Dioses y Deidades Prehispánicas



Fernando Navarro López

Dioses y Deidades Prehispánicas

Por Fernando Navarro López
Primera edición, 2020.

Diseño de Portada Mary Bernal
Dibujos e ilustraciones por Maria Elena Romero Rodriguez, Manuel Guerrero Herrera y Fernando Navarro Pérez.

© Fernando Navarro López
Primera Edición en Español.
Derechos reservados conforme a la ley.

Dirección de contacto:
fernando.navarro@agnicalmecac.net

ISBN: 03-2021-062214090600-01

Dedicado a Samael Aun Weor

Para comprender la dinámica socio política, cultural, educativa, artística y espiritual que vivimos actualmente en México, es menester compenetrarnos en su historia. El esplendor y la historia de la nación mexicana se inician hace 3,000 años con una serie de pueblos autóctonos que desarrollaron culturas y manifestaciones artísticas propias. A lo largo de 30 siglos, el dominio de amplios territorios correspondió a los Olmecas, los Mayas, los Toltecas, los Zapotecas, los Mexicas.

Un aspecto verdaderamente asombroso del México antiguo es que basó su poderío, su fama y su gloria en la potencia del espíritu. Esto es posible verificarlo observando sus monumentales templos, edificaciones sagradas y del lugar central que ocupaba la dimensión espiritual en la vida cotidiana de sus habitantes.

Nuestra gran nación mexicana, identificada por los antiguos como el lugar en donde se concibe el principio generador de todo lo existente, está destinada a jugar un papel central en el actual entorno volátil, incierto, complejo y ambiguo que vivimos.

La esencia de la sabiduría antigua mexicana ofrece un sendero para el re encuentro con nuestra historia como genero humano y mejorar consecuentemente nuestra posición en el mundo.

La esencia gnoseológica y epistemológica de la Antropología Psicoanalítica (que podríamos llamar Gnóstica) es la posibilidad de penetrar en el intrincado laberinto de la psiquis humana y comprender su estructura, sus funciones y alteraciones para plantear las posibilidades y las bases de la transformación interior del individuo.

Una de las figuras más destacadas y profundas en el México prehispánico es, sin lugar a duda, Quetzalcóatl, símbolo mismo de la espiritualidad, quien enseña que el hombre habrá de buscar una elevación interior, hasta fundirse con la divinidad misma. Séjourné (1984) afirma que la trascendencia de Quetzalcóatl la podemos encontrar en su calidad de arquetipo central de una estructura filosófica en la que el hombre logra transformarse en energía luminosa.

Ernst Cassirer (1951) asegura que, en el proceso de evolución de la humanidad, no podemos fijar con precisión dónde termina la magia y dónde comienza la religión. La religión prehispánica está impregnada de representaciones míticas y simbólicas que anticipan ideas religiosas de gran trascendencia, que constituye la esencia misma de toda religión y que opera al alcanzar principios

universales que tienen como eje central a la criatura humana (Séjourné, 1984).

En la base del planteamiento de este libro está la encrucijada del universo interior del ser humano, en una especie de drama simbólico, donde la figura de Quetzalcoatl esta presente para lograr la liberación del alma. Es decir de todo lo que nos limita y nos ata al mal, que a la manera de una máscara era representado en la forma del Xólotl interior, oculto como una sombra.

La sabiduría del México antiguo fue expresada en un lenguaje simbólico de intrincados significados, entenderla nos permite comprender los mensajes implícitos en las piedras, monolitos, leyendas o templos prehispánicos. Estos mensajes son develados de manera singular, didáctica, en este libro a la luz de la posible interpretación religiosa que tienen las identidades de los Dioses prehispánicos.

La secuencia en la que están presentados en esta obra reflejan el gran drama humano que representó ¨la salida del Tamoanchan", plasmado en una narrativa reiterativa, en la que todo lo recuerda, lo lamenta y donde el camino de Quetzalcoatl es el sendero para recuperar lo que se perdió en ese traumático momento en la historia del mundo.

En el mundo mecanizado en que vivimos, en donde pareciera que es imposible vivir sin máquinas, pareciera que no somos capaces de vivir sin automóvil, sin teléfono celular, sin computadora. Si de un momento a otro se eliminara de nuestra vida toda esta parafernalia, nos encontraríamos más desamparados que el hombre primitivo ante las fuerzas de la naturaleza (Westheim, 1985). Así mismo, para el hombre prehispánico, era inconcebible la vida sin dioses ni deidades, sin templos. El enfoque y la búsqueda en aquellos remotos tiempos pre-colombinos era de una espiritualidad omnipresente, donde el desarrollo interior o el crecimiento espiritual era algo común, con épocas de gran auge y esplendor y otras de oscurantismo y confusión.

Dioses y deidades prehispánicas es una obra exquisita, majestuosa que llevará al lector a un viaje mágico, emotivo, espiritual y trascendente, que le permitirá comprender de manera plena la gran sabiduría prehispánica.

Esta colosal obra escudriña en la cultura, la historia, la arquitectura, la iconografía y el arte que han dado gloria y prestigio mundial a la nación mexicana.

La sencillez combinada con la profundidad con que está escrito el texto, nos permite disfrutarlo enormemente y si estamos atentos, concentrados, podremos experimentar el sentido profundamente

simbólico de que se hayan revestidos los dioses y las deidades como protagonistas de una religión profundamente exigente y original.

Los principios y la filosofía perenne y universal del desarrollo humano se manifiestan en este escrito, para brindar al lector la chispa y el entendimiento suficientes para comprender las complejidades del sendero espiritual que los pueblos del pasado Mesoamericano tanto se esmeraron por conservar y enseñar como alternativa a las dificultades de la vida cotidiana, revistiéndolo de un insistente sentido de trascendencia.

Resultado de prolongadas investigaciones, de análisis de todo tipo, de extensos viajes por todo el territorio meso americano y sobre todo de profundas reflexiones, esta obra estudia con amplitud cada dios y deidad prehispánica, develando el carácter sagrado y hermenéutico que se oculta detrás de las expresiones literarias que los dieron a conocer al momento de la conquista, plantea interpretaciones iconográficas, arqueológicas, literarias y una especie de "leitmotiv" de la religión prehispánica.

Indudablemente, el autor de este extraordinario libro, nuestro amigo Fernando Navarro, ha realizado con verdadera congruencia, sabiduría y dedicación una de las mas completas y mejores contribuciones a la interpretación y comprensión de los protagonistas de la religión prehispánica, en una época crucial en la que estamos viviendo como nación y como conglomerado humano a los que se le han juntado las disyuntivas.

Jaime Adolfo Vargas Espinoza

2020

Referencias:

Cassirer, E. (1951). Antropología filosófica. México: Fondo de Cultura Económica.

Séjourné, L. (El Universo de Quetzalcóatl. México: Fondo de Cultura Económica.

Westheim (1985). Arte antiguo de México. México: Era.

INTRODUCCIÓN



Introducción

• Prefacio

*Este libro titulado "**Dioses y Deidades Prehispánicas**" está dedicado a los principales protagonistas de la religión prehispánica que se desarrolló por varios miles de años en la zona conocida como Meso America, ademas es el primer tomo de una serie de tres.*

*El segundo tomo titulado "**Mitos prehispánicos develados**" es una recopilación de los principales relatos originales con explicaciones que incorporan aspectos de su cultura e historia, con la intención de ayudar a comprender el origen de sus rituales, pero sobre todo la identidad dinámica de sus principales deidades.*

*El tercer tomo esta dedicado a hacer una síntesis de todo lo anterior concentrándose en la figura de **Ce Acatl Topiltzin** con la intención de reconstruir los principales aspectos de la religión prehispánica para delinear lo que fue llamado L**a Ley de Topiltzin o el camino de Quetzalcoatl**.*

*Considerando que no es fácil entender los postulados de la religión prehispánica si no conocemos a sus protagonistas, conforme el lector avance podrá descubrir un "leiv motiv" que se presenta reiteradamente al conocer esta religión original y casi desaparecida: la condición disminuida y de atrofia de los sentidos que se asegura distingue al ser humano así como las posibilidades de liberación del alma que es posible al seguir el camino enseñado por **Quetzalcoatl** que se basa en la recuperación de esa condición perdida.*

En este libro identificamos en que consiste ese camino, así como la forma en que están involucradas las principales deidades para ayudar u obstaculizar al que lo recorre.

Recomendamos a los interesados en estudiar este trabajo lo hagan en la misma secuencia en que han sido publicados, sobre todo si no tienen información previa sobre los temas que contiene. Sin embargo como no es un libro de lectura rápida sino de consulta su lectura puede ser en cualquier orden.

Con fines didácticos hemos dividido este primer tomo en siete capítulos.

*En el primero están las **Deidades creadoras** que nos permitirán conocer las concepciones generales a manera de marco de referencia. En el segundo capítulo estudiamos las **Deidades del Universo** para entender como era descrito el escenario de la vida en esa época.*

*En el tercero estudiamos cinco advocaciones de **Quetzalcoatl** para explicar la trama de la vida humana así como sus posibilidades de transformación.*

*En el capítulo cuatro estudiamos nueve advocaciones de **Tezcatlipoca** que sintetizan las condiciones que se oponen al logro de la plenitud espiritual que representa **Quetzalcoatl** y explican la situación del ser humano en general. El postulado básico es la concepción de **Tezcatlipoca** como antagonista de **Quetzalcoatl**.*

*En el capítulo cinco están dieciséis deidades relacionadas con **la Gran Madre Espiritual** derivadas de sus cinco advocaciones principales, que explican la presencia ubicua de Dios en la vida humana por medio de Diosas, Madres, Abuelas, Hijas, vírgenes, hermanas y esposas.*

En el capítulo seis estudiamos a quince deidades concebidas como símbolos universales del camino de la redención humana. Todas estas presencias divinas están relacionadas con ***Quetzalcoatl****, con* ***Tezctalipoca*** *o con la* ***Madre espiritual****. Nosotros hemos utilizado el nombre de* ***Moradas filosofales*** *para agruparlas mientras las estudiamos. Sin olvidar que es una clasificación arbitraria, solo para fines didácticos.*

Finalmente el capítulo siete esta dedicado a ocho ***Dioses de los elementos****, entendidos como fuerzas inteligentes que hay que conocer o Seres espirituales que dan ayuda, acompañamiento y soporte al ser Humano tal como fueron concebidos en la época prehispánica e integrantes todos del escenario universal. Sin contar a las deidades del inframundo de las que solo hacemos una breve mención.*

Dedicamos este trabajo a Samael Aun Weor, quien junto con Laurette Séjoruné fue pionero en la interpretación con este sentido religioso de las deidades prehispánicas.

Fernando Navarro López

Mérida, Yucatán, Mexico.

Prefacio

La mejor manera de intentar comprender la cultura, la ciencia y la sociedad prehispánica, es conociendo lo que estaba en su núcleo y razón de ser: La Religión de **Quetzalcoatl**.

A lo largo del presente trabajo nos proponemos, como una primera etapa, estudiar las descripciones de las numerosas deidades antiguas y simultáneamente adentrarnos en el contenido simbólico que las relaciona entre sí, que le dio sentido a los rituales y cohesión a las sociedades que mantuvieron viva esa religión por tantos siglos.

Cabe aclarar que este no es un libro de lectura rápida sino uno de consulta.

Desde la perspectiva Antropológica y dado lo basto de la información acumulada en cinco siglos, hemos preferido recurrir a la información disponible de las fuentes mas antiguas posible, para desde la óptica de la religión comparada y nuestro conocimiento de las ideas arquetípicas intentar recuperar el sentido religioso que evidentemente tienen.

Estudiar las deidades y los rituales desde la perspectiva de la religión que formaban parte ha sido un aspecto relegado, sub valorado o de plano ignorado. El punto de vista que presentamos aquí incluye la perspectiva personal, de naturaleza mística agregándole así la posibilidad de estar ante planteamientos que nunca dejan de tener vigencia.

La mayor parte de la información original proviene de las crónicas y recopilaciones elaborados de los evangelizadores que llegaron al Nuevo Mundo inmediatamente después de la Conquista. Es importante reconocer que si bien una parte de los conquistadores se dedicaron a la destrucción material, otros dedicaron su vida a conservar lo inmaterial en la forma de sus mitos, sus rituales y su religión. Los objetivos eran complementarios a los designios de la Corona española sin embargo lo rescatable del proceso de conquista, que irremediablemente incluyo la sustitución de la religión, fue precisamente que hubo quienes se esmeraron en conservar todo lo que pudieron saber de la sociedad de la que empezaban a ser responsables, así es como ha llegado hasta nosotros los destellos del último esplendor de una cultura y de una de las pocas religiones originales que ha dado la humanidad.

De entre todos ellos los que más aportaron a las generaciones futuras sobre Mesoamerica fueron **Fray Bernardino de Sahagún** con su magna obra "Historia General de las cosas de la Nueva España", **Fray Diego Durán** con su "Libro de los Ritos y Ceremonias" y muchos otros, incluyendo a los sobrevivientes indigenas que escribieron en caracteres latinos lo que habían aprendido antes de la irrupción de los europeos.

Especial relevancia tienen las obras provenientes de las primeras décadas de la conquista y que en forma fragmentada han proporcionado información al respecto, destacadamente está el **Popol Vuh** y los libros de **Chilam Balam**, entre los Mayas, así como varios sobre la cultura nahua.

Cualquiera que busque información sobre los dioses prehispánicos en Mesoamerica descubrirá que a la fecha hay una especie de consenso que da como resuelta la naturaleza y el sentido de sus mitos cosmológicos, presentándolos como dioses originados por necesidades derivadas de la agricultura y la conservación del poder político por parte de la elite gobernante. Las descripciones académicas de los Dioses son principalmente enunciativas basadas en hacer una lista de sus numerosos rasgos, destacando las coincidencias y contrastes, sin ofrecer mayores posibilidades de explicación, mas allá de las de tipo agrícola y limitadamente algunas de tipo astronómico.

Sin embargo la versión así construida carece del contenido místico que los originó, pues se parte del hecho que la religión en que se sustentaban desapareció. Nosotros nos hemos propuesto rescatar los principales planteamientos teológicos de la

Introducción

religión prehispánica y al hacerlo hemos encontrado entre todos esos vestigios una extraordinaria síntesis conceptual que contiene principios universales inherentes a la condición humana.

Se sabe que las sociedades prehispánicas contaban con una simbología religiosa que impregnaba todos los aspectos de su vida cotidiana, que era motivación y razón de ser de su vida social y política. No hay razón para seguir omitiendo que en la base de toda esa religiosidad manifiesta y comprobada estaba obviamente un planteamiento místico de índole personal que estaba enfocado a lo que todas las religiones han intentado: dar explicación a la presencia del ser humano en el mundo, pero sobre todo proporcionar una solución al dilema de la "separatividad" es decir la religión Mesoamericana también plantea el método para que el ser humano pueda volver a ser como su creador.

El proceso histórico de conquista y asimilación iniciado casi simultáneamente con la llegada de los españoles indujo a una interpretación inicial muy elemental, propia de la época medieval en relación a que dichos dioses eran simples inventos. Con el paso de los siglos los estudiosos del tema se esforzaron por entenderlos como representaciones de fuerzas anímicas propias de pueblos agrícolas que dependían del éxito de sus cultivos para sobrevivir y que poco a poco fueron adaptadas con fines de control social y la conservación del poder político. Sin embargo, al profundizarse los análisis e incorporarse cada vez mas personas especializadas en todo lo relacionado con ellos fueron aparecieron estudios que transformaron la forma de concebir a los Dioses antes anatemizados, dando un sesgo nuevo a como se entendía la religión Mesoamericana.

Especial mención merece **Eduard Seler** (1849-1922) quien fue el primero que comparó las tradiciones religiosas del centro de México con las del sureste Maya y la región Mixteca, y al observar la similitud de concepciones religiosas y de dioses demostró la unidad básica que subyacía en las culturas Mesoamericanas, aceptándose desde entonces como una sola civilización con diversas épocas de desarrollo cultural. Los elementos básicos que comparten los Olmecas, Toltecas, Mayas, Mixtecos, Huastecos, Zapotecos, Aztecas, etc., son los mitos de la creación del mundo, un sistema numérico vigésimal, el uso de dos tipos de calendarios, algunos patrones arquitectónicos, estéticos y, por supuesto, la presencia de deidades afines con una misma base religiosa.

El método de Seler como lingüista con gran conocimiento de las lenguas nativas le permitió avanzar de una manera extraordinaria en el desciframiento de los significados de las imágenes proponiendo, por primera vez, que algunas no son dioses en el sentido literal de la palabra sino representaciones de ideas o conceptos de diverso contenido incluyendo los de naturaleza abstracta.

Una de las aportaciones más relevantes de Eduard Seler consistió en ser el primero en demostrar la relación de **Quetzalcóatl** con **Venus** como estrella matutina y asociar a varias deidades con referencias astronómicas, dándoles a las deidades mesoamericanas una nueva perspectiva, en su momento novedosa: su relación con los astros. Sus trabajos de investigación propiciaron la realización de muchos mas que evidenciaron desde entonces lo que hoy resulta obvio: el legado prehispánico debe de ser estudiado desde su propio contexto cultural.

Actualmente ya es posible plantear una perspectiva desde la cual se entiende la presencia y representaciones de las deidades prehispánicas mas allá de ser dioses típicos de una religión anímica, para concebirlos como etapas del desarrollo espiritual del ser humano propios de una religión mucho mas elaborada y por supuesto antiquísima.

Alfonso Caso (1896-1970) y **Ángel María Garibay** (1892-1967) realizaron aportaciones que permitieron avanzar en la comprensión del universo cultural, la filosofía y la religión prehispánica revelando cada vez mas contenidos espirituales.

Henry Nicholson (1925-2007) observó que las deidades prehispánicas tenían forma humana y un Nahual ("doble") en un dualismo en el que la forma humana y la animal se intercambian de acuerdo a ciertas condiciones, señalando también que las deidades principales tenían varios dioses "derivados" o advocaciones por lo que centró sus estudios en las principales deidades prehispánicas en forma de "grupos", llamándolos "complejo de Quetzalcóatl", "complejo de Tláloc", de Tezcatlipoca, de Xiutecutli, etc., reduciendo drásticamente el número de deidades a considerar.

Laurette Sejourne (1911-2003) se adentró en el sentido de las figuras humanas y animales de tan profusa cantidad de deidades, relacionándolas con la arquitectura, el arte y la iconografía (sobre todo la de Teotihuacán), para terminar delineando los rasgos de lo que llamo la religión Mesoamericana. Desde su rigurosa preparación académica y su experiencia como arqueóloga de campo, insistió y documentó ampliamente las razones por las que **Teotihuacán** es la ciudad sede y origen de la presencia de **Quetzalcóatl** como epicentro civilizador y fuerza evangelizadora desde la que se irradió la identidad de la religión prehispánica.

Sejoune vislumbró la fuerza del ideal de **Quetzalcoatl** como una epopeya de liberación de la condición humana, pero no logró explicar el método que hace esto posible. Ella y los de su generación documentaron ampliamente la preeminencia de la figura de **Quetzalcóatl** en toda Mesoamérica.

Miguel León Portilla (1926-2019) identificó, -con gran tino-, de entre las variadas figuras de las diosas femeninas a lo que filósofos de otras latitudes han denominado “el eterno femenino”, es decir a una sola presencia sagrada de naturaleza femenina pero con diferentes manifestaciones. Es el caso del conjunto de Diosas que incluye a **Cihuacoatl-Tlazolteotl-Coatlicue-Citlacueye-Quilaztli**, como diferentes aspectos de una Gran Diosa Madre, vívida imagen del Eterno Femenino tal y como fue captado por los nahuas.

Especial es el caso de **Samael Aun Weor** (1917-1977) pionero de la Antropología Gnóstica, que escribió varios libros relacionados con los temas que aquí abordamos, especialmente el titulado "La doctrina secreta de Anáhuac", referencia obligada para quienes se interesan en conocer la Religión prehispánica.

De los investigadores actuales es importante mencionar los aportes que ha hecho **Alfredo López Austin** quien ademas de documentar la existencia de lo que llamó "entidades anímicas", una especie de "cuerpos vaporosos" que forman parte del ser humano, además captó un rasgo inadvertido hasta antes de él en relación a que algunas deidades presentan características humanas revelando un rasgo doble en el que las personas (una especie de categoría de hombre-dios) son portavoces y representantes en la tierra de un Dios especifico. Con gran intuición afirmó que, de sus estudios directos en las fuentes nahuas, le estaba claro que “algo penetra” en los seres humanos y los hace ser partícipes de la naturaleza de los dioses. Agregando aun más, que ese “algo” (fuego divino) que todos recibimos en el momento del nacimiento es distinto o mas intenso en los Hombres-dioses que les permite ser depositarios o portadores del Dios y por lo tanto su representante. El caso mas notorio es precisamente el de **Ce Acatl Topiltizn Quetzalcoatl**.

Ante todo esto, es evidente que la predominancia de la figura humana en las figuras de sus dioses y la extraordinaria amalgama de animales y seres humanos que prefirieron para representarlos, reflejan una cuidadosa selección que ha puesto de manifiesto, cada vez mas nítidamente, que las cualidades, iconografía y funciones de las Deidades Prehispánicas daban forma también a principios éticos, estados de conciencia, constitución anatómica, logros espirituales y valores sociales traducidos en disciplinas personales y jerarquías religiosas que les dio en conjunto un sentido inequívoco de tipo místico, además de sustento teológico que le permitió permanecer vigente por muchos siglos.

Evidentemente se ha soslayado un rasgo que ha sido común en la historia de la humanidad: la presencia de personas con conocimientos no públicos. La casta sacerdotal de los pueblos prehispánicos ha sido identificada como la que detentaba el poder religioso y político, sin embargo este rasgo innegable, ha servido para intentar explicar la longevidad de las sociedades sin detenerse mucho en que eso fue posible no solo por el tipo de religión que profesaban, sino también por la fundamental presencia de ese grupo que encabezaba los rituales.

Lo cual hace evidente una cosa: el “control religioso” o la preeminencia de ellos por tantos siglos no alcanza para explicarlo usando solo la capacidad para predecir las estaciones de la naturaleza, los equinoccios o los eclipses. Había entre ellos, obviamente, ciertas personas con capacidades sobrenaturales que hicieron posible “comprobar” los planteamientos de su religión y propiciar la renovación de las aspiraciones del conglomerado social del que formaban parte, cohesionándolo.

La fuerza de ese ideal y la validez de sus planteamientos comprobada por esos individuos, hoy anónimos, es lo que hizo posible que **Teotihuacán** permaneciera

creciendo y desarrollándose por muchos siglos en forma ininterrumpida. Esa fue una de las razones que hicieron brillar a **Copan, Tajin, Monte Alban, Tikal** o **Palenque** por largos periodos de tiempo.

Esas personas destacadas cuyas identidades se perdieron en la bruma delo siglos fueron las que unieron su destino a los de sus pueblos con una inusitada vitalidad, actualizando sus mitos, diseñando murales, figuras de cerámica, estatuas y obras de arte, componiendo cantos, edificando y re-edificando sus templos, aposentos y pirámides para escenificar y protagonizar de nuevo sus rituales.

Para entender mejor los temas que vamos a tratar en este libro es importante saber que los Nahuas usaban varios "tipos" de lenguaje. Las **huehuetlatolli** (“las palabras antiguas”) que pertenecían a las tradiciones ancestrales y un segundo lenguaje esotérico llamado **nahuatolli** (lenguaje de los nahuales, es decir lenguaje oculto, figurado y de naturaleza sagrada), en el que iban implícitas para los iniciados en sus misterios religiosos los postulados y sus reglas de vida. Ambos integraban la llamada **Toltecayotl**: todo lo relacionado con las enseñanzas toltecas.

Entre los mayas a ese lenguaje de uso exclusivo de los religiosos se le denominaba “ **Suyua Tan**” o habla de tipo alegórico y esotérico, por lo tanto solo entendido por un reducido grupo de personas.

Es necesario saber que en las enseñanzas de tipo religioso eran utilizadas las adivinanzas o acertijos tanto para confirmar los cargos como para tener derecho recibir investiduras. Para poder responder correctamente era indispensable conocer no solo las tradiciones, mitos y rituales sino ese lenguaje especial altamente simbólico y de naturaleza religiosa. Ese tema se aborda en el libro "la ley de Topiltzin", tercer tomo de la presente trilogía.

Un de los mas importantes aportes de las civilizaciones que se desarrollaron en Mesoamérica fue hecho en el campo religioso y mágico, ahí lograron algunos de sus mayores logros, ademas de haber sido recreados en todas las formas posible de arte y en el que están cristalizadas sus metas mas anheladas.

Cabe hacer una aclaración; la diferencia básica del mundo prehispánico con el actual de raíces culturales Europeas es que ellos enseñaban por métodos inductivos basados en figuras y relatos, en los que participan destacadamente la intuición y la emoción para integrarlos en la mente. No eran métodos deductivos basados en la lectura y la razón típico de la cultura Judeo Cristiana. Por eso todo lo personificaban y lo escenificaban.

Debemos hacer un observación más. Las versiones sobre la irrupción de los españoles en el continente Americano, al menos en el caso de la cultura nahuatl, difiere en ambos lados del océano. Entre los pueblos originarios y en los sistemas educativos del continente Americano subsiste la noción de condena, genocidio y expoliación, mientras en el Europeo consideran también la importancia de las aportaciones culturales como el idioma, las universidades, la religión y la abrupta interrupción de los sacrificios humanos.

Ambas maneras de ver esos acontecimientos no se pueden separar. Sin embargo nosotros queremos llamar la atención en una tercera manera de ver ese gran proceso histórico, que cinco siglos después sabemos era imposible de evitar que ocurriera, tarde o temprano.

Si las condiciones en que se encontraba la religión de estado en el imperio Mexica ya reflejaba modificaciones y reformas que permitieron la incorporación de **Huitzilopochtli** como deidad principal y la realización cada vez mas frecuente de sacrificios humanos en todas sus modalidades, la conquista española no solo permitió interrumpir de tajo esas costumbres, sino tomar nota de todos los elementos posibles de su cultura y religión. Por culpa de algunos desapareció, pero gracias a otros y a su dedicación y esmero se conservan muchos de sus contenidos. Los españoles modificaron el curso de la historia Mesoamericana a su manera y con los recursos disponibles hace quinientos años, la historia ha ido poco a poco aclarando que en realidad se trató de un proceso histórico que tarde o temprano se iba a desencadenar. Cuando finalmente ocurrió produjo un nueva cultura que amalgama lo europeo con lo autóctono, proceso que terminó por modificar la historia de todo el mundo.

En este estudio en tres tomos nos proponemos adentrarnos, paso a paso, en la religión prehispánica de tal manera que conforme el lector avance adquirirá un nuevo punto de vista, que no busca contradecir sino complementar lo que hasta ahora se sabe de las culturas precolombinas en ambos lados del océano.

Al intentar rescatar la religión prehispánica estamos también proponiéndonos regresar a los escenarios actuales a todas esas deidades, sabiendo que de varias maneras ellos ya lo han hecho en la vida de las personas que se dedican a lograr el ideal que les dio identidad. Ellos siempre han estado ahí para los que recurren a ellos, desde sus lugares privilegiados siguen observando inmutables el vertiginoso transcurrir del mundo.

La cadena de acontecimientos que los rodearon desde su origen ancestral, sugieren que los dioses de entonces, ante la inminencia de los cambios históricos que significaban la llegada de los Europeos se aplicaron a sí mismos la antigua premisa que utilizaron a lo largo de su historia cíclica: “Hay que morir a tiempo, para no morir del todo".

Introducción

Entender la naturaleza de los dioses prehispánicos ha sido un gran reto para todos los que lo han intentado sin haber sido parte de la cultura que los prohijó.

Se trata de entidades de naturaleza espiritual que formaban parte de un sistema de comprensión y explicación del mundo completamente ajeno a la cultura europea que se encontró con ellos al momento de la conquista, que se propuso exterminarlos y a los que no pudo terminó por asimilarlos.

En este estudio hemos tomado en cuenta las explicaciones que se han acumulado y que han dado forma a una especie de consenso que asegura tratarse de entes simbólicas creadas por necesidades de subsistencia agrícola, dominio político y control social. Sin embargo respetando dichas interpretaciones nos hemos enfocado a tratar de explicar un aspecto poco explorado y que ha sido todo un reto desde que se supo de su existencia: su dimensión espiritual.

Se trata de una religión que desapareció por lo que hemos recurrido a la información obtenida en los primeros años de la conquista y en general la mas cercana posible a las fuentes, lo cual incluye los vestigios que se conservan.

Una vez recopilada esa basta información hemos recurrido al método que prevaleció en la época en la que se definieron las bases del Cristianismo, aquella en la que los primeros teólogos concluyeron que todo principio religioso para ser real debe tener tres contenidos: el sentido natural, su aspecto psicológico y su esencia espiritual.

Ese procedimiento nos permitió no deslindarnos de las interpretaciones que le dan una dimensión natural asociadas a los ciclos agrícolas a los dioses junto con sus rituales, sin menoscabo del contenido psicológico, es decir lo que relaciona a las deidades con el papel que cumple el individuo en la sociedad.

Sin embargo la dimensión mas interesante a la hora de intentar comprender la naturaleza de los dioses prehispánicos es la mística, entendida como la trascendencia que implican sus características y asociaciones entre sí en relación al desarrollo espiritual del ser humano.

Este aspecto ha sido poco estudiado a pesar de su gran contenido y es el enfoque del presente trabajo.

Desde esta perspectiva a las dos premisas básicas que tiene la ciencia actual para explicarse la concepción, la presencia y los rituales de tantos dioses en la época prehispánica le hace falta esa tercera de tipo religioso.

Se da por sentado que sus rituales era una forma de contribuir o colaborar a que los fenómenos naturales se renovaran continuamente, sin embargo notoriamente esa interpretación carece de la dimensión espiritual, de tipo personal, en que es posible entender a las divinidades prehispánicas.

Para lograr mostrar ese fase mística debemos de hacer una diferenciación entre un "**dios**" que existe en los mundos supra sensibles llamados por ellos "**ilhuicatl**", como seres espirituales con capacidades y cualidades especificas (a semejanza de los ángeles en la religión cristiana) y una "**deidad**" que hace referencia a una estadía, una cualidad o etapa del camino espiritual.

Con base a eso hemos hecho una clasificación genérica para tratar de diferenciarlos por ese criterio y así los presentamos en este trabajo. Esto significa que el orden en que son presentados en este libro es arbitrario, solo obedece al interés didáctico.

Para entender a las deidades prehispánicas de Mesoamérica en sus múltiples simbolismos es indispensable conocer el origen etimológico que sugieren sus nombres, la iconografía que los distingue entre sí, la secuencia en la que suelen aparecer en los mitos, la identidad de sus acompañantes en los códices, las

características naturales de los animales que son parte de sus identidades, las maneras como concebían el mundo y el contexto cultural en el que se desenvolvían las sociedades que los invocaban. Para esto último son útiles incluso los remanentes y vestigios que de ellos se conservan en los estudios etnográficos de los pueblos actuales.

El mismo concepto de “Dios” que le fue aplicado a las deidades prehispánicas es necesario reconsiderarlo pues lo que presenciaron como testigos de excepción los primeros europeos que llegaron a estas tierras, sumadas a las explicaciones obtenidas de los informantes nativos en su momento, no coincidía con los conceptos europeos en boga en la época de la conquista.

Identificarlos como "dioses" fue la opción mas cercana, sin embargo para muchos de esos "dioses"entendidos como seres habitantes de los **ilhuicatl** (traducido entonces como “cielos”) con atributos creadores, funciones de acompañamiento, custodia, propiciación, protección, ayuda, etc., se parece mas a la de los Devas Hindúes y en general a las "inteligencias divinas" descritas en otras religiones y otras culturas.

En ese sentido hay un aspecto que llama poderosamente la atención al estudiar a la cosmovisión prehispánica y sus deidades: se les asocia comúnmente con un “nahualli” (doble) que explica o amplía sus alcances y que va emparejada con la ubicuidad por estar asociados a su presencia cuando se dan ciertas características naturales o estados personales de desarrollo. Así; la noche, el día, la sequía, la lluvia, la montaña, el río, la quietud o la tempestad, la sobriedad, la valentía, la presunción, la inconsciencia, la promiscuidad, la castidad, la plenitud, el éxtasis, etc., estaban asociados a deidades, poniendo en evidencia que además de representar etapas propias de la naturaleza y los ciclos biológicos relacionados con la agricultura, las deidades prehispánicas y sus **nahuales** también eran señalamientos de etapas espirituales, capacidades mágicas, logros esperados y estados de conciencia.

Para entender mejor esto es necesario conocer las características de los animales involucrados en las identidades y naturalezas de los dioses prehispánicos. No es casual que de entre los miles de especies se haya preferido específicamente a la serpiente, el Quetzal, el águila, el perro, el conejo, el jaguar, el caimán, el guajolote, el halcón, etc., pues en sus ciclos de vida, hábitos de alimentación, métodos de caza, instintos de reproducción, etc. se hayan claves importantes para entender sus significados. En la parte final de este estudio hemos incluido una pequeña síntesis de los principales de estos animales.

Se ha comprobado que esta singular manera de concebir el mundo con tantas divinidades y complejos rituales no fue producido por los Mexicas. Ellos mismos dejaron asentado que su cultura provenía de la herencia Tolteca, la cual a su vez tenia sus raíces en la mas remota antigüedad.

Del análisis de sus mitos se puede concluir que **Quetzalcoatl** y la **Huey Tollan** ("gran lugar de tules" o "Gran Tular" equivalente a lugar habitado y por extensión sinónimo de "ciudad") son de la época de "el cuarto sol" de los cinco que ellos describían, el mismo que terminó con una gran inundación. Si esto es así significa que a la cronología oficialmente aceptada le hacen falta muchos años hacia atrás para considerar la época de **Quetzalcoatl** como héroe cultural y fundador de la religión de la que es personaje principal.

La cronología de los sitios habitados de Mesoamerica presenta discrepancias que no podemos confirmar con los estudios estratigráficos, por no tener acceso a ellos, sin embargo hay algunos datos de **Teotihuacan** que nos pueden dar indicios.

Teotihuacan es de los mas antiguos, grandes y poblados sitios de toda Mesoamerica. De acuerdo a la cronología oficial la pirámide de la Luna, el palacio de Xalla y la pirámide del Sol fueron construidas casi al mismo tiempo, con una definida orientación astronómica y un uso ritual evidente. Además de ser el lugar de procedencia de muestras de arte de gran calidad y carga simbólica. Se sabe que la pirámide del sol (a diferencia de todas las construcciones piramidales de importancia de Meso América) no tiene etapas previas o pirámides enterradas dentro, sino fue construida en una sola etapa. Con los descubrimientos acumulados **Teotihuacan** ha irrumpido como un mentís a la teoría del materialismo histórico, hoy en desuso, que pretendía explicar la historia de la

humanidad de acuerdo a parámetros pre definidos, pues en la América precolombina está presente un flujo inverso: la mas grande, poblada y refinada de las urbes es también la mas antigua.

La construcción de ese centro ceremonial, (-cuya máxima expresión física es la Pirámide del Sol por su espectacularidad y magnificencia-), es de una antigüedad mucho mas atrás que la que se le concede, esto es evidente por todos los conocimientos que fueron necesarios para su edificación, mas los edificios que se le fueron agregando a la ciudad hasta levarla a ser lo que fue. Así como es imposible concebir la construcción de la catedral de Notre dame de París, a partir del año 1163, sin incluir los mas de mil años de tradición cristiana que le precedieron, y los siglos de acumulación de conocimientos que enlazan hacia atrás a los constructores con Roma, Grecia, y hasta Egipto, así mismo esta todo lo que antecedió a ese extraordinario centro urbano al que hacen referencia mitos, cantos y leyendas de prácticamente todos los pueblos de todas las épocas. **Teotihuacan** esta presente en la memoria y la tradición oral de los Mayas del Petén y de los de la península de Yucatán. Aparece también en las tradiciones mas antiguas de los Mixtecos, Huaxtecos, Totonacos, Colhuas, Texcocanos, Tlaxcaltecas y Mexicas.

Sin embargo, para evitar mayores discrepancias nos limitaremos a identificar las grandes etapas en el proceso de desarrollo cultural de Mesoamérica de acuerdo a la cronología actualmente aceptada, ya que nuestro interés está en el contenido religioso, no en la cronología.

La etapa mas importante por sus logros y trascendencia ha sido llamada "periodo clásico" que abarca, de acuerdo a la cronología oficial, desde uno o dos siglos antes de la Era Cristiana hasta el siglo séptimo de nuestra Era; cerca de mil años. A esta etapa pertenecen los mayores centros ceremoniales que han hecho famosa esta región del mundo, como **Teotihuacán, Palenque, Monte Alban, Uaxactun, Piedras Negras, Quirigua, Copan, Tikal, Calakmul, Tajín**, **etc**. De tal manera que para cuando llegaron los Europeos estos sitios ya eran solo ruinas que acumulaban mas o menos 600 años de haber sido abandonadas, muchas ya recuperadas por la selva pero todas aun presente en la memoria de los pueblos a su alrededor.

Obviamente que le precedió una etapa anterior a la que se le denomina "periodo formativo", considerándosele desde los inicios del periodo clásico hacia atrás, una etapa que abarca entre tres y dos mil años antes de nuestra era. A esta etapa pertenecen lugares como **Izapa, San Lorenzo, Kaminaljuyu,** etc.

Se sabe que hay lugares que estuvieron habitados desde las épocas mas remotas hasta los años finales del periodo clásico señalado alrededor del año 900 D.C. Esos sitios son **Uaxactún, Tikal, Calakmul, Palenque, Teotihuacan,** etc.

Después de la etapa del gran colapso que caracterizó el fin del periodo clásico, que abarcó mas de un siglo para ser generalizado y que inició con el abandono de **Teotihuacán** (ocurrido cerca del 750 DC), se definió una etapa (bautizada como "post clásico) que va hasta un poco mas allá del año 1200 D.C. en que se consolidan varios fenómenos migratorios que dan lugar a el resurgimiento de la cultura antigua con las variantes que el tiempo y la dispersión geográfica hizo posible. A esta etapa mas reciente pertenecen **Tula, Xochicalco, Culhuacan, Cacaxtla, Cholula, Chichen Itza, Uxmal, Edzna, Bonampak**, etc. que si bien algunos ya existían, no fue sino hasta esos tiempos que alcanzaron su máximo desarrollo y que se caracterizan también por que su tiempo de permanencia individual fue relativamente corto, comparado con los centros urbanos del "periodo clásico".

La ultima etapa iniciada después del 1200 D. C., corresponden a sitios como **Mayapan** en Yucatán, **Texcoco** así como **Tenochtitlan** en el valle central de México y **Zempoala** en Veracruz, es decir los sitios que estaban ocupados para la época de la conquista.

Es interesante saber que a las primeras imágenes de **Tláloc** provenientes de la zona de los Olmecas con respecto a las encontradas por los españoles en **Tenochtitlan** las separan mas de dos mil años entre si.

Hay dos datos importantes mas a considerar: Para llegar a ser una religión viva por tantos siglos fue porque pudo contar con casos de liderazgo que confirmaban una y otra vez la realidad de sus postulados y que le permitió prolongar su presencia y credibilidad. Nos estamos refiriendo a un tipo de personas excepcionales por su

ejemplo de vida y capacidades personales, típicamente sacerdotes y extraordinariamente algunos gobernantes.

El otro aspecto es que tarde o temprano se presentó lo inevitable: que surgieran quienes utilizaran la religión para fines diferentes a los estrictamente espirituales, como ha ocurrido a lo largo de la historia humana. En el caso que nos ocupa, se ha documentado en **Tula**, en **Chichen Itzá** llegando a su clímax en **Tenochtitlán** con sacrificios humanos generalizados a la llegada de los españoles.

Finalmente debemos de aclarar que dadas sus características y los múltiples significados que las Deidades prehispánicas tienen hemos preferido recurrir a aquel insigne autor llamado **Fulcaneli** cuando habló de "las moradas filosofales" como una manera de enseñar la ciencia de la alquimia.

Así, si algunos de los dioses prehispánicos son seres espirituales con identidad propia, inteligencia y capacidades especiales, las deidades son "moradas" o "estadíos" dotadas de contenido filosófico y mensajes espirituales que se complementan y ratifican dentro de un contexto que les es propio..

Sin embargo, este método propuesto para comprender la naturaleza de las Deidades Prehispánicas contiene una paradoja propia a este tipo de conocimientos: su presencia es mas intuitiva que intelectual.

Esto significa que la podrán comprender mejor quienes estén recorriendo su propio proceso de desarrollo espiritual y resulta pertinente para aquellos que van siguiendo paso a paso el camino de **Quetzalcoatl**. Por lo que una vez que se esta viviendo ese proceso la enseñanza a que se refiere alguna deidad resulta lógica y su mensaje obvio.

Para los que no están haciendo esa trayectoria de vida este estudio que los describe en términos religiosos y hasta esotéricos, tal vez no pasará de ser una curiosa colección de coincidencias.

Para los aspirantes a la realización espiritual son una serie de indicaciones claras e inconfundibles a pesar de haber sido originadas por otra cultura y otra civilización.

A ellos va dirigido este libro....

DEIDADES CREADORAS



deidades creadoras

Las deidades creadoras son de atributos especiales y significados múltiples. Luego de ellas siguen las deidades que sostienen al universo y le dan sentido a la presencia del ser humano. También encontraremos aquí a los **Nahui Tezcatlipoca** como los cuatro dioses creadores que continúan el proceso iniciado por la pareja primordial.

Una pareja es la que crea y cuatro son los que ordenan lo creado. Esos cuatro dioses al organizar la creación conservan la capacidad de crear a mas dioses.

Para adentrarnos a sus contenidos simbólicos debemos de advertir dos cosas: Las imágenes de contenido religioso deben de ser entendidas de acuerdo al contexto del mensaje del cual son parte, ninguna es una presencia individual, es decir todas están inter relacionadas entre sí, tienen espacio y tiempo que les da sentido. Esto significa que dadas las diferencias culturales entre quienes les dieron forma e integraron su presencia en una forma de vida y nosotros que hoy -cinco siglos después- intentamos conocerlos debemos de esforzarnos por captar la esencia del mensaje del que son portadores, sabiendo que no podemos basarnos solo en descripciones a la usanza de la lógica occidental.

Por esas razones nos hemos enfocado a identificar los nombres e indumentaria que las componen, las descripciones que les dan contexto, la identificación iconografica, con el fin de identificarlas plenamente por sus funciones y sus acompañantes. Esto facilita su estudio y da espacio para que cada quien capte o intuya los contenidos que le son afines. La subjetividad inherente a este método es originada por los observadores, es la barrera natural con la que siempre han estado protegidos y a la vez transmitidos los contenidos religiosos que corresponden a **Quetzalcoatl.**

La conquista militar aplastante nunca logró la conquista cultural absoluta, el mestizaje que hoy se vive en Mexico, Guatemala y Honduras no solo muestra la permanencia de la sangre original de estas tierras sino la asombrosa sobre vivencia de una visión del mundo que hoy muestra un sincretismo de tal vitalidad que sigue distinguiendo a Mesoamerica como el lugar de nacimiento de una de las religiones mas originales de la historia de la humanidad.

Es importante observar que unos son los "dioses creadores" cuya permanencia y presencia se modificó con el acto mismo de "crear", convirtiéndose ellos mismos en lo que crearon y otros los que "sostienen" el orden del universo.

Adicionalmente a este orden "ideal" debemos de entender que en la historia cíclica del mundo los "soles" o edades se van sucediendo, sin embargo en el tercer sol sucedió algo insólito: hubo un enfrentamiento a flechazos en el cielo a partir del cual el Sol sacó a algunos dioses del cielo y los confinó a los inframundos. Después sucedió algo inevitable, los dioses -habitantes del paraíso-, cortaron flores del árbol sagrado generando como consecuencia que fueran expulsados del paraíso por semejante transgresión. Desde entonces, antes que terminara el Tercer Sol, ese árbol esta quebrado del tronco principal, mana sangre y es el motivo de los infortunios del hombre en la tierra.

A partir de esos graves acontecimientos que modificaron el orden del mundo, surgen diversas y numerosas "deidades" como parte del sistema que se elaboró y mantuvo a través de los siglos en forma de "camino espiritual" cuyos postulados religiosos se entrelazan por ser la forma que indica como recuperar la condición original perdida. Si por intervención de Tezcatlipoca salimos del **Tamoanchan** (el paraíso) solo con la ayuda de **Quetzalcoatl** podemos regresar.

deidades creadoras

En relación a los dioses que son "creadores" y los que no lo son, debemos de observar aquellos que tienen presencias duales, es decir siempre son “señor y señora”, cuyo significado es mas amplio: también implica “dueños”, “responsables” y por extensión “los que originan”.

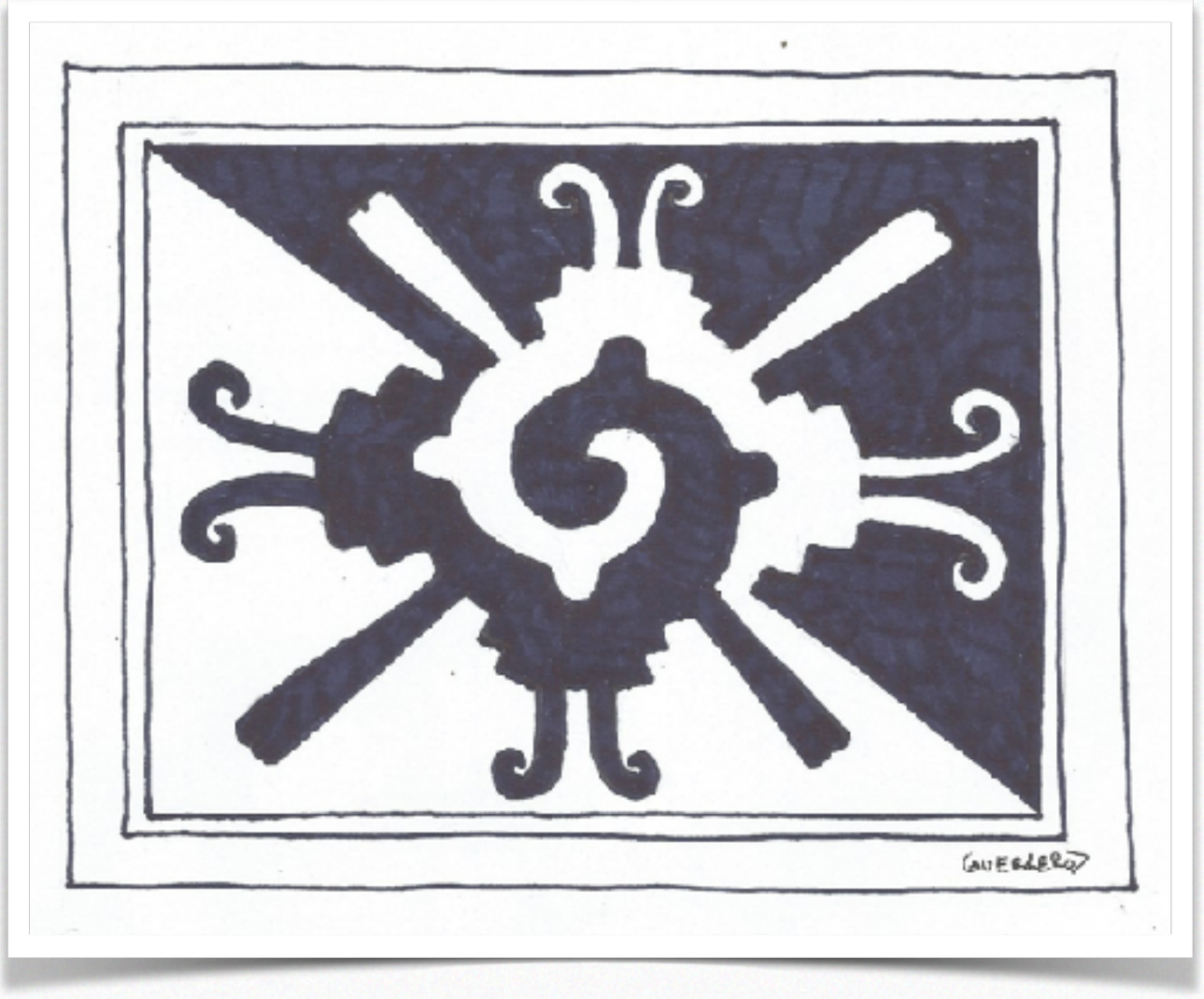
Es importante identificar que las deidades que presentan esas facultades creadoras o generadoras son también portadoras de un mensaje que les es propio. En el contexto prehispánico implica la sugerente condición de que se necesitan dos para poder crear, lo que les da además una evidente connotación sexual en el sentido de que solo así se puede crear.

En este primer capítulo estudiaremos a las dos parejas primordiales llamadas **Ometecuhtli-Omecihuatl, Tonacatecuhtli-Tonacacihuatl** y a los cuatro primeros dioses creadores llamados también "**Nahui-tezcatlipoca**".

Esto tiene que ver con la concepción del universo, la forma en que fue creado y como estaba estructurado el escenario de la vida.

deidades creadoras

Ometeotl



Diseño abstracto del creador.
Códice magliabechiano, página 12

Ometecuthli y Omecihuatl

En la cultura nahua se concebía a una divinidad suprema como la causa de todo lo existente. Ella era el origen del Universo, de los dioses, del mundo y de los seres humanos.

A esa deidad se le consideraba simultáneamente como una dualidad masculina y femenina. De hecho era mas común que se refirieran a el como **Ometecuhtli** y **Omecihuatl**, (señor y señora de la dualidad), sin embargo también se le llamaba unitariamente como **Ometeotl** “dios dual” o “dios doble”. En Histoyre du Mechique, se asegura que en ese nivel del cielo existía *"un dios llamado **Ometecuhtli**, que significa dos dioses, y uno de ellos era una diosa"*. *(* Teogonía e historia de los mexicanos: tres opúsculos del siglo XVI).

Respecto a esos "dos dioses" en la "Historia de los mexicanos por sus pinturas" se afirma que los dos *"se criaron y estuvieron siempre en el treceno cielo, de cuyo principio no se supo jamás, sino de su estadía y creación, que fue en el treceno cielo"*.

Para comprender lo que significa **Ometeotl** es necesario intentar describir que es el **Omeyocan** ("el lugar doble").

El primero en referirse a el fue Sahagún cuando afirma que el Omeyocan es *"el lugar de dualidad, sobre los nueve cielos escalonados"*. (Códice Florentino, libro 6)

El concepto de **Ometéotl** como una sola deidad y a la vez dual esta dilucidado, como en muchos otros casos, en los himnos. En esos cantos sagrados de origen muy antiguo se evoca a la suprema divinidad tratándola como si fueran una o dos personas indistintamente e indisolublemente unida al fuego como agente creador.

Esas oraciones sagradas fueron publicadas recientemente ya traducidas al español en la obra “Veinte himnos sacros de los nahuas” y pueden ser consultadas en Internet. **Ometeotl** aparece en el canto número uno.

En ese entendido el supremo y primordial origen de toda esa trama creadora de donde surgió el universo era llamado “corazón del cielo”, “corazón de la tierra”, Ombligo del mundo”, etc.

Ilhuicatl Omeyocan “el cielo donde (está) la dualidad” es el punto más alto del universo compuesto por trece niveles. El décimo tercer estrato celeste según la cosmogonia Nahuatl es el nivel mas alto del universo y desde donde inició la creación la dualidad creadora. También llamado **Semanahuactli** (el contenedor) donde está el contenido de todo, se entiende que al principio de los tiempos.

Al traducir ese nombre es necesario pasar del simple “dios-dos” a expresiones modernas como “lo –mas- sagrado que es dual” o “el principio creador-sagrado que es doble”, que dicho sea de paso tiene una connotación sexual: solo con la participación de dos es posible crear. Es un hecho conocido la relación que ellos le daban al fuego con la relación sexual. (ver Xiuhtecuhtli)

Torquemada al referirse a este dios escribió: *"...podemos decir que estos indios quisieron entender en esto haber naturaleza divina repartida en dos dioses, conviene a saber hombre y mujer..."* (Monarquia Indiana, tomo II, página 37).

Lo podemos sintetizar así:: **Omeyocan** [el lugar de la dualidad] es el lugar de **Ometeotl** (el sagrado principio creador-doble), otorgándole una cierta noción triple.

Así, **Ometeotl** es un principio creador que unifica todo, que abarca el universo en su totalidad, lo que sugiere que antes de que se iniciara la creación, antes que surgiera él mismo, el universo era solo un lugar que contenía al universo en potencia a la manera de una semilla en la que esta latente todo el árbol.

Esa es la sugerente imagen que se obtenía de los cantos, cuando se hablaba del **omeyocan** se le describía como la residencia de la pareja creadora y a la vez el lugar que contiene todas las posibilidades del Universo, como si fuera su "semilla".

Es en base a esto que podemos afirmar que **Omeyocan** pasó mas allá de ser un concepto abstracto de lo Absoluto a la la idea de ser “la semilla universal” de donde todo surgió. Es interesante observar que esta base filosófica carece de figura humana.

Si tratamos de entender la forma como ellos concebían la creación a partir de sus nombres y definiciones, podemos inferir que la creación se inició cuando esa "semilla" única se desdobló en dos, como si con eso iniciara el movimiento universal. Ellos explicaban el mundo en función de una cualidad intrínseca: su movimiento. Se referían al **omeyocan** como “el ombligo del cielo”, el centro de donde todo inició cuando se empezó "a mover". De la misma manera que asociaban a la vida con el movimiento.

Para entender mejor esta interpretación es necesario recurrir a las concepciones de la mitología Maya. En ella se habla de **huracán** (“el de una sola pierna” o "-el que gira sobre sí mismo- impulsado por su única pierna") que ademas de ser descrito como "el creador universal" contiene implícita la idea de remolino o tormenta.

De esta manera él -el creador universal- es expresado como el remolino que dio inicio a la creación. Sin embargo **Huracán** no es solo un palo, sino “la pierna” de un ser individual que agita el espacio como un acto de voluntad, como explicación del origen del remolino que genera a la creación entera.

Ese **huracán** “el de una sola pierna” era la vez el “corazón del cielo”. Esa singular expresión de ser la deidad primigenia ubicada en el centro del cielo y responsable de haber iniciado la creación universal, nos remite inevitablemente a movimientos de contracción y expansión y a la vez a movimientos concéntricos. Ese concepto de "tormenta inicial" es la idea que contiene la palabra “**huracán”** y que desembocó en ser utilizada en los tiempos modernos para referirse a las tormentas tropicales, caracterizadas precisamente por girar sobre sí mismas.

Es decir, **Huracán** es una manera de concebir a la Deidad Suprema que originó el escenario universal. Después aparecen las deidades creadoras del mundo y de los seres que lo integran, coordinándose entre sí para realizar varios intentos por crear a la humanidad.

Diego López Cogolludo, en su Historia de Yucatán al hablar de los dioses de los mayas de Yucatán, anota:

*"Creían los indios de Yucatán que había un dios único, vivo y verdadero, que decían ser el mayor de los dioses, que no tenía figura ni se podía representar por ser incorpóreo. A éste llamaban **Hunab Ku**, decían, que de el procedían todas las cosas. como era incorpóreo no lo adoraban con imagen alguna, ni la tenían de el..."*
(Historia de Yucatán, página 345)

Antes de la pareja creadora esta el **Hunab Ku** de los Mayas, el **Ometeotl** de los toltecas y el **Tloque Nahuaque** de los Mexicas.

Ese es el mismo sentido en que podemos interpretar el libro de los cantares de **Dzitbalche** que deja entrever que el **Hunab-ku** yucateco corresponde a **Ometéotl** de los toltecas y sus sucesores.

En el Códice Ríos se dice que a **Ometeotl** no se le hacen ofrendas pues *"no es demonio, ni tiempo ni hombre"*. Otras fuentes lo refieren como *"aquel que se creó a si mismo"*, apodándolo **Yohualiehecatl** "aire nocturno" esto significa: aquello que es invisible e impalpable cuyos efectos solo existen cuando se mueve. Es decir el espíritu universal.

Estamos hablando de deidades creadoras no antropomorfas, de causas espirituales mucho antes de que surgiera la humanidad misma.

Así, en un intento por sintetizar los fragmentos conservados sobre el tema podemos contemplar al **Omeyocan** como el lugar que contiene en potencia las cualidades con las que el creador hace posible el universo. Que todo surgió de un Gran Remolino propiciado por la voluntad del Creador que lo hizo desdoblarse a si mismo en la pareja primordial, como primer impulso y en el que -por esa misma razón- todo es dual: luz y oscuridad, blanco y negro, bueno y malo, etc.

En ese orden de ideas la creación del universo en la concepción prehispánica es un acto hecho a base de desdoblamientos o períodos que incluyen "eras" de miles de años, ciclos de "siglos", ciclos de "años" y hasta el día mismo conserva las cualidades del Universo al tener como mitad la noche. En un proceso que al nivel de la vida humana muestra que todo sucede en ciclos repetitivos, donde todo gira y se repite.

Al surgir el ser humano y adquirir conciencia del tiempo se enfrenta a círculos concéntricos donde todo es cíclico y se sirve del calendario para entenderlo. Independientemente de donde estés y en que época te encuentres todo gira alrededor del centro.

En el Rollo Selden al referirse al origen último de todos los seres y cosas se dice:

"Porque allá en el piso duodécimo está, allá vive el verdadero dios. Y comparte [su aspecto], [también llamado] ***Ilhuicateotl*** *tiene por nombre **Ometecuhtli**; y su comparte* [femenina] *se llama **Omecihuatl, Ilhuicacihuatl.** Quiere decir que sobre los doce* [niveles, ellos] *gobiernan los cielos, mandan. Se dice que* [de] *allá somos ...*

creados los hombres, que de allá viene nuestro ***tonalli*** *cuando se coloca* [en el vientre de la madre] *, cuando cae en gota el niñito. De allá viene su* ***tonalli****, penetra en su interior; lo envía* [originalmente] ***Ometecuhtli****…"*

Es importante observar que anteponiéndose a los nombres de **Ometecuhtli** esta la palabra **ilhuicateotl** ("dios del cielo") y en el caso de **Omecihuatl** el de **ilhuicacihualt** ("señora del cielo") ya que eso nos da una idea mas completa de a lo que se estaban refiriendo los sacerdotes. Sabemos que la palabra "teotl" no es solo la traducción de "dios" en el sentido antropomorfo, sino que al ser parte de cualquier expresión o nombre le da connotación de "sagrado".

En ese sentido la expresión "**ilhuicateotl"** puede traducirse como "cielo sagrado", además ya que se está refiriendo al nivel mas alto posible de la creación, su significado trasciende a la simple expresión "dios del cielo" para ser "lo mas sagrado del cielo". Así mismo **"ilhuicacihual"** no solo puede ser "mujer del cielo" simplemente, sino "lo femenino del cielo", que al estar asociada a "lo mas sagrado del cielo" incluye la noción de quien crea por medio de la esencia de lo femenino: la gestación.

En ese orden de ideas **Ometecuhtli** fecunda en un acto de voluntad soberana y **Omecihuatl** da forma en el sentido de gestar.

Esta concepción es la forma mas asequible de explicar a **Ometeotl,** como el principio dual que es el origen de todo, a pesar de ser conceptos abstractos y con pocas referencias.

Esta concepción si bien esta basada en inferencias toma en cuenta dos de los rasgos mas conocidos de la religión prehispánica: su dualidad y su dinamismo.

Todo lo refleja: el día y la noche, la vida y la muerte, el sol y la luna, hombre y mujer, pero significativamente esa dualidad es posible porque todo se mueve, un aspecto deja lugar al otro por el movimiento mismo en una sucesión interminable. El mundo es así.

Aun mas podemos concebir que antes de que la voluntad divina "fecundara" el seno del Espacio, el Universo mismo estaba en reposo, "en noche", de manera que cuando **Ometecuhtli-Omecihuatl** iniciaron la creación solo era porque al romperse el reposo se iniciaba un nuevo "día".

El término náhuatl utilizado para referirse al origen del universo es **momanca** que significa "se extendió", o "se expandió" y cuando se refieren al universo utilizan la palabra **iilamamanca** "su extensión", es decir para ellos el universo no apareció así como es sino que se expandió a partir de un principio (su semilla). Lo cual no deja se ser una asombrosa coincidencia con las mas modernas teorías sobre el origen del universo que hablan de una gran explosión inicial que hizo que el universo iniciara una expansión que aun no termina.

A ese dios único y potencia universal que lo contiene todo se le llamaba: **in Tloque in nahuaque** "el que esta cerca y alrededor de -todas- las cosas" sugiriendo su omnipresencia. También era llamado **Totecuio in ilhuicahua in tlalticpaque in mictlane,** cuya traducción es "Nuestro Señor: dueño del cielo, de la tierra y de la región de los muertos..". Lo cual viene a aclarar que estamos ante la Deidad mas alta posible por su omnipresencia y su poder.

En la mitología de los Maya-Quiches la pareja creadora es **Tepeuh y Gucumatz,** los cuales juntos son “el corazón del cielo”. Deidad que es equiparable al creador nahua que también era una pareja.

Por eso esa suprema deidad incognoscible y preexistente es llamada **Hunab Ku** “dios único” o “dador de medida y movimiento”. Una concepción que propició expresiones en náhuatl como: **Ayac oquipic** “nadie le dio Ser o forma”, **Ayac oquiyocux** “nadie lo hizo o invento a él” y también **Moyocoyani** “el que se inventa a si mismo”. Estas concepciones abstractas son expresiones idiomáticas que corresponden a el estado anterior a que surgiera la pareja creadora por excelencia **Ometecuhtli y Omecihuatl.**

Ometecuhtli y Omecihual están mas cercanos a la pareja creadora de los Mayas, cualquiera sea el nombre que se les dio con el paso del tiempo, así como **Ehecatl** ("espíritu -divino-") lo esta con **Itzamná** (“roció del cielo”), ambos como "primer hijo" de la pareja primordial, es decir ambos entendidos como la primera manifestación de la creación universal cuando esta llega a la etapa de el surgimiento del ser humano.

Es evidente que la presencia de la pareja creadora corresponde a una etapa donde ya existe el tiempo. Algo similar pasa con la deidad maya **Kawil** que al ser asociada con **Itzamna** lo es también con el fuego que hace posible la creación y que da poder al que lo porta. Esa es la razón por la que en la mitología nahuatl el dios del fuego lo era también del tiempo.

Esto nos remite irremediablemente a la concepción de dios como de "triple" aspecto pero no en el sentido cristiano sino en el de su secuencia. Lo cual se ha visto reforzada con los avances de los jeroglíficos mayas que hablan de la "triada" de dioses en Palenque y Quiriguá siempre asociados al inicio de los tiempos. Es interesante observar que en Teotihuacan se encuentran vestigios con tres templos asociados entre sí, así como son famosos la presencia de tres templos en Palenque con una plaza común en medio de ellos.

Esto también esta relacionado con los tres dioses mencionados al principio del Popol Vuh, en el que la pareja creadora asume una triple presencia justo al iniciarse la creación: *"...vinieron juntos **Tepeu y Gucumatz**, en la oscuridad, en la noche, y hablaron entre sí Tepeu y Gucumatz....hablaron consultando entre sí y meditando....se pusieron de acuerdo, juntaron sus palabras y su pensamiento...entonces se manifestó con claridad, mientras meditaban, que cuando amaneciera, debía de aparecer el hombre... ...se dispuso así en las tinieblas y en la noche por el corazón del cielo, que se llama **Huracán**.... ...el primero se llama **Cuculha Huracán**. El segundo es **Chipi Cuculha**. El tercero es **Raxa Cuculha**. Y estos tres son el corazón del cielo....".* (Popol Vuh, página 23 y 24).

Después que la pareja se hace tres empieza la creación de los cielos, el mundo y las criaturas que lo habitan, para culminar con la creación del ser humano. Así lo registra el Popol Vuh.

Mientras en las concepciones prehispánicas de origen Tolteca el inicio del tiempo, un poco mas escueta, es una consecuencia del accionar del fuego. Sin embargo ambas teogonias afirmaban que toda la creación contiene fuego en su interior.

En la teogonía zapoteca se ha podido identificar que el universo era concebido como formado por trece dioses principales los cuales en realidad eran una misma Gran Deidad cuyo cuerpo era el universo mismo. Este concepto contiene la idea que todos los dioses, así como los seres humanos y todos los seres vivos en general somos partes que lo integramos a manera de diminutas partículas que sumadas somos el.

Entre los Zapotecos **Coqui Tela** era el principio creador inicial, con el nombre calendárico de **Coqui Xee** "Trece movimiento". Esta deidad era la personificación de la energía en movimiento, la que transforma y así da forma. Es el que creó a la pareja de dioses engendradores llamados **Cosana** “señor de la noche” y **Xonaxi** “nuestra Madre”, además de ser el primero en jerarquía de las trece deidades de la cosmogonia zapoteca, similar al **Ometeotl** Nahua.

El Popol Vuh los llama **Alom y Qaholom**, dios madre y dios padre, también llamados **Bitol y Quaholom** ("la que concibe, el que engendra") aunque en otra parte los llama **Tzacol y Bítol**, ("el Creador y el Formador") y en otro contexto se les menciona como **Iyom Mamon** ("el padre, la madre con nietos), lo cual es una elocuente manera de distinguir entre el que genera y el que da forma: el padre que fecunda y la madre que gesta, donde "los nietos" son los seres humanos ya que los hijos directos son los dioses, que a su vez crearon a la humanidad.

Entre los Mixtecos se reverenciaba a una "pareja primordial" llamados por sus nombres calendáricos **1-venado** (mismo nombre para ambos) los cuales engendraron a los demás dioses.

Ese concepto es semejante al de los antiguos Huastecos del Tajín, expresada en la forma de una singular representación de un ser humano con doble cuerpo, una sola cabeza desproporcionadamente grande y una boca en actitud de “soplar” aire. La cual por su ubicación siempre en la sección mas elevada de las escenas y su posición corporal se ha identificado como una posible representación de **Ometeotl:** de expresión dual pero de inconfundible unidad.

Estos conceptos con diverso nivel de abstracción se sabe no eran de uso común, sino mas bien reservados a los sacerdotes.

Al unir las concepciones Nahuas con las Mayas, método que se ha generalizado entre los investigadores de la cultura prehispánica, ya que se les sabe complementarias, podemos entender a **Ometeotl** con la identidad de **Huracán**, una especie de “remolino primordial” cuyo viento tormentoso posee un fuego de poder indescriptible de tal magnitud que originó el Universo. Sin embargo esos conceptos implican que en algún momento el remolino se detendrá y todo entrara en calma, como al principio de los tiempos. Nada les impidió pensar el universo ANTES del huracán.

Así, su concepción del universo contiene una parte que lo mantiene y otra parte que lo destruye: conservación y manutención son parte del dinamismo dual en que concebían todo lo creado. Solo el movimiento hace posible que el universo siga existiendo, por la misma razón cuando el universo "se para", cuando llega la calma, cuando deja de moverse todo se reducirá a su estado original.

De igual forma cuando el Universo deje de girar, cuando el huracán se detenga todo se reduce a su semilla, en un punto o "lugar" donde solo reina la calma, pero que seguirá teniendo todo en potencia. Por alguna razón desconocida a ese estado-lugar les dio por llamarle el "lugar-dual" o de "los dos dioses" ya que hasta que se unen se manifiestan como tal y dan su primer fruto.

Sin embargo no debemos de perder de vista que esa manera de explicar la constitución del universo en la época prehispánica, (que comparte rasgos comunes entre Nahuas, Mayas, Zapotecos, etc.), era para explicar el origen y el devenir del Ser Humano:

En el primer nivel esta algo que carece de manifestación, que no tiene forma pero si voluntad soberana.

En el segundo nivel está la pareja creadora quien creó al universo, a los dioses que lo gobiernan y al escenario donde se ha de desenvolver la vida. Todo inicia a partir del fuego como agente creador, que hace surgir a los dioses en todos los niveles del universo. Como si el fuego fuera el primer hijo de la pareja creadora. Pero los dioses no quieren estar solos: el primer fuego materializado son los astros. El sol, la luna y las estrellas, al moverse, dan inicio al tiempo cíclico y al escenario para la vida, que tiene su punto culminante cuando los dioses creadores hacen surgir los seres humanos.

La manera de usar los nombres en forma indistinta y sus atributos asociados permiten interpretar que las deidades llamadas **Tonacatecuhtli-Tonacacihuatl**, así como **Citlaltonac-Citlalicue** son las primeras expresiones de la pareja Primordial **Ometecuhtli-Omecihuatl**, de acuerdo al nivel de que se este haciendo referencia en esa trama de alcances universales. Una de sus versiones fue representada en la sugerente imagen de una pareja que esta "tejiendo el mundo con los veinte días del calendario" en la página 26 del códice Fejérváry-Mayer.

Es importante observar que a partir de esas dos parejas creadoras (como un tercer paso o secuencia de la creación), surgen los cuatro dioses principales, los cuales conservan atributos creadores también. Esas dos parejas son en realidad la misma con diferentes nombres y es a partir de ella (del fuego que engendran) que se originan esos siguientes cuatro dioses, así es como lo que va surgiendo se organiza. El uno se desdobla en dos. Los dos engendran al fuego. El fuego se expresa en los cuatro dioses creadores. Es importante observar que en el Popol Vuh se usa en forma preferente y constante expresión "El creador y el formador" para referirse a los actos que hicieron surgir el mundo, los seres vivos y los seres humanos, confirmando que una es la Deidad que crea y otra las que forman u organizan la creación.

Ellos -llamados en la época Mexica "los cuatro Tezcatlipocas"- son los creadores de toda la pléyade de deidades, los seres vivos y por último la humanidad.



Tonacatecuhtli_Tonacaihuatl

Códice Fejérváry-Mayer , página 26

Tonacatecuhtli y Tonacacíhuatl

Literalmente “Señor y Señora de nuestra carne” o "señor y señora de nuestro mantenimiento". Las mas antiguas tradiciones nahuas, que son de origen tolteca, usaban esos nombres para referirse a la primordial pareja divina origen de nuestro sustento. Esa expresión como lo indica su significado implica también "aquellos de quienes dependemos para vivir", obviamente no solo en sentido físico sino también espiritual.

En algunos códices se aprecia a **Tonacatecuhtli** y **Tonacacihuatl** como una pareja humana cubierta por una manta, dicha imagen era un convencionalismo para indicar la unión sexual. Esta concepción del Dios Supremo como de naturaleza dual y connotaciones sexuales fue señalada originalmente por Eduard Seler.

La creación del ser humano es después del escenario, por razones obvias. La creación del cielo y de la tierra es una secuencia impregnada de significados que está protagonizada por cuatro deidades creadoras, llamadas en la época de los mexicas como “los cuatro Tezcatlipocas”. Ellos son descritos como “hijos” de **Tonacatecuhtli** y de **Tonacacíhuatl** “señor y señora de nuestra carne”, es decir ellos son nuestros "abuelos", los creadores universo ya que después crearon a los Dioses que nos hicieron a nosotros.

En el libro “Historia de los Mexicanos por sus pinturas” se dice: *“Y luego crearon los cielos, allende del treceno* [cielo] *, e hicieron el agua y en ella crearon a un peje grande, que se dice **Cipactli**, que es como caimán, y de este peje hicieron la tierra, como se dirá [...]. Después, estando los cuatro dioses juntos hicieron del animal llamado **Cipactli** la tierra, a la cual dijeron **Tlaltecuhtli*** [señor de la tierra], *y pintaron como dios de la tierra, tendido sobre un pescado, por haberse hecho de él..”*

En esta versión de la creación de la tierra firme, se relata que **Tezcatlipoca** junto con **Quetzalcóatl** (dos de los cuatro sustentadores del mundo) al disponerse a creara la tierra debieron enfrentarse **Cipactli**, el cocodrilo que vivía en el océano primordial. Para atraerlo a la superficie **Tezcatlipoca** usó su pie como señuelo pero en el enfrentamiento con **Cipactli** este le arrancó el pie de una dentellada. Una vez capturado el inmenso cocodrilo los dioses usaron su piel para extenderla alrededor del mundo y así dar formar a la tierra firme. Esta es la única referencia que se conserva y que explica de alguna manera que en la iconografía de **Tezcatlipoca** el ubicuo Dios Nahua carece de uno de sus pies portando un espejo del que emana humo en lugar de esa extremidad.

En una de las versiones mas tardías se este mito, correspondiente a la etapa inmediatamente anterior a la llegada de los Europeos, se dice que **Quetzalcóatl** y **Tezcatlipoca**, hijos de la pareja suprema, se introdujeron en forma de serpientes en el cuerpo de **Tlaltéotl** “Diosa de la Tierra” y la partieron en dos, es decir, la sacrificaron. Con la mitad de su cuerpo crearon el Cielo y con la otra parte la Tierra; colocaron además postes entre la Tierra y el Cielo para evitar que **Tlaltéotl** recobrara su forma original. El relato incluye que **Tonacatecuhtli y Tonacacihuatl**, para compensar el desmembramiento sufrido por la tierra, hizo que las plantas crecieran sobre su cuerpo. Sin embargo, a cambio de dar alimentos, la diosa –que “lloraba mucho en la noche”– deseaba sangre y corazones, como una manera de justificar los sacrificios que se le ofrecían.

Ambas versiones se complementan salvo que en la ultima parte de la versión Mexica se le agrega una especie de justificación para la realización de los sacrificios humanos.

En otras versiones del mismo episodio se usa la figura de la tortuga, como en el caso de algunos frisos del Tajin, pero sobren todo es entre los mayas que frecuentemente la tierra es colocada encima de una tortuga o es simbolizada por ese animal terrestre.

Tonacatecuthli-Tonacacihuatl-

Es evidente que estos relatos refieren a la creación del mundo y es una etapa previa a la aparición de la humanidad.

Respecto a esa primera pareja, en la Historia de los mexicanos por sus pinturas, se lee:

"... tenían un dios a que decían Tonacatecuhtli, el cual tuvo por mujer a Tonacacihuatl o por otro nombre Xochiquetzal, los cuales criaron y estuvieron siempre en el treceno cielo, de cuyo principio no se supo jamás, sino de su estado y creación que fue en el treceno cielo".

En el códice Telleriano-remensis se dice: *"... Tonacatecuhtle cuyo nombre significa "Señor de nuestra carne", otros dicen lo que significa "Primer Hombre" o tal vez significa que la primera persona era [Un hombre y una mujer que se sientan atrás de una manta]...".* Mas adelante se añade: *"... es su dios más grande, Tonacatecutli. Representa al primer dios que, según ellos, tenía dominio sobre el mundo, y de donde provienen las bendiciones que exhalaban y dividían las aguas celestiales y terrenales, que primero se mezclaron y dispusieron como están ahora, y de acuerdo con esto, lo llaman el Señor de nuestra carne, y también el Señor de la abundancia que les proporciona todo...".* Concluye diciendo: *"... Llaman a este dios Tonacatecutle, o por otro nombre Citallatonalli; y dicen que esta constelación, que aparece de noche en el cielo, se llama... ...Vía Láctea..."*

Al recopilar sus diferentes advocaciones y múltiples epítetos el camino hacia la comprensión de que era lo que ellos concebían en esa "Gran Deidad" de características duales (de aspecto masculino-femenino a la vez), queda mas despejado:

Citlaltonac "Estrella Brillante". Advocación de Tonacatecuhtli.. **Citlalcueye** "La de la Falda de Estrellas". Advocación de Tonacacíhuatl.

Ilhuicahua "Dueño o señor del Cielo", advocación de Tonacatecuhtli.

Ixtlan Tonan "El Vientre de Nuestra Madre". Epíteto de Tonacacíhuatl.

Ipalnemohuani "-aquel- Por Quien se Vive", Epíteto de Tonacatecuhtli.

Huey Tonantzin "Nuestra Gran Madre, Nuestra Madre Grande, epíteto de Tonacacíhuatl.

Teotlaquenahuaque "Dios increado, invisible e insuperable, creador de todas las cosas". advocación de Tonacatecuhtli.

Íztac Mixcóatl "Serpiente de Nube Blanca" (una de las formas que tenían de llamar a la vía láctea, nuestra galaxia). Advocación de Tonacatecuhtli.

Tocitzin "Abuela Nuestra", epíteto de Tonacacihuatl

Teocoyani "Hacedor de Hombres" en el sentido de haberlos imaginado antes. Epíteto de Tonacatecuhtli.

Matlahua “Señor de las Redes”. (metáfora de la vida humana como un entramado finamente tejido entre los días -el tiempo- y en el que todos estamos atrapados) Advocación de Tonacatecuhtli.

Ayauhpechtli “La que Está en la Cama de Tortugas”. Deidad de la gestación humana en el sentido de origen espiritual. Advocación de Tonacacíhuatl, cuya morada es llamada Tamoanchan “lugar de los que descienden”.

Íztac Xochitla “Lugar de Flores Blancas”. (-la que reside en- el lugar de las flores blancas, es decir en el lugar de la pureza). Epíteto de Tonacacíhuatl.

Íztac Xóchitl “Flor Blanca” epíteto de Tonacacihuatl.

Cinteotzin “señor divino del Maíz” , como origen del sustento. Advocación de Tonacatecuhtli.

Tlalli Iyolo “Su Corazón de la Tierra”, figura simbólica de quien es la razón de ser o lo que sustenta el mundo, Epíteto de Tonacacihuatl

Teotlalle "Dios de las llanuras", donde la vista no tiene limites, en otro sentido donde vive la gente. Advocación de Tonacatecuhtli.

Teotlalli “Tierra de Dios” o “Tierra Divina”. Metáfora de que todo ha salido del creador; el es el dueño de todo o el mundo es él mismo) epíteto de Tonacatecuhtli.

Miahuaxochitl “Flor de Espiga” – de maíz-. Una forma de indicar lo mejor del sustento, que abarca todo lo que necesitamos. Advocación de Tonacacíhuatl.

Matlactliomey Cuauhtli “Trece Águila”. Nombre de quien está en el mas alto nivel de la creación. Nombre calendárico de Tonacacíhuatl.

Cuauhcihuatl “Mujer Águila” Epíteto de Tonacacihuatl como Patrona de los guerreros águila, ademas consorte de "trece águila".

Nanatzin “Madrecita”, como expresión reverencial. Epíteto de Tonacacihuatl-Citlalcueye.

Coacihuatl “Mujer Serpiente”. Epíteto de Tonacacíhuatl como "serpiente celestial", que comparte con Cihuacoatl.

Temazcalteci “Abuela de los Baños de vapor”, epíteto de Tonacacihuatl en su calidad de **Ayopechcatl** “aquella -que esta- en el asiento de la tortuga”, es decir como patrona de los partos humanos.

Ce Mazatl “Uno Venado”. Figura que señala el origen del primer ofrecimiento sacrificial que ella hizo posible. Nombre calendárico de Tonacacíhuatl. En otros contextos el venado indica "hombres ingratos"

Ecpantzinca Inteouh “Dios de la Gente que Vive en los Palacios de los Príncipes”. Advocación de Tonacatecuhtli, que refleja cierta restricción o exclusividad entre los que tenían estudios especializados propios de el Calmecac.

Tlachicale, "Señor de la Creación", epíteto de Tonacatecuhtli.

Totecuio in Ilhuicahua, in Tlalticpaque, in Mictlane, Nuestro Señor que es Dueño del Cielo, de la Tierra y de la Región de los muertos. Epitetos de Tonacatecuhtli.

Chiconahuitecuhtli, "Señor de las Nueve Direcciones" referidas a las nueve regiones celestiales. Ambito de los dioses y de los hombres.

Tloque Nahuaque, "El que esta cerca y alrededor -de todas las cosas-" en el sentido de omnipresencia.

Quetzalcoxcoxtli, "Faisán Precioso" la mejor comida o sustento divino, como referencia espiritual.

Tonacatecuhli-Tonacacihuatl están ubicados en el lugar mas alto de los cielos por ser de donde surgió la vida. En algunas fuentes a ese lugar se le llama *Tlacapillachihualoyan*, "El Lugar Donde se Crean los Hijos de los Hombres".

Se sabe de un templo que edificó **Nezahualcóyotl** en Texcoco dedicado al dios invisible, sin embargo no se ha podido identificar su ubicación, solo una escueta descripción que asegura que era una gran pirámide de nueve niveles en la que no había imágenes y el techo estaba cubierto de estrellas, por lo que tal vez estaba relacionado con **Tonacacihuatl**. Esta referencia fue hecha por Hernando de Alva ixtlilxochitl en su libro "Historia de la Nación Chichimeca".

Su presencia protagónica en los mitos nos permiten entender a **Tonacatecuhtli- Tonacacihuatl** como pareja creadora de las condiciones para la vida humana, razón por la que ademas de ser llamados “**in tonan**” (nuestra madre), “**in totah**” (nuestro padre), también eran señalados conjuntamente como “señor y señora de nuestra carne y de nuestro sustento”. Su naturaleza indica claramente que el sustento era de índole mas amplia a la del alimento físico, por abarcar también el sustento espiritual.

Cabe destacar que el nombre de **Tonacatecuhtli** también es posible traducirlo como “el ser en el centro”, que no difiere sustancialmente de sus otros significados. El pueblo náhuatl compartía la noción de que su influencia se sentía o había extendido hacia la tierra y una forma visible de ello era por ser quien prodiga las condiciones para que se produzcan los seres vivos sin distinción (incluidos los alimentos) donde sus reglas son una especia de extensión del amor maternal.

Sin embargo esta pareja así concebida sugiere un grado mas material de manifestación con respecto a **Ometeotl,** pues **Tonacacihuatl** ya esta representado en los murales de Teotihuacan y en algunos códices, mientras que **Ometéotl**, “Señor de la dualidad”, contiene una idea abstracta en el sentido de ser el dios primordial, origen de todo proceso de generación y del cual no hay ninguna representación humana que lo represente.

Si **Ometeotl** originó el Universo y lo mantiene moviéndose en círculos o etapas haciendo posible su manifestación, **Tonacatecuhtli** es la raíz de todos los seres vivos, en el sentido de que es el que todo lo preserva y lo nutre. De ahí su naturaleza sexual, doble.

No esta demás destacar que esta concepción de un Gran Ser de naturaleza cósmica que fue el origen de los Dioses Creadores, los cuales a su vez dieron origen a la humanidad es de notables cualidades abstractas.

Podemos entenderlo como la potencia o energía creadora del Universo que hace que todo surja a la vida como sugieren las múltiples figuras con que se le representó en **Teotihuacan** en el palacio de Tetitla, donde se le ve con los brazos extendidos prodigando bienes y seres.

De los mitos se concluye que de esta deidad dual y creadora primigenia surgieron cuatro hijos o primeras manifestaciones creadoras, conocidos como "los cuatro tezcatlipocas", a quienes dirige, premia o castiga. De acuerdo a Sahagún **Huehueteotl** ("señor del fuego") fue esposo de **Ilamatecuhtli** ("señora anciana") y padre de los cuatro **Tezcatlipocas**.

Finalmente es importante saber que la pareja creadora esta asociada a la salida del **Tamoanchan-Xochitlicacan** ("la casa del descenso-lugar de las flores"), ejemplificado con la rotura del **Tonacacuahuitl** ("árbol de la vida") y en la que ellos son los que expulsan a los transgresores.

En el Códice Tellerianio-Remensis se dice: *"Este lugar, llamado **Tamoanchan** y **Xochitlicacan**, es el lugar donde se crearon los dioses, que consideraban el Paraíso de la Tierra, porque dicen que cuando los dioses estaban en ese lugar, se comportaron groseramente, cortando rosas y ramas de árboles, y por eso **Tonacatecuhtli** y su esposa **Tonacacihuatl** los arrojaron de ese lugar, y algunos vinieron a la tierra, y otros al inframundo, y estos [dos dioses] son los que inspiran miedo en ellos..."*

Este pasaje es fundamental para entender la religión prehispánica. El acto de "cortar flores" es una manera de referirse a las relaciones sexuales ilícitas. El que al "árbol de la vida" se le rompiera el tronco principal haciendo que manara sangre de él es la forma como ellos señalaban gráficamente una transgresión de graves consecuencias, al grado de ser la causa por la que la pareja creadora expulsara a los dioses transgresores los cuales unos "vinieron a la tierra" y otros "al inframundo". En otros mitos se dice que no todos los dioses salieron expulsados por esa transgresión fatal que los hizo perder su condición. Lo que también contiene este relato es la sugerente idea de que los seres humanos somos una especie de "dioses exiliados" en la tierra.

La imagen del árbol con el tronco quebrado y ensangrentado es frecuente en los códices prehispánicos.

Entre los Zapotecas la pareja creadora eran llamados por sus nombres calendáricos: “Trece Turquesa” y “Trece Tecolote”, en los cuales el numero trece es indicativo del máximo nivel celestial posible. En el Polo Vuh es descrito la pareja formada por **Quaholom** -el Dios padre- y **Alom** -la Diosa madre- que engendran a los hijos que serán después los seres humanos.

Tonacatecuhtli, como Señor de la vida presidía el día **cipactli** (cocodrilo-superficie rugosa,tierra-inicio o principio) el primero de la serie de veinte días del calendario sagrado **Tonalamatl**.

Tonacatecuhtli-Tonacacihuatl

Tonacatecuthli-Tonacacihuatl

Cuatro Tezcatlipocas



Tezcatlipoca Rojo. Códice Borgia, página 21



Tezcatlipoca Negro. Códice Borgia, página 21

Introduccion a los cuatro-Tezcatlipoca

Quetzalcoatl y Tezcatlipoca como adversarios en el mundo.
Códice Borbónico, página 22



Introducción a los cuatro-Tezcatlipoca

Nahui Tezcatlipoca

Uno de los principios básicos de la religión prehispánica es presentar al universo como una encrucijada de cuatro caminos. El universo esta formado por “cuatro rumbos” y unidos por el centro. Donde esa posición central o quinto rumbo es un "eje" que va de arriba abajo.

Tonacatecuhtli y Tonacacihuatl, la primera pareja que se puede entender como el principio activo masculino y el principio pasivo femenino del creador, dio origen a cuatro “hijos”, los cuales son conocidos por los colores que los diferencian entre sí y por su capacidad de crear a su vez a los demás dioses y a la humanidad.

El ciclo de la creación del mundo culmina con cuatro elementos, estados, rumbos o colores y personificados por los cuatro dioses iniciales.

En el libro “historia de los mexicanos por sus pinturas”: se dice: *“Tenían un dios al que decían* ***Tonacatecuhtli,*** *el cual tuvo por mujer a* ***Tonacacíhuatl,*** *los cuales estuvieron siempre en el cielo trece, de cuyo principio no se supo jamás. Este dios y diosa engendraron a cuatro hijos. Al mayor llamaron* ***Tlatlauhqui*** *(rojo). Al segundo* ***Yayauhqui*** *(negro). Al tercero* ***Quetzalcóatl****. Al cuarto y más pequeño,* ***Huitzilopochtli*** *(colibrí zurdo), porque fue izquierdo, al cual tuvieron los de México por dios principal…”*

Al mayor le llamaron tlatlauqui Tezcatlipoca….éste nació colorado.. Tuvieron un segundo hijo, al cual dijeron yayauhqui tezcatlipoca el cual fue el mayor y peor y el que mas mandó y pudo que los otros tres, porque nació en medio de todos: este nació negro. Al tercero llamaron ***Quetzalcóatl*** *y por otro nombre* ***yohualli ehecatl****.[aire nocturno] Al cuarto y mas pequeño llamaron* ***omitecutli*** *[señor hueso] y por otro nombre* ***Maquizcoatl*** *[serpiente de dos cabezas]…”* Historia de los Mexicanos por sus pinturas, página 23- 24

Esto significa una confusión de nombres o una confirmación que las parejas creadoras llamadas **Ometecuhtli-Omecihuatl y Tonacatecuhtli-Tonacacihuatl** son en realidad la misma. Al revisar las diversas fuentes donde se mencionan ambas es mas probable que se trate de la misma, en la que los diferentes nombres son referencias a atributos o momentos de la creación.

Es importante tomar en cuenta que con este acontecimiento trascendental del nacimiento de los cuatro primeros hijos de la pareja primordial empieza su teogonía. Si le damos atención a los significados de los nombres y a las advocaciones de estas cuatro Grandes Deidades podremos entender mejor su simbolismo y posición privilegiada en la religión prehispánica. Es importante entenderlos a ellos ya que nos permitirá entender otros aspectos de sus concepciones y de sus rituales.

Observemos en estos cuatro primeros dioses el orden en el que aparecen, sus nombres, sus colores, iconografía y atributos ya que contienen una serie de significados que abarcan contenidos de muy amplio alcance. Es importante saber que los significados múltiples son una constante en la religión de **Quetzalcoatl** y el idioma Nahuatl.

Los vamos a estudiar en el siguiente orden: el primogénito **Tlatlauhqui** (Rojo), el segundo hijo fue **Yayauhqui** (Negro); el tercero fue **Iztauhqui** (Blanco); el cuatro fue **Omiteotl-Inaquizcoatl** (dios-hueso; serpiente bicéfala, respectivamente). Uno de sus atributos mas notorios es el de ser capaces de crear a su vez a los demás dioses en una secuencia en la que ellos son los que continúan la creación iniciada por la pareja primordial.

Si atendemos a sus mitos esos cuatro primeros dioses usan el fuego para crear a un sol que es solo “la mitad” es decir es un sol incompleto o "inmaduro". En otras versiones es llamado simplemente “sol pequeño” y es referido para representar a la humanidad primigenia representada por la primera pareja humana, también llamados “hijos del primer sol”. Así inicia una secuencia que describe cuatro "soles" o Eras en la historia de la humanidad. (ver el mito de la creación de la humanidad en el libro "Mitos prehispánicos develados")

Es de gran interés saber que en esas versiones mitológicas la creación una vez iniciada en los cielos continúa con la creación de la tierra y el surgimiento del inframundo, representados por la gente que habita sobre el lomo del monstruo de la tierra y los dioses que habitan los mundos subterráneos, ambos delimitados por un espacio acuático. Ese escenario correspondiente a **Tlaltipac** (monstruo de la tierra) fue representado por el caimán entre los nahuas y por la tortuga entre los mayas, ambos animales con el mismo significado de ser el sustrato o escenario de la vida terrestre.

Enseguida vamos a adentrarnos en lo que se ha podido saber de esos “cuatro primeros dioses”, llamados “Tezcatlipocas”.

El Rojo ubicado al oeste (**cihuatlampa**) donde se pone el Sol. El Amarillo hacia el Este (**Tlahuiztlampa**) lugar de la luz plena, en algunas versiones igualado al blanco. El Negro hacia el Norte (**mictlampa**) lugar de la oscuridad y la muerte. El azul hacia el sur (**huitztlampa**) lugar de la guerra o transformación.

La razón de por qué se utilizaba ese nombre y no el de "cuatro Quetzalcoatls" o algún otro es un misterio. Dadas las características de **Tezcatlipoca** los cuatro primeros dioses creadores probablemente obtuvieron su nombre dada la omnipresencia de Tezcatlipoca y por su predominio en el mundo, como se sugiere cuando se dice de él que *"fue el que mas mas mandó en el mundo..."*.

Sobre los colores a que están asociados los rumbos del universo nos limitamos a señalar una sola de sus correspondencias ya que no hay uniformidad entre ellas, incluso las de origen Maya también difieren, lo cual se puede deber a lo antiguo de estas referencias y a los ajustes al calendario que se acumularon en diferentes culturas.

Por ser una Gran Deidad de carácter Universal la pareja creadora extendía su presencia a los cuatro puntos cardinales y a la región del centro, es decir impregnaba los cielos, la tierra y los inframundos, por lo que una manera de entender el papel y simbolismo dinámico de estas cuatro Grandes deidades creadoras es que eran solo aspectos a la manera de "agentes creadores" del la pareja primordial, pero sobre todo y en ultima instancia son una manera de explicar el origen, naturaleza y destino del protagonista y razón de ser del mundo: el ser humano.

Es bueno saber que entre los Mayas se han identificados a los cuatro **Pauahtunes** como "los cargadores del cielo", que fueron los que iniciaron la creación por la cercanía que tienen con los cuatro sustentadores del mundo de origen nahuatl.

Estudio de los cuatro Tezcatlipocas:

Primer hijo: Tlatlauqui (rojo)

El primero de estos cuatro dioses recibió el epíteto de **Tlatlauhqui** “rojo”. En su fisonomía se incluía el que sus vestiduras eran rojas, la cara pintada de amarillo a la altura de los ojos y la boca, además de portar un escudo llamado **tlauhtehuilacachiuhqui chimalli** (“escudo rojo con círculos concéntricos”) y su **yopitopilli** (“bastón rojo”), ambos atributos del fuego como agente creador.

Al ser nombrado como Espejo Humeante Rojo se le identifica con el fuego, elemento indispensable para la transformación de las cosas e identificado con la orfebrería.

En el escrito llamado “historia de los mexicanos por sus pinturas” se dice que *“**Tlatlauqui-Tezcatlipoca** nació rojo…”* es interesante saber que la raíz etimológica que le aporta el color rojo en este nombre es la misma de algo que se esta quemando o que esta encendido al rojo vivo. Algunos investigadores han querido ver en él una velada referencia a **Xipe totec** ("nuestro señor de la otra carne"), ya que es una deidad que remite al fuego para expresarse, sin que haya consenso al respecto.

Nosotros pensamos que los cuatro primeros dioses creadores son también una secuencia del proceso que concluyó con la creación del Ser Humano.

En ese sentido, la etapa de la creación universal a la que se hace alusión con esta primera deidad es la que se origina por acción del fuego, es decir lo que pasa de una condición ígnea a una tangible. Así el "primer hijo" seria una primera etapa en un largo proceso de "transformación", "cocción" o "condensación".

Epítetos del Tezcatlipoca rojo:

Anáhuatl ltecu, “El Señor de la orilla” es decir el del inicio. También podría ser “el de la costa”, lo cual en el marco de la creación universal da el mismo sentido.

Ce Océlotl “uno Jaguar” nombre calendárico de inicio. Relacionado con el fuego celeste.

Ce Itzcuintli “uno Perro” nombre calendárico de terminación. Relacionado con el fuego humano.

Cozahuic “el amarillo” uno de los epíteto que comparte con Xipe Tótec y que lo asocian al fuego que transforma.

Itztapaltótec Xipe “guerrero señor del Cuchillo” epíteto que lo asocia al principio ígneo que se encarna en cada ser humano.

Tlatlauhquitezcatl "espejo rojo" en el sentido de "espejo encendido o incandescente".

A este **Tezcatlipoca** Rojo en la época de los Mexicas se le rendía pleitesía como **Mixcoatl** “serpiente de nubes”, mientras que en épocas tardías ya cercanas a la llegada de los Españoles, se le llamaba **Camaxtli** “el que solo viste con bragas y calzado”. En ambos casos teniendo como distintivo el ser cazador y estar asociado a los **mimixcoa** y a los venados como su nahual o "doble". Cabe anotar aquí que el venado era también una referencia a "persona ingrata" refiriéndose la condición de los seres humanos después de la salida del paraíso. (ver el mito de los **Centzon mixcoa** en el capítulo el sentido de la vida del libro “Mitos prehispánicos develados”).

Estudio de los cuatro Tezcatlipoca

Del análisis de los mitos se desprende que **Tezcatlipoca** Rojo se presenta bajo la advocación de **Mixcóatl,** "serpiente de nubes", e inventa un instrumento llamado "taladro de arco" el cual girando enciende lo que frota, trayendo así el fuego a la humanidad, en otro relato que trata el mismo tema se dice que fue el primero en hacer fuego con pedernal.

La capacidad de hacer fuego con instrumentos esta indicada con su nombre calendárico **Ce Izcuintli** "uno-perro" (ver Xolotl).

El fuego es mencionado como la primera ofrenda a los dioses creadores. De hecho **Mixcóatl** también era venerado asociado con **Xiutecuhtli** , "dios del fuego" y de aspecto "Rojo". (ver Mixcoatl)

De esta manera al ser **Tlatlauqui** el que saca fuego del pedernal y ser mostrado como advocación de **Mixcoatl** "serpiente de nubes" y al ser este una referencia inequívoca a la vía láctea, podemos ampliar el análisis ya que ésta última deidad está relacionada con los cuatrocientos **mimixcoatl** "innumerables serpientes de nubes".

Es evidente que estas relaciones o transformaciones de los dioses mencionados son un reflejo del paso de los siglos. (ver los dioses llamados Centzon Mimixcoa página 90).

Sin embargo a pesar de estas circunstancias es posible entender de ellos un mensaje trascendental:

Si los **mimixcoatl** ("innumerables serpientes de nubes") eran a la vez las incontables estrellas del cielo, las cuales a su vez le daban forma a la vía láctea y estaban asociadas al "fuego" que sale del cuchillo de pedernal resulta obvia la referencia a que dichos **mimixcoatl** son un símbolo de los espíritus que han de encarnarse como seres humanos. (ver itzpapalotl)

No era casual que a **Tlatlauhqui** Tezcatlipoca le correspondía el rumbo del Oriente, lugar de nacimiento y de resurrección. Tal vez por esa razón a **Tezcatlipoca** Rojo también se le llegó a relacionar con **Xipe Totec** como emblema de la renovación de la naturaleza y del recubrimiento de una "nueva carne" o "vestiduras nuevas".

Finalmente en relación a este primer **Tezcatlipoca** Rojo es importante saber que en otros relatos mitológicos es referido que llegada la cuarta era o "cuarto sol", bajo la advocación de **Mixcoatl** descendió a la tierra y procreó un hijo con una mujer llamada **Chimalma** "escudo de mano", dicho hijo se llamó **Ce Acatl Topiltzin** "nuestro príncipe uno caña" que fue el gobernante de la Gran **Tollan** bajo el nombre de **Quetzalcóatl**.

En su advocación de **Mixcoatl** era conocido como **Qhuav** entre los Mixtecos y **Zip** entre los mayas.

Segundo hijo: **Yayauhqui** (negro)

En el libro "Historia de los mexicanos por sus pinturas se lee: *"...Tuvieron un segundo hijo, al cual dijeron **yayauhqui tezcatlipoca** el cual fue el mayor y peor y el que mas mandó y pudo que los otros tres, porque nació en medio de todos: este nació negro..."* (Historia de los Mexicanos por sus Pinturas, página 228).

Esta referencia no deja de ser una descripción enigmática pues, en principio, asocia el negro con el que sea “el peor”, agregándole la afirmación de haber sido “el que mas influencia tuvo”. Sin embargo debemos de observar que la connotación asociada al color negro no es en el sentido de "malo" sino a su carácter de invisible.

Llama la atención también que a esas características se le asocie el que fue el mas versátil, dotado de una especie de característica caprichosa y de naturaleza ambivalente.

De ese segundo hijo también se afirma: *“Yayanqui tezcatlipoca: nació negro; era el principal de sus hermanos, estaba en todo lugar, llamándole “moyocoya”, que quiere decir que hace todas las cosas sin que otro le vaya a la mano y según este nombre no le sabían pintar sino como aire… …razón por la que se afirmaba que es poderoso”.* (Historia de los Mexicanos por sus Pinturas, página 228).

Este nombre sugiere una etapa o una condición: todo lo creado esta impregnado de él. Si pensáramos de acuerdo a la mentalidad prehispánica se podría decir que de acuerdo a lo que se observa en el mundo natural, toda cosa que es quemada después de ponerse de color rojo ígneo, una vez que se apaga queda de color negro, quemada, en el sentido de haber sido transformada por el fuego.

A esto hay que agregarle que **yayauhqui Tezcatlipoca** es parte de la constitución del mundo, como si hubiera quedado "atrapado en el", es decir el mundo tiene una parte "negra" de él (el color negro) en todos sus aspectos, por eso se decía que era *"el mayor y el peor"* y que era *"el principal"* de esos cuatro hermanos. Eso da una razón del porque le correspondía el rumbo del Norte llamado **mictlampa** o “lugar de los muertos”.

Tezcatlipoca negro estaba presente en todo lugar, concedía sus favores en cualquier sentido y por cualquier razón que solo él decidía, pudiendo ser en cualquier sentido: bueno o malo.

Los nombres calendáricos de este Tezcatlipoca de color negro eran dos: **Ce Tecpatl** “Uno Pedernal” Nombre calendárico de inicio relacionado con el nacimiento y **Ce Miquiztli** “Uno Muerte” Nombre calendárico de terminación. Ambos dan lo noción de abarcar todas las etapas de la vida humana.

En el contexto de los guerreros de la guerra sagrada sus nombres calendáricos eran **Nahui Ocelotl** “Cuatro Jaguar” como manifestación de quien triunfa y **Nahui Mazatl** “Cuatro Venado” como consecuencia de quien es vencido. Ambos son estados de **Yayauhqui Tezcatlipoca**. Si el número uno es expresión de inicio, el cuatro es de la vida en transcurso, el que contiene los cuatro rumbos.

Tezcatlipoca negro fue el responsable de “hacer oscura la noche” patrocinando todo lo que al amparo de su sombra se hacia, lo cual si consideramos que incluía también haber nacido *“en medio de todos..”* nos da un panorama mucho mas universal en el sentido de que todos tenemos algo de **Tezcatlipoca** en nuestra constitución desde que fuimos creados.

De esta manera tenemos que el **yayauhqui Tezcatlipoca** o “espejo ahumado de color negro” era una condición no un “dios”. Aunque es evidente que dicha concepción se entiende mejor en función de la presencia simultánea de **Iztac Tezcatlipoca** o “Tezcatlipoca blanco”.

En ultima instancia (ya que conocemos a los cuatro) podemos concebir al Tezcatlipoca Negro como lo difuso que se opone radicalmente a la nitidez del Tezcatlipoca Blanco. Con este marco de referencia entendemos que la **Xochiyaolotl** "guerra florida" era el drama de **Quetzalcoatl** enfrentando a **Tezcatlipoca.**

Esto significa que ambos adquieren su dimensión plena si se presentan juntos: Uno es **tezcatlipoca** (espejo ahumado o empañado por el humo) y otro es **Tezcatlanextia** ("espejo que abrillanta las cosas", o "las hace visibles " en un sentido de incremento de percepción). Esta naturaleza "dual" esta implícita en los colores que presentan estos dos "Tezcatlipoca". Para mas detalles ver **Tezcatlipoca**.

Tercer hijo: Iztauhqui (blanco)

En "Historia de los Mexicanos por sus pinturas", al mencionar a los hijos de **Ometecuhtli, Omecihuatl**, se dice que "al tercero llamaron **Quetzalcoatl** y por otro nombre **Yogualli-ehecatl..."** (Historia de los mexicanos por sus pinturas, página 228).

Las razones del por qué este tercer Dios Creador fue también llamado **Youalli-Ehecatl** (“noche-viento”) e identificado con **Quetzalcóatl** se vislumbran al analizar sus datos. Para mayor información sobre la diferencia entre Ehecatl y Quetzalcoatl consultar el capítulo 2 en la sección Ehecatl.

Si hemos de asumir que estas cuatro deidades son las primigenias en la creación universal, la irrupción del espíritu, denominado "noche-viento" o "viento nocturno" es una forma sencilla pero clara de indicar que la materia que es transformada haciéndola pasar de una condición ígnea a una condición distinta por haber sido transformada por el fuego, ya que se enfría es insuflada por el espíritu, es decir toma vida. Sin embargo, ante la escasez de referencias para esta Gran Deidad Creadora debemos de recurrir a todas las referencias disponibles para entender su naturaleza.

En cuanto a su descripción, es posible pensar que se le identificaba con el “viento nocturno” como una manera de representar el espíritu de la vida, (el agente que le da movimiento a la matera), que se siente pero no se ve y que impregna a toda criatura viviente en el mundo.

Tenemos tres nombres: es el **Tezcatlipoca blanco**, es **Ehecatl** “espíritu” y es **Quetzalcoatl** “serpiente emplumada”, lo cual no deja de ser un reflejo de su antigüedad y profundo simbolismo.

Como **Ehecatl** es aquel al que se le representaba con pintura negra cubriéndole el cuerpo, rasgo que se ha identificado como símbolo de sacerdocio del que lo porta y que ademas llegó a identificar a **Quetzalcoatl** como el sacerdote por excelencia. Obviamente también le da una connotación de oscuro (invisible).

Ehecatl es el que porta una mascara roja sobre el rostro con la actitud de “soplar” aire sobre el mundo y sobre las cosas dándoles movimiento (sinónimo de vida), es decir él es el "espíritu divino" que anima a toda criatura. Cabe destacar que **yohualli ehecatl** ("espíritu invisible") es un aire en vital, impalpable y no estático, características que al

estar asociadas a un Dios Creador dan la noción de espíritu. En algunos mitos **Quetzacoatl** es aquel que va al inframundo a rescatar los huesos de las antiguas humanidades, los lleva al cielo para una vez molidos verter sangre de su pene y así iniciar una nueva Era, dándole vida a una nueva humanidad.

Si a esto le agregamos que uno de sus epítetos como **Itztauhqui Tezcatlipoca** (el blanco) era **Tezca tlanextia** "Espejo que Alumbra" o "espejo que Hace Ver las Cosas" en el sentido de "ver más amplia o penetrantemente", podemos entender su lugar como lo opuesto a lo que representa **Yayauhqui Tezcatlipoca**, el negro, cuyo sentido era "espejo empañado por el humo".

Si el "Tezcatlipoca negro" era símbolo de la muerte, el "Tezcatlipoca banco" lo era de la vida. Uno es la noche y el otro el día. Uno era la capacidad creadora mientras que el otro la destructora. Uno era el numen de la sabiduría mientras el otro lo era de la esclavitud de la ignorancia. Ellos son **Quetzalcoatl y Tezcatlipoca** como dos condiciones universales expresadas dramáticamente en el ámbito del alma humana.

Así, la presencia de estos dos "hijos" se entienden mejor si se contemplan juntos, como lo que son: los dos polos bajo los cuales se desenvuelve la vida humana. Esta intima relación Sahagún la deja entrever al afirmar *"...del lenguaje y afectos que usaban cuando oraban al principal de los dioses llamado Tezcatlipoca y Yoalli-ehecatl..."*. Como sabemos **Yoalli-Ehecatl** también está asociado a **Quetzalcoatl**. (Relación de las cosas de la Nuera España, tomo 1, página 450).

Cuarto hijo: Tezcatlipoca azul

Sahagún describe al último de esos cuatro dioses como: *"El cuarto hijo se llamo **Omiteotl Inaquizcoatl** ...que nació sin carnes o con solo los huesos en forma de esqueleto....los mexicas lo equipararon con **Huitzilopochtli.**."* . *"....Al cuarto y más pequeño también le llamaban "Señor del Hueso", y como "La culebra de dos cabezas".*

Mientras en otra fuente se dice de él: *"...Al cuarto y mas pequeño llamaron **omitecutli*** [señor hueso] *y por otro nombre* **Maquizcoatl** [serpiente de dos cabezas]...". (*"historia de los mexicanos por sus pinturas")

La identidad original de esta deidad no esta clara por lo que algunas interpretaciones son en el sentido que siendo este mito de mucha mas antigüedad que la presencia de los Mexicas en el valle central de México, podría ser una referencia original a **Mictlantecuhtli** (por la referencia a los huesos) y ya mucho mas tarde le sea asociado a **Huitzilopochtli.** Sin embargo siendo su otro nombre "serpiente bicéfala" es evidente que se trata de algo mas complejo y relacionada con sus otros tres "hermanos".

Dada su importancia analizaremos estos dos nombres ya que al inquirir en ellos descubrimos cosas reveladoras.

El primer significado tiene que ver con la condición humana. En cierta forma los huesos son indicativo de la muerte pero también de los antepasados ya que en algunos mitos los huesos son las "semillas" o "materia prima" de la que se hace surgir a la nueva generación de seres humanos.

Si consideramos que el tener *"huesos"* es una referencia a la condición haber tenido vida, pero referido como algo que sucedió en el pasado, pues "le faltan las carnes". Esto nos va una velada referencia a la primera etapa en que se creó el primer sol el cual era solo "medio sol" , en cuya regencia fueron creados los "dioses" de la tierra, el agua, el **mictlán**, es decir se consolidó "el escenario humano". Así, esta referencia a una deidad creadora que solo tiene huesos puede ser una indicación de las primera generaciones de seres humanos como originados a su vez de "semillas" aun mas antiguas . Como sabemos, una ves que fueron creados los seres humanos inició la secuencia de "los soles" descrita en los mitos mas antiguos de la tierra de Anáhuac.

El otro nombre de esta última cuarta deidad es “serpiente de dos cabezas”, de múltiples referencias o interpretaciones.

Una referencia obvia es al carácter dual de la existencia humana. Es sabido que la condición de "bicéfala" es posible encontrarla en los códices, esculturas y en los mitos, su simbolismo esta asociado a otorgarle un carácter dual al animal que presenta esas características. Su simbolismo es variado, se le asociaba a las deidades que tienen que ver con el mundo de los fenómenos (cuando es el venado el que tiene dos cabezas), a la condición de ejercer el don de mando o gobernar (cuando es el jaguar el que tiene dos cabezas) y a la terminación de un ciclo o proceso cuando es la serpiente la que tiene dos cabezas.

Sin embargo hay una imagen esclarecedora sobre este tema que se encuentra en el códice o **Tanalamatl** de Aubin (página 13) la imagen la preside el árbol de flores del **Tamoanchan** que tiene quebrado el tronco, el ave sagrada que esta en la cima esta decapitado -pero no muerta-, con una persona sin ningún atuendo (un macehual) que camina hacia el árbol pero en lugar de cabeza tiene dos serpientes. Esto indica claramente que el ser humano que ya salió del Tamoanchan es una serpiente bicéfala.

Si sintetizamos podríamos decir que si la serpiente indica la condición de estar vivo, condicionado a estar sobre la tierra. Tenerla de dos cabezas es parte de una etapa importante. En ese sentido general la serpiente ademas estaba asociada al sexo de varias maneras y como sabemos el sexo estaba referido a una condición exclusiva que poseen los seres cuando están encarnados o viven sobre la tierra, por lo que estas referencias cruzadas nos indican que la serpiente bicéfala también refiere a una condición asociada a la salida del paraíso. Esto sugiere que la referencia a los antepasados es precisamente por ser la condición de "serpiente bicefala" una condición heredada.

Por otro lado se sabe que el jaguar bicéfalo estaba asociado a la realeza entre los mayas. Por lo tanto ese curioso nombre de "serpiente de dos cabezas" se refiere a una especie de “fin de proceso” en el que es el ser humano ejerce el mando o decide sobre su vida y las de los demás. En el entendido que una cosa es tenerla sobre la frente o estar sentado sobre ella y otra es tenerla en sustitución de la cabeza a un lado del árbol quebrado del Tamoanchan.

Esta forma de interpretar sus dos nombres se refuerza por que esta deidad creadora fue asimilada como **Huitzilopochtli** entre los Mexicas y a que dicha deidad era el guerrero por excelencia, condición que le era atribuida a toda persona del sexo masculino por el solo hecho de nacer en el mundo. Debemos recordar que el mundo era concebido como un verdadero “campo de batalla”.

Es esa asociación de este último **Tezcatlipoca** como **Huitzilopochtli** lo que le otorga el color azul, por ser el color distintivo de este último. Por si esto fuera poco se le describía como aquel que nació débil, con una pierna afectada, pero con el color de la turquesa, -distintivo de su origen divino-. El mensaje es claro: el guerrero (el ser humano) es el que tiene que esforzarse por sobresalir, tiene debilidades pero tiene a favor para lograrlo su origen divino.

Razón por la que se le ubicaba en el rumbo del sur ya que ese rumbo del universo estaba asociado al sacrificio y a los enemigos.

Para entender estos múltiples significados e importante conocer también algunos de sus epítetos y advocaciones:

Iaquizcoatl “serpiente que Agarra su Mano” , es decir pulsera de serpiente, epíteto de Huitzilopochtli que indica la condición de estar encarnado.

Tepanquizqui “El que Viene Contra la Gente” o “El que Vence a la Gente” nombre de **Huitzilopochtli** en su advocación de guerrero y "Tezcatlipoca"

Omitecuhtli “Señor Hueso”, advocación de Tezcatlipoca azul, que en cierto sentido conlleva la connotación de ser el antepasado de todos.

Omiteotl “Dios Hueso” o “Dios Esqueleto”. Advocación de **Huitzilopochtli** que lo relaciona mas específicamente con los antepasados.

Estudio de los cuatro Tezcatlipoca

Síntesis de los cuatro Tezcatlipocas:

Es oportuno recordar aquí que estos "dioses", hijos de la pareja creadora son presentados como "los cuatro sustentadores del mundo", es decir su presencia explica todos los fenómenos. Por esta condición tan especial las interpretaciones posibles que ellos contienen no se limitan a los contenidos simbólicos de cada uno, sino también a lo que es posible comprender tomando a los cuatro conjuntamente.

Así, otra interpretación la encontramos si concebimos a "los cuatro Tezcatlipocas" como CUALIDADES de la Gran Deidad Creadora dual y no entes separados. A estas cuatro deidades primigenias su presentación antropomorfa no les impide mostrar su contenido altamente simbólico.

En ese orden de ideas EL ROJO es el fuego como agente que inicia la creación Universal. Por eso se le describía como relacionado con **Xiuhtecutli** ("señor del fuego").

Es importante tomar en cuenta en como entendían ellos a ese fuego tan especial. Es interesante que en una de ellas, (la física o terrenal), lo hagan como referencia a la piedra llamada pedernal, un tipo de mineral -parte de la tierra- que contiene fuego en su interior, como refiriendo que ese fuego que creó todo, esta contenido en estado potencial en la totalidad de lo que surgió de él. Se sabe que incluso ese fuego creador lo asociaban hasta en el agua o en su forma líquida, ya que al dios del fuego se le menciona "en su estanque". Todo estaba impregnado del fuego original del que surgió el mundo, si utilizáramos formas modernas de expresión de esa idea básica y elemental podríamos decirlo así: "el mundo mismo es fuego condensado".

Hay un dato significativo que se deriva de esta concepción. Dado que el fuego fue el primer agente de la creación o es la substancia con lo que se creo todo lo demás, la aparición del fuego es también el momento en el que se inicia el tiempo. Esa es la razón por la que **Xiuhtecutli** significaba también "señor del tiempo".

Esto permitía afirmar además que el fuego viviente que anima a los seres vivos estaba presente en forma destacada en el ser humano a la manera de un "fogón personal" y que hace que cada persona sea solo una especie de "chispa" o "llama de la Gran Hoguera". (ver Chantico)

En ese mismo sentido EL NEGRO es el espíritu que anima a todo ser vivo, lo que le da movimiento a la materia, por eso es que su nombre incluye la noción de negrura y expresado en las palabras **Yoalli Ehecatl** (traducido como "viento nocturno"). Sabemos que lo negro es en el sentido de que no se le puede ver, solo sentir, por esa manera tan natural que cultivó la mente prehispánica de explicarlo todo en función de la naturaleza de las cosas. Así, ese "aire negro" es en realidad "espíritu invisible". Eso explica también que los sacerdotes tuvieran el color negro como distintivo de la naturaleza espiritual de su labor, por lo cual se pintaban todo el cuerpo de ese color.

El NEGRO es la condición que le da sentido a la vida por las características que le agrega. Es el impulso que impele al ser humano "hacia abajo", para existir en la tierra y le da sentido de mérito a los que logran regresar a su lugar de origen, que esta "arriba".

Esto incluye la explicación de porque la expresión **tlillan-Tlapallan** (el lugar del negro y el rojo) era el de la sabiduría, sin que exista evidencia de que se trate de un lugar geográfico, por lo que puede ser mas bien un lugar existencial: el estadío al que se llega cuando "el espíritu [lo negro] se enciende [lo rojo]"

O cuando "lo rojo" se va enfriando y se pone "negro". Sin embargo al ser concebido como el que "nació en medio de todos" y el que mas autoridad tiene de los tres, ademas de estar indicando la condición terrenal, es identificado inconfundiblemente con el **Tezcatlipoca** de color negro. Esta identidad concebida como fenómeno humano fue explicada en oposición al Blanco.

Es decir si el color BLANCO es el de **Quetzalcoatl** concebido como arquetipo espiritual o estado de "pureza" a alcanzar. Debemos saber que el color blanco en la cultura nahua estaba asociado al lugar de origen y a la pureza por lo que ambos significados se entrelazan, remitiéndonos a **Aztlán** (el lugar de la blancura) una de las formas como ellos se referían al paraíso.

Esto significa que si el primer **Tezcatlipoca** indica el surgimiento del mundo, los otros dos que le siguieron (el negro y el blanco) indican la condición dual en que se desarrolla la vida del ser humano, a raíz de la pérdida de su condición original o "salida del paraíso". Para mas información sobre este aspecto ver el mito de "la salida del paraíso" en el libro "Mitos prehispánicos develados")

Cuando **Quetzalcoatl** aparece, es decir cuando se logra unir la “Serpiente” (lo material), con el “Quetzal”, (lo divino), se produce una condición especial. No en vano el nombre de **Quetzalcoatl** llego a ser sinónimo del máximo cargo sacerdotal e implícitamente algo a lo que se podía aspirar. Destacando una condición obvia para ellos, pero un poco desdibujada -olvidada- por los que no pertenecimos a su cultura y no vivimos bajo su religión: lograr ese exaltamiento solo es posible de manera exclusiva cuando se esta sobre el **Tlaltipac**, cuando se vive sobre la tierra.

Realizarse como **Quetzalcoatl** esta vedado tanto para el que aun no tiene cuerpo como para el que ya lo perdió y que ya está recorriendo el **Mictlan**. El **Tlaltipac** es el momento de las definiciones enfatizado inequívocamente por el nombre del sexo en el idioma nahuatl: **tlalticpacayotl** ”la cualidad -exclusiva- del que vive en la tierra”.

Para entender esto debemos saber que la condición del ser humano como expulsado de **Tamoanchan** ("el paraíso") fue por una transgresión o falta cometida estando ahí y relatada como consecuencia de "haber cortado las flores del árbol sagrado". Dicho acto ha sido interpretado unánimemente como de naturaleza sexual. Esto lo explica todo: si por haber cometido una transgresión sexual salimos del **Tamoanchan**, corrigiendo ese error es que podemos "regresar". El corolario de esta trama universal indica precisamente que solo a los que vivimos en la tierra nos es posible hacer eso y que ese regreso esta relacionado con el sexo. Para mas información sobre esta interpretación consultar a Chantico, Izcosauhqui, XipeTotec y Chicomecoatl.

Esto coincide con otro aspecto contenido en la mitología por medio de la cual sabemos que estos dos "**Tezcatlipocas"** el negro y el blanco son presentados como antagonistas a lo largo de todo tipo de eventos, a lo largo de las Eras y protagonizando rituales. La conclusión es obvia: dicho antagonismo está reproducido en el interior de todos los seres humanos y dependiendo de quien prevalezca será su destino final.

Cuando el espíritu se humaniza se equipara con la situación de quien queda como “esclavos de los sentidos”, con “visión empañada”, etc., en general todas aquellas condiciones propias de quienes tienen al enemigo en su interior, ese enemigo formidable, permanente y ubicuo es llamado **Titlacahuan** ("aquel del que todos somos esclavos"), el nombre común de **Tezcatlipoca**. Simultáneamente **Quetzalcoatl** es quien puede guiar al "guerrero" que ha llegado al campo de batalla -condición que adquieren todos los que nacen en la tierra- y solo con su ayuda es que puede vencer. Por eso es que el "juego de pelota" era una representación simbólica de esa condición

humana de minusvalía y debilidad de acuerdo a los mitos (hasta el mismo nombre de persona lo indica: **Tlacatl** ("el venido a menos" o "el disminuido") y planteada en el sentido de que esa condición es posible superarla. (ver Tezcatlipoca y Quetzalcoatl)

Ese amplio marco teológico explica que quien lograba el máximo logro religioso fuera llamado "Quetzalcoatl", pues representaba el ejemplo de quienes lograban superar las condiciones comunes de la vida. Ese era el sentido final de todas las disciplinas, normas y etapas que reunidas en su conjunto llegaron a ser denominadas "la Ley de Topiltzin" por medio de la cual se logra la liberación del alma.

En ese orden de ideas, el cuarto "tezcatlipoca" (de los cuatro dioses que en sucesión explican la creación entera) era una manera de indicar precisamente la condición humana y terrenal, por eso fue colocado al último y fue descrito como "el más pequeño", con una pierna dañada y señalado por su condición de "guerrero". El es el ser humano que al llegar al **tlaltipac** ("la tierra"), tiene a **Quetzalcoatl** y a **Tezcatlipoca** como antípodas pues ese es el rasgo principal de la vida del ser humano en el mundo. Cabe recordar que el color azul le da connotaciones de origen divino, es terrenal y limitado, pero de indudable origen celestial.

Solo el esfuerzo de un guerrero hace posible el triunfo, solo armándose adecuadamente y recurriendo a todas las artes del guerrero es posible ese "regreso" triunfal, que de varias maneras esta indicado por limpiar "lo ahumado" por lo transparente. Lo ennegrecido por lo blanco inmaculado.

Aun mas: esa condición concebida en estos términos tiene las mismas posibilidades en ambos sentidos, es decir no todos asumen realizarlo pues la premisa básica es que el regreso al lugar de origen o “casa del sol” a pesar de que es una obligación impuesta, la misma condición de desventaja o "minusvalía" la hace estar sujeta a que la inspiración divina, -la añoranza por su origen-, sea lo suficientemente fuerte para hacerla posible. Por esa razón es presentado como débil y “descarnado” y a la vez como una "serpiente bicéfala" por poseer en su naturaleza la condición de poder gobernar si triunfa.

Esta manera de entender a estas cuatro primeras deidades explica también porque el último de los cuatro tenga dos nombres. Uno de ellos es precisamente el de una "serpiente de dos cabezas" (símbolo de culminación) ya que la presencia del Ser Humano es la culminación del proceso de la creación. Ademas, cada vez que uno ser humano logra "el regreso a la casa del sol" , la creación se recrea a sí misma y toma sentido, por eso a esa proceso de creación de los seres humanos se le mencionaba como "para alimentar al Sol".

Explica también que la creación del mundo al estar sometida a la rivalidad de ambas deidades, que no son "deidades que pelean", sino condiciones que explican una condición general, tiene como expresión obvia su lucha constante durante la existencia de "los soles" o Eras de la Humanidad. Y así es descrita en los mitos. Nosotros entendemos y así lo enfatizamos, que las batallas que libran esas deidades entre sí se realizan también en el ámbito privado y personal del alma del guerrero.

Ese enfrentamiento es el origen de la “guerra sagrada” cuya expresión humana es la **Xochiyaolotl** (“guerra para florecer”) en la que se enfrasca todo guerrero que quiere que **Quetzalcóatl** triunfe en él.

Así, el juego de pelota es un rito en el que se representa dramáticamente lo que ocurre en el mundo, pero también en el alma personal de cada ser humano que es investido como participante de esa "guerra sagrada". Por eso es que el "juego de pelota" no era para todos, ni mucho menos para diversión. El llamado "juego de pelota" se "jugaba"

en un lugar llamado **Teotlachco** ("en el sagrado campo de juego"), perfectamente delimitado y adornado por elementos comunes en toda Mesoamerica, uno de los mas significativos es que los guerreros suelen estar acompañado alguna de las advocaciones de la Gran Madre espiritual y como adversarios que se enfrentan por medio de las diversas advocaciones de **Quetzalcoatl** y de **Tezcatlipoc**a.

Los relatos mitológicos de los mayas y de los nahuas confirman a los protagonistas de dicho "juego" como dioses que definían y encarnaban con ese método ritualístico de gran solemnidad, diversos aspectos de gran trascendencia para las personas que lo protagonizaban. Por eso "triunfar" en ese "juego" estaba relacionado con la muerte de tipo ritual, simbólica y a la vez dramática.

Finalmente es oportuno observar que por esa cualidad extraordinaria que poseía la religión prehispánica de contener múltiples significados simultáneos, cabe una interpretación mas: Esta manera de presentar la creación del mundo le da atributos de “dioses creadores” solo a los primeros tres y presenta al cuarto con el esqueleto como emblema. Esto sugiere que el creador Universal al distinguir a los tres primeros con atributos que solo el tiene ("creadores" a su vez de mas dioses), es para que se distinga al cuarto como una consecuencia de la presencia y acción de los que sí son creadores. Es decir los primeros tres indican los tres planos del universo: los cielos, la tierra y los inframundos, dando lugar al cuarto que es el que los “habita”:

El Rojo es la parte celestial (**Xiuhtecuhtli**), cuyas regiones son llamadas los **ilhuicatl** ("cielos"). El Blanco la región terrenal o ámbito de las posibilidades de la vida física, donde se da forma al escenario para la "guerra sagrada", dirigida por Quetzalcoatl. El Negro la influencia de lo intangible, la región de los desencarnados cuyo nombre era **Mictlan** ("el inframundo"). Destino de los gobernados por **Tezcatlipoca**.

El cuarto, de color azul viene a ser el Ser Humano, de origen divino cuya presencia en el mundo es en su papel de “guerrero” cuyas “facultades” creadoras se limitan a sí mismo. Esta cuarta deidad a su vez es la "serpiente de dos cabezas" por ser su presencia en la tierra la etapa culminante de un proceso universal, que ademas incluye la posibilidad de producir el triunfo de **Tezcatlipoca** o el de **Quetzalcoatl**, sin dejar de señalar el significativo papel que tiene en ese proceso el sexo, simbolizado por la serpiente.

La presencia del Ser Humano como la última etapa de la creación indica también que el que llega a ella es para luchar para "completar en si mismo lo que ha perdido" o para "desempañar" el espejo de la realidad distorsionada que lo rodea. Es decir todo lo que se originó por el antiguo acontecimiento extraordinario simbolizado en la "rotura del árbol del **Tamoanchan**" y consecuente salida de ese paraíso o "condición ideal perdida". Esa disyuntiva existencial le da forma al "quinto rumbo" del universo, el que conecta a los cielos con el inframundo, que apunta hacia arriba como un eje transversal ya que el que lo encuentra y lo recorre puede ir de regreso hacia "la casa del Sol". Por eso el "quinto rumbo" del mundo es de color verde y es, sin duda, el correspondiente al del ser humano. Es interesante saber que "estar verde" es una expresión coloquial que indica precisamente el estar "inmaduro": algo que necesita de tiempo y calor para llegar a su plenitud.

Esta última interpretación de cuatro deidades primordiales como la composición del universo en tres regiones para explicar no solo la posición del ser humano, sino también su origen y destino, tiene una referencia mas en las inscripciones mayas. Se sabe que en la estela C de **Quiriguá** se ha descifrado parte de sus textos en piedra en las que se refiere que en la fecha de inicio de su calendario, -equivalente al inicio del mundo-, se reemplazó o re inició el fuego mediante la colocación de una piedra en cada uno de los

tres planos del universo (los cielos, la tierra y los inframundos), en un acto fundacional o de inicio ordenado por el Creador universal y protagonizado por los cuatro dioses sustentadores.

Corroborándose una extraordinaria similitud en ambas cosmogonias y algo básico pero de gran importancia: la religión prehispánica presentaba una explicación completa y coherente sobre el origen, posición y posibles destinos del ser humano en el mundo como lo han hecho todas las religiones a lo largo de la historia.

El estudio de las diferentes deidades que en su conjunto integraban este amplio panorama extraído de la trama de los mitos, comprobado en la presencia de sus templos y la escenificación de sus rituales, nos permitirá conocer a detalle lo que aquí hemos sintetizado.

Síntesis de los cuatro Tezcatlipocas

Síntesis de los cuatro Tezcatlipocas

DEIDADES DEL UNIVERSO

Los cielos del Universo.
Códice Ríos



Introducción a deidades del Universo

En este capítulo estudiamos las deidades que complementan información para comprender como se concebía el universo en la cosmogonía prehispánica. Es decir estudiaremos ahora el escenario.

Primero está el fuego como agente creador universal **(xiuhtecuhtli)**, luego el espíritu que anima todo lo creado expresado como algo potencial (**ehecatl)**, también está la vía láctea (**mixcoatl**) como la región del espacio de donde se aseguraba provenían todos los espíritus que estaban destinados a ser parte de los seres vivos. Obviamente esta el Sol **(tonatiuh)** como el que propicia y rige la vida humana, en un sentido de ser parte de la ruta de ese descenso a la tierra, la Luna **(meztli)** como antecesora y complemento de las condiciones de la vida. Todo esto le dan forma a los **ilhuicatl** (cielos). **Tlaltipac** el nivel terrenal como escenario de la vida física, es también el enlace con los infra mundos.

Para facilitar el estudio de todo el conjunto hemos dejado hasta la parte final del libro lo correspondiente al **Mictlán**, señalado como la última sección donde se anida el fuego de la creación que va de lo infinito hasta lo mas bajo o región de los muertos.

Estas regiones forman parte de una descripción del universo y del mundo que sugiere cierto sentido "vertical" de arriba hacia abajo aunque la expresión en español no corresponda exactamente a la manera como ellos "entrelazaban" los niveles o "regiones" del universo. Esta manera de entender y relacionar todo explica y confirma que "el camino de quetzalcoatl", ese que conduce al cielo, es parte de la trama de la vida humana, la cual se desarrolla y desenvuelve en **Tlaltipac**, "sobre la tierra" . Esta región es el escenario humano cuya disyuntiva al concluir la vida (de acuerdo al tipo de muerte que haya tenido) puede conducir para arriba (a alguno de los paraísos) o conduce "mas abajo" a las regiones del **Mictlán**.

Esto tiene que ver con la forma en que fue creado el escenario de la vida humana, cuyo diseño contiene en sí mismo el sentido de descenso, ascenso y de regreso, ejemplificado en la forma de una espiral que se repite infinidad de veces. Por eso la presencia del caracol cortado transversalmente para mostrar las espirales de la vida es consecuente con la utilización de la expresión "gusanos de dios" como una forma metafórica de referirse a los seres humanos como quienes viven "atrapados" en las espirales del caracol de la existencia.

Este entramado simbólico le agrega la noción de reconocerle al Ser Humano la cualidad de ser precisamente como esos seres diminutos y débiles -los gusanos- que poseen la extraordinaria posibilidad de la metamorfosis que los convierte en mariposas.

Dicha imagen es parte de una bella metáfora espiritual que hace de esos diminutos seres multicolores y diseños infinitos, ser un emblema del alma humana que ya alcanzó la condición divina y que ademas, sabe que la tiene. Posibilidad que de no concretarse los deja como simples gusanos en condición de ser asimilados en el seno de la tierra, sin que haya en ello ningún espacio para la injusticia, en espera de una nueva oportunidad para intentarlo.

En este capítulo estudiaremos a **Xiuhtecuhtli, Citlaltonac-Citlalinicue, Ehecatl, Mixcoatl, Tonatiuh, Meztli y Tlaltipac.**

Xiuhtecuhtli.
Códice Borbónico,
página 18



Xiuhtecuhtli

Xiuhtecuhtli

"Señor del fuego". Su nombre tiene varios significados adicionales posibles: “señor de la turquesa”, "señor de lo azul", “señor del año”, “señor de la hierba”. ya que la palabra **xiúhuitl** en su pronunciación posee varios significados (año, hierba, turquesa y azul por el color de la turquesa), por esa característica tan propia del náhuatl de ser aglutinante y con posibilidades de múltiples significados. Era uno de los dioses mas difundidos y más venerados en Mesoamérica y también de los más antiguos.

Ademas el fuego tenia varios nombres mas, así como advocaciones, Sahagún escribió: *"...Xihuhtecutli, Yzcozauhqui y Cuezaltzin significa el fuego, o Hueueteotl y Tota.."* (Historia General de las cosas de la Nueva España, tomo I, capítulo 13).

Orozco y Berra al hablar sobre el escribió: *"Llamábase el dios del fuego* ***Xiuhtecuhtli,*** *señor del año;* ***Izcozauhqui****, cariamarillo;* ***Quetzaltin,*** *llama de fuego;* ***Huehueteotl,*** *dios antiguo. La estampa le pone como cariamarillo, dándole nombre de* ***Xiuhtec****; en lugar de la corona de papel de diversos colores, y de los penachos verdes a manera de llamas con que se distinguían, lleva adornos de* ***zacatl****, zacate ó pasto que espontáneamente crece en el campo: formáse de aquí la palabra* ***Xiuhtec zacatlan****. Zacatlan es población en el Estado de Puebla, y el nombre entero significa* ***Zacatlan de Xiuhtecutli****, ó sea consagrado al fuego."* (historia antigua y de la conquista de Mexico, Manuel Orozco y Berra).

Debemos de tratar de comprender esta diversidad de nombres.

Estas diferentes maneras de referirse a el definían al fuego como el elemento que une y da sentido a procesos naturales, espirituales y sociales. En términos naturales el fuego transforma, purifica y revivifica. Así lo hace con el bosque y el monte donde se cultiva el maíz, las almas que son “quemadas” en el inframundo como lo sugiere la mención mitológica que afirma que lo que queda de los antepasados después de llegar al fondo del **Mictlan** son solo sus cenizas y el de los gobernantes que se distinguen de los demás por contener en sí mismos cierto tipo de fuego sagrado. Este último es uno de los rasgos mas significativos de la religión de **Quetzalcoatl**: la posibilidad de que una persona encienda sus fuegos personales transformándose a sí misma.

Recordemos que del fogón divino o **teotexcalli** fue de donde surgió el sol y la luna por el sacrificio de **nanahuatzin** y **tecuciztecatl**. (ver el mito “el nacimiento del quinto sol”, en el libro "Mitos prehispánicos develados").

Importante es también considerar que en relación al fuego se realizaban en la época prehispánica ceremonias especiales de “renovación del fuego” llamadas **Xiuhmolpilli** (“atado de años”) que se hacían cada 52 años y otra llamada **Huehuetiliztli** (“ancianidad”), que se realizaba cada 104 años. Lo cual revela que el fuego era concebido como elemento sagrado de creación, conservación y renovación del universo. Cuando se le agregaba la palabra **tetl (**"fuego") pospuesta a la de **Xiuhtecuhtli**, se expresaba: "el fuego, señor del año”, frase altamente significativa.

Es un rasgo sobresaliente que las ceremonias mas importantes de los pueblos mesoamericanos eran las realizadas cada 52 años dedicadas a la renovación del fuego.

Como dueño de **xiuhmolpilli** (los “atados de años” o período de 52 años) presidía la ceremonia conocida como la del “fuego nuevo”, en la que se renovaba todo lo de uso común, bajo la premisa de evitar que los dioses se apartaran de los humanos dejándolos a su suerte, de tal manera que las ceremonias que se celebraban en honor de **Xiuhtecuhtli** eran expresamente para evitarlo. Al que se le "apaga el fuego" lo pierde todo.

La **Xiuitlamolpia** es el detallado registro de los 52 años solares que era concebido también como "la cuenta de los días de fuego", fusionando el concepto del fuego y del tiempo, como una manera de enfatizar que el fue quien inició toda la creación y su presencia es también la del tiempo.

Se sabe que la última celebración de ese período de 52 años ocurrió en el año 1507, las cuales fueron escenificadas por muchos siglos en el cerro llamado **Huizachtepetl** ("cerro de las espinas") y por otro nombre **Huixachtecatl** ("cerro de los huizaches -árbol espinoso-"), pero conocido por la tradición como "cerro de la estrella" (en cuyo caso sería citlaltepetl) . En la cima de dicha montaña, que esta ubicada estratégicamente entre los lagos que forman la meseta central del valle de México estaba un centro ceremonial cuya principal construcción era llamada la “casa de la niebla” donde ocurría el milagro del descenso del fuego del cielo para renovarlo todo. Ese nombre refleja una especial unión de los contrarios agua-fuego (que produce el vapor o "niebla"), que es una constante en las concepciones religiosas y cosmogónicas en Meso America. Se sabe que las ceremonias del “fuego nuevo” eran celebradas por todos los pueblos antiguos en esta parte del mundo.

El **Tzonmolco Calmécac** ("internado del cabello mullido"), era el sexagésimo primer edificio del templo mayor de **Tenochtitlan**, donde vivían los sacerdotes de **Xiuhtecuhtli** y de donde era sacado el fuego nuevo cada año como parte de los rituales del **huauhquiltamacualiztli** ("festejo de tamales de amaranto") y también cada 52 años. (Historia General de las cosas de la Nueva España, libro II, página 279).

Xiuhtecuhtli suele ser ser representado en los códices como acompañante de **Tlahuizcalpantecuhtli** (“el señor de la aurora”), en una relación celeste de índole triunfal en la que se señala que “el señor de la aurora”, es decir la estrella matutina, esta ahí gracias al fuego. No deja de ser significativo que el advenimiento del “fuego nuevo” haya sido un acontecimiento de naturaleza extraordinaria asociado de varias maneras a Venus, la estrella del alba, como lo sugiere el nombre de la montaña donde se escenificaban esas fastuosas ceremonias para recibir el fuego en la zona de los lagos, en el valle de México. Esto sugiere que el "encendido del fuego nuevo" también era un fenómeno intimo en la vida del ser humano, un gran acontecimiento que, además, estaba relacionado con Venus y sus simbolismo religioso. (ver Tlahuizcalpantecuhtli, página 123).

El Dios del fuego era también conocido como **Huehuetéotl**, “dios muy viejo” la mas conocida de sus advocaciones que indica con su nombre que el fue la primera y mas antigua de las Deidades creadoras. Se conocen muchos ejemplares de barro y de piedra con la imagen de **Huehueteotl** utilizados como braseros que proceden de todas las culturas que habitaron esta parte del mundo.

Se le rendía culto junto con su contraparte femenina **Xiutecihuatl**, (“señora del azul, es decir de lo sagrado”). Esta última también era conocida como **Chantico** "la que mora en la casa" por ser su expresión de índole personal. (ver Chantico).

Como **Huehueteotl** era representado como un hombre muy anciano portando sobre su cabeza un brasero, con un rostro rojo o amarillo y siempre sentado, de brazos cruzados, adornado con mosaicos de turquesa y una mariposa en el pecho. Su adorno distintivo se llamaba a **xiuhuitzolli** ("diadema de turquesa"), especie de mitra o tocado que va en la cabeza que era parte también de los emblemas de los reyes; sugerente emblema de quien porta el fuego en la cabeza.

De ahí se entiende que “poseer el fuego” era una premisa de gran valor simbólico que al ser usado por los gobernantes como emblema del cargo, fusionaban en un solo símbolo el distintivo de realeza y la posesión del fuego en su persona. Esto explica porque era el dios patrono de los emperadores y considerados la encarnación en vida de **Xiuhtecuhtli**, es decir aquellas personas que son de naturaleza sagrada como lo es la del fuego.

En las concepciones mesoamericanas el fuego estaba ubicado en el centro del universo, como **Xiuhtecuhtli** integraba y aportaba parte de su naturaleza a los tres niveles del universo, **Ilhuicatl** (los cielos), **Tlactipac** (“sobre la tierra”) y **Mictlan** (los infiernos). Como Dios del fuego y padre de los Dioses era, por lo tanto el abuelo de los hombres y dueño del tiempo, por ser anterior a el o por ser el tiempo lo que comenzó con el fuego.

De acuerdo a la naturaleza el dios de Fuego es el principio que quema para renovarlo todo, el cual al ser cíclico fue puesto como aquel que presidía el año y gobernante del tiempo. De ahí que su ubicación sea en el centro de los cuatro puntos cardinales.

Al unir los planos celestes y los infernales, el fuego pasa por el mundo de los hombres a manera de columna que los sostiene y los une, por lo que su extinción es también la extinción del mundo. En ese sentido se explica las razones por la que los rituales asociados al fuego eran muy vistosos y enfocados a evitar “la extinción del fuego”, renovándolo periódicamente.

Uno de sus títulos era el de **Tota**, "nuestro padre”, pero sobre todo **Teteu inan in Teteu ita** "Madre y Madre de los dioses", Algunas versiones lo asocian con la Estrella Polar ya que a simple vista esta no se mueve mientras todas las demás estrellas se movían en torno a ella, reconociéndole la preeminencia que se le asociaba, además de otorgarle un distintivo carácter celeste, divino.

Así, **Xiutecuhtli** está en el centro de las cuatro direcciones, convirtiéndose en la quinta dirección del mundo por ser la que integra al ser humano. El fuego es la fuerza que lo originó en lo alto de los cielos, la que lo sostiene aquí, ademas es lo que le permite "regresar" a los cielos y el que lo va acompañando en su camino al fondo del **Mictlan**.

En la fase Mexica de la cultura mesoamericana, la última antes de la llegada de los españoles, **Xiuhtecuhtli** tenia como sus símbolos principales el pedernal y dos palos en posición de ser frotados entre sí que servían para encender el fuego. Haciendo evidente que el pedernal indica la "chispa ígnea" por medio de la cual se enciende el fuego, así como los dos palos hacen lo mismo al ser frotados intensamente.

Cabe destacar que el cuchillo de pedernal también estaba asociado al nacimiento de acuerdo a diversos mitos y testimonios, por lo que esas dos presencias es importante entenderlas.

En otros contextos **Xiuhtecuhtli** es acompañado por **Itzpapalotec** en una relación de índole coesencial: la mariposa al ser de obsidiana indica que contiene fuego en su naturaleza (la chispa que sale de esa piedra cuando se le golpea). Aun mas, con eso se afirmaba también que el alma o esencia divina que anima a cada ser es parte del fuego universal. Asombrosa síntesis religiosa al afirmar que el alma contiene fuego en su interior.

En esta deidad los significados se multiplican, como es común entre las concepciones espirituales de mesoamerica.

En términos cosmogónicos el dios del Fuego residía en el **Ilhuícatl-Teotlatláuhco** “el cielo donde esta el dios rojo”, es decir el del fuego. Ahí fue su residencia inicial junto a su consorte **Xantico** y sus cuatro hijos. Ese nivel de los **ilhuicatl** "los cielos" era el onceavo y se le describía como de color rojo con emanaciones de rayos a manera de llamas como una manera de indicar que el primer sol se originó del fuego.

Esa influencia celestial o divina, desde los mas altos niveles posibles, se extendía hasta la tierra precisamente por medio del elemento ígneo, por eso se decía que la presencia del fuego en el mundo material era una manifestación de **ilhuicatl** "los cielos" , por lo que el fuego es sagrado.

Al fuego también se le ubica en el **Tlalxicco** “el ombligo de la tierra” y en el quinto rumbo del universo, es decir la dirección que va de arriba hacia abajo. En esta descripción el fuego es de naturaleza celestial pero atraviesa el universo y se anida en el centro de la tierra. Es necesario saber que en el lenguaje Nahuatolli ("lengua de los nahuales", de tipo figurado y naturaleza religiosa) el "ombligo de la tierra" era también una expresión para referirse a lo que esta dentro del cuerpo humano, en el centro, constituyendo un fuego de tipo personal y estado latente. (ver Chantico)

Esta manera de describir la naturaleza y los alcances del fuego como agente creador, sostén del mundo y del Ser Humano era de diferentes contenidos.

El de tipo psicológico era de naturaleza predictiva y ritual, es decir se utilizaba para los “horóscopos” personales y su relación con el destino. En ese sentido **Nahui Acatl** ("cuatro caña”), era el nombre calendárico del fuego usado en el contexto adivinatorio.

Otro se relaciona con la naturaleza y los cuatro puntos cardinales, en la que las criaturas del fuego que son como los “espíritus” del fuego en un concepto muy similar a el de los Ehecatolli "vientecillos" espíritus del aire que estaban a las ordenes de **Ehecatl.**

Los hijos de **Xiutecuhtli** eran los cuatro **xiuhtontontli** ("hijos del fuego", entendidos como emanaciones o derivados del fuego principal), o las cuatro diferentes manifestaciones posibles del fuego. Uno era **xiuhiztacuqui** "fuego blanco", **xiuhtlatlauhqui** fuego rojo, **xiuhcozauhqui** "fuego amarillo" y **xiuxoxoauhqui** "fuego azul". (ver Huehueteotl).

El otro, mas esotérico y personal, se relaciona con las etapas del desarrollo del fuego interior de las personas dedicadas a eso, de ahí que esos fuegos de colores específicos, indican también las diferentes etapas por las que pasa dicho fuego espiritual. Esto significa que al considerársele también como parte constitutiva de todo ser humano esos colores indicaban los diferentes etapas que asume el fuego cuando es despertado en el interior del ser humano y se va desarrollando. (ver izcozauhqui).

Respecto a esa omnipresencia Sahagún escribió:

“Madre de los dioses, padre de los dioses, ***Huehueteotl****, el dios viejo, tendido en el ombligo de la tierra, metido en un encierro de turquesas.*
El que está en las aguas color de pájaro azul, el que está encerrado en nubes,
el dios viejo, el que habita en las sombras de la región de los muertos, ***Xiuhtecuhtli,*** *el señor del fuego y del año”* (himnos a los dioses, Sahagún.).

Podemos considerar de acuerdo a ésta descripción que recibió el Padre Sahagún de sus informantes indigenas, que el Fuego es contenido en todos los ámbitos de la creación. El, cuyo lugar es lo mas alto de los cielos también esta "tendido en el ombligo de la tierra" y a la vez "habitando en las sombras de la región de los muertos", abarcando así los tres grandes niveles del universo.

En forma simultánea sabemos de otros significados. En el lenguaje figurado de tipo religioso y reservado a los sacerdotes (nahuatolli) el "ombligo de la tierra es también una forma de referirse al ser humano, como lo comentamos anteriormente, por lo que se entiende mejor que el fuego este en el "centro" de él, encerrado entre "piedras preciosas" (por ser de lo mas preciado que tiene) y contenido en "las aguas de pájaro azul", por ser ese fuego de naturaleza sexual. Para entender esta referencia cruzada debemos saber que "pájaro" era una forma como ellos llamaban al pene, reminiscencia que aún se conserva en México.

Hay una singular referencia a el fuego en el agua:

"...El dios del fuego es el padre de los dioses y reside en la alberca de agua y entre flores que son las paredes almenadas envuelto entre nubes de agua. Es el antiguo dios llamado ***Ayamictlan y Xiuhtecuhtli...****"* (historia General de las cosas de la Nueva España, Libro IV, página 549)

Así, el sentido metafórico se confirma al describir al fuego como "dentro de su estanque" y "entre flores" ya que puede ser una forma simbólica de referirse a las gónadas por ser ahí donde el fuego esta en "estado líquido". Obviamente que este "fuego" es de tipo espiritual y relacionado con el sexo por la presencia de las flores.

De esto se deriva la relación del fuego con los gobernantes ya que se parte de esa condición de ser algo que esta en estado potencial y que debían de desarrollar. Esto implica también que el Ser Humano era concebido como un "receptáculo" del fuego celeste o espíritu divino.

Sahagún refiriéndose a **Xiuhtecutli**, dejo dicho:

"el dios otorga honores y honra a los que lo sirven con devoción, y puso en sus manos [del rey] *el oficio para gobernar a la gente con justicia, poniéndolos al lado del dios del fuego".* (Historia General de las Cosas de la Nueva España, Libro 6, página 17)

Y también hace una descripción de él aun más esclarecedora:

"...en la mano derecha tenía una manera de cetro, que era una chapa de oro redonda agujerada por el medio, y sobre ella un remate de dos globos, uno mayor y otro menor, con una punta sobre el menor; llamaban a este cetro tlachieloni, que quiere decir miradero, porque con él ocultaba la cara y miraba por el agujero de en medio de la chapa de oro". (Historia General de las Cosas de la Nueva España, Libro I, capítulo 5)

El **Tlachieloni** (literalmente "con lo que uno tiene la capacidad de ver [todas las] cosas") era una especie de bastón que portaban algunas deidades y que se ha identificado como de uso ritual, es decir que para usarlo era necesario "activarlo".

Esta interpretación es consistente con la forma en que los cuatro diferentes tipos de fuego aparece en los códices: como un símbolo en la cabeza de quienes lo portan llamado **Xiuhtl o Xihuitl** que significa simultáneamente "atado de hierbas", "año", pero también y para los efectos de lo que comentamos aquí también significa: "lengua de fuego" lo que la relaciona con el fuego interior. Como confirmación adicional porta en su mano izquierda una **Xiucoatl** "serpiente de fuego", junto con un **Tezcacuitlapilli** ("espejo dorsal") colocado en la parte baja de la espalda, adornado con una cabeza de águila y que comparte el decorado y el color que tiene el pectoral.

Es importante saber que la serpiente de fuego es un atributo común de ciertas deidades, adorno que se les colocaba siempre en la espalda de ellos, a la altura de la cabeza o sobresaliéndole. En el caso de **Xiuhtecuhtli** se trata de su **xiuhcoanahual** ("su nagual, mediante el cual habla"). Aparece con esta característica en el Códice Borbónico, el códice Florentino y en el Tonalamatl de Aubin.

Esta concepción de **Xiuhtecutli** como una deidad que también representa el fuego interior que al ser desarrollado se expresa en la portación de la **Xiuhcoatl** "serpiente de fuego" o serpiente flamígera) se comprueba al conocer su advocación como **izcozauhqui (**"el cara amarilla").

Como ya hemos comentado la portación de un adorno llamado **xiuhhuitzolli** o "diadema de turquesas" era un emblema de piedras azules que era una estilización de la **Xiucoatl**. Tener en la cabeza este emblema significaba para el portador haber ya desarrollado el fuego divino en su interior. Así mostraban tener ya los atributos del supremo creador llamado **Ometeotl**, por haber sido el fuego el instrumento que utilizó para hacer la creación entera. Así se divinizaban. Eso explica porque era ese atributo ígneo solo podían usar los reyes y altos sacerdotes considerándose emblema de su cargo.

Analizar algunos de sus epítetos nos ayuda a interiorizarnos en sus múltiples significados.

Tocenta, "nuestro padre unitario".

Huehuetzin "el viejito", apelativo cariñoso.

Nauhyotecuhtli "señor de los cuatro rumbos del universo".

Nauhyohuehue, "el anciano de los cuatro rumbos". El fuego parte del centro y se expande a los cuatro rumbos del universo.

Teonnappa "cuatro veces dios" advocación de Xiuhtecuhtli por estar en los cuatro puntos cardinales.

Ocopil "príncipe ocote", epíteto de Xiuhtecuhtli relacionado con la resina del pino que es flamable y mantiene encendido el fuego.

Ocotecuhtli "señor pino", epíteto que parece una consecuencia del anterior.

Huehuetecuhtli "señor muy viejo", epíteto de Xiuhtecuhtli.

Iztacxiuhtecuhtli “dios del fuego blanco”, advocación creadora de Xiuhtecuhtli.

Nahui Acatl: cuatro caña, nombre calendarico de Xiuhtecuhtli.

Milintoc “el que esta ondulado”.

Ayuhmictlan “el que esta en las nieblas del mictlan”, epíteto de Xiuhtecuhtli como fuego que llega hasta lo mas profundo del inframundo. En otro sentido también significa “el que nunca muere”, que por estar en el fondo del inflamando nos recuerda al fuego liquido del centro del planeta.

Chicnauhyotecuhtli “señor del conjunto de nueve”, referente a los nueve niveles del los cielos y a los nueve del inframundo.

Ayamictlan -el que- se refugia en el inframundo”.

Cuezaltin “venerable llama”, epíteto de izcozauhqui aplicado también a Xiuhtecuhtli.

Huehueteotl “dios antiguo”, advocación de Xiuhtecuhtli como el primero que inició toda la creación. También forma reverencia para indicar al dios del fuego terrestre.

Tota “nuestro padre”.

Ixcozauhqui “el cara amarilla”, advocación de **Xiuhtecuhtli** que comparte con Tonacatecuhtli en su calidad de fuego creador.

Tzoncostli “amarillo de los cabellos” epíteto de xihutecuhtli e izcozauhqui.

Tzoncozahuiztica “estan amarilleando sus cabellos”, epíteto de **izcozauqui**.

Entre los nahuas se le asocia a la guacamaya como emblema del fuego por su plumaje de colores en los que predominan las tonalidades del rojo y una cola muy larga. Este simbolismo lo vemos también entre los mayas que representaron con frecuencia a la “guacamaya de fuego” solo que para ellos dicho simbolismo estaba mas en relación a la Gran Madre Espiritual y su relación con el fuego serpentino.

De esta manera **Xiuhtecuhtli** es el fuego, que como imponente y omnipresente presencia de lo sagrado, gobierna el tiempo cíclico del mundo y por supuesto la vida cíclica del ser humano. Es también el fuego físico en la naturaleza que todo lo reduce a cenizas permitiendo su transformación y su renovación.

Su presencia es completa: es el anfitrión de los nacimientos y de los matrimonios, es fuente de abastecimiento por la cocción de los alimentos, usado como testigo en los juramentos, receptor del primer bocado antes de la alimentación, intermediario para la expiación, instrumento de vigilia, medio de transformación de los cuerpos ya muertos al ser incinerados y sobre todo objeto de veneración suprema.

Entre los mayas se sabe que el dios del fuego estaba íntimamente relacionado con los gobernantes y sacerdotes principales entre los cuales su presencia era sinónimo de poder.

Es bueno saber que **Yya Yuisi** "señor de la turquesa", representaba el fuego sagrado entre los Mixtecos. Y que entre los Zapotecos **Cosanaquela**, era el dios del fuego y de los antepasados; creador de los dioses, los hombre y los animales. Mientras que entre los Tarascos era llamado **Curicaueri** ("el fuego que sale ardiendo")

Xiuhtecuhtli presidía el día llamado **Atl** (agua-principio ígneo acuoso-redención por el fuego) noveno en la serie de veinte días de el calendario sagrado **Tonalamatl.**

Xiuhtecuhtli

Citlaltonac-Citlalinicue

Códice Borbónico, Página 3



Citlaltonac_Citlalinicue

Citlatonac

Significa "estrella brillante" o "lo mas brillante de las estrellas". De acuerdo a Torquemada ese nombre significa *"estrella que resplandece"*. En el Códice Vaticano se dice que **Citlaltonac** es *"el signo que se ve en el cielo llamado el camino de Santiago"* es decir la "vía láctea", nuestra la galaxia. Esto significa también que la traducción de esa palabra puede ser utilizando formas modernas de expresión "la región mas brillante de las estrellas". "el camino hecho de estrellas".

Ese sentido también esta sugerido en su otro nombre **Citlalicue** que significa "la de la falda de estrellas", figura simbólica que une dos elementos (lo femenino por la falda y las estrellas por elevado y sagrado) para darle forma a la expresión "la que está vestida de estrellas". Estas dos características sugieren una pareja o ser nuestro Padre-Madre e incluye la noción del camino o región de donde todos provenimos.

Otro de sus nombres era **citlaline** "la que tiene estrellas", que confirma el mismo sentido de lo que es muy brillante en el cielo por aglomeración de las estrellas (que nosotros conocemos como la "Vía Láctea") y el de ser mujer. Por los mitos sabemos que esta Gran Deidad era a la vez "nuestra Madre celestial". Por lo que su nombre era una forma poética de llamarla "la que esta vestida de estrellas".

En el Códice Vaticano A se le menciona: *"llamabanlo Tonacatecuhtli y por otro nombre Citiallantonalli* [Citlallatonac, Brillo de Estrellas]*, y dicen que era aquel signo que aparece de noche en el cielo, llamado vulgarmente Camino de Santiago o Vía Láctea..."*.

En el Códice Telleriano Remensis se dice, que **Citlaltonac** y **Citlalicue** fueron *"los padres de Quetzalcoatl, Tezcatlipoca, Yoallitecuhtli y Huitzilopochtli"*. Esta afirmación coloca a la pareja de **Citlaltonac-Citlalicue** a la par con la de **Tonacatecuhtli-Tonacacihuatl** como creadores de los cuatro dioses iniciales, conocidos en otras fuentes como los "cuatro tezcatlipocas". Además de identificar a ambas parejas de Deidades como la misma.

En el libro "historia de los mexicanos por sus pinturas" se dice: *"**Tonacatecuhtli** su padre, los hizo señores del cielo y de las estrellas y porque aleado el cielo* [elevados al cielo] *iban por el Tezcatlipoca y Quetzalcoatl,* [ellos] *hicieron el camino que [a]parece en el cielo* [la vía láctea] *, en el cual se encontraron y están después acá en el y con su asiento en el..."*.

Estas expresiones sugieren que ya creado el mundo **Quetzalcoatl y Tezcatlipoca**, -los antagonistas por excelencia-, "caminan" por ese camino que nosotros llamamos la Vía Láctea, solo que significativamente ese es también el lugar de donde provienen las criaturas que al encarnarse habremos de ser los seres humanos. Ademas es importante tomar en cuenta que ese "lugar" es equiparado con uno de los cielos llamado **Ilhuicatl Mamalcuauhco** "lugar donde se agujera el cielo", que une significados de "un agujero en el cielo" al lugar de donde descendemos.

Esto significa además que cuando se menciona a **Tamoanchan** ("lugar de los que descienden") como origen de las criaturas recién nacidas se incluye a varios de los **ilhuicatl** (cielos) no a uno solo.

Para entender mejor esto necesitamos conocer uno de los mitos cosmogónicos donde se dice que la pareja creadora formada por **Citlaltonac y Citlalicue**, los cuales vivían en el cielo junto con los demás dioses, hasta que en cierto momento **Citlalicue "**dio a luz" una navaja muy grande de pedernal que inmediatamente fue arrojado del cielo por sus hermanos, al caer se rompe en mil seiscientos pedazos, dando origen a partir de cada una de esas fracciones a los dioses y los seres humanos que pueblan el mundo. Esa es la razón por la que se afirmaba que la vía láctea es el lugar de origen de los seres humanos, en el sentido de que es de donde se desciende a la tierra. (ver el mito de "la salida del paraíso" en el libro "Mitos prehispánicos develados")

Con estos antecedentes podemos entender que **Citlalicue** era concebida como "nuestra madre celestial" , una advocación de la Gran Madre espiritual en su papel de "Madre Cósmica". Permitiendo a vez identificar a la Vía Láctea   como el lugar de donde provenimos.

Ehecatl,

Códice Borgia, página 72



Ehecatl

Traducido como el "Viento" es un nombre que por extension significa "aire vital" y en su debido contexto también espíritu. Del análisis de los mitos y los códices sabemos que este nombre refiere al "Hálito divino" que anima a la materia. **Ehecatl** es el que le da dinamismo a la materia: es el espíritu.

Es una de las deidades mas antiguas y protagónicas de la creación universal que tiene como característica singular el estar asociado a **Quetzalcóatl** de tal manera que los cronistas españoles usaron ambos nombres en forma tal que nos dieron la impresión de que se trataba de la misma deidad.

Con el paso del tiempo muchos especialistas optaron por unir ambos nombres y referirse a esta deidad como **Ehecatl-Quetzalcoatl,** lo cual es una asombrosa unión de varios componentes básicos: el espíritu (como ingrediente divino del ser humano) con la forma humana en su estado mas exaltado o arquetipo de perfección que representa **Quetzalcoatl**.

Es sabido que dentro del recinto sagrado de lo que se conoce como el **Huey Teocalli** ("templo mayor") de **Tenochtitlán** estaba un templo dedicado a **Ehecatl**, justo en el centro y enfrente de la Gran Pirámide distinguida de las demás por ser la mas alta y tener doble adoratorio.

El templo de **Ehecatl** tenía un diseño muy especial consistente en ser de forma semi circular y tener varias plataformas escalonadas. Sahagún lo reporta con el nombre de **Ilhuicatitlan** "lugar de los cielos" o "junto al cielo", por extensión "entre los cielos". De este templo Torquemada afirma: *"...[era] donde se mataban muchos cautivos, la vez primera que en el cielo se descubría la estrella que llamamos Venus..."*(Monarquia Indiana, Rituales).

No deja de ser significativo que el templo de **Ehecatl** haya estado en un lugar de tanta importancia (justo enfrente de la pirámide principal) y que fuera denominado como el que sitúa a los oficiantes "entre los cielos", ademas de asociarse en los rituales realizados a lo largo del año con la presencia de Venus en el cielo.

Es interesante observar que el mismo diseño de pirámide doble estaba en **Tlatelolco**, en **Zempoala**, **Tenayuca** y en algunos otros lugares menores poblados en la época de la conquista. Ademas esos templos identificados a **Ehecatl,** cuya forma circular los hace inconfundibles, generalmente estaban cerca y relacionados con las de uso doble**.** Cabe destacar que esa forma circular señala su condición inmaterial la del espíritu que no tiene rumbo especifico ni de origen fijo: todos lo son a la vez.

En el libro "Histoire du Mechique" se describe a **Ehecatl** como protagonista en el mito de la creación del quinto sol y por lo tanto en el origen de la quinta etapa de la humanidad. Mientras que en "la Historia de los Mexicanos por sus pintura" se le llama **Yohualli Ehecatl** "noche-aire" o "viento nocturno" y por extensión lo que es invisible como la noche e impalpable como el viento. Dando así el significado de "espíritu invisible".

Ambos datos refuerzan la base teológica de quien es capaz de crear en el sentido de complementar la creación pues su intervención es para "darle movimiento" a lo creado. Como deidad creadora su participación en los mitos cosmogónicos esta asociada a aquel que hace que el sol y la luna "se muevan" después de haber surgido a la existencia y en otras es señalado -y mostrado- como uno de los cuatro sustentadores del cielo, de ese nivel es su importancia. (ver el mito de "la creación del quinto sol", en el libro

"Mitos prehispánicos develados"). En ese orden de ideas sabemos que el lugar de los muertos estaba asociado a la quietud, a la inmovilidad, por lo que el de los vivos es donde hay movimiento y ese movimiento es porque la materia tiene un espíritu que lo anima.

Es de gran interés observar que el gran erudito Eduard Seler al referirse a **Ehecatl** afirma que *"la creatividad es la esencia de su ser"*, revelando una característica que es de gran ayuda para entender su significado ya que esa característica LA CREATIVIDAD es precisamente lo mas notorio en el ser humano. El ser humano es el único ser vivo que puede crear en el sentido de unir, modificar y transformar los materiales del mundo para significar algo, para comunicar por medio de lo que crea.

De esta manera podemos entender a **Ehecatl** como aquello que siendo impalpable e invisible es el espíritu divino por excelencia, que cuando se encarna en el Ser Humano le confiere cualidades únicas que lo distinguen de los demás seres vivos. Inconfundiblemente estamos hablando del espíritu como ingrediente fundamental de lo humano.

Sin embargo también hay referencias a **Quetzalcoatl** como deidad creadora tal y como aparece en el Códice Telleriano Remensins:

"...Este Quetzcalcoatl fue el que, dicen, creó el mundo y, por lo tanto, se le llama el señor del viento, porque dicen que... ....Tonacatecutli, cuando concibió, sopló y concibió a este Quetzalcóatl. Una iglesia redonda sin una sola esquina fue construida para esto...." . Esta referencia deja claro que se esta refiriendo a **Ehecatl** como principio creador, el cual por otras razones llegó a ser asociado a **Quetzalcoatl.**

Una posible razón se encuentra en el mismo Códice Telleriano-Remensis: "... *Y él* [Quetzalcoatl] *era el único que tenía un cuerpo humano, y* [era] *como los humanos, y los otros dioses no tenían ningún cuerpo* [este] *solo tenia cuerpo humano y* [era] *como los hombres y los demás dioses no tenían cuerpo...".*

Estos referencias muestran que **Ehecatl** como deidad creadora es diferente, en cuanto a su origen, a **Quetzalcoatl** cuyas representaciones arquitectónicas son abundantes. De la observación del arte, los códices y la arquitectura podemos saber que hay cierto patrón en las representaciones de **Ehecatl** cuando comparte algunos rasgos iconográficos con **Quetzalcoatl,** sin embargo es muy importante observar otras representaciones de **Ehecatl** en las que no tiene ningún rasgo compartido con **Quetzalcoatl.**

Ese sentido simbólico explica la presencia del espíritu de la vida como algo común para el genero humano, lo cual se confirma al ser representado en los códices junto con la muerte, espalda contra espalda y llenado toda una página, tal y como se ve en el códice en Borgia en la página 56 y en el códice Laud página 31.

Sin embargo también debemos captar una idea que subyace en sus relatos: el espíritu divino es aquello que distingue a una persona de otra de acuerdo a la capacidad que tiene el ser humano de expresarlo. Dicho de otra manera los seres humanos mas puros o con mayor santidad adquieren la capacidad de expresar en su persona al espíritu divino, pues ese es precisamente el mensaje de **Quetzalcoatl**, conocido como **Ce Acatl Topiltzin** (nuestro príncipe Uno-Caña) que fue el ministro supremo o representante por excelencia del espíritu divino, es decir su encarnación terrestre razón por la que comparte sus emblemas.

En relación a sus representaciones iconográficas ese sacerdote porta una máscara del ave sagrada en el rostro con el pico del ave sobresaliendo notoriamente, lo cual indica claramente que esa persona ya tiene posada el ave sagrada en la cima del árbol sagrado. Es decir ya encarnó al espiritu.

Fernando de Alva ixtilxochitl escribió: *"Quetzalcoatl por interpretación literal, significa sierpe de plumas preciosas; por sentido alegórico varón sapientísimo..."*.(Historia de la nación chichimeca, página 24).

En el mismo sentido Sahagún refirió: *"virtuoso, humilde y pacífico y considerado y cuerdo, y no liviano sino grave y riguroso, y celoso en las costumbres, y amoroso, y misericordioso, y compasivo, y amigo de todos, y devoto y temeroso de Dios"*. Se le describe como un hombre santo, justo y ejemplo a seguir en todo.

Es sabido que a la llegada de los Españoles se le llamaba "sacerdote de Quetzalcóatl" o simplemente "Quetzalcóatl" al sacerdote de mas alto rango, lo cual originó que en los registros históricos haya varios "Quetzalcoatls".

Se ha podido identificar a uno que es llamado **Ce Acatl Topiltzin** (príncipe Uno-Caña) como un personaje Histórico que se llamó a sí mismo **Quetzalcoatl**, como fundador de la religión y ejemplo de Sacerdocio, el cual dejó una impronta de tal importancia y trascendencia que en adelante a todos sus sucesores se les daba ese "titulo".

Sahagún lo describe así: *"...[a aquel] que era perfecto en todas las costumbres y ejercicios y doctrinas que usaban los ministros de los ídolos, le elegían por sumo pontífice, al cual elegían el rey o señor y todos los principales, y le llamaban Quetzalcóatl* (serpiente emplumada: arquetipo divino, máximo logro) *y eran dos los que eran sumos sacerdotes, el uno se llamaba* ***Totec Tlamacazqui*** ("sacerdote del señor") *y el otro se llamaba* ***Tlaloc Tlamacazqui*** ("sacerdote de Tláloc") *y el que se llamaba* ***Quetzalcóatl Totec Tlamacazqui*** *(sacerdote del señor Quetzalcóatl) servía al dios Huitzilopochtli, y el otro que se llamaba* ***Tlaloc Tlamacazqui*** *servía al dios* ***tlalocantecuhtli*** *[señor del tlalocan, dios de la lluvia]....".*

La referencia resulta obvia y objeto de muchos estudios: si la presencia de **Huitzilopochtli** fue en lao últimos tiempos de la cultura milenaria de origen Tolteca del cual el imperio Mexica fue heredero, debió de serlo por sustitución de alguna deidad mas antigua, la fastuosidad y complejidad de los rituales, así lo sugiere. Es claro que esa deidad fue **Quetzalcoatl** (el señor serpiente emplumada encarnación del espíritu divino)**.** Este proceso de cambio esta documentado y conocido como la reforma religiosa implementada por Tlacaelel en el gobierno de Tizoc (ca. de 1440 D.C.)

Sahagún continúa diciendo: *"...De estos sacerdotes [a] los mejores [los] elegían por sumos pontífices, que se llamaban* ***Quequetzalcoatl****, que quiere decir Sucesores de Quetzalcóatl...."* (Sahagún, Historia General de las cosas de la Nueva España, Libro Tercero, capítulo IX).

Se sabe que **Ehecatl** esta presente en Teotihuacán, mas de mil años antes de la llegada de los europeos y en los principales centros ceremoniales mas antiguos de Mesoamérica tantoMayas como Mixtecos. Está referido como **Bolon Ik** (nueve viento) entre los mayas y entre los Mixtecos, en una referencia que podemos interpretar como la presencia inmanente y espiritual del Ave sagrada en los nueve cielos. Esto se basa en identificar al ave sagrada que suele ser representada posada en la cima del árbol sagrado como el espíritu universal. Estas representaciones del ave sagrada posada el la cima del árbol de la vida son la máxima expresión del espíritu creador manifestado en el mundo.

En las tradiciones asociadas a la gran ciudad de **Cholollan (**"lugar de los que huyeron") hoy Cholula, en el estado de Puebla, México, se sabe que su gran templo principal estaba dedicado precisamente a **Ehecatl**, como lo marcaba la tradición de la **Gran Tollan** original (la antigua Teotihuacán) fue un lugar ceremonial que su máximo

florecimiento se dió después del colapso de Teotihuacan y cuyo punto de referencia original respecto a la procedencia “de los que huyeron” fue la Gran inundación con la que termino el cuarto sol. Esas mismas tradiciones provenientes de la mas remota antigüedad aseguraban que la construcción de su gran pirámide llamada ..... fue heha por gigantes y con el motivo de evitar morir si se volvía a producir una nueva inundación como la que los obligó a abandonar sus lugares de origen.

Esas tradiciones aseguran que en **Cholullan** se continuó con la costumbre de conferir insignias de mando a los pueblos que seguían peregrinando hacia allá. Dicha tradición antiquísima provenía precisamente de **Teotihuacan,** pero sobre todo de la presencia de **Quetzalcoatl** como una especie de "sumo pontífice".

Lo relevante de Cholula es que mientras el templo principal estaba dedicado a **Ehecatl** [el supremo espíritu divino] el sumo sacerdote seguía siendo **Quetzalcóatl**. Independientemente de la larga y tortuosa historia de Cholula, uno de los lugares habitados en forma continúa por mas tiempo en este continente, lo que nos interesa resaltar son los aspectos religiosos, los cuales indican que **Ce Acatl Topiltzin** como ser humano, llegó a ser el sacerdote de **Ehecatl** porque se había “divinizado”, por haber encarnado el espíritu divino. Ambos eran uno solo.

Se ha comprobado de acuerdo a la cronología oficial que la presencia y fuerte influencia de **Teotihuacan** se prolongó por mucho mas de mil años y se expendió por toda el área ahora conocida como Mesoamerica. Fue tan prologado el tiempo en que se mantuvo la secuencia de tener a **Ehecatl** como el espíritu Creador y a **Quetzalcóatl** como su sacerdote-representante que con el paso de los siglos se unió a ambos en una sola deidad, tal y como sucedía en los tiempos de la llegada de los españoles.

Sobre este tema López de Gómara dejó escrito: *"...El pueblo de mayor religión de todas aquellas comarcas es **Cholollа**, y el santuario de los indios, donde todos iban en romería y a devociones, y así tenían tantos templos. El principal era el mejor y más alto de toda la nueva España, que subían a la capilla por ciento y veinte gradas. El ídolo mayor de sus dioses se llama **Quezalcouatl, dios del aire**..."* (Crónica General de las Indias, que trata de la Conquista de México. página 337).

Al intentar describir la imagen de Quetzalcoatl (**Ehecatl**), que vio en **Cholula**, Fray Diego Durán escribió:

*"Estaba este ídolo en una ancha y larga pieza, puesto sobre un altar, aderezado [...] de oro y plata, joyas, plumas, mantas muy bien labradas y galanas. Era este ídolo de palo, y tenía la figura que en la pintura vimos... conviene a saber: todo el cuerpo de hombre y **la cara de pájaro con un pico colorado** [...] tenía en el mismo pico unas ringleras de dientes y la lengua de fuera, y desde el pico hasta la media cara, tenía amarilla y luego una cinta negra que le venía junto al ojo [...] "El ornato de este ídolo era que en la cabeza tenía una mitra de papel puntiaguda, pintada de negro y blanco y colorado. De esta mitra colgaban atrás unas tiras largas pintadas [...] Tenía en las orejas unos zarcillos de oro [...] Tenía al cuello un joyel de oro grande, a la hechura de una ala de mariposa”. "Tenía una manta toda de plumas, muy labrada de negro y colorado y blanco [...], como una ala de mariposa. Tenía un hermoso braguero, con los mismos colores y hechura [...] En las piernas tenía unas calcetas de oro, y en los pies, unas sandalias calzadas. Tenía en la mano derecha una segura, a hechura de hoz, la cual era de palo, pintada de negro, blanco y colorado [...] En la mano izquierda tenía una rodela de plumas blancas y negras, todas de aves marinas..."* (Historia de las Indias de la Nueva España, páginas 40, 41)

Esta representación como un ser humano con mascara de ave con el pico de ave en posición de estar expulsando aire fuertemente y con una joya colgándole en el pecho simulando “*el ala de una mariposa*”, entre otros rasgos típicos, es una forma gráfica de indicar su papel de espíritu vivificador. Esta deidad principal al ser identificado con

Quetzalcoatl es claro que lo fue en calidad de **ixiptla** ("el que lleva la piel -de otro-", usado en el sentido de representante, imagen, delegado o encarnación de un dios en particular), en este caso de **Ehecatl.**

Se sabe que en los códices a ese gorro cónico se le adornaba con un ojo sobre un fondo negro para simular el cielo estrellado, de hecho esa forma cónica lo hace proyectarse hacia el cielo y suele indicar el carácter divino de quién lo porta.

Entre los adornos destacan las conchas, los caracoles pero sobre todo el gran "joyel del viento" colocado a la altura del pecho, que este cronista describe como similar al ala de una mariposa, pero que ha sido identificado como hecho a base de un caracol cortado transversalmente para mostrar su contenido, la típica espiral. Mucho se ha dicho que el emblema del caracol en el pecho era para mostrar el flujo del aire, sin embargo hay que considerar seriamente las representaciones que se conocen de deidades saliendo del caracol –típicamente ancianas- procedentes de **Teotihuacan** y de otros lugares de meso América las cuales nos permiten afirmar que el caracol cortado también significa el renacimiento cíclico de la vida. Donde el que el contorno simule a una mariposa, emblema del alma, no hace sino mostrar esa gran habilidad por incluir significados múltiples en su arte. El caracol cortado colgándole del pecho muestra el periplo del alma humana dentro de la espiral de la vida , concentrando en un solo emblema la vida y su capacidad de renacimiento en la forma simbólica de una mariposa.

Esta interpretación se refuerza si tomamos en cuenta que el caracol es también símbolo de la matriz femenina, es decir esa "joya del espíritu", es también el gran emblema de la repetición incesante de los ciclos de vida donde se nace, se muere, se baja al **Mictlan** y se renace de nuevo. El "joyel del viento" como emblema en el pecho de **Ehecatl** representa "la espiral de la vida", donde ese "camino concéntrico" es el camino del alma. Que esa "joya del espíritu" semeje el ala de una mariposa es un caso mas de síntesis en los conceptos pues incluye lo que puede lograr el gusano que transita por el camino espiral de la vida cuando se emancipa.

Al ser **Ehecatl** representado con "la mascara del viento" que le da apariencia de pico de ave y en actitud de "soplar" pero también portando el pectoral del caracol cortado, uno de los emblemas que también porta **Quetzalcoatl**, facilitó que se le identificara con el, sin embargo la presencia destacada en el pecho de **Quetzalcoatl** también es una manera de indicar la importancia de ese proceso de nacer-morir-renacer propio del espíritu cuando esta atrapado en la materia, condición de la cual **Quetzalcoatl** es el emblema personificado de como superarla.

Esto se comprueba al saber que cuando **Quetzalcoatl** se transfigura en **Tlahuizcalpantecuhtli (**"señor de la casa del alba") después de resucitar y salir victorioso del **Mictlan** ya no porta el emblema del caracol en el pecho, sino el de una concha cortada en forma perfectamente circular emblema de "eternidad". Como indicando su nueva condición de haber "salido" del caracol.

De hecho todas las deidades cuya presencia lo abarca todo portan el emblema ese del circulo perfecto emblema de omnipresencia o ubicuidad. (ver Tlahuizcalpantecuhtli)

Si prescindimos por un momento de los reportes de los conquistadores que insisten en condenar todo lo que iban descubriendo a base de subrayar la presencia aberrante de los sacrificios humanos, para concentrarlos en los textos nahuas y mixtecos, en las esculturas, la cerámica y las pirámides que se conservan, descubriremos con inusitada claridad la presencia de **Ehecatl** como deidad de primer orden por su naturaleza creadora y su relación con el destino humano.

Sahagún dejo una frase de gran contenido al estar refiriéndose a la deidad suprema: *"tenían [un] Dios a quien adoraban, invocaban y rogaban, pidiendo lo que les convenía y le llamaban* ***Yoalli-ehecatl,*** *que quiere decir noche y aire o invisible, y le eran devotos..."* (Historia General de las Cosas de la Nueva España, tomo 1, página 289).

Esto sugiere que las referencias a **Toque Nahuaque** ("señor de lo cercano y lo lejano") o a **Ipalnemohuani** ("aquel por quien se vive"), como la deidad creadora suprema tenia a **Ehecatl** como manifestación ya que comparten algunos atributos.

Este nombre de **Yoalli-Ehecatl** o espíritu que anima al ser humano es uno de los atributos mas apreciados del creador, la religión prehispánica descansa en la premisa de que el ser humano se puede preparar de tal manera que lo puede expresar y manifestar plenamente en su vida, precisamente cuando logra convertirse en **Quetzalcoatl**. Mientras tanto ese "hálito divino" esta ausente o presente intermitentemente en el ser humano por estar "opacado" por la presencia de **Tezcatlipoca**.

Conozcamos algunos de los epítetos de **Ehecatl**:

Quetzal Ehecatl "aire precioso", "espíritu precioso" o "espíritu divino".

Ce Ehecatl "uno espíritu" o "espíritu principal" era uno de los nombres calendáricos -esotéricos o secretos- de **Quetzalcoatl**.

En la cultura zapoteca la palabra **pee** significa "viento, espíritu o aliento", según sea la circunstancia, lo cual ocurre también en la cultura nahua.

En los pueblos Mayas las palabras "aire" y "viento" son sinónimos de espíritu, vida y aliento, aun más en algunos casos **ik** significa "viento" y también "alma".

Es decir cuando **Ehecatl** esta asociado a **Quetzalcoatl** es por ser la humanización del espíritu universal. Para entender esto debemos de tener en cuenta que esa suprema expresión divina fue representada como un ave sagrada posada en la cima del árbol de la vida. Esas representaciones fueron elocuentemente representadas en los tableros de Palenque. Chiapas y en algunos códices como en el Féjervary_meyer, página 1 donde se muestran cuatro diferentes arboles cada uno de los cuales tiene un ave posada en sus respectivas cimas, así como en las páginas 50,51,52 y 53 del Códice Borgia y en la página 18 del Códice vaticano B.

Lo interesante de estas representaciones pictóricas es que siguen una especia de secuencia temática ya que cuando se representa la salida del **Tamoanchan**, dicho árbol se muestra no solo quebrado sino con el ave sagrada volando como cuando un ave debe de emprender el vuelo por no tener ya donde posarse. Dichas escenas dramáticas están en las paginas 22 del códice Borgia, en la página 13 del del Tonalamatl Aubin. Es evidente que ambas representaciones están relacionadas: las del árbol sagrado intacto con el ave sagrada posada en su cima y las del árbol sagrado en el acto de ser quebrado y el ave ser obligada a volar.

La diferencia ente **Ehecatl** y **Quetzalcoatl** no es tanto conceptual sino de "momentos miticos" y también en las diferentes etapas en la vida del ser humano. Como lo concluimos en el capítulo donde estudiamos a **Quetzalcoatl**, este refiere, entre otras cosas, a un estado o condición de perfección humana. Lo es en el sentido de representar el proceso de "restitución" de la condición original que se tenia antes de la caída del **Tamoanchan**. Por eso su enseñanza es de ayuno, sacrificio y oración. Es decir, si el camino de Quetzalcoatl es para re establecer el árbol sagrado (que se quebró con la transgresión sexual) es natural que también incluya que el ave sagrada se vuelva a posar en

él, de manera que si asumimos que dicho árbol es también una representación del Ser Humano, resulta obvio que se le represente con el rostro de esa ave sagrada. Por eso es que Quetzalcoatl es a la vez **Ehecatl** en algunas representaciones, precisamente porque cuando el ser humano ya ha logrado encarnar al espíritu (ese que voló cuando se quebró el árbol) adquiere el derecho de portar la máscara del ave sagrada. A partir de se momento ambos son uno solo. En este sentido se explica que la cara de **Quetzalcoatl** fuera descrita como de un pájaro como lo hace Durán en su "Historia de las Indias de Nueva España e Islas de la Tierra firme. Libro I, página 62.

En ese papel de redentor que "baja del cielo" con importantes objetos sagrados y funda un culto religioso se le ve entre los mixtecos en el códice Vindobonensis, donde tiene el nombre de "nueve viento".

Ee sentido de "asimilación" del espíritu en el ser humano que esta debidamente preparado en el que los símbolos asociados eran la serpiente y el ave sagrada explica que en el templo dedicado a **Ehecatl** ubicado en el recinto sagrado del templo mayor de **Tenochtitlan**, los españoles reportaron que tenia un fachada con la forma de las fauces de una boca de serpiente con dientes gigantescos, de manera que entrar a dicho templo era también ser "devorado" por una serpiente. (Motolinia. Historia de los indios de Nueva España, página 23). Para mas explicación sobre este aspecto de su religión consultar el capítulo de **Xipe Toec.**

Sin embargo en relación a **Ehecatl** hay mas aspectos que considerar.

En otra parte de sus extensos escritos Sahagún expresa: *"-ehecatl- ....así como Dios de los Vientos. Soplan estos de cuatro partes del mundo por mandamiento de este dios..."* (Historia general de las cosas de la Nueva España, Volumen II, página 252)

Observamos que se esta refiriendo al "dios de el Aire" como un Ser que "manda" a los espíritus del aire. Estamos ante una de las características mas representativas de la cultura Nahua de concebir la existencia de seres que gobiernan a la naturaleza, como si esta estuviera dotada de inteligencia y habitada por seres invisibles -con jerarquías incluidas- con las que se podía interactuar para solicitarles favores o evitar su "enojo".

Esto indica que ellos concebían a **Ehecatl** también en términos de una cualidad de la naturaleza; como deidad rectora del aire es un ser espiritual con poder para mover los vientos, en una especie de fuerza que los hace moverse, es "eso" que empuja las nubes y colabora para que llueva o para disolverlas con intención, con voluntad propia. De acuerdo a esa manera de entender el mundo ellos se sentían conviviendo con ciertas deidades llamadas **Ehecatolli** "vientecillos", los cuales eran muy numerosos y que siempre estaban a las ordenes de **Ehecatl.**

Dejaremos para otro espacio el correspondiente al "dios del aire", donde estudiamos también al "Dios de la tierra", el "Dios del fuego" y el "Dios del agua" al final de este libro. (ver Ehecatecuhtli)

Mixcoatl

Códice Borgia, Página 16



Mixcoatl

Su nombre significa “serpiente de nubes” ademas de ser uno de los nombres que se le daba en la cultura náhuatl a la “Vía láctea”. En ese sentido se afirmaba en los mitos que sus hijos eran los **Centzon Mimixcoa** (“cuatrocientas serpientes de nube”), que en ese contexto era una figura metafórica para referirse a las innumerables estrellas del cielo.

Mixcóatl también es llamado **ixtac-mixcoatl** “serpiente de nube blanca” y mencionado como hijo de **Tonacatecutli,** ("Señor del sustento") y de **Cihuacóatl,** (serpiente-mujer), extensivo a los **Centzon Mimixcoa** en una clara referencia a cuando esos "espíritus celestes" ha bajado a la tierra para convertirse en lo seres humanos.

Mixcoatl era representado en los códices con bandas rojas sobre el cuerpo, sugiriendo el sacrificio ritual ya que el rayado del cuerpo era por incisiones superficiales sobre la piel y algún otro simbolismo no claro actualmente, mientras sus "cuatrocientos hijos" con similares atuendos eran concebidos como las estrellas de las Vía Láctea. Esto es evidente en la imagen de la página 16 del Códice Borgia en la que se le ve enviando a la vida a uno de sus hijos.

En algunos mitos los **Centzon Mimixcoatl** ("innumerables serpientes de nubes" o innumerables espíritus celestes") son presentados ademas de hijos de **Mixcoatl**, como víctimas a sacrificar –siendo incluso equiparados con los venados-. Cabe destacar aquí la sutil relación que se hacia de los **Centzon mMimixcoatl** como los seres humanos. Al saber que la veintena numero 14 del calendario llamada **Quecholli** (“plumas preciosas”) estaba dedicada precisamente a **Mixcoatl**, podemos entender las razones de por que las festividades de ese “mes” estaban dedicadas a la caza. Cabe recordar aquí que el venado era la víctima ofrecida en sacrificio por excelencia.

En los cantos a la serpientes de nube conservados por la tradición oral, se percibe un mensaje de quien baja de la vía láctea precisamente para nacer aquí, reforzando la concepción que tenían en el sentido religioso-figurado, -del que eran expertos-, las mas antiguas tradiciones que utilizaban ese símbolo para referirse a los seres humanos.

En las estrofas dedicadas a **Mimixcoua yncuic** ("canto de las serpientes de nube"), publicado como canto número VII, que se encuentra disponible para ser consultado en internet bajo ese nombre, se relaciona a **Mixcoatl** con el mito creador fundacional de donde salen las navajas de obsidiana que se encarnan a partir de la fragmentación de dicha gran navaja. Esto esta relacionado con un hecho "oculto entre lineas" muy propio del método de enseñanza prehispánico, contenido en uno de los mitos donde se dice que **Mixcóatl** era también el padre de los llamados **Centzon Huitznahua** (“los cuatrocientos del sur” o "innumerables enemigos") ya que ambos "hijos" las innumerables serpientes de nube, adquirieron la categoría de "venados" precisamente a raíz de la salida del paraíso. Para comprender esta relación es necesario tomar en cuenta que en el Códice Vaticano A se menciona a los venados como "hombres ingratos", en una sugerente idea que ubica a los venados como símbolo de los seres humanos después de que estos salieron del paraíso y esa sea la razón por la que se les iguale como "víctimas" propicias para el sacrificio. Dicha condición esta asociada a la presencia de esos "innumerables enemigos". (para mas información consultar Centzon Huitznahua página 310 , Centzon Totochtin página 318)

En otro de esos relatos **Mixcoatl** esta relacionado con **Quetzalcoatl** y los **Centzon Mimixcoa** (“cuatrocientas serpientes de nubes”) que aparecen en calidad de sus hermanos por ser quienes mataron a su padre en una emboscada. Cuando **Mixcóatl** fue asesinado, **Cozcaquauhtli** ("zopilote") informó a **Quetzalcóatl** que "habían sido los tíos que han matado a su padre....". Esto le da a **Quetzalcoatl** el estatus de "espíritu celeste" pero en calidad superior o destacada. (ver mito de "el nacimiento de Quetzalcoatl", en el libro "la Ley de Topiltzin o el camino de Quetzalcoatl").

En esos relatos mitológicos en los que **Mixcóatl** aparece como cazador- guerrero- victorioso, resulta en padre de **Quetzalcóatl** lo cual hace que el rol de ser hijo de **Mixcoatl** se comparta entre **Quetzalcoatl y Huitzilopochtli**, pero curiosamente no en el sentido de ser hermanos. Esto sugiere que los relatos mitológicos donde aparece **Huitzilopochtli** fueron producto de las modificaciones que hicieron los Mexicas como parte de la gran reforma religiosa que hicieron durante el gobierno de **Izcoatl** (1428-1440 D.C.) tal y como lo relatan las fuentes históricas, en la que en algunos casos sustituyeron a **Quetzalcoatl** por **Huitzilopochtli.** Sahagún menciona explícitamente dicha reforma: la destrucción y modificación de los archivos históricos concebida por Tacaelel y ordenada por ltzcóatl fue con el fin de que, *"no toda la gente sepa lo que hay escrito... .. y muchos sean tenidos por dioses"*. (Historia General de las Cosas de la Nueva España, Libro X, Capítulo 29).

En síntesis resalta que **Mixcoatl** es una deidad muy antigua relacionada en los mitos con la Vía Láctea como lugar de origen de los espíritus que al encarnarse son los que animan al ser humano. Y esta relación parece haberse originado por una revelación que les hizo el propio **Ce Acatl Topiltzin**.

Este caso es uno de los mas representativos en los que la bruma de los siglos empaña su identidad.

Por ejemplo **Camaztle** ("sin sandalia de ciervo") o **Camaxtli** ("el que solo porta taparrabo y sandalias") era el dios de la caza en la zona central de Puebla y Tlaxcala, los cuales con el paso del tiempo fueron asimilados como advocaciones tardías de **Mixcoatl**, sin perder su referencia como la Vía Láctea y las estrellas que la forman.

El nombre calendario de **mixcoatl** era **Nahui Tecpatl** "cuatro pedernal" el cual era el mismo de **Tlazolteotl** una de las advocaciones de la Gran Madre Espiritual, lo cual refuerza su connotación de origen o lugar del nacimiento de la humanidad y el sentido de Ella como Madre. La relación que puede tener **Mixcoatl** con **Citlalinicue** ("la de la falda de estrellas") advocación de la Gran madre espiritual que fue quien "parió" a el gran navajón de obsidiana cuya fragmentación es el origen de los dioses y seres humanos de esta época no esta clara. Sin embargo en la página 26 del códice Borgia **Mixcoatl** aparece formando parte de los cuatro guerreros que dan inicio al quinto sol formando pareja con **Teotecpatl** "pedernal sagrado", confirmando la relación entre "los innumerables espíritus celestes" y los espíritus encarnados ya viviendo en la tierra. (ver Teotecpatl,).

Lo fragmentado de la información disponible se refleja también en otro de los epítetos de **Mixcoatl** también conocido como **Acolyei Acatl** "tres cañas en el hombro", cuyo significado es incomprensible actualmente.

Sin embargo podemos inferir que los mitos donde **Citlalinicue** (la Gran madre espiritual de tipo cósmico) da origen a la "Gran Navaja de obsidiana" se refieren a un acto extraordinario y como explicación de las condiciones del mundo actual, ya que a partir de ahí los dioses son exiliados del cielo convirtiéndose en los seres humanos, mientras que **Mixcoatl** ("la serpiente de nubes"), entendido como la Vía Láctea y origen de los **Centzon Mimixcoatl** ("innumerables espíritus celestes") es el emblema de un proceso cíclico que hace a los espíritus celestes "bajar" a la tierra en forma continua.

En Michoacan **Mixcoatl** era conocido como **Taras.** Entre los Mayas la deidad que muestra grandes similitudes con **Mixcoatl** es el llamado "Dios R", generalmente asociado al venado y su muerte ritual.

Mixcoatl

Teotecpatl

Códice Borgia, página 26



Teotecpatl

Literalmente “pedernal sagrado”, “pedernal de origen divino” o como suele traducirse mas comúnmente “dios pedernal” era una deidad muy especial pues sintetiza en una sola la imagen del cuchillo de pedernal con la figura humana y obviamente varios significados de índole religioso y cosmogónico.

También era llamado **Itztapaltotec** "dios de pierda de pedernal -obsidiana-".

El pedernal es una roca sedimentaria muy dura considerada una variedad del cuarzo, típicamente negro o gris oscuro que fue muy utilizada en la época prehispánica para fabricar cuchillos de figura ovalada con doble filo que terminan en punta redondeadas.

Los simbolismos incluidos en **tecpatl** son muy variados y de una gran profundidad. Como cuchillo con rasgos humanos es portador de una concepción original del mundo relacionada con el origen de la humanidad, por lo que limitarse a verlo solo como arma e instrumento para los sacrificios humanos ha dejado de lado uno de sus simbolismos mas profundos como el relacionado con el origen de los dioses, la constitución de los seres humanos y la relación que hay entre ambos.

En los diferentes relatos mitológicos se afirma que una Gran Diosa llamada **citlalinicue** (”la de la falda de estrellas”) llamada también **Iztac Chalchiutlicue** (“la de la blanca falda de jades”), dio a luz en uno de los **Ilhuicatl** (“cielos”) a un Gran **Tecpatl** (“navaja de obsidiana”). Acto seguido los otros dioses arrojan del cielo a ese gran cuchillo de obsidiana el cual al caer en la tierra se fraccionó en mil seiscientos pedazos, de los cuales salieron la misma cantidad de dioses que son los que primero poblaron el mundo.

Fray Jerónimo de Mendieta (Historia Eclesiástica Indiana, libro segundo, capítulo 1, abunda en este tema al explicar que el Gran **Tecpatl** es el origen de los **centzon mimixcoa** (“cuatrocientas serpientes de nubes” o "innumerables espíritus celestes") y especifica que ellos son en realidad los dioses que después crearan a la humanidad del quinto sol utilizando el sacrificio como método**.**

Es importante saber que los **nauhtzonteteo** (“mil seiscientos dioses”), es decir los innumerables dioses surgidos de ese acto en el que el pedernal se despedaza, son los mismos que están esparcidos por los tres niveles del universo, los **ilhuicatl** (los cielos), **Tlaltipac**, (sobre la tierra) y los infra mundos del **mictlan**. Así, todos los seres humanos tuvieron su origen a partir de la caída y fraccionamiento del Gran **Tecpatl** original al caer desde el cielo en aquel lugar especial llamado **chicomoztoc,** “ siete cuevas”. Asombrosamente ese nombre en el lenguaje esotérico nahuatolli también significa “siete úteros”, lo cual significa que dicho relato simbólico también es una forma de explicar por medio de los "siete úteros" que el ser humano esta constituido por siete cuerpos. Por otro lado al hablarse de "siete tribus" surgidas de Chicomoztoc se sugiere cierta relación con los soles o eras del mundo, como si estos no fueran solo cinco sino siete soles los que forman la historia del mundo.

Es importante mencionar que la característica mas interesante del pedernal es que cuando las chocas entre sí o con algo igual de duro produce chispas que dan origen al fuego, sin importar si están mojadas. Esa es una de las razones por la que **Tecpatl** era llamado también **Xiuhtecuhtli Tletl** “protector del señor del fuego”. Esta asociación explica también la relación entre la cuchillo de pedernal, el fuego -o “chispa” contenida en el- y los nacimientos. Esta interpretación se refuerza al saber que en esa época el **Tecpatl** estaba asociado a **Ehecatl** (espíritu que anima o que vivifica).

Así, podemos inferir que esas “fracciones de cuchillo de obsidiana” son los espíritus que animan a todo hombre y todo ser vivo, por lo que la interpretación mas plausible no es que tengamos en nuestros corazones “pedazos de obsidiana” sino las chispas que emanan de ese material al ser fraccionado.

Esa parte ígnea ademas de emparentarnos con el fuego nos asocia con lo celestial y es consistente con la idea de ser entes celestes que estamos recubiertos de materia por haber descendido del **Tamoanchan**. Explica también las afirmaciones que ubican el origen de la parte espiritual del ser humano como proveniente de las estrellas y sea ademas, eterna.

Sahagún dice sobre este mismo tema:

*“Entre los atavíos que llevaba la mujer que representaba a **Cihuacoatl** en las fiestas, traían también una cuna a cuestas, como quien trae a su hijo en ella, y se ponía en el tianquez* [mercado] *entre las otras mujeres, y desapareciendo dejaba allí la cuna. Cuando las otras mujeres miraban lo que estaba en ella, y hallaban un pedernal como hierro de lanzón, con que ellos mataban a los que sacrificaban".* (historia General de las cosas de la Nueva España, Libro 1, capítulo VI)

Duran al referirse a uno de los ritos hechos por los sacerdotes escribió: *“buscaban una cuna de niño y echaban en ella un cuchillo de pedernal con que sacrificaban al cual llamaban el hijo de **Cihuacoatl**”. (”*Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme", titulo 1, capítulo XIII)

Es importante observar que en las diferentes versiones del mito hay matices importantes que hay que saber entender. Si la que engendra a **Tecpatl** fue **Citlalinicue o Iztac Chalchiutlicue,** lo hace en calidad de Madre Cósmica, mientras que **Cihuacoatl** es la que cuida a ese "hijo" cada vez que nace en calidad de Madre espiritual de tipo personal.

Cabe destacar esta diferencias de tipo teológico. **Citlalinicue** como la Madre de "la falda de estrellas" refiere a el lugar de origen de los seres humanos y todo ser viviente. La Madre-serpiente refiere a el nacimiento de los seres humanos. Ambas son madres de **Tecpatl**, la del espacio origina a partir del **Huey Tecpatl** (gran navaja de pedernal) a los innumerables espíritus celestes (“serpientes de nubes”) que descienden hasta **chicomostoc** (“siete cuevas o siete úteros”), como un acto fundacional a partir de lo cual se puebla el mundo que conocemos. Es importante no olvidar que ese acontecimiento esta también asociado a la "salida del paraíso".

Mientras que **Cihuacoatl** da a luz a cada **Tecpatl** individual, en un rito que se repite cada vez que nace una persona, es decir pertenecen a tiempos y ámbitos diferentes.

De esta manera al nacer el Quinta Era de la humanidad **tecpatl** da la chispa de fuego que inicia la vida y **Ehecatl** el movimiento que le es inherente cuando se encarna. Fenómeno que también podemos interpretar que se da a nivel individual.

Eso explica la presencia del cuchillo de pedernal en el rostro del nuevo sol enmarcado en el emblema que le da nombre a esta Era: **nahui ollin** “cuatro movimiento” que fue colocado en el centro del gran monolito conocido como piedra del sol o calendario azteca. Sin descartar la interpretación mas conocida que dice que el cuchillo en lugar de la lengua del quinto sol es para indicar que solicita “sangre” para alimentarse, recordemos que los corazones ensangrentados son frecuentes en la iconografía prehispánica desde los tiempos de **Teotihuacan**, mas de mil años antes de la llegada de los españoles. Son muchos los restos de esos cuchillos ceremoniales que tiene incluso figura de rostro

humano, sobresaliendo los cráneos que tienen incrustada un cuchillo de pedernal en la nariz pues esto es frecuente que suceda en las representaciones de la muerte, sobre todo en los códices, lo cual es un indicativo de que la “chispa ígnea” ha salido del cuerpo, no en vano es el “aliento vital” el ultimo vestigio de vida con el que el moribundo indica que ya dejo de vivir.

Hay otra relación entre la luna y el **Tecpatl**, que une el nacimiento, el sacrificio y la salida del paraíso.

Tal vez por esa razón Eduard Seler al describir el símbolo de la Luna afirmó: *"la sustitución de **Tochtli** ("conejo") por un **Tecpatl** ("cuchillo de pedernal") que encontramos en varias imágenes de códices alude sin duda alguna a la relación entre la Luna y la muerte”* (Comentarios al Códice Borgia, página 83).

A esto hay que agregarle los significados del Cuchillo de pedernal, que no se limita a la muerte por sacrificio, sino también al nacimiento .

Debemos de observar que cuando la Gran Diosa pare el gran cuchillo de pedernal, eso "molesta" a los dioses que vivían con ella en cielo. De alguna manera ese acto de dar a luz hace que ellos to en iniciativa para arrojar del cielo a ese cuchillo, el cual al caer en la tierra se fragmente en mil seiscientos pedazos. Ese acto se asocia en una de las versiones del mito a que los Dioses quedan, a partir de ahí, exiliados en la tierra. Así, alejados de su Madre crean a los seres humanos para poblar la tierra. De esta manera se entiende que en el símbolo de la Luna (que es un hueso cortado transversalmente) se encuentre dentro al cuchillo de pedernal o al conejo. El hueso no remite a los antepasados, el cuchillo a la caída del cielo y el conejo a la condición de debilidad ("embriaguez") por medio de la cual **Tezcatlipoca** ejerce su dominio sobre el mundo. (ver los mito de "la salida del paraíso" en el libro "Mitos prehispánicos develados")

En síntesis podemos decir que **Teotecpatl** es una deidad que enseña el origen divino de la humanidad, basado en el emblema de la "chispa ígnea" que dicha piedra es capaz de generar. Es un emblema múltiple que une en uno solo símbolo la condición terrenal, con el origen divino y la naturaleza ígnea que anima su interior.

Por último, y no menos importante, es que en los mitos se menciona al pedernal como un material "que tiene corazón", lo cual aunado a que en sus representaciones siempre incluye la forma de cuchillo pero con rostro humano y estos dos elementos es sabido constituían la identidad de la persona. Así, rostro y corazón se encuentran sintetizados en la figura de teotecpatl, es decir todo lo que somos. Sin olvidar que ese cuchillo asuma forma humana sintetiza una metáfora espiritual que señala al auto sacrificio (el cuchillo) como indispensable o una especie de "obligación" de los **macehuales** ("los distinguidos por la penitencia de los dioses") ante quienes les debemos la existencia. Todo en un mismo símbolo.

Entre los Mayas el dios “Q” es muy parecido al **teotecptal** nahua.

Teotecpatl

Tonatiuh

Códice Borgia, página 71



Tonatiuh

Es el Sol, llamado también **Tonatiuhtéotl** (“Deidad del tonal”), cuyo significado también es posible entenderlo como "el que va iluminando o calentando"). Su emblema mas representativo era **cuauhtli** (“águila”) ave solar por excelencia.

Tonatiuh era el quinto sol de los que forman el mundo según la cosmogonía náhuatl. Se decía que ya habían existido cuatro soles anteriores a manera de eras cosmogónicas o etapas de la humanidad. Los Mexicas se decían hijos del quinto sol y herederos de los cuatro soles anteriores.

La representación mas famosa emanada de la cultura prehispánica náhuatl es precisamente la llamada “piedra del sol” en la que aparece en el centro de una serie de círculos concéntricos con el rostro del sol ricamente adornado y con la lengua de fuera la cual tiene la forma de cuchillo de pedernal. Así representado es **nahui ollin** (“cuatro movimiento”), el astro que mas se ve y se mueve en el cielo, origen del día y responsable de la noche –por su ausencia-. También se decía que el estaba ubicado precisamente en el centro del universo. Habiendo cuatro rumbos, el del centro era precisamente el del movimiento.

Como parte importante de sus concepciones religiosas existió el **Tonatiuhichan** (“la casa del sol”, es decir "el hogar" del sol) entendido como un paraíso a donde podían acceder las almas de los guerreros triunfantes en la **Xochiyaolotl** (“guerra para florecer”) o que ofrecían su vida en un acto de supremo sacrificio por los demás, ejemplificado por las mujeres muertas en el parto.

En la mitología náhuatl para el acceso a los diferentes paraísos era muy importante la forma de obtener la muerte ya que la vida era concebida como una etapa de "guerra y sacrificio". Una vida de sacrificio y entrega si era coronada con “la muerte en batalla” era el corolario para ser merecedor a ir al paraíso del sol. Es bueno saber que concebían cuatro paraísos, acomodados en los cuatro puntos cardinales alrededor del Sol.

Es de muy importante tomar en cuenta que en los relatos mitológicos nahuas la razón mas importante que esgrimió **Ce acatl Topiltzin Quetzalcóatl** cuando le preguntaban sus súbditos de porque se debía retirar y dejar su reino en la tierra siempre fue: *“porque el sol me llama”*.....me voy a “la casa del sol”. Ese imperativo categórico que lo hizo partir llegó a ser la principal razón entre las diferentes condiciones o reglas que después de su partida y con el paso de los años fueron conocidas como "la Ley de Topiltzin".

En una referencia cruzada sabemos también que en los mitos se asegura que el lugar sagrado al que el se fue era llamado **tillan tlapallan** (“- el lugar- del rojo y el negro”), por extensión “el lugar de la sabiduría". Eso le da cierta equivalencia a la "casa del Sol" con "el lugar de la sabiduría".

Es importante saber que uno de los nombres sagrados de **Tonatiuh** era **Piltzintecuhtli** ("Señor Noble" o "Señor Príncipe"), los cuales contienen la noción de ser quien manda o impone reglas propias de quien es gobernante. Eso sugiere una interesante concepción: El Sol es quien da la luz , gobierna la vida y manda por sobre el ser humano.

La premisa básica era que todos los seres humanos estamos regidos espiritualmente por él, de la misma manera que todos los seres vivos dependen del sol para vivir. Es importante saber que **Piltzintecuhtli** también se puede interpretar como "señor niño" en una extraña simbiosis de experiencia e inocencia, que en este caso esta relacionado con los mitos de la creación del primero de los cinco soles de su cosmovisión, el cual era "niño", es decir estaba inmaduro o "incompleto".

En su advocacion de **Piltzintecuhtli**, el Sol era el padre de **Centeotl** ("dios del maíz maduro") indicando que en esa semilla tan especial esta contenido algo del Sol. (ver Centeotl, página 241).

Sin embargo el papel del Sol en la vida Humana es mas complejo y significativo. Sahagún, en los “cantos a Tezcatlipoca” al hacer mención a la "guerra florida" deja entrever algo de esos conceptos:

“[en tiempos de guerra…] *el dios de la tierra abre la boca, con hambre de tragar la sangre de muchos que morirán en esta guerra. Parece que* [con la guerra] *quieren regocijar a* ***Tonatiuh*** [el Sol] *y el dios de la tierra llamado* ***Tlaltecuhtli****; quieren dar de comer y de beber a los dioses del cielo y del infierno, haciéndoles convite con sangre y carne de los hombres que han de morir en esta guerra… Tened otro sí* [otra acción] *por bien ioh señor nuestro!….que los nobles que muriesen en el contraste de la guerra sean pacífica y jocundamente* [alegremente] *recibidos* [por] *el Sol y la Tierra, que son padre y madre de todos, con* [en sus] *entrañas de amor. Porque la verdad no os engañéis en lo que hacéis* [guerreros]*, conviene saber, en querer que mueran en la guerra, porque a la verdad para esto los enviasteis a este mundo, para que con su carne y su sangre den de comer al sol y a la tierra*. (Historia General de las cosas de la Nueva España, libro VI, capítulo III)

Es importante saber que en los mitos esos dos destinos posibles de los Guerreros que mueren en la **Xochiyaolotl** ("Guerra Florida"), incluye un acto heroico con el que ofrece su corazón ya que de esa manera “alimentan al Sol”, así como con sus despojos mortales alimentan a la tierra.

Esa acción de "morir para alimentar al Sol" se reitera una y otra vez en el Códice Florentino. Es importante no perder de vista que no se esta hablando de la guerra común sino esa guerra de origen religioso en la que el objetivo es "morir para florecer". Las referencias no dejan lugar a dudas: **Tonatihu** ("el Sol") recibe la sangre o vida espiritual y **Taltecuhtli** ("la tierra") el cuerpo físico, ambos se alimentan de ello, ambos los reciben de regreso.

En ese mismo sentido de determinación cósmica o destino religioso se sabe que los jóvenes que ingresaban al **calmecac** y que conducía la sacerdocio, lo hacían para quedar **In Tonatiuh** ("al servicio del sol"), por lo que es importante entender esta afirmación de origen teológico.

Aun mas, al estudiar la religión de **Quetzalcoatl** nos vamos a topar con lo que podríamos llamar "las reglas del sol" entendidas como los principios religiosos que hacen posible regresar a él. En ese contexto "quedar al servicio del sol" deja de ser enigmático ya que implícitamente es una referencia a aquellos seres que por seguirlas han adquirido el derecho a regresar a **Tonatiuhichan** (“la casa del sol”) y que por lo mismo adquieren el estatus divino o de "nobleza". Recordemos que ese estatus se le otorgaba también a los Gobernantes, el máximo de los cuales era equiparado con el Sol.

En ese paraíso llamado **Tonatiuhichan** se gozaba de una estancia de cuatro edades o etapas sin tiempo, significativamente es el mismo numero (“cuatro años”) que pasaban las almas en el inframundo antes de desaparecer en forma definitiva. Era una estancia de dicha sin límites después de la cual podían regresar a la tierra destacando

aquellos casos que lo hacían en forma humana que al descender a la tierra, eran llamados los **cuauhteca** (“gente del águila”, como una forma de decir "gente solar") verdaderos emisarios divinos que no solo venían del paraíso del Sol, sino que lo sabían.

Esa región celestial era llamada precisamente **Ilhuícatl-Tonatiuh** (“el cielo donde (está) el sol”) la cual estaba ubicada en el tercer nivel de los estratos celestes de la cosmogonía prehispánica, partiendo desde la tierra hacia arriba. Al ser el sitio donde "se mueve el Sol" se le ubicaba al oriente y se le relacionaba con el color amarillo.

La presencia de la lengua de pedernal expuesta en el rostro del sol en el monolito conocido como "la piedras del Sol" o "calendario azteca", es significativa pues además de ser indicativo de sacrificio, también lo es de origen divino por la constante relación que mantuvo en la cultura prehispánica el cuchillo de pedernal con el origen de la vida espiritual. Ese instrumento no solo era símbolo de "sacrificio", sino también de "nacimiento". (ver teotecpatl).

Si nos enfocamos a los contenidos religiosos podemos saber que la presencia de dicho cuchillo de pedernal es también un indicativo del origen de la “chispa espiritual” procedente de las insondables alturas de la “vía láctea”, por lo que su asociación con el Sol era una manera de indicar que el espíritu humano estaba supeditado a la vida terrestre, que como sabemos y para ellos tampoco pasó desapercibido, está gobernada y controlada por el Sol, ademas de llevar implícito el sentido de "sacrificio" o esfuerzo inherente a la condición de vida en la tierra. Esa condición era expresada en la palabra **Macehual** ("merecido por la penitencia-de los dioses-") aplicado a la gente común.

Teniendo esto en cuenta llegamos a una manera mas sutil de interpretar la doctrina de **Quetzalcoatl**.

Si ellos enseñaban que siendo el Sol la “casa de los que triunfan”, en otras palabras el paraíso que se ganan los guerreros de la “guerra florida”, su ascenso hacia él no es otra cosa que “regresar” al lugar de nuestro padre espiritual (el Sol). También es claro que los espíritus triunfantes que regresan al sol lo que hacen es “alimentarlo”, lo que se indica al estar precisamente en la boca dicho cuchillo y expresado como el acto en el cual al morir en la **Xochiyaolotl** "se le da de comer" al Sol.

Por ese sentido tan propio de ellos que incluían varios contenidos simultáneos un mismo mensaje, se sabe que ese es el fin último de la religión de **Quetzalcóatl**: alimentar al sol ya que al lograr un ser humano "regresar a la casa del sol" está "aumentando su brillo", es decir el Sol se hace mas fuerte, se "alimenta". Significa también que la guerra sagrada fue inventada por **Quetzalcoatl** y está regida por las reglas que él dejó.

No en vano a los que lograban triunfar en su descenso al inframundo, "convertidos en nuevas estrellas”, se les concebía como acompañantes del sol en su camino celestial. Eran aquellos “Quetzalcoatls”, que decidían seguir su camino de liberación o emancipación terrenal aceptando la muerte ritual para tener derecho a fusionarse con el sol al final de los tiempos. Dicha etapa culminante la recorrió **Quetzalcoatl** cuando se dirigió a la orilla del Océano dispuesto a incinerarse, no sin antes expresar que esa iniciativa suya en realidad era por una razón básica y única *"por que el Sol me llama...¡"*. (ver Tlahuizcalpantecuhtli).

Estos significados son una muestra elocuente del alto grado de síntesis en los conceptos que contenía la religión prehispánicas, que ademas sugiere muchos siglos y tal vez milenios para llegar a esto.

No esta de mas comentar que en las postrimerías de dicha cultura milenaria, en al época **mexica**, la noción de sacrificarse para ser merecedores de integrarse con el, llegó a tener interpretaciones literales en cuanto a "alimentar" al sol ya que condujo a la realización sacrificios humanos con ese propósito. Esto explica que los sacrificios humanos ademas de las razones obvias relacionadas con el triunfo militar, imposición de tributos, mantenimiento del poder y "agradecimiento" por haberlo logrado tuvieron también una explicación teológica. Por eso era el corazón lo que se le ofrecía, lugar donde reside la vida en movimiento (la sangre) y consumado simbólicamente por ser realizada precisamente con un cuchillo de pedernal. Lamentablemente los ideales espirituales de gran trascendencia mística se fueron transformando con el paso de los siglos hasta llegar a ser lo que fueron en la época de la conquista.

Otra manera de entender lo que fue **Tonatiuh** en la cultura prehispánica está contenido en sus raíces etimológicas, ya que su significado literal es "lo que va iluminando", lo que es casi lo mismo a expresar "lo que va calentando". Es decir ese nombre no es para un objeto sino para una acción. Y esa acción es a la vez un proceso dual: cuando se ve y cuando no se ve.

Esto tiene que ver con que en esa época se ven representaciones del "sol diurno" y del "sol nocturno". Además recordemos que el gran proceso de origen y creación de la humanidad era representado como "soles" o edades en las que la predominancia fue intercalada entre **Quetzalcóatl** y **Tezcatlipoca**. Esa condición dual era un reflejo de la misma naturaleza del mundo: el sol irradia por un periodo de tiempo y luego se oculta por otro intervalo similar. En el Códice Florentino cuando se habla de los receptores del sacrificio se habla del sol y de la tierra. De esa manera **Tonatihu** y **Tlaltecuhtli** están asociados y esa asociación es visible cuando el sol se "mete" dentro de la tierra cada atardecer.

En los códices es común ver las representaciones de **Tonatihu** como un medio disco solar. Es el sol diurno con todos sus atributos, pero también encontramos a las enigmáticas figuras del "sol oscuro" o "sol de la medianoche" también representado como medio disco con rayos.

Por esta curiosa manera de transmitir sus mensajes podemos inferir que **ometeotl** el dios dual -o doblemente sagrado- sí es un disco completo. Es decir **Ometecuthli** es el "sol espiritual" el origen de todo lo que tiene forma y medida. Es la verdadera unidad manifestándose en forma dual en toda la creación, su creación. No es casualidad que la piedra del sol represente precisamente a **Tonatihu** en el centro con el rostro enmarcado entre dos **xiucoatl** "serpientes de fuego" antagónicas que lo abarcan todo y con múltiples rayos que a manera de irradiaciones lo rodean.

De esta manera **Tonatiuh** es la conexión entre lo invisible y mas sagrado que es **Ometeotl** y lo terrenal que es visible, donde destaca por su posición el ser humano.

Ometeotl es el centro del universo infinito que es tangible e intangible. **Tonatihu** es nuestro centro, visible y unido a la tierra. El sol oscuro es la parte intangible, pero unido al espíritu.

Ometeotl es lo sagrado e intemporal de todo el Universo. **Tonatihu** es el tiempo que abarca lo humano. El "sol oscuro" es lo atemporal que abarca los espíritus. Las expresiones o ámbitos de influencia están en los cielos para el primero y en los inframundos para el segundo. Aunque en realidad es el mismo que cubre toda la creación.

Tonatihu es el rayo que nos comunica con **Ometeotl**. El "Sol oscuro" es el que nos guía por ese camino de regreso a nuestro origen.

Ometeotl es el sol espiritual, **Tonatihu** es su cuerpo físico. El "sol de la medianoche" es la verdadera guía disponible para recorrer el camino de regreso, por mas lejos que nos encontremos de él. Por eso se afirmaba en esa época que los espíritus celestes estamos en la tierra por mandato del Sol. Que es el Sol el que nos tiene aquí, el tiene sus propósitos y sus reglas.

Cabe destacar un aspecto de gran trascendencia. El hecho de que se de el nombre de "soles" como sinónimo de Eras o etapas de la humanidad refleja un concepto de gran arraigo en la mentalidad prehispánica que concebía a el astro rey como "el que manda en el mundo", el que sostiene la vida y por lo mismo esta involucrado en la vida humana de tal manera que es una relación parecida al de agricultor que con esmero hace su siembra y por lo mismo tiene expectativas de "obtener una buena cosecha" de los hombres a los que sostiene en el mundo. Esa "cosecha de hombres" son los **cuauhteca** (“gente del águila”, como una forma de decir "gente solar"), seres humanos que han adquirido el derecho de integrarse con el sol.

Por si esto no fuera suficiente es evidente que hay una relación entre **Tonatiuh, Tona y Tonalli.**

En el códice Florentino se afirma: *“Porque allá en el piso duodécimo está, allá vive el verdadero dios. Y su comparte (*masculino) ***Ilhuicateotl*** [Dios del cielo] *tiene por nombre* ***Ometecuhtli****; y su comparte* (femenina) *se llama* ***Omecihuatl, Ilhuicacihuatl*** [señora del cielo] . *Quiere decir que sobre los doce* (pisos ellos) *gobiernan los cielos, mandan. Se dice que allá somos creados los hombres, que de allá viene nuestro* ***tonalli*** *cuando se coloca* [el niño en el vientre de la madre]*, cuando cae en gota* [dentro] *el niñito. De allá viene su* ***tonalli****, penetra en su interior; lo envía* ***Ometecuhtli”****.*

Estas afirmaciones contenidas en las plegarias asociadas a los nacimientos son un testimonio de lo profundo de las reflexiones de tipo místico que hacían los sacerdotes de entonces: el origen último posible es **Ometecuhtli,** origen del universo, del tiempo y de todos los seres. Ademas de decirnos que en esa acto esta involucrada la voluntad de Tonatiuh ("el Sol").

Sabemos que el calendario sagrado con el que se regían los destinos de la gente se llamaba **tonalpohualli** "cuenta de los tonales", por extension "cuenta de los días ". el **Tona** es "calor", por asociación "fuerza vital". El **tonalli** era sinónimo de "día" y de "destino", sin embargo contenía una concepción mas compleja que se asemeja a la de “alma” de las personas. De esta manera al ser el calor o vitalidad algo que emana de **Tonatiuh** ("el que va irradiando, calentando"), lo días son marcados por la presencia del Sol, por eso era obvio que el destino humano esta ligado íntimamente al sol. Así, "contar los días" era asomarse al destino, tratar de predecirlo.

Al estar unidos **Tona, Tonalli y Tonatiuh** nos muestra que el Sol, el tiempo y el destino humano estaban indisolublemente unidos en la cultura prehispánica. Por esa razón descifrar los designios del **Tonalpohualli** era un ejercicio matemático asociado a las figuras de cada día, las cuales al ser portadoras de ideas arquetípicas determinaban todos los aspectos de la vida de las personas, al grado de llegar a ser algo de suma importancia entre ellos. Por eso es que el **Tonalpohualli** era una especie de instrumento adivinatorio o calendario religioso, sagrado. Sin olvidar que ese "destino de nacimiento" no era inamovible, sino negociable o modificable de acuerdo a lo que el individuo hiciera con el en la vida.

De las advocaciones conocidas la que se expresaba como **Tonatiuh Piltzintecuhtli** que significa “señor noble que va irradiando”, “noble señor que ilumina y calienta” y que podría ser expresado en nuestra formas idiomáticas actuales como "el que gobierna y calienta", "el que manda, ilumina y da vida", es una elocuente y poética manera de decir cual es el origen y el destino de todos los seres, así como quien es el que "manda".

Esa ideas se sintetizan en sus advocaciones que son reveladoras:

Cuauhtlehuatl “pie de águila” es decir "sostén de águila", base de los máximos alcances espirituales.

Cuauhtleuanitl “ águila ascendente”. Sol diurno o camino ascendente.

Cuauhtemoc “águila que baja”. Sol nocturno o camino descendente.

Cuahtli Ocelotl “águila-jaguar”. Día-noche. Sabiduría divina-experiencia terrenal. Solamente viviendo se puede recorrer el camino de regreso. Origen de las categorías guerreras que formaban parte de la "guerra sagrada", el caballero Jaguar y el "caballero águila", siempre representados juntos. En la constitución espiritual del ser humano esta el águila y el jaguar ; cuando son representados con una bandera en el pecho y juntos indican lo que en las tradiciones orientaless se llaman el alma divina y el alma humana, tal y como se les ve en la página 9 del códice Borbónico.

Entre los Zapotecos el Sol era “Pitao Zig”, el cual en el arte de las Urnas Zapotecas suele llevar el símbolo rectangular de la tierra atada con un lazo. A los lados lleva dos cruces en forma de flor de cuatro pétalos que simbolizan las cuatro eras pasadas, pues el es el quinto sol. En el pecho suele llevar atada a la tierra un mascarón y cascabeles de oro. Todo ello como emblemas del sostenimiento de la tierra y el hombre.

Finalmente abordaremos el tema de cuando hicieron su irrupción los sacrificios humanos por los que se ha marcado y querido condenar a toda la religión prehispánica. Es interesante conocer la versión sobre el origen que tuvieron esos sangrientos sacrificios en una explicación pertinente realizada por Juan Bautista Pomar en 1582:

"...En lo que toca a sus ceremonias y sacrificios, lo que se ha podido sacar de raíz, investigando la verdad de ello, es que el sacrificio de hombres á estos ídolos fue invención de los mexicanos, en esta manera: que después que los señores chichimecas de Azcapotzalco los dejaron asentar y poblar adonde ahora es la ciudad de México, con título de sus vasallos, andando el tiempo y emparentándose con hombres principales y señores de la tierra, por causas que en sus historias se cuentan, se rebelaron contra sus señores, y de tal manera, que tomando las armas contra ellos, en poco tiempo los sojuzgaron, y que por honrar más á sus ídolos les hicieron sacrificios de hombres, de los que en la prosecución de esta guerra y rebelión prendían, en señal y agradecimiento de sus victorias, para tenerlos más gratos y favorables.... ...y aunque entonces fue con moderación, después creció como fue creciendo su potencia, hasta venir á tanta ceguedad y error como en el que estaban al tiempo que los primeros conquistadores vinieron á esta tierra; que... ... si [hubieran venido] ochenta años antes, porque en aquel tiempo aun no había memoria de esta diabólica invención; de manera que a imitación de los mexicanos se introdujo en toda esta tierra, a lo menos en esta ciudad [Texcoco] y en Tlacuba, Chalco y Huexutzinco y Tlaxcalla..." (Relación de Texcoco, páginas 15- 16).

Esta referencia le da una ubicación histórica que coincide con la reforma religiosa realizada en el gobierno de **Izcoatl** alrededor del año 1440. (para mas información en el tema ver Huitzilopochtli).

Tonatiuh regia el día llamado Quiahuitl (lluvia-ayuda divina) y el número nueve (los mundos espirituales) de la serie de veinte días del calendario sagrado **Tonalamatl.**

Tonatiuh

Meztli

Códice Borgia, página 12



Meztli

“la luna” es la deidad que acompaña al sol, pero que no es su consorte sino su contraparte. Como muchas deidades tiene múltiples significados. Se sabe que esa palabra significa ademas “muslo” y por la naturaleza de su calendario llego a ser sinónimo de “mes”. El calendario usado en Mesoamerica tenia una clara referencia a las fases de la luna, esto es mas evidente en el caso de los Mayas donde la presencia de la Luna era mas marcada por lo desarrollado de su calendario.

En todos los pueblos prehispánicos la luna estaba asociada a la maternidad, la fecundidad, la gestación y el parto. Por asociación también se le presentaba como asociada a los baños de vapor y a las labores de tejido. Es decir era una deidad eminentemente femenina. Parece evidente que se sabia de la gran influencia que tiene ese astro con los líquidos, el agua de los mares y el del liquido de los vientres en gestación, de ahí su estrecha relación.

En los códices la luna esta asociada a la región de los muertos, pero mas en el sentido de la herencia de los antepasados que son los que han de regresar de nuevo a encarnarse, por ser ella la portadora en su emblema del cuchillo de pedernal, símbolo precisamente de los que han de nacer. En ese sentido uno de sus hombres calendáricos era **nahui Tecpatl** “cuatro pedernal”. Los emblemas de la luna también eran el conejo y el caracol ademas del pedernal. Estas tres figuras aparecen en los códices, indistintamente, dentro de una especie de vasija vista como si tuviera un corte transversal llena de agua y en el cielo nocturno. Es importante saber que esa figura que semeja una olla era en realidad un hueso cortado transversalmente, probablemente el fémur. Es importante saber que la Luna al estar asociada a los conejos lo estaba también al excremento humano, es decir a lo sucio, lo cual, en términos religiosos indicaba a la suciedad espiritual.

Se sabe que había un lugar llamado **Tecucizcalco**, "la casa de caracoles", en donde se adoraba a la luna en rituales y sacrificios realizados en la noche. Ese lugar era ademas residencia de **Omeacatl**, una de las advocaciones de **Tezcatlipoca**, de acuerdo a los informantes de Sahagún.

Torquemada al referirse a ese lugar afirma: *"debía de ser dedicado a la luna porque los antiguos mexicanos la llamaban* ***Tecuciztécatl*** ("el que mora en el caracol"). *En este lugar se hacían muchos sacrificios y tenían junto de sí otro lugar donde se echaban las púas de magueyes con que se habían picado los penitentes, para honra de aquel ídolo"* . (Monarquia Indiana, tomo II, página 150)

Todo esto contiene indicativos de la asociación de la luna con los antepasados (el hueso redondeado que le da forma a la vasija), con la maternidad (por el cuchillo de pedernal en medio de un medio acuoso) y con los conejos o defectos del carácter. Esta ultima relación es muy marcada pues involucra a **Mayahuel** la diosa del maguey, es decir a la condición de embriaguez, que se confirma por la presencia de una de las advocaciones de **Tezcatlipoca** en su templo.

Por ese juego de palabras o significados múltiples que permite el idioma nahuatl, sabemos que el uso de un hueso como parte de su imagen nos remite al fémur, que es parte del muslo, uno de los significados de la palabra **Meztli**.

Es bueno recordar que todos los dioses de la embriaguez o **Centzon Totochtin** llevan en su indumentaria un adorno en la cara llamada **yacameztli** (“nariguera de la luna”), así como el que tanto **Mayahuel** pero sobre todo **Tlazolteotl** llevan en su falda figuras de la Luna en cuarto creciente.

Esto es mas significativo al saber que la Luna como deidad no era representada con figura humana, sino era un complemento o indicativo de la indumentaria de varias deidades.

Es posible inferir que la presencia del conejo en la simbología de **Meztli** es resultado de los mitos en los que ese animal es mencionado como el que le fue arrojado al sol recién nacido por el sacrificio de **Tecuciztectatl** (“el que mora en el caracol”) con la finalidad de que no brillara igual al que había nacido por la acción de **Nanahuatzin** (el “bubosito” o el “pequeño con llagas en el cuerpo”) como explicación de el nacimiento del sol. (ver la mito del "nacimiento del Quinto Sol" en el libro "Mitos prehispánicos develados").

Todo esto hace evidente que la Luna (**Meztli**) estaba relacionada tanto con el conejo como con el caracol.

En el Códice Telleriano-Remensis se dice: *"... Tequistecatl lo llaman así porque sale del caparazón de la armadura de un caracol, como si una persona abandonara el seno de su madre..."*. Esto confirma que el significado del caracol muestra una trayectoria espiral para el surgimiento de la gente, reforzado por el emblema que usa Quetzalcoatl en su pecho en el que el caracol esta cortado transversalmente para mostrar precisamente las espirales, que incluye en ese mismo corte, una sugestiva estilización de "alas de mariposa" para indicar el proceso que al ser recorrido hacia afuera lo es para convertirse en seres humanos. Nosotros lo hemos llamado "el caracol de la existencia" en un concepto original y cercano al de los orientales cuando hablan de "la rueda del Samsara".

Finalmente es bueno tomar en cuenta que existía **Ilhuícatl-Meztli** (“el cielo donde -está- la luna”) que es el primer nivel de los “cielos” nahuas, el cual de acuerdo a su cosmogonía es el sitio correspondiente a la luna y conocido también como **Tlalocan**, “el paraíso de Tlaloc”.

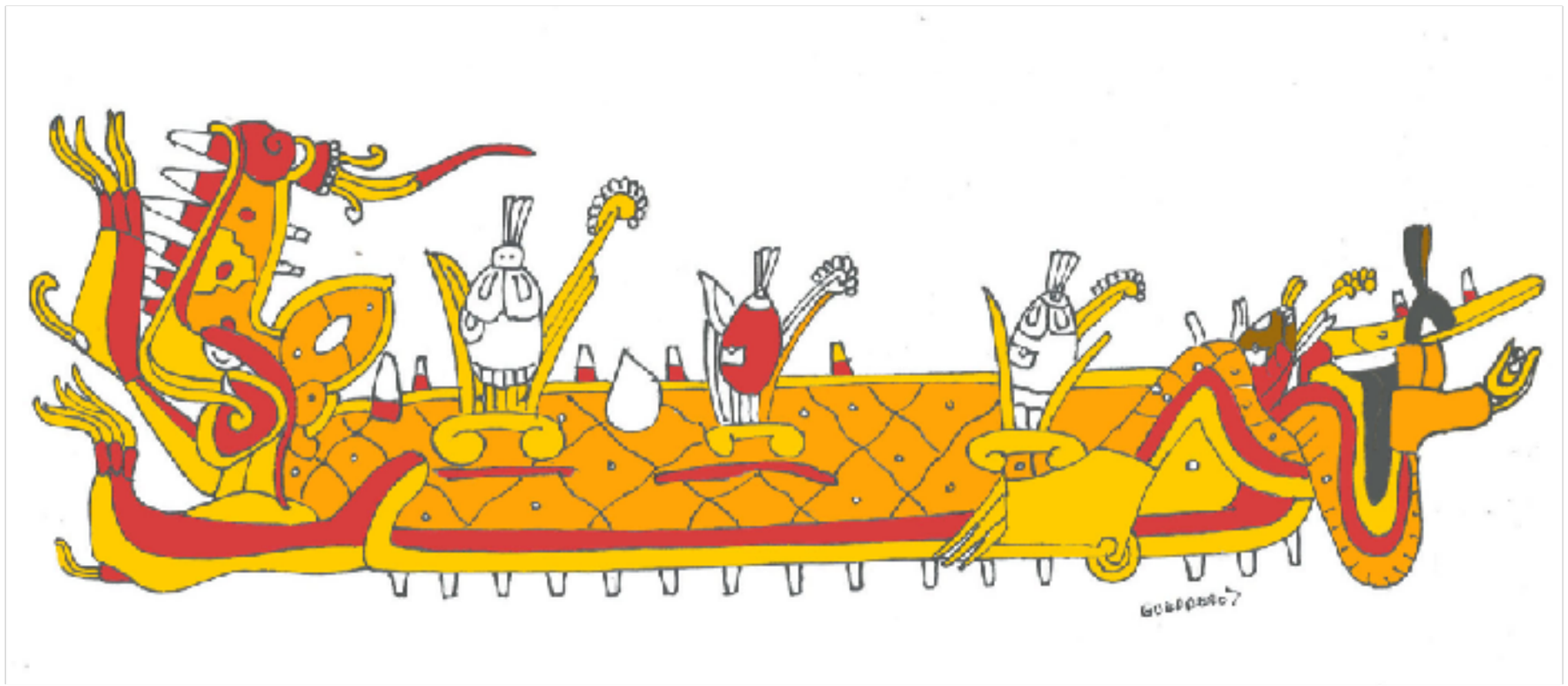
Por todo lo anterior los nacimientos estaban regidos por la influencia de **Meztli** y sujetos a los designios de **Cihuacoatl,** sin embargo la vida común y corriente, esa que era simbolizada por el caracol en el sentido de la sucesión de nacimientos y muertes tenia a **Tlazolteotl** como aquella que explica las razones de esa condición y quien tiene el poder de lograr ser superado. Esa condición propia de los **macehuales**, la gente común que son dominados por los **tochtli** ("conejos") por estar asociados al pulque, la embriaguez , en una condición que en general esta simbolizada por **Tezcatlipoca**. Dicha condición es precisamente la que es posible ser superada con la ayuda exclusiva de **Tlazolteotl**. Por eso todos están enlazados por **Meztli:** ella está como nariguera en **Mayahuel,** los **centzontochtli y Tlazolteotl**. Ademas es parte de el vestuario de **Tlazolteotl**.

Meztli esta "dentro" del caracol de la existencia, por eso la luna contiene al pedernal (la chispa que se encarna) y al conejo (la condición de estar controlado por ella) indistintamente. Ademas de estar relacionada con un tipo de sueño "misterioso" del que se despertaba como cuando se da el despertar del hombre ebrio. Para entender esto debemos saber que la condición de "embriaguez" era equiparada con el de inconsciencia o falta de responsabilidad plena.

Meztli, presidía el día **Miquiztli** (muerte-vida cíclica-renacimiento), sexto de la serie de veinte días del calendario sagrado **Tonalamatl**.

Entre los mayas se representaba a una diosa llamada **Ix U** bajo dos aspectos. Uno de ellos era el de una mujer joven con un conejo en sus brazos con la luna cerca o rodeándola. El otro era el de una anciana con una falda decorada con huesos en forma de cruz, con un tocado de serpiente sobre la cabeza, que esta identificada como la diosa de la Luna.

Tlaltipac



Tlaltipac, Códice Borgia, página 27

Tlaltipac

significa “sobre la tierra”, es la región intermedia entre **ilhuicatl** (los cielos) y **chignaumictlan** ("las nueve regiones de los muertos)" que solía representarse con la figura del lomo de un lagarto o de una Tortuga. Es el mundo físico escenario de la vida del ser humano donde los dioses hacen y deshacen. Aquí todo es transitorio y todos estamos de paso.

Es una gran región rodeada de **Ateotl** “agua divina” o “agua primordial" de donde surgió todo. La cual esta integrada por los cuatro rumbos y un punto central en medio. Donde cada rumbo es una región con un color y atributos propios. La región del centro , la de arriba a abajo es también la del ser humano. Si la naturalezas tiene cuatro elementos básicos, el quinto es el ser humano. Asombrosamente esa quinta región o la del centro está regida por el dios del fuego, pero no en el sentido ígneo de la palabra sino en su sentido de deidad del tiempo. (ver Xiutecuhtli)

Visto desde el punto de vista de la religión prehispánica **tlaltipac** es la región que tiene como rasgo distintivo el sexo, entendido este como algo que produce (en forma exclusiva) algo que ni en los cielos ni en los mundos inferiores es posible lograr. Esta interpretación se deriva del nombre que usaban para referirse al acto sexual. Esta curiosa relación tal vez se explica por sí misma si consideramos que el Lagarto era un animal utilizado para representar al mundo terrenal, llamado **Tlaltipac** y que el acto sexual era llamado **tlalticpacayotl (**”la cualidad del que vive en la tierra") cuya expresión moderna seria: "lo que es exclusivo del que está vivo en la tierra".

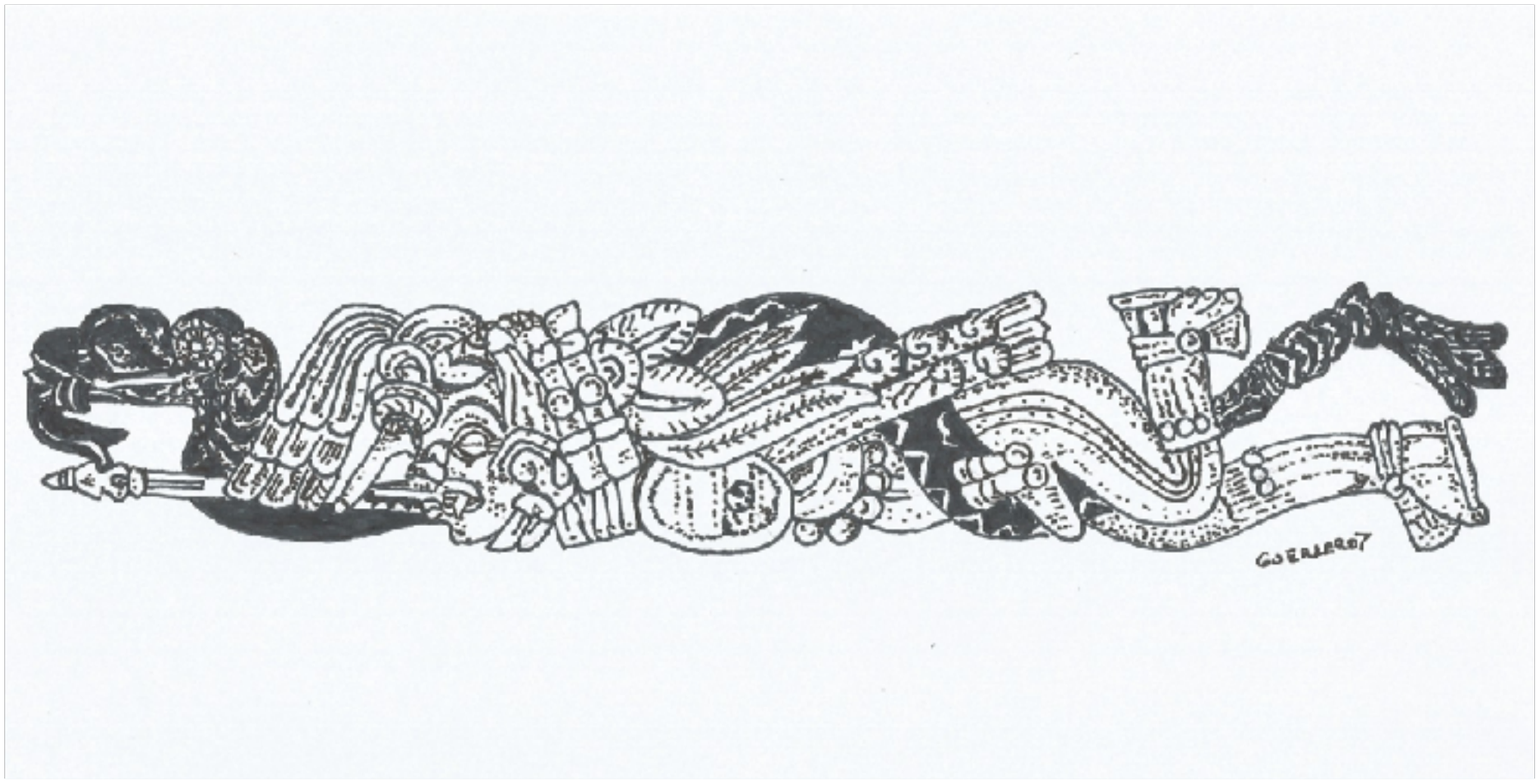
Finalmente es interesante observar que la aviación comercial ha permitido comprobar ciertas regiones serranas del centro de Mexico, que al ser vistas desde el aire a suficiente altura semejan asombrosamente a la piel rugosa de un cocodrilo que es la imagen con la que los nahuas representaban a la tierra, mientras los Mayas preferían a la tortuga para la misma analogía.

En términos de interpretar el papel y funciones de los dioses creadores del mundo prehispánicos es necesario considerar como parte de ellos la presencia del ser humano. Es decir para la religión prehispánica los dioses no están completos si falta la presencia del ser humano.

Ellos al crear el mundo como escenario de la vida y hacer al Ser Humano instauraron también una relación de intercambio reciproco que beneficia a ambos. Sin la participación del ser humano nada puede volver a crearse, la humanidad es una especie de motor de la creación y que, ademas, le da sentido de "sostenerla" y de "alimentarla".

No en vano los mitos mas antiguos tienen como rasgo común que los dioses creadores argumentan entre ellos la necesidad de que exista la humanidad, proporcionando diversos argumentos según sea si se trata de versiones Nahuas, Mayas o Zapotecas.

Centzon Mimixcoa



Mixcoatl, como representación del cielo estrellado. Museo Británico de Londres

Centzon Mimixcoa

El nombre puede ser traducido como “cuatrocientas serpientes de Nube”, por asociación de ideas “las innumerables serpientes de nube”, aunque también puede ser interpretado como “innumerables flechas de nube”, sin embargo donde no hay margen de interpretación es en su lugar de origen ya que están ubicados en la Vía Láctea. Este hecho y ser hijos de **Mixcoatl** son una referencia clara que se trata de los espíritus celestes. En otras de sus interpretaciones por estar ubicados en el rumbo del norte y estar contrapuestos a los **Centzon Huitznahuac** o “innumerables –espíritus- del sur” ha dado pauta para entender a los **Centzon Mimixcoa** como los “innumerables espíritus -del norte-”·

Es común que se refirieran a estas deidades como "estrellas deificadas", sin embargo al ser hijos de **Mixcoatl**, entendido como uno de los nombres de la Vida láctea, también podemos interpretarlos en el sentido inverso; como estrellas o "luces del cielo" que están destinadas a "descender" a la tierra, como una manera de simbolizar aquella parte espiritual de la constitución humana cuyo origen celestial esta fuera de la voluntad humana, es decir su esencia o "chispa" divina.

Es importante entender la diferencia que hay entre los innumerables **Mimixcoa** que están relacionados con **Quetzalcóatl** (al ser ambos hijos de **Mixcoatl)** y los innumerables **Huitznahuac** que están relacionados con **Huitzilopochtli** por ser hermanos de el. Adicionalmente sabemos que **Huitzilopochtli** estaba relacionado con **Tezcatlipoca.**

Ademas y en forma por demás significativa a los **Mimixcoa** se les concebía como a “venados” en donde ambos eran las típicas víctimas propicias para el sacrificio, al grado de que los venados eran los nahuales (dobles) de los **mimixcoa**. Es interesante tomar en cuenta que en el Códice Vaticano A se menciona a los venados como "hombres ingratos".

En los relatos mitológicos se menciona a los **Centzon Mimixcoa** como “innumerables espíritus celestes” ya que nacieron de los fragmentos de la "Gran Navaja de Obsidiana" al momento de caer a la tierra procedente del cielo. Al decir que eran “mil seiscientos” es decir cuatrocientos veces cuatrocientos se esta indicando también que eran inconmensurablemente numerosos, ademas de especificarse que la Diosa celestial llamada **Citalinicue** fue la madre que parió a dicho navajón milagroso. (ver la leyenda del nacimiento de los mimixcoa, capítulo el sentido de la vida, en el libro “Mitos prehispánicos develados”).

Fray Jerónimo de Mendieta (Historia Eclesiástica Indiana, capítulo 1, libro segundo) también habla del Gran **Tecpatl** como el origen de los **centzon mimixcoa** (“cuatrocientas serpientes de nubes”) y especifica que ellos son en realidad los dioses que después crearan a la humanidad del quinto sol sacrificándose grupalmente en **Teotihuacan.** (ver Citlalinicue y Teotecpatl)

Para tener mas claro esta relación simbólica es importante saber que en el libro “Historia de los mexicanos por sus pinturas” cap. VI se dice que el nacimiento de los **centzon mimixcoa** fue: *“para que hubiese gente, para que el sol pudiese comer”* y relaciona el nacimiento de este tipo de "alimento" -es decir las personas- con **Tezcatlipoca**.

Cabe recordar aquí que la vida humana era explicada como originada por el sacrificio de los Dioses, que explica no solo el nombre de **macehuales** ("los merecidos por la penitencia -de los creadores-") aplicado a la gente común, sino el sentido mismo de "gratitud" a que estaba asociada la vida del ser humano y a la noción de "sacrificio" que ellos utilizaron para darnos la vida.

Con estos datos podemos concluir que estas "deidades" son un simbolismo del origen celeste de la parte espiritual que animan a los seres vivos. Mas específicamente las “innumerables serpientes de nube” son los espíritus celestes que están destinados a encarnarse como seres humanos, que incluía también a la Vía Láctea como su lugar de origen, concebidas además como la parte espiritual que por alguna misteriosa razón le debe al Sol su presencia en la tierra.

QUETZALCOATL

"En verdad con él se inició... en verdad de él proviene, de ***Quetzalcóatl****, toda la* ***Toltecayotl,*** *el saber...y los sacerdotes así guardaban en Tula sus preceptos, como se han guardado aquí en México..."* (Códice Matritence).



introducción a Quetzalcoatl

Introducción

Quetzalcoatl es el emblema espiritual por excelencia de la religión prehispánica. Fue conocido en todos los pueblos de Mesoamerica y su nombre traducido a todos los idiomas. Está presente en la mitología, la religión, la filosofía, el arte, la arquitectura, la pintura y la historia de Mesoamerica. En el idioma maya yucateco era **Kukulcan**, en Maya Quiche era **Gucumatz**. Es **Valún Votán** entre el pueblo **Tzental.** Entre los Mixtecos era **Coo Savi** y **Mukú-leh-chan** Maya chontal.

Su presencia multifacética se basa en que es concebido como un principio que da inicio al ciclo visible del universo, es la unión de la condición terrenal y espiritual de la vida, es también el ideal espiritual que promete liberar al ser humano de la espiral del tiempo en el que se encuentra atrapado por el solo hecho de nacer, es el supremo sacerdote cuya presencia es civilizadora y ejemplar. Es el misionero que viaja, educa, instruye y guía y por último es el gobernante histórico que reina en la ciudad mas grande, mas antigua y magnifica de todas.

Quetzalcoatl es el símbolo que impregna el trazo, la escultura, la pintura, la cerámica y los adornos de muchos edificios en **Teotihuacán, Tajin, Kaminaljuyu, Cholula, Tikal, Uxmal, Xochicalco, Monte Albán, Yaxchilan, Cacaxtla, Chichen Itzá, Tula, Zempoala, Colhuacan, y Tenochtitlan**. Es decir por todo Meso América, por todos los siglos y en todos los idiomas.

Al estudiar a las deidades de la religión prehispánica descubriremos las estrechas relaciones que tenían entre sí y la posición privilegiada que tenia **Quetzalcoatl** entre ellas. Solo así podemos entender tantos simbolismos que redundan en una especie de confirmación recíproca: los rituales, los cantos y los dioses están relacionados con él en términos religiosos.

Es tal la fuerza espiritual que de él emana que no solamente fue conocido en las diversas culturas que integran Mesoamerica, sino que se fue adaptando a lo largo del tiempo, por eso es que se habla de una sola religión para esta parte del mundo que estuvo vigente (en algunos lugares mas que otros) en diferentes épocas a lo largo de varios milenios.

"....El sacerdote de su dios les decía: "Dios es Uno. Serpiente Emplumada es Su nombre. Nada pide. Sólo serpientes, mariposas (cuerpo y alma), eso le ofreceréis..". (Diego Durán, Historia de las indias)

La impronta de **Quetzalcoatl** es la razón de ser de su religión que además de estar grabada en el arte lo está en alma de los pueblos de la América precolombina.

Su vida es también un relato de la travesía espiritual que debe de recorrerse para liberar el alma, su mensaje resalta la importancia de mantenerse casto y sobrio para así poder enfrentarse "al enemigo" (Tezcatlipoca), así como las consecuencias de no hacerlo. Su vida ejemplar incluye la ciencia para bajar al **Mictlan**, lugar oscuro y peligroso que todos quieren evitar pero indispensable escala para obtener ese tipo especial de "redención" que anuncia **Quetzalcoatl** y que le permite convertirse, mediante una transfiguración basada en el fuego, en la estrella más brillante del cielo matutino: Venus.

Él es el "gemelo divino" que explica la doble naturaleza del ser humano como basada en el hecho de tener un doble en nuestra constitución anímica y espiritual. Este singular concepto teológico coloca a ese doble interior (llamado **Xolotl**) en calidad de mentor o "guía", pero a la vez "sirviente", dandole forma a un símbolo extraordinario que explica

el papel del animal (el perro) que sirve como guía de ese viaje obligado por el inframundo propio de los fallecidos pero que abre una inusitada perspectiva cuando ese viaje lo hacen alguien vivo y a propósito.

Ese descenso al fondo del Mictlán hace posible que **Quetzalcoatl** ascienda a los cielos transfigurado en **Tlahuizcalpantecuhtli,** hazaña extraordinaria que está en el corazón mismo de todo el pensamiento religioso y filosófico del mundo precolombino.

Es importante comprender las distinciones temáticas y contenidos teológicos entre todos estos contenidos de **Quetzalcoatl** como Guía religioso, sacerdote ejemplar, Rey divinizado, ideal espiritual, deidad tutelar de los comerciantes y como Dios del viento, mencionados por los conquistadores españoles con asombro y confusión.

Uno de los aspectos básicos a considerar es que **Ehecatl y Quetzalcoatl** son dos deidades diferentes. Para mayores datos consultar el capítulo 2 en la sección de **Ehecatl.**

Una referencia importante en esta diferenciación teológica que nosotros consideramos fundamental es mencionado por Torquemada cuando habla de *"los atavíos de Quetzalcoatl"* que usaba el Gran sacerdote Quetzalcoatl cuando era rey de la Gran Tollan consistentes en los atuendos ceremoniales de **Xiuhtecuhtli, Tezcatlipoca**, **Tlalloc** y **Ehecatl**. Este curioso e interesante señalamiento aparece también en el Códice Magliabechiano, (folio 89 mostrando claramente que se trata de deidades distintas (ver Ehecatl).

Es curioso como la historia registra la presencia de esos "cuatro dioses" hasta en el último momento de vigencia de esa religión extraordinaria, es decir al momento de la conquista, en el corazón mismo del imperio Mexica.

La descripción de los regalos que el **Huey Tlatoani Moctecuhzoma** (Gran Emperador Moctezuma) le obsequió a Cortez como gesto de ser bienvenido a **Tenochtitlan**, son un interesante testimonio no solo de la presencia de cuatro deidades principales sino de la identidad de ellas, los cuales están descritos en el Códice Florentino, que correspondían a las identidades de sus cuatro "dioses" principales: **Quetzalcoatl, Tezcatlipoca, Tlalocantecuhtli** y **Ehecatl-Quetzalcoatl**.

De **Quetzalcóatl** los regalos eran:

"Una máscara de serpiente, de hechura de turquesas [con] *un travesaño para el pecho hecho de plumas de quetzal, un collar tejido a manera de petatillo en medio tiene colocado un disco de oro. Y un escudo de travesaños de oro, o bien con travesaños de concha nácar; tiene plumas de quetzal. Ese espejo parece un escudo de turquesas: es mosaico de turquesas, de turquesas está incrustado, empegado de turquesas. Y una ajorca de chalchihuites, con cascabelillos de oro. Igualmente un lanza-dardos, guarnecido de turquesas; todo de turquesas lleno. Es como si tuviera cabecillas de serpiente: tiene cabezas de serpiente y unas sandalias de obsidiana".*

De **Tezcatlipoca**:

"En segundo lugar les dio el atavío de Tezcatlipoca: también está colocado un espejo de dorso. Y también un juego de cascabeles de oro que se atan al tobillo. Y un juego de sandalias de color blanco".

Sobre el tercer dios llamado **Tlalocan Tecuhtli**, eran una especie de peluca de plumas de quetzal y oro, así como unas orejeras en forma de serpiente y un collar los dos hechos de chalchihuite. Además de una manta con bordes de anillos rojos; cascabeles de oro para los pies y un bastón de turquesas en forma de serpiente.

Sobre las insignias del ultimo de esos cuatro "dioses principales" que corresponden **"al *propio* Ehécatl"** fue descrito así:

"En cuarto lugar, también el atavío de Quetzalcóatl: una diadema de piel de tigre con plumas de faisán: sobre ella hay una enorme piedra verde: con ésta está ataviada la cabeza. Y orejeras de turquesas de forma redonda, de las cuales pende un zarcillo curvo de concha y oro. Y un collar de chalchihuite tejido en manera de petatillo. Ademas de "*...un escudo de oro, perforado en el medio, con plumas de quetzal tendidas en su borde; también con banderola de quetzal y el cayado torcido...".*

Así, en el episodio final de la época prehispánica están presentes cuatro dioses cuyas identidades presentan (muchos siglos después) algunas coincidencias con las cuatro deidades principales, pero que no dejan lugar a dudas sobre las identidades diferentes de **Quetzalcoatl** y de **Ehecatl**. Es importante saber que lo son en cuanto a su origen y funciones. Ademas de considerar que **Quetzalcoatl** y **Ehecatl** son deidades diferentes, hay otro aspecto básico que debemos de conocer sobre **Quetzalcoatl**. Su mensaje se entiende mejor si tomamos en cuenta la presencia de **Tezcatlipoca**, su "enemigo".

La trama de los mitos que tratan de explicar la historia de la humanidad con las figuras de los soles que han existido antes del presente, nos muestran a ambas deidades enfrentándose entre sí e intercalando su dominio sobre el mundo. La aparición y "muerte" de los primeros cuatro "soles" hasta llegar a la generación del Quinto Sol, es presentada como un proceso que explica y justifica la presencia de **Quetzalcoatl,** secuencia que es mas explícita precisamente en la última, como si su intención fuera definir la época de "los hijos del Quinto Sol". Si lo vemos como un macro proceso (sin detenemos en los detalles) el análisis de la secuencia de creación y muerte de esos "soles" deja ver que es también un motivo para explicar el papel de **Quetzalcoatl** y de **Tezcatlipoca** a lo largo de la historia, si le "quitamos" a alguno de los dos la historia no está completa. Ellos son los personajes principales de su religión.

No esta demás concluir que esta Quinta Era fue descrita como regida por **Quetzalcoatl** ya que se aseguraba que terminaría *"cuando Tezcatlipoca se robe al sol"*. (ver el mito "el nacimiento del quinto sol" en el libro "Mitos prehispánicos develados".

Para comprender este planteamiento general en el que ambas deidades se van intercalando en su dominio sobre el mundo basta con tomar a esta su deidad principal como una especie de modelo a seguir o estado ideal a alcanzar representado por la union del **Quetzal** (el ave, lo divino) con **coatl (**la serpiente, lo humano) entonces descubriremos que algunos mitos, rituales, obras de arte, etc., adquieren un nuevo sentido. Esto implica que la "salida del Tamoanchan" debió ocurrir en la época del tercer sol. Y que **Quetzalcoatl** como arquetipo divino o síntesis de redención humana surgió en la época del cuarto Sol ya que la esencia de su mensaje es unir de nuevo lo que se separó al momento de la salida del **Tamoanchan** y "caída" a la tierra. El regreso a "la casa del Sol" como promesa de **Quetzalcoatl** a sus seguidores, no es otro que el regreso al **Tamoanchan**.

Así como se conservan cantos rituales en ls que se llama a los seres humanos como "gusanos de Dios", es importante saber que en las tradiciones antiguas, conservadas en lo que se llamó las **huehuetlatolli** (palabras antiquísimas) se afirmaba que **Quetzalcoatl** llamaba a sus discípulos "mariposas", lo cual permite interpretar el devenir de la

humanidad como seres que tienen condiciones obligatorias de "arrastrarse sobre la tierra" pero con el potencial de transformarse en ave vistosa., valiéndose de esa cualidad de la religión prehispánica de enlazar significados múltiples a sus figuras y a sus expresiones lingüísticas.

Para entender en toda su magnitud lo que significa **Quetzalcoatl** debemos concebirlo como una etapa plena de desarrollo espiritual; por eso en los mitos cuando él "gobierna" todo es esplendor, dicha y plenitud.

Esto implica también considerar que el término "tolteca" traducido como "artífice", "artista refinado" o poseedor de la ciencia y el arte mas depurado, también es una referencia a un tipo de persona y no a un pueblo en particular. Viene a ser el equivalente a poseedor de secretos y habilidades restringidas al común de las personas, (los "iniciados" para expresarlos en términos modernos) de la misma manera que el término "chichimeca" hace referencia (dentro del lenguaje simbólico que ellos usaban) a una condición general y no a un pueblo especifico. Sabemos que ese nombre era el referente para designar a los "barbaros" o pueblos de poca cultura, precisamente descritos como "oponentes" de los Toltecas.

Hay una referencia que hace explicita la condición de Tolteca como una cualidad personal y no como una etnia:

"...**Así conocerán que sois toltecas: si procuráis conocer por vosotros mismos el perfume del incienso, el color de las flores. Haceos toltecas: hombres de experiencia propia..."** Arte de la lengua mexicana (sección huehuetlatolli), Andrés de Olmos

De esta manera **Quetzalcoatl** se nos revela como una idea arquetípica basada en la esperanza de la transformación posible y la trascendencia temporal que el ser humano tiene en potencia, derivada de una condición común a todos los que salieron del **Tamoanchan**. Observemos que la misma razón por la que los primeros transgresores propiciaron la rotura del árbol sagrado del **Tamoanchan** (por la cual salieron de ese paraíso) es la misma causa por la que **Quetzalcoatl** "pierde su reino": por la transgresión sexual. Por esa razón pierde los palacios donde moraba, las joyas que poseía y hasta su reinado. El que una persona logre realizar la proeza de disciplinarse a sí mismo, purificar su alma y así poder "asimilar el fuego" en su naturaleza -en ese orden-, fue sintetizado gráficamente como la fusión del "Quetzal" (el espíritu) con "la serpiente" (el cuerpo material) para darle forma a un nuevo **Quetzalcoatl**.

Por todos estos episodios entremezclados en los que él participa es que el mensaje de **Quetzalcoatl** incluye la promesa de "regresar". Lo hace cada vez que alguien logra alcanzar ser investido como el, se convierte de hecho y por derecho propio en **Quetzalcoatl**. La conclusión es sorprendente: el prometió que regresará y lo hace en cada ser humano que logra ser como él.

Finalmente cabe destacar un interesante rasgo que se conserva como testimonio de esa época de esplendores religiosos que como efecto del paso de los siglos ya registraba grandes transformaciones en el momento de la llegada de los Europeos.

Se sabe que los españoles aplicaron un ingenioso método para fusionar a los principales protagonistas del cristianismo con los dioses prehispánicos que se proponían erradicar, al darse cuenta que eso facilitaba la implantación que anhelaban concretar. Así, sabemos que el culto a **Tonantzin** fue asimilado con el de la Virgen de Guadalupe, el de **Tláloc** con el de San Juan, etc., de tal forma que dichas presencias fueron asociándose entre sí. Naturalmente los nativos identificaron a **Quetzalcoatl** con Jesús por

todo lo que les esta asociado y por la complacencia de los religiosos cristianos que vieron así confirmado la efectividad de su método, de tal manera que aun hoy en los pueblos de México se conservan algunas festividades que contienen elementos notoriamente prehispánicos fusionados con los cristianos.

Esto nos remite a una asombrosa coincidencia: tanto **Quetzalcoatl** como Jesús son "hijos de Dios". Así, **Quetzalcoatl** es el mismo "Demiurgo Creador" de los orientales o "el Logos" mencionado por Platón, que cada época del año desciende a la tierra para renovar la vida. Entre ls antiguos egipcios es Osiris, en occidente es el Cristo que se encarna para redimir el alma humana.

En todos los casos y en todas las épocas es un proceso de transformación, redención e inmortalización, que ha sido posible entender en base a las ideas arquetípicas que son comunes a la humanidad. Esta perspectiva la estudiamos en el libro "la Ley Topiltzin o el camino de Quetzalcoatl", tercer tomo de esta trilogía.

El enfoque general que presentamos en este libro es posible gracias a las aportaciones de **Samael Aun Weor** que descifró los principios básicos de la religión de **Quetzalcoatl** y gracias a quien los "dioses" toman nuevo brillo y los códices recuperan parte de sus mensajes.

En este capítulo estudiaremos a **Quetzalcoatl, Xolotl, Yacatecuhtli, Nacxitl y Tlahuazcalpantecuhtli.** Todos íntimamente ligados entre sí.

introducción a Quetzalcoatl

Quetzalcoatl emblema de la plenitud y guía espiritual

Códice Borgia página 19



Quetzalcóatl

Literalmente “serpiente emplumada”; no solo es la máxima deidad de la cosmovisión y las culturas prehispánicas, sino que las religiones y las culturas Mesoamericanas giran alrededor de su presencia.

La figura de **Quetzalcóatl** al ser múltiple se le debe de estudiar desde sus variadas perspectivas: incluye ser parte de los dioses creadores, ser el ideal místico-espiritual por excelencia, ser sinónimo del cargo de sumo sacerdote, ejemplo de predicador o guía espiritual, civilizador e incluso gobernante histórico.

Como deidad creadora ya lo abordamos en el capítulo 3 como parte de los "cuatro Tezcatlipocas".

En este capítulo vamos a revisar sus demás simbolismos.

Quetzacoatl también significa “doble precioso” o “divina dualidad” lo cual refiere a la forma como está hecha la condición humana que contiene dos cualidades en su constitución anímica-espiritual. Además ambas concepciones remiten a “movimiento y quietud” y a la convivencia de “perfección y pecado”, en la fusión de esos dos estados se basa lo que en la religión mesoamericana era referida como "liberación" o "transformación" en el sentido de superar la situación en la que se concebían a sí mismos y explicada como originada por errores divinos. Ese proceso liberador incluye todo lo que había que hacer para recuperar las condiciones perdidas después de salir del **tamoanchan** ("el paraíso")**.**

De esta manera ese "gemelo" o "doble" alude a **Xolotl** como una representación de la parte "animal" u "oscurecida" a raíz de la salida del **Tamoanchan.** El **Quetzal** como símbolo de la parte espiritual que no resultó afectada, permanece pura pero "alejada" del ser humano, indicando su naturaleza divina, reservada y pura, por lo que su presencia permanente en el ser humano es posible solo a base de intensa preparación.

Por diversas razones lo que era representado por el Quetzal se le concebía de naturaleza ígnea, por lo que llegar a convertirse en **Quetzalcoatl** era también el proceso de "asimilar el fuego" o ser "poseedor del fuego" en el que es muy importante la participación de **Cihuacoatl** en sus distintas advocaciones. Por esa razón es que **Quetzalcoatl** es presentado como su "hijo".

En el Códice Telleriano Remensis se afirma respecto a **Quetzalcoatl**: *"...Este es al que dio a luz una doncella llamada Chimalma, en el cielo..."*. Lo cual cobra sentido si sabemos que **Chimalma** ("la del escudo en la mano") es uno de los epítetos de la Gran Madre, es decir se esta refiriendo a un proceso de naturaleza espiritual.

Es en ese papel de naturaleza intima y mística que **Quetzalcoatl** es protagonista de poemas y cantos. A él se dirige el místico que va en su búsqueda cuando le llama “gema de los ciclos” ,“ombligo-precioso", "centro sagrado”, “ave de las edades”, “gemelo divino”. Al proceso que vive el que está dedicado a alcanzar la promesa liberadora que él personifica se le refiere como “el precioso aconsejador” y “serpiente acuática fecundadora” y al que esta en camino de lograr ser como se dice que tiene “las barbas de serpiente”. Todos estos nombres que se usaban para mencionarlo son expresiones poéticas de naturaleza mística y exaltadora que le dirigían aquellos que le seguían, no en el sentido de "adorar un ídolo" sino en el sentido de quienes aspiraban a ser como el.

Ese planteamiento es de naturaleza inconfundible, de tal fuerza y claridad que esta reflejado en el cielo en la manera en que están organizados los astros. El “mandato” proviene directamente de **Tonatihu** (el sol), es decir todo lo que enseñó **Quetzalcoatl** es para cumplir los mandamientos que emanan del Sol: si él nos dio la vida debemos de regresar a el. Por eso es que **Quetzalcoatl** cuando se va, dispuesto a convertirse en la estrella matutina, argumenta : *"es el sol el que me llama"* y lo es en el sentido de "regreso".

El impulso original lo da el **quetzal** (la parte divina) que debe de imponerse a base de disciplina y auto sacrificios sobre **coatl** (la parte terrenal), que también debe de hacer su parte, hasta que logran fusionarse entre sí. Este gran proceso fue descrito gráficamente con el acto en el que el ser humano es devorado por la serpiente emplumada tal y como se muestra en algunos códices.

Esa dramática escena es la culminación de un proceso espiritual de gran envergadura que hace surgir a **Quetzalcoatl.** el Códice Telleriano-Remensis contiene un comentario que no deja espacio para dudas, ya que en la página donde se muestra dicho acontecimiento místico se ve como la serpiente se "traga" al penitente: *"...una serpiente con plumas verdes* [de quetzal] *y un cuchillo de sílex en la cola* [sacrificios] *devora a un hombre. Esta era la serpiente de Quetzalcoatl..."*.

Para entender esas dramáticas escenas debemos de tener los antecedentes teológicos que lo explican.

aquí es que si cuando se quebró el **Xochitl icacan** ("árbol florido") o árbol sagrado de las flores produjo no solo la caída del ser humano del **Tamoanchan** hacia la tierra sino que también el ave sagrada tuvo que volar al ya no tener donde estas posada. Esa dramática escena está en la pagina 21 del códice Borgia que muestra demás que ese dramático acontecimiento transforma a **Tezcatlipoca** rojo en mas pequeño y lo deja de color negro. Eso indica que todo el mensaje de redención humana que encarna **Quetzalcoatl** se puede entender como hecho para enseñarle al ser humano a "reparar el árbol quebrado", una vez conseguido eso el "ave sagrada" se puede posar de nuevo en su cima, es decir el ser humano logra recuperar la condición que tenia antes de la caída del cielo.

Las imágenes del árbol sagrado con una gran ave posada en su cima están presentes en todas las culturas, en todas la épocas de Mesoamerica. Se les ve en los murales de San Bartolo, Guatemala y en el Teocalli sagrado de los Mexicas, es decir en un periodo de mas de tres mil años según la cronología mas aceptada. Obviamente también se encuentra en los códices en forma recurrente, esos arboles sagrados con el ave posada en la cima se ven en el Códice Borgia, página 50,51,52 y 53. Códice Fejervary-mayer, página 2 y en el Códice Vaticano B, página 18.

Nosotros planteamos que **Quetzalcoatl** es un estado de plenitud humana indicado en las personas que adquirieron ese derecho comúnmente representado como "ser devorado por la serpiente" y mas tarde integrarse con "el ave sagrada".

Así concebido **Quetzal-Coatl** es una estadía o etapa de desarrollo personal de tipo espiritual que implica que el que lo alcanza ya posee dentro de sí al “espíritu” que vivifica, por eso porta la **Ehecaxayacatl** (máscara de **ehecatl** en forma de ave) y el **ehecacozcatl** ("joya del espíritu" en forma de caracol cortado) que así lo indican. La máscara de ave sagrada indica que el ave ya se posó en él y la joya de caracol cortado indica que ya tiene dominio sobre la vida y sus etapas en la espiral de la existencia. Es en ese

sentido de plenitud y dominio de su destino que se le describe también como con la capacidad de guiar a otros y ejercer como Guía o Maestro espiritual, en cuyo caso fue conocido como **yacatecuhtli** (señor de la punta, señor de la vanguardia y por lo tanto el que guía).

Es importante saber que los registros arqueológicos muestran representaciones de seres humanos con mascara de pato y de ave, ambas asociadas a Quetzalcoatl y que ese es un rasgo que también aparece a lo largo de todas las épocas y en las más representativas de las culturas de Mesoamerica . Si analizamos detenidamente dichas representaciones en los vasos de cerámica y la pintura mural maya, en las estatuillas de origen Olmeca y en las esculturas Mexicas podemos interpretar que cuando la persona porta la mascara ancha como de pato es por estar en un paso que antecede al de portar ya la de ave. El análisis iconográfico de dichas representaciones que apoya esta interpretación del pato como etapa previa al del ave escapa al enfoque de este estudio.

Estas interpretaciones incluyen que sea una deidad gemela para explicar el proceso de liberación. Ese proceso espiritual se basa en que su doble (**Xolotl**) es a la vez la "parte afectada" a raíz del gran acontecimiento de la "salida del paraíso". Además al ser presentado como "hijo de **Cihuacoatl**" está relacionado con la "asimilación del fuego" como condiciones previas a ser "tragado por la serpiente" , ya que todo junto es el proceso de recuperación de las condiciones que tenía el ser humano antes de la salida del Tamoanchan.

Todos estos planteamientos se explican a lo largo de este libro y de otros dos que forman una colección: el de "Mitos prehispánicos develados" y el de "la ley de Topiltzin o el camino de Quetzalcoatl". El estudio de estas tres obras tiene ese propósito: hilar esa secuencia, comprender los mitos y explicar las relaciones de **Quetzalcoatl** con otras deidades, para lo cual es necesario concebir todo desde la perspectiva de que **Quetzalcoatl** es un estado a alcanzar.

Para recorrer ese proceso el aspirante debe de contar con la colaboración, ayuda y guía de **Xiuhtecuhtli, Cihuacoatl, Chantico, Tlazolteotl, Xipe Totec, Chicomecoatl.** Debe de abstenerse de las influencias de los **centzon totochtin**, mantenerse lejos de los **Ahuiteotl** y refugiarse siempre bajo el cobijo de las **Cihuateteo**, los cinco aspecto de la Gran Madre Espiritual. Deberá de enfrentarse constantemente a **Tezcatlipoca** hasta lograr “desempañar” el espejo que lo identifica, es decir dejar de estar bajo su influencia y dominio, en un proceso de vida que le llevará 20, 30 o mas años de vida.

Ese enfrentamiento lo va a llevar a pelear contra **ocelotl** en lo profundo del bosque y la oscuridad de las cuevas del subconsciente. Deberá de mantenerse casto ante los suspiros seductores de **Xochiquetzal**, podrá, si, extasiarse bajo los influjos de **Xochipilli** pero deberá de ser muy cuidadoso de no excederse. Andará siempre bajo la guía de **Cihuacoatl** su madre espiritual, su **Tonantzin** personal. Le cantará todas las noches a **Xipe Totec** para darle forma a su propia **Chicomecoatl**. Basado en su disciplina suplicará incesantemente la ayuda de **Tlazolteotl** para que le limpie el alma, lo cual tarde o temprano le conducirá al campo de batalla para vencer a los **centzon huitznahuac.** Invocará a su propio **Xolotl** cada vez que lo vea necesario para enterarse como va su progreso espiritual.

En la cúspide de sus realizaciones y ya experimentado en los combates de la **Xochiyaolotl** (“guerra florida”), deberá de bajar a las nueve regiones soterradas del **Chiconauhmictlán** ("las nueve regiones de los muertos"), para limpiar todas las impurezas que aun conserve, sometiéndose a las mas intensas pruebas que la condición humana permite, sabiendo de antemano que esa delicada labor que solo es posible con la ayuda y guía de su **Xolotl** personal. De esta manera, si triunfa, podrá ascender desde lo mas bajo del **mictlan** (inframundos) hasta lo mas alto de los **ilhuicatl** (supra mundos) y entonces hacer que ocurra el milagro mas grande de la creación: que nazca una nueva estrella. Dicho de otra manera así es como se logra la inmortalidad del alma.

El mensaje es de tal manera universal que Venus lo repite una y otra vez.

Por eso decimos que todas las deidades y todos los ritos se resumen en la vida y obra de **Quetzalcoatl**.

No es posible entender toda la dimensión espiritual de **Quetzalcóatl** sin conocer el papel de su Madre la divina **Cihuacoatl**; la omnipresente y eterna **Ilamatecuhtli** personalizada. Para entender esto el aspirante debe saber que no basta recurrir a la ayuda indispensable **Tlazolteotl**, como la única que puede "limpiar" el alma del devoto, sino que debe de hacerlo recurriendo al sabio uso del sexo. Esa es la parte que le corresponde hacer al aspirante desde su condición terrenal. El camino de **Quetzalcoatl** dista mucho de ser solo oración y ayuno, es una implacable lucha contra las debilidades humanas y el progresivo dominio sobre las emociones y los deseos.

Tlazolteotl sintetiza en su figura una asombrosa relación, (rara vez explicado así en la historia de las religiones), que une el sexo con la recuperación de la pureza del alma mediante un método ritual cuya finalidad es la limpieza de la basura o "excremento espiritual" que cargamos en nuestro interior.

Quetzalcoatl como arquetipo divino es la personificación de una de los dos fuerzas principales de la creación y mantenimiento del mundo –la otra es **Tezcatlipoca**-, con lo cual se explica el devenir de la historia de la humanidad. Pero sobre todo **Quetzalcoatl** también es el símbolo previo del máximo estado de plenitud a que puede aspirar el ser humano denominado por ellos como "el señor de la aurora".

La transfiguración que hace a **Quetzalcoatl** convertirse en **Tlahuiztlalpantecuhtli** con la colaboración de **Xolotl** le da forma a una de las metáforas espirituales mas sorprendentes y originales en la historia de la humanidad. Esa epopeya mística de muerte voluntaria y resurrección es lo que podríamos llamar la culminación de "el camino de Quetzalcoatl" .

Los nombres o epítetos de **Quetzalcóatl** aportan mas información al respecto:

Citlalpul "gran estrella" y **Huey Citlalin** "Estrella Grande" en su advocación de **Tlahuiztlalcantecuhtli** o estrella matutina.

Iztac Tezcatlipoca " espejo humeante Blanco" en su advocación de lo opuesto a **Tezcatlipoca** negro.

Quetzal Huexolotl " sauce de plumas de Quetzal", o "sauce Precioso", como epíteto de sustentador del mundo. y también como "gran gemelo precioso".

Macuil Malinalli "cinco-hierba torcida" o "hierba torcida cinco veces" sinónimo de movimiento vital, con cierto sentido de "exceso de movimiento", emblemas de la Quinta Era.

Nacxitl "el cuatro pies" sugerente nombre de quien llega y va por los cuatro lados del universo. Epíteto que reconoce su influencia universal y en otro sentido figurado las veces que se ha estado presente en el mundo.

Ce Acatl “uno caña”, nombre calendario de inicio.
Nahui Acatl “cuatro-caña” o “caña cuádruple” nombre calendárico de finalización.**Auhecatl** “cuatro-aire” o “espíritu cuádruple” nombre calendárico de los cuatro cuerpos que se "traga la serpiente".

Ce Ocelotl “uno-jaguar” o “Jaguar inicial” nombre calendárico que comparte con Xipe Totec. Xipe Totec conduce a la presencia de Quetzalcoatl.

Huahuantzin “rayadito”, es decir el que se raya el cuerpo –para sangrarse- como indicativo del sacrificio ritual.

Se sabe de dos nombres mas cuya interpretación es un misterio al aplicárselos a **Quetzalcoatl** por haberse perdido las referencias que lo explicaban.

Moloncatzin “ el pulverizado” y **Matlactli Ollin** “diez-movimiento".

Solo el conocimiento de su naturaleza nos permite intuir que **Quetzalcoatl** es "el que esta pulverizado" y diseminado en todos los lugares y en todas las personas, como una manera natural de indicar que todo tiene una partecita de él. Por otro lado que se le llame "diez-movimiento" el doble de la Era Quinta sugiere que estará presente también en la sexta Era que seguirá a esta.

Quetzalcoatl presidía en día llamado **Ehecatl** (viento-espíritu-vida), segundo de la secuencia de veinte del calendario sagrado **Tonalamatl**.

Quetzalcoatl histórico

Entrelazado a su dimensión espiritual se sabe que **Quetzalcoatl** fue también un personaje histórico idealizado como ejemplo de dedicación, virtud y sabiduría. Máximo predicador y viajero incansable cuya vida misma incluye las advertencias mas graves a tener en cuenta si no se sabe mantener la sobriedad y la abstinencia sexual que son la base de su doctrina. Si este personaje histórico fue el que enseñó la religión que gira alrededor de él es evidente que vivió en la época del "Cuarto Sol", la misma que terminó con una gran inundación.

Sahagún repite lo que sus informantes le contestaron escuetamente cuando preguntó sobre su origen *"....que vino del otro lado del mar..."* .

Como ser humano de carne y hueso, Sahagún dice de él:

*"En verdad con él se inició...en verdad de él proviene, de **Quetzalcóatl**, toda la **Toltecóyotl,** el saber...y los sacerdotes así guardaban en Tula sus preceptos, como se han guardado aquí en México..." (Códice Matritence).*

En otra parte de su obra Sahagún dice: *"...* [a Quetzalcoatl lo] *llamaron dios [...] el cual fue un hombre mortal y corruptible, que aunque tuvo alguna apariencia de virtud [...] fue un nigromántico* [mago]*, amigo de los diablos* [dioses] *y por lo tanto amigo y muy familiar de ellos.."*. (Historia General de las Cosas de la Nueva España, Libro I, pagina 60)

Hay testimonios de cual fue la secuencia histórica que va de la época del esplendor Tolteca hasta la de Tenochtitlán:

"Tlatolloyan [lugar donde se halla la esencia de la palabra] *estuvo primero en Tula cuando allí decayó, quedó en Azcapotzalco, en Colhuacan y en Cohuatlinchan. Cuando ellas decayeron, quedó en Tenochtitlan-México..."* (Anales de Cuahtitlan, página 63).

La relación que incluye a Teotihuacan relacionándolo con Tula Xococotitlan y por lo tanto diferenciándolas entre sí la proporciona Torquemada: *"...sólo digo que tolteca quiere decir hombre artífice, porque los de esta nación fueron grandes artífices, como hoy día se ve en muchas partes de esta Nueva España y las ruinas de sus principales edificaciones* [toltecas]*, como es el pueblo de san Juan Teotihuacán, en el de Tula y Cholula y otros muchos pueblos y ciudades.."* (Monarquia Indiana, Volumen 7, Página 55).

La disyuntiva que significa considerar a **Teotihuacan** como el lugar donde vivió y por lo tanto dio inicio el legado de **Quetzalcoatl**, incluida la secuencia que considera a **Tula Xococotitlan** y demás pueblos como antecesores del legado Tolteca del que se nutrió **Tenochtitlan**, ha sido motivo de polémica entre los especialistas. Actualmente predomina la versión que asegura que el lugar de asiento de **Quetzalcoatl** fue **Tula-Xococotitlan** dejando a **Teotihuacan** fuera de la secuencia histórica, sin pueblo y sin idioma identificado. Por eso se habla de "cultura Teotihuacana" a pesar que dicha interpretación nunca ha tenido aceptación unánime.

Cabe observar que por el prolongado lapso que se le atribuye como tiempo de vigencia de dicha religión (casi dos mil años según la cronología oficial) y la amplia zona geográfica donde se conoció, esta debió de contar con la participación de otros teólogos posteriores a **Quetzalcoatl** que refrendaron la certeza y veracidad de sus planteamientos.

De lo que no hay duda es que **Quetzalcoatl** cumplió una labor civilizadora que marcó toda una época en esta parte del mundo, su ejemplo de vida sirvió de referencia para millones de personas a lo largo de muchos siglos.

Entre los mayas fue mencionado de varias maneras: *"...es opinión entre los indios que, con los itzaes que poblaron chichén itzá reinó un gran señor llamado cuculcán y muestra ser esto verdad el edificio principal que se llamó cuculcán y dicen que entró por la parte del poniente y que difieren si él entró antes o después que los quichés..."* (Relación de las cosas de Yucatán. Pagina 12). Ademas es mencionado en el Chilam Balam de Chumayel, en el Popol Vuh y en varios códices Mixtecos.

Con el paso de los siglos su vida se fusionó con su doctrina y con los mitos, el papel que desempeñó se igualó con los cargos que ostentaron sus herederos ya que a partir de su ausencia todos los máximos sacerdotes adoptaron su nombre, equiparándolo con un título que confería máxima autoridad religiosa. Se sabe por diferentes crónicas de los pueblos Mixtecos, Mayas y Nahuas que la **Huey Tollan** ("la gran Tollan", es decir Teotihuacan) fue por mucho tiempo lugar de peregrinación religiosa pero sobre todo al que se acudía en busca de obtener las "insignias de mando" que confirmara a los nuevos gobernantes, rasgo que conservó **Cholula** hasta la última época.

De esa fusión de mito con ideal espiritual y gobernante datan las confusiones que tuvieron los Europeos para registrar su presencia y entender su significado que en ese momento histórico incluía una mezcla de lo social, político y religioso.

Si aceptamos que **Ce Acatl Topiltzin** (“nuestro venerable señor -príncipe- Uno Caña”) es un personaje ubicado históricamente en el siglo X de nuestra Era, lo es como sacerdote y gobernante de la **Tula Xococotitlan.** Si atendemos a que se asegura que después de haber nacido en una provincia cercana (identificada en lo que ahora es el estado de Morelos) llegó a ser "Sacerdote de Quetzalcoatl", significa que el culto ya estaba establecido, ya que **Quetzalcoatl** y su culto datan de la época de **Teotihuacan** que es muchos siglos anterior a Tula, por lo que probablemente sea una reencarnación de la deidad o un caso destacado de alguien que alcanzó el grado de Quetzalcoatl.

Esto es congruente con las referencias históricas que mencionan a **Huemac**, el último gobernante-sacerdote de **Tula Xococotitlan** al que también se le llamaba "Quetzalcoatl". Es bueno saber que después del fin de **Teotihuacan** como centro urbano y lugar de peregrinaje los lugares que crecieron con gran esplendor en los siguientes siglos -si bien ya existían- fueron **Xochicalco, Cholula, Tajin, Tula, Chichen Itza**, todos con presencia importante de **Quetzalcoatl.**

Hay un descubrimiento reciente que confirma que la **Huey Tollan** (Gran ciudad) asiento de **Quetzalcoatl** no es la **Tula Xococotitlan** localizada en el estado de Hidalgo, sino **Teotihuacan.** Vale la pena saber de algunas leyendas antiguas que afirman que la **Huey Tollan** original era un lugar sagrado con una cueva abajo de ella en forma de flor de cuatro pétalos, justo idéntica a una que se descubrió recientemente bajo la pirámide de **Quetzalcoatl**, de cuyos estudios se concluyó que no es una tumba sino un espacio ritual con elementos distintivos muy especiales, como las cuatro cámaras en que termina el túnel y un "lago de mercurio" que se encuentra al fondo, según lo reportado por los especialistas en la prensa. Uniendo asombrosa e inesperadamente la leyenda con la evidencia física y aportando una confirmación mas de la unidad entre la Tula (Tollan) de los mitos y **Teotihuacan**.

Por si esto no fuera suficiente es importante saber que lo que contiene **Teotihuacan**, ademas de la presencia de **Quetzalcoatl** es también la promesa que sugiere su nombre: "el lugar donde los hombres de convierten en dioses". Curiosa y singular expresión que partiendo del origen divino que es inherente al ser humano refrenda la posibilidad de igualarse a sus creadores. Justo lo que propone la religión Quetzalcoatliana.

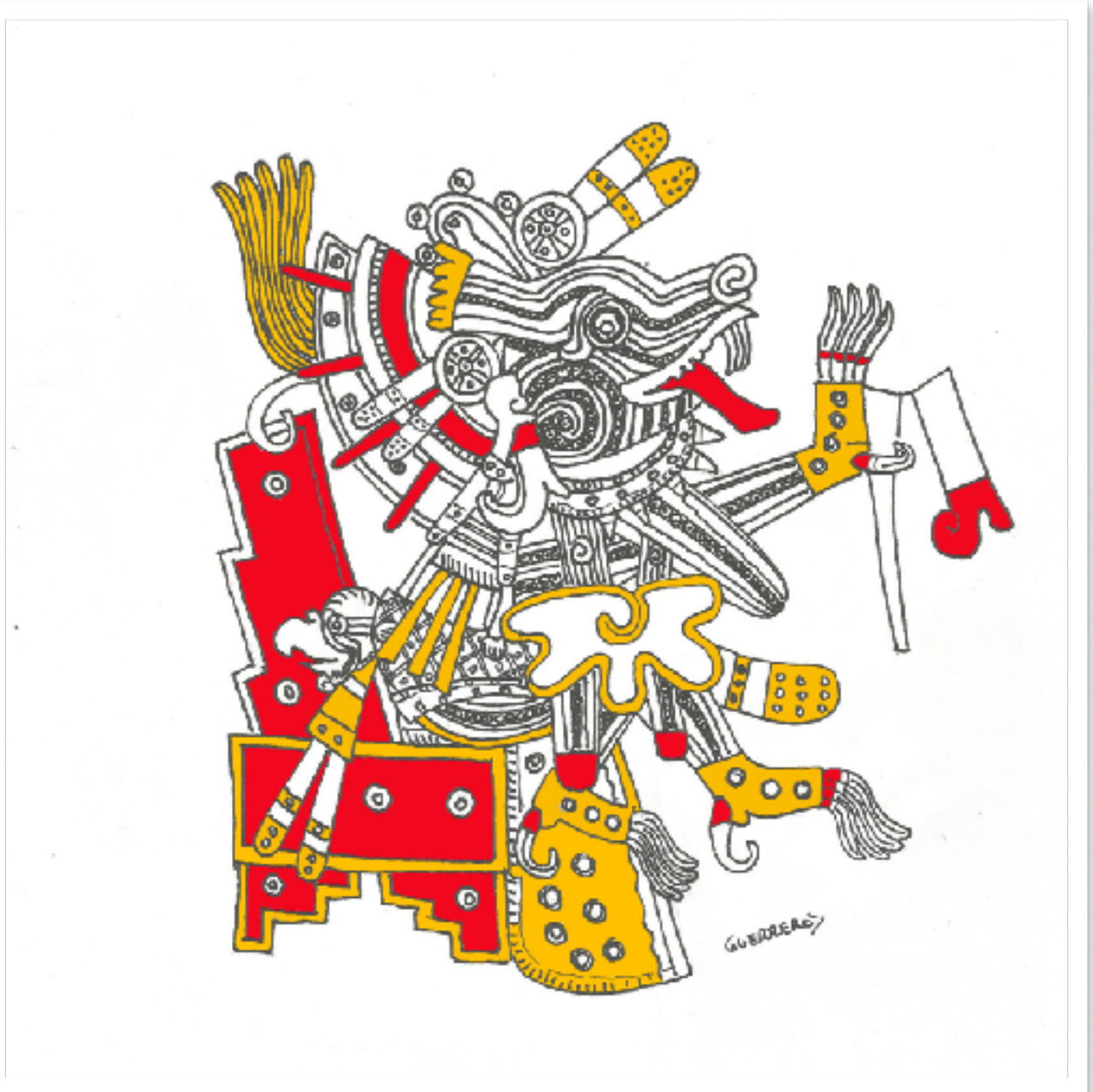
El estudio de los mitos que se basan en la presencia liberadora de **Quetzalcoatl** y lo que fue su "doctrina" lo estudiamos en el libro "La Ley Topiltzin o el camino de Quetzalcoatl".

El símbolo de la serpiente emplumada fue el equivalente en esta parte del mundo a lo que representó la cruz en Europa que por esas curiosidades de la historia tuvieron un auge casi hegemónico en los primeros mil años de nuestra Era. Para cuando llegaron a encontrarse en estas tierras, ambos símbolos eran muy antiguos e integrados a todos los pueblos y culturas de sus respectivos continentes.

Quetzalcoatl

Xolotl

presidiendo una ceremonia. Códice Borgia, página 65



Xólotl

Su nombre significa “animal monstruoso” ocupando un lugar destacado en la mitología nahua como una de las deidades mas intrigantes, con múltiples papeles y participación protagónica en varios mitos creadores.

La presencia de **Xolotl** en la religión prehispánica cubre tantos aspectos que es difícil cubrirlos todos y a la vez imposible de pasar por alto. **Xolotl** es una presencia fuerte e inocultable que señala sutil pero elocuentemente una serie de enseñanzas de alto contenido espiritual.

La palabra “**xolotl**” tiene múltiples significados: doble, esclavo, deforme, nahual, ayo (mentor), guía, seguidor, paje, sirviente y gemelo. Esos significados asociados a algunos animales específicos y cuidadosamente seleccionados le confieren un mensaje religioso de gran importancia y simbolismo.

Del análisis detallado de los mitos y representaciones de **Xolotl** se sabe que los rasgos que lo definen son la duplicidad, la deformidad, la servidumbre, su relación con el fuego, la capacidad de transformación y su papel de guía.

Como parte de la religión prehispánica **Xólotl** era una deidad especial que le otorgaba a todo lo que se le asociaba el significado de lo doble pero con sentido de deforme o monstruoso. Es importante aclarar que el significado de “deformidad” al que hace referencia no es el mismo que tiene en la actualidad en nuestro idioma, **Xolotl** lo era mas en el sentido de insólito o inesperado, con el cual se transmitía y sintetizaba un principio fundamental de la religión de **Quetzalcoatl**.

Cabe destacar que algunos estudiosos han interpretado su nombre con algunas variantes: se dice que a **xolotl** era también posible entenderlo como “juguete” o “muñeco” (es decir algo a disposición de su amo), otros como “ojo vigilante” es decir como aquel al que no se le escapa nada, sin embargo de gran interés es el que concluyó magistralmente Eduard Seler: **Xolotl** es “el que se presenta desdoblado” o el que es un desdoblamiento o “sombra” de **Quetzalcoatl.**

En la iconografía suele ser representado tanto como perro o como figura humana, en este último caso se le ve deforme o desnudo como rasgos que lo identifican, pero sobre todo en figuras que mezclan ambas naturalezas, es decir como perro antropomorfo.

Como guía se prefería para representarlo a una especie de perro al que llamaban **xoloitzcuintli** (“perro xolotl"), el cual es de color negro y carece de pelo en el cuerpo, por lo que es literalmente un animal deforme (monstruoso).

El nombre **xoloitzcuintle** es una referencia específica a **Xólotl** como perro guía, generalmente como acompañante de los muertos en su viaje al **Mictlan**.

En los mitos en los que hace ese viaje de acompañamiento es descrito como gemelo de **Quetzalcóatl** ya que él es el que lo acompaña al inframundo y lo ayuda a salir victorioso para convertirse en la estrella de la mañana (Venus). En ese sentido **Xolotl** es la estrella de la tarde (la otra fase de Venus) ya que en los movimientos de ese planeta en el cielo -para un observador terrestre- durante cierto lapso es la estrella que sale primero que todas al estar llegando la noche, pero lo va haciendo cada vez mas abajo hasta desaparecer en el horizonte para reaparecer de nuevo pero ahora como la primera estrella matutina- y la mas brillante- antes que el sol.

La relación de Venus con la trama que describe la mitología nahua al hablar de **Quetzalcoatl y Xolotl** como viajeros que descienden al Mictlán para ascender después victoriosos convertidos en la estrella que sale al alba, justo antes del sol, ya nadie la pone en duda, sin embargo es necesario ahondar en sus significados religiosos.

Sahagún al especificar a detalle las antiguas creencias nahuas sobre la muerte y el viaje al **Mictlan** asegura que el difunto debía cruzar un río en cierta etapa de su viaje por el mundo de los muertos y esa acción la debía hacer con ayuda a su perro bermejo [rojo].

"...y más decían, que los perros de pelo blanco y [de] negro no podían nadar y pasar el río [del inframundo], *porque decía el perro de pelo blanco: "Yo me lavé"; y el perro de pelo negro decía: "Yo me he manchado de color prieto, y por eso no puedo pasaros,* Solamente el de pelo bermejo podía pasar bien a cuestas a los difuntos..". (Sahagún, Historia general de las cosas de Nueva España, Lib. III, apéndice, página 207.)

Esta referencia es de gran importancia por indicar que **Xolotl** puede tener varios colores y que de esto depende lo que puede hacer. Ademas de ser una clara referencia a que el "cruce" del río del **Mictlan** esta asociado al color que tenga el **Xolotl** que acompaña al difunto. Es esclarecedor, por ejemplo, que el **Xolotl** blanco no va a pasar por que "ya se lavó", es decir ya no lo necesita hacer. Mientras el de color negro asegura que se ha manchado de ese color, ambas expresiones sugieren que el color original de ese "gemelo" de Quetzalcoatl es el color blanco y que su apariencia negra es por alguna causa especial que lo "manchó" de ese color. Aun mas: también desliza la sugerente idea de que si esta negro es posible "lavarlo" para volverlo otra vez a su color original y que en esa labor el mismo participa de manera activa. Esta condición de pasar de "negro" a "blanco" esta mostrada profusamente en las cámaras interiores del palacio de Tetitla, en Teotihuacan y en algunos códices, en que Xolotl es blanco pero con machas negras.

Es interesante observar también que solo el **Xolotl** rojo es el que puede cruzar el río que conduce hacia el interior del **Mictlan** y que ese color parece referirse al fuego.

Es incuestionable la identificación de Venus como estrella vespertina y su relación con **Quetzalcoatl** cuando vemos a **Xolotl** en los códices representado junto al numero 8, que son los días que dura Venus "desaparecido en el horizonte" antes de re aparecer como estrella matutina.

Eduard Seler uno de los estudiosos que mas se dedicó a tratar de entender a las deidades prehispánicas, dice de **Xolotl:**

*"Más adelante, al tratar de **Xólotl,** regente del décimo séptimo signo de los días, me tocará demostrar con detalle que **Xólotl** no sólo es el dios que baja al reino de los muertos y acompaña al Sol a través de esta región, sino que también abandona el Inframundo junto con el Sol y hace que éste salga en el cielo oriental. Y por esta razón se ataba alrededor de los bultos mortuorios de los guerreros, a guisa de collar, un **xolocózcatl,** una representación de **Xólotl**". (Eduard Seler, Comentarios al Códice Borgia, tomo 1, pagina 49).*

Esta observación de Seler es muy importante: Si **Xolotl** sale del inframundo es por su conocimiento de esos rumbos y su capacidad para "sacar" al viajero al que guía, tal y como lo muestra la gesta redentora de **Quetzalcoatl** que lo hace convertirse en el **Tlahuizcalpantecuhtli (**"señor de la estrella del alba"). Eso explica por que a **Xolotl** también se le llamaba "hacedor de estrellas". Epíteto extraordinario.

Es de gran importancia observar aquí que ese proceso que transfigura a **Quetzalcoatl** en Venus es posible por que **Xolotl** desciende junto con el, se purifica junto con el y juntos ascienden al cielo. La presencia de **Quetzalcoatl** como **Tlahuizcalpantecutli** es en sentido de victoria inocultable, visible en el cielo.

Es importante comprender que la gran estrella de la mañana que ilumina el cielo anunciando el camino del sol yendo ella misma hacia el, en términos espirituales se trata de **Quetzalcoatl** y **Xolotl** unidos, fusionados en uno solo. Esa fusión le otorga cualidades extraordinarias de eternidad y delinea a la vez una ruta o camino espiritual inconfundible por su trazo y trascendental por sus alcances. Así fueron representados, fusionados en el palacio de Atetelco, de Teotihuacán.

La certeza de esta representación simbólica, basada en que todos podemos llegar a ser un **Quetzalcoatl** y que para eso tenemos un **Xolotl** de tipo personal, esta confirmada porque este camino es recorrido por los astros a manera de indicativo categórico, eterno y prometedor.

En el códice de Dresden **Xolotl** es mostrado como el ser divino que desciende del cielo con el fuego en las manos para dárselos a la humanidad. Esa asociación del perro con el fuego divino presente en los códices Mayas y sus representaciones en los códices nahuas, llevó a Seler a identificar a **Xolotl** como uno de los símbolos del instinto sexual. Para entender el uso del perro como emblema de **Xolotl** es necesario tomar en cuenta que el perro es un animal que se distingue por tener muy desarrollado el instinto sexual expresado en ser notoriamente promiscuo, ser bueno para recorrer y reconocer los caminos, ademas de tener habilidades nocturnas y ser fiel y obediente acompañante del ser humano. Si a esto le agregamos que es una animal que existe en varios colores que van desde el negro hasta el blanco tenemos un símbolo de gran presencia y muchos significados simultáneos tal y como son las deidades prehispánicas.

En esta trama de significados múltiples y mensajes reiterados es importante saber que en el Códice Florentino se utiliza la palabra Xolotl como sinónimo de muchacho. La secuencia lingüística identificada sugiere que su significado original es de "virilidad" (de tipo inconfundiblemente sexual) y con el paso del tiempo llegó a ser utilizado como "muchacho", sin dejar nunca de significar también "paje" o "sirviente". (Códice Florentino, Libro VI, Capítulo 20).

En relación a esto es de sumo interés saber que en una de sus representaciones que se conservan en **Teotihuacán** (y que por lo mismo son de las mas antiguas) **Xolotl** esta de pie y con el pene erecto en primer plano. Rasgo que evidentemente lo asocia con el poder creador, pero sobre todo en la capacidad regeneradora del sexo.

Estos datos nos revelan una asombrosa relación entre las tradiciones orales, las representaciones pictóricas de los códices y el análisis lingüístico que coinciden en definir la naturaleza de una deidad tan especial como **Xolotl**.

Como animal mitológico **Xolotl** sobresale en sus caracterizaciones por estar asociado no solo a la oscuridad sino a la capacidad de transformación que le es inherente. Es importante observar que ese rasgo que lo hace ser el **nahuallli,** (doble o“gemelo precioso”) de **Quetzalcóatl** lo muestra también con una gran habilidad para transformarse. Observemos que en los mitos en los que es protagonista siempre que se “transforma” lo hace dejando algún rasgo para poder identificarlo. Esta característica es de gran interés, dadas las formas de enseñar y transmitir los conocimientos en el culturas prehispánicas: si eres observador lo descubres y compruebas por ti mismo su presencia. (ver el mito de "el nacimiento del quinto sol" en el libro "Mitos prehispánicos develados").

Los nombres o epítetos de **Xolotl**, son de gran ayuda para entenderlo mejor:

Axolotl “monstruo del agua” o “doble del agua”, advocación de Xolotl.

Mexolotl “maguey monstruoso”, monstruo del maguey, o “maguey doble” advocación de Xolotl como deidad de todo lo que es doble incluida su “monstruosidad” como doble de Quetzalcóatl.

Ce Cuauhtli “uno águila”, nombre calendárico de inicio, relacionado con el sol. Denota origen divino.

Ce ollin “uno movimiento”, nombre calendario de inicio. El principio generador, el impulso para la renovación de la vida. Denota algo instintivo.

Nahui Ollin “Cuatro Movimiento” Nombre calendárico de Xolotl. Denota rasgo común a los seres humanos de la Quinta Era.

Chiconahui Coatl “nueve serpiente”, nombre calendárico que refiere a su conocimiento del Mictlan. Denota su cualidad de guía.

Chicuey Mazatl “ ocho venado”, nombre calendárico, que refiere al alma como "víctima" propiciatoria que es la que se inmola durante todo el trayecto hacia abajo y que conduce a su "desaparición definitiva". Denota inexorabilidad.

huexolotl “gran doble” o "cabeza de Xolotl" representado por el pavo como emblema de los nobles o "personas orgullosas”. Denota algo inocultable.

Macuil Malinalli “ cinco hierba”, símbolo de exceso de movimiento, de vida sensual. Denota mundanalidad.

Macuil Xochitl “ cinco flor”, nombre calendárico: el cinco es numero de los excesos y la flor emblema del placer sexual. Por lo que el cinco flor es el uso del sexo en forma excesiva o no correcta. Denota promiscuidad.

Matlactli Olin, “Diez Movimiento” nombre calendárico antítesis de lo estático ya que la naturaleza intrínseca de Xolotl es el movimiento. Vale la pena saber que en los estudios comparativos de las deidades **Xolotl** frecuentemente se confunde, transforma o asimila con **Ahuiteotl**, como la expresión mas humana de la sexualidad. Denota voluptuosidad.

Otro rasgo singular en la trama de múltiples significados que tiene es la relación que se le conoce con el rayo: ambos hieren y pueden matar al quemar con el fuego: el rayo es la luz centelleante que cae intempestivamente del cielo y **Xolotl** por ser fuego cegador que consume o esclaviza.

Por esas curiosidades del idioma la palabra **Texólotl**, (Piedra Monstruosa o Monstruo de piedra), es el nombre de la pieza de basalto que sirve para mezclar y moler todo lo que se coloca dentro del molcajete y que ademas, está deformada en ambos extremos. (Ahora ha derivado al pasarla al español y se le llama “tejolote”), como un sugerente vestigio de otra de las cualidades de **Xolotl** que "mezcla" las cualidades del ser humano -las buenas y las males- en un todo.

Adicionalmente a todo lo que ya hemos comentado, **Xolotl**, como deidad múltiple tiene varios significados adicionales, todas de gran contenido:

Si entendemos a **Quetzalcóatl** como el ideal divino por excelencia o la meta a alcanzar, lo es también en el sentido de que el aspirante a ser como él debe ser investido como "guerrero" de la **xochiyayotl** ("guerra para florecer" o guerra sagrada), que es cuando inicia el camino de **Quetzalcoatl.** En ese periplo espiritual el guerrero ya consagrado a él, debe de saber enfrentarse a **Tezcatlipoca** (el enemigo) y al hacerlo descubrirá que **Xolotl** en realidad tiene presencia personal en el interior del alma de cada ser humano.

Esto significa que si **Tezcatlipoca** es el símbolo universal de la parte oscura de la naturaleza humana, el enemigo a vencer para que se de el advenimiento de **Quetzalcoatl, Xolotl** es la expresión personal e íntima de la situación en que se encuentra el guerrero-aspirante en un momento dado. Esa es la relación que hay entre esas dos deidades protagónicas de la religión de **Quetzalcoatl**. **Tezcatlipoca** es la condición del mundo, **Xolotl** es el reflejo de esa condición pero a titulo personal. **Tezcatlipoca** es permanente por durante toda una Era, **Xolotl** es cambiante y dinámico en el transcurso de la vida, es decir esta sujeto a transformación.

Explica también del por que en la tradiciones encontradas por los españoles en tiempos de la conquista, **Xolotl** era también descrito como una criatura deforme, un ser siniestro, negro, de mordida mortal, amenazador y portador de infortunios. Lo cual es evidente ya que en las personas que no tienen pureza espiritual o que se han dejado llevar por sus vicios, **Xolotl** como reflejo del estado del alma del ser humano se les muestra tal y como son.

El secreto de **Xolotl** es ese: Fue presentado en diversas figuras como el perro, como el **Hueytotoltin** femenino o **Xuexolotl** masculino (conocido actualmente como "guajolote" o pavo), en otros contextos es el penitente con deformación en las manos y los pies, o el hombre con rasgos de perro, el perro blanco con manchas negras, el perro rojo, etc. ya que eran usadas para reflejar el estado espiritual del ser humano.

Esto nos indica algo obvio y de gran trascendencia: **Xoltl** puede ser negro pero a base de las rigurosas disciplinas es posible "blanquearlo". Esa es la razón por la que, adicionalmente a las diversas figuras con las que se le representaba, a esta deidad tan especial se le ve frecuente rodeado de la cuerda de los auto sacrificios y en actitudes de "recogimiento", ademas de ser identificado con **nanahuatzin** (el mas pobre, humilde y dedicado de las deidades) pues es puesto como ejemplo de penitencia sincera y resultados extraordinarios al lograr "convertirse en sol" por efectos de su auto inmolación en la "hoguera divina"**. (**Ver "el nacimiento del quinto sol" en el libro "Mitos prehispánicos develados)

De esta manera la asociación entre las arduas disciplinas y auto sacrificios enseñados por **Quetzalcoatl** con el proceso de hacer de color blanco a ese compañero inseparable resulta obvia.

Dicho de otra manera: se le ha descrito como " el arquetipo del penitente" ya que el progresivo dominio del deseo y desprendimiento de las pasiones siempre han sido el verdadero objetivo de los ayunos, sangrados rituales, vigilias y oraciones , etc., siendo ademas por mucho tiempo un rasgo social visible de la religión de **Quetzalcoatl**.

Aun más, al ser **Xolotl** el "portador del fuego" y conociendo los anteriores contenidos que se le asocian, es evidente que con su presencia se nos dice que el impulso sexual es la raíz de su naturaleza, lo que debe de ser gobernado si se quiere sacar provecho de el. Por eso en los mitos **Xolotl** aparecer en su calidad de ser el "ultimo de los dioses en morir" o como el único que puede servir de guía en el viaje a los infiernos. El es la parte instintiva-animal que subyace en el fondo de la naturaleza humana, unida indisolublemente a **Quetzalcoatl** entendido como arquetipo divino o Ser Espiritual interior.

Por eso es que **Xolotl** contiene en sí mismo la relación con lo mas profundo del **mictlan** y lo más alto de los **ilhuicatl.** El sentido de sacrificio que otorga su presencia es inconfundible: primero se debe de bajar para poder subir. Solo el que llega hasta el fondo puede subir a lo mas alto.

Cuando se dice que el es un "hacedor de estrellas" - así en plural- se esta haciendo referencia al mito de cuando **Quetzalcoatl** ascendió victorioso desde el **Mictlán** al cielo convertido en la estrella de la mañana, pero no a un fenómeno único sino a una experiencia humana posible. Con ese mito se hace referencia a la mayor y mas sublime de las posibilidades humanas solo asequible con la ayuda de ese "doble extraordinario", esa es su exclusividad. Solo con la ayuda de su propio **Xolotl,** cuando logra blanquearlo y fusionarlo, el ser humano puede lograr convertirse en una "estrella", en un habitante permanente y plenamente consciente del cielo.

Finalmente es interesante saber que a **Cihuacoatl** se le ha descrito una cualidad singular y altamente simbólica: la de dar a luz siempre gemelos. Es evidente que esos dos hijos gemelos son **Quetzalcoatl** y **Xolotl**, lo cuales protagonizan un épico viaje al inframundo que le permite a **Quetzalcoatl** emerger redimido desde el fondo para subir al cielo convertido en Venus, en esa luz del alba que anuncia la inminente llagada del sol, es decir rumbo a su morada final en "la casa del Sol", al final de los tiempos.

Este episodio mítico con algunas variantes aparece en el el Popol Vuh, donde **Hunahpu** e **Ixbalanque** protagonizan una hazaña similar, como gemelos que realizan el mismo viaje para enfrentar múltiples desafíos que los lleva a la victoria sobre el mal personificado por los señores del inframundo. En este mito de origen Maya Quiche se distingue claramente el tema de la redención y ascensión al cielo, en casi los mismos términos del mito nahua. Para lograr entender la trama del relato es necesario no detenerse demasiado en los detalles y mantener siempre la visión de conjunto.

Así, en el Popol Vuh después de describir las múltiples peripecias de esta pareja de gemelos tan especial, sus luchas y dificultades se lee: *"...Luego subieron en medio de la luz y al instante se elevaron al cielo. Al uno le tocó el Sol y al otro la Luna. Entonces se iluminó la bóveda del cielo y la faz de la tierra. Y ellos moran en el cielo.."* (Popol Vuh, página 102).

Esta identidad se ve reforzada al saber que **Hunahpu** esta identificado plenamente como el "señor de la aurora" idéntico al **Tlahuizcalpantecuhtli** nahua, mientras que la identidad de **Ixbalanque** lo está con el Jaguar, de hecho se le identifica por las manchas propias de la piel de ese animal. Esto indica que entre los mayas el animal que

representa a **Xolotl** como acompañante en el inframundo no es el perro sino el jaguar. Esa identidad se comprueba al conocer el papel que desempeña **Ixbalanqué** en los mitos. Como tal esta presente en la página 6 del códice de Dresden.

Se confirma así que dos de los relatos mitológicos de ambos pueblos tratan los mismos aspectos cosmogónicos, confirmando una vez mas la similitudes religiosas que se les conocen en otros campos. En este caso por contener también la gesta espiritual liberadora que cada ser humano puede realizar. Para mas información de este tema consultar la sección dedicada a Tlahuizcalpantecuhtl.

Xolotl regía el día numero dieciocho **Ollin** (movimiento-impulso vital-dominio sobre la materia) de la serie de veinte días del calendario sagrado **Tonalamatl**.

Yacatecuhtli, guía del camino.
Códice Fejérváry-Mayer, página 38



Yacatecuhtli

Literalmente “el señor de la nariz”, por extensión el “señor de la punta, el guía”, también era llamado **Yacacoliuhqui** “ el de la nariz larga”, era el dios de los **Pochtecas** (“los originarios de lugar de la ceiba”; mercaderes-viajeros), pero sobre todo era una advocación de **Quetzalcóatl**.

Como el patrón protector de los mercaderes su presencia era una referencia directa a los viajes comerciales, con el paso del tiempo llego a ser de los viajeros en general. Esto se debe a que en esa época “comerciante” o “mercader” era sinónimo de viajero. Su símbolo eran varias varas amarradas entre sí -generalmente usando los bastones de los caminantes-, se le representaba en acción de caminar y con su nariz prominente.

Respecto a la relación aparentemente extraña de **Quetzalcóatl** con los viajeros se ha soslayado que en varias fuentes es descrito como un predicador que iba de pueblo en pueblo haciendo discípulos y dejando huella de su ejemplo religioso lleno de prodigios. Las únicas referencias que lo relacionan con los viajeros son las que dejaron los cronistas españoles al hablar de la existencia de "los pregoneros" de **Quetzalcoatl**, algo así como sus voceros o misioneros religiosos y un rasgo mas conocido que lo describe como viajero incansable.

Es en esa función de viajero con fines religiosos que el sirvió de ejemplo para difundir sus enseñanzas y propiciar que los sacerdotes de su culto hicieran lo mismo. Con el paso de los siglos se le asoció a los mercaderes por ser estos los que viajaban constantemente y propició que los españoles encontraran una incomprensible relación del dios de los mercaderes con **Quetzalcóatl**. La característica de misionero que explica esta doble función fue observada inicialmente por Laurette Sejorune, una destacada arqueóloga pionera en intentar captar el sentido espiritual de los vestigios de la cultura y el arte del México prehispánico.

Durán al hablar sobre **Quetzalcoatl** dijo: *"hacían a este ídolo* (Quetzalcoatl) *la fiesta los mercaderes a causa de que este su dios era el mas aventajado y rico Mercader* (viajero) *de su tiempo y por ventura el que dio entre ellos formas y reglas de tratar..."* (Historia de las Indias de Nueva España e islas de tierra firme. Tomo I, página 68).

Sahagún lo refirió así: "...este númen [ycatecuhtli] es el patrón de los viajeros por lo cual era el dios propio de los Pochteca, oztomecas, o sea de los traficantes de tierras lejanas... ...y todos os indicios nos encaminan a identificar al dios yacatecuhtli con el dios [Quetzalcoatl] que tantas atribuciones y complejos [tenia]..." Codice Matritence en el libro Veinte himnos sacros nahuas, página 204.

Sahagún afirma sobre **Yacatecuhtli**: *“hay conjetura que* [el] *comenzó los tratos* [viajes] *y mercaderías entre esta gente, y así los mercaderes le tomaron por dios y le honraron de diversas maneras...”* (Historia General de las Cosas de la Nueva España, Libro I, Capítulo XIX, página 29)

Adicionalmente las tradiciones orales que llegaron hasta los españoles les permitieron enterarse de los afanes de peregrinación que movían a muchos devotos hasta las costas del golfo de México para llegar al lugar donde según la tradición se inmoló **Quetzalcóatl.** Ese lugar ha sido identificado como **Coatzacoatlco** “lugar del templo de la serpiente”, ubicado en el actual estado de Veracruz.

La identidad de **Yacatecuhtli** con **Quetzalcoatl** esta sintetizada al ser representado barbado, con la nariz prominente, en medio de una cruz de brazos iguales y avanzando en una asombrosa similitud con la imagen de Jesús en su viacrucis, aunque con significados distintos.

La cruz de **Quetzalcoatl** esta marcada con huellas de pies en su interior haciendo las veces de "los cuatro caminos" concebidos como rumbos del mundo, la cual en otro de sus sentidos es el de "encrucijada" o cruce de caminos , que en términos religiosos indica definición de camino a elegir.

El es el "señor que nos guía" por lo que estar en la cruz lo hace de una jerarquía especial y a quien lo sigue lo coloca en una posición privilegiada. Cabe destacar que su nombre también podría escribirse como **i aca tecuhtli** ("su carrizo señor") que también se puede expresar como "el señor -del- carrizo") si lo ponemos en la grafía moderna, lo cual parece confirmar lo que sugiere el nombre calendárico de **Quetzalcoatl**: Ce Acatl "uno caña".

Hay otra interpretación que da Sahagún a esta deidad **Yacaculiuhqui** en el sentido de "carrizo torcido" Esto además de confirmar que la "caña" o carrizo le es especialmente propio, le añade el carácter de estar "torcida", lo cual remite a la greca "torcida" o en espiral que es tan característica como adorno de los templos en los que se le veneraba.

Sabemos que una de las interpretaciones a esa característica de la greca o espiral y de la caña de estar "torcida" es una referencia a la condición propia de la vida humana terrenal, donde el efecto o las consecuencias de vivir están señaladas con cierto sentido filosófico en ese trazo, es decir de estar entre los dos valores universales de vida-muerte,día-noche, bien-mal, etc.

En otro de sus sentidos la caña es también la vara o báculo del caminante, sin embargo si lo consideramos como parte de su nombre predomina el carácter de estar retorcida o en espiral, en cierto sentido ese trazo es posible asociarlo a la joya de caracol cortado transversalmente que **Quetzalcoatl** siempre porta en el pecho ya que muestra "la espiral de la vida" en su contenido. Aun más ese emblema puede ser tomado como el origen de la estilización arquitectónica conocida como la **xicalcoliuhqui** ("cosa torcida") o greca en espiral, muy presente en el **Tajin** y típico de la parte superior de algunos templos asociados a el y hasta en los escudos.

El templo de **Yacatecuhtli** era llamado **Pochtlan** ("en la ceiba"), el cual tenia un sacerdote dedicado exclusivamente a su servicio y un ayudante llamado **Chiconquiyahuitl** ("siete lluvia"). Ambos nombres son de significados no claros del todo. Sin embargo el nombre del templo de **yacatecuhtli** puede ser una velada referencia a lo que plantea la encrucijada de caminos por los alcances de la ceiba, el árbol sagrado que, como sabemos, tiene sus raíces en al mundo inferior, su tronco en el mundo de los hombres y sus ramas mas altas en los mundos divinos. Con ese sentido figurado y de exquisitas sutilezas ellos parecen estar diciendo a quien entraba en el templo "del señor guía"; entraba también en el lugar donde se cruzan los caminos , donde se puede alcanzar cualquiera de los otros dos niveles: los cielos (**ilhuicatl**) y los infiernos (**mictlan**). Al seguir el camino de **Quetzalcoatl** estamos en **Pochtlan** el lugar de la Gran Ceiba, el lugar de las definiciones.

En otra parte de sus escritos Sahagún afirma que esta simbólica deidad "tenia cinco hermanos y una hermana", todos las cuales con rasgos y características que explican su gran simbolismo e importancia en la religión prehispánica. (Historia General de las cosas de a Nueva España, Libro I, capítulo XIX)

Sin embargo preferimos otra cita mas explícita sobre el mismo tema: *"Otro diablo adoraron vuestros antepasados, al cual llamaron **Yacatecuhtli** y por otro nombre **Yacaculiuhqui**. Este decían ser el dios de los mercaderes, al cual todos los mercaderes tenían gran devoción y le hacían fiesta cada año; mataban por su servicio muchos esclavos cada año, en su fiesta; las cañas que los mercaderes usan traer de camino, en especial las negras, antiguamente las traían a honra de este dios, y llegando la noche, a cada jornada, se sacrificaban sacando sangre de las orejas, delante de la misma caña hincada en tierra, y hacían otras ceremonias enderezándolas a este diablo.* [Otros había que lo acompañaban], *uno se llamaba **Chiconquiáhuitl*** ["siete lluvia"] *, **Chalmecacíhuatl*** ["señora de Chalma"] *, otro llamado **Acxomucuil*** ["Al que le Quitaron su Pie"], *otro **Nácxitl*** ["cuatro pies"], *otro **Cochímetl*** ["el que duerme al maguey"] *, otro **Yacapitzaóac*** ["nariz afilada"]*..."* (Historia General de las cosas de la Nueva España, apéndice del libro I y Códice Florentino página 74).

Intentaremos encontrar sus significados.

Chiconquiahuitl ("siete lluvias") es un nombre esotérico de origen calendárico que se relaciona con la terminación o consumación de algo. No es claro el significado al estar asociado a la lluvia. Podría ser aquello que se espera recibir, como la lluvia que viene del cielo, al cabo de cada fin de viaje. Deidad no identificada.

Nacxitl "cuatro pies" y por extensión "el -muy- caminador", es decir el que tiene que ver con todos los puntos del universo, quien abarca los cuatro rumbos, justo como fue representado en algunos códices. También incluye un sentido de "cuatro pisadas o huellas", lo que le da significado de "cuatro vidas" o las veces que **Quetzalcoatl** ha estado en el mundo. Es una advocación de **Quetzalcoatl**.

Cochimetl ("durmiente, adormecedor") es de significado no claro, pudiendo ser el posible efecto de los viajes constantes, por estar asociado con el cansancio ya que en aquel entonces todos los viajes eran a pie. Otro de los posibles significados de ese nombre es "el que duerme al maguey" con lo cual se aclara su posible referencia. Esta puede estar en lo que el pulque (producto del maguey) indicaba en la cultura nahua referente a la condición de "borracho", equiparable a "inconsciencia personal", por lo que esa "deidad" también podría estar indicando la capacidad para "dormir" al maguey es decir para anular sus efectos, por lo que es un epíteto de una deidad no identificada o una cualidad de Yacatecuhtli.

Yacapitzauac ("espada filosa" y a la vez "nariz afilada"). El de nariz afilada tiene que ver con el nombre de **Yacatecuhtli**, ya que lo certero indica lo pertinente de sus indicaciones, mientras que el apelativo de espada filosa está mas relacionado con la batalla y una de sus características que se necesitan para vencer. Ambas mutuamente relacionadas con la condición de viajero y guerrero. Es una cualidad de Yacatecuhtli.

Acxomucuil ("Al que le Quitaron su Pie") puede ser una referencia a **Tezcatlipoca**, por estar así indicado en un mito donde se enfrenta a **Cipactli** el gran monstruo de la tierra. Es un epíteto de **Tezcatlipoca.**

La hermana de estos cuatro era **Chalmecacihuatl** (cuyo significado doble es "señora de Chalma" y a la vez "señora de la extracción del mecate"). Esto último la relacionaba con un acto de auto sacrificio típico de las mujeres que consistía en atravesar su lengua con un mecate con la finalidad de extraerse sangre. Esta deidad es en realidad una advocacion de la Gran Madre espiritual como **Tlazolteotl**, cuyo adoratorio principal estaba precisamente en el pueblo de Chalma, de ahí el apelativo. (Ver Tlazolteotl).

Como lo indica Sahagún estas cuatro deidades y su hermana estaban asociadas a **Yacatecuhtli** por medio de complicadas ceremonias rituales.

Al báculo que usaba se le llamaba **xauactopilli** (bastón seco), el cual siempre estaba cubierto de varios papeles, cuya característica distintiva, indican los cronistas, es que nunca se quemaban. Dicho báculo cuando descansaban en las etapas de sus rutas era reverenciado y mantenido con mucho cuidado. Se desconoce a la fecha los significados de estos rasgos.

Ahondando en los datos asociados a **Yacatecuhtli** se sabe que había dos "dioses del camino" por extension "dioses de los viajeros": **zacatzontli** ("cabellos de zacate" y también "señor del camino") como protector de el camino diurno y el otro **tlacotzontli** ("varilla de cabellos" o "cabello de palo", protector del camino nocturno), cuyas funciones no fueron especificadas por los cronistas y frailes españoles. (Sahagún, Historia General de las cosas de la Nueva España, Vol II)

Sin embargo podemos adentrarnos en sus contenidos simbólicos por la información que tenemos, aunque poca no deja de ser significativa.

Como "señor del camino" Zazatzintli puede haber estado asociado a la abundancia de cabellos (que sean de zacate es un enigma), ademas al estar asociado al camino diurno era llamado **ce coatl** ("uno-serpiente") como su nombre calendárico o secreto. El uso de ese nombre solía tener agregada la expresión ***utli melaoac*** ("camino recto") que le daba una connotación o alusión doble: por un lado a "la rectitud" que exige el camino espiritual y por otro lado a que este "camino" especial está relacionado con la serpiente que es la que lo define. Al unir "el camino recto" con la serpiente y la abundancia de cabellos se le otorga una inconfundible referencia de tipo sexual. (ver Xilolen).

No en vano sabemos que la poderosa y antigua cultura Tolteca -de la que los mexicas fueron los últimos herederos- fue una civilización basada en la serpiente y sus múltiples significados.

Del otro "dios del camino" llamado "cabello de palo" y asociado al camino nocturno no tenemos información disponible. Solo podemos inferir que siendo **Yacatecuhtli** una advocación de **Quetzalcoat**l, que tiene como adversario a **Tezcatlipoca**, es posible que el protector del "camino nocturno" sea una advocacion precisamente del adversario de **Quetzalcoatl**. Esto es consistente con la figura de un cabello que no puede ser tan abundante ni se puede peinar por ser fijo.

La relación de **Yacatecuthli** con **Quetzalcoatl** esta fuera de toda duda. Su presencia como tutor de los viajeros es una reminiscencia a la labor de divulgador de su doctrina. Ese "camino espiritual" o camino de **Quetzalcoatl** ubicado en "la encrucijada de los caminos", resulta evidente que se trata de uno de naturaleza simbólica, espiritual.

Dicho sentido se refuerza en un pasaje escrito por Duran quien al referirse a **Yacatecutli** indicó que eran en realidad tres los tutores de los viajeros:

*"los cuales eran tres Señores y al uno llamaban **Yacatecutli** ("el señor de la punta") y al otro **Cuachtlapuhcoyaotzin** ("guerrero de manta abierta") y al otro **Titlacahuan** ("aquel del que somos esclavos) que habían de venir a tener compañía al que había venido Señor de las guerras...."* (Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme, segundo tomo, capítulo 16)

De esta manera tenemos tres protagonistas que “acompañaban” al “viajero”: Primero el “guía del viaje”, el mismo Quetzalcóatl en su advocación de **Yacatecuhtli** ("el señor que guía"), enseguida uno con un extraño nombre que representa al “viajero”: **Cuachtlapuhcoyaotzin** (“guerrero de manta abierta”), es decir el que esta expuesto a los rigores y dificultades del trayecto, señalado como "guerrero" y llamado significativamente "señor de la guerra" y por último **Titlacahuan**, ("aquel del que todos somos esclavos"), una advocación de **Tezcatlipoca**.

La presencia de **Tezcatlipoca** que siempre ha fungido como el enemigo a vencer -ya que en "la punta" va Quetzalcoatl- le da confirmación de ese doble significado de guerrero y de viajero a la vez que se centra en el que está en medio de los dos: "el guerrero de manta abierta". El mensaje es claro y contundente: a quien guía **Quetzalcoatl** mientras lucha contra **Tezcatlipoca** es precisamente al guerrero. Por lo que lo significativo de su advocación como “guía del caminante” es precisamente que esa “guerra sagrada” los colocaba en la obligación enfrentar múltiples desafíos. Así, el seguidor de **Quetzalcoatl** era un caminante que en su condición de participante de la **Xochiyaolotl** (guerra florida) debía viajar constantemente.

Este rasgo contenido en **yacatecuhtli** explica la amplia difusión de la religión de **Quetzalcoatl** entre prácticamente todos los pueblos de mesoamerica a partir del auge extraordinario de **Teotihuacan**, que se extendió por mas de diez siglos.

El paso de los siglos con los cambios sociales y políticos que acarrea incluyó el comercio en esos viajes, ingrediente que con el paso de los siglos llegó a ser tanto o mas importante que lo religioso.

Finalmente, es ese mismo sentido simbólico a **yacatecuhtli** también se le identificaba como "dios de los caminantes del cielo". Este nombre se refería al camino que recorrían las almas y a la vez como una alegoría de la Vía láctea, descrito en algunos mitos como el "asiento" de **Quetzalcoatl** y **Tezcatlipoca**, pero también a una cualidad muy apreciada en esa época: la de poder visitar los cielos a voluntad y entrevistarse con los dioses que ahí viven, dandole así forma a una deidad de varios significados simultáneos. La mas interesante es la que sugieren las tradiciones en las que "los caminantes del cielo" son los discípulos de **Quetzalcoatl** en su camino a la casa del Sol. (ver los mitos de "los cuatro soles anteriores" en el libro "Mitos prehispánicos develados")

Entre los mayas la deidad mas relacionada con **Yacatecuhtli** es **Ek Chuah**, dios de los mercaderes, sin que se conozca si tiene relación con Kukukcan aunque si con el cielo ya que Ek es también "estrella", sugiriendo una relación que es mas explicita en la cultura nahua.

Yacatecuhtli

Tlahuizcalpantecuhtli

Pintura mural de Atetelco,Teotihuacan.



Tlahuizcalpantecuhtli

Tlahuizcalpantecuhtli

Su nombre significa literalmente “El señor en la casa de la aurora” o también: “el señor de la estrella del alba”, entendido siempre como una de las advocaciones de **Quetzalcóatl** identificada con Venus en su aspecto de estrella matutina. El nombre proviene de **tlahuiz** ("amanecer") **calli** (“casa”), **pan** (“en”) y **tecuhtli** (“señor”).

El nombre de esta deidad también es sinónimo de fuego celeste o luz divina, ya que la expresión **tlahuizcalpan** que se traduce como “amanecer”, también tiene como significado “lugar donde nace la luz” y además es el que anuncia la inminente llegada del sol en una época del año.

Venus como estrella del alba era la representación física de **Quetzalcóatl** triunfante después de salir del inframundo. Para entender esa faceta de Venus como símbolo religioso es indispensable saber que la concepción de **Quetzalcoatl** como arquetipo espiritual incluía la faceta previa de estrella vespertina representada por **Xolotl.** Así, una deidad era la representación de la estrella matutina y otra la vespertina, sin olvidar que se trata de la misma.

De esta manera **Tlahuizcalpantecuhtli** es el símbolo de la plenitud del cielo y por lo tanto del máximo logro al que puede aspirar un ser humano.

Es una deidad que resplandece y brilla al que se le atribuyen los dones de la vida eterna, la iluminación o plenitud espiritual, el saber pleno y una extraña relación con la ejecución del destino. No es casual que los **quequetzalcoa** ("sacerdotes de quetzalcoatl") eran los encargados de todo el ceremonial de esta deidad cuya solemnidad era extrema. Es oportuno observar el uso plural de la palabra Quetzalcoatl ya que confirma un valor entendido, no explícito, relacionado la posibilidad de que el ser humano se convierta en Quetzalcoatl.

En la iconografía encontramos una confirmación adicional que define a **Tlahuizcalpantecuhtli** como la representación de **Quetzalcóatl** triunfante. Es notorio que mientras **Quetzalcoatl** porta en el pecho el pectoral de caracol cortado, que como hemos analizado ademas de ser la joya del aire o espíritu, también lo es de lo que se conoce como el "caracol de la existencia". Esto se confirma por ser **Quetzalcoatl** en términos religiosos es una etapa anterior a la de cuando ya consiguió convertirse en la estrella de la mañana, ya que el Señor del alba, la resplandeciente estrella matutina al ser representado como **Tlahuizcalpantecuhtli** carga en el pecho como parte de su indumentaria un circulo perfecto -una concha cortada- pendiendo de una tira de color rojo. El significado de portar ese emblema circular y no la joya del espíritu es un indicativo de haber salido de "la espiral de la existencia" que tiene atrapada a el común de la gente, ya que el circulo perfecto ademas de ser un símbolo de triunfo espiritual lo es también de inmortalidad. De hecho son pocas las deidades que portan dicho emblema circular en el pecho en cuyos casos sugieren ubicuidad y permanencia.

Sin embargo es necesario saber que uno es el "señor de la aurora" como ejemplo de la transfiguración de **Quetzalcoatl** y ejemplo de máximo logro humano y otro es el de **Tlahuizcalpantecuhtli** como "ejecutor del destino" relacionado con el mito en el que protagoniza un enfrentamiento con el Sol.

En la cultura prehispánica Venus como estrella matutina fue representado con forma humana y con el color rosado de la aurora en el rostro, aunado a la posesión del símbolo del **quincunce** que le da un sentido de plenitud. Esta condición tan especial explica la existencia del concepto de **xochimiquizcuicatl** ("muerte florida") asociada a ambientes rituales como una expresión "sui generis" que a la vez significa "muerte del sexo" para quienes ya han alcanzado la máxima plenitud y pureza del alma.

Pero también en otros contextos fue asociado al cráneo, incluso en algunos códices fue representado con forma de esqueleto y pintura corporal asociada al sacrificio. Es importante observar que también esta portando en la cara el símbolo del **quincunce** (cinco puntos con un punto en el centro) y un arma para disparar dardos, siempre desde una posición superior por estar ubicado en el cielo, lo cual le da una connotación de estar relacionado con los asuntos humanos Esto le otorga el estatus de poder influenciar o propiciar el destino de los demás.

Esto significa que **Tlahuizcalpantecuhtli** es referido en dos ámbitos que debemos saber diferenciar. Uno es la representación de **Quetzalcoatl** triunfante que ascendió a los cielos. El otro es el de un habitante de los cielos que cayó en desgracia. Para entender eso debemos de ubicar a cada uno en donde corresponde, **Tlahuizcalpantecuhtli** caído del cielo al infierno es un drama del tercer sol, el de **Tlahuizcalpantecuhtli** como símbolo del triunfo de **Quetzalcoatl** es un relato épico del Cuarto Sol.

Respecto a la identidad de **Quetzalcoatl** con Venus o "Señor de la Aurora" en los Anales de Cuahtitlan, se lee: *"...Decían que cuando se murió, solo cuatro días no apareció, porque entonces fue a morar entre los muertos (Mictlán); y que también en cuatro días, se proveyó de flechas; por lo cual, a los ocho días apareció la gran estrella (Venus), que llamaban Quetzalcoatl... "* (Anales de Cuauhtitlan, página 51).

Respecto a la identidad del "Señor de la Aurora" como portador de flechas por haberse transformado en **Itztlacoliuhqui** lo vamos a abordar al final de este capitulo.

En algunos otros relatos mitológicos se asegura que **Quetzalcóatl** en su viaje hacia el fondo del Inframundo iba en busca de rescatar los huesos de los antepasados de la humanidad, labor que realizo con éxito gracias a la guía de **Xolotl.**

Sin embargo el episodio que nos interesa es su viaje al **Mictlán** después de haber muerto por auto incineración, es el que ese descenso concluye en su salida del **Mictlán**, siempre con la ayuda de **xolotl.** Ese prodigio es a la vez una gran transformación que le permite a **Quetzalcoatl** resucitar y ascender como estrella matutina (Venus) y convertirse en parte integrante del cielo, es decir inmortalizarse.

El Códice Chimalpopoca dice: "...habiendo llegado a la orilla celeste del agua divina, se paró, lloró, cojió sus arreos, aderezó su insignia de plumas y su máscara verde. Luego [que] se atavió, él mismo se prendió fuego y se quemó... se encumbraron sus cenizas y aparecieron a verlas todas las aves preciosas que se remontan y visitan el cielo. Al acabarse sus cenizas, al momento vieron encumbrarse el corazón de Quetzalcóatl..."

Este pasaje indica claramente el descenso al inframundo ya que en el lenguaje figurado o simbólico (nahuatolli) auto incinerarse es equivalente a descender al **Mictlán**. Es importante saber que el descenso voluntario al **Mictlán** era una especie de "morir para resucitar" y parte importante de los postulados de lo que se conoció como la "ley de Topiltzin" que resumen y sintetizan los consejos y ejemplo dejados por **Quetzalcoatl**.

En este punto es importante hacer algunas inferencias. Lo afirmado por Eduard Seler sobre que **Xolotl** "sale junto con el sol" significa que **Quetzalcoatl** como viajero del inframundo, así como hace ese viaje hacia abajo obligatoriamente acompañado por su doble o **Xolotl**, también lo es que salen juntos. Es notorio que en ninguna otra fuente conocida se aclara explícitamente que pasa con ese singular guía cuando **Quetzalcoatl** sale del **mictlán**, pero es evidente que esa gran travesía que lo conducirá hacia el cielo significa que **Xolotl** sale fusionado con **Quetzalcoatl.** Ese desenlace resulta obvio por ser ambos gemelos.

También implica que si el ascenso a los cielos solo es posible hacerlo fusionándose con **Xolotl**, la "caída" o salida del **Tamoanchan** produjo la "separación" de ambas deidades, así fue como **Xolotl** "se oscureció" y se hizo "conocedor del Mictlán".

En esas versiones se enfatiza que una vez que **Quetzalcoatl** logra salir victorioso del **Mictlán** era para llegar al **Ilhuícatl-Huitztlán** “el camino del sol” o cuarto cielo, entendida como la región por donde se mueve la estrella matutina anunciando la llegada del sol. En ese estatus ya no es solamente **Quetzalcoatl** sino "el señor de la casa del alba". Obviamente "salir del Mictlán" es resucitar.

Significativo es que a **Xolotl** se le apodara precisamente *"hacedor de estrellas"* ya que ese extraordinario proceso es parte culminante de la serie de experiencias místicas que el ser humano debe vivir en su camino de auto realización espiritual.

En esas secuencias mitológicas en las que esta presente "el señor de la luz del amanecer " es importante saber que pueden ser vistas, condensando contenidos y sintetizando mensajes como dos hechos relacionados. Todos los relatos que explican la presencia de esta deidad en los cielos como producto del triunfo de **Quetzalcoatl** al bajar al mictlán y el episodio donde esta misma deidad se enfrenta al Sol y es castigado confinándolo a ese mismo lugar, es una asombrosa manera de decir que lo que hace **Quetzalcoatl** es el "camino de regreso" del dios que cayó en desgracia. Esto es mas claro si sabemos que ese insólito "enfrentamiento en los cielos" sucedió en la época del tercer sol (y que a la larga terminó produciendo la salida del Tamoanchan) y sin olvidar que la epopeya redentora de **Quetzalcoatl** ocurrió en el Cuarto sol. La información que permite ubicar esos acontecimientos está en los mitos correspondientes. (Ver Iztlacoliuhqui y Quetzalcoatl).

Ambos relatos están presentes en forma destacada en el inicio de la Quinta Era de la humanidad ya que todos los simbolismos religiosos condensados en las deidades son también de aplicación general a los seres humanos.

Destacaremos en forma simplificada el proceso que permite que una persona con suficiente motivación espiritual y fuerza de voluntad llegue a convertirse en **Quetzalcoatl** y alcance las alturas de **Tlahuizcalpantecuhtli.**

En el calendario ritual al que representaba a Quetzalcoatl se le llamaba **inixiptla citlalin**, el representante de la estrella de la mañana y al lugar sagrado donde vivía se le llamaba **Ilhuicatitlan** el lugar del cielo, ya que todos estos episodios eran procesos de tipo espiritual., corroborados por ser escenificaciones rituales que se hacían cada 52 años, como lo afirma el Códice Telleriano remensis en la página 10.

En la primera etapa el individuo se prepara liberándose de la influencia de la Luna, es decir "del pulque -la condición de embriaguez- y de los conejos" que son la manera como ellos se referían a los defectos psicológicos y el estado de ausencia de conciencia plena que nos producen. En la segunda debe de investirse como **Quetzalcoatl** y en la tercera gran etapa debe de transformarse en **Tlahuizcalpantecuhtli** que asciende al cielo como **quauhtecatl** ("compañero de las águilas" o "compañero del sol"). Consumandose así la liberación plena o el "regreso a la casa del sol" en la forma de tres grandes etapas. La primera etapa es de purificación, la segunda es de transformación y la tercera es de subir a los cielos.

Es también la razón por la que a **Quetzalcoatl** cuando se le canta para exaltar su ejemplo se le apoda **cuecuexi,** entendido como "el muerto que se ha vuelto divino" de acuerdo al **nahuatolli** o lenguaje figurado de tipo simbólico.

No esta demás citar aquí una de las expresiones poéticas relacionadas con estos procesos: *"...Pues así decían: cuando morimos, no es verdad que morimos, pues todavía vivimos, pues resucitamos, existimos, nos despertamos..."* (Códice Florentino, libro X, capítulo 29).

Fue de tal importancia esta secuencia religiosa que fue pasmada en la arquitectura de los centros ceremoniales de origen tolteca.

Se conserva una construcción que estaba dedicada precisamente a la estrella del alba en la **Tula Xicallanca** o Tula Histórica y en la que la traición tiene considerado como lugar especial y sagrado destinado a la disciplinas espirituales de quienes acudían allí, tal y como era la tradición emanada de la **Huey Tollan** original (Teotihuacan). Es de gran interés observar que dicho templo estaba decorado con jaguares en procesión, águilas devorando corazones y representaciones del "hombre-Pájaro-Serpiente", todos emblemas presentes también en **Teotihuacan**, en donde con notoria mejor calidad estética fue por primera vez sintetizado el proceso de transformación que puede llevar al ser humano a convertirse en **Quetzalcoatl** y aun mas, a lograr la máxima hazaña como lo era transfigurarse en "señor de la estrella de alba".

Cabe recordar aquí que ese era el sentido del sugerente nombre con que se le conoció en la época Mexica: **Teotihuacan**: "el Lugar donde los hombres se convierten en dioses". Conocer los mitos y los métodos de enseñanza basados en la tradición oral y sus códices es suficiente para saber que ese nombre no fue un invento de los Mexicas, sino parte de los conocimientos ancestrales que llegaron hasta ellos y luego hasta ata nosotros por la fuerza de las palabras grabadas en la memoria de los pueblos.

Es interesante observar que el proceso de transformación espiritual esta escenificado en **Teotihuacan**. Inicia en los aposentos ubicados el pie de la pirámide de la Luna, con el templo de **Quetzalpapalotl** (mariposa de quetzal) y edificios anexos, como primera etapa. Es por demás significativo ese amplio espacio ritual que está al pie de la pirámide de la Luna. Ahí se encontró el jaguar de cuarzo blanco emblema de la labor de purificación a que se le debía de someter.

Continúa en la pirámide del Sol como segunda etapa, no es casual que la comunicación entre esas dos grandes edificaciones se llamara **miccaotli** ("camino de los muertos"). Tampoco es casual que sus nombres originales fueran **Meztlichan**"la casa de la Luna", que hay que abandonar y **Tonatiuhichan** ("la casa del sol") a la que hay que llegar, respectivamente, en perfecta congruencia con los postulados religiosos de origen tolteca.

Las imágenes rescatadas en los muros del palacio de Tetitla (bario de Teotihuacan) permiten asociar a **Xolotl** casi blanco (le quedan algunas manchas negras) con la presencia del Quetzal bajando a humanizarse, juntos son imágenes elocuentes y dramáticas. Como si esos espacios rituales hubieran siido construidos para la llegada de **Quetzalcoatl.** Sin embargo, eso no era todo. El escenario mas espectacular y trascendente era el correspondiente a lo que ahora se conoce como "la ciudadela" donde está precisamente la pirámide de **Quetzalcoatl,** escenario del advenimiento de "el señor de la luz del amanecer", es ahí donde **Quetzalcoatl** se incinera, desciende al Mictlán junto con **Xolotl** para ascender resurrecto y victorioso como el "señor de la luz del amanecer" representado por Venus. En ese lugar de máxima importancia ritual se ha encontrado recientemente un túnel de mas de cien metros de largo y 14 de profundidad abajo de la pirámide que está en el centro de ese gran espacio cuadrado y que es conocida como pirámide de Quetzalcoatl. Dicho túnel comienza en la explanada principal y culmina con cuatro cámaras a la manera de "pétalos de una flor" exactamente por debajo de dicha pirámide, cuyo trazo y decoración lo hace ser un espacio ritual de iniciación para adquirir la máxima investidura que solo **Quetzalcoatl** triunfante es

capaz de obtener, emulando su viaje al inframundo y la salida triunfal que describen los mitos. El escenario sugiere que **Quetzalcoatl** es quien se sumerge en ese túnel para durar en el días enteros (probablemente ocho) y salir a la cima del templo y ser investido como **Tlahuizcalpantecuhtli.** Por esta razón es que la llamada "pirámide de Quetzalcoatl" en realidad debe de ser la Pirámide de Tlahuizcalpantecuhtli.

Esto nos lleva a una conclusión más: si la Luna es "la casa que hay que abandonar" porque es la que nos tiene en las actuales condiciones , el Sol "la casa a la que hay que llegar" en el sentido de ser la morada de los triunfadores, entonces Venus es el estatus que nos da permanencia en ese logro. Y significa también que el espacio ritual central de Teotihuacán representa a un ser humano.

La "pirámide de la luna" representa la Luna, la "pirámide del sol" al sol y la "pirámide de quetzalcoatl" a Venus, lo cual es evidente hasta en las proporciones que tiene dichas construcciones. Dandole forma a una especie de triada: la Madre, el Padre y el Hijo. Este presencia de tres templos rodeando un espacio central esta muy presente en Teotihuacán y en otros centros ceremoniales como Palenque, etc. Por eso nosotros pensamos que los tres templos de los centros ceremoniales prehispánicos se relacionan con el Sol la Luna y Venus en el papel que la religión les concedía.

Por otro lado, importante saber que El "señor de la aurora" fue representado en el palacio de Atetelco, en Teotihuacan, realizando una danza ritual portando un estandarte con un corazón ensartado en el y sangrando, Imagen emblemática y extraordinaria que simboliza , entre otras cosas, los extraordinarios esfuerzos y sacrificios personales que tiene que hacer que investirse como tal. Ese mismo tema esta presente en varias figuras de cerámica de otras partes de esa gran ciudad, confirmando su importancia.

En Teotihuacan y en menor medida entre los Zapotecas se conservan casos de figuras en cerámica, almenas, así como en pinturas murales de personas con unas extraordinarias ornamentaciones sobre sus cabezas que han recibido el nombre genérico de "hombres con tocados de Borlas" y en otras como "hombre-pájaro-serpiente", en cuyos casos se trata de emblemas que otorgan a quienes las portan el estatus de "hombre plenamente realizado" en términos espirituales y sintetizado en la época tolteca como **Tlahuizcalpantecutli.**

Eso explica que no haya en **Teotihuacan** nombres de sus "reyes" o "gobernantes" ya que, ademas del tiempo transcurrido en ese lugar tan antiguo, ese magno lugar se ha revelado a todos los que lo ha estudiado como un espacio ceremonial y ritual con fines predominantemente religiosos, con presencia multicultural y vigencia de siglos. Por varios lugares de Meso América sobresalen las representaciones de seres humanos con indumentaria corporal, tocados y ambiente que los rodea indicando su divinización. Especiales son los casos de aquellos portadores de los tres elementos que les otorgan una condición especial (hombre-serpiente-quetzal) que están presentes también en el área Maya. Ese es el caso de algunas estelas de Copán, Tikal, Quiriguá, Yaxilán, Piedras Negras, etc.

La relación de Venus, la luz mas brillante en el cielo (la estrella más brillante del amanecer y la del amanecer), con los procesos espirituales del ser humano ha sido una constante en la historia de la humanidad. En el caso de la religión prehispánica su importancia no era de tipo astronómico o agrícola, sino principalmente religioso. El calendario de Venus fue observado cuidadosa y meticulosamente al grado de haberse calculado con precisión su ciclo de 584 días. Se sabe que el diseño arquitectónico de varias ciudades a lo largo del tiempo fueron relacionadas con Venus y su ciclo en el cielo. Esto es ha comprobado en el caso de **Teotihuacan, Uxmal, Tula, Chichen Itza y Cempoala.**

Los astrónomos de los principales pueblos prehispánicos llegaron a saber con exactitud que Venus aparece durante 250 días como la principal estrella vespertina en el oeste, luego se va hundiendo poco apoco hasta desaparecer bajo el horizonte. Por ocho días se mantiene por debajo del horizonte, siendo ese lapso de tiempo el que se asocia al viaje con **Xolotl** al inframundo. Al salir lo hace transformado en la estrella del alba manteniéndose ahí por 236 días como la estrella mas brillante del cielo que sale antes que el sol como anunciando su presencia e indicando su camino por el cielo. Poco a poco va declinado hasta perderse de nuevo de vista, en esa etapa invisible dura 90 días apareciendo en el lado opuesto para reiniciar así el ciclo de nuevo.

Asociar el ciclo sinódico de Venus con la trama transformadora de **Quetzalcóatl** implica considerar que este proceso inicia para efectos de rituales con el periodo de 250 días como estrella vespertina o etapa de intensa preparación. Los 8 días de "descenso" al inframundo son de máximas pruebas. La reaparición como la mas brillante estrella del cielo justo antes de aparecer el sol le confiere el nombramiento de acompañante del sol o el "señor que anuncia la luz" por espacio de 236 días, etapa que conduce al final de los tiempos a que esa estrella será parte de la luz misma. Los 90 días de invisibilidad son el tiempo necesario para que la estrella matutina "cambie de escenario" y re aparezca como estrella vespertina.

Estos procesos son también realizados en forma espiritual por los guerreros de la guerra sagrada. Quien lograba iniciar el trayecto podía ser un nuevo **Quetzalcóatl** y aspirar después a convertirse en una nueva estrella, de ahí que el sugerente nombre que se le dio (-**Tlahuizcalpantecuhtli-)** también sea visto como una condición divina a adquirir.

Obviamente el trayecto completo no se lograba en un año sino en toda una vida de esfuerzo y dedicación plena. La presencia de **Itztlacoliuqui-ixquimilli** ("cuchillo negro de obsidiana-muerto") era adicionalmente la confirmación de los graves efectos de no triunfar. Bajar para trascender no es garantía de triunfo o un proceso de resultados automáticos, sino el resumen de la "gran osadía" que obliga a exponerse a todas las pruebas imaginables y a los mas grandes peligros para poder recibir la máxima distinción. Sintetizada en uno de sus preceptos religiosos mas implacables: Solo la muerte voluntaria hace posible la resurrección.

Epítetos de **Tlahuizcalpantecuhtli:**

Ce Acatl "uno caña". asociado a Quetzalcoatl. **Citlalpul** "estrellota", la estrella mas grande del cielo. **Huey Citlalin** "Estrella grande o Gran estrella".

Matlactli omey Itzcuintli "trece perro", nombre calendárico de terminación o consumación de la secuencia del calendario. **Tlahuizcalpantecuhtli** como el último día del perro, el fin del perro.. **Nahui Acatl** "cuatro caña", nombre calendárico de inicio.. **Tlahuizcalpan** "en la aurora", "en el amanecer", es decir en la eternidad.

Xiuhtecuhtli ("señor del fuego") aparece con frecuencia en los códices como acompañante de **Tlahuizcalpantecuhtli** en una relación celeste de índole triunfal como una forma de señalar que "el señor de la luz de la aurora", esta ahí gracias al fuego. No deja de ser significativo que el advenimiento del "fuego nuevo" haya sido un acontecimiento de naturaleza extraordinaria asociado de varias maneras a Venus, como la estrella del alba, como lo sugiere que la montaña donde se escenificaban esas fastuosas ceremonias para recibir el fuego ubicada a la orilla del lago de Texcoco fuera llamada precisamente "Cerro de la Estrella".

Como sabemos al período de 52 años se le llamaba **xiumolpohualli** ("atadura de los años"), pero que también asociado a el "encendido del fuego nuevo" en un sentido figurado de significados múltiples que une al tiempo, la turquesa (lo divino) y el fuego.

Esto sugiere que en términos religiosos el "encendido del fuego nuevo" era un fenómeno intimo en la vida del ser humano, un gran acontecimiento que también estaba relacionado con Venus y sus simbolismos religiosos cada ves que terminaba un período de 52 años.

Sin embargo es necesario saber que el "encendido del fuego nuevo" también se realizaba cada año en veintena de **Itzcalli** ("resurgimiento", el 18 y último mes), sobre esa ocasión Sahagún dice:

"...A los diez días de este mes sacaban fuego nuevo a la media noche delante de la imagen de Xiuhtecuhtli..." Historia General de las cosas de la Nueva España, Cap. XVIII, Libro II.

Esto confirma la íntima relación que había entre el encendido del fuego y ciertas etapas del calendario, es decir del ser humano. (ver Chantico)

Hay datos históricos que reflejan la asombrosa continuidad que tuvo la religión de **Quetzalcoatl** a lo largo de el tiempo. Debemos saber que en las faldas de dicha montaña sagrada (actualmente ubicada en la alcaldía de Iztapalapa en la Cd de México) estuvo el centro urbano mas antiguo de los que existieron a las orillas del lago de Texcoco, llamado **Culhuacan** ("lugar de los culhuas") fundado por los Toltecas desde los tiempos de esplendor de **Teotihuacan**. Con el paso de los siglos y a raíz del abandono de Teotihuacan, **Culhuacan** alcanzó preeminencia sobre sus vecinos, sus habitantes destados como herederos de la **Toltecayotl**, se opusieron tenazmente a la invasión de las tribus Chichimecas venidas del Norte del Continente, hasta que fueron conquistados por la mas belicosa de ellas, los Mexicas. Se sabe que el primer **Tlatoani** de los Mexicas fue precisamente un noble de los Colhuas. Conocido es también la existencia de la primera **Excan Tlahtoloyan** ("Triple Alianza") formada por **Colhuacan, Tollan y Otompan**, estructura que permaneció mas de cuatrocientos años, transformándose junto con los vaivenes políticos de la zona de los lagos hasta ser la celebre "triple alianza" que encontraron los españoles al momento de la conquista.

Pues bien, en esa antigua ciudad de origen Tolteca se realizaban las ceremonias del Fuego Nuevo en la cima de su montaña sagrada, con fastuosos rituales asociados a **Quetzalcoatl** y su relación con la estrella del amanecer, por lo que esa montaña siempre fue llamada "cerro de la estrella".

En la época Mexica el protagonista de los festejos ya era **Huitzilopochtli**, pero sin cambiar el escenario. Con la conquista Española en las faldas de esa misma montaña se empezó a escenificar el viacrucis de Jesús propio de la "Semana Santa" con tal realismo que perdura hasta hoy. Es interesante conocer el proceso de la "sustitución" de **Quetzalcoatl** por **Huitzilopochtli** y de éste por **Jesús**.

Estas festividades así como las de el pueblo de **Chalma** (asociada a el perdón de los delitos) y las del cerrito del **Tepeyac** (asociada a la virgen) deben su persistencia y asistencia multitudinaria entre el pueblo de Mexico, precisamente a su origen Prehispánico. Para mas detalles sobre el origen de las festividades en el pueblo de Chalma ver **Tlazoltetol** y sobre las de el Tepeyac ver **Tonantzin**.

Respecto a la Identidad del "Señor de la Aurora" como portador de flechas en el mismo pasaje donde se le identifica con **Quetzalcoatl** se le agrega una frase donde se afirma: "*....Sabían* (los sacerdotes) *cuando viene apareciendo, en que signos* [días] *y cada cuando resplandece, les dispara sus rayos y les muestra enojo....*" (Anales de Cuauhtitlan, página 51)

En el códice Borgia **Tlahuizcalpantecuhtli** esta representado como un ser descarnado y armado de flechas, esta característica la comparte con las representaciones en los códices mayas, entre los cuales era conocido como **Ahzab Kab Ek**, "la estrella que despierta a la tierra" en una doble significación: el que inicia el día y el que podría lanzar sus flechas a los hombres, dotándolo de cierto sentido atemorizante. Lo descarnado esta relacionado con la condición de "no tener carnes", o debilidades humanas y equiparable obviamente con "estar muerto" para el mundo, pero también es una referencia a "su enfrentamiento con el sol" lo cual para quienes no participaban de los secretos de la religión de Quetzalcoatl, es decir el pueblo en general, terminó por asociarlo con malos presagios.

A **Tlahuizcalpantecuhtli** se le representa en algunos otros códices (incluyendo el códice dresden) con una serie de elementos que varían un poco entre sí, sin embargo el portar flechas es una de sus constantes iconográficas. Tanto entre los nahuas como entre los mayas se le ve portándola o usándola por lo que su simbolismo hay que buscarlo en los mitos. Es de ahí, de los mitos de donde proviene ese aspecto intrigante en esta deidad que lo ubican como con características de poder y cualidades de influir en el destino propias de una deidad de alto rango.

En uno de esos relatos antiguos se afirma que **Tlahuizcalpantecuhtli** motivado por que el sol recién creado "no se mueve" dispara contra él sus flechas pero falla en sus envíos y obtiene como respuesta que **Tonatiuh** lo fleche a él. Al ser impactado por los dardos del sol, **Tlahuizcalpantecuhtli** cae transformado en **Itztlacoliuqui-ixquimilli** ("cuchillo negro de obsidiana-muerto"), deidad representada con una venda en los ojos y con la cabeza con forma de cuchillo curveado y ubicado después de ese episodio en el tercer nivel del inframundo.

Estos pasajes de un "enfrentamiento en los cielos" entre el "señor del alba" y el Sol, que terminó por afectar a **Tlahuizcalpantecuhtli**, produciéndole como consecuencia ser arrojado del cielo y confinado al inframundo en la forma de una deidad sin ojos y sin boca con la figura de un cuchillo curveado de obsidiana (emblema de la frialdad) es también una metáfora de la primera vez que los dioses perdieron su condición e íntimamente relacionado con el gran acontecimiento descrito ampliamente en los mitos como la salida del **Tamoanchan**, que hemos identificado como ocurrido en la época del tercer sol. Para mas información sobre este aspecto de Tlahuizcalpantecuhtli consultar el capítulo 6 "las deidades como moradas filosofales" en la sección dedicada a Itztlacolihuqui, así como mito de "la leyenda de los soles" en el libro "Mitos Prehispánicos develados"

En el calendario sagrado o Tonalamatl **Tlahuizcalpantecuhtli** estaba siempre presidiendo los días con el numeral 12, justo la cúspide antes del 13 que es el cierre, mientras que entre los Mixtecos era conocido como "señor uno-movimiento".

Tlahuizcalpantecuhtli



Nácxitl.

Deidad creadora presidiendo las ceremonias del Juego de pelota.
Tajin. Veracruz.

Nacxitl

Su nombre significa “cuatro pies” por extensión el que "el que camina mucho" y también “el que recorre los cuatro rumbos del universo”. Otra de las interpretaciones de este singular nombre es “el de las cuatro etapas o caminos por el cielo”. Todos los cuales tienen sentido si no olvidamos que se trata de uno de los nombres de **Quetzalcoatl**. **Naxictl** está relacionado con **el Tajin, Cholula**, **Uxmal, Chichen Itza, etc.,** todos lugares asociados a **Quetzalcoatl**, en algunos de los cuales incluyen relatos que suponen su presencia física.

Entre los Mayas sus nombres son varios **Gucumatz**, **Kukulcan**, **Tepeu**, **Nacxit**, **Ah Nac Xiu**, **Ah Pop, Thoil.** Sin embargo como **Nacxitl** es mencionado muchas veces en documentos como el “Título de los Señores de Totonicapán”, “El Memorial de Sololá", el “Popol Vuh”, etc., en los cuales sus nombres están usados como sinónimo de príncipe-gobernante, Señor que otorga las insignias de mando, demás de ser una de las advocaciones de **Quetzalcoatl**.

En el Popol Vuh se afirma: *"...Nacxit era el gran Señor, el único y supremo juez de todos los reinos"*. (Popol Vuh , capítulo IV)

En “el memorial de Sololá” se dice que algunos príncipes de Guatemala realizaron varios viajes a Yucatán "para recibir la investidura real de manos del Señor **Nacxit**”, se entiende que el lugar mencionado debe de ser **Chichen Itza** por ser el mas grande y monumental de toda la península y tener una pirámide precisamente con su nombre. **Quetzalcoatl** es conocido también en las lenguas mayas como **Gucumatz** y como **Kukulcan** de idéntico significado: "serpiente emplumada".

En ese mismo libro se asegura que el “señor **Nacxit**” es el que tenia facultades para consagrar sacerdotes e investir gobernantes:

*"...llegaron ante **Mevac Nacxit** que era en verdad un gran rey... ...dirigiéndose a todos, dijo el Señor **Nacxit**: subid a estas columnas de piedra, entrad a mi casa. Os daré a vosotros el señorío, os daré las flores Cinpuval taxsuch. "No les he concedido la piedra a otros", agregó. Y enseguida subieron a las columnas de piedra. De esta manera se acabó de dar el señorío, en presencia de **Nacxit** y se pusieron a dar gritos de alegría....”*. (Memorial de Sololá, página 67-68)

También en el documento conocido como “Título de los Señores de Totonicapán” se hace mención de **Nacxit** como una especie de “Rey del Oriente” y como quien les daba los nombres y las insignias de mando a los que habrían de gobernar. Era tal la autoridad y respeto que se le tenia a dicho sacerdote que en el se dice: *“...habiendo vencido a los enemigos y ganado la paz, dijo **balam quitze:** ya es tiempo de enviar embajadores a nuestro padre y señor **Nacxit**....”* (Título de los Señores de Totonicapán, página 222)

Otra confirmación que **Nacxit** es uno de los nombres de **Quetzalcoatl** es en un pasaje de ese mismo libro, “El título de los señores de Totonicapán” en el cual estando un grupo de jefes de la estirpe Quiché, con la vista dirigida al cielo esperando la aparición de Venus o la estrella matutina, se relata una plegaria como parte de una larga vigilia:

*"Los jefes ocurrieron a sus dioses y sacando incienso de distinto olor lo ofrecieron, diciendo: "Dos y tres veces damos gracias a vos, creadores de todo lo que nos rodea, os damos gracias porque hemos vuelto a ver el sol y esperamos verlo otras muchas veces y a las estrellas, y vos, antigua patria nuestra **Tulán-Civán**, en donde están nuestros hermanos, recibid nuestros votos". Dijeron quemando el incienso cuyo humo subió primero recto en prueba de que fue agradable al Dios grande, y luego se*

*inclinó hacia el sol en prueba de que aquellas ofrendas y aquellos votos, nacidos de lo oculto del corazón, habían llegado a la presencia de nuestro padre **Nacxit...**"* (Título de los señores de Totonicapán, página 225)

La alta investidura asociada a **Naxci**t, la facultad de ser el único que otorgaba los bastones de mando y las insignias de poder, la relación que reconocen tiene con **Tulan** (Tollan) la ciudad en la que **Naxcit** es el gobernante, así como su innegable presencia en **Chichen Itzá** y en **Uxmal** confirman su identidad como **Quetzalcoatl**, corroborada por la singular asociación que este tenía con Venus y que los mayas también recocían.

Los relatos y crónicas sugieren que no se trata del **Kukulkcan** mítico presente en su iconografía y arte simbólico sino que esta relacionado con **Ce Acatl Topiltzin Quetzalcoatl** como máximo gobernante de la Gran **Tollan**. Su huella es notoria en **Chichen Itzá**. En general se le asocia a un gran reformador de tipo religioso que les enseño muchas de las principales cosas que les son útiles para la vida como la agricultura, el calendario y la escritura.

Sobre la presencia de **Ce Acatl Topiltzin Quetzalcoatl** en Yucatán el Obispo Landa dice: "...[después de hecho todo eso se fue dejando a todos]...*en mucha paz y amistad se tornó por el mismo camino a Mexico..." "...después de su vuelta, fue tenido en México por uno de sus dioses y le llamaron Cezalcuat (Quetzalcoatl). En Yucatán también le tuvieron por dios..."* (Relación de las cosas de Yucatán, páginas 12 y 13).

Es importante saber que entre los diferentes pueblos mayas se refiere la presencia de Dioses que antes fueron hombres. Este rasgo es de mucha importante tomarlo en cuenta para entender la esencia de la religión prehispánica:

*"...decían los indios que este fue un gran Rey, señor de esta tierra, que era obedecido por hijos de dioses y cuando le preguntaban como se llamaba o quien era, no respondía mas de estas palabras **Ytzencaan Ttzen muyal,** que era decir "yo soy el rocío o substancia del cielo y nubes". Murió este rey y levantáronle altares y era oracúlo que les daba respuestas y allí le edificaron templo. Cuando vivía le consultaban los pueblos las cosas que sucedían en las partes remotas y les solía decir las futuras. Decía que le llevaban los muertos, que los resucitaba y sanaba los enfermos y así le tenían gran veneración..."* (Diego López Cogolludo: "los tres siglos de dominación Española en Yucatán..". Vol. I, página 256). Los estudiosos han interpretado este hombre-Dios como el mismo **Itzamná** el Dios Supremo de los Mayas del Yucatán.

Notoria es también la presencia en el códice Vindobonensi de origen Mixteco de Dioses-Hombres u "hombres divinizados" cuyas cualidades y ámbitos de acción entrelazan lo mítico con lo histórico, pero sobre todo los cielos con la tierra. En Mixteco el termino **yya nuhu** no solo se refiere a los Dioses, sino también a cierto tipo de seres humanos que poseían el "fuego sagrado" en su interior.

También es notoria la forma como es mencionado **Gucumatz** en el Popol, Vuh:

*"...verdaderamente **Gucumatz** era un rey prodigioso... ...en verdad era prodigiosa la naturaleza de este rey y todos los demás señores se llenaban de espanto ante él. Esparciose la noticia de la naturaleza prodigiosa del Rey y la oyeron todos los señores de los pueblos. Y este fue el principio de la grandeza del Quiché, cuando el Rey **Gucumatz** dió estas muestras de su poder. No se perdió su imagen en la memoria de sus hijos y sus nietos y no hizo esto para que hubiera un rey prodigioso, lo hizo solamente para que hubiera un medio de dominar a todos los pueblos, como una demostración de que solo uno era llamado a ser jefe..."* (Popol Vuh, páginas 149-150).

En otra parte del mismo libro se dice: *"...porque en verdad el llamado **Tohuil** es el mismo dios de los Yaquis, cuyo nombre es **Yolcuat Quetzalcoatl**..."* (Popol Vuh, página 23).

Respecto a el y sus acompañantes se dice: *"...allá en **Tulan-Zuiva**, de donde habían venido, acostumbraban no comer, acostumbraban ayuno perpetuo, mientras aguardaban la llegada de la aurora y atisbaban la llegada del sol..."* (Popol Vuh, página 116).

Fue de tal importancia la presencia de **Quetzalcoatl** entre los Quiché que el máximo cargo sacerdotal eran llamado **Ah Tohuil** ("sacerdote de Tohuil") y **Ah Gucumatz** ("sacerdote de Gucumatz")

Al igual que **Quetzalcoatl**, todos ellos llegaron a estar tan compenetrados a sus mitos y tradiciones de los Mayas que se le menciona como uno solo, con cualidades especiales como el de ser poseedor de los códices antiguos y de la sabiduría. También hablaban de su lugar de origen como ubicado mas allá del océano y de cuando cometieron el pecado que propició la expulsión de todos los pueblos relatado como *"el robo de la serpiente de vida, el retiro de sus plumas de quetzal, sus semillas y su semen..."*. (Chilam Balam de Chumayel, Página 62).

Esto ocurrió en su lugar de origen entendiéndose que la "expulsión de todos los pueblos" fue un evento ocurrido en la tercera Era y que sirvió de referencia para la cuarta, la de los Mayas. Ese momento fundador, el de la cuarta Era, de gran importancia para todos los pueblos Mayas, fue bajo el auspicio de **Nacxit** como protagonista de ese esplendor, pero de varias manera relacionado con los demás.

Respecto al origen del nombre **Nacxit** como una especie de antiguo "título" de **Quetzalcoatl** podemos inferir que estaba relacionado con la intima relación que este tenia tenia con Venus y las cuatro faces que se le reconocen en el cielo. Esas cuatro etapas son los dos momentos en que es visible intercalados por dos momentos de invisibilidad que presenta para quien lo observa desde la tierra y que se derivan de su ciclo sinódico, el cual como se ha comprobado está minuciosamente plasmado en el Códice de Dresden y constituye la temática principal de las paginas centrales del Códice Borgia. Los especialistas han reconocido que para obtener esa precisión careciendo de instrumentos se requirieron muchos años,(tal vez varios siglos) de observación detallada, de ahí que lo que resalta en esos conocimientos astronómicos es que el origen de semejante motivación que los llevó a hacer eso fue precisamente la presencia y el recuerdo de **Quetzalcoatl**. Esa referencia y ejemplo de vida fue una especie de "marco conceptual" bajo en cual se enseñaba la doctrina de la liberación del alma como algo tan importante y de validez universal que estaba plasmado en el cielo.

Las etapas en que Venus es visible e invisible es producto de una asombrosa coincidencia astronómica que fue utilizada por ellos como metáfora espiritual, base y sustento de la propuesta redentora de **Quetzalcoatl**. Esta interpretación coincide con la imagen mas conocida de **Yacatecuhtli** (página 38 del Códice Fejérváry-Mayer) donde se le ve avanzando mientras está colocado en el eje de una cruz de brazos iguales, podemos observar que dicha posición no es que la llevara a cuestas sino que está en la encrucijada de dichos cuatro caminos, donde el color verde re afirma ese sentido. Dicha cruz tiene en el extremo de cada brazo una huella humana. de esta manera, cada uno de los rumbos del cielo es una etapa del camino a recorrer, que son las etapas que Venus traza en el cielo incluyendo los intervalos en lo que no se ve pero si esta desplazándose.

Adicionalmente la presencia de un destacado personaje en diferentes tiempos y en varias ciudades, así como la gran extension territorial que hay desde la **Tollan** del altiplano central de Mexico, la Península de Yucatán y las Selvas del Petén Guatemalteco, ha hecho pensar a algunos que el titulo de **Nacxit** ("el de cuatro pies") también es una velada manera de indicar que se trata de "el de las cuatro pisadas en la tierra", es decir el que ha tenido cuatro presencias o cuatro vidas. Así, el último de ellos, el que llego hasta Yucatán, sería la cuarta re encarnación de **Quetzalcoatl.** Esta curioso enfoque no desentona del todo con la costumbre prehispánica de tener varios significados para una misma palabra.

Tezcatlipoca.

Como jugador del "juego de pelota".Códice Borgia, página 21



Introduccion a Tezcatlipoca

Introducción:

Tezcatlipoca es una deidad de gran importancia en la religión prehispánica. Aparece en los mitos de la creación del mundo y en el devenir de la humanidad, época tras época o como decían ellos "sol tras sol".

Tezcatlipoca es una singular y aparentemente contradictoria deidad que ademas de su omnipresencia, se le han identificado muchos nombres (-mas de cien según algunos investigadores-) y está estrechamente relacionada a otras deidades con las que conjuntamente le dan cuerpo y forma a la religión de **Quetzalcoatl.**

Para entender a **Tezcatlipoca** debemos también conocer a **Quetzalcoatl** y la compleja trama de significados que los unen. De dicha unión antitética dan cuenta y detalle muchos pasajes de la mitología prehispánica. Es importante tener esto en cuenta ya que el camino por descubrir a **Tezcatlipoca** nos toparemos con sus distintas advocaciones y epítetos con los que se le conocía, los cuales son útiles como marcadores del verdadero camino de **Quetzalcoatl.**

Para iniciar su estudio debemos de detenernos en uno de los rasgos distintivos de ésta ubicua deidad prehispánica: el espejo ya que forma parte de su nombre y de su indumentaria.

Considerar la traducción de **Tezcatlipoca** como “espejo empañado por el humo” es una de las mas consistentes de las traducciones de su nombre -a pesar de que hay varias mas-, por cumplir con varias características afines a las concepciones prehispánicas:

1.- En la cultura nahua el espejo era una forma física que al reflejar las cosas da una idea de “otra realidad”, lo cual le permitía estar asociado a la adivinación, la predicción del futuro y toda una serie de cualidades extrasensoriales que le eran reconocidas al mundo. Son conocidos las casos del uso de espejos "mágicos" entre los chamanes prehispánicos.

2.- La cualidad de “mirar por medio del espejo” estaba asociado a cierta habilidad parecida a diagnosticar y en varios sentidos a la capacidad de ver mas allá de lo normal, incluyendo las predicciones del futuro. Aunque también se puede entender al espejo como aquello por medio de lo cual conocemos la realidad, es decir si utilizáramos las expresiones modernas es evidente que se referían a la conciencia.

3.- La cualidad de “estar empañado” le da al espejo una noción de algo que impide que refleje las cosas o las distorsione, es decir era una manera de indicar percepción reducida, distorsionada o impedida, pero que no es una condición permanente. Obviamente los espejos se pueden desempañar.

4.- Los mitos tanto de origen Maya como Nahua indican la noción de las capacidades humanas en general como "atrofiadas", por lo que la capacidad de ver los fenómenos naturales está reducida por una especie de nublado de la vista, que ha "empañado" su capacidad de entendimiento, llamado también “ahumado de los cielos".

La explicación proviene de los mitos en los que se sugiere que “el ahumando del cielo”, es decir el que no podamos verlo claramente (y por lo tanto ver también a los que lo habitan) se debe a una condición que heredamos y que es previa al diluvio, después del cual los sobrevivientes conservaron cierta incapacidad para "ver" la bóveda celeste y

todo lo que contiene. Esta versión aparece en la leyenda de los soles, los anales de **Cuauhtitlan**, en los códices Telleriano-Remensis, en el llamado códice vaticano A, en el Popol Vuh, etc.

La noción en general sugiere que para nuestros antepasados antes el cielo era limpio y puro pero que el humo que se elevó (con la transgresión sexual) terminó por "oscurecerlo". En ese sentido es la traducción de su nombre que aparece en el Códice vaticano A: Tezcatlipoca, *"el espejo que hecha humo"*.(ver el mito de la "creación de la humanidad" en el libro Mitos Prehispánicos Develados).

Es en los mitos Mayas que la cuestión es mas clara y especifica, cuando los dioses creadores hicieron a las primera generaciones de hombres, por varias razones decidieron aminorar sus capacidades perceptivas, en el Polo Vuh se dice:

"...[Los primeros hombres] *todo lo vieron, todo lo conocieron, toda la raíz del cielo. Si miraban, al instante observaban por todas partes, miraban por todas partes también dentro del cielo [...] Acabaron de aprenderlo completamente todo* [... Los dioses dicen, entonces:] *—Que solamente llegue cerca su mirada, que solamente pequeña sea la parte de la superficie de la tierra que vean. No es bueno lo que dicen. ¿No son solamente seres creados, seres formados, así como sus nombres? [...] Solamente borrémoslos un poco otra vez, éste es el deseo [...] Solamente, pues, fueron empañados sus ojos por Uk'ux Kaj, fueron cubiertos así como si se soplara sobre la superficie de un espejo fueron cegados...". (*Popol Vuh, página 139)

Por si esto fuera poco la palabra usada en idioma nahuatl para persona o ser humano, es **Tlacatl** cuya traducción es el "disminuido", es decir "el venido a menos", que es asombrosamente consistente con las versiones mayas. En ese mismo sentido se sabe que el máximo cargo sacerdotal y de gobierno entre los mayas antiguos era llamado **Alach Uinic** ("hombre verdadero") en una concepción opuesta en sentido pero consistente con esa manera de interpretar la condición humana común. Así, los seres humanos en general no seriamos "verdaderos hombres" sino con menos cualidades con respecto a quienes si lo son.

Por estas razones es que al encontrarnos con una deidad cuyo nombre significa "espejo empañado" o "espejo ahumado" o "espejo empañado por el humo" nos da simultáneamente la noción de aquello que nos mantiene en la condición de no poder verlo todo -como antes-, de tener disminuidas nuestras capacidades de percepción.

El planteamiento teológico es claro: lo que vemos en un mundo dominado por **Tezcatlipoca,** es distorsionado e incompleto y la acción de limpiarlo o "desempañarlo" es justo el imperativo indicado por **Quetzalcoatl.** Esto significa que **Tezcatlipoca** representa una condición general de la humanidad, concepto de gran importancia para entender la religión prehispánica. En ese entendido sus diferentes nombres sirven de referencia para confirmarlo y sus advocaciones las diferentes etapas que hay que pasar para que los aspirantes puedan emanciparse de el, dominarlo y finalmente vencerlo. Ese es el sentido de "triunfo" asociado a **Quetzalcoatl.**

Algunas de sus advocaciones, por supuesto, son indicativas de las condiciones que asumen aquellos que son vencidos y no logran la emancipación que encarna **Quetzalcoatl.**

Evidentemente que se han sugerido muchos otros significados para traducir **Tezctalipoca,** -todos válidos-, sin embargo nos hemos enfocado en el ya descrito y sobre el que ahondaremos por ser, sin duda, el significado que mejor refleja su lugar en la Religión de que formaba parte. .

En este capítulo estudiaremos a **Titlacahuan, Tlamatzincatl, Ixtliton, Omacatl, Huactli, Tepeyotl, huehuecoyotl, Chalchiuhtotolin y ahuiteotl,** todos advocaciones de Tezcatlipoca.

Introducción a Tezcatlipoca

Tezcatlipoca.

Presente en la quiebra del árbol sagrado.

Códice Borgia, página 21



Tezcatlipoca

Tezcatlipoca es una deidad cuyo nombre significa “espejo ahumado” o “espejo negro empañado -por el humo-” y también “humo en el espejo”. Era llamado comúnmente **Titlacahuan** "aquel del que -todos- somos esclavos”, de hecho Sahagún se refiere a esta deidad mas por este último nombre que por el que ahora es comúnmente conocido.

En los mitos **Tezcatlipoca** es el oponente por antonomasia de **Quetzalcoatl** ambos protagonizan la creación de la humanidad todas las veces que esta fue creada y destruida. **Tezcatlipoca** protagoniza muchos otros relatos y mitos, en uno de ellos rescatado de la tradición oral por Geronimo de Mendieta en su “Historia Eclesiástica Indiana” dice: *"Tezcatlipoca... ...había descendido del cielo descolgándose por una soga que había hecho de tela de araña, y que andando por este mundo desterró á Quetzalcoatl... ...jugando con él* [al juego de] *la pelota..."* (Historia Eclesiástica Indiana, capítulo 5, página 59)

Esa imagen nos remonta a algunas de las mas antiguas pinturas murales de las tierras mayas y también de **Teotihuacán** en la que se aprecia a una deidad descolgándose del cielo en forma de araña o utilizando la telaraña para descender.

El símbolo de la telaraña en la religión prehispánica sugiere a aquello que te atrapa, como una manera de referirse a la vida terrenal, por lo que su relación con **Tezcatlipoca** (y en su forma mas tardía la red) puede referirse a una especie de metáfora de lo que coloquialmente podríamos llamar la trama de la vida común.

Yoliztli (vida) es inherente al **Ollin** (movimiento) es decir la vida es algo que te impone condiciones y del cual es difícil salir, justo como sucede cuando un ser vivo cae en una telaraña. Esta idea lo sugieren sus representaciones en algunos códices Mixtecos y coincide con el nombre de **Titlacahuan:** “aquel del que todos somos esclavos”, expresado también como "aquel que nos ha atrapado a todos". Esto explica también la interpretación de **Tezcatlipoca** por medio de la presencia del jaguar reticulado. (ver **Tepeyollolotl**).

Si bien no se ha localizado alguna representación de **Tezcatlipoca** proveniente de **Teotihuacan** tal y como la conocemos entre los nahuas, si se han encontrado de muchas otras deidades relacionadas él como **Quetzalcoatl**, **Tonacacihuatl, Xipe totec, Tlaloc, Huehueteotl, Xolotl, Chantico**, **Chalchiutlicue**, etc., por lo que es altamente probable que se le conociera desde los tiempos remotos del apogeo de esa gran metrópoli. Nosotros pensamos que en la época de Teotihuacan fue representado, indirectamente, en la forma de "jaguar reticulado", como se aprecia en los murales del palacio de Tetitla, así como en la del coyote de otros recintos ceremoniales de esa misma ciudad.

En relación a la falta de imágenes de **Tezcatlipoca** en la era Tolteca hay una descripción que puede explicar esa aparente “ausencia”: *“**Tezcatlipoca** era el que sabía todos los pensamientos y estaba en todo lugar y conocía los corazones; por eso le llamaban Moyocoya(ni), que quiere decir que es Todopoderoso o que hace todas las cosas; y no le sabían pintar sino como aire”*. (Historia de los mexicanos por sus pinturas, página 10).

Se sabe por algunos cronistas que **Tezcatlipoca** era venerado en **Texcoco** y en **Tlalmanalco** (en las faldas del volcán **Iztaccihuatl**) desde antes del arribo de los Mexicas.

Para entender mejor las aparentes contradicciones que es posible encontrar en las maneras en que se le nombraba, veamos primero algunos de ellos:

Sahagún dice:

"También sabemos por vuestra relación que en todas estas tierras de esta Nueva España, vuestros antepasados adoraban a un dios llamado ***Tezcatlipoca****.... ... Este dios decían que perturbaba toda paz y amistad, y sembraba enemistades y odios entre los pueblos y reyes y no es maravilla que haga esto en la tierra pues lo hizo también en el cielo...." (Historia general de las cosas de la nueva España, libro III).*

Más adelante refiriéndose a una de las advocaciones de **Tezcatlipoca**, Sahagún refiere:

"El dios que se llamaban ***Titlacahuan*** *decían que era creador del cielo y de la tierra y era todo poderoso, el cual daba a los vivos todo cuanto era menester de comer y beber y riquezas, y el dicho* ***Titlacahuan*** *era invisible... como* [la] *obscuridad y* [el] *aire, y cuando aparecía y hablaba a algún hombre, era como sombra y sabia los secretos de los hombres,* [conocía lo que los hombres] *que tenían en los corazones..."*

"...Y mas decían, que el dicho dios que se llamaba ***Titlacahuan*** *daba a los vivos pobreza y miseria, y enfermedades incurables y contagiosas de lepra y bubas y gota y sarna e hidropesía, las cuales enfermedades daba cuando estaba enojado con los que no cumplían y quebrantaban el voto y penitencia a que se obligaban de ayunar, o si dormían con sus mujeres, o las mujeres con sus maridos o amigos en el tiempo del ayuno..." . "... El dicho* ***Titlacahuan*** *también se llamaba* ***Tezcatlipoca, Moyocoyatzin, yaotzin Necoc yaotl*** (sembrador de discordias en ambas partes), *y* ***Netzahuapilli*** **(**"príncipe ayunador" o "príncipe hambriento")**,** *le llamaban* ***moyocoyatzin*** *por razón que hacia todo cuanto quería y pensaba y que ninguno le podía impedir y contradecir a lo que hacia, ni en el cielo ni en este mundo, y enriquecía a quien quería y también daba pobreza y miseria a quien quería...". (Historia general de las cosas de la nueva España, libro III).*

En otra parte de su magna obra Sahagún agrega:

*"***[Tezcatlipoca]***...era tenido por verdadero dios e invisible, el cual andaba en todo lugar, en el cielo, en la tierra y en el infierno; y tenían que cuando andaba en la tierra movía guerras, enemistades y discordias, de donde resultaban muchas fatigas y desasosiegos..." (*(Historia general de las cosas de la Nueva España, libro 1, página. 29)

"...Decían que él mismo incitaba a unos contra otros para que tuviesen guerras y por esto le llamaban ***Necoc Yáotl,*** *que quiere decir sembrador de discordias de ambas partes; y decían él sólo ser el que entendía en el regimiento del mundo, y que él solo daba las prosperidades y riquezas, y que él solo las quitaba cuando se le antojaba; daba riquezas, prosperidades y fama, y fortaleza y señoríos, y dignidades y honras, y las quitaba cuando se le antojaba, por eso le temían y reverenciaban, porque tenían que en su mano estaba el levantar y abatir, de la honra que se le hacía".* (Historia general de las cosas de la Nueva España, libro 1, página. 44).

Era mencionado también como **Yoalli ehecatl** "noche y viento" como una manera de llamar la atención a que no había forma de palparlo físicamente, ni verlo pero si de sentirlo.

También se le apodaba **monenequi** "el que obra como se le antoja" o "el arbitrario", descrito como el que pretende y decide sin razón aparente, impulsivo, caprichoso y que indica el carácter impredecible e incontrolable de **Tezcatlipoca**.

Torquemada consignó en su libro "Monarquia Indiana":

"...En esta Nueva España tenían estos indios gentiles tres lugares. en los cuales honraban a tres dioses diversos. y les celebraban fiestas;... ...Otro lugar está de éste [cerca de Tlaxcala] *a la parte del medio día, seis leguas, poco más o menos, que se llama Tianquizmanalco* (localizado en el estado de Puebla, al pie de los volcanes Iztaccihuatl y popocatepetl pero en el lado opuesto al de Tencohtitlan), *que quiere decir lugar llano o hecho a mano, de los mercados y ferias. En este lugar hacían fiesta a un dios que le llamaban* ***Telpuchtli****, que quiere decir mancebo* (Epíteto de Tezcatlipoca)...." *(Libro X, capítulo 7, página 357).*

El nombre de "espejo empañado" singular entre los nombres de deidades también significa, por extensión a aquello que te impide ver las cosas claramente o que las difumina por ser una referencia a que su naturaleza era de tipo psicológica, mas específicamente a una condición no deseable y que por lo tanto que hay que superar.

De ahí que **Tezcatlipoca** no era un "dios" sino una referencia que sintetiza todo lo que se opone a **Quetzalcoatl**.

Sus epítetos y advocaciones lo confirman:

Izquimilli "venda de los ojos", epíteto usado como referencia inequívoca de que el efecto de "espejo empañado por el humo" se refiere a una interferencia o impedimento para ver claramente.

Tezca Tlacahualpopoca Timani "el espejo que esta humeando hacia acá"; aquello que nos afecta impidiendo ver con claridad.

Tezcapoctli "humo de espejo", es decir aquello que empaña las imágenes pero que es temporal y se puede disipar.

Titlacahua "somos criados o somos esclavos", en sentido idiomático actual "aquel del que somos todos esclavos", "el que nos domina".

Tlacochalco Yaotl "enemigo de la casa de los dardos", epíteto del guerrero que esta armado con flechas, por lo que debe de ser temido.

Yaotli "enemigo", sinónimo de "guerrero al que hay que enfrentar".

Ce Yaotl "uno enemigo", es decir el enemigo principal.

Necoc yaotl "el enemigo de un lado y del otro" o "enemigo de dos caras", epíteto que indica su carácter dual o el que afecta a ambos mundos, el mundo terrenal y el divino.

Necocyao Monenqui "enemigo de dos caras" o "hipócrita" o "fingidor". También "sembrador de discordias en los dos lados", es decir aquel que engaña a todos". Noción que incluía la capacidad de Tezcatlipoca de otorgar riquezas y quitarlas a su caprichosa decisión. Ademas de tener influencia en los cielos y en la tierra.

Chicoyáotl "Siete Enemigo" o en su sentido simbólico: "enemigo total".

Teyocuya “crea personas –comunes-”, es decir “el que nos hace ser como somos”, en sentido de quienes no tienen vida sacerdotal o vocación religiosa.

Moyucoyatzin “señor que a si mismo se inventa”, “el que se hace a si mismo”, epítetos de Tezatlipoca como el enemigo a vencer de carácter personal y naturaleza psicológica.

Nahualpilli "Nahual noble", "noble mago”, también: “hechicero de origen muy antiguo”.

Teyocoyani “creador –de lo que somos-“ o "el inventor de los seres humanos"

Chictlapanqui "El de dos colores" o de doble significado.

Tlacuya “crea cosas”.

Teimatini "El que conoce a los Hombres” en sentido figurado: por estar dentro de ellos y por asociación de ideas es aquel ante quien todas las criaturas se encuentran indefensas.

Quittani in Teiollo "El que conoce el corazón de los Hombres”, por analogía el que reside ahí o el que llega hasta ahí.

Tlacatelpochtli “hombre –siempre- joven”, en el sentido de quien tiene mucha energía, quien nuca se cansa. Concepto que incluía conservar esa condición en forma permanente.

Telpochtli "Joven Mancebo" o el que nunca pierde fuerzas. Una curiosa característica que refleja la forma de pensar pre hispánica es que se le atribuye poseer la juventud eterna, haciendo evidente que se están refiriendo a algo que permanece, que no se modifica con el paso del tiempo precisamente por residir en el interior de el ser humano.

Nahui tectpatl “cuatro pedernal” nombre calendárico de inicio que comparte con Mixcoatl y en algunos casos con **Tlazolteotl.**

Techimaltini “el que cubre a alguno con un escudo”, es decir el que protege o oculta en términos genéricos.

Metztli “luna”, símbolo del tipo de influencia de Tezcatlipoca opuesta a la de el Sol. Advocación de Tezcatlipoca negro, asociado a la noche y a que su luz -influencia- es omnipresente pero mas tenue que la del sol. Esto sugiere que cuando alguien esta "en la casa de la luna" esta bajo el dominio de Tezcatlipoca.

Itztli "Obsidiana" o el que se encaja en la carne.

Opu “invisible”, epíteto de Tezcatlipoca negro que le da connotaciones de ser algo psicológico o de naturaleza no material.

Tlalticpaque “dueño de la tierra –de todo lo que sucede en ella”.

Miquiztli "Muerte" o "el que conduce a la muerte".

Nezahualpilli “príncipe ayunador” epíteto que Tezcatlipoca comparte con su contraparte luminosa Quetzalcoatl.

Tezcacuahuitl “madero-espejo” o “árbol de espejos”, advocación de Tezcatlipoca negro que nació junto con **Quetzalhuexotl** "sauce precioso" o "árbol sagrado" , su hermano para levantar los cielos que habían “caído sobre la tierra” al fin de la cuarta era o gran inundación. En ambos casos ellos “reflejan” y “sostienen” al mundo.

Tlacahuepan “hombre-madero” y **Tlacahuepancuexcotzin** “ hombre largo como viga –de madera-“. Epítetos de **Tezcatlipoca** como sostenedor del mundo.

Teyauchihua "el que hace Guerra a la Gente”, por extension: “el que se nos opone en todo buen propósito”.

Tlaltetecuin "El que Golpea o Suena la Tierra" o el que estremece o mueve la vida sobre la tierra.

Tlatlatecuin "El que Golpea a Cada Rato la Tierra”. Igual que el anterior.

Teiximatini, conocedor de los seres humanos.

Yaotecuhtli "Señor Enemigo”: enemigo principal o de respeto, **Yáotl** "Guerrero, Enemigo". **Yaomáhuitl** "Espantoso en la Guerra" o enemigo difícil de vencer.

Yáotl tiene el apodo de **Tzonteconmmna** "el -que- carga cabezas", en referencia a los que son decapitados por transgresiones sexuales.

ome acatl "dos caña”, su nombre calendario, significativamente es el día que sigue a Ce Acatl “uno-caña” el nombre oculto de Quetzalcoatl. Este día por lo general estaba asociado a los magos, hechiceros y a los guerreros.

Titlacahua "Nosotros, los Hombres Suyos" o la gente común que vivimos bajo su influencia.

Acxomocuil "Al que le Quitaron su Pie" nombre proveniente de un mito por ser el dios creador al que Cipactli atacó.

Ilhuicahua "Dueño o Señor del Cielo" o el que esta en todos lados.

Texochiicuiloani, ”El que Dibuja Flores en la Piedra" y **Texóchitl** "Flor de Piedra" en sentido figurado “ el que hace permanente sus manifestaciones”.

El Códice Magliabechiano presenta a **Tezcatlipoca**, afirmando: *"Era el dios omnipotente, omnipresente, omnisciente, viril, siempre joven, ante quien todas las criaturas quedaron indefensas".*

En resumen **Tezcatlipoca** es la representación de la vida común, es decir la del que no es religioso: frágil, caprichosa e impredecible en la que nadie puede saber lo que le depara pues no se puede adivinar ni controlar los deseos de una deidad ubicua. El destino de toda persona está por completo en las manos de **Tezcatlipoca**, "el del espejo empañado por el humo". Aquel que nos que indica la condición que nos mantiene engañados y esclavizamos a las cosas materiales. En el se concentra la condición que impide llegar a ser como **Quetzalcoatl,** el ideal espiritual por excelencia.

No es casual que en el Códice Telleriano-Remensis se agregara una conclusión por parte del religioso que escribió al margen de las figuras ahí contenidas sus propios comentarios: *"...Yohualli Tezctalipoca* (Espejo humeante invisible) [es como] *el diablo, como el que engañó a Eva antes de la caída..".*

Ser seguidor de **Tezcatlipoca** es permanecer atado a los impulsos propios del estado de inconsciencia (simbolizado por la embriaguez) y representado como "estar en dentro de una red" o "con la vista empañada", para expresarlo en palabras actuales "con la conciencia dormida" y que explica ese rasgo de describirlo como quien está en todos lados y eternamente joven, que le otorgan contenidos de ubicuidad y fuerza. Altamente significativo es la expresión asociada a su presencia en la tierra: "*....ante quien todas las criaturas quedaron indefensas..."* . Es importante saber que esto ocurrió después que **Tezcatlipoca** sedujera a **Xochiquetzal** y fuera expulsado del **Tamoanchan** junto con los demás dioses.

Tezcapoctli, “Humo en [el] Espejo" o “aquello que empaña el reflejo de lo que vemos” es inequívocamente el impedimento para ver claro o lo que nos distorsiona el entendimiento, por lo que es importante observar que esos nombres indican un fenómeno exclusivamente humano y ademas no permanente que describe la condición de la gente a la cual se llegó después de la rotura del árbol florido y la consecuente salida del **Tamoanchan.**

En el Libro V de “la Historia General de las cosas de la Nueva España” Sahagún refiere los augurios negativos, problemas cotidianos y complicaciones de la vida común asociándolas a las múltiples formas de esa deidad omnipresente asegurando que "*... eran ilusiones de **Tezcatlipoca***”.

Ante tales características, con el paso de los siglos lo que lo conquistadores españoles encontraron entre el pueblo Mexica en relación a **Tezcatlipoca** eran un arraigado sentido de fatalismo y sumisión ante semejante deidad “todopoderosa”.

Teniendo una posición tan prominente falta analizar las relaciones que tenia con otras deidades, pues su presencia no se limitaba a ser el adversario de **Quetzalcoatl** y todo lo que el representa, sino también era el medio o conducto que contenía mensajes adicionales.

En relación con **Tlazoltetol** se sabe que algunos otros cronistas como Duran describen la estatua de **Tezcatlipoca** ubicada en el Templo Mayor de **Tenochtitlan** como hecha de obsidiana y por lo tanto de color negro, además de asegurar que los sacerdotes de **Tezcatlipoca** se embarraban de una especie de betún de color negro. Un dato de

sumo interés es que a ese ungüento de color negro se le llamaba “comida divina”, por lo que el sacerdote al estar totalmente pintado de negro asumía “el cuerpo de el”. En relación a esto sabemos que **Tlazalteotl** era la deidad “comedora de inmundicias”, la cual solía ser representada precisamente con una parte del rostro -alrededor de la boca- pintado de negro, como si fueran rastros de lo que se había “comido”. Sugerente asociación de ideas: **Tlazolteotl** "se come" a **Tezcatlipoca**.

Sabemos también que esa capacidad de la Deidad femenina por excelencia de comer la “basura espiritual” la cual era descrita como de color negro y equiparada con el excremento , por lo que sin duda se trataba de las imperfecciones anidadas en el alma, ahora llamados imperfecciones del carácter, traumas, fobias o simplemente "defectos psicológicos". Esta relación se demuestra fehacientemente ya que **Tlazolteotl** era la única que recibía la confesión en un templo atendido por sacerdotes a su servicio, los cuales tenían la capacidad de otorgar absoluciones y penitencias asociadas a la gravedad de las faltas de quienes hacían el ritual de la confesión.

Esto implica que la relación no explícita entre **Tezcatlipoca y Tlazolteotl**, resulta obvia para los devotos de esta última: Si lograban que **Tlazolteotl** los limpiara de la basura espiritual que les tenia manchada el alma, los libraba a la vez de la influencia dominante de **Tezcatlipoca**.

No se conservan las menciones especificas que lo expresaran así pero resulta evidente que era **Tlazoltetol** la única que podía “desempañar el espejo” para convertirlo en su contraparte **Tezcatlanextia** (“ el espejo que hace relucir las cosas”), asociado precisamente a **Quetzalcoatl.** Lo que sí se conserva como dato significativo es que en las ceremonias especiales de la confesión al oido, las plegarias del sacerdote del templo de **Tlazolteotl**, al intervenir a favor del penitente que se presentaba dispuesto a recibir la atención de la diosa, eran dirigidas no a ella sino a **Tezcatlipoca**...¡

Con respecto a los templos dedicados a **Tezcatlipoca**, se sabe que el adoratorio mas grande dedicado a esta deidad estaba en el recinto ceremonial del Templo Mayor de **Tenochtitlan**, el cual era casi tan grande como el de **Huitzilopochtli** y **Tláloc** que presidían el **Huey Teocalli** ("templo mayor")

Además tenia otro llamado “la casa del dardo” cuyo significado no es posible descifrarlo ahora, otro llamado **Teocuillan** o “lugar de los gusanos del dios” y ya que se trata de **Tezcatlipoca** su sentido figurativo es inequívoco: los “gusanos” somos la gente común. Había otro mas pequeño también relacionado con él llamado **Quauhcalco** (“lugar de los enjaulados”) que era pequeño, sin ninguna abertura y cuyo nombre es consistente con lo que el significa en el sentido de ser el que atrapa o esclaviza. Finalmente tenia uno denominado **Tezcacalli** (“casa de los espejos”) que estaba decorada por superficies relucientes de distintos diseños. lo que -a decir de los cronistas- lo hacia muy vistoso y sugerente. Tal vez sea el mismo llamado **Tezcacóac** ("en el lugar de la serpiente de espejos") Nombre del edificio número 75 del Templo Mayor de Tenochtitlan. Al ser un lugar de **Tezcatlipoca** probablemente fuera un espacio con fines de enseñanza para comprender su significado por incluir en su diseño un trazo sinuoso y la presencia de espejos, como lo sugiere su nombre.

Todos estos lugares de culto estaban presentes como partes de una elaborada teología heredada del antepasado Tolteca del que fueron beneficiarios los Mexicas, cuyo empeño en cumplir tantos y tan complicados rituales fue motivo de asombro para los conquistadores..

Otra dato interesante es el que el **Telpochcalli** ("casa de los mancebos") la escuela del pueblo en general, al que concebían como integrado por los **macehuales** (“los merecidos por la penitencia -de los dioses-”) estaba presidida precisamente por **Tezcatlipoca,** mientras que la del **Calmecac** ("morador de la casa" o “la casa del mecate”), una especie de internado sacerdotal a la manera de escuela de altos estudios estaba presidida por **Quetzalcoatl.**

Así, **Tezcatlipoca** es el impulso interior que nos impele a lo material oponiéndose a lo espiritual y que una vez que gana mantiene la ilusión engañosa de la vida común, manteniéndonos alejados de la virtud, el ayuno, la oración, la castidad, etc., virtudes propias del camino de **Quetzalcoatl. Tezcatlipoca** esta ahí desde antes de la salida del T**amoanchan** y como tal es parte de la naturaleza humana, sin embargo "cuando bajó a la tierra" su dominio se ha ido incrementando.

Hay dos aspectos adicionales de **Tezcatlipoca** que faltan de considerar. Uno de ellos es su relación con la flauta y la otra es la que llegó a tener con el sexo.

Fray Diego Duran al describir las festividades realizadas durante el "mes" **toxcatl** ("sequedad", el quinto de los 18 meses), dice: *"..salía una (persona) de las de aquel templo, que le llamaban **Titlacauan*** [aquel del que somos esclavos, epíteto de Tezcatlipoca]***,** vestido a la misma manera que el... Estaba con unas flores en las manos y una flautilla pequeña, de un sonido muy agudo. Y vuelto hacia (los cuatro puntos cardinales) tocaba la flautilla,. Acabado de tañer su flauta hacia las cuatro partes del mundo, todos los presentes que estaban y todos los ausentes que lo oían, ponían el dedo en el suelo, y cogiendo tierra en él, metían a la boca y comían aquella tierra que con el dedo habían cogido, y postrándose todos, lloraban llamando a la oscuridad de la noche y al viento **(youalli ehécatl**), rogándole que no los desamparasen, ni olvidasen..."*

"En oyendo esta flauta, los ladrones, o los fornicadores, o los homicidas, o cualquier género de delincuentes, era tanto el temor y la tristeza que tomaban... que no podían disimular haber en algo delinquido y así todos aquellos días no pedían otra cosa, sino que no fuesen sus delitos manifestados, derramando muchas lágrimas con extraña confusión y arrepentimiento, ofreciendo (mucha) cantidad de incienso para aplacar a aquel dios..." (Historia de las Indias de la Nueva España, Tomo I, página 39).

Las descripciones de los rituales asociados a esta deidad incluyen que el **Ixiptla** ("el que lleva la piel", entendido como representante, delegado o encarnación) de **Titlacahuan** en el momento culminante previo a su sacrificio ritual subía las escalinatas del templo mientas quebraba una a una las flautas que había usado mientras vivía, dejando desparramados sus fragmentos.

La relación de la flauta con la presencia de **Titlacahuan** ("aquel del que todos somos esclavos") es posible explicarla en los mitos que asocian a **Tezcatlipoca** con la música, además se ha comprobado su importancia por la gran cantidad de flautas quebradas encontradas en **Teotihuacan**, lo cual sugiere la presencia de **Tezcatlipoca** desde la era Tolteca y consistente con los preceptos religiosos emanados de **Quetzalcoatl.** Ademas se han encontrado también flautas en las mismas condiciones en las ofrendas fúnebres de la época Azteca.

Sin embargo para comprender esta asociación es elocuente y significativo que Sahagún reportara una forma de oración dirigida a **Tezcatlipoca** en la que se equipara el cuerpo humano con la flauta, siendo él el que "sopla" a través del cuerpo produciendo un sonido que viene siendo una manifestación de sus presencia. En esa oración se le decía a **Tezcatlipoca**: *"...pues le habeis hecho flauta vuestra para que tañendo signifique vuestra voluntad...y usais de ellos como de vuestras flautas hablando dentro de su interior..."* (Sahagún, "Historia General de las cosas de la Nueva España, tomo I, página 462).

Sin embargo quien usa la flauta para emitir sonidos por medio de ella a través de las personas, también puede ser **Quetzalcoatl**, comprobando la doble significación de la flauta con sonido agudo, asociado a **Tezcatlipoca** y el sonido -seguramente diferente- que estaba asociado a **Quetzalcoatl**, cuya entonación desconocemos, pero que sugería la comparación de las personas vivas con una flauta.

Ese es el sentido de las palabras de bienvenida del nuevo soberano Mexica que era recibido con un discurso de los ancianos que lo habían investido recomendándole que solicite ayuda a *"nuestro señor invisible e impalpable"*...para... *"regir pacíficamente vuestro reino"*.... a oír completas y pacientemente todos los problemas y quejas... *"que delante de vos se presenten"*... ..."*porque sois imagen de nuestro dios y representais su persona, en quien esta descansando y de quien el usa como de una flauta y en quien el habla..."* (Sahagún, "Historia general de las cosas de la nueva España", tomo I, página 493).

La identificación de "nuestro señor invisible e impalpable" que se menciona en este solemne discurso de entronización con **Quetzalcoatl** o aún mas con **tloque nahuaque** ("el dueño de lo cerca y lo junto", el dios Universal) se sugiere por que incluye la admonición ritual de necesitarlo para "regir pacíficamente vuestro reino", lo cual lo distancia tanto de **Tezcatlipoca** como de **Huitzilopochtli**, ambos de inconfundible naturaleza guerrera. Esto también puede explicar el que las flautas ceremoniales solían tener una cabeza humana en la boquilla y estar hechos de cuatro tubos perforados, sugerentemente igual número de las cuatro entidades anímicas o cuerpos: el de carne y hueso, el **tonalli** (vitalidad)**, el ihiyotl** (emociones) **y el teyolia** (recuerdos y entendimiento), por lo que el acto de "tocar la flauta humana" se confirma como una facultad o capacidad de cualquiera de esas dos deidades antagónicas.

Hay un aspecto poco comentado de **Tezcatlipoca** en su advocación de **titlacahuan** ("aquel del que todos somos esclavos") que lo relaciona con el sexo, que ahonda aun mas el significado teológico que también tenía y que seguramente era parte de la **toltecayotl.**

Jacinto de la Serna, en su "Tratado de las supersticiones, idolatrías, hechicerías, y otras costumbres de las razas aborígenes de México" llegó a identificar a esa deidad con "cupido". Textualmente asegura: *"cuando lo llaman **titlacahuan** era cuando tenia esta providencia* [influencia] *en los enamorados, ofreciéndoles mujeres en esta fiesta...."* (página 184)

Este gesto de instigar o tentar a los jóvenes "ofreciéndoles mujeres" es significativo que no sean ellas las que se ofrezcan, sino que es **Tezcatlipoca** el que lo hace, sugiriendo que él es el que incita, el que propicia la tentación en el sentido de propiciar el error, o transgresión a las normas, lo cual es consistente con el papel que se le conoce por los mitos que se conservan. Esto es relevante sabiendo la importancia que tenia en la educación religiosa la abstinencia sexual de los aspirantes al sacerdocio ya que aquel que no lograba abstenerse de semejante ofrecimiento confirmaba el sentido general de su apelativo: era esclavo del placer y de los vicios en general.

Otro dato de interés que comprueba que **Tezcatlipoca** tenia significados de naturaleza sexual está en el Códice Florentino, cuando al hablar de uno de sus nombres se dice: "...*El* [llamado] ***Nahualpilli*** ("mago de la nobleza", advocación de Tezcatlipoca que incluye el ser muy antiguo) *era como el huaxteco, se hacía el cabello desmelenado, el del cabello desmelenado, desmarañado, engreñado, le colgaba el cabello largo ..."* (Códice Florentino, tomo IX).

La referencia es doble: Por un lado los Huaxtecos (pueblo de la orilla del golfo de Mexico y de lengua mayense) siempre fueron descritos como de una sexualidad ostentosa y hasta desenfrenada , por lo que afirmarse que **Tezcatlipoca** era "como los huaxtecos" le da ese sentido inequívoco. La otra referencia al sexo no autorizado o fuera de normas esta asociado con el caballo largo y desordenado. (ver Inextli).

Ese sentido sexual es mas explícito en la relación mitológica entre **Tezcatlipoca y Xochiquetzal** ("preciosa-flor") donde la pareja aparece en el relato de la rotura del árbol central de **Tamoanchan** ("el lugar de los que descienden"); equiparable al paraíso. (ver el mito de "la salida del Paraíso" en el libro "Mitos prehispánicos develados").

Ahí, es **Tezcatlipoca** quien incita a **Xochiquetzal** y la hace “arrancar flores del árbol”, es decir quien la incita a cometer el acto sexual, produciendo con esto la rotura del tronco del árbol, que se derrame sangre de dicho árbol y que por lo mismo pierda su condición original. Esto termina por originar la diáspora de los dioses del paraíso a la tierra y al infierno. Es en este relato que podría estar el origen de por que quien se vestía como **Tezcatlipoca** portaba flores en una mano y tocara la flauta con la otra, pues como es sabido las flores incluían en su simbolismo el que “arrancarlas" contenía un sentido metafórico de acto sexual indebido, y por lo mismo fue el origen que lo llevó a imponía su dominio sobre la gente. En ese orden de ideas el sonido de la flauta era ademas una manera de hacer sentir su influencia sobre las personas aun a la distancia, pero basado en su condición "dominio" sobre la persona, de acuerdo a lo que hemos mencionado antes.

Es importante observar que en estos rituales asociados a **Tezcatlipoca** todo era de naturaleza sensorial: la vista, el sonido , el olfato, el gusto y el tacto, consistente con su amplia influencia y simbolismo. Todos estos datos eran vestigios de un erotismo ampliamente difundido, lamentablemente muy condenado y prohibido por las mentes medievales que los estaban registrando y que, simultáneamente, les impidió ahondar en ello.

Hemos llegado a una de las cualidades mas importantes y referidas en forma velada en los mitos: la relación de **Tezcatlipoca** con la lujuria y el acto sexual indebido. El más conocido de los mitos no deja lugar a dudas de responsabilizarlo por haber sido el incitador para que **Ce Acatl Topiltzin** tuviera connubio sexual con su esposa-hermana en **Tollan**, la sede de su reino. . En este caso **Tezcatlipoca** se nos muestra como el que invita a la seducción valiéndose de un espejo mágico y así conducirlo a la embriaguez con cierto contenido de burla o engaño deliberado, logrando que **Quetzalcoatl** caiga en incumplimiento de sus votos y la transgresión de lo sagrado ya que ademas de romper el ayuno, realiza el acto sexual convirtiéndose esto último en el gran motivo por el que el Rey y máximo Sacerdote de **Tollan** debió de abandonar su puesto, perder todas sus pertenencias reales y salir al exilio.

Si **Tezcatlipoca** remite a una condición psicológica de tipo personal, teológicamente es notorio su valor de principio instigador: el también es chispa que enciende la tentación, fuego que consume para dejar solo las cenizas o impulso volitivo que conduce al acto sexual. Todo lo cual lo relaciona irremediablemente con **Xolotl** que concentra en uno solo diversos aspectos de la sexualidad humana, pero personalizados.

Entre estas dos deidades encontramos que, en principio, ambos se relacionan con la oscuridad y con los magos o brujos. Sin embargo lo que los relaciona directamente es que **Xolotl y Tezcatlipoca** están asociados al juego de pelota: ambos son “jugadores”. Ya sea porque **Xolotl** lo hace en nombre de **Quetzalcoatl** y **Tezcatlipoca** por ser su oponente. En términos religiosos esto significa que **Tezcatlipoca** aparece como “creador” del mundo no por que esa sea una de sus cualidades sino por que la naturaleza dual del mundo le es inherente. El mundo no esta completo sin la presencia de **Tezcatlipoca** ya que a partir de él se derivan muchas de las cosas propias del escenario humano.

Ademas, para entender la relación entre estas dos deidades principales debemos de considerar que si **Tezcatlipoca** es una especie de patrón de los enamorados, -“cupido” le llamo Jacinto de la Serna- y **Xolotl** es un emblema del impulso sexual, según lo identificó Eduard Seler, es indispensable entender mejor a estas dos deidades protagónicas de los mitos prehispánicos ya que contienen por sí mismo parte de los fundamentos de la religión prehispánica. (ver **Xolotl**).

Por todo lo anterior podemos afirmar que **Tezcatlipoca** fue lo que impulsó al ser humano al uso del sexo sin restricciones y que produjo como consecuencia el estado actual general de la humanidad, por lo tanto es el responsable primordial de que el ser humano tenga "empañadas las percepciones" como consecuencia de la “caída del

Tamoanchan” hacia la tierra. Por eso se dice que él esta ahí desde el principio de la creación, estar siempre al acecho, ser omnipresente, no perder los ímpetus y esclavizar fácilmente a todos los que no saben enfrentarlo.

Mientras que **Xolotl** es la personificación de ese impulso, es decir él es la versión personal de esa condición, la cual ha sido unida al sexo por razones obvias. Todos tenemos un **Xolotl** personal e individual que refleja exactamente como está nuestra situación espiritual en un momento dado de nuestra vida.

Basados en esa cualidad típica del náhuatl de proporcionar varios significados a las mismas palabras, algunos investigadores han sugerido que **Tezcatlipoca** podría también ser traducido como “su semejanza a un espejo”, lo cual expresado en las formas idiomáticas moderna seria “el que es semejante a un espejo”, reforzándose así la concepción de que se trata no de un “dios” sino de un ente simbólico cuyos significados hacen clara referencia a un estado o situación concebida simultáneamente como algo que es necesario conocer por ser parte de la doctrina de **Quetzalcoatl** (que señala el camino de la liberación del alma) como algo que es posible "limpiar". Trasladado a la psicología moderna podríamos decir que es la representación del Ego o identidad personal distorsionada, falseada por el efecto del humo (el acto sexual indebido).

El indica una condición desventajosa que es posible superarla una vez que ese "espejo" (lease la conciencia) es “limpiado” o desempañado. Al ser ese el planteamiento religioso general que aplica para todos los seres humanos, resulta evidente que no todos tenemos "empañada nuestra conciencia" con la misma intensidad, por lo que **Xolotl** es la expresión personal de esa condición.

De esta manera la dedicación a "desempañar el espejo" que es parte del camino del Guerrero, es posible irlo conociendo conforme el que lo intenta va "blanqueando a su **Xolotl**", revelándose ambos procesos como referidos a la misma cuestión y solo posible de lograr con la ayuda de **Quetzalcoatl** en su calidad de ser el único que puede vencer a **Tezcatlipoca**.

Si ahondamos aun más en esta cuestión podremos entender que si **Xolotl** es "el doble" de **Quetzalcoatl** y si ambos son los que deben de descender al **Mictlan** para poder después ascender juntos (fusionados en uno solo), es evidente que antes de la "caída" que nos sacó del **Tamoanchan** ambas deidades (**Quetzalcoatl-Xolotl**) estaban unidas, eran una sola.

Esto nos transmite una enseñanza oculta pero trascendental: **Quetzalcoatl y Xolotl** "se separaron" a raíz de la salida del paraíso. La doctrina de **Quetzalcoatl** es a la vez el camino para recuperar esa condición ideal. A esta asombrosa conclusión podemos llegar después de enterarnos que cuando **Quetzalcoatl** asciende victorioso del **Mictlán** -para convertirse en la estrella matutina-, lo hace acompañado de **Xolotl**. Después de ese supremo momento ha vencido completamente a **Tezcatlipoca** y todo lo que el representa: el error, la ignorancia y la muerte, para recuperar la percepción plena, la sabiduría y la inmortalidad. (ver los mitos de "la salida del paraíso" y "el nacimiento del quinto sol", en el libro "Mitos prehispánicos develados").

Entre los Mixtecos **Ñuma tado o Yaa inu chu’ma** "señor 4 serpiente", era el “señor del espejo humeante”, también conocido como un dios guerrero, fuerte y viril.

Entre los Mayas la deidad que ha sido identificada con el simbolismo de **Tezcatlipoca** es **K'awill.** Ambas deidades presentan en la cabeza un espejo de obsidiana con humo e incluir imágenes donde se les ha sustituido una de sus piernas por un aditamento. Una serpiente en el caso de **K'awil** y un espejo ahumado en Tezcatlipoca. Es de gran

interés observar detenidamente las imágenes de esa Deidad Maya que tiene una serpiente en lugar de una de sus piernas ya que presentan cierto patrón estético que muestra que esa "serpiente" se prolonga mucho mas allá del tamaño natural de la pierna que sustituye y hasta "envuelve" a quienes están cerca, pero sobre todo esa pierna convertida en serpiente siempre se dirige hacia abajo del cuerpo humano del que forma parte, diferenciandose de las serpientes que suben y están erguidas o en la cabeza de los que las portan.

Una cita contenida en el códice Telleriano-remensis une elocuente e inequívocamente a ambas deidades:

"..."Panquetaliztli. Otra vez la fiesta de Tezcatlipoca porque se hacia tres veces en el año. No pintan aquí a Tezcatlipoca con el pie de culebra porque dicen que es esta fiesta antes que pecase estando en el cielo y así de aquí viene de esta guerra del cielo la guerra de aca". Códice Telleriano-Remensis, página 255.

Tezcatlipoca regia el día **Acatl** (caña-guerra-castigo) numero trece de la serie de veinte del calendario sagrado **Tonalamatl.**

Tepeyollotl

Códice Borgia, página 63



Tepeyollotl

"Corazón de la montaña" era una manera de referirse a una de las deidades simbólicas con la figura del jaguar, que al igual que otras cuidadosamente seleccionadas eran en realidad advocaciones de **Tezcatlipoca**.

Su nombre también significa "corazón del monte" en una expresión típicamente náhuatl con varios significados, uno de los cuales es "espíritu del monte". **Tepeyollolotl** era representado como un jaguar en actitudes mas humanas que animales, en algunos códices esta frente a una deidad que tiene "atrapado" a un penitente justo enfrente de el, pero sobre todo se le reconoce por portar el "espejo empañado", ambos símbolos de **Tezcatlipoca** que une a ambos de inconfundible manera.

En algunos mitos **Tezcatlipoca** se transforma en un jaguar cuya función era de guardián del inframundo lo que lo confirma en su advocación de **Tepeyollotl,** "el Corazón del Monte" que estaba generalmente relacionado a las cavernas profundas.

En la época Mexica era conocido como el dios de las montañas -sinónimo de bosque- y emblema del jaguar como el "dueño" de la noche y "señor de los animales".

En el Códice Telleriano-Remensis se afirma que su nombre original era **Tepeolotlec** que significa "sacrificios de -la- tierra" y también "señor de los animales" y en una extraña referencia se afirma que esta deidad era para indicar *"...la condición* [en que quedó] *la tierra después de la* [gran] *inundación...",* en una velada referencia a **Tezcatlipoca.**

Esta condición de deidad de múltiples significados permite considerar que si se toma en sentido natural su presencia lo relaciona a las condiciones optimas de oscuridad, humedad y profundidad para que germine la semilla, es decir a la vitalidad oculta en las cosas que hacen que sean capaces de dar vida. A esto hay que añadirle la inclusión al pedernal en su vestimenta, material al que solo si se le frota de la manera adecuada y con la fuerza necesaria muestra la chispa que mantiene oculta dentro de sí. Es decir es aquello que contiene la vida en forma potencial.

Sin embargo estos significados también incluyen en el aspecto psicológico la condición humana que quedó "después del diluvio", es decir al final del cuatro sol en el que la humanidad de entonces estaba "bajo el dominio de las bestias" y la vida sobre la tierra era de sufrimiento y desolación. En ese sentido metafórico tan suyo, es importante recordar que "el cuarto sol" estuvo bajo dominio de **Tezcatlipoca,** por lo que solo así toma sentido la afirmación de que **Tepeyolotl** resume la condición de la tierra -lease la gente- "*después de la* [gran] *inundación".*

El que una deidad como **Tezcatlipoca**, de tantos y tan variados simbolismos tenga como **nahual** o doble al jaguar les permitió darle forma a escenas de un gran contenido conceptual, sintetizados en pocos elementos. En ese orden de ideas el mensaje es claro: la gente que sobrevivió a la Gran Inundación quedó bajo el dominio de **Titlacahuan** ("aquel del que todos somos esclavos"), uno de los nombres de **Tezcatlipoca,** pero en una forma oculta, en la profundidad de las cavernas, cuyos rasgos son la oscuridad y el asecho. Todos rasgos del jaguar y obvios en relación a lo que los terminos modernos se llama "el subconsciente".

Se sabe que en los murales de **Teotihuacan** es frecuente la presencia de jaguares en procesión, en algunos otros dejando visible que su cuerpo esta formado por una especie de red, característica que ha dado pie a ser llamados “Jaguares reticulados”. A los esos jaguares los distingue esa característica que difumina en algo su presencia, indica también su naturaleza no material ademas de incluir la red como elemento básico, la cual como sabemos tiene relación con **Tezcatlipoca.** Especial mención merecen una escena de pintura mural del palacio de **Tetitla**, en **Teotihuacan**, que muestra a ese "jaguar reticulado" identificado como **Tezcatlipoca**, en posición de rodillas como haciendo oración y penitencia justo a la entrada de un templo. Con esa actitud de penitente se semeja a las de **Xolotl** en los códices nahuas que lo representaron varios siglos después, precisamente como arquetipo del que hace ayuno y penitencia. La unión de ambos símbolos le da una connotación extraordinaria: el que incita a la transgresión, el que hace de la tentación sexual un medio para perder a los que quieren ser castos se pone en ayuno y se arrodilla para orar ante de poder entrar al templo. Esa imagen extraordinaria e insólita es una manera de mostrar la consumación de los esfuerzos de los anacoretas, es decir el triunfo sobre la tentación. esa "procesión" es el camino a seguir.

Significativo es que en el Códice Florentino es posible ver a un jaguar vestido con una capa reticulada o forma de red. Sin olvidar que en uno de los mitos mas antiguos se afirma que **Tezcatlipoca** bajó del cielo precisamente por medio de una telaraña o red para instalase en el mundo, a esto hay que agregarle que en los términos del **nahuatolli** (o lenguaje esotérico) las expresiones del sacerdote de **chicomeocelot** (“ siete jaguar”), relacionado con **tepeyollotl** y pronunciadas en la parte final de los ritos eran referidas como quien intenta atrapar con una red. Las frases rituales enfatizan que cuando **Tezcatlipoca** habla *"está extendiendo su red...."*.

Esto nos sugiere que el jaguar reticulado es una de las formas antiguas de representar por doble vía a **Tezcatlipoca,** propio pero no exclusivo de **Teotihuacan**. Esto también refleja que el papel de **Tezcatlipoca** como antagonista de **Quetzalcoatl** se fue modificando a lo largo de los siglos hasta llegar a ser lo que encontraron los españoles al momento de la conquista, pero sin perder su esencia o naturaleza.

Sobre este aspecto Juan Bautista Pomar dice:

*"....**Tezcatlipoca**, que quiere decir "espejo que humea," era hecho de madera, a la figura y semejanza de un hombre... ...*" [su figura] *estaba en un templo de un barrio, de los seis que hay en ella, que se llama **Huiznahuac**,* ("lugar de las espinas" o "lugar del enemigo"), *en donde era frecuentemente adorado y servido... ...a este* [lo] *representaba siempre.. .. un indio.. ... que fuese valiente... ...tenía por oficio de media noche para adelante andar libremente por la ciudad, y aun alargarse media legua de ella... ...con solo dos hombres que le daban por criados que iban tras él apartados un tiro de piedra, despertando la gente con el ruido de los cascabeles y del pífano que tocaban de cuando en cuando... ...luego que lo sentían, cada uno en su casa tomaba unas brasas en un brasero, y en ellas echaba del incienso.. ..y el que podía le salía al encuentro y lo incensaba en reverencia de lo que representaba; y cuando era cerca del día se recogía de manera que no le tomase la luz fuera del templo, haciendo esto de continuo sin faltar noche ninguna, y lo que se desvelaba de noche dormía de día.... ....Andaba vestido con semejantes arreos que los del ídolo, salvo la plumería de la cabeza y manta. Tenía licencia de ir las veces que quería á la plaza y mercado, y subirse á lo alto de un pequeño cu* [templo] *que estaba en él, sin hacer otro efecto más que estarse un rato por su contento, y volverse á su templo. Traía una manta de red y el cabello afeitado, en la forma que va pintado* [descrito] *en esta relación...."* (Relación de Texcoco, páginas 9- 10)

Cabe observar aquí que en Texcoco (mil años después del colapso de **Teotihuacan**) se le conocía, representaba y reverenciaba como una deidad nocturna, jóven, valiente, con presencia impredecible -a su antojo- y que portaba una red en lugar de capa, indicativo de aquella parte de la naturaleza humana oculta (nocturna o subconsciente),

avivada por la misma vitalidad humana origen de sus contradicciones y ejemplificada como lo que "empaña la percepción" y te "atrapa" como red. Es de hacer notar también la relación reportada aquí de **Tezcatlipoca** con **Huiznahuac** ("el lugar del enemigo" o "el lugar del sur") que en otros contextos está relacionado con **Huitzilopochtli**, confirmando cierto tipo de relación entre estas dos deidades.

Respecto al mensaje didáctico de tipo religioso que contiene **Tezcatlipoca** en su advocación de jaguar debemos de retomar varios elementos como contexto.

En el Códice Florentino se afirma en diferentes pasajes que **Tezctalipoca** era el responsable de que en la tierra hubiera "polvo y basura" de tipo espiritual, entendido esto como consecuencias del uso incorrecto del sexo si atendemos a sus mitos. Mientras que **Tlazolteotl** era la deidad patrona del día **ocelot** ("jaguar"), el mismo que les otorgaba a los que nacían ese día tendencia a el adulterio y los vicios en general. Sahagún lo expresa como *"complacerse en el mal, cubrirse de basura"*.

Esta información, por sí sola, es suficiente para saber que esas dos deidades estaban didácticamente relacionadas. **Tlazolteotl** era quien tenia la exclusividad en la capacidad de la limpieza de las impurezas o basura espiritual y **Tezcatlipoca** el responsable de que existiera como contenido del mundo.

Los vemos frente a frente en la página 64 del Códice Borgia y en la página 52 del Códice Vaticano B, las cuales tienen la misma escena: **Tlazolteotl** sostiene de los cabellos a un **macehual**, (que al estar desnudo indica situación de penitente y al estar agarrado de los cabellos su condición subordinada), ante la figura amenazante de **Tepeyollotl** ("el jaguar nocturno") que le muestra sus garras y de cuya influencia ha sido sustraído.

Mas profundo es la relación que tiene la presencia de ese tipo tan especial de jaguar como emblema del poder de la naturaleza o esencia de las cosas. Son presencias simbólicas que están ocultas en lo profundo del bosque y simultáneamente ocultas en la intimidad de la naturaleza humana, ambas relacionadas con la pérdida de "substancia-poder" que acompaña al acto de ser atrapado por un jaguar y al acto sexual cuando el hombre -en su calidad de cazador- yace con una mujer . Ambos eventos son dramáticos y sugerentes en lo que se nos quiere decir, como se vislumbra en el mito de la derrota de **Mixcoatl** después de haber concebido a **Quetzalcoatl** con **Chimalmatl** y que culmina con su muerte. (ver el mito de "el nacimiento de Quetzalcoatl" en el libro "La ley Topiltzin o el camino de Quetzalcoatl").

En el mismo sentido en "los Anales de los Cakchiqueles" se conserva un relato en el que uno de esos pueblos, amenazado por otro que se presentó dispuesto a hacerles la guerra para conquistarlos, propició que los invasores decidieron enviar un día antes a un grupo de mujeres jóvenes con instrucciones de seducir al mayor numero posible de guerreros defensores con la seguridad de que una vez que estos perdieran parte de su "poder" por tener relaciones sexuales podrían ser a su vez ser vencidos en la guerra. Los guerreros Quiches resistieron los intentos de seducción y ganaron el enfrentamiento bélico. En estos relatos subyace la sugerente idea que en el sexo hay un poder especial, más allá del de tener hijos. Cuando el jaguar te atrapa y cuando la mujer te seduce pierdes la "sustancia-poder".

Finalmente es necesario mencionar que **Tepeyollotl** estaba también asociado de varias manera al eco.

El Códice Telleriano-Remensis al final de la página dedicada a **Tepeyollotl** dice: *"... Este Tepeyolotle es el mismo que el eco de la voz cuando se refleja en el valle de una montaña a otra...."*

Para entender esto es necesario un mejor conocimiento de la naturaleza y de los animales mencionados en la religión prehispánica. Para las personas modernas -alejadas de los bosques-, es difícil entender porque en esa época el rugido del jaguar escuchado en su eco era de funestas consecuencias y exigía un tratamiento especialmente vigilante y ruidoso para neutralizar sus efectos, circunstancia que se entiende mejor si se conocen los sigilosos e implacables métodos de caza de dicho animal nocturno.

Esto nos remite a que mientras **Tezcatlipoca** comunica su esencia en la figura del espejo empañado, **Tepeyollolotl** como "señor de la noche" lo hace anunciando su presencia en la voz que reverbera por las montañas, -es decir por su eco-, mucho antes de que se le pueda ver. Ambas cualidades remiten a la misma circunstancia: la noche como medio en el que el ser humano esta en cierta desventaja y el jaguar como animal nocturno y temido adversario cuando había que enfrentarlo en esas condiciones.

Es decir las debilidades arraigadas en el subconsciente (lo que no vemos pero nos afecta, al grado de poder dominarnos completamente) son cosas difíciles de superar por eso forman parte de la naturaleza de **Tezcatlipoca**. La única forma de enfrentarlas con éxito es permaneciendo despiertos y en movimiento. Significa también que el "guerrero jaguar" es el que a sido investido para enfrenarse a su jaguar, dentro de las etapas propias de la **Xochiyaolotl** o Guerra para florecer el alma.

Así, una condición natural es utilizada como alegoría de una situación de tipo psicológico, típico en la religión de **Quetzalcoatl.**

Tepeyollotl presidía el día llamado **calli** (casa-hogar-cuerpo), tercero de la serie de veinte del calendario sagrado **Tonalamatl**.

Huehuecoyotl

Códice Borbónico, página 2



Huehuecoyotl

Es una deidad cuyo nombre significa “coyote muy viejo", que estaba relacionada con la calumnia, la astucia, la danza y música grupal, incluyendo el uso de la sexualidad sin principios morales, todo como una advocación de **Tezcatlipoca**. Se le relacionaba a los vicios que asechan al adolescente a su paso hacia convertirse en adulto. El que sea un animal y no una figura humana y este sea el coyote que es un animal muy astuto y "viejo" indica también el pragmatismo que dan los años vividos, el peso de la vida común alejada de la vida religiosa.

Era concebido como algo atractivo y enigmático a la vez; la antítesis del aburrimiento por estar asociado a la música y el baile, pero siembre dentro de un contexto sexual. En el Códice Telleriano Remensis se afirma: *"... Huehuecoyotl o el calumniador. Insidioso o uno que obliga a engañar. Su propio nombre... ...significa "calumniador", porque sembró la hostilidad cuando creó la lucha entre las personas... ...y* [por su culpa] *comenzaron las guerras.."*

En algunos códices se le representó sosteniendo con la mano derecha un brazo y mano humana, la cual estaba asociada como poseedora de ciertas cualidades muy preciadas por los guerreros para vencer en el combate, que condujo con el paso de los siglos a considerarlo un amuleto para lograr hacer encantamientos y hasta para cometer delitos. El origen de esta asociación no esta clara por provenir de algún mito ya perdido.

La relación con **Tezcatlipoca** se confirma por la afirmación que aparece en el Códice Telleriano-Remensis, donde se lee: "[a el se debe] *..la caída del primer hombre, y por lo tanto se le llama **huehuecoyotl**, es lo mismo que el "viejo lobo*". Estas relaciones se entienden mejor si sabemos los antecedentes. Por diferentes mitos se sabe que **Tezcatlipoca** fue el causante de la transgresión sexual que produjo la salida del **Tamoanchan**. Cuando se afirma que es precisamente a **huehuecoyotl** (el muy viejo lobo) a quien se debe la transgresión sexual se esta diciendo que se trata del placer sexual sin propósito o compromiso.

El sentido sexual de su contenido simbólico se confirma por sus representaciones en los códices en los que **Huehuecoyotl** aparece acompañado de **Ixnextli** (“la que esta cegada por la ceniza”), deidad que simboliza la transgresión sexual. Esto refuerza el contenido simbólico que le estaba asociado. (ver inextli)

El mensaje con su presencia de acompañamiento resulta obvio: **Huehuecoyotl** es quien somete por medio del placer siendo la causa de que la persona no cumpla sus principios de moderación o abstinencia sexual, excesos simbolizados en **inextli**, la que esta atrapada (”cegada”) por haber cedido a la tentación. En los mitos se le relaciona con **macuixochitl** “cinco flor” de quien al parecer era una especie de complemento de carácter masculino. Si sabemos que el numero cinco esta asociado a los excesos y la flor al sexo, su relación con **Huehuecoyotl** resulta obvia.

La relación de **Huehuecoyotl** con el sexo y todo tipo de influencia erótica que se le relacionaba se confirma por corresponderle el día **cuetzpalin** “lagartija”, el cual estaba asociado al pene en las representaciones que de el se conservan en los Códices de la cultura nahuatl. Esta curiosa relación se explica por sí misma si consideramos que el Lagarto era un animal utilizado para representar al mundo terrenal, llamado **Tlaltipac** y que el acto sexual era llamado **tlalticpacayotl (**”la cualidad del que vive en la tierra"), cuya expresión moderna seria: "lo que es exclusivo del que esta vivo en la tierra".

Huehuecoyotl presidía el día **Cuatzpallin** (lagarto-condición de vida terrenal-deseo sexual) cuarto de la serie de veinte días del calendario sagrado **Tonalamatl**.

Huehuecoyotl

Chalchiuhtotolin.

Códice Borgia, página 64



Chalchiuhtotolin

Chalchiuhtotolin significa “gallina grande de jade” o “pavo de jade” y también “pavo precioso”, pero con la particularidad de tratarse del pavo como una advocación de **Tezcatlipoca**. Es necesario saber que representa algunos aspectos de la naturaleza oscura que es parte parte del genero humano, base de lo que significa **Tezcatlipoca.**

En algunos códices se ve a **Chalchiuhtotolin** con el espejo ahumado en la cabeza, símbolo distintivo de **Tezcatlipoca,** sin embargo lo relevante de este animal se que al macho se le llamaba **Huey Xolotl** (Gran Xolotl), expresado también como **huexolotl.** En otras fuentes se le llama **Quetzalhuexólotl** ("gran xolotl precioso").

Fray Bernardino de Sahagún dice de el:

*“...Las gallinas de esta tierra y los gallos se llama **totolin**. Son aves domésticas y conocidas, tienen la cola redonda, y plumas en las alas, aunque no vuelan; son de muy buen comer, la mejor carne de todas las aves... ...Son de diversos colores, unos blancos, otros rojos, otros negros, y otros pardos; los machos se llaman **huexólotl** y tienen gran papada y gran pechuga, tienen grandes presucesos* [muestras de orgullo]... *...en especial cuando se enojan, es sejunto* [muy enojón]*; tienen un pico de carne que le cuelga sobre el pico; bufa, hínchase, o enrízase...”.* (Códice Florentino, Libro 11)

Esta descripción y el nombre del macho pone en evidencia que el **Chalchiuhtotolin** (“pavo precioso”) ademas de ser advocacion de **Tezcatlipoca** esta estrechamente relacionado con **Xolotl.**

Ademas, Seler le agrega una extraordinaria referencia al afirmar que *“el pavo representa el agua, sobre todo el **chalchiúhatl,** el agua preciosa, es decir, el líquido precioso del autosacrificio, o sea, la sangre”* (Collected Works in Mesoamerica Linguistica and Archeology).

Esta relación extraordinaria se basa en que **Chalchiuhtotolin** siempre esta asociado a escenas de penitencia y sacrificio.

Cuando a **totolin** se le adjunta la expresión **chalchiuhuitl** (jade verde como sinónimo de precioso o divino) se le da forma a una deidad que refiere en un "juego de palabras" o doble significado relacionado con **Xolotl** el "gemelo monstruoso" que acompaña siempre a **Quetzalcoatl** y al "liquido precioso" o sangre producto del sacrificio en penitencia.

cabe destacar que esta simbología nos remite no a cualquier tipo de sangre sino a la sangre obtenida por medio del auto sacrificio ritual, que es uno de los métodos utilizados en esa época precisamente para el logro de la purificación interior. Sin dejar de señalar que la sangre de este animal en especial era un preciado medio de ofrenda a los dioses y su carne un alimento reservado para los nobles.

La relación entre estas dos deidades **Chalchiuhtotolin** (Tezcatlipoca) **y Xolotl**, tiene dos vertientes.

La primera es lingüística: siendo **Xolotl** el emblema espiritual de la parte “monstruosa” o “deforme” del ser humano y el animal macho llamado **Huey Xolotl o huauxolotl** es decir “gran xolotl”, es evidente que era usado para referirse a una de sus representaciones. Solo conociendo mas a detalle las características de dicho animal podremos entender esta asociación. Se sabe que el nombre "huauxolotl" era pronunciado por los europeos como “guaujolot” una derivación en español que terminó siendo la de uso actual en México: “guajolote”.

La otra esta basado en sus características: existen, como en el caso del perro, en colores negro, blanco-negro y blancos que sugieren la transformación de esos colores en ambos sentido, ademas esta ave grande y vistosa domesticada desde esa época, se caracteriza por pasearse por los patios tranquilamente, pero transformándose ruidosa y ostentosamente cuando entra en celo. En esa etapa de apareamiento levanta todas sus plumas de manera de aparentar ser mucho mas grande de lo que es, simultáneamente de asumir una actitud sumamente agresiva. Se le conoce por ser de un gran apetito sexual al grado de que ese rasgo es utilizado por los cazadores para poder atraparlo. Le distinguen su probóscide de color rojo sangre y aspecto negro amenazante que juntos completan el cuadro de Gran "animal monstruoso” a que hace referencia el nombre.

Conocido esto es posible encontrarle relación con el orgullo, el deseo sexual desenfrenado, que puede dominar a las personas y el general los aspectos vulnerables representados por el color negro y una extraordinaria asociación con el auto sacrificio.

Cuando vemos a esta deidad portando en la cabeza el espejo ahumado emblema de **Tezcatlipoca** une inconfundiblemente lo que el representa y lo que representa **Xolotl**.

Al estar relacionados entre sí integran una confirmación adicional de una de las principales bases de la religión de Quetzalcoatl: liberarnos del dominio de **Tezcatlipoca** es el proceso de blanqueo del **Xolotl** personal**.**

En los dos casos el “perro” como **Xolotl** o la “gran ave” como **Huey Xolotl**, eran negros pero podían transformarse en blancos es decir ambos animales ademas de poder ser de cualquiera de esos colores incluyendo blanco con manchas negras, representan un rasgo o aspecto individual que también posee toda persona: son un emblema de la naturaleza oscura, particular, que tiene cada ser humano que incluye la la posibilidad de ser modificada y la evidente condición que tienen muchas personas que no son totalmente negras ni totalmente blancas.

Si bien todos estamos bajo la influencia de **Tezcatlipoca (**a raíz de la salida del **Tamoanchan** que el propició), nuestro **Xolotl** interior refleja nuestra situación especifica y particular: muy negro, negro con blanco y blanco inmaculado. Y en el que la presencia de **Chalchiutotolin** remite sin lugar a dudas a ese delicado proceso incorporándole la necesidad de grandes auto sacrificios para lograr su purificación. La presencia de el como algo de tipo personal y secreto, señala que “blanquear a **Xolotl**” estaba asociado en aquella época a el derramamiento voluntario de sangre concebido como parte de los gestos de máximo esfuerzo humano posible.

Aun más podríamos decir que al estar asociado el Gran Xolotl a la clase noble y a los sacerdotes sugiere que las etapas que el representa no son ya la de un animal monstruoso cuya agresividad puede ser mortal, correspondiente a las características de la gente que esta dominada por sus vicios, sino la de un ave que conserva los rasgos básicos pero "ya no tan negro". Así, el "gran xolotl" seria una etapa avanzada hacia lograr que se convierta en un animal blanco, en las que el orgullo y la ira son los rasgos que se mantienen y que junto con la lujuria deberán de ser eliminados de la naturaleza interior del aspirante a **Quetzalcoatl**.

Chalchiuhtotolin regia el día numero dieciocho **tecpatl** (pedernal-sacrificio o penitencia-triunfo sobre las debilidades humanas) de la serie de veinte días del calendario sagrado **Tonalamatl.**

Chalchiuhtotolin

Tlamatzincatl

Códice Borbónico página 6



Tlamatzincatl

La traducción literal de este nombre es un poco curiosa: “[el] originario [de los] engaños o embaucos”, que expresado en versión idiomática actual puede ser "el que se originó de un engaño" o bien “el que origina los engaños”, pero también “el que surge de los que son brujos o saben magia”. En este ultimo sentido se sabe que **Tezcatlipoca** era el numen tutelar de los brujos.

A esto hay que agregarle que **Tlamatzincatl** era conocido como Dios de la guerra y advocación de **Tezcatlipoca**.

Como tal era protagonista en las festividades del mes llamado **quecholi** “flecha arrojadiza”, mes de la caza, sin embargo **Quecholi** es una palabra que también significa “pluma preciosa”, reflejando que ese nombre contenía otros significados ocultos ya no claros actualmente.

El trigésimo cuatro edificio del recinto del templo mayor de Tenochtitlán estaba dedicado a **Tezcatlipoca** y llamado **Tlamatzinco**, palabra traducida por los cronistas como “lugar del cautivo”, que es consistente con el simbolismo religioso de los que han sido engañados o vencidos y por lo tanto atrapados por el. Este significado se entrelaza con los metidos de cazar animales basados en “engañarlos”.

Ese lugar era distinguido como el Templo dedicado a **Tezcatlipoca** en su advocación de Dios de la Guerra confirmando la estrecha relación entre ambos.

Se sabe que el edificio numero trigésimo cinco, continuo al anterior, se llamaba **tlamatzinco calmecac** , una especie de "monasterio de los sacerdotes de **Tlamatzincatl**”, lo cual da una idea de la importancia de esta deidad.

Este caso es emblemático ya que engloba los múltiples significados que podía tener **Tezcatlipoca** de acuerdo al contexto ritual y a las necesidades de enseñanza de su presencia. El hecho de tener un Templo y un “calmecac” o escuela de estudios superiores lo equipara con aquel del que era antagonista y al que debía su presencia: **Quetzalcoatl**. Además de revelar que era tema de enseñanza dirigida a los religiosos y nobles.

Es evidente lo que se nos da a entender con una deidad cuyo nombre indica que es el que produce los engaños en la vida, que es la fuente de la vocación de los brujos, (llamados entonces “hijos de la oscuridad"), identificándolo ademas como el numen de la guerra; nos muestra tres contenidos por los que se asoma **Tezcatlipoca.** Si no perdemos el contexto **Tlamatzincatl** y las advocaciones de **Tezcatlipoca** son una constante referencia que sirve para distinguir a **Quetzalcoatl** y su doctrina.

Omacatl

Códice Florentino



Omacatl

Su nombre viene de **Ome Acatl** (“dos caña”) nombre calendárico de **Tezcatlipoca**. Con ese signo del calendario se le rendía pleitesía a **Titlacahuan** (“aquel del que todos somos esclavos”) advocacion de **Tezcatlipoca**.

Omacatl representa un aspecto que alcanzó gran notoriedad en la época Mexica: las danzas o bailes grupales con los excesos y como celebraciones de los guerreros. Los cronistas afirman que esas celebraciones eran nocturnas y con libaciones alcohólicas.

Significativamente **Tecucizcalco**, "la casa de caracoles", era el nombre del templo de **Omeacatl** y en la que las actividades eran nocturnas de acuerdo a los informantes de Sahagún. El nombre que incluye “los caracoles” sugiere que sus actividades están alejadas de la vida religiosa, es decir son de las de la vida común, propias de las condiciones de la “espiral de la existencia”. En el caso de **Omacatl** el sacerdote encargado de su templo era llamado simplemente **Teopixque** ("custodio del dios").

Omacatl es descrito como un guerrero vestido para la danza ritual, similar a uno llamado **Tlacochcalco Yáotl** (“enemigo de la casa de las flechas”) el cual también estaba relacionado de varias maneras con **Tezcatlipoca**.

Recordemos que en la época prehispánica el método preferido para enseñar y mantener vigente a sus deidades era mediante la utilización de los llamados **ixiptla** ("delegado" o "representante"; personas que se vestían y actuaban como el dios que debían representar y que eran su personificación).

Sahagún dice del que lo representaba: *“tenía en la mano derecha un cetro donde estaba una medalla redonda agujerada a manera de claraboya; estaba asentada de canto sobre una empuñadura redonda, y en lo alto tenía un chapitel piramidal; a este cetro llamaban* ***tlachialoni,*** *que quiere decir miradero, porque encubría la cara con la medalla y miraba por la claraboya”.* (Historia General de las cosas de la Nueva España, libro I, capítulo 15).

Como advocación de **Tezcatlipoca** era la representación del enemigo que esta dotado de cualidades para engañar, destacando en su indumentaria el bastón con "el que todo lo puede" ver llamado **tlachialoni,** elementos que al paso del tiempo le dieron notoriedad dada la vocación guerrera del pueblo Mexica.

Con ese sentido didáctico que era tan característico de la cultura nahuatl, ademas de un proverbial uso de la cortesía, la persona que representaba a **Omacatl** se presentaba en las celebraciones realizadas en su honor, donde era recibido con trato reverencial y muchas atenciones, sin embargo este se las ingeniaba para burlarse de la gente, quitarles parte de sus bienes y riquezas, tal y como lo indicaba la naturaleza de aquel a quien en realidad representaba: **Tezcatlipoca.**

Huactli

Códice Borbónico, página 11



Huactli

La palabra **Huactli** significa “algo sucio”, sin embargo era también el nombre de un ave presentada como una advocacion de **Tezcatlipoca.**

En el Códice Telleriano- Remensis se dice de el: *"... Este Tezcatlipoca fue pintado con piernas humanas y de pavo, ya que dicen que su nombre contiene una pista de esta circunstancia..."*.

Sahagún describió a la **huactli** en su monumental obra “Historia general de las cosas de la Nueva España” de la siguiente manera:

“...Hay una ave que se llama oactli. Es semejante al ave que se llama ***cozcacuauhtli*** *[buitre]. Tiene un canto de que toman a las veces buen agüero y a las veces malo. Algunas veces pronuncia esta palabra “yeccan, yeccan, yeccan”, muchas veces repetida. Y cuando ríe, dice “ha ha ha ha ha hay ha hay ha hay ai"; y esta risa es cuando ve la comida...”* (libro III, página 251).

Se sabe que esa ave de rapiña llamada **Huactli** se alimenta de serpientes y tiene la voz burlesca. No debemos de soslayar que la presencia de ciertos animales asociados a algunas deidades se debe, en principio, a el profundo conocimiento que se tenia de esos animales y de la naturaleza en general.

Es interesante que esta ave sea precisamente una advocacion de **Tezcatlipoca** asociado a su presencia pero sobre todo a su canto el cual era símbolo de mala suerte o buena suerte. Es importante destacar que esa ambivalencia es precisamente uno de sus rasgos típicos.

Las referencias que están en el Códice telleriano-Remensis no hacen mas que confirmar esto: "... *(Tezcatlipoca) está vestido como un pavo que parece gritar con explosiones de risa, y cuando emite: “oa, ka, oa” , dicen que [el] engañó a la primera mujer quien cometió pecado; y en consecuencia lo acercan a la diosa de la impureza para indicar que [ese es] el mismo camino, como Satanás, [que] espera a todos los pecadores, porque la impureza es la razón para ellos..."*

Las referencias están mas claras si tomamos en cuenta que **Tezcatlipoca** es quien acecha para tentar, para atrapar y hasta para burlarse de aquellos a los que logra hacer caer en sus trampas. Con todos estos antecedentes adquiere sentido que un ave con ese curioso “canto” que suena similar a la risa sea presentada como imagen de **Tezcatlipoca**.

El mensaje religioso es claro si vemos que dicha ave acompaña a **Tlazolteotl** en la página 11 del códice Borbónico, su presencia indica a aquel que siempre esta al acecho; aquello que si te atrapa "te ensucia" ya que **Tlazolteotl** es precisamente la que "limpia" a quien tiene "inmundicias espirituales". La actitud de "reirse" o burlarse es típica de **tezcatlipoca**, quien "todo lo puede", quien "da y quita a su voluntad", dandole así forma a una advocacion que complementa en términos rituales y adivinatorios la presencia de **Tezcatlipoca**, cuya antítesis es precisamente la Gran Madre espiritual en su advocacion de **Tlazolteotl.**

Ixtlilton.

Códice
Magliabechiano,
página 127



Ixtlilton

Literalmente “carita tiznada” y por asociación de ideas “el negrito”, era una de las formas de designar a **Tezcatlipoca.** Estaba relacionado con la danza de los festivales y de los juegos, es decir con el disfrute y la condición despreocupada de la vida.

A esta deidad se le relacionaba directamente con los **Centzon totochtin** “los cuatrocientos conejos” en su sentido de las diversas condiciones anímicas derivadas de la embriaguez. También era llamado **Ixtliltzin:** "El Carita Negra" sugiriendo al que esta disfrazado, -con fines de engañar, que en la cultura nahuatl tenia una connotación despectiva.

Al sacerdote encargado de **Ixtlilton** se le llamaba **Ixtlilco-teohua** "quien cuida y vigila el templo de **Ixtlilton**".

En términos religiosos este apelativo estaba relacionado con **Tlaltetecuin,** “el señor del agua negra” y asociado con rituales de ciertas connotaciones sexuales en una clara referencia a una condición impura.

Quien no tenia disciplina para sobreponerse a sus debilidades era dominado por **ixtlilton**, y esa condición estaba relacionada con la inconsciencia (representada por los **centzon totochtin**), la peor de las cuales los mantenía con sus “aguas negras”, es decir lejos del fuego purificador.

Significativamente esta deidad cargaba varias insignias solares a lo largo de todo el cuerpo, sugiriendo que esa condición de negrura escondía o tapaba la luz del sol, pero no dejaba de contenerla en potencia.

Como advocación de **Tezcatlipoca** esa manera de representarlo conteniendo pero ocultando al sol es un claro simbolismo de una condición de impureza donde el disfrute de la vida es lo que está predominando. La "carita negra" indica que su presencia es un engaño y es lo que nos mantiene “aconejados”, pero que no es una condición permanente.

Hay una escena en el códice Borbónico (página 27) en el que aparecen varios dioses alrededor de una cancha de juego de pelota, de un lado están **Cihuacoatl** y **Quetzalcoatl** teniendo como “adversarios” a **Ixtliton y a Centeotl**. Esta representación ritual confirma que los adversarios en el terrenos de la vida son **Quetzalcoatl** y **Tezcatlipoca**. La presencia de **Cihuacoatl** y de **Centeotl** se explica por el contexto ritual que los hace estar juntos y es posible comprenderlo después de estudiar las identidades de esos cuatro "jugadores" y conocer los mitos que los involucran.

En la página 24 del códice Borgia se ve a **Ixtliton** en actitud de estar probando algo con una mano enfrente de una ofrenda ademas de estar enmarcado por la presencia de **Tonatiuh, ome tochtli y tlazolteotl,** entre otros, lo que lo relaciona inconfundiblemente con las actividades de purificación que a manera de imperativos emanan del sol. Así, "dos conejo" es el nombre calendárico o simbólico de los **Centzon Totochtin** ("los innumerables diosesitos de la embriaguez") y **Tlazolteotl** la advocacion de la Gran Madre que se distingue por ser la que se "come" las inmundicias espirituales.

Sahagún dijo de el:

"....A este Dios le llamaban también Tlaltetecuin... ... le hacían un oratorio de tablas pintadas, como tabernáculo, donde estaba su imagen. En este oratorio o templo había muchos lebrillos y tinajas de agua, y todas estaban tapadas con tablas o comales; llamaban a esta agua tlílatl, o que quiere decir agua negra. Cuando algún niño se enfermaba, le llevaban al templo o tabernáculo de este dios Ixtlilton, y abrían una de aquellas tinajas y daban de beber al niño de aquella agua y con ella sanaba; y cuando alguno quería hacer la fiesta de este dios, por su devoción llevaba a su imagen a casa. Su imagen no era una pintura sino uno de los sátrapas [sacerdotes] *que* [se] *vestía de* [los] *ornamento este dios*...[su ixiptla]" (Historia General de las Cosas de la Nueva España, Capítulo XVI)

Esta referencia que lo relaciona con la salud de los infantes por medio de ingerir un "agua negra" no hay información disponible que permita dilucidarla, excepto una referencia en el Códice Florentino (libro 1) en el que se menciona a un personaje llamado también **Tlaltetecuin** e identificado como uno de los primeros, mas poderoso y famoso de entre los médicos Toltecas. Cabe el comentario que todavía existen en Mexico algunos curanderos tradicionales que usan pócimas de agua negra para sus curaciones.

La deidad llamada **Techalotl** (ardilla o tlacuache) esta relacionada con **Ixtliton** tanto en sus atributos como en sus funciones, las cuales que estaban asociadas al truco, el robo y la burla. Todo lo cual eran parte de las actividades festivas (generalmente nocturnas) la ebriedad y la sexualidad, todo como rasgos indebidos, por lo que es evidente que se trata de otra de las representaciones de **Tezcatlipoca.** Las imágenes de **Techalotl** (muy parecidas a Ixtlilton) están en Códice Tudela (f. 45r), Códice Magliabechiano (f. 64r), Códice Vaticano B, página 52, Códice Borbónico, página 4 y en el Tonalamatl Aubin lámina 4)

Ahuiteotl

Códice Borgia,
página 53



Ahuiteotl

Su nombre significa “Deidad apocada por los vicios”, es decir venida a menos o disminuida por los vicios.

Su nombre indica una condición de vida despreciable, símbolo de la gente ociosa, vagabunda e inútiles para la dignidad propia de la vida espiritual.

Según Torquemada **Ahuiteotl** era: “Numen [protector] de los ociosos, vagabundos y juglares, y gente baldía y despreciable…”. (Monarquia Indiana). Lo cual significaba que los delincuentes, incluidas **Ahuianime** ("mujeres del placer público"), así como todos aquellos que estaban alejados del bien estaban simbolizados por el.

A eso se debe que Sahagún para definir a la prostituta afirma: *"….sigue el camino ancho, el camino del conejo, el camino del venado…"* (Códice Florentino, tomo X, página 56), lo cual permite entender las expresiones que asocian a los transgresores sexuales en calidad de víctimas propicias o como aquellos que pueden "caer atrapados en redes", que en sentido metafórico incluye un destino común de "presa de cacería" que hacia indistinto usar la red de conejo, o la red de venado cuando se usaba en términos religiosos.

En general representa a los "dominados por sus debilidades" por lo que si sabemos que **Tezcatlipoca** era un emblema de los aspectos negativos que al dominarnos nos alejan del camino indicado por **Quetzalcoatl**, se entiende mejor el sentido del nombre de **Ahuitetotl:** aquellos que están disminuidos por sus vicios, es decir los que están sometidos por **Tezcatlipoca,** que hace implícito a ser una referencia a la condición del ser humano, después de haber salido del Tamoanchan.

Era simbolizado por **colotl** (“el alacrán”) como animal venenoso y por **Coyotl (**“coyote”) animal que ademas de ser astuto se caracteriza por tener un apetito sexual exagerado. En ambos casos se configuran actitudes no deseadas: el alacrán asociado al rompimiento de los votos de castidad y que “trae” veneno en su naturaleza y el coyote como la malicia y el engaño conforme se acumulan los años de vida, ambos cargados de cierta connotación sexual e identificados con **Tezcatlipoca.**

Para entender estaos simbolismos es necesario ahondar en los significados que los mitos le agregan a la presencia de estos dos animales. El alacrán es un animal venenoso pero raramente mortal en México que aparece en el mito de Yappan ("el torcido" o "el del aguijón") como producto o consecuencia de un acto de seducción por lo que el alacrán tiene que ver con la traición y las consecuencias de perder la castidad. Para mayores detalles se puede consultar el relato de "el nacimiento del alacrán" en el libro "Mitos prehispánicos develados".

El caso del coyote es emblemático como el medio por el cual **Tezctalipoca** mantiene su dominio sobre las personas valiendose de distractores. Aparece en el relato mitológico sobre el origen de **Tezcatlipoca** en la figura de **Coyotinahuatl** (su "nahuual de coyote") para explicar la presencia de la música y el baile entre los seres humanos. Para entender esta asociación de figuras e ideas es necesario saber que la música y el baile grupal era un elemento muy importante en la dinámica social en la época prehispánica. También debemos de considerar que **Huehuecoyotl** ("coyote viejo", "coyote astuto") era una conocida advocación de **Tezctalipoca** relacionada precisamente con el baile y la música. Por todo esto podemos inferir que el coyote con su "arte de vivir" integrado por el engaño y la malicia asociados a el baile grupal y la música que invita al disfrute de los sentidos es una forma de referirse a lo que en términos modernos llamamos "personalidad", es decir aquello que formamos con el paso de los años y que nos apega a los usos y costumbres de donde crecemos. Podríamos decir que cuando ellos afirmaban que el disfraz de **Tezcatlipoca** era el coyote estaban enseñando, a

manera de advertencia, que en las costumbres que adquirimos en grupo, en las habilidades sociales para vivir entre las personas y destacar es la forma en que **Tezcatlipoca** se disfraza en cada persona. Por eso decimos que era una manera original de referirse a lo que ahora conocemos como la personalidad.

Más enigmático es la presencia del "coyote emplumado" presente en el arte sacro tanto de **Teotihuacan** como como el de **Tenochtitlan** ya que las plumas eran un elemento que le agregaba connotaciones divinas a quienes las portan en su cuerpo. En ese caso podemos entender que el coyote emplumado era una manera de referirse al destino de las personas y por lo mismo relacionado con la justicia divina ya que al ser la cristalización de **Tezcatlipoca**, adquiere mas fuerza conforme más años acumulamos por ser algo que ya traemos desde antes de nacer. Para mas datos del simbolismo del coyote ver el relato "el nacimiento de Tezcatlipoca" en el libro "Mitos prehispánicos develados".

Sin embargo **Ahuiteotl** es mas conocido por haber sido representado en el Códice Borgia (página 54) y en varios códices mas Códice Vaticano A, pág. 54 Códice Tudela, Pág. 125, Códice vaticano B, pág. 96, por un venado rodeado por los veinte signos de los días y descrito como “el emblema” de las personas viciosas. Para entender sus significados y relaciones de esta deidad es necesario tomar en cuenta que el venado estaba asociado a las víctimas y en algunos de sus sentidos como aquel que es cazado para ser ofrecido. El estar rodeado por los veinte signos de los días indica su gran alcance o dificultad para sustraerse de su influencia. Podemos entender que al ser representado de esa forma es una manera de simbolizar los placeres propios de la existencia terrenal, de la condición de estar “encarnado”, es decir sujeto a múltiples influencias (por eso lo rodean todos los días). Para entender esto debemos saber que la presencia del Venado como animal atrapado (y por lo tanto destinado a ser sacrificado) denota la condición que se obtuvo después de la salida del **Tamoanchan**. El venado es el ser humano como víctima propiciatoria precisamente por esta dominado por sus vicios.

Es interesante observar que en el códice maya Tro-Corteciano también llamado “madrid” se ven escenas de caza del vendado en las que está asociado al alacrán. Esta relación es mostrada en la página 44 en la que un alacrán atrapa a un venado valiéndose de su cola que tiene un mano y una cuerda con la que se le ve después atado a un árbol. Incluyendo una escena en la página 39 en la que un venado con cola de alacrán la cual tiene una mano al final que porta un cuchillo en el acto de cortar en dos a otro venado. Si consideramos al venado como la presa por excelencia (por ser un símbolo del ser humano que quedo en esa condición vulnerable después de la salida del Tamoanchan) y al alacrán como emblema de la seducción sexual las escenas de este códice se confirman como de contenido religioso. Los significados religiosos y calendaricos tienen una confirmación adicional en la página 42 del mismo códice que muestra al venado de cuerpo entero en la misma posición de **Ahuiteotl** del códice Borgia y otros códices nahuas destacando el tener el órgano sexual expuesto y prominente.

Se le ha relacionado también con **Tlazolteotl** en una relación que resulta obvia si tomamos en cuenta la vocación de ella como la que limpia el alma precisamente de aquellos que la tienen “sucia”. Es decir **Ahuiteotl** esta relacionado con Ella por ser **Tlazolteotl** la que lo anula o lo saca de esa condición.

Por los códices se sabe que también estaba asociado con **Xochipilli** que relaciona el amor como ingrediente dignificante y como contraste de el placer. Cabe destacar que si bien **Xochipilli** alude al amor en un sentido enaltecedor **ahuiteotl** señala una condición personal opuesta o de sometimiento a los placeres de la vida terrenal. Esta concepción explica también que haya representaciones de **Ahuiteotl** sentado dentro de un templo llamado **Xochicalli** “casa de las flores”, es decir la casa de la alegría de la vida y por extensión la de los placeres. (ver Xochipilli).

Estos significados y relaciones quedan mas claras cuando se sabe que **Ahuiteotl** era uno de los **macuiltonaleque** (“cinco tonales” o “espíritus de los cinco”) de naturaleza masculina y cara opuesta de las **Cihuateteo**. (ver Tlacateteo).

• CHAPTER 5

LA GRAN MADRE ESPIRITUAL

El Eterno femenino en la religión prehispánica asume variadas formas y cualidades, todas de naturaleza espiritual.

La gran Madre espiritual asume cinco advocaciones que abarcan todos los aspectos de la vida del Ser Humano: Es la madre cósmica que dio origen al universo y que nos envía a vivir al mundo, es la Madre íntima de tipo personal como poder espiritual que acompaña siempre, es la Madre que limpia las impurezas del alma, es la Madre que nos da sustento para la vida y es la Madre que nos recibe al final de el camino de la vida, allá en el Mictlán, para regresarnos a la condición original y así poder repetir el proceso de nuevo.



La Gran Madre

Gran Madre Espiritual

En las culturas prehispánicas de Mesoamerica existió un culto generalizado a varias diosas que los estudios e investigaciones han permitido identificar como parte de un"grupo de diosas" que son en realidad advocaciones de una misma deidad. Cabe destacar que esa manera de entender la religión prehispánica, si lo aplicamos también a los demás, reduce significativamente la cantidad de "dioses".

En el caso de las "diosas" que son una misma pero nos fueron presentadas como distintas nos permite hablar de una Gran Diosa Madre de naturaleza espiritual. Para descubrir sus variados significados es necesario adentrarnos en sus diversos nombres, aspectos, atributos, así como sus manifestaciones.

La Gran Diosa Madre presenta variadas concepciones entre los diferentes pueblos de mesoamerica, todas relacionadas entre sí por lo que debemos de distinguir lo que es una advocación y un nombre que a manera de epíteto se usaba para referirse a ellas.

Acerca de esto Eduard Seler sostiene: *"...la fiesta de las escobas se celebraba en honor de la diosa terrestre* ***Teteo-innan o Toci****. No hay duda que otra diosa* ***TIaelquani o Tlazoltéotl*** *sea la misma que la diosa de la tierra* ***Teteo-innan o Toci. Teteo-innan*** *es semejante bajo el enlace del aspecto de los ornamentos a la diosa que los intérpretes designan como* ***Tlazoltéotl.*** *Del modo como aquélla en su carácter de diosa huaxteca llevaba en su cortejo el día de su fiesta individuos vestidos al modo huaxteca. Así cuenta Sahagún que* ***TIazoltéotl*** *era venerada sobre todo de los mixtecas, olmecas y de los huastecas .."* (Caractére des Inscriptions Aztéques et Mayas, págs. 32-33).

El capítulo VIII del libro I de Sahagún lo tituló: *"Trata de una diosa que se llama la Madre de los Dioses (****Teteoinnan****), Su Corazón de la Tierra, (****Tlali Iyolo****), y Nuestra Abuela (****Toci)****"*.

Con estas referencias está claro que se trata de una misma deidad con varios nombres.

Una referencia importante de la posición e importancia de esa "Gran Diosa" nos la da Fray Gerónimo de Mendieta en su libro "historia Eclesiástica Indiana":

"De una muy celebrada diosa que tuvieron por mujer del sol, y [según sea] *del diferente culto con que quería ser servida. Había en la provincia de los Totonaques... ...una diosa muy principal, y á esta llamaban la gran diosa de los cielos, mujer del sol, cuyo templo estaba encumbrado en lo alto de una alta sierra* [montaña]*, cercado de muchas arboledas y frutales, y de rosas y flores, todas puestas a mano, muy limpio y a maravilla, muy fresco y arreado.*

Era tenida esta diosa en grande reverencia y veneración como el gran sol, aunque siempre llevaba el sol, en ser venerado, la ventaja. Mas obedecían lo que les mandaba como al mismo sol; y por cierto se tenia que aquel ídolo de esta diosa les hablaba.

La causa de tenerla en gran estima y serle muy devotos y servidores, era porque no quería recibir sacrificios de muertes de hombres, antes los aborrecía y prohibía. Los sacrificios que ella amaba y de que se agradaba, y los pedía y mandaba ofrecer, eran tórtolas y otros pájaros y conejos, y estos le degollaban ante su estatua.

Tenían la por abogada ante el gran dios, porque les decía que hablaba y rogaba por ellos…

…Á esta diosa trataban en todo con grande veneración, y reverenciaban sus respuestas como de oráculo divino, poniéndole mas que á los otros dioses, señalados los sumos pontífices… …y todos los sacerdotes. Tenia especialmente dos [sacerdotes] *continuos y peculiares, como monjes, que de noche y día la servían y guardaban. Estos eran tenidos por hombres santos, porque eran castísimos y de irreprensible vida para entre ellos, y aun para entre nosotros fueran por tales estimados, dejada aparte la infidelidad* [de no ser cristianos]. *Era tan virtuosa y tan ejemplar su vida, que todas las gentes los venían á visitar como a santos, y a encomendarse á ellos tomándolos por intercesores para que rogasen a la diosa y a los dioses por ellos, y así todo su ejercicio era interceder y rogar por la prosperidad de los pueblos y de las comarcas, y de las personas que a ellos se encomendaban.*

A estos monjes iban á hablar los sumos pontífices y les comunicaban y consultaban sus secretos y negocios arduos, y con ellos se aconsejaban. Y no podían los monjes hablar con otros, salvo cuando los iban á visitar como á santos con sus necesidades. Cuando los visitaban y les contaban cada uno sus cuitas, y se encomendaban á ellos, y les pedían consejo, ayuda y favor, estaban las cabezas bajas sin hablar palabra, en cuclillas con grandísima humildad y mortificación. Estaban vestidos de pieles de adives [zorros], los cabellos muy largos, encordonados ó hechas crinejas. No comían carne, y allí en esta vida y soledad y penitencia, vivían y morían por servicio de aquella gran diosa. Cuando alguno de aquellos moría, elegía el pueblo otro que fuese estimado por de buena y honesta vida y ejemplo, no mozo, sino viejo de sesenta ó setenta años arriba, que hubiese sido casado y á la sazón fuese ya viudo. Estos escribían por figuras historias y las daban á los sumos pontífices, y los sumos pontífices las referían después al pueblo en sus sermones…" (Historia Eclesiástica Indiana, capítulo IX)

La cultura Huaxteca, a la que se refiere Geronimo de Mendieta, es la de la costa norte del estado de Veracruz y estados vecinos, cuya historia esta asociada a **Teotihuacan** y como constructores de el **Tajin**, de quien los guardianes actuales son los Totonacos. Los investigadores aseguran que el culto a **Tlazolteotl** se originó en esa región en épocas muy antiguas por lo que es evidente que esa Gran Diosa mencionada por el cronista español es precisamente **Tlazolteotl.** Esto se confirma por ser esta Gran deidad femenina motivo de confesiones de los que la visitaban, rasgo distintivo de **Tlazolteotl** entre los mexicas. Uno de las principales centros urbanos de los Totonacos fue **Zempoala**, que estuvo al paso de los Españoles rumbo a **Tenochtitlan**, siendo los primeros en aliarse con ellos para liberarse del yugo de los Mexicas.

Muchas son las formas que se utilizaba en la época prehispánica para referirse a el aspecto femenino de dios: “Nuestra Madre, la consorte de Dios, esposa del sol, cabeza de colibrí, mariposa de obsidiana, Madre de los Dioses, la de la falda de serpientes, patrona de las almas, dueña de la región de los muertos, la de la faldita de estrellas, señora de nuestra carne, nuestra madrecita, mujer prodigiosa, abuela de los hombres, señora serpiente femenina, Señora anciana, la gran paridora, la devoradora de inmundicias [espirituales], Mujer blanca, Etc.”.

Lo que se le ha soslayado a la religión prehispánica es que esa manera tan amplia de referirse esa Gran Deidad lo era también para dirigirse a ella como "Madre espiritual". Lo cual ademas de ser una muestra de la exquisita sensibilidad que le era tan propio al pueblo nahua, era también la evidencia de uno de los mas acabados de los secretos de esa religión extraordinaria, hoy opacada por los siglos: todos tenemos una Madre Divina espiritual que es quien nos guía en el camino hacia la realización personal.

Al analizar lo que sabemos de todas estas “diosas” nos enteramos que hay numerosas referencias cruzadas que asocian a **Quilatztli** con **Cihuacoatl.** A **Itzpapalotl** con **Tlazolteotl,** a **Ilamatecutli** con **Chicomecoatl**, a **Ixcuina** con **Tlazolteotl**. Decubrimos que **Ilamatecuhtli** era también un apelativo de **Citlallicue,** que **Cihuacoatl** comparte apodos con **Chicomecoatl** y con **Coatlicue**, a **tlazolteotl** con **Toci**, e **ilamatecuhtli,** etc.

Estas relaciones son mas evidentes en sus indumentarias ya que en algunos códices **Coatlicue** se nos muestra con los labios pintados de hule y con una mancha –también de hule negro- en las mejillas, lo cual es un rasgo distintivo de **Tlazolteotl**. También ha sido representada con un tocado de algodón en la cabeza del que salen serpientes lo que la hace emparentarse con **Cihuacoatl,** quien también suele ser representada con un vestido blanco, mismo que comparte con **Coatlicue** en algunos otros casos. Coincidentemente **Coatlicue** porta también una falda de caracoles o faldellín de estrellas que es el rasgo distintivo de **Citlalicue** y al portar una escoba la hace confundirse con **Tlazolteotl**, etc.

Es como si desde lo perceptible para el Ser Humano Ella fuera la forma o manifestación de un poder múltiple: una es la virgen que origina la vida espiritual, que cuida, corrige y encamina hacia Dios y que fue conocida como **Cihuacoatl** y otra la que devora, conduciendo a la muerte definitiva allá a el inframundo y que fue conocida como **Coatlicue**, es decir su aspecto mas severo e implacable. Por esta razón es que **Cihuacoatl y Coatlicue** tienen presencia destacada. Asombrosa e inesperadamente ambas son representadas como serpientes y como madres amorosas.

Sin embargo el intrincado simbolismo de la Gran Madre espiritual va aun más allá. Tiene que ver con su poder y su facultad de asumir varios aspectos: La hace ser desde la Madre Cósmica Universal que está presente desde la creación del mundo (**citlalicue**), hasta la madre espiritual que implacablemente nos hace desaparecer allá en el inframundo (**coatlicue)**, pasando por la madre intima de tipo personal **(cihuacoatl**) que nos da la vida.

Ella es poder serpentino que da fuerza cuando se yergue, misericordia divina que limpia las impurezas del alma, madre amorosa que asiste a quien se lo pide, que proporciona todo lo necesario para la vida y a la vez recolectora de almas cuando se muere, según sea la etapa en la que se encuentre el ser humano.

Al ir profundizando en estas diferentes deidades femeninas descubriremos que van desde lo mas universal hasta lo mas individual. Que si bien su presencia tiene cinco advocaciones principales sus epítetos son docenas.

Presentamos aquí una selección de las mas representativas, ya que al analizar a cada una de ellas hay espacio para ahondar en las de cada cual.

En este capítulo estudiaremos a las diversas advocaciones de la Gran Madre Divina y las deidades que le están asociadas: **Citlalicue, Cihuacoatl, Tlazolteotl, Toci, Coatlicue, Quilaztli, Ilamatecuhtli, Teteoinan, Tonantzin, Itzpapalotl, Ixcuina, Teotecpatl, Tzitzimime, Centzon mimixcoatl, Cihuateteo, Tlacateteo.**

Citlalicue-Citlaltonac.

Códice Borbónico
página 3



Citlalicue

Citlalicue, “la de la falda de estrellas” en sentido figurado es "la que está vestida de estrellas", también llamada **Citaltonac** (“estrella brillante o brillo de estrellas”), es la deidad que vive en el octavo de los trece cielos, llamado **Ilhuicatl Nanatzcaloyan** (“el cielo donde surgen las tempestades”) o **itzapannanazcayan**, ("origen de las tempestades"). También descrito como el lugar donde “crujen los cuchillos de obsidiana”. En otras versiones se le ubica como regente de **Ilhuícatl-Mamaloaco** (“ donde se agujera el cielo”) el quinto de los trece cielos nahuas.

El nombre de una deidad como la que tiene "su falda de estrellas" y su consorte como "muy brillante", también llamada "Madre de los cielos", refuerza la idea de que estas deidades aunque descritas como pareja son en realidad la misma con atributos complementarios. Sobre ésta en particular las referencias que los primeros cronistas dieron de ella fue identificándola como una de las maneras que tenían para llamar a la Vía Láctea, lo cual amplía su significado pero proporciona un dato valioso al ubicar el lugar de donde provienen las espíritus celestes.

Ilamateuctli (“Señor Anciana”) es otro de los nombres de **Citlalicue** que al agregarle la "ancianidad" denotaba sabiduría y máximo respeto para esta deidad.

En el proceso de utilizar el idioma español para escribir los nombres de las deidades, en el cual no había reglas establecidas, algunos cronistas le llaman “**citlalinicue**” y otros “**citlalcueye**”, pero se trata de la misma deidad.

Entre los mitos de la creación hay uno en el que ella es protagonista:

Se dice que siendo habitante del paraíso llamado **Xochitlicacan** (“el lugar donde están las flores”) y por otro nombre **Tamoanchan** (“el lugar de los que descienden”), dio a luz una gran navaja de pedernal. Esta criatura recién nacida contrastó y molestó a sus primeros hijos los cuales hicieron que ese nuevo hijo fuera arrojado fuera del cielo y al caer se fragmentó en mil seiscientos pedazos cada uno de los cuales fue un nuevo dios. Fueron llamados **nauhtzonteteo** "mil seiscientos dioses", es decir cuatrocientas veces cuatrocientos, por asociación un número inconmensurablemente alto.

Estos habitantes de la tierra somos los seres humanos, explicados aqui como una especie de dioses exilados en la tierra, incluyendo una manera poética de enseñar que el origen espiritual de la humanidad era el vasto espacio estrellado –la vía láctea específicamente-.

Si los **nauhtzonteteo** “mil seiscientos dioses” son los habitantes de la tierra provenientes de la caída del cielo (evento conocido como la salida de paraíso), es interesante saber que de acuerdo a algunas versiones, después de un tiempo de ese acontecimiento algunos de esos primeros dioses se regresaron a uno de los cielos llamado **llhuícatl Citlalco** (el segundo cielo). Esto implica que de acuerdo a la religión prehispánica, los seres humanos tenemos origen divino, por destierro o por creación. (ver el relato de "la salida del paraíso" en el libro titulado "Mitos prehispánicos develados").

Estos mitos son consistentes con los que relatan la creación y destrucción de los diferentes soles como etapas de la humanidad ya que después se les describe a estos **nauhtzonteteo** participando en la creación de los hijos del quinto sol aportando sangre sobre los huesos molidos de anteriores épocas. Estos pasajes sugieren que esos huesos eran de los primeros gigantes que habitaron la tierra en lo que llamaban los “primeros soles”.

Sin embargo lo relevante es la importancia de **Citlalicue** como origen de las criaturas recién nacidas esta mostrada en una de las oraciones que se le recitaban en las ceremonias del bautizo náhuatl y que aparecen en “Historia General de las cosas de la Nueva España”:

*"... y tornaban la segunda vez a levantarla hacia el cielo, y decía de esta manera: Señora, que sois madre de los cielos y os llamáis **Citlalatonac**, y también **Citlalicue**, a vos se enderezan mis palabras y mis voces y os ruego imprimais vuestra virtud, cualquiera que ella es, dadla, inspiradla a esta criatura..."* (Libro VI, capítulo XXXVII)

Este sentido es mas claro cuando se afirma que al ser arrojado del cielo el gran pedernal recién nacido, cayó en un lugar llamado **chicomoztoc** (“lugar de las siete cuevas”) despedazandose en innumerables partes, los cuales son los que animan a los dioses y a los hombres. Esos “pedazos de pedernal”, es decir esas “chispas divinas” residen en el interior de los seres vivos y, de acuerdo a sus relatos mitológicos, provienen de la vía láctea. También es interesante considerar que el nivel de los cielos donde reside **Citlaltonac** llamado **Ilhuícatl-Mamaloaco** “ donde se agujera el cielo” es sugerente y consistente a el del **Tamoanchan** como "el lugar de los que descienden", es decir de los que se "encarnan".

Respecto a su iconografía tenemos una descripción hecha por Sahagún:

*“Tiene los labios abultados con hule. En cada carrillo figurado un agujero. Tiene puesto su florón de algodón. Sus orejeras, de azulejo: su mechón de palma. Su faldellín con caracoles: de ahí su nombre de **Citlalicue** (“La de falda de estrellas”). Su camisa con flecos. Su faldellín blanco. Sus sandalias, su escudo de oro con una perforación. Su escoba”* (“Historia General de las cosas de la Nueva España”, página 8118. Apéndice 1).

Cabe observar que la mancha en la cara alrededor de la boca así como la escoba la relacionan con **Tlazolteotl** y su atuendo predominantemente blanco con **Cihuacoatl.**

En otras partes es referida como ubicada en el quinto nivel de **Ilhuicatl** (cielos) como **Citlalicue**, la Madre Universal, principio creador por excelencia.

En referencia a eso uno de sus epítetos era "la Gran paridora", la cual la confirma como el origen espiritual de todo ser humano. Esto permite inferir que el nacimiento "del Gran Cuchillo de obsidiana" fue un evento fundacional, único, ocurrido en tiempos remotos después de lo cual opera como regente del Quinto cielo desde el cual, vestida con su falda de caracoles, permite que de "agujeree el cielo", es decir que la chispa ígnea baje para ser colocada en el corazón de las personas. Los caracoles indican que ese fenómeno es repetitivo, es decir que el ser humano recorre el caracol de la existencia muchas veces en diferentes formas. En ese sentido es interesante saber que dentro de las concepciones de los Mayas del Petén se conserva la noción que asegura que hay un componente eterno en el ser humano que regresa a la vida una y otra vez.

Una Gran Diosa de esas características destaca por su presencia en Teotihuacan una de cuyas representaciones la muestra en el palacio de **Tetitla** con muchos adornos y las manos extendidas como en actitud de otorgar bienes y dones. Esto relaciona a **Citlalicue** con **Tonacacihuatl** ("nuestra señora del sustento") que esta ubicada también en los cielos.

Es importante tener en cuenta que en los mitos fue **Tonacacihuatl** la que expulso del cielo a **Xochiquetzal** y a **Tezcatlipoca** a raíz de la transgresión sexual que cometieron en el paraíso y es ella misma (como **Citlalicue**) la que da a luz el gran cuchillo de pedernal que da motivo para que se de ese acontecimiento de la caída del cielo a la tierra de los dioses. La diferencia está en que la primera es la que castiga y la segunda aparece como lugar de procedencia.

Los zapotecos concebían a **Xonaxi** “nuestra Madre” llamada también “la de los antepasados” y “trece turquesa” como nombre calendárico o esotérico que indica la mas alta posición posible. Como **Xonaxi Bisia** era “nuestra Madre Águila” que como sabemos estaba relacionada con lo mas sagrado.

La Gran Madre era representada entre ellos los zapotecos como una anciana, acercándose al apelativo que le daban los nahuas de "nuestra abuela", por ser ella también la madre de los dioses que crearon a la humanidad y por lo cual nosotros somos sus nietos. Otra de las representaciones zapotecas era como una Gran Guacamaya que porta en su pecho un pectoral con la representación de la vía láctea.

Dada la cercanía geográfica con los pueblos Mayas esta identidad de la Guacamaya Sagrada era compartido con ellos, sin poder saberse con seguridad quien de los dos pueblos lo originó. Probablemente sea de origen Maya ya que entre los mayas la Guacamaya Sagrada destaca por su profusa presencia en templos de Tikal, Copan y de Palenque en la que es notoria su preeminencia y rasgos solares, así como su relación con la Gran Madre.

Entre los Tarascos el nombre de la Gran Diosa Madre era **Cuerauaperi** , (esposa de Curicaueri) cuyo nombre significa “la que hace nacer”, estaba relacionada con la Luna y tenia dos advocaciones mas: **Xaratanga** (“la que aparece en todas y diversas partes”) y **Pehuame** (“parturienta”).

En síntesis podemos decir que **Citlalicue**: (”la de la falda de estrellas”) , es la"Madre de los cielos", o la Madre Espiritual de todos los seres vivos en un sentido Universal. Ademas de tener connotaciones abstractas por ser a la vez la Vía Láctea que le permite asumir que la forma de la Madre Cósmica cuyo cuerpo es el espacio profundo y su "vientre" el cielo estrellado que vemos en la noche como una zona de aglomeración de estrellas. La decoración de su falda fue descrita como con muchos "caracolitos" equiparándolos a las estrellas lo que le da una sugerente asociación con el caracol de la existencia, emblema de la vida cíclica, concepción básica en su religión.

Teteoinan

Códice Borbónico,
Página 29



Teteoinan

Teteo Inan significa literalmente “madre de los dioses” de cuyo nombre se deriva el de **Toci** “nuestra abuela” que explica su nombre debido a un razonamiento simple: si los dioses fueron los que crearon a la humanidad y ella los creó a ellos entonces ella es "nuestra abuela".

En el titulo del capítulo VIII del libro uno de Sahagún este anotó:

*"Trata de una diosa que se llama la Madre de los Dioses (**Teteoinnan**), Su Corazón de la Tierra, **Tlali Iyolo**, y Nuestra Abuela" **(toci).***

Además agrega una descripción: *"hay conchas de caracol en su enagua, que se llama enagua de estrellas” “**cuechtli inicue, inimatoa citlalicue"***. Con esta descripción Sahagún hace evidente que se trata de **Citlalinicue** “la de la falda de estrellas”, es decir la Madre de los cielos y de los dioses.

Eduard Seler la describe así:

*"**Teteo-innan** madre de los dioses, también llamada **Toci** nuestra abuela. Asimismo la abuela de la tierra, el corazón, es decir lo interior de la tierra. La esposa del dios del cielo, la patrona de la maternidad idéntica a **Tlazoltéotl** que borra las faltas”* ("Coutumes et atributes de les divinites de Mexique.", pág. 218)

En su indumentaria predomina el color azul y el blanco, lo cual explica que uno de sus epítetos sea **iztaccihuatl,** “mujer blanca” y unos diseños que Eduard Seler asegura son caracoles cortados, lo cual es consistente con su carácter de iniciadora de la vida entendida esta como el gran periplo que obliga a todos los seres a pasar por las espirales del caracol símbolo de la vida cíclica.

Si somos observadores podremos ver que trata de una concepción cósmica de ahí que su nombre haya sido equivalente o sinónimo de la Vía Láctea, como lo reportaron los cronistas. Para entender esto es importante señalar que su indumentaria trataba de mostrarla lo mas grande posible, ademas al mostrar la presencia de muchos caracoles, sugiere que de ella depende "el caracol de la existencia", es decir que su tamaño es inconmensurable al grado de tener en su cuerpo no uno sino muchos "ciclos de la vida" o emblemas de la vida cíclica.

Conociendo la existencia de las diversas advocaciones de la Gran Madre Espiritual es fácil observar que el nombre de **Teteoinan** haya sido común a varias de ellas,

La descripción de Sahagún y la interpretación de Seler da a pensar que el nombre **Teteo Innan** era aplicado mas en relación a **Citlalinicue** a **Cichuacoatl** y en algunas plegarias **Tlazolteotl**, todas advocaciones de la Gran Madre Espiritual.

En el Popol Vuh es mencionada con frecuencia **Ixmucané** ("la abuela del alba") en relación a los actos de creación del mundo, lo cual confirma que **Citlalicue** no interviene en los asuntos humanos sino se trata de una presencia universal propia del inicio de los tiempos, mucho mas allá de los soles y las edades del mundo.

Teteoinan

Cihuacoatl

Estatua en piedra, Museo Nacional de Antropología e Historia de México



Cihuacóatl

Literalmente “mujer serpiente” y mas preciso en términos etimológicos: “serpiente femenina”. Ocupaba uno de los lugares de mayor relevancia entre los Mexicas en la época de la llegada de los españoles, quienes pronto comprobaron que ademas era la mas importante de las deidades femeninas prehispánicas entre todos los pueblos de habla náhuatl.

Fray Bernardino de Sahagún explica que **Cihuacóatl** “*quiere decir mujer de la culebra; y también la llamaban **Tonan**, que quiere decir nuestra madre”. (Historia General de las Cosas de la Nueva España, Apéndice del libro XI).*

El cronista fray Diego Durán escribió: *“…la principal diosa era la que llamaban **Cihuacoatl** diosa de los xochimilca y aunque era diosa particular de los xochimillca, en Mexico y en Tezcoco y en toda la tierra la festejaban y tenían en gran veneración [a] la diosa **Cihuacoatl**”.* (Historia de las indias de Nueva España e islas de Tierra firme, Tomo I, página 125)

*También agregó: “**Cihuacóatl** tenía su templo continuado con el de su hermano **Huitzilopochtli** y tratábanlo con la mesma reverencia que al otro”.* Hasta describió la escultura de **Cihuacóatl** que estaba en el Templo Mayor: *“…era de piedra, tenía una boca muy grande abierta y los dientes “regañados”; llevaba además la cabellera grande y larga, así como un hábito de mujer, todo blanco de enaguas, camisa y manto, y su templo era alto y suntuoso”.* (Historia de las indias de Nueva España e islas de Tierra firme tomo I, pagina 131).

El hecho de no haberse encontrado hasta ahora los restos del templo de **Cihuacoatl,** siendo de ubicación y tamaño tan sobresaliente se puede deber a la saña con la que los conquistadores se dedicaron a desaparecerlo precisamente por haber detectado su importancia entre el pueblo o por haber sido registrado por los españoles con alguna de sus advocaciones y no con este, su nombre.

Al ser tratada como “hermana de Huitzilopochtli”, la deidad principal de los Mexicas, las mujeres religiosas, (“monjas” en palabras de los cronistas) que atendían su templo eran las mismas que las que atendían el templo de “su hermano”.

Los rituales del **Hueytecuilhuitl** (“Gran fiesta de las señoras”, octavo de las dieciocho veintenas) estaban hechos para festejar a **Cihuacóatl Tzitzimicíhuatl** (“mujer serpiente señora prodigiosa”) los cuales revestían gran pompa y solemnidad.

Fray Diego Duran, añade:

*“Celebraban la fiesta de esta diosa el diez y ocho de Julio, según nuestro calendario, y según el suyo, era la fiesta que llamaban ellos de **Hueytecuilhuitl**, que era la octava de su calendario que además de ser día en que se celebraba la diosa, era día solemne de las fiestas de su calendario, lo cual podemos comparar como cuando cae una fiesta en domingo, que demás de ser fiesta de algún principal santo, es demás de eso domingo”.* (Historia de las indias de Nueva España e islas de Tierra firme tomo I, página 131).

Con esto es suficiente para saber que nos encontramos ante la Diosa mas importante, tratada a la altura de la deidad masculina mas importante, representada en piedra completamente vestida de blanco, con gesto duro, llamada "serpiente femenina prodigiosa", reverenciada y tratada como "nuestra Madre".

También llegó a ser descrita como una mujer madura con la cara pintada mitad en rojo y mitad en negro (símbolo de sabiduría), llevando en la cabeza una corona de plumas de águila (símbolo de nobleza), vestida con una blusa roja y una falda blanca con caracolillos (símbolos de la vida que se repite muchas veces, por ser la espiral una alusión a un proceso cíclico). Suele llevar un instrumento para tejer como emblema de la madre que cuida y protege y un escudo que hace juego con su corona. La corona le da atributos de reina o soberana y el escudo de guerrera, ademas de serlo en su calidad exclusiva de "invencible en la batalla".

Cihuacoatl ha sido identificada como diosa de los nacimientos, patrona de la medicina, como quien proporciona los alimentos y guía de las almas. Al estar asociada a los nacimientos y la fecundidad estaba también relacionada con la luna.

En la mitología ella fue quien molió los huesos que trajo **Quetzalcóatl** del nivel mas profundo del **Mictlán** para crear de nuevo a la humanidad. Ademas de haber sido ella (en algunas versiones quien hace esto es **Quilaztli**) la que alimentó al recién nacido **Ce Acatl Topiltzin** (Quetzalcoatl) cuando el quedó huérfano, lo cual le da connotación de madre individual.

Las referencias a **Cihuacoatl** con sus otras advocaciones son varias, por ejemplo en las palabras que las parteras le decían a las mujeres que estaban en los momentos de dar a luz, tomadas de la tradición oral llamada **Huehuehtlatolli** “palabras antiguas” y recopiladas por fray Bernardino de Sahagún, se afirma:

“Mi hija, la batalla es tuya, ¿qué podemos hacer por ti? Aquí están tus madres, la tarea te corresponde sólo a ti. Toma tu escudo, mi hija, mi pequeñita, eres ***Quauhcihuatl****, ¡trabaja con ella! Esto quiere decir, ¡saca toda tu fuerza para ser como* ***Quauhcihuatl*** (“mujer-águila”), ***Cihuacoatl*** (“mujer-serpiente”), ***Quilaztli*** (“la propiciadora de las verduras”).

"...Hija mía muy amada mira que eres mujer fuerte, esfuérzate, y haz como mujer varonil; haz como hizo aquella diosa que parió primero que se llamaba ***Cihuacóatl y Quilaztli****..."* .

Las mismas afirmaciones que unen los nombres de **Cihuacoatl y Quilatztli** para denominar a la misma Diosa Madre y utilizar el epíteto de "mujer águila" para referirse a **Citlalicue**, están en las oraciones dirigidas a las muertas en el parto y que se conservan en la misma sección de las **Huehuetlatolli** ("palabras antiguas").

Es importante saber que estos apelativos son reveladores de cualidades extraordinarias y poderes especiales propios de sus diversas advocaciones, expresadas a través de nombres como **Tzitzimicíhuatl**, (“mujer infernal” y a la vez "mujer prodigiosa"), **Quauhcíhuatl** (“mujer águila”) y **Yaocíhuatl** ("mujer guerrera").

Como señora de las **tzitzimime** y por lo tanto relacionada con la muerte era **Coatlicue**. Como mujer-águila con atributos solares era **Citlalicue.** Como mujer guerrera era **Cihuacoatl**, la invencible. Y en todas sus advocaciones era **Tonantzin** “nuestra madrecita”.

Como **Quilatzli** tenia un templo llamado **tlillancalco** (“ lugar de la negrura”), que podría ser una velada referencia a la oscuridad del útero en términos naturales, pero también a la oscuridad propio de lo inmaterial. Incluyendo la sugerente necesidad de recurrir a ella para llegar a la luz, en términos simbólicos. Por otro lado la completa oscuridad del templo pudiera estar asociada también al inframundo entendido como "portal de acceso" a los mundos invisibles (los nueve ilhuicatl) y subterráneos (los nueve regiones del mictlan) conceptuados ambos como lugares fuente de sabiduría.

Esto ultimo también nos remite al tiempo de oscuridad absoluta de antes que saliera el sol, es decir antes de que surgiera la humanidad y a la vez explica que tuviera cierta relación con el templo del fuego nuevo, es decir el lugar donde nace el sol para un nuevo ciclo, en todos estos escenarios está la presencia de la Madre Espiritual.

Sin embargo lo mas significativo es que además de que dicho templo carecía de ventanas, su puerta de acceso estaba a muy baja altura lo cual obligaba a quienes entraban a hacerlo a gatas, es decir asumir una postura de reverencia y respeto obligatorios. Al ser **Quilaztli y Cihuacoatl** advocaciones de la misma Deidad pudo ser la razón por la que Sahagún asegura que los sacerdotes del **tillan-calmecac** (dedicado a **cihuacoatl**) eran los “guardianes de la oscuridad”. Lo cual indica una condición de secrecía y espiritualidad por ser la poseedora de los secretos de la vida, todo lo cual explica la preeminencia que tuvo en la religión de **Quetzalcoatl**.

Por otro lado si su lugar de culto era pintado de negro y lo blanco es lo característico de su indumentaria debemos de ahondar aun mas para entender esto. Para entender el uso del color negro consultar el capítulo de **Ehecatl** y el de **Tezcatlipoca** en los que lo negro es indicativo de lo inmaterial, intangible o espiritual. Mientras que lo blanco estaba asociado a el lugar de origen, equiparado con el paraíso o estado ideal de pureza. (ver el mito del viaje de los sesenta ancianos en el libro "Mitos prehispánicos develados")

Según el Códice Florentino la descripción de **Cihuacoatl** era así:
“…Parece una mujer de palacio, tiene aretes, tiene aretes de obsidiana, se viste de blanco, se envuelve en (ropa) blanca, luce lo blanco, la blancura…” (Códice Florentino, Libro 1, capítulo VI).

En algunas fuentes (“veinte himnos sacros de los nahuas”) se entonan alabanzas a *“nuestra madre, la del rostro con mascara”* para referirse a **Teteo innan** en una referencia velada pero inequívoca de su carácter reservado y presencia múltiple.

En ese sentido es lo que escribió Sahagún: *“…era **Tonantzin** la deidad venerada en el Zacahuitzco. También llamada **Cihuacóatl** [“Serpiente femenina”], **Ilamatecuhtli** [“Señora anciana”], **Cozcámiauh*** [“collar de flor masculina de maíz”] *e **Ichpochtli** [“Doncella” o “virgen”], se le tenía por una deidad guerrera, de donde se le representaba blandiendo un amenazador **tzotzopaztli** [“cuchillo o instrumento para hilar”] de turquesa y un escudo* [símbolo] *que su manifestación era augurio de guerra…” (*Códice Florentino, Libro 1)

Esto añade como información la íntima relación entre **Cihuacoatl, Quilaztli, ilamatecuhtli y Chicomecoatl** (mencionada aquí con su apelativo de **Cozcamiauh o cozcamiahuatl**) que son a las que se les aplicaba el apelativo cariñoso de **Tonantzin** “nuestra madrecita”.

Es importante saber que de acuerdo a las tradiciones **Cihuacóatl** era una diosa que jamás era vista por varias personas a la vez, sino sólo por la persona interesada.

Cabe tomar en cuenta que **Ilamatecuhtli** ("señora anciana") era también una forma de referirse a **Citlalicue** ("la que está vestida con estrellas") y que **Chicomecoatl** ("serpiente de siete cabezas") estaba relacionada con **Tlazolteotl** (deidad comedora de inmundicias)**.** Sin embargo fue Eduard Seler el primero que afirmó que **Tlazolteotl, Itzpapalotl** y **Cihuateotl** (Cihuacoatl) son una misma deidad.

A estos datos le podemos agregar que **Cihuacoatl** carga pequeños caracoles que cuelgan de la falda lo que le confiere identidad con **Citlacuelle** ("la de la falda de estrellas") ya que los caracolitos son uno de sus rasgos mas representativos. Importante es saber que esta última deidad concebida como **Citlacuelle** era una de las deidades que integraban el grupo de las **Tzitzimicihiuatl.**

En ese sentido **Citlacuelle** (otro nombre de Citlalicue) **y Cihuacoatl** son dos advocaciones de la Gran Madre a quien también llamaban como **teteu innan** ("madre de los dioses"). La primera de ellas al ser sinónimo de la Vía láctea es impersonal y cósmica, una especie de Madre Universal. La segunda es la personificación individual de ella, es decir la Madre Espiritual personal e íntima de cada ser humano.

Respecto a que **Cihuacoatl** también era concebida como **Tzizimicihuatl** (literalmente: "señora de los **Tzitzimime**") y que refleja una aparente contradicción por estar relacionada con el inframundo, se explica al revisar diversas fuentes. En el libro "Historia de los mexicanos por sus pinturas" se asegura que *"Las **tzitzimime** eran mujeres que se llamaban **tetzauhcihuauh**, mujeres maravillosas, que habitaban en el segundo cielo..."* . Mientras que Alvarado Tezozómoc asegura que un poco antes de que llegaran ellos, bajo el mandato de Moctezuma Ilhuicamina, se hizo una estatua de una de las deidades llamadas "**Tzitzimime Ilhuicatzitziquique**"("ángeles del aire sostenedores del cielo") y agrega que se trata de ciertas deidades equiparadas con los ángeles cristianos. De esta manera la traducción que hizo Torquemada de "mujer infernal" al nombre de **Tzitzimicihuatl** seria en realidad "mujer prodigiosa" o mujer maravillosa".

Es probable que esa gran estatua, dada su ubicación privilegiada dentro del recinto del templo mayor, haya sido precisamente la de **Cihuacoatl** pues ella era la "patrona" de los **tzitzimime**. Cabe destacar que en las primeras crónicas los frailes se esforzaban por descalificar las antiguas creencias, posible razón de que a las **tzitzimime** se les haya identificado como seres negativos y a quien los comanda como "infernal" a pesar de que en otras fuentes se les ubica como habitantes del segundo cielo.

Cihuacoatl también era la regente y máxima exponente de las **cihuateteo** o "mujeres diosas", aquellas que se divinizaron por haber muerto en el primer parto como dice uno de sus mitos. Fue descrita, ademas, como la primera mujer en haber dado a luz en uno de los múltiples mitos en los que aparece como protagonista.

El libro Monarquia Indiana de Torquemada inicia el Capítulo XXXI con el Título: *"De la diosa llamada **Cihuacohuatl,** por otro nombre **Quilaztli**, que en común adoraban estas gentes indianas, que parece ser la primera mujer del mundo"*.

Sin embargo este Fraile agrega dos atributos o cualidades atribuidas a ella que son importantes:

“Una de las diosas de que estos naturales de esta Nueva España hacían mucho caudal [reverencia y veneración] *era* ***Cihuacohuatl****, que quiere decir la mujer culebra; y decían que paría siempre gemelos o crías de dos en dos. Esta mujer o diosa, que llamaban* ***Cihuacohuatl****, según la etimología de este nombre dice el padre fray Bernardino de Sahagún, fue la primera mujer del mundo, madre de todo el género humano…”* (Monarquia indiana Capítulo XXXI)

Estas referencias dan a conocer dos características que confirman que se trata de la deidad de máxima importancia en la religión nahua, la primera es su calidad de Madre Espiritual "de todo el genero humano" y la segunda por la singular afirmación de "siempre dar a luz gemelos". Torquemada agrega varios epítetos de **cihuacoatl** que no dejan lugar a dudas de esa cualidad teológica: *"... la llamaban virgen melliza,* ***Coailantona,*** *madre de los mellizos y* ***Mixcohuatl****, pare mellizos...".*

Para entender estos conocimientos de tipo religioso es importante considerar que **Cihuacoatl** es la madre de **Quetzalcoatl** y que este último es también concebido como quien tiene en sí mismo la doble naturaleza terrenal y espiritual integradas a plenitud y por lo que era también llamado “gemelo divino”.

Este apelativo de "gemelo divino" tiene un doble referencia ya que **Coatl** ademas de "serpiente" también significa "gemelo" y refuerza el concepto de **Quetzalcoatl-Xolotl** como un dupla indisoluble. (ver Quetzalcoatl y Xolotl).

Estamos ante una metáfora espiritual que subraya una condición trascendental: al serle reconocida a **Cihuacoatl** su condición de madre de todo el genero humano y la cualidad de ser la que “siempre da a luz gemelos” lo es por referirse a **Quetzalcoatl** y su gemelo **Xolotl**, por lo que al saber esto nos enfrentamos también a un secreto celosamente guardado: Todos tenemos un **Quetzalcoatl** (la parte espiritual perfecta y pura) y un **Xolotl** (su doble o sombra) en forma individual, personal. Esto se entiende mejor si no olvidamos que esa condición espiritual pura se perdió con la salida del **Tamoanchan**, lo cual ademas "ennegreció" a **Xolotl**.

Para entender a **Cihuacoatl** y sus diversas advocaciones es importante conocer las variadas formas en que era nombrada.

Epítetos de la Gran Madre:

Ilama “vieja” epíteto de Cihuacoatl.

Ilancueitl “falda de anciana”, epíteto de Cihuacoatl.

Teoyaominqui, “diosa que recoge las almas de los difuntos” epíteto de Coatlicue que comparte con Cihuacoatl.

Ilamatecuhtli “señora vieja” epíteto de Cihuacoatl.

Totlazonantzin “nuestra venerable preciosa madre”

Ilhuicacihuatl “mujer del cielo” epíteto de Cihuacoatl.

Iztaccihuatl fue descrita en el códice Florentino como una mujer joven, hermosa y vestida de un blanco inmaculado, era un epíteto que se utilizaba para **Ilamatecuhtli, Quilaztli** y para **Cihuacoatl,** según se les refería en los rituales.

Citlalcueitl "falda de estrellas" epíteto de **Cihuacoatl** que comparte con **Citlalinicue.**

Cozcamiauh ("collar de espigas –de maíz-"), es decir "lo mejor del maíz", la corona del maíz. Epíteto de **Chicomecoatl** que comparte con **Cihuacoatl**.

Huitzilincuatec "cabeza de colibrí" por extensión: guía de las almas. Esto se origina por la concepción prehispánica de la vida como movimiento, en la cual siempre se esta marchando, por esa razón ser "la cabeza" es ser la que va al frente, la que guía. Dentro del **coateplantli** del Templo Mayor de **Tenochtitlan**, Sahagún reporto que el edificio número 53 se llamaba **Huitzilincuatec inteopan** "el templo de la cabeza del colibrí", como una de las advocaciones de **Cihuacoatl,** lo cual toma sentido si sabemos que guiar a las almas desde su nacimiento hasta su desencarnación es uno de los atributos de la Gran Madre.

Tonan "nuestra madre" epíteto de **Cihuacoatl.**

Tonantzin "nuestra madrecita", epíteto que comparte con Quilaztli, tlazolteotl, Citlalinicue y Coatlicue.

Tzitzimicihuatl "mujer monstruo" o "mujer maravillosa" epíteto de Coatlicue y de Cihuacoatl.

Quilaztli "la propiciadora de las legumbres", o la que las aumenta o prodiga sin condiciones. Advocación utilizado junto al de Cihuacoatl como coadjutoras de los partos.

Ella es **Chicomecoatl** ("siete serpientes") el nombre esotérico de **Centeotl** y relacionado con **Cihuacoatl.**

En un himno a **Cihuacoatl** se observa que era llamada con el nombre de "señora de Chalma" , ahí ella es *"...Tonan Chalmécah Teuctli "* (Madre Nuestra Señora de los de Chalman). *"...soy vuestra madre y vosotros, los chalmecah, sois mis hijos; id a coger la flecha de cacto, llenadme...i"* . Códice Florentino. páginas 134-137). Ese epíteto lo compartía con **Tlazolteotl.**

Hay una cualidad adicional a las ya mencionadas que es necesario conocer.

En otra parte de su obra Sahagún afirma que también era llamada **cihuanahualli** ("mujer-nahual" o "mujer maga") precisamente porque como Madre además de darle forma a todo lo que Dios fecunda, ella es la que hace que todo sea posible, es decir "quien todo lo puede". Esto hace obvio el título que se le otorga como "maga", aunque los religiosos españoles lo tradujeron como "hechicera".

Hay aspectos relevantes relacionados con esa condición de Madre-Maga-guerrera y la cualidad insólita de siempre "dar a luz gemelos", que como comentamos antes es de gran significado espiritual.

Se debe de partir de la premisa de que Ella es capaz se hacer cualquier cosa, su poderío es de esa magnitud. Por eso al referirse a ella en términos guerreros se afirma que es invencible, además de ser la única que puede perdonarnos la transgresión que originó la salida del **Tamoanchan** y regresarnos la condición idílica que entonces teníamos. Esa es la razón por la que la devoción a **Cihuacoatl** fue de tal fuerza y duración que ni la conquista Europea pudo borrar, sobreviviendo con su apodo mas general y colectivo de **Tonantzin** ("nuestra madrecita").

En el fondo de toda la religión prehispánica entendida como todo un sistema organizado teológicamente, que en este trabajo estamos tratando de "armar", está la presencia de la Gran Madre.

Ella, como “mujer-serpiente” o advocación personal de naturaleza espiritual fue representada como poder femenino asociado a una serpiente, lo cual le da un sentido doble emanado en la naturaleza de ambas: la madre que genera y el poder espiritual que es regenerador, ambas cualidades basadas en el sexo. Esta extraordinaria asociación de atributos son parte importante para comprender su naturaleza, los de Madre son claros por la obvia capacidad de la mujer para ser madre, para entender los de la serpiente como símbolo de la energía sexual podemos consultar **Chicomecoatl**.

Aunado a esto es importante tener en cuanta que si en la mitología son descritos de tal manera que **Cihuacoatl** y **Quetzalcoatl** protagonizan la renovación de la humanidad, en un episodio mítico en el que **Quetzalcoatl** rescata los huesos de los antepasados para que **Cihuacoatl** los mezcle con la sangre producto de sacrificio de los dioses (y de **Quetzalcoatl** mismo), lo hace dandole forma a una dupla espiritual que le da sentido de trascendencia a la vida humana, por lo que no se deben de estudiar por separado, sino como lo que son: Madre e Hijo. Nadie llega a convertirse en **Quetzalcoatl** sin la ayuda de su madre espiritual.

Finalmente abordaremos un último aspecto, el de **Cihuacoatl** como jefe militar.

Por otros contextos sabemos que **Quetzalcoatl** era llamado reverencialmente "padre" lo cual constituye un dato que ha intrigado a los investigadores, sin embargo da pie para explicar otro de los datos -este si de naturaleza histórica- a la que tampoco se le ha encontrado explicación. Nos referimos al hecho de que como reminiscencia de la herencia cultural Tolteca, el término “**cihuacoatl**” también fue utilizado en la sociedad Mexica para referirse al jefe de los ejércitos, dicho puesto era el segundo en importancia en la estructura política, semejante al de un primer ministro.

En términos sociales y políticos esos conceptos religiosos fueron traducidos siguiendo el mismo patrón sagrado que tiene su origen en la naturaleza espiritual.

La palabra **cihuatl** significa consorte, es decir quien tiene los títulos del esposo pero no todas sus atribuciones, que con el paso del tiempo llegó a ser sinónimo de “mujer”. Por lo tanto **cihuacoatl** era la gemelo-consorte de la Deidad, es decir el aspecto femenino de Dios expresado en un poder especial presente en los seres humanos.

El Gobernante era llamado **Tlacatecuhtli** (“señor de los hombres”) uno de los nombres del **Tlatoani** que lo investía como Juez supremo, máximo comandante militar y gran sacerdote representante de Dios en la tierra. Ademas era llamado **Huey Tlatoani** (“gran orador” o "el que manda con la palabra”) y asociado con el sol, por lo que **cihuacoatl** era su contraparte o complemento lunar que le daba sentido cósmico a la presencia de ambos.

Por razones obvias de origen teológico es que su “consorte en funciones” era **Cihuacoatl** como coadjuntor del **Huey Tlatoani**, es decir quien lo sustituía en situaciones especiales por tener delgadas sus funciones, pero carecer (-de origen-) de la naturaleza de unas atribuciones que solo el soberano podía tener. En términos normales es decir estando presente el soberano como **Tlacatecuhtli**, el que ocupaba el puesto de **Cihuacoatl** cumplía las funciones de consejero a pesar de que su título tiene claras connotaciones femeninas . Las fuentes históricas afirman que el primero que ejerció ese puesto fue **Tlacaelel** en los primeros años del dominio Mexica y solo cuatro más ocuparon ese puesto, inventado precisamente por quien lo inició.

Así, el nombrar como **cihuacoatl** al segundo en el mando político y militar tenia su origen en la religión al ser concebida como la coadjuntora o consorte del Sol. La adaptación Mexica incluyó que a pesar de ser de naturaleza femenina lo ocupaban hombres.

En resumen podemos decir que **Cihuacoatl** era el nombre de la Madre Espiritual personal, conocida además en la forma de cuatro advocaciones principales adicionales: Como diosa que da el sustento físico era **Quilaztli**, como quien limpia las inmundicias espirituales la llamaban **Tlazolteotl**, como devoradora de las almas de los fallecidos era **Coatlicue**, como origen de la vida universal era **Citlalinicue**.

Ademas de ser parte de algunos nombres colectivos como **Cihuateteo, Ixcuiname y Tzitzimime,** que en el fondo eran diversas maneras de referirse a ellas en conjunto y a los atributos que les eran reconocidos, originados para fines rituales y en diferentes regiones y épocas.

El mensaje religioso es claro: **Cihuacoatl** es la Madre espiritual de la que solo hay una, personal e íntima. Mientras que **Quetzalcoatl** como arquetipo del "ser espiritual" raíz de todo ser humano es aquel que solo se expresa en la persona que está debidamente preparada. La tutela se esa preparación que conduce a la integración entre el ser físico y el ser espiritual es la que otorga **Cihuacoatl.**

Dicho de otra manera la serpiente que "se traga" al sacerdote debidamente preparado y purificado para tal evento extraordinario, -para convertirlo en **Quetzalcoatl**-, es precisamente **Cihuacoatl.** Revelándose así como un especial poder espiritual que acompaña a todos los aspirantes al sacerdocio de **Quetzalcoatl.**

Ese "poder serpentino" siempre fue mostrado por ellos como de naturaleza femenina, como la madre que cuida de su hijo y es la responsable de darle las orientaciones y los cuidados que le permitan recuperar la condición perdida a raíz de la salida del **tamoanchan**. Sin embargo dicha asistencia de tipo espiritual solo es posible recibirla si se le pide, por eso los rituales estaban asociados a la presencia de ella como **Tonantzin** ("madrecita" -ya que cada quien tiene la suya-), las oraciones hechas en el sentido de súplicas y con obvias necesidades de alcanzar ese merecimiento.

Por eso es que a ella, dentro de los templos, se le llamaba **Tonantzin Cihuacóatl** (“Nuestra venerada madre, Mujer serpiente”) .

Como dato complementario debemos de saber que la leyenda popular de origen prehispánico y conservada hasta nuestros días en México bajo el nombre de "la llorona" como una mujer vestida de blanco que clama por los caminos en busca de sus hijos perdidos fue identificada precisamente como **Cihuacoatl,** como una reminiscencia de una realidad del camino espiritual: cuando el "hijo" se aleja de su "madre espiritual" ambos sufren, Ella la condición de abandono y el hijo de extravío. Esta referencia esta plasmada magistral y poéticamente en la leyenda de los Sesenta Ancianos (Ver el libro "Mitos Prehispánicos develados").

Entre los Mayas se reverenciaba a **Ixchel** la deidad de la luna y de los partos, en una concepción muy cercana a la de **Cihuacoatl**.

El templo de **Ixchel** mas famoso estaba en Isla mujeres, (Yucatán), ahí se rendía culto a las diosas **Ixchel, Ixchebeliax, Ixbunic, Ixbunieta….** *"que estaban vestidas de la cintura abajo y cubiertos los pechos como usan las indias…"* Según Diego de Landa. Se sabe del culto a la diosa Chak Chel en el estado de Yucatan que era la mas anciana o mas antigua de ellas. Esto sugiere que dicha deidad femenina, la única plenamente identificada entre los Mayas con templo propio, centro de peregrinación y asociada a la maternidad era también una Deidad con varias advocaciones, las cuales han sido relacionadas con las cuatro dimensiones básicas: humana, agraria, espiritual y celeste.

Entre los Zapotecos **Xonaxi Bisiá,** ("Nuestra Madre Águila"), fue la deidad femenina de la vida, la vegetación, las aves, las flores, el amor y la adivinación por medio de los granos de maíz. Estuvo relacionada, con la Luna, las aguas y la fecundidad.

Cihuacoatl

Ilamatecuhtli

Códice Borbónico, página 34



Ilamatecuhtli

Su nombre significa "señora anciana" o "señora de la ancianidad". Es interesante observar que la última parte de esta palabra indica "señor", en masculino, sin embargo dado que siempre fue utilizado como epíteto de la Gran diosa Madre se entiende que se refiere a ella. Fue representada como una deidad envejecida, con la cara rugosa, ostentoso vestuario y de naturaleza femenina. Por su indumentaria y atributos también era llamada **toci** ("abuela") usado a la manera de un titulo honorario. **Ilamatecuhtli** también era usado a la manera de un epíteto que se le aplicaba a **Citlalicue** ("la de la falda de estrellas"), a **Cihuacoatl** ("serpiente femenina") y a **Chicomecoatl** ("siete serpientes")**.**

Sahagún afirma que una de las maneras de referirse a ella era **Ilamatecuhtli-Citlalicue**:

"...a la honra de la diosa ***Ilamatecuhtli.*** *Decían que era su imagen. La atavíaban con unas naoas blancas* (falda) *y un huipil blanco* (blusa)*, y encima de las naoas le ponían otras naoas de cuero, cortadas y hechas de correas por la parte de abajo, y de cada una de las correas llevaba un caracolito colgado. A estas naoas llamábanlla* ***Citlalliicue*** *("falda de estrellas") y a los caracolillos que llevaba colgados llamabanlos* ***cuechtli*** (" caracolito")**.** (Sahagún, libro II, página 169).

En un interesante encadenamiento de nombres encontramos en algunas plegarias también juntos los de **Cihuacóatl-ilamatecuhtli** ("serpiente femenina- señora de la ancianidad"), es decir dos de los principales atributos de la Gran Madre unidos en una sola expresión como una manera de añadirle a La Gran Madre la sabiduría que da la experiencia, que añadidas a una sola presencia denotaba máximo respeto y autoridad.

Cabe mencionar aquí que la interpretación mas difundida sobre la naturaleza de las deidades prehispánicas es la que las asocia con la agricultura, los procesos de producción de alimento y las estaciones climáticas asociadas.

En las veintenas (o "meses") del calendario prehispánico cuatro de ellas estaban dedicadas al mismo numero de diosas y definidas como asociadas al maíz. De acuerdo a esa interpretación la mazorca de maíz tierno era **Xilonen, Centeotl** era la planta y **Chicomecoatl** la mazorca con el grano ya maduro, por lo que la mazorca ya seca era **Ilamatecuhtli**. Dicha interpretación se basa en los ciclos naturales del Maíz, mas o menos visible en el caso de **Xilonen** y de **Centeotl**, con poca relación en el caso de **Chicomecoatl** y muy forzado en el caso de **ilamatecuhtli,** que es presentada como "mazorca con la hojas secas y amarillentas" y por eso esta"arrugada" como anciana.

Los rituales mencionados eran el del cuarto mes llamado **Huei tozoztli** ("gran vigilia") ya que estaba asociado a **Chicomecoatl**. El octavo mes llamado **Huey tecuihuitl** ("gran fiesta de las señoras") que incluía una representación de **Xilonen**. El mes undécimo llamado **Ochpaniztli** ("barrido" o "gran limpieza general") se homenajeaba a **Toci** con ceremonias de ayuno presididas por los sacerdotes de **Chicomecoatl**.

Respecto a la interpretación que asocia a todas las deidades con fenómenos naturales ya sea climáticos, astronómicos o de la agricultura se justifican por ser la planta de maíz el origen y base de su alimentación, sin embargo ademas de respetar ese sentido de interpretación a nosotros nos interesa plantear el sentido simbólico religioso que también tenían esas mismas deidades. El de las etapas de la planta del Maíz es el sentido público y al alcance de todos, el otro era de naturaleza privada, de tipo religioso.

Para nosotros es de gran importancia difundir los contenidos simbólicos de naturaleza mística que es posible entenderles a las deidades, pues es evidente que asociar y limitar su influencia a los procesos naturales como lluvias, siembra, germinación, cosecha, etc., no explica por si solo la gran longevidad de una religión que impregnó y mantuvo cohesionada de una manera tan marcada la vida social, política y religiosa de tantos pueblos a lo largo de tantos siglos.

En el mes decimoséptimo llamado **Tititl (**"recogimiento") se homenajeaba a **Ilamatecuhtli** por lo que se ha especulado dicha relación asociándola a que dicha veintena debía de corresponder a la época de invierno, es decir su sentido tendría una relación directa con el ambiente y las actividades previas a la llegada de la primavera, sin embargo es evidente que dicho significado también puede ser interpretado en términos de recogimiento místico o retiro espiritual. De hecho así esta reportado por los cronistas que identificaron dicho mes como un tiempo de retiro y meditación.

Significativamente encontramos la imagen de **Ilamatecuhtli** (correspondiente a la veintena **Tititl)** en el Códice Borbónico portando ademas de un llamativo atuendo una mascara lo cual es un rasgo de **Teteo inan** la madre de los dioses.

En síntesis podemos afirmar que **Ilamatecuhtli** era un título para la Gran Madre espiritual que denota sabiduría y respeto máximos en un solo nombre, razón por la que fue unido al de diferentes advocaciones de ella.

La mas explicita de esas relaciones es con **Citlalicue** ("la de la falda de estrellas") la misma que fue sinónimo de "la vía láctea" como lugar de donde proceden los espíritus cuando "bajan" a encarnarse, concepción reforzada por la portación en una de sus su faldas de múltiples caracoles como emblemas de "la espiral de la existencia".

Por las plegarias que se conservan sabemos que **Ilamatecuhtli** era además un título de **Cihuacoatl** que tiene que ver con el silencio, el ayuno, la oración, la prudencia, etc., es decir todo lo que cabe dentro del concepto de retraerse, recogerse durante un tiempo equivalente ritualmente a los veinte días que duraba dicho período y que de varias maneras se puede asociar a la ancianidad, sinónimo de sabiduría.

Entre los Mayas se concibió a **Ixmucané** (la dueña del maíz)**,** la gran abuela de la luz, creadora de los seres humanos a partir de los granos de Maíz.

Tlazolteotl

Códice Borgia, Página 13



Tlazolteotl

Tlazolteotl es la “Diosa de las inmundicias, de la basura o estiércol espiritual”. Por su nombre era la “diosa de la suciedad" en el sentido de inmundicia o “pecado corporal”. Los religiosos españoles la llamaron “Diosa del pecado” lo cual le daba cierto sentido moralizador. También es posible traducir su nombre como Diosa de las cosas viejas, gastadas o inservibles.

Sin embargo Sahagún no deja dudas al afirmar que **Tlazolteotl** lo es también del sexo:

*"... Esta diosa tenía tres nombres: el uno era que se llamaba **Tlazoltéotl**, que quiere decir la diosa de la carnalidad; el segundo nombre es **Ixcuina**: llamábanla este nombre porque decían que eran cuatro hermanas... ... Estas cuatro hermanas decían que eran las diosas de la carnalidad. En los nombres bien significa a todas las mujeres que son aptas para el acto carnal..."*

*"El tercer nombre de esta diosa es **Tlaelquani**; que quiere decir comedora de cosas sucias, esto es, que según decían, las mujeres y hombres carnales confesaban sus pecados a estas diosas, cuanto quiera que fuesen torpes y sucio que ellas los perdonaban. También decían que esta diosa, o diosas, tenían poder para provocar a lujuria y para inspirar cosas carnales y para favorecer los torpes amores; y después de hechos los pecados decían que tenían también poder para perdonarlos y limpiar de ellos perdonándolos, si los confesaban a los sátrapas* [sacerdotes] *que eran los adivinos que tenían los libros de las adivinanzas y de las venturas de los que nacen y de las hechicerías y agüeros y de las tradiciones de los antiguos que vinieron de mano en mano hasta ellos..."* (Historia General e ñas cosas de Lq Nueva España, libro 1, capítulo XII: páginas 1-3)

En otra oportunidad escribió:

“*... Así se llamaba **Tlazolteotl**, porque a ella pertenecía, le correspondía el polvo, la basura, quiere decir la vida disipada. Se decía esto porque ella mandaba, imperaba sobre la vida licenciosa...". "....Dizque porque ante su rostro se decía, ante ella se contaba toda vanidad... todas las acciones de la carne, por muy espantosas que fueran, por muy depravadas, nada se escondía por vergüenza (...). Se decía que el polvo y la basura, las obras de la carne, Tlazoltéotl las provocaba, las encendía, Tlazoltéotl las fomentaba. Y solamente ella descargaba, ella purificaba, aliviaba; ella lavaba, bañaba, en sus manos estaban las aguas, las de color verde, las de color amarillo. Ante ella se conocía el corazón, ante su rostro se purificaba el corazón de la gente..."* (Códice Florentino, página 103).

Torquemada a su vez escribió:

"*Estos indios mexicanos tenían entre sus falsos dioses uno que le llamaban **Tlazolteutl**, que quiere decir dios del estiércol o de la basura, el cual aplicaban a los pecadores sucios y carnales... ...la adoraban en orden de tenerla propicia para el perdón de los pecados carnales y deshonestos... ... Eran muy devotas de esta... ...diosa **Tlazoltéutl** las personas carnales y le hacían sacrificios y ofrendas porque les perdonase sus pecados carnales y feos y que no los castigase por ellos, según los más o menos de sus culpas"* (Monarquia Indiana, libro VI, cap. XXXII).

En relación a esta intrigante función de ser instigadora del sexo y a la vez purificadora es importante conocer algo de los métodos que se utilizaban para transmitir conceptos religiosos. En el Códice Borgia (páginas 34 y 47) se muestran arañas con rostro de **Tlazoltéotl** y **Cihuateteo, (**identificadas ambas como **Tzizimime)** en el acto de descender del cielo, lo cual le da una connotación divina a la telaraña como aquello que te atrapa y es difícil salir, por lo que dada la identidad de **Tlazolteotl** y el simbolismo asociado a la tela de araña es sugerente que, entre otras cosas, se esta hablando del poder seductor del sexo.

Dentro de ese marco religioso es necesario concentrase en las cualidades que le distinguen ya que se afirmaba que a ella le correspondía "la basura propia de la vida disipada" es decir el uso del sexo no permitido. Con una cualidad de suma importancia: se le reconoce la exclusividad para "perdonar los pecados de la carne" por mas graves que hayan sido. Sin embargo esa su capacidad para "purificar el corazón" tiene como condición el que se le confesaran los delitos ante los sacerdotes de **Tlazolteotl**, ante quienes se debían de hacer "sacrificios y ofrendas". Para ese efecto tan especial y exclusivo de ella existía el ritual de la **Neyolmelahualixtli** ("confesión de los vicios") que buscaba limpiar de impurezas el alma. Dicho ritual incluía una rigurosa preparación previa en la que el participante debía conseguir un petate nuevo, barrer, incensar con copal el lugar, confesarse y cumplir con los sacrificios o "penitencias" que le imponía el sacerdote. (Historia General de las Cosas de la Nueva España, Tomo I, capítulo 12)

En esos actos litúrgicos el sacerdote de **Tlazolteotl** era capaz de imponer las penas equivalentes a la expiación de las faltas confesadas, las cuales, bajo ciertas condiciones, tenían incluso alcance externo en una especie de exoneración social. Cabe destacar que ese efecto de expiación en cuanto manifestación o alcance externo era incumbencia de **Tezcatlipoca**. No debemos de olvidar que la tela de araña y la red para cazar son elementos que estan también relacionados con **Tezcatlipoca.**

Hay también descrita una especial relación entre el Jaguar (**nahual** de Tezcatlipoca) y **Tlaelcuani** (apelativo aplicado a **Tlazolteotl** como “comedora de inmundicias” de tipo espiritual), confirmado de varias maneras por la presencia de **Tezcatlipoca** en el elaborado ritual de purificación que realizaban los sacerdotes de **Tlazolteotl**.

Dado que **Tezcatlipoca** esta identificado en los mitos como origen de las transgresiones de los seres humanos, resulta obvio que estuviera presente en las oraciones del penitente al momento de presentarse ante **Tlazolteotl**. Por eso es significativo pero no extraño, que dichas oraciones iban dirigidas precisamente a **Tezcatlipoca**.

Sin embargo la verdaderamente extraordinario es la íntima relación que estaba establecida entre el sexo y la posibilidad de purificación. Esta relación fue descrita como producto de la devoción a **Tlazolteotl** pero basado sin duda en el arrepentimiento, así como el cumplimiento de las penas auto impuestas derivadas de dicha confesión.

Cabe destacar aquí que los sacerdotes de **Tlazolteotl** eran llamado **teopixque** (“cuidador o guardador de Dios”), los cuales eran muy reverenciados y respetados.

Bajo esa advocación y en esa presencia es que **Tlazolteotl** recibía los nombres de **Tlazolcuani** (“comedora de cosas sucias y viejas”) y **Tlaelcuani,(**“comedora de suciedad”), es decir los desperdicios, con especial efecto cuando las inmundicias son de naturaleza sexual, por ser la única que puede dejar limpios y perdonados a sus devotos.

Si estudiamos detenidamente este planteamiento, de lo mas insólito para las mentalidades europeas, descubriremos que se basa en un aspecto que no lograron captar los españoles en su verdadera dimensión, por las obvias limitaciones culturales o por habérseles ocultado deliberadamente:

La participación protagónica de la Madre Espiritual, en su advocación de **Tlazolteotl,** para lograr "la eliminación de los vicios" es un proceso personal en donde se requiere aprender a hacer uso del sexo en forma controlada.
Para entender la inesperada relación entre el uso del sexo ritual con la purificación del alma debemos de revisar las otras advocaciones de la Gran Madre Espiritual. Es interesante observar que este es un concepto diametralmente opuesto al de las mentes europeas que estaban describiendo a esta deidad ya que desde entonces el sexo era algo sucio y opuesto a las cosas de Dios.

Hernando Ruiz de Alarcón se refiere a las enfermedades relacionadas con el adulterio; *"éstas pues llaman enfermedades y daños causados por exceso de delitos del consorte y en lengua mexicana lo llaman **tlazolmiquiztli** ("muerte por basura"), quiere decir daño causado de amor y deseo".* Ante este tipo de enfermedades es importante recordar aquí la gran importancia y uso que se le daba a la abstinencia en el calendario ritual Nahua y su aplicación rigurosa en la vida sacerdotal.

Ademas cuando Ruiz de Alarcón transcribe un conjuro para curar los amores ilícitos, se incluye una invocación a **Tlazolteteo** (plural de **Tlazolteotl,** donde se les nombra a cada una de ellas como ***Quato, Caxoch, Tlahui y Xapel.*** *(*"Tratado de costumbres gentilicias que hoy viven los indios naturales de esta Nueva España". Tratado IV, capítulo III, página 293).

En el Códice Matritense Sahagún describe a **Tlazolteotl** así: *"Este era el dios de los amores y deleites carnales dicen también que estas eran cuatro mujeres todas hermanas parece que tenían las veces o oficio de cupido."* (Tomo I, Capítulo 23).

En otros de sus escritos Sahagún confirma que **Tlazolteotl**: *"... eran cuatro hermanas: la primera era primogénita o hermana mayor, que llamaban **Tlacapan,** la segunda era hermana menor que llamaban **Teicu**, la tercera era la de enmedio la cual llamaban **Tlaco,** la cuarta era la menor de todas que llamaban **Xucotzin**. Estas cuatro hermanas decían que eran las diosas de la carnalidad..."* (Historia General de las cosas de la Nueva España, libro I, capítulo XII, páginas 1-3)

Así, mientras que una de las advocaciones de la Gran Madre esta relacionada con la "purificación del corazón", otra los está con el sexo de tipo ritual o sagrado.

Para tratar de entender esta relación con esas dos cualidades del sexo debemos de saber que a **Tlazolteotl** también se le llamaba **Yoalticitl,** ("medicina de la noche"), nombre que también puede traducirse como "guardiana de la noche". Cabe aquí recordar que uno de los epítetos de **Xipe Totec** es "bebedor nocturno", dandole forma así forma a una interesante y sugerente relación a ambos, ademas de la iconografica en la que ambos muestran en forma idéntica una piel adosada a su cuerpo. Todo lo cual estaba relacionado con el sexo y fundamenta esa extraordinaria asociación. (Para ampliar esta información ver Xipe Totec).

Tlazolteotl estaba asociada a la luna y a la fertilidad en general, su indumentaria en los códices así lo demuestra al ser representada con una nariguera de media luna y tener adornos con la figura de la luna en su falda. Además de presidir a los recién nacidos, llegó a ser relacionada con los baños de vapor que eran de uso obligado por las parturientas.

Dentro de la cultura religiosa náhuatl si **Tlazolteotl** era quien te podía “limpiar” de la suciedad, fue natural que también se le relacionara con los niños en la edad de necesitar ser limpiados por su madre ya que ella es también una advocación de la Gran Madre. Lo comprobamos cuando se asegura en el Códice Florentino que ella *“con sus aguas de color verde y de color amarillo, lava y baña y endereza los corazones”*, de sus devotos.

En algunos pasaje mitológicos se revela que **Tlazolteotl** es parte de las **ixcuiname** o "hermanas **ixcuina**" llamadas de acuerdo al orden de su nacimiento y en otro relato ella como **Quilatztli** revela también sus otros cuatro nombres. (ver quilaztli).

Se sabe que en las culturas del Golfo a **Tlazolteotl** se le conocía como **Ixcuina** nombre que puede ser traducido también como “señora del algodón”, como una referencia a "la que nos viste". Este nombre y el que portara con frecuencia un huso para tejer, también le daba cierto sentido de “la hilandera” , que como ya hemos comentado extiende su significado natural de tejer las vestimentas que hemos de ponernos y habernos hecho el cuerpo para vivir en la tierra a la de quien “teje” el destino de los seres humanos. Sin olvidar que la traducción de **ixcuina** como “la de varias caras” es un reporte de Sahagún, por lo que también es incuestionable, mostrando así una de las características típicas de las enseñanzas religiosas prehispánicas: el "juego de palabras" o el uso de significados múltiples.

Como confirmación de esta interpretación hay un dato adicional que aparece en los códices y en las crónicas de Sahagún en las que ademas del testimonio de la existencia del templo a **tlazolteotl** se refiere a las labores de sus sacerdotes incluía el ser los encargados de la lectura de los códices en el sentido de interpretar lo que le era favorable o desfavorable al recién nacido, algo similar a los astrólogos, por lo que formaban una categoría especial de sacerdotes. Con ese función eran llamados también **tonalpouque** (“el que cuenta los días”), encargados también de dar nombre a los recién nacidos, que desde entones quedaba bajo el patrocinio de **Tlazolteotl**, su futura “limpiadora”. En ese sentido **Tlazolteotl** así como es la patrona de las tejedoras lo es simultáneamente del destino o sea quien "teje" los destinos de los seres humanos.

Eduard Seler identifica a **Tlazolteotl, Itzpapalotl y Cihuateotl** (o Cihuacoatl) como la misma deidad, por lo que no es muy difícil identificar cuales eran los nombres de esas “cuatro hermanas” de **Quilaztli** que son mencionadas en los mitos.

Tomando en cuenta que **ixcuina** significa “la de varias caras” o mas específicamente “la de cuatro caras”, se confirma que en realidad se trata de la misma Gran Diosa Madre, donde sus “cuatro caras” son sus advocaciones.

En el recinto ceremonial de **Tenochtitlan Tlazolteotl**, tenía un templo especialmente dedicado, conocido como **Tocititlan**, (“el lugar de nuestra abuela”), con todos los compromisos que eso implicaba, sacerdotes exclusivos, limpieza, mantenimiento, etc.

Era llamada también **Ilamatecuhtli** (“Vieja señora”: es decir digna de el mayor de los respetos) e incluso T**emazcalteci** (“Abuela de Temazcal”), por su papel en ciertos mitos antiguos que la relacionan con el parto.

Es también importante observar que **Tlazolteotl** suele ser representada en los códices generalmente desnuda del torso, destacando su carácter lunar indicado por su **yacametztli**, “nariguera” , así como con símbolos de la Luna en su falda, que le otorgan rasgos de fertilidad y de feminidad, pero que la unen con los **centzon totochtin** de

manera inconfundible. También destaca el que **Tlazolteotl** suele ser representada con una macha negra alrededor de la boca (llamada **motenolcopi**) y asociada a su condición de "comedora de inmundicias" y portando una escoba, instrumento indudablemente asociado a su carácter de quien asea o limpia a sus hijos. (devotos).

Es importante tomar en cuenta que la luna estaba íntimamente ligada a los **Centzon Totochtin** ("innumerables conejos"), una de las formas en que se representaba precisamente "los vicios" que ella tenia capacidad de eliminar.

Es interesante observar que en algunas de sus representaciones en el Códice Laud y en él Códice Vaticano, **Tlazolteotl** aparece vestida con los atributos propios de un guerrero como el escudo, los dardos y prendas masculinas lo cual le dan doble atributo: su carácter guerrero y su condición de invencible, rasgo que comparte también con **Cihuacoatl.** Uno de los títulos utilizado en los cantos en su honor era **Iztaccihuatl**, “mujer blanca” y que compartía con otras de sus “hermanas” o advocaciones, notoriamente **Cihuacoatl.**

En la mitología náhuatl **Tlazolteotl** es madre de **Centeotl y Xochiquetzal,** además de compartir ciertos rasgos con **Xipe Totec** como lo son su carácter guerrero y su indudable rasgo de portar una “segunda piel”, además de que ambos también están relacionados con el sexo. Este último es un rasgo religioso que llegó a tener expresiones escultóricas y arquitectónicas presentes en toda Mesoamérica, de lo que se conservan algunos vestigios, sin embargo lo demás fue destruido o escondido por los atavismos imperantes en la época de la conquista sobre todo lo que tuviera connotaciones sexuales.

Estas relaciones junto con las explícitas referencias a la sexualidad y a la limpieza de las transgresiones sexuales nos motiva a reflexionar sobre las interpretaciones que la ubican como símbolo de la cosecha del maíz, del rebrote de las plantas y la “otra” piel con la que se viste la tierra cada año, para tomarlas como base para una simbología de tipo espiritual que da espacio para significados “dobles” a que eran tan afectos y especialmente habilidosos.

Seler fue el primero en señalar que **Tlazolteotl** esta íntimamente relacionada con la confesión, la penitencia y la sexualidad, lo cual trasciende el simbolismo natural y entra de lleno en lo religioso.

Esto significa que la relación de **Tlazolteotl** con **Xipe Totec** y la de este último con **Chicomecoatl**, estaba precisamente en el sexo. Lo cual le da forma a una cadena de contenidos que se va ampliando de tal manera que para ellos resultaba obvia.

Es interesante considerar aquí que la otra piel con que se ve vestida **Tlazolteotl** es muy similar a la que porta **Xipe Totec** y que una de las traducciones mas conocidas de Xipe es la de "el desollado" ya que estos dos elementos le dan forma a un sentido metafórico adicional: **Tlazolteotl** le quita la cubierta al ser humano, mas no la identidad. Esta interpretación se basa en que la piel adosada a **Tlazolteotl** no incluye la cara y a que la identidad personal en la cultura nahuatl estaba en el rostro y en el corazón. Es decir esa "cubierta" es una identidad falsa que esta formada por los vicios y defectos, por lo que la labor de limpieza de la Madre espiritual era representada como despellejamiento, uniendo así en forma extraordinaria lo que representa **Xipe Totec** (la formación de las nuevas vestiduras doradas) con la limpieza. Esta inesperada relación indica, por ejemplo que los cuerpos internos (llamados en términos genéricos como entidades anímicas) ademas de llenarse de fuego, deben de ser limpiados de tal manera que se conviertan de oro. Y esa relación recíproca explica que se les ve portando idéntica piel sobre los cuerpos tanto de **Xipe totec** como de **Tlazolteotl**. (ver Xipe Totec y Chicomecoatl)

Finalmente se sabe que **Tlazolteolt** era la protagonista en la festividad de **Ochpaniztli,** (“gran barrido” o “gran limpieza general”,onceavo de los dieciocho periodos del año), días en el que todo se enfocaba a la limpieza y la purificación. Dicho festival **Ochpaniztli**, es representado en el Códice Borbónico mostrando a **Tlazoltéotl** mientras alrededor de ella se desenvuelve un grupo de danzantes portadores de grandes falos, refrendando la insólita asociación que se hacia en la religión de **Quetzalcoat**l entre el sexo y la purificación o "limpieza del alma".

Epítetos y advocaciones de **Tlazolteotl**:

Ce Cuauhtli “uno águila”, nombre calendárico de inicio de Tlazolteotl.

Temazcalteci "abuela del temazcal"

Nahui Tecpatl “cuatro pedernal” nombre calendárico de terminación de **Tlazolteotl**.

Además con este nombre **Tlazolteotl** es mencionada también como "diosa de las cunas", es decir del nacimiento.

Mención aparte merece que la limpieza como atributo de **Tlazolteotl** expresada con la singular figura simbólica de que lo hace "comiéndose los defectos o vicios", de ahí que se le llamara "comedora de basuras". Acción esta asociada a la la expiación o eliminación de "las transgresiones a sus principios religiosos", que sin la menor duda fue traducido por los frailes españoles como "pecados".

Pues bien, la limpieza de la madre a sus hijos es un acto que existe en la naturaleza notoriamente en las madres de los mamíferos. Las madres limpian con la boca esmeradamente a sus hijos recién nacidos, los alimentan y los cuidan celosamente en una muestra de la fuerza del instinto que no permite excepciones, como si lo puede haber en los humanos. Lo que tal vez explique que ella no solo "baña" a sus hijos para limpiarles las impurezas del corazón, sino se afirmaba que también les "come" sus suciedades dada la constante costumbre de instruir al pueblo a base de ejemplos basados en el conocimiento que todos tenían de los animales.

Por si esto fuera poco **Tlazolteotl** era también conocida como **Chalmecacihuatl** “mujer de Chalma”, constituyendose en uno de los apodos mas conocidos entre el pueblo. Se sabe que en el pueblo de Chalman ("lugar de sacrificio") estaba el principal centro de peregrinación en su honor y que dicho santuario llegó a tener tanta relevancia que con el paso de los siglos convirtió la expresión "señora de Chalma" a una especie de sinónimo de ella.

Es interesante saber que de acuerdo a las crónicas de los primeros años de la llegada de los Españoles en el santuario de Chalma se veneraba a **Tezcatlipoca** y a **Tlazolteotl**. Dichas deidades estaban relacionadas: **Tezcatlipoca** como emblema de las impurezas del alma que “empañan la percepción”, esclavizando al que lo obedece y **Tlazolteotl** con la capacidad de purificación como algo indispensable para superar el dominio de **Tezcatlipoca.**

Las crónicas de la época cuentan que en ese lugar había una cueva con la imagen de **oztoteotl** (“dios de las cavernas”) una de las advocaciones de **Tezcatlipoca** (cuya imagen estaba cubierta por un tizne negro con reflejos metálicos) y ante el cual concurrían multitudinarias procesiones provenientes del valle de Anáhuac y pueblos distantes.

El día de su festividad y por lo tanto de su presencia todo estaba enmarcado y aromatizado por las flores con que adornaban la cueva. Se sabe por las mismas fuentes que a los pocos años de la llegada de los Españoles, la imagen de esa deidad fue sustituida por la de un Cristo crucificado de color negro

Casi trescientos años después de la conquista, Ignacio Borunda describió una parte de las costumbres de limpieza y purificación que se conservaban en dicho santuario y que afirmó haber visto: *"La emoción que sienten las gentes que ocurren al santuario de Chalma a hacer allí las confesiones generales de su vida, son las que entiende a vista de aquel insigne crucifijo, ser el representativo del señor de la basura o que limpia sus conciencias, y en un llano antes de llegar al santuario, los indios se desnudan y revuelcan en el zacate -y me han dicho españoles-, creen se les perdonan sus pecados...y me parece que el zacate en que se revuelcan lo atan después y lo queman".* (Clave General de jeroglíficos americanos, página 122).

Estas curiosas costumbres son parte de los rituales prehispánicos los cuales han sido conservados en la memoria colectiva de los pueblos del valle central de Mexico de generación en generación e incluyen que los peregrinos se vestían de diferentes formas alusivas a las numerosas advocaciones de **Tezcatlipoca** pues para quien así lo hacia se trataba de un viaje sin retorno. Dicha peregrinación solemne se dirigía primero a un manantial sagrado ubicado cerca de allí y nacimiento del río que pasa cerca de la gruta de **Oztoteotl**, y ante la sombra del un gran árbol llamado ahuehuete ("anciano del agua") emblema protección sagrada, se disponían a danzar como una forma de oración para solicitar la intervención de la Madre Divina. Si bien la peregrinación era grupal, el "baile" era individual. Algunos lograban la hazaña de saltar sobre una hoguera para que **Tlazolteotl** se "comiera" sus inmundicias, algunos otros se revolcaban en el zacate y era esta hierba la que incineraban. El objetivo supremo para los que insistían a base resistencia, buen animo y suplicas constantes al ritmo de los **teponaztles** (tambor de madera hueca), **huehuetl** (tambor con cubierta de cuero) y caracoles era lograr la intervención de los **chachalmeca** ("sacerdotes del sacrificio sagrado) para que inmolaran a los **ixiptla** (representantes o personificaciones) de **Tezcatlipoca**, los cuales eran muertos o incinerados ante la presencia respetuosa y suplicante de sus acompañantes. Los alcances simbólicos de estas extraordinarios rituales entrelazaban a **Tlazolteotl** como la única que podía liberar al devoto "del pecado" personificado por **Tezcatlipoca**.

Esa es la razón por la que se afirmaba que la peregrinación anual a Chalma era para honrar a **Tlazolcuani** (“comedora del amor carnal”), uno de los epítetos de **Tlazolteotl** en búsqueda de lograr erradicar la raíz del poder que **Tezcatlipoca** podía ejercer sobre las personas. Por esa manera tan especial de unir los significados la “deidad de las cavernas” (**oztoteotl**) indicaba el carácter oscuro, oculto e invisible de la presencia de **Tezcatlipoca.**

Dicha costumbre ha perdurado desde entonces, hoy cinco siglos después de la conquista en ese pueblo de Chalma, en el estado de Mexico, se conserva actualmente una de las tradiciones prehispánicas mas vistosas y multitudinarias consistente en ir a ese lugar “a bailarle al Señor de Chalma” como una manera de obtener favores de él. Los datos disponibles nos ha permitido comprobar que en la época prehispánica se trataba de ir a reverenciar a la “señora de Chalman”, la cual al ser sustituida por los frailes españoles con una imagen del Cristo Negro, se transformó en “el señor de Chalma”. En dicha tradición de origen prehispánico conservada hasta hoy con gran fuerza se incluye el "barrido" o "limpia" actividad característica de la limpieza que proporcionaba **Tlazolteotl.**

Chalmecacihuatl "Mujer de Chalma" como advocación de **Tlazolteotl** esta representada en el ritual de la **Neyolmelahualixtli**, traducido como "confesión de los vicios" en el Códice Feyérváry-Mayer, hoja 38, también conocido como Tonalámatl de los Pochtecas.

En la época mexica **Tlazolteotl** también estaba relacionada con las **Cihuateteo,** “mujeres divinas”, deidades especiales asociadas a las mujeres muertas en el parto, como símbolo del máximo sacrificio posible: dar la vida para que otro la tenga. Eso explica por qué su sacrificio era concebido como similar al de los guerreros muertos en batalla. Ellas las **cihuateteo** vivían en el **cincalco** “casa del maíz” o paraíso del oeste.

En resumen podemos concluir que los diversos aspectos de **Tlazolteotl** hacen evidente que son advocaciones de la Gran Madre. En ese tiempo se veneraba ritualmente a tres divinidades que contenían, simultáneamente una doble función de creadora y destructora, base de la vida y de la muerte que son **Cihuacoatl, Tlazolteotl y Coatlicue.**

A estas tres advocaciones había que agregarle a **Quilatzlti** en el sentido natural y extensible a "madre naturaleza" y a **Citlalicue** que le daba un sentido universal y cósmico a las mismas funciones, pero ubicadas al momento de la creación, por eso es que esta última era probablemente “la primogénita” o mayor de todas, ademas de ser la mas "abstracta" ya que se le refería como sinónimo de la Vía Láctea.

Tlazolteotl regía el dia **Ocelotl** (jaguar-la parte oscura-la purificación por designio divino) número catorce de la serie de vente días de calendario sagrado **Tanalamatl.**

Toci

códice Telleriano-Remensis. Página 13



Toci

Literalmente significa “nuestra abuela”. Este es un apelativo cariñoso usado para referirse a **Teteo innan** y a varias otras “diosas” mas. Se entiende que el nombre se deriva de que al ser madre de los Dioses y estos a su vez ser los creadores de la humanidad, ella es la abuela de los seres humanos.

Dicho nombre se aplicaba también a las otras Advocaciones de la Gran madre.

Eduard Seler escribió:

*La **Tlazoltéotl** del tonalámatl [...] es, en su vestimenta y aderezo, idéntica a otra diosa que representa en el calendario de las fiestas de los mexicanos, la fiesta de **Ochpaniztli**, la undécima del año, y de quien habla Sahagún [...] designándola con los nombre de **Teteo innan,** “madre de los dioses”; **Tlalli yollo** o “entraña de la tierra”; y **Toci** “nuestra abuela”.* (Eduard Seler, Comentarios al códice Borgia, Vol I, página 118).

Como **Tlalli Iyollo**, ("Corazón de la Tierra") era la base de nuestro sustento, donde se concentra todo lo que hace posible la vida terrenal, también aplicado a **Quilaztli**.

La descripción de **Tlazolteotl** que se hace en la festividad de **Ochpaniztli** es idéntica a la de **Toci** en otros contextos, lo cual confirma que **Toci** es un apelativo de **Tlazolteotl**. Ambas reciben el titulo de "madre de los dioses". (Fray Diego Durán, Historia de las indias de la Nueva España e islas de tierra firme, Tomo I., página 143).

Como **Temazcalteci,** ("abuela de los baños de vapor") era la maga por excelencia, la que todo lo podía en relación a la maternidad. Cabe destacar que esa cualidadades asociadas a la maternidad la hacen relacionarse con **Cihuacoatl**. Además, por dichos atributos **Toci** era llamada además **Yoaltícitl**, "médica nocturna”, una velada referencia a **Tlazolteotl.**

Estas características compartidas predominaron permitiendo que **Toci** fuera identificada como la diosa de los médicos y las parteras, asociara a los **temazcales** (baños de vapor) –muy usados como prescripción medica para después del parto-, así como con los adivinos y que involucra a varias de ellas por la manera indistinta en que era usado este nombre.

El que corresponda a varias advocaciones explica porque devino en que estuviera relacionada íntimamente con las parturientas y simultáneamente con la guerra. Es importante recordar que el acto de dar a luz eran en la época prehispánica era una especie de batalla en la que al nacer la nueva criatura se le equiparaba con la victoria en combate y a las mujeres que morían en ese acto, -cuando eran primerizas-, eran reverenciadas especialmente e igualado su sacrificio al de un guerrero muerto precisamente en el campo de batalla.

Toci era, según Bernardino de Sahagún, la diosa de la medicina reverenciada por médicos y cirujanos, sin embargo según el contexto ritual **Toci** es **Tlazolteotl**, en su faceta de tutora de la fertilidad. Por ejemplo en la fiesta del undécimo mes del año llamado **Ochpaniztli** (“la gran barredura”) **Toci** lleva en las manos un escudo, presenta la boca pintada de negro y carga en la cabeza un tocado de algodón no hilado acompañado de husos para hilar. Estos rasgos la identifican específicamente con **Tlazolteotl**, dado que

estos rasgos corresponden a los atributos típicos de ella. Esto es consistente con que esa festividad estaba asociada a la limpieza espiritual que es a lo que remite el acto de "barrer" o limpiar, en términos religiosos de acuerdo al Nahuatolli (lenguaje esotérico).

Esto es evidente pues en el Códice Telleriano- Remensis el traductor asegura: *"Aquí celebraban la fiesta* [Ochpaniztli] *de aquella que pecó por comer fruta del árbol* [sagrado]*, aquí la llaman la fiesta de nuestro principio o de nuestra madre* ***Totzin o Tlazolteotl****"*. Esta referencia la equipara con **Xochiquetzal** (la que arrancó fruta del árbol sagrado del **Tamoanchan**), sin embargo al agregar que se trata de "la fiesta de nuestro principio" hace evidente que se refiere a la condición general derivada de la expulsión del **Tamoanchan**. La presencia de **Tlazolteotl** resulta obvia por ser ella precisamente la que puede "limpiarnos de nuevo" y como **Toci** (abuela) por ser esa condición muy antigua

Esta doble identidad se aclara al saber que en el nombre de **Tlazolteotl** esta incluido el sentido de "inmundicias" y/o "cosas que se barren", junto con "adulterio" o "infidelidad", mientras que uno de los rasgos mas distintivos de **Toci** es precisamente el barrido o limpieza.

Por si esto fuera poco en uno de los himnos dedicados a **Toci**, llamados **Teocuicatl**, ("canto divino"), se le da el nombre de **Teteo Inan**, "madre de los dioses" y se le identifica con **Itzpapalotl**, "Mariposa de obsidiana", que como sabemos aparece en los mitos de la creación como aquella que cayo del cielo y al fragmentarse dio a luz a los mil seiscientos dioses, que serian después los seres humanos que poblaron la tierra.

Sahagún en "Los Primeros Memoriales" y Tezozomoc en la "Crónica mexicana" aseguran que la mujerque fungía como representante de **Toci**, durante las fiestas llamadas **Ochpaniztli**, era llamada **Yaocihuatl (**"Mujer Guerrera") que como es sabido ese nombre era una de los epítetos tanto de **Cihuacoatl** como de **Tlazolteotl**.

Como parte de su indumentaria **Toci** porta escudos, banderas de papel y escobas que confirman la relación tanto con **Cihuacoatl** como con **Tlazolteotl.**

Por lo demás Torquemada y Diego Durán coinciden también que **Cihuacóatl** es una divinidad guerrera, muy significativo es que siempre se le reconoce la característica de "ser invencible" en los himnos que se le dedicaban. Ella siempre sale victoriosa en todo lo que emprende, lo cual es un rasgo fundamental en la religión prehispánica, que no debemos de olvidarlo al momento de estudiarla.

También se ha observado la relación que hay entre **Toci y Cihuacoatl** con la maternidad. A **Toci** se le solía invocar en asuntos de fecundidad mientras que **Cihuacoatl** estaba mas asociada a su capacidad de generar y sustentar. Espiritualmente **Tlazolteotl** purifica los corazones, acto que expresado de otra manera se podría decir "limpieza de las impurezas del alma", mientras **Cihuacoatl** es quien guía y auxilia en todo el camino que conduce a **Quetzalcoatl**. No debemos de olvidar que ambas son la misma, que por alguna razón fueron representadas en relación a sus atributos tal vez por necesidades didácticas.

Los cronistas reportaron otro templo llamado **cihuateocalli**, "templo de la mujer" y dedicado al culto de **Toci** en las orillas de **Tenochtitlán,** al poniente por la calzada de Tacuba. En dicho templo los españoles refieren que estaba una imagen de **Toci** en madera con el aspecto de una anciana y el cabello blanco, pero sobre todo con vestiduras blancas y una significativa mancha de pintura negra alrededor de la boca, lo cual la hace compartir uno de los distintivos de **Tlazolteotl**.

En el templo mayor de **Tenochtitlan** llegó a estar un edificio llamado **Tlillan** (“lugar de oscuridad”) para el culto a **Toci,** que servía demás para el culto de **Teteoinnan**. Esta singular edificación fue descrita como sin ventanas y con una puerta tan baja que los sacerdotes que entraban tenían que hacerlo gateando. Nosotros creemos que por sus características debió de servir también para el culto a **Cihuacoatl.** Por lo que hacer la entrada de esa manera es evidente que era para obligar al visitante a prosternarse y así hacerle una especial reverencia.

El color y el diseño tal vez tenga que ver con el misterio que implicaba saber que en el fondo esas “diosas” son en realidad advocaciones de la misma deidad: La Gran Madre Divina cuya presencia múltiple es parte de uno de los mas grandes misterios de la religión.

Además existía el **Tlillan Calmecac** como lugar de residencia del sacerdote principal del culto a **Toci**, ademas de haber varias sacerdotisas dedicadas a los templos de la Diosa Madre en sus varias advocaciones.

Una de esas religiosas era una mujer “tonsurada” (con corte de pelo en la coronilla, es decir rasurada), encargada de recibir las ofrendas a la Diosa ubicada en un lugar llamado **atenchicalcan**, (“rivera de los cangrejos”). El significado de este nombre es un misterio.

La otra sacerdotisa llamada de **Iztaccihuatl** ("de la mujer blanca"), era encargada de barrer ese lugar y encender el fuego sagrado, pero sobre todo de recibir las promesas que los devotos le querían hacer a la Deidad.

Epítetos de Toci:

Teteoinnan “Madre de los Dioses”,

Cihuateotl “diosa mujer”, un titulo honorario que compartía con Cihuacoatl y Tlazolteotl.

Cozauhqui Xochitla “flor amarilla”, lo que la relacionaba con el rumbo del sur, la región amarilla dentro de su cosmovisión.

Noci significa lo mismo que Toci, abuela, pero referido a una sola persona. Ella es la abuela personal.

Temazcalteci “abuela de los baños -de vapor-”, en el sentido de quien cura las enfermedades y atiende a las parturientas.

Tlalli Iyolo “corazón de la tierra”, es decir la que esta oculta en el centro de la tierra y también en el sentido simbólico de estar en “el centro de las personas”.

Yoalticitl “medica de la noche”, por lo que a sus devotos se les llamaba **tícitl**, “médico”, preferentemente mujeres.

Tocitzin “nuestra abuelita” o “gran abuelita nuestra” en el sentido de ser Madre de los Dioses.

Tonana Teuhmechahue “nuestra madre la de la pintura facial de piel de muslo”, epíteto de significado no descifrado.

Torquemada en su "Monarquia Indiana" afirma:

"En esta Nueva España tenían estos indios gentiles tres lugares. en los cuales honraban a tres dioses diversos y les celebraban fiestas; el uno de los cuales está situado en las faldas de la sierra grande, que se llama de Tlaxcalla, y los antiguos le llamaron Matlacueye ("-la de la- falda azul"). [Montaña actualmente conocida como La malinche]. *En este lugar hacían fiesta a la diosa llamada Toci, que quiere decir nuestra abuela..." (Libro X, capítulo 7, página 357).*

Torquemada señala, una página mas adelante, de la deliberada intención de los españoles de sustituir los cultos antiguos por los cristianos por lo que al saber del culto a **Tonacacihuatl,** “señora de los mantenimientos” en su advocación de **Teteo innan** “la madre de los dioses” -es decir **Toci**- edificaron un templo en un pueblo llamado **Chiautempan** (cerca del cerro de la Malinche, en Tlaxcala) en honor a Santa Ana (concebida en la religión cristiana como abuela de Jesús) y así facilitar su asimilación. Ese lugar es conocido actualmente como Santa Ana Chiautempan, Tlaxcala.

Al estar siendo **Toci** (“nuestra abuela”) considerada una de las diosas **Cihuateteo** y a la vez de las **Tzitzimime** de acuerdo a los comentarios que contiene el códice Telleriano Remensis, queda mas claro que **Toci** es en realidad de uno de los apelativos rituales de la Gran Madre Espiritual.

Ixcuina

Códice Telleriano-Remensis



Ixcuina

Los cronistas refieren que había cuatro diosas hermanas "igualmente aptas para el amor" y a todas ellas se les llamaba "**Ixcuina**" o "**ixcuiname**" como se dice en plural.

De acuerdo a algunas traducciones **Ixcuina** en náhuatl, se puede tomar como "la que toma varios rostros" o también la "cuatrifasica" o "la de cuatro caras". Sahagún hace comentarios sobre ese carácter que le define cuatro aspectos a **Ixcuina**, en ese mismo sentido en el Códice Telleriano-Remensis denominan a **Ixcuina** "la diosa de dos o varias caras". Lo cual en cualquiera de los casos no deja dudas de su carácter plural. así, podemos entender el nombre de **Ixcuiname:** "La madre que toma varias caras"

Para este grupo de deidades llamadas **Ixcuiname** integrado por cuatro diosas con cuatro nombres diferentes, Fray Bernardino de Sahagún las refiere así:

*"Esta diosa tenia tres nombres: el uno era **Tlazolteotl** que quiere decir diosa de la carnalidad. El segundo nombre es **Ixcuina**. Llamabanle este nombre porque decían que eran cuatro hermanas, la primera era primogénita... ...que llamaban **Tiacapan**; la segunda era hermana menor que llamaban **Teicu**; la tercera era la de en medio, la cual llamaban **Tlaco,** la cuarta era la menor de todas que llamaban **Xucotzin**. Estas cuatro hermanas decían que significaban a todas las mujeres que son aptas para el acto carnal. El tercer nombre de esta diosa era **Tlaelcuani,** que quiere decir "comedora de cosas sucias"; esto es que decían las mujeres y hombres carnales, confesaban sus pecados a esta diosa cuando querían que fueses* [eso que había sido] *torpe y sucias, que ellas* [se] *los perdonaban.."* (Historia General de las Cosas de Nueva España, Libro I, Capítulo XII.)

Esta descripción y su relación con el amor es precisamente lo que distingue a la Diosa-Madre en sus diferentes advocaciones.

En este caso dichos nombres se traducen como **Tiacapan** (literalmente "el primer nacido". Por extensión "el hijo principal, el más grande o primogénito"), sinónimo de hermana mayor, **Teicu** ("Hermana de alguien"), **Tlaco** ("La de en medio") era la tercera hermana y finalmente **Xocotzin** ("hermana mas pequeña").

Los nombres genéricos de las **ixcuiname** como "la mayor", "la hermana", la de "en medio" y la "menor", reflejan una evidente intención de ocultar sus verdaderos nombres. Rasgo que el mismo Sahagún advierte en sus escritos haber descubierto esa intención en sus informantes y por lo cual se esforzó tanto en recabar información de las mas variadas fuentes posibles.

La razón de que algunas de las Diosas Madre sean polifacéticas, es decir con dobles o múltiples significados refleja también el hecho de que en la cultura náhuatl había varios niveles de conocimiento: el público o de la gente común y el secreto limitado a los sacerdotes, muchas palabras tienen varios significados de acuerdo al contexto en que se usan.

El análisis del nombre de **Tlazolteotl** y su apelativo de "**ixcuina**" ademas de confirmar que era una de de las cuatro a que refiere su nombre, nos da pautas sobre como se usaban los dobles significados en las deidades prehispánicas.

En náhuatl el nombre **Tlazolteotl**, también puede explicarse como integrado por la palabra "**tlazotl**" que de acuerdo con el diccionario de fray Alonso de Molina significa "cosa ensartada, tejida", ademas de algunas asociaciones que unen a **Ixcuina** con el algodón y los actos de hilar y tejer. Por alguna razón también esta deidad esta asociada a las parteras, probablemente por este rasgo de elaboradora de prendas y por lo tanto la que cría y atiende a los bebés.

Dichas asociaciones se basan en las representaciones iconográficas ya que uno de los rasgos que distinguen a **Tlazolteotl** son precisamente los adornos de algodón sobre su cuerpo. Solo por el hecho de que **Ixcuina** es un apelativo de **Tlazolteotl** se puede entender la relación entre tantos y tan ricos significados.

En el códice Telleriano-Remensis se afirma: *"... Ixcuina se viste con una túnica de piel humana rasgada..",* lo cual la identifica inconfundiblemente como **Tlazolteotl.** (ver Tlazolteotl)

Mas adelante se agrega: *"... Ixcuina significa "diosa de dos caras". "... Esta era la amante de la sal y también diosa lujuriosa, y por lo tanto le pintan una cara de dos tonos...*". Esta cualidad dual es de gran interés dilucidarla ya que revela veladamente su doble advocación basada en connotaciones sexuales y de purificación del alma en forma simultánea. Para entender su relación con una "túnica de piel humana" y su preferencia por la sal, ver **Xipe Totec**.

En los mitos hay algunas referencias que colocan a **Ixcuina** como adversaria de **Huactli** (advocación de **Tezcatlipoca**), lo cual es una confirmación mas de ese carácter múltiple y en parte oculto de los planteamientos religiosos, dominio casi exclusivo de los sacerdotes y Gobernantes. Para mejor comprender esto debemos de saber que **Tezcatlipoca** era concebido como el responsable de los aspectos negativos del ser humano e instigador original de la salida del **Taomanchan**, mientras que **Tlazolteotl** era la única con poderes suficientes para limpiar el alma de las personas y regresarles el estado prístino original que tenían antes de dicha salida del "paraíso". Así, el ser presencias que se acompañan confrontándose entre sí -como se les ve en los códices- son una confirmación de dicho concepto teológico.

A manera de conclusión podemos decir que si las **Ixcuiname** eran "cuatro diosas" y una de ella era sin duda alguna **Tlazolteotl,** es evidente que las otras tres eran otras advocaciones de la Gran Madre, cuyos nombres fueron revelados en uno de los mitos que involucra a **Quilaztli.** (ver Quilaztli). Ademas de saberse que **ixcuina** era también un epíteto de **Tlazolteotl**.

Otro dato importante para saber la identidad de las demás resalta al saber que las identidades de las diosas **Ixcuiname** (en plural) son equivalentes -en sus atributos-, a las llamadas **Cihuateteo**.

Ixcuina

Coatlicue

Estatua en piedra,Museo Nacional de Antropología e Historia, Mexico.



Coatlicue

“la que tiene su falda de serpientes” es una de las Deidades mas extraordinarias de la época prehispánica que sintetiza en una sola figura el amor y la muerte. La presencia ubicua de la Gran Madre se completa con esta su advocación mas inesperada y de un poder imposible de evitar.

Conocer a **Coatlicue** nos permitirá conocer como los antiguos nahuas tenia una especial relación con la muerte en la que son visibles varios significados.

A **Coatlicue** se le llamaba también "la comedora de inmundicias”, aunque su función principal era de “recolectora de almas” por lo que era mas comúnmente llamada **teoyaominqui (**"la que recoge el alma de los muertos”). Cabe aclarar que ella fue descrita como la que "devora" el corazón de los muertos al llegar a la antesala del nivel mas profundo del Mictlan, despojando así a su víctima de todo vestigio humano. Esto explica que haya compartido ese atributo de "comer basura" con **Tlazolteotl**, con la obvia diferencia teológica de que **Tlazolteotl** lo hace en vida y **Coatlicue** ya después de muerto y de un prolongado proceso de su trayecto al fondo del inframundo.

Ese es el mas conocido de sus atributos que asegura que al momento de la muerte el cuerpo es devorado por el monstruo de la tierra (**tlaltecuhtli**) y las almas lo son para ser introducidas al **Mictlan** o reino subterráneo rumbo a su disolución final y definitiva. Por eso el avance hacia el fondo del **Mictlán** fue descrito como una especie de "desmembramiento" y descomposición paulatina hasta que la intervención de ella es una especie de "ayuda amorosa" o un acto de compasión que termina con todo eso. Es importante saber que la participación de **Coatlicue** en los mundos de los muertos era ara comerse el corazón de los difuntos.

Al referirse a ella como “la gran paridora” y ponerle atributos de la muerte no hacen otra cosa que insistir en un carácter dual que la coloca como dadora de la vida que se renueva y propiciadora de la muerte que purifica. Esa es una de las maneras en que ello sintetizaron la presencia de la Gran Madre que es capaz de darnos la vida para aprender a luchar y proporcionarnos la muerte que es capaz de enseñar. Es importante saber que la muerte que ella personifica no es la muerte física (atributo de tlaltecuhtli) sino la de un final definitivo. Aun más el descenso al **Mictán** era descrito como una forma de llegar a un estado de quietud y "almacenaje" o una especie de eslabón indispensable para una vez reducido a cenizas esperar el momento de volver a nacer otra vez.

Los mitos afirman que en el **Mictlan** se encuentran “las cenizas” de las gentes que al llegar a noveno nivel del infierno “mueren definitivamente” y es precisamente ahí, donde son recogidos los huesos de pasadas generaciones para dar vida a las nuevas. esto significa que la vuelta a la vida a partir de los huesos y cenizas de los que ya fueron seres humanos alguna vez no es un proceso rápido e inmediato, sino un acontecimiento a gran escala que involucra la duración de los Soles cosmogónicos. (ver Mictlantecuhtli)

En algunos mitos **Coatlicue** aparece como la primera manifestación de **Ometeotl-Omecihuatl.** Ella es el principio creador origen de todo lo existente o Madre universal, características que comparte con **Citlainicue** “la de la falda de estrellas”.

Coatlicue, también recibía junto con las otras representaciones de la Gran Madre los nombres de **Tonantzin** (“nuestra madre venerada”) y **Teteoinan** (“madre de los dioses”). Cabe destacar que **Teteu Innan**, también era llamada "la del rostro con máscara", que ademas de ser uno de los nombres de la madre de los dioses, indica su carácter múltiple u oculto.

Los planteamientos religiosos y algunos rituales dejan entrever que **Tlazolteotl, Coatlicue y Cihuacoatl** son la misma deidad, si comprendemos esa doble función creadora y destructora es posible reconocerlas sobre todo si sabemos que pertenecen a ámbitos o escenarios diferentes.

Así, **Coatlicue** es una advocacion de la Gran Madre espiritual relacionada con la muerte, de la misma manera que **Cihuacoatl** lo esta con la vida espiritual, **Quilaztli** con el sostén de la vida física y **Tlazolteotl** con la limpieza del alma.

Esa curiosa manera en que ellos se valían del aspecto dual de las cosas para transmitir varios significados hizo posible que en casos como el de **Coatlicue** usaran los **momochtli** ("maíz reventado por el fuego"), para mostrar la intrínseca relación entre vida y muerte como dos caras del mismo concepto. Los significados de "**momochtli**" son muy interesantes porque por un lado es el visible y llamativo producto que se obtiene al hacer explotar a base de calor los granos de maíz para producir unas llamativas "flores blancas" (las "palomitas de maíz", como se les conoce en México), en una simbólica analogía entre el grano que a base de calor muere para "liberar" su alma. Ademas de tener cierta connotación sexual por ser **izquixochitl** ("la flor del maíz tostado") el nombre que se le daba a la vagina, entendida además como el lugar donde se renueva la vida cada vez que ocurre un nacimiento.

Para entender esto es necesario saber que el grano de maíz era una forma simbólica de representar la semilla humana. De ahí la similitud de ese proceso de "sacar flores blancas" del maíz con el de las almas que "afloran del cuerpo" como una simbólica manera de referirse a un tipo especial de "muerte". (ver Centeotl)

Epítetos de **Coatlicue**:

Mocihuaquetzque "mujer valiente", es decir temida.

Coatlantonan "nuestra madre de Coatlan" ("la del lugar de las serpientes), "nuestra madre de la serpiente". También interpretado como "madre de mellizos" el cuel comparte con Cihuacoatl.

Iztaccihuatl-Coatlicue "Mujer Blanca, Falda de serpiente". El epíteto de mujer blanca lo comparte con Quilaztli y con Cihuacoatl.

Tetzauhcihuatl "mujer espantosa" advocación de la **Tzitzimitl** uno de los nombres de Coatlicue.

En uno de los mitos ella es engendrada por la pareja creadora integrada por **Tonacatecuhtli-Tonacacihuatl** junto con sus otras cuatro hermanas, una de las cuales es **Chimalma** "escudo de mano", precisamente la madre de **Quetzalcoatl.** En uno de los mitos mas conocidos de la época Mexica **Coatlicue** es la madre de **Huitzilopochtli**, condición por la cual llegó a estar presente en el Templo Mayor de **Tenochtitlan.**

Asombrosamente las referencias a ella, en cualquiera de sus advocaciones, incluyen ser posible consultarle directamente las dudas del destino, como lo revela el maravilloso relato del viaje de los enviados por Moctezuma ante su presencia. (ver el mito de "los sesenta ancianos" en el libro "Mitos prehispánicos develados").

Se conservan relatos de que ese rasgo extraordinario lo comparte con **Cihuacoatl**, siendo ademas una explicación de la gran longevidad que tuvieron las deidades prehispánicas a lo largo de mas de mil años.

Yollotlicue

"la –de la- falda de corazones" como advocación de **Coatlicue** fue conocida al ser encontrada una escultura que estaba en la cima del Templo mayor de **Tenochtitlan**, que coincidía con los reportes de los españoles que vieron el templo en funciones. Esta estatua colocada en lugar tan prominente hacia par con la de **Coatlicue**. La diferencia entre estas dos advocaciones es que una tiene falda decorada con corazones humanos y la otra con serpientes.

Se sabe que **Coatlicue** era concebida como el ser monstruoso e implacable que devora a sus hijos al final del ciclo de la vida.

De manera que la que tiene a la serpiente como elemento principal hace referencia a quien se "traga" el alma ya que el cuerpo ha de ser devorado por **tlaltecuhtli**, lo que le permitirá al cuerpo descomponerse y regresar a la tierra.

Para entender el papel de ella como **Yollotlicue**, aquella que tiene al corazón como elemento decorativo principal en su cuerpo y colocada a la misma altura junto a la que tiene serpientes, debemos saber que el corazón es el asiento de la parte espiritual que es la que transitará por el inframundo después de la muerte, de manera que cuando por fin le son borrados los últimos vestigios de la vida terrenal el corazón termina por desaparecer y lo que antes era el ser humano se reduce a una simple semilla. Se afirmaba al describir ese proceso que el que murió algunos años atrás ("cuatro años del mictlan" dicen las traiciones) por fin "muere definitivamente".

No es casual que se haya descrito que en el séptimo nivel del **Mictlan** llamado **Teocoyocualoya** ("lugar donde te comen el corazón") es cuando se deja de ser humano. Y es precisamente **Coatlicue** la Madre-Muerte que al tragárselos "deshace las almas" de los desencarnados.

Mientras el alma es triturada en su camino al centro de los inframundos y le es devorado el corazón, descrito todo como "lijamiento de la semilla" hasta quitarle todo rastro de recuerdos humanos, es esa "semilla" ya desprovista de lo humano la que es depositada en el "gran almacén de semillas" de donde será tomada para regresar a la vida. Cuando ese "semilla-limpia" es "sembrada" de nuevo, el ciclo se re inicia. Es importante saber que entre los Mayas del Petén Guatemalteco y Chiapas, Mexico se conserva en la tradición oral que el ser humano tiene varios componentes, uno de los cuales es eterno y regresa a la vida en forma repetitiva.

De esta manera sintetizando al máximo ese proceso resalta algo extraordinario.

Mientras **Tlazolteotl** es quien tiene la cualidad de "limpiarnos de las impurezas del alma" en un proceso voluntario y en vida, **Coatlicue** nos hace lo mismo al descender al **Mictlan.** Aun mas; en términos espirituales la culminación de lo que nos otorga **Coatlicue** es la "muerte espiritual", es decir la desaparición del alma, mientras que **Tlazolteotl** hace posible el nacimiento espiritual o eternización del alma mediante su purificación.

Esto significa que la ayuda de **Tlazolteotl** es indispensable pero voluntario, por lo que se trata de un proceso de limpieza que es reversible y en vida (la ayuda se le tiene que solicitar, sin embargo alguien podría no hacerlo), mientras que el trabajo de C**oatlicue** es obligatorio y por lo tanto irreversible en el sentido de que una vez que se ha muerto y se cae en sus garras no hay manera de escapar.

También implica que **Coatlicue-Yollotlicue** como Madre gobierna la muerte definitiva y como **Citlalicue** el nacimiento primordial, por lo que ambos acontecimientos deben entenderse como algo que se da en forma cíclica, como atributos de la Gran Madre, pero como eventos que ocurren en los extremos de la manifestación cíclica de la vida universal, dicho de otra manera involucra la duración de soles cosmogónicos.

Tal vez esa sea la razón por la que algunos investigadores acuñaron el termino "vagina dentada" para explicarlo: ella es aquella que "pare" para nacer , "traga" para morir y vuelve a "parir" en forma interminable. Dicho término fue una alternativa inventada para evitar incluir algo obvio: la reencarnación como parte de la religión prehispánica, aunque cabe destacar que el concepto nahuatl es mas parecido al de la transmigración de las almas del Hinduismo y la metempsicosis de los griegos antiguos.

Sobre la noción de reencarnación si bien fue casi borrada entre los pueblos nahuas se sabe que quedan vestigios en algunos pueblos Mayas de Guatemala y entre los Otomíes del centro de Mexico, es decir entre los grupos mas aislados.

Entre los mayas la deidad llamada

Quilaztli



Quilaztli

A pesar de que no hay consenso en la traducción de esta palabra, la mas aceptada es la de **Quilaztli** como "la propiciadora de las verduras", que si la quisiéramos poner en expresión idiomática moderna seria algo así como " la que nos proporciona los alimentos", "la que nos alimenta".

La relación conocida de **Quilaztli** con los vegetales comestibles es por los relatos mitológicos donde se dice que ella fue quien cuidó y alimentó a **Quetzalcoatl** cuando era niño y quedó huérfano.. En dichos relatos se asegura que lo alimentó con puras verduras por lo que es probable que de ahí le venga el nombre.

Una posible interpretación de este extraño nombre es que se trate de indicar su cualidad de sustentadora de la vida en un sentido que la acerca al concepto moderno de "madre naturaleza". Lo cual es congruente con haber sido el nombre con el que se le conocía popularmente y que como sabemos era una de las advocaciones de la Gran Madre. Esa manera de concebirla no solo la relaciona con la agricultura, sino le da una preeminencia mayor pues abarca todo el ambiente que permite el cultivo de los alimentos como lo sugiere un pequeño pasaje del Códice Florentino (Tomo I) donde se añade que ella le dio a los seres humanos los instrumentos para la siembra: el mecapal y la coa.

Su nombre aparece en las plegarias que las parteras recitaban al atender a las mujeres en trance de dar a luz, en las cuales no hay duda de que se trata de una advocación complementaria de **Cihuacoatl** ya que ambas deidades son presentadas como iguales.

En el Códice Florentino, libro VI, capítulo 28, la plegaria dice: *"Hijita, la más pequeña. Eres una mujer-águila, encuéntrala, es decir imita, emula a la mujer-águila, Cihuacóatl, Quilaztli..."*

También es mencionada en las plegarias que con motivo de la muerte de una mujer en su primer parto se le recitaban en forma repetitiva en una extraña mezcla de dolor y regocijo por la perdida de una mujer joven y la esperanza de que por ese gran sacrificio ahora seria merecedora de ir a "la casa del sol".

Resulta evidente que en ese contexto **Cihuacoatl** y **Quilaztli** son advocaciones que se complementan de la Gran Madre Espiritual. Cuando un nuevo ser humano está en camino de nacer -(descender le decían ellos)-, **Cihuacoatl** es la patrona de los nacimientos en cuyas circunstancias la nueva criatura era equiparada con una navaja de obsidiana. Esto significa que **Cihuacoatl y Quilaztli** se encuentran "en medio" de el gran proceso de la vida humana. En el extremo inicial esta **Citlalicue** (cuando inicia la vida humana) y en el extremo final esta **Coatlicue** (cuando termina la vida humana). De esta manera los continuos nacimientos y necesidades de la vida de las personas están a cargo de **Cihuacoatl** y de **Quilaztli,** las cuales dejan de actuar cuando el ser humano debe de ingresar al Mictlan rumbo a su desaparición definitiva.

El templo de **Quilaztli** estaba en **Xochimilco** (al sur de **Tenochtitlan** conocido como lugar de producción de alimentos y flores por el método de las **chinampas**), exactamente en el lugar donde hoy está la Iglesia de San Bernardino de Siena, según los relatos de la época. Pegado a ese templo estaba el de **iztaccihuatl**, ("la mujer blanca") un apelativo de **Cihuacoatl.** Confirmando esta localización de dos templos juntos con lo que reflejan las plegarias en los que eran mencionada siempre juntas: **Cihuacoatl-Quilaztli.**

Hay un relato de tipo mitológico de un encuentro entre los cazadores **Mixcohuatl** y **Xiuhnel** con **Quilatzli** donde ella revela que ese nombre es solo uno (con el que era conocida popularmente),pero que en realidad ella tiene "otros cuatro nombres". Es un relato extraordinario por ser ella en persona que revela su naturaleza múltiple pero que en realidad es ella misma.

Torquemada transcribió ese relato en los siguientes términos:
*"…. recordando **Quilaztli** de la pesadumbre* [desencuentro] *que hubo entre ella y los dos capitanes ya dichos, en el relato anterior, hizo memoria del agravio recibido… … donde quisieron matarla; y vistiéndose a la usanza de guerra, se fue a ellos y pensando amedrentarlos les dijo: "ya me conocéis que soy **Quilaztli** y debéis de pensar que la contienda que conmigo tenéis es semejante a la que pudiérais tener con alguna otra mujercilla vil y de poco ánimo; si así lo pensáis, vivís engañados porque yo soy esforzada y varonil y en mis nombres echaréis de ver quien soy y mi grande esfuerzo* [gran fortaleza] *; porque si vosotros me conocéis por **Quilaztli**, que es el nombre común con el que me nombráis, yo tengo otros cuatro nombres con que me conozco; el uno de los cuales es **Cohuacíhuatl,** que quiere decir, mujer culebra; el otro **Quauhcíhuatl**, mujer águila; ; el otro **Yaocíhuatl**, mujer guerrera; el cuarto **Tzitzimicíhuatl**, que quiere decir mujer infernal; y según las propiedades que se incluyen en estos cuatro nombres veréis quién soy y el poder que tengo…"* (Monarquia Indiana, tomo I, página 117). (ver la "La Gran Madre espiritual" en el libro "Mitos prehispánicos develados")

De los códices, los mitos y el rescate de los escuetos reportes de los religiosos españoles y de la tradición oral ha sido posible identificar a esas varias "diosas" como diferentes cualidades o capacidades de una misma, justo como lo escribió Torquemada en este reporte que es único y cuya importancia es notoria.

Adicionalmente a esto, es importante saber que de acuerdo con Torquemada **Quilaztli** también era llamada **Tzitzimime** o considerada como una de ellas. (Monarquía indiana libro II, página 117).

Del análisis de este relato en que la misma **Quilatzli** informa que tiene otros cuatro nombres (y advierte de su Gran Poder) podemos identificar a quienes se refieren esos otros nombres:

Cohuacihuatl es uno de los apelativos de **Cihuacoatl**.

Quauhcihuatl es uno de los epítetos de **Citlalinicue**.

Yoacihuatl es uno de los epítetos de **Tlazolteotl**.

Tzitzimicihuatl es uno de los apelativos de **Coatlicue.**

Es interesante observar que dichos apelativos aparecen como nombres intercambiables ya sea por necesidades impuestas por la liturgia, las adaptaciones que produjo el paso de los siglos o simplemente por las dificultades de interpretación de los cronistas españoles.

Se sabe que en el centro ceremonial del Huey Teocalli (Templo Mayor), además de los templos principales dedicados a **Tlaloc**, **Huitzilopochtli y Ehecatl** también había un templo dedicado a **Cihuacoatl-Quilaztli**. En esos contextos rituales la Gran Madre es mencionada como **Quilaztli,** la que molió los huesos que **Quetzalcóatl** rescató de el inframundo dando así origen a la humanidad del quinto sol.

las dos deidades del cerro de **Tonantzin**.

códice Tonantenantzin



Tonantzin

Literalmente “nuestra madrecita”, es uno de los títulos que se utilizaban para referirse a la Gran Madre Espiritual, divinidad principal que estaba presente en prácticamente todos los aspectos de la vida social y religiosa prehispánica.

Como se sabe tenia varias identidades las cuales fueron reveladas por **Quilaztli:** como **Cohuacihuatl** ("Mujer-serpiente" o Cihuacoatl), **Quauhcihuatl** ("mujer-águila" o Citlalinicue), **Yoacihuatl** ("mujer-guerrera"o Tlazolteotl) y **Tzitzimicihuatl** ("mujer espantosa" o Coatlicue).

Es importante observar que la Gran Madre Espiritual tenia cinco advocaciones principales de tal manera que las demás son títulos o epítetos de alguna de estas cinco.

Esto es cada vez mas claro cuando sabemos que **Ixcuina** fue descrita por los informantes de Sahagun como una "Diosa con cuatro hermanas" y que **Quilatzli**, ademas de ser una de ellas, se describió a sí misma en los mitos utilizando otros cuatro nombres *"...para que vean quien soy y el poder que tengo..."* (Monarquia Indiana, tomo I, página 117)

Por esa razón, como hemos señalado antes, ese aspecto múltiple hizo que sus advocaciones compartieran algunos rasgos, cualidades y epítetos. De esta manera se explica que se popularizara el uso de un mismo apelativo cariñoso con el que se les reverenciaba a varias de ellas: **Tonantzin:** “nuestra madrecita”.

Lo mas extraordinario fue que en el proceso de implantación de la religión cristiana en México, diez años después de consumada la conquista española se produjo el fenómeno conocido como las apariciones de la virgen en el cerro del Tepeyac, cerca de la ciudad de **Tenochtitlán** para ese entonces ya formalizada como la capital de la Nueva España.
A partir de ese momento la virgen de Guadalupe, como se le llamó desde entonces, fue la figura central de los cultos religiosos cristianos en la nueva nación en pleno proceso de formación. Empalmándose así la figura protagónica de la virgen, esencia misma del cristianismo, con el culto prehispánico a la Madre espiritual, que asombrosamente llevaba también el apelativo de "virgen". Dicha fusión se materializó en el lugar donde estaba uno de sus santuario mas conocidos y visitados desde la mas remota antigüedad: el cerro del Tepeyac. Dicho proceso ha sido documentado desde que se inició.

Sahagún afirma que en el Tepeyac *"...se adoraba a **Teteo inan (**"Madre de los dioses"), también llamada **Tonantzin** "Nuestra madre..."*. (Historia general de las cosas de la Nueva España, Apéndice del libro XI).

Torquemada en su libro “Monarquía indiana” hace varias referencias a ella: *"...En esta Nueva España tenían estos indios gentiles tres lugares. en los cuales honraban a tres dioses diversos y les celebraban fiestas...* [enseguida habla de los dos primeros] *...Y en otro, que está a una legua de esta ciudad de México a la parte del norte* [en el Tepeyac] *hacían fiesta a otra diosa llamada **Tonan,** que quiere decir nuestra madre cuya devoción de dioses prevalecía cuando nuestros frailes vinieron a esta tierra y a cuyas festividades concurrían grandísimos gentíos de muchas leguas a la redonda..."* (Libro X, capítulo 7, página 357).

Mas adelante especifica que ese lugar era llamado "Tepeyacac" o "Tepeaquilla", pero sobre todo Torquemada, en el mismo libro, afirma algo interesante y de gran importancia: *"....*[esa misma] *diosa, muy venerada por los indígenas se les aparecía en figura de jovencita, con su túnica blanca ceñida, aunque siempre a uno solo y le revelaba cosas secretas..".* (Libro X, capítulo 7, página 357).

Debemos de detenernos y analizar un poco más ese aspecto pocas veces comentado de la Madre Espiritual ya que varias de sus advocaciones y epítetos se deben de entender como de una presencia espiritual de tipo personal e íntimo.

El documento conocido como Códice **Teotenantzin** contiene el dibujo de dos figuras relevantes que estaban esculpidas en la roca de un cerro cercano al del Tepeyac, dichos grabados corresponden a dos Deidades prehispánicas mencionadas en los reportes de los religiosos de los primeros años de la conquista, ubicados en un lugar de peregrinación dedicado a la Gran Madre. En dicho documento se encuentra escrito lo siguiente: *"Estas dos pinturas son unos diseños de la diosa que los indios nombran Teotenantzin que quiere decir Madre de los Dioses a quien en la gentilidad daban culto en el cerro del Tepeyac, donde hoy lo tiene la Virgen de Guadalupe".*

Otro religioso, Jacinto de la Serna, se extiende un poco mas en el tema:

"En el cerro de Guadalupe, donde hoy es [el] *célebre santuario de la Virgen Santísima de Guadalupe, tenían estos un ídolo de una diosa llamada* ***Ilamatecuhtli****, "señora vieja", que es como decir "anciana venerable" o* ***Cuzcamiauh****, "espiga de Maíz o collar de Maíz en flor", o por otro nombre, y el más ordinario que era* ***Tonan****, "nuestra Madre", a quien celebraban fiesta el mes llamado* ***Tititl*** *("encogimiento" o "retraimiento") , diez y siete de un calendario y diez y seis de otro; y cuando van a la fiesta de la Virgen Santísima, dicen que van a la fiesta de* ***Totlazonantzin,*** *"nuestra venerable preciosa madre" y la intención es dirigida a... ...su diosa, y no a la Virgen Santísima o a entre ambas intenciones: pensando que uno y otro se puede hacer".* (Manual de ministros de indios para el conocimiento de sus idolatrías y extirpación de ellas, Capítulo VII).

Estos nombres indican en forma inequívoca la identidad de la Deidad femenina que se reverenciaban en ese santuario desde tiempos remotos, aunque es interesante que sean dos y no una las deidades de ese santuario.

Si tomamos en cuenta lo reportado por Jacinto de la Serna las identidades están claras: En el caso de **Cihuacoatl** ("mujer-serpiente") es sabido que llevaba el epíteto de **Ilamatecuhtli** ("señora anciana") en el sentido de sabia y jefa; es decir la que manda. En el caso de **Cozcamiauh** ("espiga o flor de Maíz" o "collar de Maíz en flor") sabemos que era un epíteto de **Chicomecoatl** ("serpiente de siete cabezas").

La relación entre esas dos advocaciones de la Madre espiritual es interesante si sabemos que **Cihuacoatl** es el poder espiritual en estado potencial o latente, mientras **Chicomecoatl** es ese mismo poder plenamente desarrollado. (Ver Cihuacoatl y Chicomecoatl)

El que se les haya referido con sus apodos sagrados y no directamente con sus nombres puede deberse a las esfuerzos de los informantes de los frailes Españoles de guardarse lo mas posible sus secretos.

Esta claro que ambas comparten los apelativos de **Teteo Innan** (“ madre de los dioses”), también **Toci** (“nuestra abuela”) y por supuesto el de **Tonantzin (**nuestra madrecita**).**

Otro fraile menos conocido, Fray Antonio de Ciudad Real, confirma que en el Tepeyac se rendía culto a **Ixpuchtli** o **Ixpochtli,** "que quiere decir virgen o doncella", confirmando que la Madre Espiritual de origen prehispánico poseía varias similitudes con la de origen Cristiano como esa su calidad de Virgen. (Tratado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España)

En resumen sabemos hoy que **Tonantzin** no era un deidad en lo particular, sino un apelativo cariñoso que se utilizaba en esa época para referirse a la Madre Espiritual, la cual tenia varias advocaciones de acuerdo a sus atributos y ámbito de influencia.

Lo mas asombroso de esto es que en el mismo lugar donde estaba un antiguo santuario a la Gran Madre se edificó el templo a la Virgen de Guadalupe, el cual conserva en la actualidad el distintivo de ser el centro de peregrinación religioso mas visitado del mundo con mas de 20 millones de peregrinos al año. Siendo ademas un caso singular en la historia universal en la que el culto a una misma identidad espiritual se ha mantenido por miles de años en el mismo lugar.

Ella como **Cihuacoatl** es la Madre Divina íntima particular de cada ser humano. Personificación de un tipo de poder espiritual que subyace en estado latente en el fondo de nuestra constitución anímica. Cuando es "despertado" ese poder puede transformar a quien lo logra, asombrosamente no se trata de algo automático o "ciego", ya que es parte de ciertas reglas y principios místicos elocuentemente representados en la forma amorosa de una Madre que nos da la vida, nos alimenta y limpia todo el tiempo necesario. Cuando ese poder espiritual se ha desarrollado plenamente en el ser humano, a base de mucho esfuerzo y dedicación, se le llamaba **Chicomecoatl** ("serpiente de siete cabezas"). Todo el proceso que es parte de la vida natural ellos lo presentaban también como parte de la vida espiritual.

La Madre espiritual tuvo presencia y representaciones en todas las culturas y épocas de Meso América. Las expresiones de su presencia en el ser humano fueron representadas con especial énfasis en **Cihuacoatl**, como serpiente femenina que nos da la vida, nos guía y nos da la plenitud espiritual.

Lograr el "despertar de la serpiente" era un acontecimiento de gran significado y trascendencia, pero reservado para los que se dedicaban a ello.

En lengua zapoteca era llamada “**ñu ñuhu**” y también “**nohuichana**” que era una referencia general que ellos utilizaban para referirse a las diferentes Diosas Madre, algo así como el “**tonantzin**” náhuatl que era utilizado para todas ellas: “nuestra madrecita”.

Tonantzin

Itzpapalotl

Códice Borgia, página 11



Itzpapálotl

Su nombre significa “mariposa de obsidiana”, también llamada **Itzpapalotlcihuatl,** “señora mariposa de obsidiana”, era una importante diosa de la mitología náhuatl. Su nombre puede significar también "mariposa con garras”, sin embargo al presentar en su indumentaria plumas, algodón, ademas de cuchillos de obsidiana como parte de su falda hace obvio que sus atributos son mas amplios que el de mariposa reflejando doble y hasta triple significados.

itztli significa también pedernal, el cual con la forma de cuchillo esta asociada al inicio de la vida y al los sacrificios, la referencia resulta obvia ya que los cuchillos de obsidiana forman parte de su indumentaria.

Sin perder de vista que la mariposa es su **nahualli** (es decir el “ser en el que se transforma”) o doble y por lo tanto emblema principal. Por eso es importante observar que a pesar de toda su compleja indumentaria no deja de ser una mariposa, por lo que su simbolismo también esta asociado a la regeneración y la transformación, ademas de al nacimiento.

Uno de los rasgos a tomar en cuenta es que al ser representada sentada en su trono con la cabeza descarnada, -y otras mostrando los dientes-, el rostro pintado con rayas rojas y adornada de los cuchillos de obsidiana, le dan connotaciones divinas únicas como un ser femenino de gran fuerza y poder.

En esa presencia es **Itzpapalotlcihuatl** (“señora mariposa de obsidiana”) como la patrona de las almas por encarnar, indicado porque porta los cuchillos de obsidiana que recuerdan el nacimiento. Así, el nacimiento en la forma de cuchillo refiere a **Cihuacoatl** aunque las garras y la cabeza descarnada también le otorgan cualidades de presagio mortal, una de las cualidades intrínsecas de **Coatlicue,** sintetizando así varias de las advocaciones de la Gran Madre: **Cihuacoatl y Coatlicue.**

Esta deidad tan especial es descrita en los mitos como relacionada con la magia en una especie de arquetipo divino de quien domina la magia, cuya maestría en su arte lo fue adquiriendo en el transcurso de la existencia del mundo. Esto se lo debe a su inmortalidad que era propia de los que gobiernan desde **Tamoanchan** (“el lugar de los que descienden”) lugar mítico, -especie de paraíso-, de donde surgió la humanidad.

Para comprender esto es importante recordar que en otros pasajes míticos del origen de la vida se afirma que **Citallicue**, ”la de la falda de estrellas” parió una gran navaja de pedernal (**tecpatl**), la cual fue arrojada del paraíso y al caer en la tierra se partió en mil seiscientos pedazos, cada uno de los cuales es ahora un dios o un ser humano, evento asociado a la salida del paraíso.

Torquemada lo escribió así:

"...Dijeron que esta diosa (Omecíhuatl) había parido en el cielo muchos hijos y después de todos estos partos había parido un navajón o pedernal que en su lengua llaman Tecpatl de lo cual admirados y espantados los otros dioses sus hijos acordaron de echar del Cielo al dicho navajón y así lo pusieron por obra y que cayó en cierta parte de la tierra, llamada Chicomóztoc, que quiere decir Siete Cuevas; y que luego salieron de él mil y seiscientos dioses y diosas...". (Monarquia Indiana, libro IV, capítulo. XIX).

Precisamente los **nauhtzonteteo** (“los mil seiscientos dioses”), por extensión los inconmensurables dioses son los que están esparcidos por la tierra y el inframundo, originados a partir de la caída y fraccionamiento de ese Gran **tecpatl** original.

De manera que la relación con el inicio de la vida e **Itzpapalotl** está precisamente en el cuchillo de pedernal, sobre todo si sabemos que en otras versiones mitológicas se afirma que los que nacieron de esa fragmentación del "gran cuchillo de pedernal" son los **centzon mimixcoatl** ("innumerables serpientes de nubes") entendidos como los espíritus destinados a encarnarse y dar vida a todas las criaturas. (ver el mito del "la salida del paraíso" en el libro "Mitos prehispánicos develados").

A partir de ese asombroso mito se asume que esas “fracciones de cuchillo de pedernal” son los espíritus que animan a todo hombre y todo ser vivo, por lo que la interpretación mas plausible no es que tengamos en nuestros corazones “pedazos de pedernal” sino las chispas que emanan de ese material al ser fraccionado. Esa parte ígnea sí nos emparenta con el fuego, nos asocia con lo celestial al ser entes de origen divino que están recubiertos de materia por haber descendido del **Tamoanchan**.

Esta interpretación explica que la parte espiritual del ser humano provenga de las estrellas, específicamente de la Vida Láctea como lo afirman los mitos y ademas sea eterna.

Itzpapalotl por su aspecto esquelético, cabeza descarnada pintada de rayas rojas y el cuchillo de pedernal en la nariz, fue identificada como la principal de las **tzitzimime** (“flechas que vienen del cielo”), un grupo de deidades femeninas de tipo celestial, identificadas como varios "ángeles" de la vida y de la muerte que estaban a su servicio. (ver Tzitzimime)

El códice Telleriano- Remensis aporta datos adicionales para identificarla:

"... Esta Itzpapalotl es una de las que cayeron del cielo con el resto [de dioses] *que cayeron desde allí..." ..."mientras estaba en ese jardín* [el **Tamoanchan**] *, se comió de esas rosas* [símbolo el acto sexual] *y que no duró mucho, ya que pronto el árbol se rompió". "* [ella es] *igual que **Xochiqutezal** o Eva después de cometer el pecado".*

Llama la atención que en uno de los relatos mitológicos se menciona a **Xochiquetzal** como la que custodia el árbol de la vida ubicado en el **Tamoanchan** ("lugar de los que descienden"), ademas de estar asociada con la transgresión de tipo sexual que fue la causa de que "se quebrara" dicho árbol y produjera la salida, generalmente mencionado como "caída", por ser **Tamoanchan** parte del cielo.

Lo de **Itzpapalotl** como encargada de "custodiar el árbol de la vida" es extraordinario y único que explica porque a ella se le ve también participando en los enfrentamientos de las fuerzas del bien y las del mal y la razón por la que se la asocia con la muerte. Mientras que su "responsabilidad" con la salida del **Tamoanchan** es algo que le viene al ser equiparada con **Xochiquetzal**.

De manera que podemos interpretar tres mensajes en esta deidad. El más relevante está en el hecho de que al ser **Itzpapalotl** la representación del origen divino de la vida (ya que el espíritu que anima a cada ser humano estaba identificado como emanado de un acto de ella) e involucrada en el origen de la rotura del tronco del árbol del **Tamoanchan,** sin embargo como mariposa era ademas portadora de un mensaje de transformación y liberación.

Las posibilidades que implica esta condición se contienen precisamente en la figura de la mariposa pues son similares a la crisálida en cuyo interior se realiza el milagro de transformar un gusano que se arrastra en un ser que vuela, relacionada con las vicisitudes propias de la vida en la tierra que –en la concepción nahua- es un campo de batalla permanente que sirve para transformar al ser humano por medio de la **Xochiyaolotl** "guerra florida".

Dicha transformación parte de la condición terrestre a la celestial por lo que la mariposa es una sugerente manera de representarlo. Cabe recordar aquí que en algunos poemas se le llama a los seres humanos "los gusanos de Dios".

El testimonio mas conocido de esta metáfora de tipo espiritual que indica una especie de redención humana está en el palacio del **Quetzalpapalotl** ("mariposa preciosa" o "mariposa divina") ubicado al pie de la pirámide de la luna en **Teotihuacan**, de acuerdo a la cual el ser humano es también como la larva o gusano (**ocuilin**) dentro de su capullo que está en la etapa de sueño (**cochipilotl**). Ese lugar contiene decoraciones donde predominan varias imágenes del Quetzal viendo de frente y portando una mariposa en su pecho como indicando que el surgimiento de la mariposa lo hace por la intervención del Quetzal. Todo esto es evidentemente simbólico: la criatura humana incluye una cualidad básica sintetizada por la condición y posibilidades de todo lo que sintetiza la mariposa, basada en su poder de transformación. De gran interés es saber que en las tradiciones del **huehuytlatolli** (palabras antiguas) o sabiduría de los antepasados se afirmaba que **Quetzalcoatl** llamaba "mariposas" a sus discípulos.

Las enigmáticas imágenes de "caracoles emplumados" que decoran también ese edificio parecen sugerentes indicaciones de esa gran posibilidad por abarcar todo el proceso que va desde el gusano atrapado en lo profundo de la espiral que le da forma al caracol hasta el momento en que dotado de plumas puede volar fuera de el. Es importante saber que las plumas agregadas a una persona, deidad u objeto le otorgaba cierta connotación "divina". Elocuentes son las imágenes de "ancianos" emergiendo del seno de caracoles, provenientes de varias ciudades prehispánicas tanto Nahuas como Mayas. Mención aparte merece la pintura mural con la figura de un hombre que porta un gran caracol en sus brazos del que sale una figura humana ricamente ataviada, por ser una representación en gran tamaño de dicha interpretación. Dicha figura se encuentra en Cacaxtla, Tlaxcala.

De esta manera podemos asociar que uno de los significados esotéricos de **Iztpapalotl** ("mariposa de obsidiana") como quien custodia el árbol de la vida es la de ser un emblema del renacimiento espiritual.

Sin embargo su presencia contiene otros significados como todo lo que es parte de su sabiduría ancestral: lo implacable de sus presagios, su evidente relación con el auto sacrificio al portar en sus manos cuchillos, así como su asociación con **Cihuacoatl** y con **Coatlicue,** todo lo cual le da forma a una especie de imperativo categórico: vivir es parte del destino común que nos mantiene como "gusanos de Dios", liberarse de esa condición es una lucha por emanciparse cuyo proceso es similar al de la mariposa.

Ante semejante presencia la mariposa de obsidiana se nos revela como un indicador de máximos sacrificios con implicaciones mortales y simultáneamente de sublime y maternal promesa. De ahí que contenga a **Cihuacoatl** y a **Coatlicue** simultáneamente.

Esto nos indica que **Iztpapalotl** era una deidad asociada a los procesos de transformación y purificación para los que iniciaban su propia "Guerra sagrada" en la que se debe de aprender a morir.

Por eso es que está al pie de la pirámide de la Luna porque es ahí donde se inicia el camino ritual. Mucho mas tarde, con el paso de los años conforme vaya recorriendo el **miccaotli** ("camino de los muertos") adquirirá el derecho de subir a la "casa del Sol" para ser investido como un nuevo **Quetzalcoatl**. Es interesante saber que la gran construcción que ahora conocemos como "pirámide del Sol" en Teotihuacan, era conocida como **tonatiuhichan** ("la casa del sol").

Así, el que una vez inició como "gusano", es decir el ser humano que aspira, una vez que logra su debida preparación, indicada como primera etapa consistente en superar esa condición. Por eso lo que hacia era abandonar "la casa de la luna" y avanzar rumbo a la del Sol.

En esa ruta o proceso ritual debe de "dominar al jaguar" y lograr "ser devorado" por la serpiente, para desde su condición terrenal integrar en su naturaleza al quetzal o "fuego divino", escenificado precisamente en la cúspide de la mas grande y vistosa construcción conocida ahora como "pirámide del Sol". Por eso la vía que conecta a ambas edificaciones, las mas grandes de **Teotihuacan**, como sol la pirámide de la Luna y la pirámide del Sol era llamada **miccaotli** ("camino de los muertos") por ser un proceso de transformación. El ser humano que llega a esas alturas debe dejar de ser lo que era para transformarse en algo distinto, un ser humano divinizado. En este orden de ideas es significativo saber que en las inmediaciones de el palacio del **Quetzal-papalotl** fue encontrado una imagen de un jaguar de color blanco en actitud mansa y sedente, sugerente idea que indica un estado personal necesario de un mínimo dominio sobre **Tezcatlipoca** para iniciar el "camino de la muerte" .

Es evidente que al proceso de transformación personal se le asociaba con la muerte y explica también porque a **Quetzalcóatl** se le apodaba **cuecuexi** ("brazalete enjoyado") como algo que puedes portar y que es muy valioso, pero el epíteto mas significativo es el de "el muerto que se ha vuelto divino" usado en los cantos sagrados que se hacían en honor de Quetzalcoatl y en los que esas formas rituales de referirse a el eran de uso reservado.

Mucho mas tarde podría llegar a la auto incineración escenificada en lo que ahora se llama "la ciudadela" y punto culminante del proceso. Donde lo que se conoce como "pirámide de Quetzalcoatl" es también indicativo del momento en el que **Quetzalcoatl** supera incluso esa condición ya de por sí privilegiada, para convertirse en **Tlahuizcalpantecuhtli**, "el señor de la luz del amanecer", indicativo de su "ascensión a los cielos " estado en el que el ser humano ya divinizado logra la inmortalidad y equiparado con Venus. Esa condición de habitante del cielo lo es en el sentido de "el señor que avisa la llegada del sol"

(Ver Quetzalcoatl y Tlahuizcalpantecutli).

En la cultura zapoteca a los murciélagos se les llamaba “mariposas negras”. Curiosamente en algunos casos se ha identificado a **Itzpapalotl** en piezas de cerámica pero asociada a el murciélago, lo cual la identifica con el mictlán, lugar de residencia de **Coatlicue** y destino de los que fracasan en la **Xochiyaolotl**. Esa es la magnitud de su presencia en el arranque del camino de los guerreros: la promesa mas sublime pero de presagio mortal.

Itzpapalotl regía el día numero dieciséis llamado cozcaquauhtli (zopilote-mensajero-fin o terminación) de la serie de veinte días del calendario sagrado **Tonalamatl**.

Itzpapalotl

Tzitzimime.

Códice Magliabechiano,
página 153



Tzitzimime

palabra cuyo significado literal es “flechas malas” o "flechas que penetran". Era usada para referirse a unas deidades femeninas de origen celestial que bajo ese nombre hacen llegar su influencia en ciertas épocas del año o en ciertas condiciones especiales, por lo que en un significado extendido también significa "fuerza o castigo que viene del cielo".

La palabra **Tzitzimime** es plural de **Tzitzimitl** por lo que el nombre es una referencia a varias diosas celestiales, a su vez hermanas de varios otros dioses.

Por los relatos mitológicos se sabe que **Nahui-Ollin** (“Cuatro-Movimiento”), el quinto sol de las eras cosmogónicas está destinado a desaparecer por medio "del movimiento del mundo", es decir los temblores de tierra. Los sabios **tlamatinime** o maestros de los **Calmecac** afirmaban que esto sucedería *“cuando **Tezcatlipoca** se robe al sol”* asociando dicha afirmación a la presencia de las **tzizimime**, las cuales dotadas de apariencia esquelética se presentaran al final de los tiempos y matarán a toda la gente.

Por otras referencias se sabe que esta amenaza llegó a ser especialmente valida en los **nemomteni** ("días vacíos", los últimos cinco de cada año), durante los eclipses o al fin de ciertos ciclos religiosos como el fin del ciclo de 52 años. Esta circunstancia las hace estar relacionadas los eventos culminantes de fin de algún ciclo o terminación de una Era, lo que le da sentido a su nombre que denota "castigo divino".

En el libro "Historia de los mexicanos por sus pinturas" se asegura que:

*“...Las **tzitzimime** eran mujeres que se llamaban **tetzauhcihuauh**, mujeres maravillosas, que habitaban en el segundo cielo y no tenían carne sino sólo huesos y la mayor de ellas era **Cihuacóatl”**.* (Historia de los mexicanos por sus pinturas, página 69)

Mas adelante en ese mismo libro esta escrito: *“En el segundo cielo hay unas mujeres que no tienen carne sino huesos; y se dícen **tetzauhcihua**, es decir, mujeres maravillosas o asombrosas y por otro nombre **tzitzimime**, que estaban allí para cuando el mundo se acabase”.* (página 81)

Estas referencias dejan entrever que las deidades llamadas **Tzitzimime** eran otra manera de referirse a las advocaciones de la Gran Madre espiritual dada su naturaleza siempre plural y la presencia explicita de **Cihuacoatl.**

En relación a esta identidad múltiple de la Gran Madre espiritual, Torquemada al mencionar a las cinco principales relato: *"…. la cuarta era **TzitzimicihuatI,** que quiere decir mujer infernal.."* (Monarquia Indiana, Libro dos, capítulo II, página 117).

En ese mismo sentido Alvarado Tezozomoc asegura que antes de que llegaran ellos, bajo el mandato de Moctezuma Ilhuicamina, se hizo una estatua de una deidad llamada **Tzitzimime Ilhuicatzitziquique.** Cabe destacar que conforme conocían la religión prehispánica los frailes identificaron a ciertas deidades con los ángeles, en este caso específico el cronista da la traducción de este nombre: *“ángeles del aire sostenedores del cielo".*

De esta manera la traducción que hizo Torquemada de “mujer infernal” al nombre de **Tzitzimicihuatl** seria en realidad “mujer prodigiosa” o "mujer maravillosa”, ya que sola la palabra **Tzitzimime** también puede ser entendida en plural como "ángeles del cielo". Muchas personas después de Torquemada han tomado esa interpretación que nos ha llegado hasta la actualidad como monstruo o sinónimo de “mujer monstruosa”. Sin embargo si tomamos en consideración la revelación de **Quilaztli** sobre cuales son sus otros nombres dicha interpretación puede ser válida para una de ellas, en este caso **Caotlicue**, pero no para todas. (Ver Coatlicue)

A pesar de que el estudio de los diferentes cronistas ubica a **Coatlicue** como la relacionada con los inframundos es importante saber que al ser **Cihuacoatl** mencionada como **Tzizimicihuatl** (también traducido como “señora de las **Tzitzimime**”) y estar ritualmente íntimamente ligada con **Quilatztli** pone en evidencia su identidad múltiple. Por lo que es probable que esa gran estatua mencionada por Tezozomoc haya sido precisamente la de **Cihuacoatl** pues ella era la “patrona” de los **tzitzimime**, que como término plural refiere a las diferentes advocaciones de la Gran Madre.

La confirmación de esta interpretación está a nuestro alcance al saber que los rituales del **Hueytecuilhuitl** (“Gran fiesta de las señoras”, octavo mes de los 18 del calendario) estaban hechos para festejar a **Cihuacóatl Tzitzimicíhuatl** (“mujer-serpiente señora prodigiosa”) los cuales revestían gran pompa y solemnidad, ademas de dejar claro la identidad de la principal de las **tzitzimime**.

Cabe destacar que en las primeras crónicas los frailes se esforzaban por descalificar las antiguas creencias. Esa puede ser la razón de que a las **tzitzimime** se les haya identificado como "seres negativos" y a quien las comanda como “infernal” a pesar de que, contradictoriamente también se les menciona como habitantes del segundo cielo.

A pesar de esto es bueno recordar que sí hay una razón por la que la interpretación de “mujer infernal” o “mujer monstruosa” se haya utilizado para las **Tzitzimime** ya que una de ellas es **Coatlicue** quien sí tiene esos atributos de infundir terror por sus acciones, ser implacable en su designios y dominar la séptima región del **Mictlán**. No en vano ella compartía con **Cihuacoatl** la función de “recolectora de las almas” aunque en diferentes momentos de la vida del ser humano.

No esta demás mencionar que algunas fuentes aseguran que la más temible de las **tzitzimime** era **Itzpapalotl** (“mariposa de obsidiana”), que fue considerada como el aspecto oscuro de la llamada Diosa madre y que de una manera especial concentra en ella algunas de las características de **Cihuacoatl** y de **Coatlicue.**

De el análisis de las diversas fuentes resulta revelador que las divinidades llamadas genéricamente **tzitzimime** estaban relacionadas con las **ixcuiname** o “hermanas” y es una confirmación adicional a la identidad de estas deidades, por lo que es interesante saber que las **cihuateteo** o “mujeres divinas” también se referían a ellas.

Estos nombres y características cruzadas son un reflejo de los cambios propios del paso de los siglos, las migraciones y las conquistas que vivieron los diferentes pueblos que las veneraban. Ademas de ser una muestra del extraordinario contenido simbólico de las deidades prehispánicas que permitía bajo diferentes circunstancias y de acuerdo a los contextos referirse a ellas para enseñar, para amonestar, curar, reprender, limpiar el alma, solicitar favores, para ser perdonado, para ser asistido, etc. en la forma de las diversas advocaciones de la Gran madre. Eso explica la variedad de nombres y referencias así como el que en algunas fuentes se mencione a **izpapalotl** como una de las mas destacadas o su regente y que en otras sea **Cihuacoatl** la “señora” de ellas, es decir a la que obedecen.

Sin embargo en el caso especifico de las **Tzitzimime** los indicios sugieren que ese nombre genérico y plural servía para designar también a seres celestiales adicionales a las advocaciones de la Madre Espiritual con funciones especificas y dominio sobre la vida, el aire, la muerte, etc. Ese es el caso de los seres mencionados como "ángeles del aire, sostenedores del cielo" que sugiere menciones a múltiples seres espirituales que eran comandados por las principales de ellas.

En algunas fuentes se asegura que eran cuatro grupos de Tzitzimime, cada uno de distinto color: **Iztactzitzimitl**, las blancas. **Xouchcaltzitzimitl**, las azules. **Coztzitzimitl**, las amarillas. **Itlatlauhcatzitzimitl**, las rojas.

De esta manera, esos "ángeles sostenedores del cielo, se destacaban por la mas temida de sus funciones relacionada con los "castigos divinos", por eso se afirmaba que su presencia era precisamente "para cuando el mundo se acabe" y siempre en relación de subordinación a las diferentes advocaciones de la Gran Madre.

Los zapotecas identificaban a las tzitzimime con los murciélagos y los Mexica con las mariposas negras nocturnas. Entre los quichés de Guatemala la misma deidad recibe el nombre de **Mam C'oxol, Tzimit o Tzitzimit.**

Cihuateteo

Figura de barro, Museo de Antropología de Xalapa, Ver.



Cihuateteo

El nombre significa “mujeres diosas” en referencia a varias deidades residentes en los **Ilhuicatl** (los cielos)**.** Su nombre es mas correcto decirlo como “Diosas Mujeres" o "deidades femeninas", ya que el nombre está en plural. Se sabe que estaban relacionadas con la maternidad, con **Cihuacoatl** que era su regente y con sus diversas advocaciones.

También eran llamadas **mocihuaquetzqueh,** “mujeres valientes que se yerguen”, es decir que se levantan, pero en el sentido de alguien que alcanza una distinción especial que la hace diferenciarse de otros. Es necesario agregar que esta distinción de "levantarse" se refiere a cierta condición que no es de nacimiento y que se alcanza por un supremo esfuerzo que culmina con éxito. Por alguna razón esto fue equiparado con el morir al momento de dar a luz por primera vez, tal vez por ser un ejemplo de máximo esfuerzo y supremo sacrificio. Para entender esto necesitamos saber que al acto de "dar a luz" se lo consideraba como una especie de combate contra fuerzas antagónicas, otorgándosele valor similar a lo que acontecía con los hombres que morían en el campo de batalla, pues ambos actos eran considerados una condición valentía y de sacrificio.

Sahagún también afirma: *"Creían vuestros antepasados que las mujeres que morían en parto se hacían diosas y las llamaban **cihuateteo**”. Y por ese hecho tan especial lograban el derecho de residir en el cielo y servir de acompañantes del sol..". (Historia General de las cosas de la Nueva España).*

Las **Cihuateteo** eran divinidades objeto de un culto especial entre los nahuas, sin embargo se sabe que su presencia se remonta a la mas remota antigüedad ya que se han encontrado representaciones de las **Cihuateteo** en diversos lugares algunos de los mas antiguos de Meso América, destacadamente en la zona huaxteca y en la zona Olmeca el mas conocido de los cuales es llamado "Tres Zapotes", en Veracruz . Su figura suele ser de barro, de tamaño natural y con un gran tocado sobre la cabeza. además de las que se encuentran en los códices y en los relatos mitológicos.

El mismo Sahagún al ahondar en el tema consignó: *“...Las mujeres que morían en la guerra, y las mujeres que del primer parto morían, que se llaman **Mocihuaquetzque*** [mujeres valientes que se levantan]***,*** *también se cuentan* [junto] *con los que mueren en la guerra. Todas ellas van a la casa del sol y residen en la parte occidental del cielo, y así aquella parte occidental los antiguos la llamaron **Cihuatlampa*** [“el lugar de las mujeres”]*, que es donde se pone el sol, porque allí es su habitación de las mujeres* [esas divinidades]...” (Sahagún, Historia general de las cosas de la Nueva España, Página 381).

En otro de sus escritos agrega: *“Ellas, las **mocioaquetzque**, se decía (que) se vuelven diosas”* (apéndice al libro II). También afirma: *“...se decía que [las **mocihuaquetzqui**] no van al Mictlan, van allá* [al cielo, a la casa del sol]”. *(*Códice Florentino, Libro VI, página 162).

Sahagún habla también de unas diosas llamadas **Cihualpipiltin** (mujeres nobles):

*“Y por esto les hacían fiesta y en esta fiesta ofrecían en su templo, o en las encrucijadas de caminos, pan hecho de diversas figuras. Unos, como mariposas, otros de figura del rayo que cae del cielo, que llaman **xonecuilli**, y también unos tamalejos que se llaman **xucuichtlamatzoalli*** (variedad de tamal de frutas)*, y maíz tostado que llaman **ízquitl** (conocido actualmente como "ezquite" en Mexico). La imagen de estas diosas es la cara blanquecina, como si estuviese teñida con un color muy blanco,*

lo mismo los brazos y piernas, tenían unas orejeras de oro, los cabellos tocados como señoras con cuernos, el huipil [blusa] *pintado de unas olas de negro, las naguas* [falda] *tenían labrados diversos colores"* (Fray Bernardino de Sahagún, Códice Florentino,Capítulo X).

Estas referencias permiten identificar entre sí a las **Cihuateteo** y a las **Cihualpipiltin**. De hecho sus nombres son de significados similares: "Diosas femeninas" y "mujeres nobles", respectivamente. Cabe destacar que Seler fue el primero en identificar a las **cihuapipiltin** con las **cihuateteo**.

En ese sentido es importante saber que las llamadas **Cihualpipiltin** ("mujeres nobles") fueron sinónimo de "princesas" ademas de ser una forma reverencial de referirse a las mismas **Cihuateteo** en las que va implícito el imperativo prehispánico que concibe la vida humana como sacrificio para el logro. Máximo sacrificio para máximos logros, acción que también es capaz de otorgar grandes beneficios.

En ciertas fechas de su calendario se creía que las **Cihuateteo** bajaban a la tierra y su presencia debía de aprovecharse para causas especiales de gran beneficio de lo contrario estas se podían revertir y ser al revés. Así, cuando volvían al mundo de los vivos podían bendecir cosas y hasta consagrar templos. Dado que se les invocaba en el cruce de dos caminos con el paso de los siglos esa costumbre se asoció con esos lugares y se afirmaba que "estaban al acecho de los viajeros en los cruces de caminos", especialmente por las noches. Por las mismas razones era considerado una falta de respeto no reverenciarlas cuando se les veía, ya que se partía del hecho de que habían sido llamadas, por lo que se trataba de evitar que los niños o jóvenes las encontraran pues por su edad estaban mas expuestos a no hacerles las reverencias de rigor. El efecto de los siglos condujo a asegurar que su presencia "era mala" para los niños. Se conservan descripciones de ellas como esqueletos vestidos con atuendos decorados con huesos en cruz que solían tener garras de águila en lugar de manos, atuendos relacionados con **Coatlicue.**

Epítetos de las **Cihuateteo** no dejan lugar a dudas sobre su identidad también como **Cihualpipiltin**;

Mocihuaquetzque "mujer valiente que se levanta", "guerrero en forma de mujer", epíteto de **cihuapipiltin**.

Otlamaxac Cihuapilli "mujer de las encrucijadas", significativo nombre que revela el imperativo que imponía su presencia en el sentido de definición de la vida, es decir optar por algo importante, sin dejar de considerar que el cruce de dos caminos siempre estuvo asociado a rituales mágicos de invocaciones en la época prehispánica.

Otlamaxac Cihuapipiltin Manca "mujeres nobles que moran en las encrucijadas", esta condición se explica por estar asociado el cruce de los caminos como el lugar indicado para invocarlas.

Teocihuapipiltin "Mujeres diosas", "mujeres Nobles diosas", advocación de las **Cihuateteo**.

En el recinto del templo mayor existía el **cihuateopan** "templo de las mujeres" (era el numero 58 de la lista de Sahagún), además los nahuas tenían sus propios **cihuateocalli** "casa sagrada de las mujeres", también llamadas "casas de las encrucijadas", por estar en el cruce de los caminos, que a manera de pequeños adoratorios había en los lugares apropiados para esa función.

Respecto a esta singular relación que había entre las **cihuateteo** y las advocaciones de la Madre Espiritual en las que la magia, los presagios y la purificación estaban presentes, se sabe que Sahagún rescató una aparentemente extraña superstición de evitar los cruces de los caminos por los malos presagios que podía traerle a quienes se encontraran con ellas y que coincidía con una costumbre consistente en que "las mujeres pecadoras" debían de ir en la noche a un cruce de caminos solitario para *"hacer penitencia, extraerse sangre y abandonar sus vestidos en el lugar para indicar que con ese acto "se separaban del pecado"*. (Sahagún, Relación de las cosas de la Nueva España, Página 70).

En sintonía con esta aparentemente extraña relación se sabe que entre los Mayas de Yucatán, había una costumbre prehispánica que revela que ambos pueblos compartían estas nociones de origen mágico-religioso: cuando sucedían tragedias o sucesos que afectaban al pueblo en general y pensando que eso se debía a las consecuencias de sus propios pecados, las gentes localizaban a la mujer mas anciana del pueblo, una que estuviera en las postrimerías de su vida, la llevaban a un cruce de caminos y rodeándola todos le confesaban públicamente sus pecados en una ceremonia que contaba con la presencia de un sacerdote, concluyendo dicho acto con la muerte de la anciana.

Después de este breve recuento como parte del contexto de las **Cihuateteo** es necesario saber que era el nombre colectivo con el que se le llamaba a las diversas advocaciones de la Gran Diosa Madre que regían todos los aspectos de la vida religiosa de la sociedad nahuatl. Se sabe que **Tlazolteotl y Toci** eran algunas de sus sus integrantes, mas claro aún es esta identidad si sabemos que **Cihuacoatl**, (en su identidad de regente de las almas) es la que fungía como "su tutora" o miembro principal. Por si esto fuera poco al ser descritas como "recolectoras de las almas" relaciona a las **cihuateteotl** también con **Coatlicue** y las hace estar relacionadas -de varias maneras- con las **Tzitzimime** "flechas malas" en el sentido de cierto "castigo" que viene del cielo.

Es asombrosa esa manera de concebir a varias diosas como advocaciones de una sola Gran Diosa de tipo espiritual, que explica también la presencia de las llamadas **Ixcuiname** "la de cuatro caras" una de cuyas integrantes es precisamente **Tlazolteotl.**

Por las versiones, las fuentes que dan información sobre ellas y los lugares de procedencia, es posible pensar que las diosas llamadas **Ixcuiname** son la expresión tardía de las mismas **Cihuateteo** y no deidades diferentes. Un elemento de confirmación, de los pocos que se conservan, es que las representaciones en el Códice Borgia presenta a las **cihuateteo** en orden y una de ellas fue identificada precisamente como **ixcuina** , es decir **Tlazolteotl.**

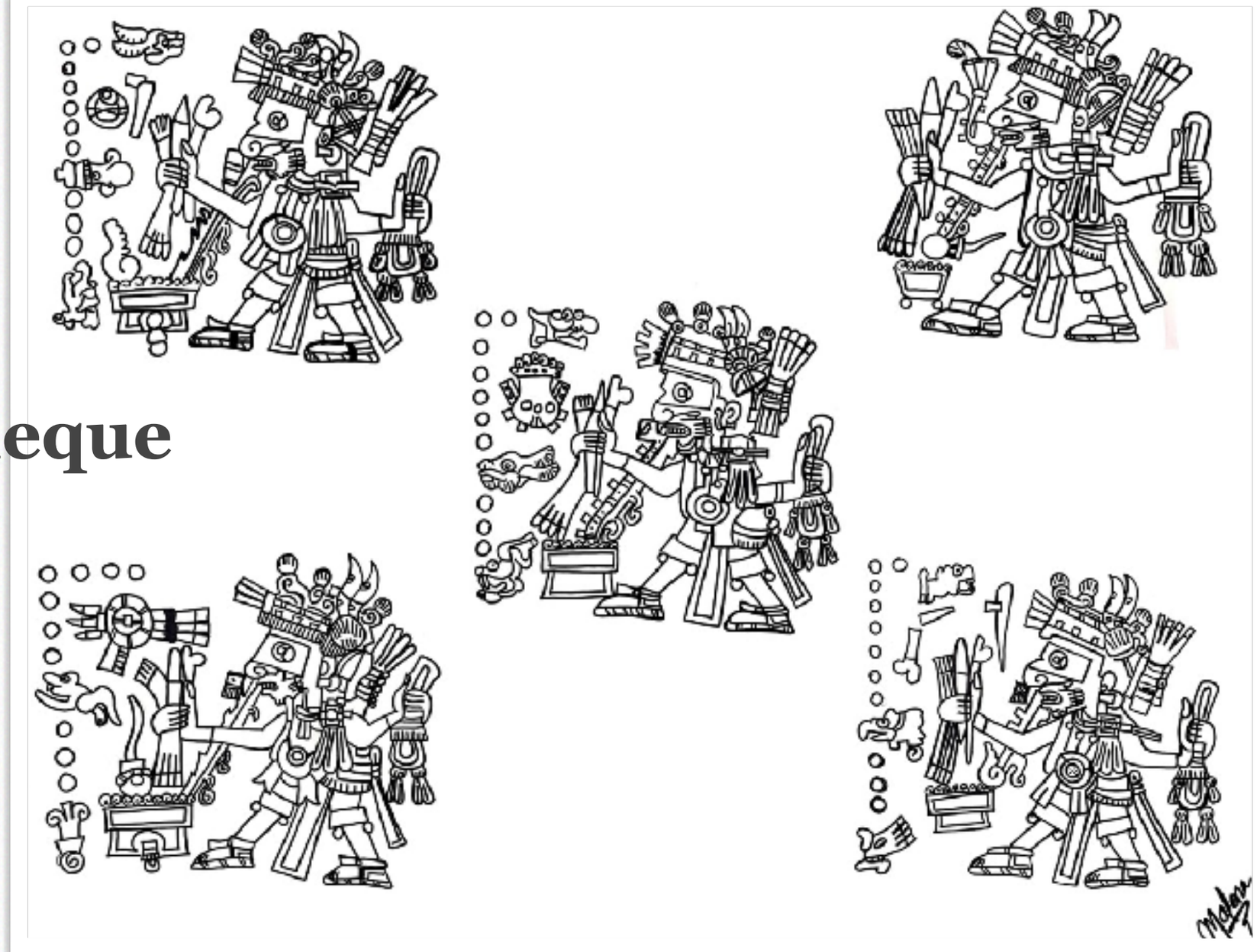
En los códice las **Cihuateteotl** son presentadas con algunas funciones rituales diferenciadas por los nombres calendáricos a los que están asociadas. Dichos nombres eran los días que inician las trecenas, siempre asociados al numero uno y que indicaban precisamente esos días especiales. Esto las relaciona con lo sagrado por ser quienes guían el ciclo que esta iniciando: **Ce Mázatl**, "uno venado", **Ce Quiáhuitl**, "uno lluvia", **Ce Ozomatli**, "uno mono", **Ce Calli**, "uno casa". (páginas 47, 48 y 49 del Códice Borgia).

De esta manera podemos concluir que **cihuateteo** era un nombre de uso ritual estrechamente relacionado con las actividades del calendario religioso y de aplicación variada de acuerdo a las actividades o "favores" que se les solicitaba a cualquiera de las "Diosas Madre" en determinada fecha.

Cihuateteo

Macuiltonaleque

Códice Borgia,
página 48



Tlacateteo

El nombre significa “dioses hombres” u "hombres divinos", el cual incluye una especial categoría de deidades que representaban los diferentes excesos de la vida. Eran cinco y formaban "parejas” con las **Cihuateteo**.

Estas deidades masculinas corresponden a cada uno de los veinte días del calendario asociado al numero cinco. Así, se entiende que esos “nombres calendáricos” al abarcar toda la secuencia de los días refleja su largo alcance y presencia permanente. El número cinco esta relacionado con la quinta era, el quinto rumbo del mundo y en ciertos contextos de tipo ritual con el exceso. Para entender este último significado debemos recordar que solo se les permitía a los ancianos beber cuatro porciones de pulque siendo la quinta porción la que producía embriaguez y por lo tanto la del exceso, seguramente relacionado con los relatos mitológicos en los que **Quetzalcóatl** se embriagó solo hasta que bebió la quinta ración que le ofreció **Tezcatlipoca** disfrazado de anciano.

Para intentar comprender estos nombres y sus asociaciones recordemos que dentro de sus concepciones existía la idealización del guerrero de la **Xochiyaolotl** (“guerra florida”) que lograba obtener la muerte en el campo de batalla y también de la mujer heroica que moría en el acto de dar a luz, concebidos ambos como actos que se equiparaban en sus méritos para ascender al segundo cielo, el de "la casa del Sol".

La antítesis de estos héroes era el de los que no eran buenos guerreros, los que se entregaban los vaivenes la vida mundana, todo en sentido de exceso o de dominados por el disfrute de los placeres de la vida, representados todos por los **Tlacateteo**.

Uno de los epítetos de estas deidades era **Macuiltonaleque** "cinco tonales", "cinco irradiaciones" o "cinco poderes", también descritos como "espíritus de los cinco” lo que los confirma como encarnaciones de los excesos y del placer. Un rasgo que comparten es la presencia del dibujo de una mano con los cinco dedos alrededor de la boca.

Es interesante saber que el nombre de estas deidades **Macuiltonaleque** también puede ser traducido como “los espíritus de los cinco”, o “señores de los cinco signos de los días” tal y como aparecen en las representaciones en los códices.

La relación antitética de las **Cihuateteo** (“mujeres divinas”) con los **Tlacateteo** ("hombres divinos") fue descrita usando nombres calendáricos tal y como están en los códices, esto sugiere que se trata de un contexto de enseñanza, es decir eran usados para que las nuevas generaciones aprendieran los detalles teológicos propios del sacerdocio. Como sabemos los “nombres calendáricos” eran una especie de nombres sagrados de naturaleza esotérica o no pública, cuyos significados estaban restringidos. Así están registrados en las páginas 47, 48 y 49 del Códice Borgia y en las páginas 77, 78 y 79 del Códice vaticano.

De acuerdo a la cultura náhuatl las **Cihuateteotl** (“mujeres divinas”), advocaciones todas de la Gran Madre Espiritual, tenían un papel asociado a la purificación del alma, la redención espiritual, el destino después de la muerte, el origen celestial y el sustento físico, todos aspectos que partían de la concepción, gestación, maternidad y tutela que estaban asociados a las cualidades de ellas como “Mujer” en la vida de las personas, solo que significativamente de tipo espiritual.

Por lo que su presencia en pareja con cinco “deidades masculinas" identificadas con los “excesos de la vida” le daba a estas una connotación “material” de educación, alimentación y lucha, propios de la presencia masculina en la vida del ser humano, incluyendo así el contenido de "el destino que les esperaba" si no aceptaban la guía de la Madre Espiritual.

Considerando esto se entiende por qué dichos nombres se presentan asociados de tal manera que el numero uno (lo primero, lo principal) esta asociado a las "mujeres" y el cinco (el exceso) a los "hombres". En el códice Borgia fueron puestos así:

Ce Mázatl (“uno venado”) con **Macuil Cuetzpalin** (“cinco lagartija”),

Ce Quiáhuitl (“uno lluvia”) con **Macuil Cozcacuauhtli** (“cinco zopilote”),

Ce Ozomatli (“uno mono”) con **Macuil Tochtli** (“cinco conejo”),

Ce Calli (“uno casa”) con **Macuil Xóchitl** (“cinco flor”), y

Ce Cuauhtli (“uno águila”) con **Macuil Malinalli** (“cinco yerba torcida”).

En base a la identificación iconografica de las escenas de dicho códice podemos asumir que Ce Mazatl representa a **Coatlicue**. Ce Quiahuitl representa a **Quilaztli.** Ce Ozomatli representa a **Tlazolteotl**. Ce Calli representa a **Cihuacoatl y** Ce Cuauhtli representa a **Citlalinicue.** Sin que dichas asociaciones sean definitivas ni fijas.

Asi, **Mazatl "**el Venado", representa la condición de sometimiento a la transgresión sexual, relacionado con **Coatlicue**, por ella la que da la muerte definitiva no como castigo sino como acto que sustrae.

Quiahuitl "la lluvia", representa lo que es pródigo y al alcance de cualquiera, relacionada con **Quilatzli**,por la personificación o presencia ubicua de la "madre naturaleza".

Ozomatli "el mono", representa la condición de exceso hedonista y sin limites en nada, relacionado con **Tlazolteotl**, por ser ella la que nos da la purificación para salir de esa condición.

Calli "la casa", representa la condición de lo que protege y esta contenido dentro, relacionada con **Cihuacoatl**, como presencia espiritual personal que origina y soporta, donde nada es fijo ni esta asegurado, si se esta fuera de ella.

Y por último **Cuauhtli** "el águila" representa la presencia del sol en la vida humana, que da a todos por igual, relacionado con **Citlalinicue**, que es la que nos envió a aquí y la que facilita el regreso a "la casa del Sol", en dos actos en el extremo de la vida, es decir al principio y al final de los tiempos.

Por lo que respecta a las deidades masculinas que les acompañan y sirven de indicadores, es probable que cada una de estas "cinco deidades de los excesos" estaban relacionados con la lascivia o la lujuria (cinco-flor), la ingesta desmedida de pulque o la inconsciencia (cinco-conejo), lo torcido en el sentido de los engaños de tipo sexual (cinco-yerba torcida), el juego de pelota como el escenario de la vida común (cinco-lagartija) y el destino funesto como algo que llega del cielo (cinco-zopilote).

Este nombre y el que sean presentados como una especie de contra-parte masculina de las **cihuateteo** -y por lo tanto su antítesis- confirma su lugar en la religión de Quetzalcoatl ya que ellas las Diosas eran las personificaciones de las virtudes emanadas de la figura maternal.

La relación simbólica y complementaria entre las **Cihuateteo y los macuiltonaleque** tiene una corroboración adicional en los conjuros recopilados por Ruiz de Alarcón ya que ambas deidades se mencionan en forma combinada en la mayoría de las oraciones. Dichos conjuros tocan una amplia gama de temas como para transcribirlos aquí. Pueden ser consultados en el libro *"Tratado de supersticiones y costumbres gentílicas que hoy viven entre los indios naturales de esta Nueva España"*.

LAS DEIDADES COMO "MORADAS FILOSOFALES"

Hoy sabemos que las deidades son figuras antropomorfas cargadas de contenidos, relacionadas entre sí como portadoras de mensajes de tipo espiritual, vigentes por ser parte de la condición humana.



Moradas filosofales

Las deidades como "Moradas Filosofales"

Para una mejor comprensión en el estudio de la religión prehispánica nos hemos valido de una distinción semántica basada en llamar **DEIDAD** a aquellas entidades cuyo contenido simbólico requiere contexto, es decir aquellas cuya presencia es predominantemente de tipo espiritual y cuya presencia era para transmitir los conocimientos propios de su religión.

Y, llamar "**DIOS**" a aquellos casos en los que se trata de seres espirituales con presencia y vigencia en los diferentes mundos de la naturaleza y del espacio definidos como **Chicunauhnepaniucan** ("la región de los nueve peldaños") en relación a lo cual la capacidad de conocerlos y poder entrevistarse con ellos era conocida como **Ilhuicatl Iohtlatoquiliz** ("el recorrido por los caminos del cielo"). Evidentemente también concebían al **chignaumictlan** ("las nueve regiones de los muertos") para los espacios que están "por abajo" de la vida terrenal.

Es importante saber que además de entender a "los Dioses" como seres divinales o como inteligencias de la naturaleza, también lo es saber que en esas épocas se incluían los casos extraordinarios de seres humanos que "se divinizaron", es decir cuyo liderazgo y cualidades personales fueron explicadas por haber logrado "ser portadores del fuego divino" y por lo tanto haber adquirido el estatus de "dioses". Esas personas identificadas con los **Nahualli** (curanderos), así como los **Tlamacazqui** ("sacerdotes") e incluso con algunos de los **Tlatoani** ("gobernantes"), eran expertos en el arte de "recorrer los cielos" y en casos especiales de hacer lo mismo con las regiones del inframundo. Es importante no confundir los **Chicunauhnepaniucan** ("los nueve cielos") y los **chignaumictlan** ("los nueve infiernos").

También es importante aclarar que si bien en este libro se estudian en forma separado la comprensión de los contenidos simbólicos de las deidades prehispánicas dentro de su religión se deben de hacer siempre en el contexto ritual, mitológico o en las escenas completas de los códices. En este trabajo buscamos sentar las bases para identificarlos y conocer loa aspectos básicos de su simbología, sin embargo en su momento todo lo demás que le estaba asociado se debe de considerar. Especial es el caso de los códices y los mitos en los que para comprenderlos siempre se debe de considerar las escenas completas con acompañantes, sus acciones y su espacio temporal o "carga" del calendario.

Otros dos datos necesarios a considerar es que los seres espirituales tienen nombre propio, a eso se debe el que los sacerdotes y máximos gobernantes adoptaran un apelativo o un nuevo nombre cuando asumían el cargo, así como que en esa época milenaria se identificaba a ciertas personas que desde su nacimiento se sabia eran **ixiptla** (representante, delegado o encarnación) de algún Dios en especial. Las tradiciones hablan de la presencia entre ellos de los **cuauhteca** ("gente del águila" o "gente del sol") verdaderos emisarios divinos que no solo venían del paraíso del Sol, sino que estaban plenamente conscientes de su condición.

Estos conocimientos fueron de tal manera asimilados en su religión que formaron una tradición que tuvo vigencia por mas de mil de años e integrada plenamente a sus rituales. Los Españoles reportaron que los Mexicas utilizaban extensamente la figura de los **Ixiptlas** para la personificación de sus dioses y también cierta perdida de condiciones o habilidades reflejadas en la necesidad del **Tlatoani Moctezuma** de recurrir a los mas experimentados Nahuales de su época para hacerle consultas y honores a **Coatlicue**, en su condición de madre de **Huitzilopochtli**. (ver "el viaje de los sesenta ancianos" en el libro "Mitos prehispánicos develados")

En este capítulo nos concentraremos en analizar a las deidades cuyo contenido simbólico no es individual, es decir su presencia se complementa entre varias de ellas para darle forma a un mensaje o conocimiento que esta destinado no solo a ser memorizado sino a formar parte de la vida de quienes están recorriendo el camino del sacerdocio de **Quetzalcoatl.**

Es interesante tomar en cuenta que el saber se guardaba en unos lugares especialmente dedicados a guardar sus códices llamados **amoxcalli,** ("casa de los libros") elaborados por los **tlahcuilohqueh** ("los que labran o escriben pintando"). Dichos "libros" eran a base de figuras de las deidades cuidadosamente colocadas y adornadas de elementos simbólicos, con referencias a fechas del calendario. La "lectura" de dichos "libros", -ahora llamados códices-, era realizada por los **Tlamatinime** ("los que saben las cosas"). Sahagún tradujo la palabra como "sabios o filósofos". De esta manera la transmisión de conocimientos a las nuevas generaciones era un ejercicio de "lectura" con abierta libertad de interpretación pero con un guión fijo e inalterable.

Los intrincados simbolismos que entrelazan los mitos con las cualidades de las deidades, las capacidades del ser humano y su destino fue un conocimiento que salía de los **Calmecac**, (-casas de estudio a la manera de los conventos y universidades actuales, concentrado en una solo edificio-), para llegar a pueblo en general que no tenía acceso a ellos, pero sí necesidad de entender sus postulados. Por razones obvias a una Era sin tecnología, el uso de figuras de animales con forma humana fue el método que se utilizaba para amalgamar características y transmitir conocimientos.

Mención aparte merece que uno de los métodos de evaluación o poner a prueba la preparación de los aspirantes a cargos religiosos era mediante la utilización de "acertijos" o "adivinanzas", basados en preguntas llenas de simbolismos, ya que su respuesta era posible en varias formas, todas aparentemente correctas, pero aprobada solo a juicio del que interroga. El conocimiento de los dioses, los mitos, la historia, sus costumbres, las regiones intangibles, etc., era lo que hacia posible al que era sometido a ellas, proporcionar las respuestas adecuadas, elaboradas y esperadas en base al lenguaje esotérico o simbólico conocido como **nahuatolli** o "lenguaje de los nahuales", es decir de los magos.

La mejor explicación que hemos encontrado del método de enseñanza religiosa utilizado en las culturas prehispánicas basado no en textos sino en libros con figuras, obras de arte, edificios, cantos y elaborados rituales es utilizando el concepto de "moradas filosofales" enseñado por el insigne autor alquimista **Fulcanelli.** De acuerdo a él, el arte de la alquimia fue enseñado basándose en premisas universales, plasmadas por los que las conocen en todas las formas posibles de arte, el cual contiene mensajes implícitos en los que los nombres, los atuendos, acompañantes, orientación, colores, las posturas corporales, etc., los hace ser portadores de un discurso o mensaje amplio e inequívoco para el que esté enterado del contexto, donde todo cuenta, todo tiene un por qué.

Esos contenidos simbólicos ademas de ser de múltiples mensajes recíprocos resultan obvios y de presencia inconfundible para las personas que están recorriendo el camino espiritual. Esto implica que estar ante la presencia de ese tipo de símbolos no requiere de complicadas explicaciones intelectuales ni discursos: su mensaje es claro y su pertinencia obvia.

Lo que hizo posible este método de enseñanza tiene que ver con uno de los rasgos singulares de la gente de "Mesoamerica": en esta parte del mundo no se desarrolló la mentalidad lógica basada en Aristóteles y Descartes, uno de los rasgos distintivos de la cultura de Europea, sino una especie de "Mente Mágica" propia de personas inmersas de una manera especial con la naturaleza. Esa "mentalidad mágica" les facilitaba aceptar los fenómenos sin necesidad de explicaciones racionales. Es conocida, ademas de

su religiosidad, la gran predisposición de los pueblos originarios de la America precolombina para los fenómenos que ahora llamamos "sobrenaturales" que los mantenía conviviendo con Dioses, chamanes, brujos, duendes, fantasmas, etc., lo cual los hacia tener una relación no completamente subordinada o "fatalista" a las fuerzas naturales sino con participación intencional y notoria, proporcionada por quienes precisamente habían desarrollado la capacidad de influir en los fenómenos naturales, conocer el futuro, entrevistarse con los Dioses, etc.

Todos estos ingredientes le dieron presencia a una extraordinaria religión que tenia resueltas, a su manera, los principales problemas existenciales básicos del ser humano: Quienes somos ?, De donde venimos ?, Para donde vamos después de la muerte ?.....cual es el verdadero sentido de la vida humana ?.

Esa diferencia básica entre la Mente Lógica Europea y la Mente Mágica precolombina dificultó enormemente la comprensión de la religión y los "dioses" que la integraban por parte de los conquistadores.

Estas aclaraciones las hacemos para señalar que los significados múltiples, el uso de las metáforas, la plasticidad del idioma nahuatl de aglutinarse en "difrasismos", así como la presencia de animales humanizados compartiendo atuendos, colores, etc., la fueron dotando de una serie de cualidades que hicieron de la religión prehispánica todo un laberinto para las mentes Europeas.

En este capítulo estudiamos a algunas de las mas conocidas deidades de prehispánicas suficientes para revelar que son entes simbólicas dotadas de mensajes religiosos. Estudiarlas nos confirmará que entre ellas hay un "hilo conductor" que las une dándole sentido y sustento a su religión. Por esa razón le hemos agregado en cada caso las referencias recíprocas que indican la necesidad de consultar a algunas otras deidades relacionadas para mejor comprensión de todas.

Las deidades que estudiamos en este capítulo son **Centeotl** (Divino maíz maduro; la simiente), **Xilonen** (Maíz tiernito; emblema de la potencia sexual), **Chantico** (el fuego espiritual que mora en nuestro interior), **Izcozauqui** (la llama amarillo; el fuego interior ya despierta), **Chicomecoatl** ("serpiente de siete cabezas" o Centeotl ya desarrollado), **Xipe Totec** ("señor de la otra piel", emblema del proceso de creación de las vestiduras doradas), **Xochipilli** ("Niño-flor", el amor o extásis místico como ingrediente indispensable para la transformación), **Xochiquetzal** ("Divina flor", indicativa de la naturaleza sexual humana, el placer del sexo con efectos ambivalentes), **Inextli** (la condición de estar vencido por la tentación), **Huitzilopochtli** ("colibrí en la izquierda"; alma encarnada), **Coyolxauqui** ("la de cascabeles en el rostro"; la presunción u orgullo como cabeza del ego), **Itztlacoliuqui** ("cuchillo curvo de obsidiana": la condición de estar cegado), **Mayahuel** ("lo que produce el maguey"; el pulque (alcohol) como emblema de la inconsciencia), **Centzon Totochtin** ("innumerables defectos" en general, el ego), **Centzon Huitznahuac** ("innumerables enemigos" internos de la "guerra florida").

Centeotl,

Códice Borgia página 14



Centéotl

También llamado **Cintéotl** “Dios del maíz seco” es decir del grano maduro. Comúnmente conocido en la mitología nahuatl como el dios del maíz, es considerado como un dios dual, es decir con identidad masculina y femenina por ser llamado indistintamente con ambos nombres **Centeotecuhtli** (tecuthi, “señor”) y **Centeotlcíhuatl** (cíhuatl, “mujer”).

Siendo el maíz el alimento principal de la población y base de su cultura, **Centéotl** fue llamado **Tlazohpilli**, que significa "Señor amado” por todos los bienes que le entregó al mundo.

Los relatos mitológicos mencionan que **Centéotl** nace a partir de la unión de **Piltzintecuhtli**,(“señor niñito”o "noble niño") una advocacion de **Tonatiuh,** el sol y **Xochiquétzal**,(“preciosa flor” o "flor divina"), haciendo mención que su riqueza sale cuando se esconde debajo de la tierra, lo cual lo relacionan sin duda con la semilla madura. Así, **Centeotl** ha sido también tomado como "mazorca de maíz seco” y por lo tanto señalado como dios del Maíz maduro, ya listo para utilizarlo de alimento o de semilla. Sin embargo ser hijo de esa pareja lo dota con un gran carga simbólica de tipo religioso, en el sentido de que el sol es parte de su naturaleza o que esa semilla contiene algo del sol dentro de sí.

Es importante saber que en términos del nahuatolli ("lenguaje simbólico") el maíz era símbolo de la "semilla humana", aquello que tenemos los seres humanos para reproducirnos y también para transformarnos o darnos vida espiritual. De ahí que sea mencionado como mujer o como hombre. Ademas es importante saber que esta deidad nació el día **Ce Xochitl** (Uno-flor), lo cual confirma, ademas de su importancia, la relación entre la semilla del maíz y la semilla humana por las connotaciones sexuales que tiene la flor en la religión prehispánica.

Cabe destacar que entre los mayas el maíz también era utilizado como metáfora de algo valioso como el jade o la sangre, es decir que contiene lo mas preciado de la vida. Confirmando esa noción extraordinaria que sugiere que los seres humanos tenemos algo especial en nuestras gónadas.

Como dato adicional podemos entender mejor porque usando el **Nahuatolli** o lenguaje esotérico de tipo figurado los sacerdotes se referían a los homosexuales como "semillas podridas" es decir como incapaces de germinar por su imposibilidad de tener hijos.

A **Centeotl** se le celebraba junto a **Chicomecóatl,** “siete serpientes” en la veintena (mes) llamada **Huey Tozoztli**, (“gran vigilia”, cuarto del calendario civil de dieciocho), lo cual se explica por ser “siete serpientes”(o "serpiente de siete cabezas") el nombre calendárico ("esotérico" o religioso) del maíz maduro.

Centéotl lleva en la mano el **chicahuaztli**, (“con –lo- que se hace fuerte”), un objeto de poder con funciones de sonaja que también porta la diosa del maíz tiernito llamada **Xilonen**, ("la peluda"), pero sobre todo es uno de los elementos distintivos de **Xipe Totec**, “nuestro señor de la otra piel”. Ese elemento simbólico alude claramente a que el maíz puede ser transformado otorgándole fortaleza al que lo sabe hacer. Es un indicativo simbólicamente de la transformación de la semilla humana por medio del fuego, proceso que utilizando el lenguaje actual podríamos llama"transmutación de las energías sexuales". En términos naturales es equiparable a cocer la semilla y dejarla lista para ser utilizada de alimento.

Este bastón fue representado con la forma de rayos de sol y otras veces como una serpiente, confirmando su sentido simbólico, pero en ambos casos tenia en el extremo superior una esfera que contenía semillas (o esferitas de metal) lo cual permitía hacerlo sonar como se hace con las sonajas. El que lo porte también **Xipe Totec** los hace compartir algunos atributos entre sí confirmando su contenido de índole sexual. (ver Xipe totec)

En el recinto del Templo mayor estaba un templo llamado **Xochicalco** (“casa de las flores”), que era el sexagésimo sexto de la relación de Sahagún en el que se veneraba a **Centeotl** y a **Xochipilli**. Esta curiosa relación indica inequívocamente que las transformaciones de la semilla humana se hacen bajo la tutela de **Xochipilli**. (ver Xochipilli).

Dicho templo era atendido por unos sacerdotes llamados **tototectin**, (“nuestros señores”) nombre genérico para varia deidades. El nombre plural de los sacerdotes no es mas que el indicativo que el proceso de atención a **Centeotl** es labor de varias deidades en colaboración. A dichos religiosos también se les llamaba **cuacuacuiltin**, (“rapados de la cabeza”), los cuales eran los mismos que atendían los ritos en honor a **Chicomecoatl** ("siete serpientes") que se explica por ser este el nombre esotérico de **Centeotl.** Es importante saber que el acto de raparse la parte superior de la cabeza indicaba alejamiento del mundo cotidiano o celibato, que llegó a ser sinónimo de sacerdote.

Una de las posibles interpretaciones de ese corte de cabello es que al estar asociado la potencia sexual al cabello abundante, el traer el cabello largo y suelto en público indicaba uso frecuente y hasta ilícito del sexo, por lo que el que este cortado de raíz precisamente en la coronilla implica un mensaje de castidad y celibato. Esto ultimo así se menciona específicamente en algunas crónicas que describían a los sacerdotes como alejados de por vida de la convivencia común y mundana. Cabe aquí recordar que entre los Mayas el dios del maíz, en ciertos contextos, era representado como un joven con la parte superior de la cabeza rapada, mostrando su gran habilidad para transmitir varias ideas y conceptos con una sola imagen.

En el códice Magliabechiano se ve a **Xochipilli** sobre una litera cubierta de maíz (página 35), lo cual confirma la relación estrecha que había entre **Centeotl y Xochipilli**. En los rituales del “mes” llamado **Tecuihuitl** (“fiesta de los señores”) se incluía pasear en hombros una litera adornada con flores, mazorcas de maíz y plumas de quetzal que servía de plataforma para que un hombre personificara a una deidad “vestida como papagayo”, donde las plumas rojas y amarillas eran representaciones de las llamas. Esa persona era en ese momento **Ixiptla**("el que lleva la otra piel", representación" o "encarnación") de **Centeotl,** por lo cual mientras duraba su papel era llamado **Tlazopilli** (señor amado”). Por si esto no fuera suficiente en esas festividades además de honrar a **Centeotl** y **Xochipilli** también se involucraba la a **Cihuacoatl.**

De hecho en el códice Florentino se afirma que dicha litera era de **Xochipilli-Centeotl**, ademas de ser llamada **cincalli** (“casa del maíz”), haciendo así inconfundible esa intención de asociar a esas dos deidades como unidas por el fuego. (ver Xochipilli).

En el códice Borgia se puede observar a **Centeotl** ataviado con emblemas de oro mostrando como dentro del **Cincalli** (su templo) esta un **momochtli** (paplomita de maíz) produciendo dos espirales que se entrelazan a la manera de serpientes subiendo hacia arriba. Acompañando a la escena esta una pareja realizando el acto sexual. (Página 53 del Códice Borgia).

Esta relación señala un paralelismo extraordinariamente simple. Así como la semilla vegetal necesita del fuego para transformarse y ser útil, así la naturaleza de la semilla humana está dotada de un poder especial de "transformación" el cual esta asociado con el fuego y con el sexo. (para entender mejor esta asociación de tipo ritual consultar Cihuacoatl).

También se menciona una enigmática relación de **Centeotl** con los artistas que labraban la piedra en una sugestiva indicación, como diciendo: "cocer" o "transformar" esa semilla es un arte que hay que dominar ya que lo que se obtiene puede ser algo de gran utilidad.

Algunos de los epítetos de **Centeotl**:

Ce Xochitl, "Uno Flor" fecha de nacimiento de **Centeotl** y nombre calendárico de **Chantico**. Elocuente manera de afirmar que la semilla humana contiene fuego en su naturaleza. (ver Chantico, pagina).

Tlazopilli "señor amado" por todo lo que nos da.

Icnopilli "provechoso" o muy benéfico para quien lo sabe aprovechar

Icnopiltzin, "Huerfanito" sugestivo y enigmático apelativo. Podría ser para indicar que su máximo provecho se logra entre muchos, justo lo contrario a ese apodo que lo pone como solitario. Esta interpretación es una especulación basada en una costumbre de origen prehispánico de poner apodos festinándose de lo contrario a resaltar, cuyas reminiscencias aun se conservan en el Mexico rural.

Iztac Cinteotl, "Dios del Maíz Blanco" Advocación de **Centéotl** en una de sus etapas.

tlatlauhquincinteotl: "Dios de las mazorcas encendidas o coloradas" o Cintéutl rojo.

Ce Tochtli, "Uno Conejo" nombre calendárico de **Centeotl** no transformado, es decir cuando no se está en la vida religiosa, en atención a el simbolismos del conejo en la religión prehispánica.

Chicomexochitl, "Siete flor", era uno de los epítetos del maíz en los relatos mitológicos de cuando éste fue creado. El nombre alude a algo muy beneficioso, como corresponde a una semilla como la del maíz y también a un "proceso terminado" de alguna manera relacionado con lo sexual.

De este resumen sabemos que adicionalmente a los significados naturales relacionados con la agricultura a estas deidades también es posible asociarlas a aspectos de tipo espiritual. Es importante observar que en los mitos asociados a el maíz están presente la muerte y la resurrección precisamente por contener significados de tipo espiritual de gran alcance.

Así podemos explicarnos que **Centeotl** (la semilla sagrada ya madura) estaba relacionado con **Xochipilli** (el amor o extásis místico) **, Chantico** (el fuego interno en estado potencial)**, Xilonen** (la potencia sexual en proceso de desarrollo), **Xipe Totec** (la formación de una "nueva piel" también llamada "vestiduras doradas") ademas de estar íntimamente relacionado con **Chicomecoatl** (serpiente de siete cabezas, cuando la semilla humana a logrado su desarrollo pleno en términos espirituales)**.**

Adicionalmente se sabe que **Chicomecoatl,** ademas de ser el nombre calendárico o secreto de **Centeotl** también compartía atributos con **Cihuacoatl**, la representación por excelencia de la Madre Espiritual. Para entender esta relación debemos saber que que a **Chicomecoatl** le llamaban cariñosamente **Chalchiucihuatl** ("señora del chalchiutl" o "señora del jade") como una manera metafórica de decirle "señora preciosa", a su vez uno de los apelativos de **Cihuacoatl**. Además es interesante saber que durante los rituales del "mes" llamado **Ochpaniztli** (Gran barrido) se festejaba en nacimiento de **Centeotl**, el cual estaba mayormente dedicado a **Toci** (nuestra abuela), todo lo cual sugiere una ha relación entre **Centeotl** y la Gran Madre espiritual.

Para mejor comprensión de este significado asociado a estas deidades, favor de consultar la sección dedicada a cada una de ellas.

Nos limitaremos en este estudio a señalar estas relaciones ya que el objetivo principal es que primero se logre identificar a las deidades. En el tomo tres de esta colección titulado "La ley Topiltzin o el camino de Quetzalcoatl" se ahonda en su contenido místico e implicaciones prácticas.

Cabe destacar que todas estas deidades están relacionadas con la transmutación de las energías sexuales en un tipo de proceso que las une entre sí.

La relación del maíz con el sexo esta representado en la página 51 del Códice Borgia donde se observa a una pareja en el acto sexual mientras están dentro de la casa del maíz.

Solo agregaremos que los dioses **Cinteteo** o "dioses menores del Maíz", que estaban a las ordenes de **Centeotl,** creados por **Quetzalcoatl** son: **Yayauhquicinteotl,** “deidad del maíz negro”, **Iztauhquicinteotl,** “deidad del maíz blanco”, **Cozauhquicinteotl**, “deidad del maíz amarillo” y **Tlatlauhquicinteotl,** “deidad del maíz rojo”. Estos colores ademas de estar relacionados con los cuatro puntos cardinales también eran indicativos de las diferentes etapas por las que pasa “la semilla humana" cuando esta sometida a las transformaciones que el fuego interior le produce. Observemos que no tienen sexo definido como tampoco lo tiene **Centeotl**, por ser indicativo de que ese proceso de transformación es igual tanto para el hombre como para la mujer y sobre todo, que solo es posible con la participación de ambos.

Cabe la anotación que estos simbolismos y asociaciones entre deidades no tienen referencia escrita por parte de los cronistas españoles, son parte de los conocimientos esotéricos contenidos en el ***nahuatolli*** o "lenguaje de lo oculto" de patrimonio restringido a los ***calmecac*** (escuelas de estudios para nobles y sacerdotes), inferidos a partir de lo que sí se ha conservado y a la tradición oral.

Entre los Zapotecos **Pitao Cozobi** (“el dios Maiz”), es el señor de la alimentación, de las cosechas. Representa el sol al occidente, el otoño, el color blanco. En el pectoral tiene dos mazorcas y el glifo de **Cocijo**, el dios de la Lluvia y el rayo.

Entre los Mayas el dios del maíz era llamado **J'un Ixiim** (uno maíz) con una trayectoria mítica que va desde su nacimiento, viaje, muerte y resurrección. La relación entre ambas deidades se vislumbra al saber que entre los nahuas a los sacerdotes que realizaban las ceremonias dedicadas a **centeotl** se les llamaba **cuacuacuiltin**, (“rapados de

la cabeza” y a el dios del maíz maya es frecuente encontrarlo con la cabeza rasurada, lo cual indica que "la resurrección" del dios del maíz entre los mayas está indicando en realidad la transmutación de la semilla humana.

Xilonen

Códice Magliabechiano, página 73



Xilonen

Literalmente su nombre significa “muñeca con cabellos” y por extensión se le solía llamar “la peluda”. Se le consideraba la deidad de maíz tierno pues su nombre era una referencia a “los cabellos” del maíz cuando esta en proceso de maduración. En el México actual se usa la palabra “jilote” para referirse al maíz tierno, la cual es una derivación de **Xilonen**. A esta deidad se la consideraba “la joven de jilote o maíz tierno”, sin embargo lo mas interesante es que su nombre llegó a ser sinónimo de virginidad.

Xilonen es una referencia clara a una de las fases del ciclo de vida el Maíz, concebida como una advocación de **Centeocihuatl** (“señora del maíz”) en su etapa de joven virgen, antes de casarse con **Tezcatlipoca**.

Cuando se expresaba en los cantos: “la que vivió como **Xilotl**” querían decir la que vivió conservándose virgen. De esta manera la mazorca tierna –sin granos y con mucho "cabello"- es la que aun no ha dado fruto y era metafóricamente la que no ha tenido hijos cuando se le aplicaba a la mujer.

En los relatos mitológicos se menciona a **Xilonen** como esposa de **Piltzintecuhtli,** mientras en algunas otras versiones "la esposa" de **Piltzintecuhtli** era **Xochiquetzal**. Lo constante en el tema de estos mitos es que las parejas de esta deidad especial cuyo nombre significa "sol niño" o "sol tiernito"es que la mujer que funge como consorte fue hecha del cabello y asombrosamente tenia la condición de ser virgen.

Adicionalmente a su significado natural “el pelo largo” en la cultura nahuatl tenia significados relacionados con el sexo, específicamente con la potencia sexual, por lo que la presencia de una deidad joven era también una manera de referirse a ello, por esa razón la condición de “peluda” con el tiempo llegó a ser sinónimo de lo mismo. En ese sentido es necesario saber que las prostitutas (**ahuianime**) tenían por distintivo precisamente llevar en público el pelo largo y *suelto*, ya que de esa manera exponían su sexualidad y disposición a ejercerla. La promiscuidad y falta de pudor no era mostrar el cuerpo, con mostrar el cabello suelto y largo el mensaje era claro.

Esto contrasta con una de las características de los jóvenes que estudiaban para el sacerdocio en los **Calmecac** cuyo rasgo distintivo era traer los cabellos de la cabeza largos pero "enhetrados" (peinados o con trenzas en la expresión moderna), ademas de imponérseles el celibato estricto. Lo cual confirma la relación entre ambos rasgos como antípodas en la religión prehispánica.

Esotéricamente **Xilonem** refiere también a la importancia de la potencia sexual que debe de poseer el aspirante al sacerdocio de **Quetzalcoatl**, esto implica tener una saludable semilla humana, elemento indispensable para las realizaciones espirituales, sin embargo implica también una referencia al estadio previo de cuando la semilla humana aun no esta lista para dar fruto y por lo tanto no se puede transformar todavía. (ver Centeotl, página 244).

En esa secuencia de significados múltiples la presencia de **Xilonen** en los rituales asociados a algunas de las advocaciones de la Gran Madre era para subrayar su condición de Virgen.

Entre los Mayas la deidad equivalente era **Ah Mun**, cuyo nombre es posible traducirlo como “El Maíz no Maduro”, de acuerdo a Eric Thompson. ("Historia y Religión de los Mayas").

Xilonen

Chantico

códice Borbónico
página 16



Chantico o Xantico

Literalmente su nombre se traduce como “[la que] está en la casa”. Es la consorte de **Xiuhtecutli** ("señor del fuego"), por lo que sin suda es al fuego a lo que hace referencia por lo que la traducción en las formas idiomáticas actuales seria: “-el fuego que- está en la casa" o "el fuego doméstico".

Al ser traducido su nombre como “la que está en el hogar” o aun mas explícitamente “ "la que reside en el interior del hogar", la hizo estar asociada a la estufa o fogón de los hogares. Sin embargo es importante saber que también se le menciona como "la diosa de los tesoros personales" y de "los fuegos que están en el corazón", todo lo cual hace evidente que **Chantico** se refiere también a una clase de fuego de tipo personal e íntimo, como si "la casa" u "hogar" fuera también una referencia al cuerpo humano y ese "fuego interior" la energía sexual.

En términos populares era la diosa de la hornilla o estufa por lo que era conocida popularmente como la diosa del fuego hogareño. Esto se confirma al saber que su representación era simbolizada por tres piedras rodeando al fuego de la hornilla o "estufa", un modelo presente en todos los hogares mesoamericanos. En el caso de la mitología maya las tres piedras juntas eran una manera de referirse al fuego creador, no muy lejano del significado nahua de "el fuego transformador".

Al ser ella concebida como "el tesoro del hogar" era un señalamiento directo al preciado poder del fuego como agente transformador tanto de los alimentos como de las personas. En su sentido religioso ella es el símbolo del fuego interno de tipo espiritual.

Para intentar captar ese contenido simbólico de tipo espiritual debemos se tomar en cuenta las descripciones que se hacen de ella como "señora protectora de los preciados tesoros personales" que le dan una alusión directa e inconfundible al fuego interior. En cierto sentido esto es como si ese "fuego personal" fuera una referencia a las joyas, que nos remiten a las virtudes, no en vano las virtudes personales fueron muy apreciadas en los cantos, poemas y oraciones en idioma nahuatl.

En ese mismo sentido sabemos que **Chantico** simbolizaba todas las formas de calor incluida la luz brillante, que al ser en este caso de tipo personal refuerza la misma idea, sin perder su sentido de ser algo en estado potencial. Esto significa que el fuego del hogar y el fuego interior son cosas que deben de saber encenderse y mantenerse a base de cuidados.

En concordancia con esa interpretación de “fuego interno” se le sabe relacionada también con el fuego que reside en el interior de los volcanes y el que está oculto en los cuerpos celestes, hasta que algunas condiciones logran su manifestación en la naturaleza.

En su aspecto psicológico **Chantico** se refiere a una de las mas importantes características del Ser humano que se dedica a la vida religiosa: la disciplina que le permite lograr "encender el fuego personal" que tiene en estado latente.

Por otro lado es importante recordar que una de las imágenes mas impactantes del arte prehispánico es la del jaguar devorando un corazón sangrante. Si la analizamos en su contexto religioso es evidente que es una escena emblemática del sacrificio de las emociones. No en vano el jaguar y el fuego cuando están juntos denotan disciplina rigurosa.

Sobre esta característica debemos saber que en el "mes" llamado Xócotl huetzi ("cae el fruto") dedicado a **Xiuhtecuhtli** ("señor del fuego") los corazones de los sacrificados eran extraídos para ofrecerlos a él, en una dramática forma de indicar el poder purificador del fuego.

Estas nociones de tipo religioso explican las razones del porqué **Chantico** fue especialmente venerada por el gremio de los joyeros; como productores de las insignias de metal. Es fácil entender la relación entre este fuego y los metales que ablanda, entre el fuego que los transforma y permite que se unan en formas artísticas, pues es una importante similitud entre los fenómenos físicos y los de naturaleza espiritual ya que las joyas o insignias personales eran logros a obtener (lease virtudes o cualidades) en el arte de la **Xochiyaolotl** "guerra florida". Recordemos que en esa época el guerrero las portaba nunca por regalo sino exclusivamente por logros en las batallas.

Es importante saber que la cultura nahua fue especialmente elocuente en su énfasis que aclara que ese rasgo se trata de una especial forma de "guerra", es decir de naturaleza simbólica y propósitos religiosos de ahí que su nombre fuera **Xochiyaolotl** "guerra florida" o "guerra para florecer".

Como rasgo extraordinario que hace evidente la concepción de un fuego de tipo espiritual y personal personificado por **Chantico** es que ésta siempre fue representada portando como parte de su indumentaria el adorno llamado **atl-tlachinolli**, ("agua-fuego", o "agua encendida"), el cual es precisamente el emblema de la **Xochiyaoyotl**, "guerra florida" o guerra sagrada. Ese emblema tuvo gran relevancia en la época Mexica como señal de guerra aunque nunca perdió del todo su simbolismo ya que su fin no era la muerte inmediata del enemigo sino la captura de prisioneros destinados al sacrificio ritual. Es interesante saber que hay un difracismo que se utilizaba para nombrar al resultado de esa union de los contrarios: **in tleatlt in atlatlayan**: "el agua de fuego" como alusión a lo que se obtiene al lograr cruzar o mezclar el agua y el fuego.

Este emblema sugiere los efectos de la transformación ya sea del agua por medio del fuego o del fuego líquido. En cualquiera de los dos aspectos es una fusión de los contrarios cuyo producto es diferente a los dos ingredientes originales. Su posición a la altura de la cabeza y entrelazada con su cabello es una alusión directa a su relevancia y sobre todo siempre parte de la identidad de **Chantico**.

La representaciones de **chantico** con el símbolo del **Atl-tlachinolli** emblema de la guerra sagrada esta ampliamente documentada en códices como el Borbónico, Telleriano-Remensis, el Vaticano A-3738 y el Tonalámatl de Aubin, donde además **Chantico** una porta una nariguera de turquesa llamada **yacaxíhuitl**, relacionada con las deidades del fuego.

A esta sucesión de símbolos que se van encadenando sucesivamente hay que agregarle que en las representaciones de **Chantico** ésta aparece con el rostro pintado de negro y rojo (emblema de sabiduría) y portando como símbolos la serpiente roja y espinas de cactus. La serpiente roja simboliza la fuerza de naturaleza sexual sometida al calor y las espinas los sacrificios auto infringidos en el sentido de disciplina y auto control que se necesita para mantener encendido ese tipo tan especial de fuego. El que se afirme en forma extraordinaria ser ella la que posee "los tesoros personales" a obtener no dejan lugar a dudas: son las virtudes forjadas a base de auto disciplina.

Hay una referencia un poco extraña sobre ella en el códice Vaticano A:

"...Chantico dicen ser el primero [la primera] *que ofreció sacrificios después de haber comido un pescado asado. Dicen que por aquella insolencia de sacrificar, sin ayuno, al instante que aquel humo se fue al cielo fue ofrecido* [ofendido] *Tonacatecuhtli, y le mandó una maldición, que se quedara como perro, que es el animal mas hambriento, y así lo llamaban* ***Chiconahui Izcuintli*** (nueve perros)..."

Aquí podemos enterarnos que **Chantico** fue transformada en perro por **Tonacatecuhtli** en castigo por no querer mantenerse en ayuno. La presencia de **Tonacatecuhtli** sugiere que fue en tiempos remotos, ademas de indicarse que su nombre calendárico es "nueve perros" relacionándolo por doble vía con los inframundos, por ser el perro el guía del Mictlán y ser nueve las regiones que lo componen. Relevante es la relación entre el "asar pescados" y el "ahumado de los cielos" que ese acto produce, así como el castigo derivado de ambas cosas. Por las tradiciones del **Nahuatolli** (lenguaje sagrado de tipo esotérico) se sabe que el pez en la cabeza estaba asociado a la energía sexual ya transformada por lo que "asarlo" asociado a la reacción de de castigo tiene connotaciones de transgresión o acto indebido

Para entender esa asociación se puede consultar el mito de "los soles cosmogónicos" -el fin del cuarto de ellos- en el libro "Mitos prehispánicos develados". En dicha historia la pareja que se salvó del diluvio lo primero que hace al salir del "barco" que utilizaron para ese fin (un gran árbol agujereado) fue asar pescado, con cuyo acto avisó a los dioses quienes se preguntaban sorprendidos *"quien ha hecho fuego [allá en la tierra]...quien ha ahumado el cielo...?"*. Agregando que fue el motivo por el que **Titlacahuan** (Tezcatlipoca) descendiera, decapitara a los transgresores y los convirtiera en perros.

Estas referencias presentes en el Códice Vaticano A y en la leyenda de los soles cosmogónicos nos permiten confirmar una vez mas los significados similares de la presencia de **Tezcatlipoca** en la tierra y el "ahumado de los cielos" como condición común a los seres humanos y su relación con el perro, es decir con el sexo. La referencia al sexo es inequívoca al decir que el perro es "el animal mas hambriento" pues se distingue precisamente por un gran apetito sexual en la época de celo.

En el caso de **Chantico** es de gran contenido simbólico saber que su "castigo" esta relacionado con no cumplir con el ayuno, con hacer fuego cuyo humo llegó hasta el cielo por asar pescado.

Sahagún refiere un edificio ubicado en el recinto sagrado de Tenochtitlan dedicado a Chantico: ",,, El 29 edificio se llamaba Tetlanma (casa común) : este era un Cú (templo) dedicado á una diosa que se llamaba **Cuauhxototl chantico** ((cabeza de xolotl- en el hogar)... ...reinante el signo que se llamaba Ce xuchitl (uno flor). Historia general de las cosas de la Nueva España, apéndice del libro segundo, pagina 203.

Esta relación de **Chantico** como **Cuaxoltl** ("cabeza de **xolotl**"), corrobora la extraordinaria relación que hay entre **Xolotl** y **Chantico** y que define la unión de ambos, es decir estamos hablando de un fuego interior que no es una fuerza ciega sino algo de naturaleza espiritual o divinal, que tiene inteligencia y propósitos definidos, además de estar íntimamente relacionada con la energía sexual que denota fuego o calor. (ver Xolotl en la página 107)

Lo que refuerza aun más esta interpretación es que **Chantico** suele asumir la apariencia de una mariposa, esto subraya que "su fuego" es un tipo de fuego que también es de naturaleza celeste, como lo sugiere el mito.

Se conocen representaciones de **Xantico** con la mitad del rostro teñido de rojo y los labios cubiertos de hule (de color negro) que le daba connotaciones de sabiduría pero simultáneamente la asociaba a **Tlazolteotl** que solía tener esa marca en los labios. Como parte de su indumentaria **Chantico** portaba un **quechquemitl** (cubierta para los hombros y el cuello) de plumas adornada de navajas de obsidiana y un escudo de plumas de águila que le daba gran relevancia, pero como lo hemos comentado lo mas significativo y típico de ella era que se le mostraba con un adorno en la nuca llamado **atl-tlachinolli**, ("agua-encendida").

Al respecto de esta singular noción de una "guerra sagrada" hay antecedentes de símbolos guerreros alusivos en varios sitios de **Teotihuacan**, sobre todo en las pinturas murales del Patio Blanco del complejo residencial de **Atetelco**. Esto sugiere que la concepción de la Guerra sagrada deviene de una época mucho mas antigua a la época de la hegemonía Mexica, consistente con su complejidad simbólica y elaborados ritos.

Después del abandono de **Teotihuacán** y el subsecuente florecimiento de **Tollan Xicocotitlan** (la Tula del estado de Hidalgo, Mexico), se volvió a registrar ese énfasis en la guerra sagrada. El "Templo B" de la zona arqueológica de **Tula** contiene motivos alusivos inconfundiblemente asociados a la guerra sagrada. Cuando cayó **Tula** esa herencia milenaria se conservó entre los habitantes del valle central de México, presentes en **Culhuacan** y finalmente absorbida por los Mexicas que mantuvieron vigente sus símbolos, aunque terminaron irremediablemente mezclándolas con interpretaciones adaptadas a necesidades materiales en las que esa guerra fue utilizada para la captura de prisioneros destinados al sacrificio. La secuencia temporal que va del apogeo **Teotihuacan** a apogeo de **Tenochtitlan** es de mas o menos mil años, de acuerdo a la cronología mas aceptada. Por lo que los símbolos de la guerra sagrada tuvieron una vigencia probablemente aun mayor.

Epítetos de **chantico**:

Cuaxolotl “la de dos cabezas” epíteto de **Chantico** señalando su carácter dual y su asociación con Xolotl, relación inconfundiblemente de índole sexual.

Tlapapalo “la de la mariposa roja”, epíteto de **Chantico** como quien tiene fuego en potencia en el alma.

Xiutecihuatl, “señora del azul", es decir "señora de lo sagrado”, pero como se esta refiriendo al fuego su traducción es "señora del fuego sagrado".

Papaloxahuatl “pintada con mariposas en la cara”, es decir la que también es de naturaleza espiritual.

Papaloxahualli “la de la mariposa afeitada” o "la afeitada con mariposas”, epíteto de **Chantico** que la relaciona con la disciplina personal en el sentido de separación del mundo común y corriente (el efecto de estar afeitada) y el fuego interno.

Chiconahui Itzcuintli “nueve perro” nombre calendárico de terminación de **Xantico** que relaciona al perro en sentido alegórico con el instinto sexual, es decir lo que une la pasión con el fuego personal.

C**e Xóchitl** “Uno Flor”, nombre calendárico de inicio, es decir la mas importante o primera virtud: la del fuego como agente transformador de la persona, ademas de refrendarle connotaciones sexuales dados los simbolismos de la flor.

Chilcihuatl “señora del chile”, en una alusión simbólica que trasciende su sentido natural de lo picante en los alimentos ya que también se puede traducir como “señora del pene”, “señora del sexo”. Este es un juego de palabras típico del lenguaje esotérico náhuatl que confirma la inconfundible asociación del fuego personal que representa **Chantico** con el sexo. Cabe el comentario para decir que en el Mexico actual "el chile" sigue siendo un apelativo para el pene.

Finalmente es interesante saber que el tres era un numero sagrado asociando a la mujer, mientras el cuarto es el de los hombres. El que sea el tres nos remite a las tres piedras del fogón personal, elementos típicos del la hornilla prehispánica presente en todas las casas y emblema de **Chantico**, que explica también que se trate de una deidad inconfundiblemente femenina.

Esa naturaleza femenina se confirma al saber que **Chantico** presenta una velada asociación con **Cihuacoatl** ("serpiente femenina"), una de las principales advocaciones de la Gran Madre espiritual, ya que ambas son representadas con rayos o una gran caudal en la espalda. (ver **Cihuacoatl**).

Por lo que hemos recopilado hasta aquí nos falta explicar que significa ese extraordinario y singular emblema del **atl tlachinolli**, traducido literalmente como "agua quemada", cuando bien puede serlo también como "liquido vaporizado por el calor" o "agua sublimada por el fuego".

Así **Chantico** contienen los símbolos de la inconfundible relación entre el "fuego interior", las actividades propias de "la guerra florida", el método para encenderlo y la obtención de "joyas" en el proceso.

Esto significa que el emblema del **atl-tlachinolli** que distingue a **Chantico** es precisamente el procedimiento que permite mezclar el "agua" seminal con el calor propio de la unión sexual y hacer que esos liquidos tan especiales "se quemen" es decir se vaporicen. Así es como se transmutan las energías pues el acto sexual realizado con esos propósitos y con ese método no incluye el orgasmo o derramamiento de la energía de la pareja que lo realiza. Por eso es que **Chantico** es la consorte de la deidad del fuego o dicho de otra manera de la mujer depende que se "fuego" se encienda tanto en el como en ella.

Ese es el sentido del uso sagrado del sexo en la religión prehispánica.

Respecto a lo que se puede obtener con este procedimiento ritual consultar **Centeotl, Chicomecoatl, Xipe Totec, Tlazolteotl, Cihuacoatl, Quetzalcoatl, Xolotl y Tlahuizcalpantecuhtli**.

Entre los zapotecos era llamada **Ñu Huahi** “diosa de la casa”, lo cual no deja de estar alineada con los simbolismos nahuas.

Izcozauhqui,

Códice Telleriano-Remensis



Ixcozauqui o izcozauhqui nombre que significa “el de rostro amarillo” presente siempre como una de las advocaciones de **Xiuhtecuhtli** ("señor del fuego").

Su relación con el fuego son evidentes y visibles: Dentro de los complejos rituales vigentes al momento de la conquista se supo que **Ixcozauqui** tenía un sacerdote especialmente dedicado el cual era el responsable de cuidar el fuego del templo de **Xiuhtecuhtli** ubicado dentro del recinto del Templo Mayor en **Tenochtitlan**. Ese sacerdote era el responsable del abastecimiento de la leña y por lo mismo que el fuego siempre estuviera encendido en dicho templo, tarea que solo podía ser realizada por adolescentes vírgenes que la recolectaban directamente del bosque.

Es necesario aclarar que esas dos deidades no están suficientemente diferenciadas ya que los cronistas se refieren a **Xiuhtecuhtli** e **Izcozauhqui** en forma indistinta, por lo que hemos sido nosotros los que hemos hecho una distinción entre estas dos deidades con fines de estudio y facilitar así su comprensión.

Así, sabiendo que en sus concepciones existía el fuego celeste que crea y también el fuego interior que ya está en actividad usamos el de **Xiuhtecuhtli** para lo primero y el de **Izcozauhqui** para lo segundo.

Xiutecuhtli en su advocación como **Izcozauhqui** ("el cara amarilla") lleva el significativo epíteto de **Cuezaltin** ("llama venerable") y como nombre calendárico **Nahui Acatl** (“cuatro caña”) otro de sus epítetos, los cuales parecen estar relacionados, de hecho este último también le agrega la connotación de estar en el centro de los cuatro rumbos del universo.

Si sabemos que frotar un par de maderos entre sí para generar fuego era un ícono asociado a **Xiuhtecuhtli** y que su ámbito de influencia era en los cuatro rumbos del universo, esos nombres adquieren sentido si diferenciamos a ambos: Mientras **Xiuhtecuhtli** es el señor del fuego universal, **Izcozauhqui** lo es en el sentido de fuego individual ya despierto. Las "cuatro cañas" aluden a la pareja pues solo son la suma de las dos cañas que necesita una persona para "hacer fuego".

Sahagún al referirse a **ixcozauqui** escribió**:**

“ [el dios del fuego era]*...La madre de los dioses, el padre de los dioses que está tendido en el lugar del ombligo de la tierra, que permanece metido en el lugar de encierro de piedras de turquesa, el dios anciano,* ***Ayamictlan, Xiuhtecuhtli****...”* (Códice Florentino, libro VI).

Al analizar esta referencia debemos saber que **Xiuhtecutli** como deidad del fuego al ser llamado **Teteo innan, Teteo inta**, es decir simultáneamente “Madre de los Dioses, Padre de los dioses” implica compartir el titulo de “Madre de los Dioses” con **Citlalinicue** por lo cual era llamada **Toci** (nuestra abuela), sin embargo lo relevante aquí es que mientras las advocaciones de la Gran Madre Divina solo eran llamadas “madre de los dioses”, **Xiutecuhtli** lo eran en ambos sentidos “Padre y Madre de los dioses”, es decir un paso previo en el flujo de la creación o un nivel mas elevado. (ver Xiutecuhtli).

También es importante observar que el “obligo de la tierra” era llamado **Tlaxico** y señalado como morada de **izcozauhqui**. Lo cual al ser equivalente a la región central de la tierra es una asombrosa coincidencia con el núcleo ígneo del planeta. Dicha interpretación se refuerza al saber que **Ayamictlan** significa “lo que nunca muere” aplicado en el sentido de algo que es permanente.

En algunos mitos nahuas se dice que **Izcozauhqui** era hijo del sol asociándolo a una de las leyendas sobre el origen de los volcanes **Popocatepetl** ("montaña que humea") e **iztacchuatl** ("mujer blanca") que dan forma a una intensa historia de amor. Para los que no conocen Mexico esos dos volcanes son dos majestuosas montañas que rodean el valle de Anahuac y forman la frontera natural con el valle de Puebla y Tlaxcala. Esta evocadora historia oculta en sus nombres la presencia del fuego del interior de la tierra (y por ende también en el interior del Ser Humano) y su relación amorosa con la "mujer blanca" uno de los epítetos de **Cihuacoatl** la Madre Espiritual.

En términos religiosos el "ombligo de la tierra" también es "el centro de la tierra", como una manera simbólica de referirse "al centro" del cuerpo humano. Con esto se nos dice que el cuerpo humano también tiene un fuego interno, potencial y permanente. Esta interpretación permite entender un fenómeno natural como metáfora de uno de tipo personal: **Izcozauhqui** es el fuego interior del ser humano ya despierto e **Iztaccihuatl** es la Madre espiritual, personal que controla el desarrollo de ese tipo tan especial de fuego en la persona que ya logró despertarlo.

En los cantos rituales se le daba el nombre de **nauhyotecuhtli** ("señor del conjunto de cuatro") es una referencia a la presencia del fuego no solo en los cuatro puntos cardinales, sino en las cuatro entidades anímicas o cuerpos internos que forman al ser humano. Esta expresión cobra sentido cuando se le llama **tlalxictentica** ("el que esta llenando el ombligo de la tierra") como otra forma de referirse a la presencia del fuego en la naturaleza intima del ser humano, en su "ombligo", es decir en el centro o lugar mas importante. Haciendo así que sus nombres se compenetren y complementen entre sí para abarcar lo que sucede tanto en la naturaleza como en el Ser Humano.

Esto indica, además, que el nombre de **Nauhyotectli** ("señor de la unidad de cuatro") no solo es es una velada referencia a los cuerpos internos o "entidades anímicas", sino le agrega el sentido de que esos cuerpos internos se activan, toman forma o "se llenan" con el fuego. (ver Xipe totec).

Sobre este interesante simbolismo podemos agregar que en el libro "Historia General de las cosas de la Nueva España" (tomo II, páginas. 167-168) se relata que las festividades de tipo ritual realizadas durante el mes **Izcalli** ("resurgimiento", el último de los 18 meses) estaba dedicada a **Izcozauhqui** como advocación de **Xiuhtecuhtli**, en la cual hacían una imagen antropomorfa de tal manera que simulara que la persona así ataviada echaba llamas de fuego alrededor de él, esto se lograba pintando todo el cuerpo de amarillo y la cara de color rojo, además de portar en la mano un manojo de plumas rojas de papagayo que servían para simular las llamas. Esta ceremonia era mas intensa cada cuatro años y estaba relacionada con los jovencitos.

En el Códice Florentino se describen los Atavíos de **Ixcozauqui:**

"sus labios están embadurnados con hule, sobre su cabeza un aro con piedras preciosas, su gorro de papel con su penacho de quetzal, su tocado con flechas. Lleva en su espalda su nahualli [la] ***Xiuhcoatl*** ("serpiente de fuego"), *Sus tiras de papel sobre el pecho, campanillas* [como] *cascabeles en sus piernas, sus sandalias, su escudo de mosaico de piedras verdes. En una mano tiene un* ***tlachialoni*** ["mirador"], *una especie de cetro o espejo horadado en el centro para mirar a través de el".* (Códice Florentino, libro I, páginas 12 y 13)

Destacan entre sus atuendos distintivos la **xiuhcoatl** ("serpiente flamígera") por ser el arma que utilizó **Huitzilopochtli** para vencer a los **centzon huitznahuac** y además de ser el emblema que también es distintivo de **Chantico** , ese rasgo compartido en forma tan destacada confirma que el fuego al que hace referencia **Izcoauhqui** es el mismo a que hace referencia **Chantico**: un tipo especial fuego de origen y y uso personal.

También porta como elemento distintivo un adorno rectangular en el pecho de color azul turquesa y esquinas escalonadas que generalmente portan las deidades del fuego, que podría ser un recipiente para las brasas encendidas.

De entre la indumentaria que distinguía a I**zcozauhqui** estaban el tocado en la frente de plumas preciosas amarradas con **chalchihuites** ("piedras preciosas"), las orejeras de **xiuhcoatl** ("serpiente de fuego"), ceñidor de papel de color amarillo y un bastón de mando con forma de **Tlachialoni** (“mirador”). Todo lo cual le daba distintivo de algo muy valioso y que le otorga un poder especial al que lo tiene.

En relación a la asociación de la deidad ígnea con el fuego interior Sahagún asegura que el día **Ce Izcuintli** “uno-Perro” del **Tonalamatl** o calendario ritual estaba dedicado al fuego: *“hacían gran fiesta al dios del fuego, decían que ese era su signo y lo consideraban venturoso. En tal ocasión, después de que los señores habían dado convites y habían hecho sus elecciones, pregonaban guerra contra sus enemigos..”* (“Historia General de las cosas de la Nueva España” tomo II, Página 173) .

No esta de mas considerar estos dos aspectos: la guerra en términos rituales era llamada **Xochiyaoyotl** (“guerra florida”) de un gran contenido simbólico, además de la estrecha relación del perro con el fuego.

Cabe aquí observar que la diferencia entre **Chantico** ("el fuego interior") e **Izcozauhqui** ("el -fuego- de la cara amarilla") está en que la primera se refiere a su estado potencial y el segundo es cuando ya esta despierto, cuando el fuego está "hecho flama". (ver Xolotl y Chantico).

La relación de **Izcozauhqui** con el sexo es posible encontrarla en varias partes del códice Florentino. En los rituales dedicados al fuego se investía a una persona para que personificara a **Izcozauhqui** (su ixiptla o "representante"), el cual era dejado bajo el cuidado de una **ahuiani** ("mujer alegre" o "mujer de placer"), que se encargaba de hacer placentera su estancia como divinidad. Esa mujer debía de dedicarse a **quicamanalhuia** (alegrarlo, hacerle bromas con fines de seducirlo), la ceremonia no tenía tiempo de duración, sino que terminaba hasta que la mujer lograba seducirlo, entonces la personificación de **Izcozauhqui** era sacrificado. (Códice Florentino, libro II, página 169).

La interpretación resulta obvia: cuando se cae seducido sexualmente "la llama se apaga".

Otro de los simbolismos de este tipo tan especial de fuego era el de fecundidad y regeneración. Esto se expresaba en ciertas ceremonias en las que las doncellas se colocaban en los brazos y en las piernas plumas rojas ya sea para participar en actos simbólicos alusivos a la fertilidad de la tierra o en otras de cuando se iban a casar. El primer uso era de tipo natural mientras que el segundo era de tipo religioso. Este último uso le daba a las plumas rojas cierto sentido sexual pues también eran utilizadas en los atuendos de las ceremonias de las mujeres al momento de danzar en honor a **Xochiquetzal.** (ver Xochiquetzal).

Es interesante saber que el nombre de **cuezaltzin** no solo traduce como “venerable llama roja” sino también como “venerable pluma roja”, lo cual explica el uso de las plumas de papagayo (rojas) para representarlo al adosárselas al cuerpo a las personas participantes en sus rituales.

Es llamativa esa extraordinaria y constante habilidad para encadenar significados múltiples en una sola deidad según lo requieran las personas que lo estudiaban o los rituales a escenificar.

Podemos hacer una síntesis de estos extraordinarios significados para decir que lograr encender el fuego y mantenerlo constantemente encendido era una labor de mucha importancia social en ciertas fechas del calendario y a su vez un gran acontecimiento personal de naturaleza espiritual. Por eso es que **Ixcozauqui** es igualado a su "doble" en la forma de la **Xiucoatl** ("serpiente flamígera") en la forma de un arma que se porta en la mano como espada, ya que esa arma formidable es el resultado de la sublimación del fuego.

En el contexto de la religión prehispánica el fuego lo sintetizaba todo. Como origen de la creación la inteligencia creadora se expresa en lo ígneo, lo abarca todo, lo cual le daba a su presencia en el "ombligo del mundo" y a la vez en la constitución anímica del ser humano cierto sentido de merecimiento pero también de misericordia.

La fertilidad de la naturaleza (y la del ser humano) residía en el fuego por ser el elemento que hace que la semilla germine si hay la condiciones adecuadas. Eso se logra mediante el calor del sol en la naturaleza externa y en el caso del ser humano por el "calor" asociado a la relación sexual. El fuego una vez encendido nuca se debe de apagar ya que es ese fuego el que puede rescatar al ser humano de la condición en la que se encuentra desde que se salió del **Tamoanchan**.

El sentido del fuego como "misericordioso" es por sí mismo extraordinario, está asociado a **Cihuacoatl**, la Madre Espiritual que es fuego que conduce y a **Tlazolteotl** que es fuego que purifica. Ese es el sentido de el fuego espiritual como guía y a la vez como purificador.

Epítetos adicionales de **Izcozauhqui:**

Tzoncozahuiztica. "están amarilleando sus cabellos", **Tzoncoztli**, "el amarillo de los cabellos", ambas expresiones unen a izcozauhqui con el sexo.

Coztic Tlamacazqui ("sacerdote amarillo"). Un indicio de la presencia de ese fuego ya despierto en las personas dedicadas al a la vida religiosa. Todos estos nombres parecen estar relacionados entre sí concentrados en una característica del fuego que es cuando da tonalidades amarillas.

Con la intención de intentar comprender el porqué de estos nombres simbólicos es bueno recordar que dentro del recinto del Templo Mayor de **Tenochtitlan** estaba un edificio llamado **Tzonmolco Calmecac** (“calmecac del cabello mullido” o "casa de estudios del cabello abundante") en el que significativamente vivían los sacerdotes de **Xiuhtecuhtli** como encargados de mantener el fuego encendido permanentemente y de donde se obtenía el “fuego nuevo” de sus festividades anuales y especialmente el de cada 52 años. (Historia General de las cosas de la Nueva España, libro II, página 279). Este centro de estudios, por su nombre, sugiere que estaba dedicado precisamente a enseñar como se despierta a **izcozauhqui**.

Para entender esta relación debemos saber que a la deidad del maíz tiernito se le llamaba **Xilonen** (“muñeca peluda” o "la de mucho pelo"). Todo lo cual denotaba que había cierta relación entre el fuego, el cabello abundante y los colores de las llamas. La presencia del cabello abundante y largo se nos revela obvia: era indicador de la fuerza sexual o virilidad de ambos sexos.

Adicional a estos simbólicos atuendos y variados nombres, se sabe de una asombrosa relación entre el fuego y la purificación espiritual, como si fuera el fuego el que tuviera la capacidad de “cobrar” las afrentas o "llamar a cuentas" al penitente. Las palabras que el sacerdote de **Tlazoltetol** decía cuando la persona arrepentida se cercaba a él para solicitar la intercesión de la diosa, y por supuesto su perdón, eran primero para invocar al fuego:

En esos momentos *“el **tonalpouhqui** llama al fuego y le dice: **Teteu innan, Teteu inta; Huehuetéotl,** aquí ha venido la cola, el ala, el **macehual**; aquí viene a llorar, a entristecerse, a afligirse puesto que se resbaló, puesto que se tropezó, puesto que se topó con el barro, con la tela de araña…”* (Códice Florentino, capítulo 12)

Es importante observar en estas palabras rituales pronunciadas con gran solemnidad para iniciar la ceremonia de limpieza espiritual, se deja ver la relación entre la labor de purificación que es atributo de **Tlazolteotl** y la invocación al fuego para consumarla. Observamos también que la acción de equivocarse es equiparado con caerse, como si hubiera “topado con lodo” y por eso se resbalara. También es significativo que se utilice la figura de haberse topado con “la tela de araña” en una figura simbólica de quien queda atrapado, ya que ese rasgo corresponde a atributos de Tezcatlipoca.

Caerse por acción del lodo es ensuciarse o mancharse pero con una connotación sexual, lo cual se confirma con una referencia que hizo jacinto de la Serna: *“…el único remedio, que hallan para esta enfermedad, que procede de amores ilícitos; es el baño que ellos llaman **Tetlatzolaltiloni**, que es lo mismo que decir que es baño para enfermedad, que procede de amores…”* (Manual de ministro de indios.. páginas 409-410)

Quedar atrapado en una telaraña es una condición que le impide zafarse a uno por sí mismo y por lo cual solicita ayuda divina. Lo extraordinario es la forma como asocian todo esto con el arrepentimiento. Significativamente una vez presentándose el devoto arrepentido el sacerdote invoca primero al fuego, dando figura así a todo un planteamiento teológico de gran profundidad y vigencia.

También es interesante observar que al referirse a la persona como *“…aquí ha venido la cola, el ala…el **macehual**”*, es una manera de decir que es alguien que no es quien dirige, sino aquel que es parte del ave y su vuelo pero no es la cabeza, revelando así la condición de "persona común" del solicitante, es decir que no se trata de un sacerdote que tiene autorización para hacer todo esto sin intermediarios.

A lo largo del calendario ritual son numerosas las ceremonias dedicadas o relacionadas con el fuego, Berbardino de Sahagún hace una detallada descripción de ellas dejando de manifiesto la gran importancia que dicha deidad conservaba en la época prehispánica.

En resumen podemos decir que **Izcozauhqui** es una advocación del Dios del Fuego en una concepción del " fuego interior" que se manifiesta hasta que es encendido. Relacionado estrechamente a **Xantico** como fuego personal, interior que sustenta la vida interna del ser humano y se encuentra en estado latente.

Por lo que en su sentido religioso **Ixcozauqui** refiere a uno de los estadíos del fuego, a una etapa del desarrollo del fuego interno cuando este ya ha sido despertado.

De ahí que en sus cantos rituales era llamado **cuezaltzin** es decir “llama sagrada” o “llama venerada”.

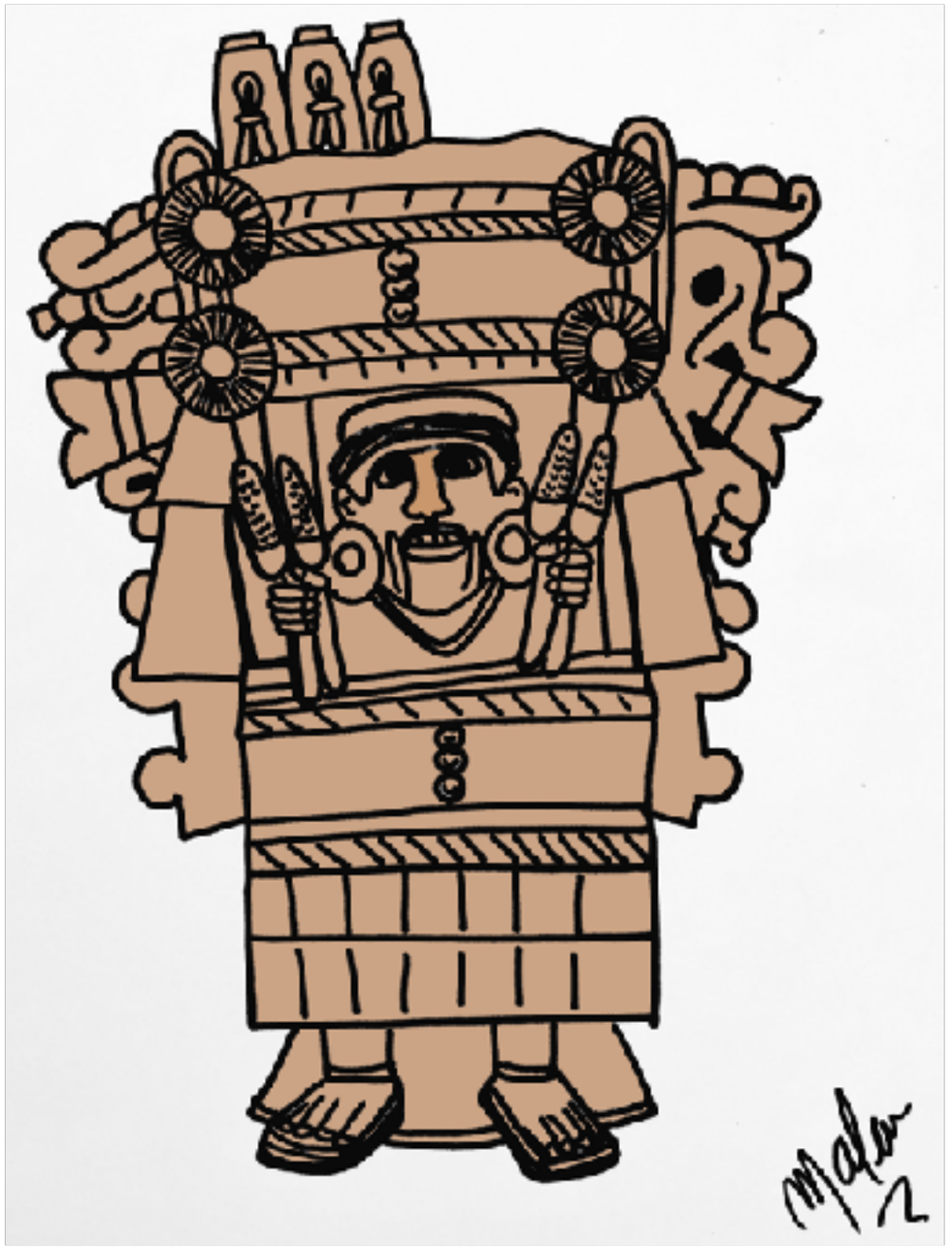
Si **Xantico** es el fuego personal en estado potencial que todo ser humano posee y que puede que nunca sea activado.

Ixcozauqui es el fuego ya despierto y en movimiento que además va pasando por varias transformaciones representadas por colores. Es muy interesante saber que la presencia ritual del fuego era descrita con varios colores: estaba **Xiuhiztacti**, (‘fuego blanco’), **Xiuhtlatlauhtic** (‘fuego rojo’), **Xiuhcozauhtic** (‘fuego amarillo’), **Xiuhxoxoctic** (‘fuego verde’), **Xiuhyayauhtic** (‘fuego azul’)

Todos tienen a su **Chantico** en estado potencial, no cualquiera logra tener a **Izcozauhqui.**

Chicomecoatl

Brasero ceremonial de barro. Museo Nacional de Antropología e Historia de México



Chicomecóatl

Literalmente su nombre significa “siete serpientes”, era conocida como la diosa de la subsistencia y también de la fecundidad.

Sin embargo es interesante saber que **Chicomecóatl** es el nombre calendárico o esotérico de **Centeotl**, la deidad del Maíz maduro. Esto nos indica que en términos religiosos “siete-serpientes” es la denominación secreta del maíz, aun mas enigmático fue para los españoles que se les informara que ella era en realidad una "serpiente de siete cabezas", lo cual, dicho sea de paso la revela como una deidad de gran importancia.

Los relatos mitológicos que eran de conocimiento pueblo en general asocian a **chicomecoatl** como la primera mujer en cocinar maíz, guisantes y otras semillas, razón por la que llegó a ser representada con una olla para relacionarla con la subsistencia, su culto se realizaba con un largo ayuno que terminaba en las casas cercanas a los maizales donde los alimentos se compartían entre los asistentes.

En ese entendido **Chicomecoatl** es una especial referencia al maíz como alimento principal, que al ser ademas símbolo de fecundidad sintetizaba en una sola figura la capacidad de reproducción. En una sociedad de profundas raíces religiosas era obvio que **Chicomecoatl** contenía también simbolismos místicos.

Dado que los significados de las deidades Mesoamericanas están cargadas múltiples significados es importante tratar de entender la relación entre el "maíz maduro” (**centeotl)** y el proceso de transformación para convertirlo en alimento, sin perder de vista su simbolismo espiritual ya que **Chicomecoatl** representa los frutos que se obtienen después de transformar la semilla humana ya “madura”. Esto significa que también incluye que esa "semilla" debidamente transformada "alimenta" el alma del ser humano y es declaradamente uno de los sentidos simbólicos de **Chicomecoatl.** (ver Centeotl).

Esto indica que Ella es también una velada referencia a la Gran Madre Espiritual en una condición especial de "plenitud".

Para entender esto es necesario saber que los nombres calendáricos que llevan el numeral siete significan "semillas" o principio potencial de las cosas que lo portan y también en el sentido de culminación o de logro. Este simbolismo era parte del lenguaje adivinatorio-simbólico llamado **Nahuatolli** ("Lenguage de los nahuales")

El culto a **Chicomecóatl**, deidad mencionada siempre como de carácter femenino, llegó a estar relacionada con **Xochiquetzal**. Al afirmarse en los mitos que **Xochiquetzal** es la madre de **Centeotl** se le daban forma a una especie de doble advocación. Cabe destacar que **Xochiquetzal**, fue considerada diosa de la belleza pero con énfasis en su carácter sexual. Esto indica que hay una íntima asociación conceptual entre ambas deidades tanto en el plano natural como en el campo simbólico y de grandes alcances en su contenido religioso. La relación resulta obvia: Si **Chicomecoatl** es el nombre secreto del maíz, entendido este como "nombre religioso" o simbólico para indicar a los frutos que se obtienen de la "semilla humana" y **Xochiquetzal** ("el placer sexual", simplificando al máximo su significado) es clara la relación entre sí.

El análisis de las referencias que conocemos y el simbolismo de las deidades involucradas nos permitirá adentrarnos en dichos simbolismos entrelazados.

Sahagún dice:

"....las fiestas [los rituales] *en las candelas del cuarto mes* ***tozoztli*** ["vigilia o ayuno", tercero de los 18 meses] ***o huei tozoztli*** ["gran vigilia o ayuno prolongado", el cuarto mes] *era la fiesta de la diosa de las mieses y mantenimientos, llamada* ***Cintéotl o Chicomecoatl****.... ...esta fiesta hacían a honra de la diosa llamada* ***chicomecoatl*** *la cual imaginaban como mujer y decían que ella era la que daba los mantenimientos del cuerpo para conservar la vida humana, porque cualquiera que le faltan los mantenimientos se desmaya y muere. Decían que ella hacia todos los géneros de maíz, y todos los géneros de frijoles y cualesquiera otras legumbres para comer y también todas las maneras de chia, y por esto la hacían fiesta con ofrendas de comida y con cantares y con bailes, y con sangre de codornices; todos los ornamentos con que la aderezaban eran bermejos* [rojos] *y curiosos y labrados. En las manos le ponían cañas de maíz.."* . (Historia de las cosas de la Nueva España, Tomo I, página 113-115).

Destacan aquí varias cosas: La primera es el uso indistinto de ambos nombres, con cierto énfasis en tener a **centeotl** como la deidad de la semilla que origina la vida y a **Chicomecoatl** como la responsable del sostenimiento de la misma, ya que si bien están íntimamente relacionadas no son idénticas. Otro es que sus "fiestas" es decir los rituales asociados a ella estaban dedicados al ayuno y a la "vigilia" es decir a la oración. Notorio es también que se le otorgaba máxima importancia dado que a cualquiera que le falte lo que ella proporciona "desmaya y muere", además de ponerle todos sus adornos de color rojo y hacerla portar en sus manos cañas de maíz. Estos rasgos son de gran importancia teológica al aplicarlos a la vida espiritual, ya que en sentido natural el "desmayo y muerte" sucede solo si de deja de ingerir alimentos por periodo muy largo de tiempo, mientras en el plano espiritual ese efecto es mas directo.

Así, "desmayarse y morir" esta también asociado a la ausencia de la Madre espiritual en el sostenimiento de la vida del asceta. Por lo que su presencia esta íntimamente asociada el fuego e indicada en el color rojo de su indumentaria.

En ese mismo libro, mas adelante se dice de ella:

"Esa diosa llamada ***Chicomecoatl*** *era la diosa de los mantenimientos, así de lo que come y de lo que bebe. A esta la pintaban con una corona en la cabeza, y en la mano derecha un vaso, y en la izquierda una rodela con una flor grande* [le] *pintaban; tenía su* ***cueitl*** [falda] ***y huipilli*** [túnica sin mangas] *y sandalias, todo bermejo* [rojo]; *y la cara teñida de bermejo..."* (Historia de las cosas de la Nueva España tomo 1, Página 40).

Es importante ahondar en uno de estos detalles.

Sus festividades eran compartidas con **Centeotl** "deidad del Maíz maduro" de quien era su identidad esotérica y lo que explica la referencia a que los ornamentos de **Chicomecoatl** eran rojos se debe a que este es un color íntimamente asociado al fuego. Pues bien, si sabemos que el fuego es el elemento básico para "transformar" el grano de maíz maduro en alimento la asociación es clara, sin embargo si lo queremos comprender en términos espirituales debemos saber antes que en el lenguaje **Nahuatolli** (de tipo simbólico y religioso) el maíz era una forma alegórica de hablar de la "semilla humana", por lo que la referencia al fuego como el elemento que la transforma es una velada manera de señalar a el "calor" propio de la relación sexual como el ingrediente básico para transmutar dicha semilla en energía.

A esta serie de elementos simbólicos se pueden agregar el vaso que porta en una de sus manos y la gran flor en la otra. La flor y su fragancia es una referencia simbólica del sexo, mientras el vaso a una bebida, que por asociación de ideas coincide plenamente con el apodo que se le da a **Xipe Totec** como "bebedor nocturno", ya que ese es el numen del proceso de formación de las nuevas vestiduras doradas. La relación entre ambas deidades está en que levantar "las siete serpientes" es el mismo proceso para obtener las "vestiduras doradas".

A pesar que **Centeotl** es mencionado indistintamente como "señor" o "señora" los atavíos de "Siete-Serpientes" de acuerdo a las descripciones de Sahagún la hacen inconfundiblemente femenina:

"...su rostro esta teñido de rojo, su tocado de papel puesto en la cabeza, su collar de jade. Tiene puesta su camisa con flores acuáticas, su falda con flores acuáticas, en sus piernas campanillas y cascabeles, sus sandalias de princesa. Su escudo con el signo de la flor del sol. En una mano tiene un manojo -de mazorcas-*".* (códice Florentino).

Esto se debe a que **Centeotl** refiere a la semilla aun no transformada, mientras que **Chicomecoatl** es la expresión de su "germinación" o expresión ya plenamente desarrollada.

Torquemada escribió:

*"El octavo mes indiano llamado **Hueytecuhilhiitl**, que quiere decir la gran fiesta de los caciques y los señores... ... en el cual hacían fiesta a una diosa llamada **Xilonen*** ["la peluda" o "la virgen"], *tomada de la denominación de los xilotes, que es cuando el maíz está en la mazorca aún en leche, ó que comienza a granar. La cual diosa tenían por abogada de los panes... ... nombrándola allí* [ya madura] *con el nombre de **Cintéotl y Chicomecóhuatl**. Porque conforme eran los tiempos y ocasiones, la variaban de nombre...". (Monarquia Indiana, página 163).*

La asociación de una deidad tan importante con el Maíz maduro, festejada en los meses de ayuno y oración, siempre pintada de rojo y enlazada a la etapa del maíz tiernito o "muñeca de pelo largo" llamada **Xilonen** es evidentemente simbólico. Para entender esto es necesario saber que en el sentido religioso del **nahuatolli** (lenguaje simbólico o figurado) el pelo suelto y largo era una forma de indicar potencia o energía sexual, además de asociar la juventud a la virginidad y el color rojo al calor, todo lo cual se aplica también a la semilla humana. Al estar asociada a **Chicomecoatl** no hace sino resaltar también su virginidad. (ver Xilonen).

Observemos que se menciona a los rituales de **Chicomecoatl** como realizados solo por "los caciques y señores", como sugiriendo que esta deidad no era de todos o para todos.

Diego Duran es mas explícito al hablar de ella:

"Diosa de las mieses [granos] *y de todo género de simientes y legumbres.". "Llamábanla la diosa **Chicome Coatl** y, por otro nombre, **Chalchiuhcihuatl**"* (señora del jade" es decir "señora preciosa")... *...Su estatua era de madera, labrada a la manera de una mujer moza de doce años* (es decir una virgen)*, de mejor talle que ellos podían entallar* [muy bonita]." *"...De la diosa **Chicomecoatl** llamada por otro nombre **Chalchiuhcihuatl** que quiere decir piedra preciosa y por otro nombre **Xilonen*** ("la

peluda" símbolo del maíz tiernito) ... ...*Mujer moza con tiara de papel aderezos todos colorados* [y] *collar de mazorcas..." (Historia de las indias de Nueva España e islas de tierra firme, Tomo 1, página 142).*

Además traduce su nombre al español de una manera que no deja lugar a dudas de su carácter simbólico:

"... [la] *llamaban la diosa* ***Chicomecoatl*** *que quiere decir culebra de siete cabezas...."* (Historia de las indias de Nueva España e islas de tierra firme, Tomo 1 , página 141).

Que la virgen sea llamada "señora preciosa" es coincidente con la teología cristiana, pero que le apoden "la peluda" y aseguren que su nombre oculto es "serpiente de siete cabezas" es extraordinario y original.

Sahagún en otro espacio agrega un dato aun más intrigante:

"Tenían en la mente que por ella vivimos, que nuestro sustento igualmente por ella se produce y todo cuanto nos es menester. En la misma forma honraban la imagen del sustento mismo, llamada ***Chicomecoatl*** *y* [junto a] *la imagen de la sal, llamada* ***Huixtocihuatl****."* (Códice Florentino, Folio 46).

Esta cita hace evidente algo que ya hemos comentado, que esos nombres son advocaciones de la Gran Madre espiritual y por lo tanto que "el sustento" a que se refieren es también al sostenimiento de tipo espiritual, algo que solo ella puede dar. Sin embargo lo extraordinario es la presencia aquí de la "diosa de la sal" asociada a **Chicomecoatl** o "serpiente de siete cabezas".

En otra parte de su obra Bernandino de Sahagún al estar hablando de la diosa **chalchihucihuatl** dice: *"...Los señores y reyes veneraban mucho a esta diosa, junto con otras dos, que eran la Diosa de los mantenimientos que llamaban* ***Chicomecoatl*** *y la diosa de la Sal que llamaban* ***Uixtocihuatl****, porque decían que estas tres diosas mantenían a la gente popular, para que pudiesen vivir y multiplicar...".* (Historia General de las cosas de la Nueva España, Libro 1, capítulo XI, páginas 80 y 81).

Mención especial merece la deidad llamada **Huiztocihuatl** identificada por Jacinto de la Serna como “mujer veladora” por haber sido llamada también **Huelixtozoa in cihuatl** (“mujer experimentada en pasar la noche”), sobre todo por la relación que sugiere había entre la información de las siete serpientes y la sal.

Lo interesante de estas referencias es destacar que **Chalciuhcihuatl** significa "mujer de piedra preciosa" como algo sagrado, femenino y obvia referencia a una virgen, pero claramente como epíteto de **Chicomecoatl,** por lo que no hay que confundirla con **Chalchiutlicue** ("la de falda de jade") diosa del agua. (Ver Chalchiutlicue).

Esta diferenciación es importante en términos religiosos. Sobre la presencia de la deidad de la sal en asociación con **Chicimecoatl** lo explicamos en el capítulo dedicado a **Xipe totec**. Esta relación extraordinaria, por inesperada, es una indicación de la necesidad de la sal en el proceso de elaboración de las vestiduras doradas y confirma la intima relación entre **Chicomecoatl** y **Xipe Totec.**

Entender la presencia de **Chicomecoatl** como una referencia a la Gran Madre Espiritual es mas claro al saber que uno de los nombres asociado a **Chicomecoatl** fue **Ilamatecuhtli**, “anciana dignataria” es decir sabia. Sin embargo ese nombre ha permitido que al estar asociada al maíz maduro y al maíz tiernito, ha servido de base para asegurar que esta deidad tan importante se puede referir a la mazorca madura, seca, cubierta por hojas arrugadas.

Sin embargo los cantos que se conservan indican que ese nombre era una de las maneras como se dirigían a la Madre espiritual tan venerada por ellos, como es evidente por el apodo de **Chalchiucihuatl** , “señora de jade” como una forma metafórica de decirle “señora preciosa”, "señora divina". Sin duda es Ella misma.

Esto se refuerza al ser también llamada **Toci** “nuestra abuela”, que como sabemos ambas son advocaciones de **Cihuacoatl**,”mujer-serpiente” una de las deidades mas importantes de la religión náhuatl en el sentido de "poder femenino".

Es interesante saber que a pesar de la gran preeminencia de **Cihuacoatl** entre los Mexicas no se ha logrado ubicar algún templo dedicado a ella -al menos con ese nombre- dentro del recinto sagrado del templo mayor en Tenochtitlán. Nosotros pensamos que no era uno solo sino varios los templos dedicados a ella, uno de los cuales es el que estaba dedicado precisamente a **Chicomecoatl** y que sí está plenamente identificado en ese lugar. Todos esos templos relacionados a ella son una muestra del nivel de importancia que llegó a tener.

De acuerdo a esta concepción “siete serpiente” además de ser una manera de referirse entre el pueblo a la Diosa Madre en su advocación de quien todo lo provee y sostiene la vida dándonos los alimentos, era enseñado para expresar fisicamente lo que sucede en la vida espiritual: ella nos ayuda, nos sostiene y nos guía. Una vez que "la serpiente" ha despertado y comienza su crecimiento el guerrero depende de ella, se sostiene en Ella.

Es oportuno mencionar aquí que en los Códice se muestra la asociación que se hacia en la época prehispánica con portar la serpiente erguida en la cabeza tal y como se ve en el Códice Borgia sobre la frente de deidades como **Tonatiuh, Ehecatl, Xochipilli**, etc., pero sobre todo de Quetzalcoatl que presenta una serpiente doble en su frente en la página 62, y como símbolo de poder en la página 18 del Códice Mendoza. En todos los casos se trata de una distinción especial.

Una confirmación adicional de la especial relación entre el maíz y la serpiente (donde el maíz representa la semilla para la reproducción humana y la serpiente el poder asociado a la fuerza sexual) se encuentra en un monolito localizado en los cimientos del palacio nacional de la Ciudad de Mexico, obviamente ubicado dentro del recinto ceremonial de **Tenochtitlan** que representa a una serpiente enroscada sobre si misma entre cuyas escamas están varias mazorcas de maíz con sus hojas. Esto sintetiza la clara relación entre **Centeotl** (el maíz maduro), **Coatl** (la serpiente) como indicador de un poder en estado potencial (por eso esta enroscada sobre sí misma) y el fuego que hace posible desarrollarlo plenamente. Es interesante saber que hay representaciones en forma de siete serpientes levantadas al cielo, colocadas en lugar de la cabeza o como emblema de poder en varios lugares de Meso América como Tajin, en Veracruz y Chichen Itza en Yucatán, México.

A esto podemos agregar que en el Museo Nacional de Antropología e Historia de la Cd. de Mexico, hay una representación de la **Xiuhcoatl** ("serpiente de fuego") enroscada sobre sí misma como fuerza en estado potencial y con el símbolo de la renovación del fuego oculto en su base. La relación es sutil pero inconfundible: cuando el maíz maduro (**centeotl**) se transforma cuidadosamente, se desarrolla el poder serpentino que contiene en estado potencial.

Una confirmación adicional de la relación de la serpiente con el sexo está en el Códice Telleriano-Remensis donde en la lamina que contiene la figura de un hombre de cuerpo entero y los símbolos de los días unidos por lineas trazadas hacia las partes del cuerpo humano destaca que entre las piernas esta una serpiente con la cabeza apuntando a los órganos sexuales y una explicación que al llegar a esa parte dice: *"... La serpiente es para el órgano masculino..."*.

Este simbolismo y la relación complementaria entre **Centeotl** y **Chicomecoatl** está mostrada gráficamente en el códice Borgia (página 57) en donde están ambos agarrando sendas columnas de fuego que salen de un recipiente que contiene cuatro mazorcas de maíz de diferentes colores.

En este mismo orden de ideas el simbolismo espiritual contenido en estas deidades se expresaba en la forma como ellos entendían el proceso de sembrar el maíz ya que se le asociaba metafóricamente con el acto sexual que permite fecundar a la mujer-tierra, cuando la semilla es depositada en su seno y que al "palo" con el que se penetra la tierra para poder depositar la semilla se le llamaba "coa", es decir coatl (serpiente), así como las menciones que se hacían en esa época sobre el proceso del embarazo en el que se esperaba que la simiente del hombre se debía "podrir" (transformar) dentro de el vientre de la mujer para que al tiempo naciera el niño.

Sabemos de un canto a **chicomecoatl** que refuerza el concepto de semilla por germinar en términos comunes y de serpiente por levantarse en términos esotéricos, entonando como parte de **tozozcuicatl (**“canción de la vigilia”) o (“canción para el despertar”) por parte de los **tlamacazque cuicanime**, (“sacerdotes cantores”) y que Fray Bernardino de Sahagún conservó. Estos cantos pueden ser consultados bajo el título de “Veinte himnos sacros de los nahuas”. Este en particular es el himno número dieciséis cuya versión completa esta disponible en Internet y que por razones de espacio no transcribimos aquí.

Ahí se descubre que a **chicomecoatl** se le llama “nuestra madre" y que se le aplica el epíteto de **Chicomolotzin** (siete-olotes) para referirse a ella. Para entender esto es necesario saber que el “**olotl**” es el cuerpo o núcleo de la mazorca que queda después de que se le quita el grano. En estas formas rituales de expresión también se le llamaba **Tlalli Yolotl** ("corazón de la tierra"), la referencia es obvia si tomamos en cuenta que **yolotl** es el corazón del hombre y “olotl” es el “corazón” de las mazorcas, con un poquito de intuición entenderemos por que **Chicomecóatl** era llamada “corazón de la tierra”.

Nosotros decimos que es una doble referencia a lo que anima y sostiene al mundo vegetal -por medio de la germinación y reproducción- y a la semilla que anima y sostiene al cuerpo humano es decir la energía sexual que reside ahí y que se expresa fisicamente en el poder de la reproducción y espiritualmente en la "germinación del alma".

Por alguna razón a esa fuerza ya despierta se le daba forma de serpiente. El mensaje es elocuente: se le canta para que “despierte y se levante” justo cuando ya le ha sido quitado el grano, es decir cuando ya se le ha utilizado. En el sentido natural cuando ya se ha sembrado, en el sentido espiritual cuando se le esta sometiendo a transformación que la convierte en "siete serpientes" cuando el proceso ha culminado.

Por si no fuera suficiente con esto, podemos agregar que a **chicomolotzin**, “siete mazorcas de maíz peladas” (es decir las que ya dieron el grano) se le apodaba “la barbuda” que es una referencia a la potencia sexual necesaria para lograrlo. (ver Xilonen)

Así, **Chicomecóatl** representa el concepto sagrado de la fertilidad con una significativa vigencia por toda Mesoamérica, la cual expresada en términos comunes y populares estaba enfocada al cultivo del maíz y los alimentos que de el se derivan. Sin embargo en términos religiosos es una forma simbólica de referirse a aquello que esta contenido en la "semilla" por medio de la cual nos reproducimos y a las transformaciones que es posible someterla y cuyo "fruto espiritual" es una serpiente de siete cabezas.

En la mentalidad mesoamericana donde no había "analfabetos" en el sentido moderno sino enseñanza oral por medio de los mitos, muchas tradiciones religiosas y participación en rituales dirigidos por sacerdotes, esto estaba sintetizado en el Maíz como sinónimo de la semilla humana que es la que al ser depositada en el seno femenino, se transforma y termina por germinar para producir otro ser humano.

Sin embargo esa otra forma secreta o velada de utilizar la semilla humana es cuando el acto sexual no termina en depositar la semilla en el seno femenino, sino que es transformada mediante el calor o “fuego” propio de dicha relación, entonces dicha semilla "germina", o se transmuta en energía. Ese procedimiento que se representó gráficamente con el símbolo del **Atl Tlachinolli** (agua incendiada) permite bajo las técnicas apropiadas, un espacio de tiempo prolongado y muchos cuidados, que la energía ahí contenida se transforme en **Chicomecoatl** “serpiente de siete cabezas”.

La culminación del proceso fue representado sustituyendo la cabeza de "el jugador de pelota" por siete serpientes erguidas hacia el cielo, una velada referencia a **chicomecoatl**. La naturaleza sexual de esa labor esta mostrada por la "palma" que porta en la cadera el "jugador de pelota", identificada por su posición enhiesta como un símbolo del órgano sexual masculino y la extraordinaria sustitución de la cabeza por siete serpientes erguidas. Interesante y de gran síntesis conceptual es que esas imágenes con semejantes características están asociadas al juego de pelota.

Por eso es que no era usado el nombre de "siete hijos" o algo parecido, sino "siete serpientes" o mas específico todavía "serpiente de siete cabezas", porque como diosa de los mantenimientos físicos (la energía que se obtiene de la comida) ella nos sostiene, pero es también la que hace lo mismo en términos espirituales: ella es la que aparece al transmutar la energía sexual, sin ella no podemos obtener “las siete serpientes”, ella nos da esa cualidad y nos sostiene espiritualmente. Por eso **Chicomecoatl** esta íntimamente relacionada con **Cihuacoatl.**

Cabe destacar aquí que en el lenguaje simbólico y esotérico del **nahuatolli** al cuerpo humano se le llamaba **Chicomostoc,** (“siete cuevas” o "siete úteros") como una manera de referirse a los siete vientres que forman parte de su naturaleza espiritual, notoriamente nombrados con sentido potencial ya que los vientres son para gestar. Esto significa que las siete serpientes son también los siete cuerpos presentes en estado potencial en el común de los seres humanos y llamados "entidades anímicas" por los investigadores modernos. (ver Xipe Totec)

Los nombres se entrecruzan y los símbolos se refuerzan entre sí al considerar que **Chicomecoatl** (“serpiente de siete cabezas”) también era llamada **Cozcamiauh** ("collar de Maíz en flor”) y que estaba estrechamente relacionada a **Chantico** (“la que reside en la casa”, diosa del fuego interior). (ver Chantico)

Es interesante saber que la palabra **miahuatl** designaba a la espiga o penacho de flores macho en la que termina el tallo de la planta de maíz y a la vez era sinónimo de "reservado", prudente. Mientras que la palabra **Xilotl** era el nombre de la mazorca tiernita, (inmadura y con mucho "cabello") y a la vez sinónimo de "hablador". Ambos aspectos lingüísticos denotan hasta que punto la naturaleza del Maíz estaba asociado a la del ser humano.

Llamarla "flor de maíz" es una forma de designarla como lo mejor que se obtiene del maíz y le da connotaciones sexuales en términos espirituales. Se completa así una gran metáfora espiritual al identificar en uno solo el maíz como semilla vegetal y semilla humana: de ahí sale no solo el cuerpo físico del ser humano sino sus "siete serpientes" de naturaleza espiritual. (ver Centeotl)

A esta serie de datos le podemos agregar que en los rituales asociados a **Huitzilopochtli** y a algunas otras deidades se utilizaba profusamente como decorado granos de maíz reventado llamado **momochitl** (conocidos actualmente como "palomitas de maíz") colocándolo en los altares donde estaban las figuras de las deidades, es decir no era parte de su indumentaria sino solo de su entorno iconográfico y siempre asociado a la altura de la cabeza. Sabemos que los granos de maíz cuando son sometidos a calor constante en un medio cerrado terminan por "mostrar su contenido oculto", es decir explotar y asumir la forma de "flores blanquísimas" y esta curiosa relación entre el maíz tostado (ya transformado por el calor y asumiendo la forma de flor blanca) que al ser colocada en forma de corona o aura de las deidades daba forma a una sugerente relación del sabio uso del fuego, el saber tratar la semilla y poder ostentar las flores blancas que se obtienen.

Estas referencias y nombres nos conducen inconfundiblemente a uno de los secretos de la religión de Quetzalcoatl: la posibilidad de transmutar la energía sexual y obtener por esos métodos una gran transformación anímica y espiritual.

Observamos con gran interés que en esta metáfora espiritual se fusionan los símbolos naturales de semilla madura-germinación-levantarse hacia arriba y dar frutos, con un proceso similar de transformación y maduración interior de tipo espiritual.

Este planteamiento en términos esotéricos es el proceso de formación de los cuerpos internos y que solo los adultos en pareja hombre-mujer pueden realizar, por eso es mencionada la "semilla madura" para estos menesteres. Donde esos "cuerpos internos" tienen sus base en las las entidades anímicas que integran al ser humano (llamadas en nahuatl **Tonallli**, **Teyolia** e **Ihiyotl** respectivamente).

Esas tres "entidades anímicas" se originan a partir del cuerpo físico sumando así cuatro soportes básicos de la vida. Eso explica el constante uso de pirámides de cuatro basamentos de uso muy extendido en toda Mesoamerica. De los otros "tres cuerpos" para completar siete que son de naturaleza aun más espiritual no se conservan los nombres solo veladas referencias. Se sabe de algunas pirámides de siete cuerpos escalonados y de uso reservado relacionadas precisamente con esa condición, no muy común de alcanzar. Sabemos que dos de esos "cuerpos" no mencionados como tales fueron representados por las figuras de un jaguar y un águila cuando son representados juntos y con una bandera adosada a su pecho: constituyendose en una especie de "dos almas" o "almas complementarias" de tipo espiritual pero de rango muy elevado. El jaguar con bandera era el "alma humana" y el águila con bandera en el pecho el "alma-solar" o espiritual. Por eso es que el ser humano en plenitud máxima era representado como "hombre-águila-jaguar" por que solo con la fusión de los tres es que se logra ese estado.

Cabe destacar aquí que la figura humana rodeada de siete halos o emblemas esta presente en Teotihuacan, esas figuras son los elocuentes casos de cerámica conocidos como "tapas cónicas" de braseros ceremoniales muy elaborados. Ese estado indicativo de plenitud es el que vemos en las figuras humanas donde la cabeza ha sido sustituida por siste serpientes erguidas.

El planteamiento teológico se completa cuando sabemos que ese estado de plenitud solo es posible lograrlo cuando ya se poseen los cuatro cuerpos "de abajo". Eso es como si las "tres serpientes " de arriba nunca de hayan caído, es decir que la "salida del tamoanchan" solo afectó a las cuatro entidades anímicas.

Esto indica por qué se le daba tanta importancia a esa posibilidad de "levantar las serpientes". Ese delicado procedimiento, co o lo hemos comentado anteriormente, está basado en la transmutación sexual, fue mostrado gráficamente con el emblema del **Atl-Tlachinolli** ("agua incendiada") y cantado en descripciones aspiracionales como la obtención de las **Teocuitlaquemitl** ("vestiduras doradas") que era a la vez esa "otra piel" simbolizada por **Xipe Totec** y que explica la relación de **Chicomecoatl** con **Xipe totec**. En términos religiosos el señor "de nuestra otra piel dorada" es la etapa de formación mientras nuestra señora de las "siete serpientes" es la acompañante que tutela o dirige ese largo proceso de vida cuyo escenario fue simbolizado por lo que ahora se conoce como "juego de pelota".

Por eso decimos que su representación fue como etapa culminante, en la forma precisamente de serpientes que en número de siete tienen algunos "jugadores de pelota" que fueron representados "decapitados": en lugar de cabeza tienen siete serpientes levantadas hacia el cielo. Es importante y significativo observar que dichas representaciones muestran a esos "decapitados" en posturas de personas vivas, nunca en los estertores de la muerte, reforzando su sentido simbólico. Esas escenas están en los tableros de los "juegos de pelota" del Tajin y de Chichen Itzá, interpretadas como dramáticos momentos de decapitaciones rituales cuando en realidad se trata de ceremonias de confirmación de logros y muerte simbólica. Las escenas del juego de pelota de Chi Chen Itzá son elocuentes por mostrar a los "decapitados" mostrando no solo serpientes saliendo del lugar donde debía estar la cabeza, sino mostrándolas "florecidas". Para entender estas escenas es importante saber que en el lenguaje simbólico o **Nahuatolli** la decapitación significaba castración, por lo que en estas escenas rituales lo que se esta indicando también es la terminación de los trabajos con el sexo, es decir una vez que se han conseguido las siete serpientes levantadas ya se ha culminado el trabajo y la unión sexual como tal ya no se necesitará.

Después de conocer esta información podemos entender la diferencia teológica entre **Cihuacoatl** y **Chicomecoatl**: la primera es una presencia intima y personal en estado latente y las "serpiente de siete cabezas" revisten su misma presencia pero plenamente desarrollada en el ser humano. Todos tenemos a nuestra **Cihuacoatl**, solo quienes logran "levantarla" reciben su ayuda, su tutela y guía con lo cual obtienen cierto grado de desarrollo que culmina cuando logran tener su propia **Chicomecoatl.** Es importante entender la diferencia entre esa fuerza espiritual (relacionada con el sexo y con el fuego) llamada **Cihuacoatl** e **Izcozauhqui** ("llama amarilla" o "llama venerable") relacionada con lo mismo, ya que si bien el despertar del fuego es un acontecimiento espiritual de gran trascendencia, su transformación en una serpiente de siete cabezas es un delicado proceso de vida. De esa manera **Izcozahuqui** es el fuego encendido (que debe de ser cuidado al máximo) mientras **Cihuacoatl** es la inteligencia del fuego, la que supervisa todo el proceso que culmina con las siete serpientes levantadas. El ascenso del fuego espiritual no es algo automático sino un proceso muy exigente cuyas reglas emanan de la Madre espiritual.

Entre los Mayas la deidad del Maíz era llamada **Ah Mun, Yum K'aax o Yum Uil.** Los cuales en varios contextos también estaba relacionado con la serpiente y la fertilidad.

Sin embargo entre los mayas antiguos las referencias más significativas tienen que ver con el tema del nacimiento, la muerte y resurrección cíclico del dios del maíz y en cierto sentido al viaje de los gemelos al inframundo en búsqueda del Padre que los engendró.

Entre los zapotecas existía **Lira Gwela o Xonaxi Bisiá**, Nuestra Madre Águila, deidad del amor y el nacimiento. Siempre relacionada con los símbolos de la fertilidad y la vida, como la luna, la liebre, las flores y el agua. Como **Bisiá**, fue la diosa de los nahuales, magos o hechiceros y por lo tanto de los augurios, razón por lo que estaba mas cercana a la **Cihuacoatl** nahuatl.

Xipe Totec.

Nuestro Señor de la -otra- piel dorada.
Códice Borbónico, página 12



Xipe totec

Su nombre ha sido traducido como “nuestro señor el desollado”, aunque también puede ser el de “nuestro señor el dueño de la piel” y dado que la piel adicional con que lo recubrían siempre estaba pintada de amarillo, también se le apodaba “Dios amarillo” o simplemente Deidad Dorada o de oro, por lo que también era “nuestro señor dueño de la -otra- piel -dorada-”.

La interpretación mas común de **Xipe Totec** es como una deidad que representa la renovación de la vida, de la vegetación y la juventud. Incluso asociándosele con el proceso de cocimiento del grano de maíz en el que se le despeja de su cubierta protectora. Sin embargo al analizar mas a detalle la información que le es afín salen a relucir significados mas profundos e interesantes, todos de tipo religioso.

Cabe destacar que la sola palabra **Xipe** significa en su sentido amplio “el dueño de la otra piel”, por lo que en un sentido figurado ha sido interpretado también como el “hombre que ha sido despellejado”. En ambas interpretaciones puede aplicarse el sentido de "el que esta listo para ser cubierto por otra piel", agregándole una connotación de tratarse dos personas o mas específicamente de dos etapas del ser humano: el que no tiene esas vestiduras nuevas y el que ya las porta.

Respecto a su presencia, a **Xipe Tótec** se le puede observar en todo tipo de representaciones cuyo rasgo mas notorio es vestir como algo adosado una cubierta de piel humana; lo cual ha sido interpretado universalmente como símbolo de renovación, cuando es evidente que también lo puede ser de resurrección y mas específicamente que dicha cubierta tan especial puede ser vista como una "nueva piel” que el mismo se ha proporcionado.

Lo cual es congruente con el significado positivo de la expresión: ”-nuestro- señor el desollado"; es decir "el cubierto de una nueva piel". Interpretar su nombre en ese sentido se corrobora al ser llamado el de las "vestiduras de oro" o "el de piel dorada".

Conviene recordar aquí que en la época **Mexica**, último esplendor de la cultura milenaria Nahua, los sacerdotes personificaban a **Xipe Totec** utilizando pieles humanas, las cuales eran pintadas de amarillo, a tales indumentarias se les llamaba **teocuitlaquemitl** ("vestiduras doradas”), si a esto le agregamos que el color amarillo y específicamente el oro estaban asociados íntimamente a **Xipe Totec** podemos asumir que se trata de que esa "nueva piel" a la que alude su nombre como de oro.

Xipe Totec esta presente en Teotihuacán, Monte Alban, Cacaxtla, Tula, Tenochtitlán y varios sitios arqueológicos de Veracruz. Además, diversos estudios sugieren que con algunas variantes **Xipe Totec** también esta presente en los lugares más antiguos de la zona maya, es decir fue conocido y reverenciado en toda Meso America.

Sumado a esto, al ser incluido como parte de los mitos creadores nahuas, **Xipe Totec** condensa en si mismo, -junto con los llamados “cuatro tezcatlipocas”, Tlalocatecuhtli, Quetzalcoatl, Etc., mas de quince siglos de tradición religiosa y presencia en toda Mesoamérica.

Fray Diego Duran escribió: *"celebraban en ella...* [una festividad] *...a un ídolo que, con ser uno, lo adoraban debajo de tres nombres, y con tener tres nombres, lo adoraban por uno... ...esta gente creía en este ídolo ser uno por debajo de tres nombres, los cuales son* ***Totec, Xipe, Tlatlauhqui Tezcatl****...".* (Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme, página 95)

Estos tres nombres significan "señor", "despellejar" y "espejo rojo", en ese mismo orden. Es importante saber que también se le llamaba **Tlatlauhquitezcatl** o “espejo de brillo ardiente”, por lo que debemos detenernos un poco en este tercer “nombre” de esta deidad tan singular. Un espejo rojo que esta ardiendo y por lo tanto está de color incandescente es indicativo del estado de máximo calor útil a que es posible llevar un objeto, ademas de indicar un estado “maleable” o “ductil”, es decir justo cuando es posible cambiarle de forma. Es oportuno saber aquí que a esta deidad se le relacionaba con los orfebres o artesanos que trabajan con los metales y con el "tezcatlipoca rojo". Así, el acto de "despellejarse" incluía el fuego, además de ser un acto creador, por lo que sin duda se refería a un acto de formación de esa "nueva piel".

El que se trate de “un espejo” es significativo por dos usos o condiciones que se le conocen en el contexto de las indumentarias y adornos que portan las deidades prehispánicas. El espejo tiene dos presentaciones, la mas conocida por ser parte de su nombre es la de **Tezcatlipoca** en el cual el espejo esta “empañado” y la otra en **Quetzalcoatl** en la que el espejo es llamado **Tezcatlanextia** o "espejo que abrillanta las cosas" en el sentido de hacerlas visibles y como antítesis al efecto del de **Tezcatlipoca**.

Sin embargo, son los demás elementos simbólicos que forman parte de su identidad los que nos ayudan a entender el que su nombre también sea **Tlatlauhquitezcatl** ("espejo rojo incandescente").

Para lograrlo es necesario analizar a **Xipe Totec** desde la perspectiva de sus otros nombres y su indumentaria.

Por ejemplo, un dato relevante es que su nombre esotérico o calendárico era **Ce itzcuintli**, "Uno Perro", aunado a una interesante interpretación de su nombre como "el que tiene miembro viril", todo lo cual adquiere sentido pues fue de las pocas deidades Nahua que fue representado precisamente con el miembro viril expuesto.

Esos tres rasgos (el perro, el espejo incandescente y el órgano sexual expuesto) lo definen con una innegable relación con el sexo. (para mas información consultar Xolotl y Tezcatlipoca)

Adicionalmente destaca que en el nombre de **Xipe totec** se ha identificado el tratamiento que se le da a las superficies para embellecerlas o que brillen mas, lo cual lo asociaba al repujado o laminado del oro. Esto, y lo que ya sabemos de él, explica que era reverenciado como patrón de los orfebres, cualidad que forma parte de los significados dobles u ocultos de que tanto se sirve la religión nahua. En consecuencia, a su contenido de "espejo incandescente" y relacionado con el sexo, hay que considerar la fabricación de piezas de oro.

Según Bernardino de Sahagún en el Códice Florentino la apariencia de **Xipe Toltec** consistía en: *“Tiene la cara pintada como las plumas de las codornices; sus labios abiertos. Tiene en la cabeza un gorro de Yopi* [forma de cono] *abierto. Tiene vestida una piel, que es piel humana. Su cabellera, rala; sus orejeras, de oro. Su faldellín de color de zapote. En sus piernas puestas sonajas. Sus sandalias. Su escudo con círculos rojos. En su mano, parado un palo de sonajas”* (Sahagún, Códice Florentino, página 888).

A los varios elementos constitutivos de su naturaleza simbólica: la referencia a la nueva piel con la que es posible revestirse, la condición ígnea o al rojo vivo que se le atañe, el estar asociado a los que trabajan el metal para fabricar cosas de oro y una intrigante referencia a su naturaleza sexual otorgada por su nombre calendárico de "uno-perro" y mostrar su pene, hay que agregarle el que porta un gorro cónico que le da connotación divina, que porta bastón de mando y esta ataviado como "danzante".

Sahagún reporta que **Xipe Totec** usaba el **nahuacuahuitl** ,"bastón de nahual o de mago", sin embargo también se ha identificado lo que porta en algunos códices a un instrumento parecido a ese bastón pero llamado **chicahuaztli**, ("con lo que se hace fuerte"). Dicho instrumento sufrió variantes a lo largo de las regiones y de las épocas en que fue usado por lo que dicho instrumento, tal y como fue descrito por los cronistas, consistía en un bastón en forma de rayo de sol en cuya parte superior incluía una esfera de bronce que hacia las veces de sonaja con semillas o perdigones de metal. En cualquiera de los casos se trata de la portación de un bastón de mando o de poder. En este último caso el **chicahuaztli** necesitaba ser activado por medio de procedimientos especiales, de ahí el sugerente nombre: es algo que " hace mas fuerte" al que lo porta. Todos estos elementos le agregan confirmación adicional a la interpretación religiosa que hemos hecho.

En concordancia a todo lo anterior encontramos un himno que se cantaba en honor a **Xipe Totec** en el que se le llama repetidas veces **Yoalli Tlauana** ("Bebedor Nocturno"), junto con otro expresado **Yohuallahuan** ("el que se embriaga de noche"). En dichos cantos se le agradecía su participación por hacer posible *"la llegada de la Serpiente Emplumada"*, en un entendimiento implícito que su labor estaba asociado a la condición previa al advenimiento de **Quetzalcoatl** y al acceso a los mundos celestiales. En esos rituales sacros, de horario nocturno, seguramente relacionado con el carácter privado o muy personal de su simbolismo, **Xipe Totec** era llamado por otro de sus apelativos: **Moyohualihtoatzin** "Voluntario de la Noche".

Adicionalmente **Xipe Totec** esta emparentado por su iconografía con **Xochipilli y Xiuhtecuhtli**. Con **Xochipilli** comparte las posturas de "extásis místico" y canto ritual en las que se les representó y que sabemos se le entonaban, así como con **Xiuhtecuhtli** por su constante asociación con el fuego. Estos dos **Xiuhtecuhlti** y **Xipe Totec** están en una ceremonia juntos en la página 61 del códice Borgia.

Si intentamos sintetizar estos elementos que forman parte de su identidad nos encontramos con el uso del sexo para fines rituales como actividad nocturna y secreta, concebido como procedimiento para el encendido el fuego interior para lograr la formación de las nuevas **teoquitlaquemitl** "vestiduras doradas como el oro".

En los mitos hay variadas e inequívocas referencias al sexo como medio para el fortalecimiento espiritual o el debilitamiento general del ser humano. Lo cual fue conservado de diversas maneras en las costumbres de los pueblos.

Conocemos el caso de **Mixcoatl** el cazador victorioso que al serle bloqueado el camino por una mujer desnuda, intenta cazarla mediante flechas, las cuales ninguna da en el blanco, por lo que termina teniendo relaciones sexuales con ella, como consecuencia de eso poco después cae vencido. Como si el acto sexual fuera en antecedente de su debilidad. Este relato esta en el libro "Historia de los mexicanos por sus pinturas", página 37.

Entre los Maya Quiché se conserva un relato alusivo a la pérdida de la energía sexual como causa de debilidad de los guerreros. Se relata que uno de los pueblos Quiché tenían unos adversarios de naturaleza muy belicosa, se presentaron en sus tierras con el fin de hacerles la guerra, pero antes de iniciar la batalla decidieron como estrategia enviarles primero a las mas hermosas de sus hijas con la declarada intención de que "les quitaran el fuego divino que los animaba", las jóvenes mujeres del pueblo invasor se

mostraron desnudas e intentaron tener sexo con ellos, sin lograr nada ya que los quichés no se dejaron seducir, como consecuencia de esto pudieron vencer en la batalla. (Título de los señores de Totonicapán, páginas 220-222).

Los epítetos de **Xipe Totec** nos da indicios que refuerzan estas concepciones de tipo esotérico de esta deidad tan especial:

.**Cozahuic** “el amarillo”, en referencia al color de la nueva piel con la que ha de vestirse el guerrero sagrado. Se entiende que el color hace alusión al oro. **Cozahuic Xochitla** “jardín de flores amarillas”, en relación a que las nuevas vestiduras son un fruto precioso, de color amarillo por relacionarse con el oro. Esto es altamente significativo: asociar las flores -emulación de logros- con el oro es una indicación de lo sagrado y además de la naturaleza sexual obvia que tienen las flores en su mitología. Todo lo cual señala las condiciones especiales que exige el culto a **Xipe Totec.**

Ce Itzcuintli “uno Perro” nombre calendárico de inicio de **Xipe Totec**, el número uno indica que es lo primero en importancia. El perro como ya hemos indicado se relaciona con lo sexual. **Nahui Ollin** “cuatro movimiento” nombre calendárico de terminación de Xipe Totec.

Oxipe "camino del desollado”, **Toteucxipe** “nuestro señor desollado”, **Toxipeuhca** “nuestro desollado”, **Yopi** “desollado”. Todos en el sentido de quitarse la piel para usar otra o de quien se cubre con “otra piel”. Lo que se representaba ritualmente era que el sacerdote se cubría con una piel humana sobre puesta a su cuerpo, la cual era pitada de amarillo y llamada "vestidura dorada y por extensión "vestidura de oro"

Yohualahuana “el que bebe [en] la noche”, es decir el bebedor nocturno. , **Yohuallahuan** “el que se embriaga de noche” o "el que se extasía de noche" y **Moyohualihtoatzin** "Voluntario de la Noche" , todos en inconfundible sentido erótico-sexual

Anahuatl itecuh “señor del cerco del agua”, como referencia de la relación que hay entre el agua y el fuego cuya expresión emblemática fue el símbolo de la guerra sagrada **Atl-Tlachinolli** (agua-incendiada). Para mas detalles de este símbolo ver Chantico.

Ce Ocelotl “uno jaguar” nombre calendárico relacionado con el trabajo espiritual ya que es el mismo que tiene **Quetzalcoatl.**

En este entramado simbólico del que **Xipe Totec** es solo una parte, nos falta señalar a esas misteriosas “vestiduras doradas” a que se refieren las plegarias, mostrada como la cubierta encimada al cuerpo y pintada de amarillo oro.

No es casual que el templo de **Xipe Totec** se llamara **Yopicalco** ("lugar de la casa de Yopi" o “del despellejamiento”) y también **Ehuacalco** ("lugar de la casa de las -nuevas- pieles"), que era el edificio numero 78 de los que integraban el recinto del templo mayor en Tenochtitlan.

En la época de su llegada los españoles reportaron que **Xipe Totec** estaba asociado al **calmecac** o lugar de instrucción para los jóvenes aspirantes al sacerdocio, así como su participación en dos momentos culminantes de tipo social: en las ceremonias de entronización y las que se hacían previas a la incineración de los cuerpos de los máximos gobernantes.

Fernando de Alva Ixtlilxóchitl llamó "Ley de Topiltzin" a una serie de normas obligatorias para los seguidores de **Quetzalcoatl**, sus ministros y obviamente los gobernantes. Uno de esas normas era ser incinerado después de la muerte, de acuerdo a esos preceptos con motivo del fallecimiento de algún **Tlatoani** (emperador) como parte de los preparativos antes de ser incinerado el cuerpo era recubierto con los trajes de cuatro deidades (**Huitzilopochtli, Tlaloc, Quetzalcoatl y Xipe Totec**), lo cual tiene que ver con una condición especial que habían adquirido cuando fueron investidos, referido en otros pasajes como aquellos que poseen un tipo especial de "fuego divino" en su interior. Esa cualidad estaba relacionada con tener las vestiduras que les permitieran contener dicho "fuego divino". Por eso al cadáver antes de ser incinerado se le cubría con "cuatro trajes" diferentes para indicar la posesión de esos cuerpos.

Adicionalmente Sahagún conservó un canto de tristeza y lamento que fue exclamado cuando se ve a **Quetzalcoatl** ebrio, vencido por **Tezcatipoca**: *"...de plumas de quetzal* [es mi casa]*, de plumas de quetzal* [está hecha] *mi casa,* [de plumas] *de zaquan* [está hecha] *mi casa, De coral [*está hecha] *mi casa,* [todas] *las dejaré..."*. (Códice Florentino).

Ese canto se refiere a las "cuatro casas" que **Quetzalcoatl** poseía en Tollan, que también eran de diferentes colores; blanco, verde, amarillo y rojo, lo significativo es que se le cantaba en un contexto de sus próximo abandono ya que las transgresiones lo conducirían al exilio. Para nosotros es evidente que cuando se dice que al morir **Quetzalcoatl** "abandonara sus casas" se esta haciendo referencia al acto de perder sus cuerpos internos. Cabe también observar esos "cuerpos" son las tres "entidades anímicas" mas el cuerpo material, que en el caso de **Quetzalcoatl** son descritas como casas llenas de joyas y lujos que en otros relatos se afirma estar cubiertas de oro y otros materiales preciosos.

Una referencia mas la encontramos en el Códice Tudela, al describir la entronización de los nuevos gobernantes se especificó: "...e iban a casa del que habían elegido o había de ser señor [gobernante] y le ponían delante una vestidura [múltiple] y esto era delante del dios del fuego... ... y le llevaban con gran areyto [canto grupal] y baile ante **Xuitecutli** dios del fuego...". La tradición sugiere que esa vestidura múltiple era de cuatro capas o correspondiente a cuatro deidades.

Una ves conocido esto, disponemos de información que lo complementa, que se ha podido rescatar aunque fragmentada por los siglos. Por esas razones debemos de "unir" los fragmentos para así darles la coherencia que debieron de tener en una cultura y una religión que se sostuvo por tantos siglos.

En el códice **Laud** se observa en la página 45, una singular imagen que ha sido interpretada como la representación gráfica de las entidades anímicas que forman al ser humano. Adicionalmente en los registros lingüísticos y en los estudios etnográficos de los pueblos actuales se ha podido identificar que en la cultura prehispánica se concebía la existencia de "entidades" a manera de cuerpos vaporosos que forman parte del ser humano, las cuales están entrelazados y compenetrados entre sí, por lo que solo cuando ocurre la muerte se disgregan o separan.

Así, el cuerpo denso o material el ser humano esta complementado por el **Tonallli** (la vitalidad)**, el Teyolia (**las emociones) **y el Ihiyotl** (los recuerdos y el entendimiento).

Es importante saber que entre los mayas se conserva, también fragmentada, la noción de que el ser humano esta compuesto de varios "ingredientes" adicionales. Entre los tzotziles la palabra ***chuel*** significa "alma", en Chol la palabra equivalente es ***cuctal,*** mientras que en Maya yucateco es ***Pixan*** *y e*ntre los Quiches la palabra es ***k'u'sh***. A pesar de las diferencias se les identifica con el alma y con el corazón como el principal centro anímico de las personas.

Es probable que el **Teyolía** sea esa "anima-corazón- que tiene funciones perceptivas pues se entiende que viaja al mundo de los sueños mientras otra parte de ella se queda a proteger al durmiente. Es importante saber que cuando esas entidades anímicas se separan del cuerpo lo hacen para vagar libremente por diversos espacios o ilhuicatl. También se sabe que entre los mayas del Petén se conocía la existencia de un cuerpo calórico llamado **k'al,** de idénticas funciones al **Tonalli** y relacionado con el **kinam** de la península de Yucatan.

En los dos casos y a pesar de lo disperso y fragmentado de la información que existe sobre las "entidades anímicas" se sabe que sobre la base del cuerpo material existe una de ellas que desaparece con la muerte del cuerpo, otra que deambula cerca del cadáver o de los lugares que frecuentaba mientras vivió y otro que es eterno por no acabarse con el fallecimiento. Sobre este tema hay mucha y muy variada información.

Es importante reconocer que hasta hoy no se conoce ninguna referencia que relacione directa y explícitamente las llamadas "entidades anímicas" reportadas entre muchos de los pueblos que habitan actualmente Meso America, -con diferentes nombres y funciones-, con las "vestiduras doradas" a que se refiere **Xipe Totec**, sin embargo su relación resulta obvia dados los procesos de desarrollo espiritual del ser humano.

Para entender esta relación es necesario saber que entre los nahuas el ser humano era llamado **Tlacatl** , que significa "el disminuido", en el sentido de aquel que "ha venido a menos" después de haber sido creado. Esto indica que perdió la condición original al caer del **Tamoanchan**, lo cual incluyó la "debilitación" de las entidades que lo integran. (ver el mito de "la salida del Paraíso" en el libro "Mitos develados")

Esto sugiere, en principio, que el principal sentido simbólico de **Xipe Totec** es precisamente el trabajo de volver a fortalecer dichas "entidades anímicas" o "cuerpos internos" pues son las formas de expresión intangibles del Ser Humano. Por eso las expresiones que le dirigen en sus cantos siguieren que él es el encargado de "hacerlas de oro".

Esto significa que cada una de esas "entidades" conforme de fortalecen dejan de ser "entidades vaporosas" o "difusas", como se entiende que la condición que tienen en los **macehuales** ("los merecidos por la penitencia", y por extension la gente común) para convertirse en verdaderas presencias personales.

Con esas vestiduras es que el sacerdote puede visitar a voluntad los **ilhuicatl** o el **mictlan**. Es importante saber que en el Códice Vaticano A al hablar de **Xipe Totec** se dice: *"... dicen que él fue el principio de abrirles el camino del cielo..."*. Esa es la razón de las cualidades especiales que tenían los "magos" o sacerdotes en el sentido de ser solo ellos los que podían hablar con los dioses visitándolos en "sus lugares de residencia". Esa facultad de ir a los cielos o a los mundos infernales a voluntad, es precisamente lo que diferenciaba a los sacerdotes y a los magos del común de las personas. (véase **Chicomecoatl** página 263).

Sin embargo necesitamos comprender la aparente discrepancia entre las cuatro entidades anímicas, las siete serpientes y las vestiduras de oro. Que como sabemos están relacionadas como aspectos de un mismo proceso.

Esos "cuerpos internos" tienen sus base en las las entidades anímicas que integran al ser humano, llamadas en nahuatl **Tonallli**, **Teyolia** e **Ihiyotl** y originadas a partir del cuerpo físico, sumados son los cuatro soportes básicos de la vida tanto física como espiritual. Los otros "tres cuerpos" para completar siete son de naturaleza aun más espiritual, sin embargo no se conservan los nombres, solo veladas referencias.

Sabemos que dos de esos "cuerpos" no mencionados como tales aparecen en algunos códices como el Borbónico (página 9) en la forma de las figuras de un jaguar y un águila cuando son representados con una bandera adosada a su pecho: constituyendose en una especie de "dos almas" o "almas complementarias" de tipo espiritual pero de rango muy elevado. El jaguar con bandera era el "alma humana" y el águila con bandera en el pecho el "alma-solar" o espiritual. De esta manera el Quetzal era el "séptimo cuerpo" o la parte mas elevada del ser humano, su raíz espiritual.

Por eso es que el ser humano en plenitud máxima era representado como "hombre-águila-jaguar" por que solo con la fusión de los tres es que se logra ese estado.

El planteamiento teológico se completa cuando sabemos que ese estado de plenitud solo es posible lograrlo cuando ya se poseen los cuatro cuerpos que van desde el mas denso que es el de la tierra a los otros tres mas sutiles. Esto implica que las "tres serpientes " de arriba nunca de hayan caído, es decir que la "salida del Tamoanchan" solo afectó a las cuatro entidades anímicas, las de mas abajo.

De esta manera se entiende que **Xipe Totec** representa una etapa importante en el proceso de desarrollo espiritual. Es importante observar que las imágenes de una serpiente "tragándose" a un penitente corresponden a las labores de **Xipe Totec**, sin el esto no seria posible. Esa es la razón por la que en los cantos rituales el sacerdote le agradece a **Xipe Totec** su ayuda porque solo con su intervención "es posible el advenimiento de **Quetzalcoatl" .** Esta relación tan especial se muestra gráficamente en la página 67 del Códice Borgia, en la número 12 del códice Borbonico, en la página 31 del códice Vaticano A, en las que se ve a **Xipe Totec** presidiendo una ceremonia donde la serpiente se traga al penitente. En ese mismo sentido debemos saber que en el códice Vaticano A se le da un significado esotérico u oculto a la palabra quetzal, indicando que también significa "ensalzar" o "levantar", por lo que **Quetzalcoatl** también significa "serpiente levantada", en plena armonía con los contenidos de **Xipe totec, Chantico, Centeotl y Chicomecoatl.**

Nos falta una relación mas.

En este orden de ideas religiosas debemos explicar la asociación de **Xipe Totec** con **Tlazolteotl** manifiesta al ser las únicas deidades en ser representados en los códices con una piel adosada a sus cuerpos. En ese sentido es importante saber que en la relación entre **Tlazolteotl** y **Xipe Totec** es mencionada la sal como parte integrante de dicha relación.

En el códice Telleriano-Remensis se afirma: *"... **Ixcuina** se viste con una túnica de piel humana rasgada..",* lo cual además de identificarla inconfundiblemente como **Tlazolteotl**, la asocia con **Xipe Totec.** (ver Ixcuina).

Mas adelante se agrega: *"... **Ixcuina** significa "diosa de dos caras". "... Esta era la amante de la sal y también diosa lujuriosa, y por lo tanto le pintan una cara de dos tonos..."*. Esta cualidad dual ademas de referirse a una especie de doble función basada en lo sexual y la purificación del alma en forma simultánea, es mencionada -(aparentemente fuera de lugar)- su predilección por la sal.

Bernandino de Sahagún al estar hablando de la diosa **chalchihucihuatl** nos da una pista cuando dice: *"...Los señores y reyes veneraban mucho a esta diosa, junto con otras dos, que eran la Diosa de los mantenimientos que llamaban **Chicomecoatl** y la diosa de la Sal que llamaban **Uixtocihuatl**, porque decían que estas tres diosas mantenían a la gente popular, para que pudiesen vivir y multiplicar..."*. (Historia General de las cosas de la Nueva España, Libro 1, capítulo XI, páginas 80 y 81).

En el capítulo de **Chicomecoatl** estudiamos su simbolismo en la que la relación entre las "siete serpientes" y la sal solo fue mencionada, lo que sí tratamos en ese capítulo es explicar que **Chalchiucihuatl** solo es otro nombre de **Chicomecoatl**, por lo que no son tres sino dos las deidades involucradas en esos rituales.

Para entender la participación de esta otra deidad es necesario saber que la "diosa de la sal" era representada como una mujer con el rostro pintado de amarillo, plumas de Quetzal y oro en su indumentaria, todos elementos comunes a **Xipe Totec**.

Esto le da forma a una especial unión de **Chicomecoatl-Uixtocihuatl-Xipe Totec-Tlazolteotl.**

La explicación de esta relación inesperada de tipo espiritual y solo reservada a los sacerdotes, está en que **Xipe Totec** es un emblema simbólico de la "obtención" de esas cubiertas tan especiales llamadas **teoquitlaquemitl**, “vestiduras de oro” con las que se ha de ir recubriendo el aspirante, en dicho proceso es que se necesita la sal. Mientras que **Tlazolteotl** es quien "limpia" se impurezas todos esos cuerpos internos. Una vez logrado la limpieza total la persona logra "ser tragado" por la serpiente y a partir de ese gran acontecimiento personal, se convierte el mismo en una serpiente, la cual al fusionarse con el ave (la asimilación del fuego divino) da origen a un nuevo **Quetzalcoatl.**

Si todos estos mensajes entrelazados tienen que ver con el uso ritual del sexo, es interesante saber que las posiciones en las que **Xipe totec** fue representado suelen semejar concentración y hasta éxtasis en el rostro y la boca abierta como cuando se esta entonando un canto. Por eso se le llama a **Xipe Totec** "bebedor nocturno" y "voluntario de la noche" por ser el proceso que el representa una delicada labor personal de transmutación de las energías sexuales que se debe de realizar en la oscuridad y en la soledad de la pareja. Por eso la expresión de extásis y de la boca como entonando cantos sagrados idénticos a los que muestra **Xochipilli.**

Estos elementos le dan una inequívoca presencia de ser el símbolo del proceso de la transmutación de las energías sexuales, método por el cual es posible darle forma a los cuerpos internos del ser humano, los cuales cuando ya han sido convertidos en “cuerpos de oro” hacen posible la expresión o "encarnación" del fuego divino en el ser humano.

Sin embargo es de gran interés saber que las citas dejan ver que las "siete serpientes" para "ser levantadas" o dicho de otra manera para que las vestiduras estén lo suficientemente limpias como para lograr que sean de oro tienen necesidad de "la sal". Mientras la "serpiente de siete cabezas" es una presencia a manera de logro, la sal aparece como una sustancia indispensable para lograr la obtención de las "vestiduras doradas" a que alude **Xipe Totec**. Todo como parte de un proceso relacionado con el fuego sexual, aunque la sal está ahí solo como puente o unión de las "deidades" involucradas. (Para entender mejor esta secuencia ver Chicomecoatl y Chantico).

Como hemos comentado, la culminación de ese proceso espiritual de "creación de las vestiduras doradas" es cuando **la serpiente** (coatl) se une al **ave** (quetzal) dandole forma a un nuevo **Quetzalcoatl.**

La explicación de estos acontecimientos incluye saber que el **Quetzal** representa el "fuego divino", el espíritu que no puede expresarse en el ser humano si este no esta debidamente preparado. A eso se refieren las tradiciones nahuas que hablan de ciertas personas que cargaban en su interior un tipo de fuego mas fuerte, intenso y potente que el común de las personas que solo cargan una especie de "chispa".

El proceso a que alude **Xipe Totec** consiste precisamente en llegar a tener listos esos cuerpos internos como para resistir y poder expresar ese fuego. Las impactantes imágenes presentes en algunos códices de una serpiente "tragándose" a un ser humano la muestran los códices en forma reiterada.

Dichas escenas presentadas siempre en contextos sagrados y ceremonias rituales se relacionan con otras en las que se ve a una gran serpiente con un rostro humano o cabeza completa emergiendo de sus fauces. Estas imágenes están presentes tanto en la cultura nahua como en la zona maya como testimonio de un nivel espiritual correspondiente a quienes ya han sido "tragados por la serpiente". Son famosas las que provienen de Uaxactun, Uxmal, etc. Son el símbolo de un estado del desarrollo espiritual que no culmina ahí a pesar de ser extraordinario y que se requiere años para alcanzarlo. Lo mas relevante de estos procesos espirituales de naturaleza íntima, muy personales, es que la participación de **Tlazolteotl** sigue acompañando a ese nuevo **Quetzalcoatl** en la limpieza de sus cuerpos, aun más: es con el advenimiento de **Quetzalcoatl** que se hace presente la deidad de la sal pues el trabajo de limpieza es mas delicado y cuidadoso.

Las imágenes de lo que le espera a **Quetzalcoatl** si continúa su camino son conocidas como "el hombre-jaguar-pajaro-serpiente", también presente en el arte Maya y explicadas en los mitos nahuas con la figura de **Tlahuizcalpantecuhtli** ("el señor de la aurora") es decir Venus resplandeciente que asciende rumbo a la casa del Sol. (ver Tlahuizcalpantecuhtli)

Finalmente es interesante saber que al sacerdote que vestía la piel desollada con la que representaban a **Xipe**, (que nosotros insistimos en llamar mas propiamente “la nueva piel”), se le llamaba **teccizcuacuilli** (“el tonsurado del caracol”), es decir el que ha sido "pelado" del caracol. Esto es altamente significativo ya que ser “cortado del caracol” es una expresión que indica que esa persona ha logrado desligarse de él. La interpretación de esta curiosa expresión resulta obvia: El hecho de tener esas vestiduras doradas le permite a la persona que lo logra tomar control de los nacimientos y muertes a que están obligados a los seres humanos que están dentro del “caracol o espiral de la existencia”. De esa importancia y magnitud son los cuerpos internos cuando logran ser convertidos en oro. Para mayor información sobre los significados de el concepto de "el caracol de la existencia" se puede consultar el capítulo

El dios “Q” de los mayas es muy probablemente el equivalente a **Xipe totec.** Entre los zapotecos Xipe se le representó vestido con la piel adosada a su cuerpo y con un bastón. En el pecho lleva un pectoral como símbolo de la renovación de la naturaleza y al igual que entre los nahuas fue también el patrón de los joyeros. Fue llamado “**Iha mahu**” (señor 7 lluvia) entre los Mixtecos.

Xipe Totec regía el día **Quauhtli** (águila-principio solar-la renovación por el fuego) quinceavo de la serie de veinte días del calendario sagrado **Tonalamatl.**

Xipe Totec

Xochipilli

Presidiendo una ceremonia. Códice Borgia, página 13



Xochipilli

Literalmente: “príncipe flor”, “niño flor”, por extensión es "niño de la nobleza". Por la flor pero sobre todo por el contexto ritual en el que se le presentaba era la representación del amor. Su nombre incluye una sugerente combinación de nobleza con inocencia, que no está muy lejos de ese sentimiento universal de desprendimiento, entrega, confianza plena, etc.

Sus festividades se llamaban **xochilhuitl** ("día de las flores").

Su símbolo distintivo era estar adornado de flores y mariposas y por portar un bastón llamado **yolotopilli** (“bastón-corazón”) que es un báculo con un corazón ensartado y sangrando, todos emblemas de una extraordinaria fusión entre el amor, el sexo y el sacrifico personal. Cuando el corazón aun sangrando es "comido" por el jaguar o es atravesado por una lanza se alude a una especie de "muerte mística", en donde lo que desaparece es la identidad personal (representada por el rostro y el corazón) y no el fallecimiento de la persona. Esa muerte simbólica era llamada **xochimiquizcuicatl** ("muerte florida"). Es importante saber que en la cerámica de Teotihuacan son frecuentes las figuras de sacerdotes con plumas en su indumentaria avanzando mientras portan estandartes o cuchillos con corazones sangrantes .

En algunas representaciones **Xochipilli** tiene máscara en la cara (sugiriendo doble identidad), un penacho de plumas de quetzal en la cabeza (emblema divino), algún símbolo solar en una mano y en la otra el báculo con un corazón ensartado. Además de la máscara lleva una pintura facial alrededor de la boca con un diseño que sugiere una mariposa. Esto lo relaciona adicionalmente con el alma y su carácter divino comúnmente representada por medio de la mariposa. También fue representado usando un talismán conocido como un **oyohualli** , un cascabel o sonaja colgante en forma de lágrima de diversos materiales, que le da cierta presencia de notoriedad o de no pasar desapercibido.

Todo lo que lo adorna o trae consigo son objetos preciosos: las flores, las plumas, las insignias solares, elementos que le dan identidad y que están presentes en una de sus representaciones mas famosas cuando se le ve sentado con rictus facial de extásis místico. Esta escultura, de las mas famosas del arte precolombino, ha sido motivo de las mas variadas interpretaciones posibles, nosotros decimos que también nos refiere a la fuerza del amor como motivación para el camino que conduce hacia Dios.

Este sentido de interpretación religiosa, que no es nueva, es evidente por los corazones sangrantes que porta y muestra visiblemente ya que son emblema de máximos y supremos esfuerzos asociados a una legítima aspiración por la pureza del alma.

Además de todo lo anterior, en los códices es cuando lo que porta en sus manos mientras camina (el escudo solar y el bastón como símbolos de dominio), los ostenta como quien ya logró ese merecimiento.

Las flores “preciosas” eran símbolos de logro, de pureza y de amor por el efecto de su fragancia, recordemos que por el contrario "cortar la flor" era una metáfora utilizada para referirse al acto sexual ilícito. Las mariposas estaban relacionadas con el alma, mientras los “paraísos” mencionados como los lugares a donde va el alma de los muertos que han tenido una vida exitosa eran descritos, entre otras cosas, como lugares llenos de flores. Uno de esos “paraísos” es el **Tlalocan**. En el contexto religioso Mesoamericano se sabe que dichos paraísos son solo para algunos individuos selectos que se los han ganado a base de dedicación y esfuerzos.

Adicionalmente a estos elementos distintivos, Sahagún describe un extraordinario emblema exclusivo de **xochipilli**: *"Los señores* [de la guerra florida] *solían llevar en sus espaldas otra forma de moneda llamada* ***xochiquetzalpapálotl*** [mariposa-quetzal-florida] *también tomando la forma de la imagen...* [de esa deidad] *....,porque tenía la cara, y las manos y los pies, y los ojos y las uñas y la nariz, como el* [de xochipilli] *... hecho de oro, y las alas y la cola de la misma pluma. el cuerpo hecho de varias plumas ricas, verdes, azules, etc., y tenían sus ricos cuernos de plumas, como los de una mariposa....".*

Es importante considerar que las insignias de mando que porta son propias del guerrero de está en la **xochiyaolotl** ("guerra para florecer"), lo cual le da una gran preeminencia simbólica a este emblema triple.

Que sus elementos sean la flor, la mariposa y el Quetzal unidos es algo que debemos de comprender. Como sabemos el Quetzal es el ave sagrada bajo la égida del sol, es decir el espíritu, el alma aquello que tiene como destino lograr ser merecedora de "regresar a la casa del sol" y la flor la belleza que lleva implícita una notoria connotación sexual. Ese emblema sagrado y múltiple, llamado **xochiquetzalpapalotl** "mariposa de flores de quetzal" o "mariposa preciosa florecida" convierte a quien lo porta en un ser especial. Los penachos de plumas de quetzal en la nuca por estar acompañadas del corazón sangrante indican -juntos- la noble y suprema aspiración por ser mejor, justo como el propósito de la "guerra para florecer" lo indica.

Así, la mariposa preciosa florecida era símbolo del alma del que ya tiene las flores asimiladas a su naturaleza, por eso las tiene tatuadas en su cuerpo y que por lo mismo ya puede volar. Unidos dichos símbolos indican un grado de logro no fácilmente al alcance.

No esta demás tomar en cuenta que este emblema de la mariposa asociado a las flores fue el que le dio nombre al palacio del **quetzal-papalotl** ("mariposa de quetzal") ubicado al pie de la pirámide de la Luna en Teotihuacan. La presencia de este emblema en **Teotihuacan** ya lo hemos estudiado en el capítulo de **Itzpapalotl** ("mariposa de obsidiana") y en el de **Tlahuizcalpantecuhtli** (señor de la casa de la aurora").

El nombre calendárico de **Xochipilli** es **Macuilxóchitl** "Flor-cinco", es decir su nombre esotérico, por lo que ese número si lo asociamos al "exceso" indica flores por encima de la medida normal, si es por haberlas cortado es indicativo de transgresión de normas sexuales, solo si son símbolos separados o individuales. Sin embargo esa cantidad de flores al estar asociado a **Xochipilli** como símbolo del amor y unido a la forma de la mariposa, señala a la vez la tónica o "imperativo categórico" de la quinta época que es precisamente la liberación del alma. Es importante no olvidar que la Quinta Era fue llamada **Nahui Ollin** ("cuatro movimiento") correspondiente a la actual de las eras cosmogónicas.

En este sentido es significativo que en los cantos también ostentaba el nombre calendárico de **Chicomexochitl** ("siete-flor") como indicando la "terminación" o culminación de su razón de ser. Es un caso único de dos nombres calendáricos asociados a la misma deidad pero diferenciados solo por la cantidad de flores.

Por otro lado **Xochipilli** fue también considerado la deidad de la fertilidad tanto de la naturaleza como la del ser humano lo cual lo relacionaba con el maíz.

Pero, asombrosamente, esta relación de **Xochipilli** con **Centeotl** ("Deidad del maíz maduro") era específicamente con el "maíz tonzurado", o "grano pelado" (es decir cocido). Esta aparentemente extraña relación del amor con la semilla madura que ya ha sido transformada, aunado los corazones ensangrentados que porta, toma sentido si

consideramos que el maíz en el lenguaje figurado (nahuatolli) también se refiere a la semilla humana, por lo que para el buen entendedor **Xochipilli** viene a ser esa fuerza tan especial que permite transformarla o transmutarla esa semilla en energía, como si de "cocerla" se tratara. Esto le agrega un ingrediente adicional a el fuego sexual como método para transformar la semilla humana, es decir el amor. (ver Centeotl).

Con estos antecedentes podemos entender que en la presencia, iconografía y relatos mitológicos **Xochipilli** revela su identidad como numen del extásis amoroso que transforma.

Es interesante saber que **Xochipilli** tenia ademas una relación calendárica con **Ozomatli** ("mono"), lo cual cuando ocurría le daba cierto sentido de "placer transgresor" de tipo sexual propio del simbolismo del mono.

Significativamente **Xochipilli** está también relacionado con **Xipe Totec** en este caso por su asociación con el oro muy marcada en los cánticos que les dirigen a ambos, al grado que algunos investigadores han llegado a pensar que **Xochipilli, Macuilxochitl** (cinco flor) **y Xipe totec** (nuestro señor de la otra piel) son una misma deidad. De los primeros dos no hay duda por ser “cinco-flor” precisamente el nombre esotérico de **Xochipilli.**

Con respecto a **Xipe Totec** su relación es mas sutil ya que la carga simbólica a que hace referencia **Xochipilli** es mas en el sentido de los requisitos que se necesitan para conseguir los triunfos en la **Xochiyaoyotl** ("guerra florida"). Si asumimos que estos triunfos son en realidad logros espirituales entendemos de una manera diáfana que quien llega a ser "portador de las vestiduras de oro" (simbolizadas por **Xipe Totec),** es precisamente quien triunfa en esa "guerra" tan especial. (ver Xipe totec).

Finalmente es bueno que recordemos que los Mexicas definían la vida masculina en relación al triunfo y la gloria militar y lo justificaron teológicamente como una manera de "aplazar el colapso del universo" dandole alimento al sol; mientras que para los toltecas antiguos su objetivo era hacer un paraíso en la tierra mediante la liberación del alma humana de sus ataduras y así alimentar al sol, en una especie de "fusión con el" que ocurriría al final de los tiempos. En términos prácticos la religión de **Quetzalcoatl**, propia de los Toltecas, era para que el ser humano recuperara las condiciones que perdió con la caída del cielo hacia la tierra, llamada "salida del Tamoanchan".

En el núcleo mismo de la tradición antigua de origen Tolteca estaba el que las almas "fueran hacia el sol" como atendiendo a su llamado, por lo que todos sus mensajes y enseñanzas siempre fueron en sentido de atracción y de "elevación".

Estas concepciones son parte de la **Toltecayotl**, de la que los Mexicas fueron herederos y conservadas como parte de la tradición oral en relación a las enseñanzas de **Quetzalcoatl**.

Por eso la presencia de **Xochipilli** servia para indicar que ese camino era necesario iniciarlo con “hacer sangrar el corazón” del aspirante. La presencia de corazones sangrantes o ensartados por la lanza son símbolo de los máximos sacrificios que son necesarios realizar para lograr la purificación indispensable para hacer florecer el alma. Son emblemáticas las procesiones de jaguares devorando corazones humanos en la antigua **Teotihuacan**, así como de un dramatismo impactante ver a al jaguar sentado mientras "se come" el corazón del guerrero proveniente de Chi Chen Itzá y de otros lugares de Meso América.

Después de muchos siglos de tradiciones y cambios generacionales, se fueron modificando esos postulados religiosos llegando a ser traducidos literalmente como mandatos para alimentar al sol de corazones todavía sangrantes. Esto se institucionalizó en la época Mexica en una interpretación física que les permitía un doble propósito, cumplir con un postulado religioso de incuestionable origen Teológico y mantener control político-económico sobre los pueblos conquistados, que incluía contar con cautivos para ser sacrificados "ofreciendo su corazón" al sol. Históricamente se ha comprobado que dicha practica fue realizada en forma ostensible por los Mexicas, pero no por todos los demás pueblos.

En resumen podemos decir que uno de los aspecto significativos de **Xochipilli** es que se le asocia con todo lo que es bueno y bello: el es una expresión de la naturaleza exuberante en el verano y los alimentos abundantes, es decir lo que se cosecha u obtiene después de la labor. En lo psicológico se expresa en la poesía, los bailes y las artes bellas en general que se realizaban después de largos periodos de preparación y ritualización, por lo que dichas expresiones lo son en el sentido de logro. Es decir **Xochipilli** es también la alegría de vivir como expresión del amor, esa que conduce a la exaltación del alma.

Esotéricamente **Xochipilli** es arrobamiento místico, éxtasis que inspira e impele hacia lo mas sagrado y que solo se consigue por medio del amor. El es el arquetipo de un tipo de sexualidad sagrada basada en ordenamientos de tipo religioso.

La connotación sexual de su simbolismo lo confirma la presencia de su hermana gemela **Xochiquetzal** “flor de quetzal", es decir "flor preciosa” o "flor divina" que hace evidente y asombroso que ese estado de exaltación espiritual ellos lo relacionaran con el sexo. **Xochiquetzal** como su esposa-gemela es la imagen arquetípica del placer sexual que puede ser utilizado como medio de purificación, aunque también en el sentido contrario. Justo esa antítesis es lo que representa **Ozomatli** ("el mono transgresor"). (ver Xochiquetzal).

Podemos ahondar todavía mas en los significados múltiples de **Xochipilli** al analizar las relaciones que tenia con otras deidades.

Significativamente el símbolo solar mas comúnmente asociado a **Xochipilli** suele ser el **tonallo**, una especie de poder vital cuyo nombre significa literalmente “calor del sol” formado por cuatro puntos que sugieren apuntar hacia el centro y con un diseño que sugiere un flor. Es importante saber que el **Tonallo** era una forma de referirse a “lo espiritual” y a la vez era el símbolo del oro dandole forma así a un emblema extraordinario que sintetizaba en uno solo símbolo la pureza, la fuerza espiritual y la máxima distinción.

Este simbolismo del **Tonal** asociado como está a **Xochipilli** le da forma a un mensaje de una asombrosa síntesis conceptual: solo el amor puede transformarnos, solo el amor purifica como para ser dignos de ser portadores del oro.

Xochipilli en términos prácticos -didácticos se dice ahora- era parte de un mensaje cargado de simbolismos que incluyen la lucha que en la tierra había que sostener para superar todo lo que representa **Tezcatlipoca** (que podemos generalizar llamándolo "el mal") que es la esencia de la guerra llamada **Xochiyaoyotl** ("guerra florida"). Esto se entiende mejor si concebimos que dicha "guerra" tenia también su dimensión religiosa o espiritual. La cual al ser planteada como asociada a **Xochipilli**, que incluye el amor y el placer, le agrega un ingrediente de énfasis en su naturaleza personal e intima.

Ese sentido de "purificación" es lo que explica la delicada relación que había entre **Tlazolteotl** con **Xipe Totec,** fundamentado por la íntima asociación que había entre **Xoxhipilli** y **Centeotl**, ya explicada un poco antes.

Xipe Totec esta relacionado con la "comedora de inmundicias espirituales" por ser **Tlazolteotl** una deidad asociada el sexo, confirmando una vez mas que en la religión prehispánica el uso del sexo ritual llegó a estar relacionado con la purificación del alma.

Si bien ya habíamos explicado la relación o nexo que une a **Xipe Totec** con **Tlazolteotl**, ahora le podemos agregar que es por medio de **Xochipilli** que se realiza.

Xochipilli representa un ingrediente necesario para poder transformar "la semilla" humana ya madura (**centeotl**) , que una vez convertida en energía se puede usar para la purificación del alma (simbolizada por **Tlazolteotl**) y también para darle forma a "las vestiduras doradas" que indica **Xipe Totec**. (ver Tlazolteotl y Xipe Totec).

Como podemos observar todo se basa en conocer las técnicas para la sublimación de la libido sexual, que por alguna razón era parte de los secretos conservados dentro de los espacios exclusivos de los **calmecac** o centro de estudios para el sacerdocio.

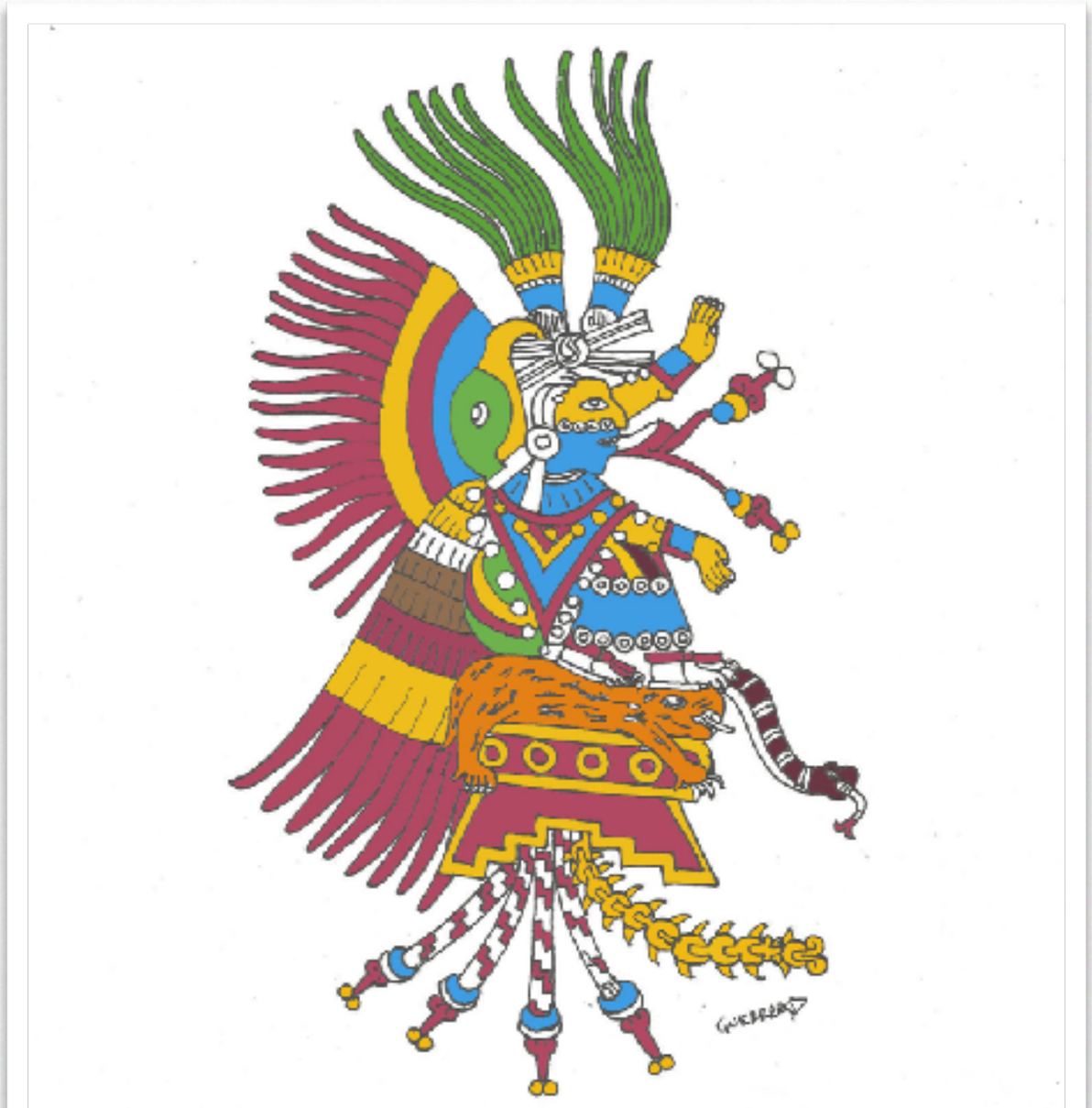
Entre los zapotecas estaba **Pichano Gobedxc**, “el dios Cinco Flor” como una importante deidad relacionada con las artes, el amor y los placeres. Estaba también relacionado con los sacrificios y la superación de los pecados. Dado que en el tocado lleva plumas con el numeral trece se le asoció a la resurrección. En sus representaciones se le ve llevando en la mano una bolsa en forma de falo. Esta concepción Zapoteca es muy cercana a la de **Xochipilli.**

Xochipilli presidía el día llamado **Ozomatli** (mono-transgresión-trascendencia por el amor) que es el onceavo día de la serie de 20 días del calendario sagrado **Tonalamatl.**

Xochiquetzal.

Códice Borbónico

página 17



Xochiquétzal

“quetzal florido”, “flor hermosa” o "divina flor"era la diosa de la belleza, las artes y todo lo placentero de la vida con énfasis en el placer sexual.

Como "esposa" o "hermana gemela" de **Xochipilli**, estaba asociada a la danza, la música, el canto, pero sobre todo al erotismo. En un sentido figurado también era llamada **Ichpochtli** ‘jovencita” o “muchacha”. En cierto modo podría decirse que **Xochiquetzal** era símbolo del sexo sin fines de procreación, es decir del placer.

Es una de las dos deidades relacionada con la fertilidad de la naturaleza, advocación bajo la cual se le representa como madre de **Cintéotl** ("deidad del Maíz maduro"), lo cual desde el punto de vista religioso incluye un gran simbolismo.

Es una diosa con una gran importancia y lleno de significados. En el Códice Borgia se le presenta como antagónica de varios personajes, pero sobre todo asociada a **Tlazolteotl**, en su cualidad de "diosa de la sexualidad sagrada". En dicho Códice **Tlazolteotl** intercambia su típico **yacametztli** (adorno en la nariz en forma de luna) por el **yacapapalotl** (adorno nasal en forma de mariposa) como indicando que en esas escenas ella es **Xochiquetzal.** Esta relación de **Tlazolteotl** con el erotismo la podemos encontrar también en la descripción que hizo Sahagún de ella y sus hermanas de quienes señaló:

"... Estas cuatro hermanas decían que eran las diosas de la carnalidad. En los nombres bien significa a todas las mujeres que son aptas para el acto carnal..." (Historia General de las cosas de la Nueva España, libro I, capítulo XII, páginas 1-3).

Dado que **Xochiquetzal** porta el **yacametztli** (adorno en la nariz en forma de luna) y también en ocasiones el **tezcacuitlapilli** ("concha de tortuga") los dos símbolos asociados a **mayahuel** (deidad del pulque), la hacen -ambos aditamentos- relacionarse con los **centzon totochtin** ("los cuatrocientos –o innumerables- conejos”) emanados a su vez por **mayahuel**.

Especial es el adorno en la nariz llamado **yacapapálotl** ("nariguera en forma de mariposa") ya que es distintivo de **Xochiquetzal**, en algunos contextos era el **teocuitlayacapapálotl** ("mariposa de oro”) mostrado como un distintivo facial de gran relevancia. Esto indica el carácter dual de su nariguera: podía ser sencillo o de oro. Por este rasgo y otros mas esta deidad ha sido identificada como poseedora de una doble característica de ser lunar y solar a la vez. Es importante hacer notar que **Xochiquetzal** es una deidad a la que se le representó frecuentemente con un peinado formando dos cuernitos sobre la cabeza, como indicando su semejanza al venado, el animal de caza por excelencia. Es interesante saber que en la cultura nahua y en muchos pueblos de Mesoamerica el proceso de "cazar un venado" estaba asociado al de la seducción sexual. De esta manera se explica que en esa época se asociara a **Xochiquetzal** con el venado y la transgresión sexual. Esto esta enfatizado en varios códices, en la página 59 del códice Borgia y en la 42 del códice Laud, en la que **Xochiquetzal** porta un yelmo de venado y esta cerca de la imagen del alacrán, ambos indicativos de seducción sexual.

A todo esto se le debe de agregar que de acuerdo a la “Historia de los Mexicanos por sus pinturas” **Xochiquetzal** fue la primera mujer guerrera muerta en el combate. Este aparentemente enigmática referencia puede ser consecuencia de las referencias presentes en otros mitos prehispánicos, que hacen que la relación sexual fuera igualada o relacionada con el combate. Así, cuando un hombre lograba seducir a una mujer mediante el debido "cortejo" y hacer el acto sexual con ella se decía que había logrado

“cazarla” y cuando mantenía esa relación de dominio sobre ella afirmaba que “la estaba matando” en ese sentido figurado que era tan utilizado en la época prehispánica y de lo cual aun se conservan reminiscencias en el México rural.

La estrecha relación entre la cacería, la seducción y la sexualidad también esta presente entre los mayas, específicamente en los conjuros para cazar venados que están incluidos en el Ritual de los Bacabes.

Sahagún hace una interesante referencia que la asocia con "las mujeres públicas" por su típico peinado de dos cuernitos en la frente:

"....la puta es mujer pública y tiene lo siguiente: que anda vendiendo su cuerpo... ...anda como borracha y perdida... ...suélese también untar con ungüento amarillo de la tierra que llaman axin, para tener buen rostro y luciente... ...tiene también de costumbre... ...[de] soltar los cabellos para más hermosura... ...y trenzarse los cabellos y venir a poner las puntas sobre la mollera, como cornezuelos, y después andarse pavoneando, como mala mujer, desvergonzada disoluta e infame..." (Historia General de las cosas de la Nueva España, libro 10, capítulo xv). Ese rasgo de su peinado es típico de **Xochiquetzal.**

A esto le debemos de agregar que Sahagún para definir a la prostituta afirma: *"....sigue el camino ancho, el camino del conejo, el camino del venado..."* (Códice Florentino, tomo X, página 56), lo cual permite entender las expresiones que asocian a los transgresores sexuales en calidad de víctimas propicias o como aquellos que pueden "caer atrapados en redes", que en sentido metafórico incluye un destino común de "presa de cacería" que hacia indistinto usar la red de conejo, o la red de venado cuando se usaba en términos religiosos. (ver Ahuiteotl)

Ademas de esto, **Xochiquetzal** era concebida como la primera mujer que realizo el acto sexual y como consecuencia la inventora del hilado y el tejido en un sentido simbólico de lo que implicaba la relación sexual que “une” o “entrelaza” a los participantes. Es interesante saber que la palabra nahuatl para amante era **imecauh**, (literalmente “su mecate”), es decir aquella con la que las personas quedan atados.

A esta deidad se le describe como habitante del **Tamoanchan**. Esta morada era una región llena de deleites y pasatiempos agradables en donde había fuentes, ríos, florestas y lugares de recreación. Ese sitio también era llamado **Xochitlalpan** ("lugar de las flores"), que era además conocido como **Xochitlicacan** ("el lugar del árbol florido"), cuya característica mas llamativa era que el que alcanzaba a oler sus flores o era tocado por alguna de ellas "sería dichoso y fiel enamorado". En uno de los mitos se asegura que **Xochiquétzal** vivía ahí atendida por otras diosas, acompañada y guardada por mucha gente, de tal manera que ningún hombre la podía ver. Se dice que desde ese lugar prodigioso ayudó a las tejedoras a crear un regalo enviado por los dioses al mundo a través de ellas. Dicho “regalo” es el placer sexual, el disfrute del sexo.

La flor con la que se identificaba a **Xochiquetzal** era llamada **izquixochitl** ("flor de palomita -blanca-"), apodada también **cacahuaizquixochitl** ("Preciosa flor de maíz tostado"), conocida por su olor penetrante y agradable. Su relación con el sexo es evidente por el papel de las flores en los mitos y sobre todo cuando al sexo se le llamaba **tonacaxochitl (**"la flor de nuestra carne"), por ser precisamente la que arrancó **Tezcatlipoca**. El incluir a la flor -blanca- de maíz tostado es una clara referencia al fuego que esta contenido en toda relación sexual.

En esos mitos **Xochiquétzal** protagoniza, instigada por **Tezcatlipoca,** un episodio de “cortar una flor” de ese árbol sagrado, lo cual es interpretado como una transgresión de tal magnitud que ocasiona que se quiebre del tronco y origine la salida de los dioses que “caen” del cielo y pasan a poblar la tierra y el inframundo. Ese "acto de seducción" que está relacionado con el acto sexual indebido, la rotura del árbol sagrado y "la decapitación del ser humano" esta representado gráficamente en la página 17 del códice Borbónico. Ademas de haber sido representado (la rotura del árbol") como una caída del cielo y verdadera tragedia para el género humano. (ver el relato de "la salida del paraíso" en el libro "Mitos prehispánicos develados")

Es interesante saber que a ese árbol con el tronco roto o bifurcado (de donde mana sangre) se le llamaba **Quauitl-xicalli** o la “jícara del árbol” , que le da cierta relación con la **xicalcoliuhqui** ("jícara torcida") de gran presencia en decoraciones arquitectónicas. Esto sugiere que la "jicara" y lo quebrado o "torcido" están relacionados en los significados de la Transgresión sexual original.

Dicho árbol sagrado se puede ver en el Códice Vaticano A con un comentario adjunto que dice se llamaba **Xochitl icacan** ("árbol de las rosas" o "árbol florido") , en la imagen se le ve derramando sangre de su tronco y asociado a una serie de festividades relacionadas con la expulsión de las deidades (y por lo tanto a la humanidad) debido a las transgresiones cometidas en épocas remotas, que nosotros hemos identificado como ocurridas en la época del tercer sol.

Cabe destacar que el "árbol florido" es un elemento simbólico de constante presencia en los códices prehispánicos, generalmente representado con el tronco quebrado y manando sangre como símbolo de la transgresión que originó la salida -caída- del **Tamoanchan** y de la que **Xochiquetzal** es protagonista junto con **Tezcatlipoca**. Como también se le puede ver representado cuando estaba completo con un ave posada en su cima destacadamente en los tableros de Palenque, Chiapas y en múltiples manuscritos: Códice Borgia, página 50,51,52 y 53. Códice Fejervary-mayer, pág 2, Códice Vaticano B, pág. 18. Esto nos permite inferir que cuando "se rompió" el árbol de la vida el ave sagrada ya no pudo posarse sobre el, tal y como lo se aprecia en la página 22 del códice Borgia.

Analicemos otros aspectos. Es importante saber que el acto sexual era denominado, **tlalticpacayotl (**”la cualidad del que vive en la tierra”). Esto significa que en la cultura nahuatl, el sexo era algo que es exclusivo del mundo terrenal. Este mito de la salida de paraíso, así como el nombre del acto sexual, es de gran importancia tenerlo en cuenta para entender la religión nahuatl.

Es altamente significativo que ella sea la protagonista junto con **Tezcatlipoca** de la salida del paraíso, relatado como originado haber tenido una relación sexual indebida ocasionando que "el árbol de las flores se rompiera", es decir que se perdiera la condición pura propia de los habitantes del **Tamoanchan.** Es en ese papel de transgresora inicial que **Xochiquetzal** era llamada **Ixnextli (**"-la que está- con los ojos llenos de ceniza"), en una clara alusión a la ceguera como consecuencia de sus actos indebidos, condición que la hace llorar de arrepentimiento. Cabe observar que la ceguera "causada por la ceniza" le da una clara e innegable connotación sexual de acuerdo a el lenguaje simbólico de tipo religioso llamado **nahuatolli**. No hay que olvidar que la ceniza es lo que queda después que el fuego se ha apagado.

A ese mito se debe que Seler identifica a **Xochiquetzal** como "diosa del pecado" en el sentido de relaciones ilícitas. (Comentarios al Códice Borgia, Tomo I, página 157).

En la Historia de los Mexicanos por sus pinturas **Xochiquetzal** cuyo nombre también puede traducirse como “Pluma preciosa florida”, engendra junto con **Piltzintecuhtli** (“señor niñito” o "niño de la nobleza") a **Centeotl** “Deidad del maíz maduro". Cabe destacar aquí que **Piltzintecuhtli** era uno de los apelativos del sol lo

cual dota a esta relación genealógica de un gran carga simbólica de tipo religioso. Ser hijo de esa pareja significa que el sol es parte de la naturaleza del grano de Maíz o dicho de otra manera que en el grano de maíz, y por lo tanto en la semilla humana, hay algo de su progenitor, el Sol. (ver Centeotl).

En otro relato mítico ella es la encargada de hacer pecar a un esforzado anacoreta llamado **Yappan** (“el del aguijón”) a quien seduce sexualmente. Por si esto no fuera suficiente es interesante saber que en los relatos mitológicos estuvo casada con **Ixotecuhtli** ("señor de los ojos") conocido como la deidad de la libertad de elección, nombre que en expresión idiomática moderna diríamos "libre albedrío" . (ver el relato de "el nacimiento del alacrán" en el libro "Mitos prehispánicos develados").

Los mensajes contenidos en estos mitos son elocuentes por sí mismos.

Como es posible observar **Xochiquetzal** en todos los relatos en los que aparece y por sus atavíos, siempre esta relacionada con el placer sexual y las opciones que de su uso se derivan.

Algunos de los epítetos de Xochiquetzal:

Noquetzalli “mi preciosidad” alusivo a lo que nos proporciona.

Ce Atl “uno agua” nombre calendárico de inicio, tal vez relacionados con los líquidos propias de la relación sexual.

Ce Mazatl “uno venado” nombre calendárico de terminación de **Xochiquetzal,** relacionado con la condición de víctima producto de la transgresión sexual.

Finalmente cabe destacar que **Xochiquetzal** estaba relacionada con el **temazcal** (baño de vapor) en una forma múltiple como era cualidad propia de la religión prehispánica.

Es muy interesante saber que la casa de **Xochiquétzal** se llamaba **xochicalli itzcalli,** "casa de flores y de navajas de obsidiana", sin embargo dicho nombre se puede interpretar también como “casa de las flores que crecen o retoñan” o un mas intrigante: “casa de de las flores que resucitan”. Lo cual no es mas que una muestra mas de la asombrosa plasticidad del idioma nahuatl para comunicar dobles contenidos. En este caso si asumimos que Xochiquetzal es la causa por la que “las flores fueran arrancadas del árbol sagrado”, es claro el sentido de que en su templo se logre revertir esa situación y recuperar la condición de pureza que tenia el ser humano antes de salir del Tamoanchan.

Ese sentido de identificar a Xochiquetzal con el placer se ve reforzado al saber que uno de los nombres del **temazcal** era **Xochicalli** ("casa de las flores") lo cual lo liga con el sexo, ademas el diseño y la forma como era construido el **temazcal** tenia un sugerente perecido al útero por su forma y su obscuridad interior. Son conocidas las referencias escandalizadas de los cronistas por la costumbre prehispánica de entrar a esos baños de vapor juntos y desnudos tanto hombres y mujeres, dando motivo de relaciones sexuales abiertas entre los participantes. Por otro lado se sabe de las referencias simbólicas que se hacían entonces a que el útero era una cueva y que el semen al ser

depositado en el útero debía descomponerse o "podrirse" para dar lugar a un nuevo ser humano y que la "pudrición" estaba asociada al calor. En el mismo sentido la coa o palo para sembrar era equiparado con el pene que penetra en la tierra para fecundarla.

Todos estos aspectos dejan entrever algunos significados asociados a **Xochiquetzal**.

En su sentido natural es la fertilidad de la naturaleza, la juventud del ser humano – cuando es mas fértil- incluida la belleza, la danza, el canto, es decir el disfrute, extensiva a la creatividad en general.

En su aspecto psicológico señalaba la inclinación hacia el placer propio de la juventud. Al ser de los impulsos mas fuertes e incluir en sus atributos la habilidad para tejer es una hábil metáfora de lo fácil que es enredarse con ella.

Dentro de la simbología religiosa es el placer sexual que puede ser utilizado positivamente. Ese placer que está a nuestra disposición por la gracia divina, debe de ser dominado para alcanzar el derecho al **Tamoanchan** (algo así como poder regresar a el), pues por haber hecho mal uso de el es que salimos de allí.

Para entender esto debemos considerar su nombre "flor divina" y el mensaje de advertencia asociado si se "corta la flor" como un claro mensaje que indica que el uso del sexo sin control fue lo que propició la caída del cielo, por lo que el uso del placer sexual controlado (solo esta permitido oler el perfume de la flor) es la fuente de el amor y la dicha de la pareja.

El mensaje resulta obvio: **tlalticpacayotl** ("la cualidad -exclusiva- del que vive en la tierra") entendido como el acto sexual es lo que nos esclaviza o nos "enreda" a los poderes que emanan de **Tezcatlipoca**. De ahí le viene el poder seductor que ostenta **Tezcatlipoca:** su relación dominante sobre el ser humano esta basado en **Xochiquetzal** cuando su nariguera es de la luna y nos mantiene como "víctimas propiciatorias" mostrando los dos "cuernitos sobre su cabeza". Cuando su nariguera es de oro o del sol **Xochiquetzal** es una aliada para superar esa condición.

A eso se debe esa cualidad dual que se le conoce a **Xochiquetzal** que la hacer estar asociada a **Tlazolteotl** como es evidente en algunos códices. **Tlazolteotl** ademas de incitar al sexo (**Xochiquetzal** de por medio) también "come" (en el sentido de limpiar) los pecados de sus devotos, dandole una connotación no solo útil sino sagrada y de carácter extraordinario. En esa religión hoy perdida se asociaba la pureza del alma a el sabio uso de el sexo.

La naturaleza sexual que originó la condición actual del ser humano explica la metáfora que se utilizaba para referirse a lo que generaba tener actividad sexual: **in teuhtli, in tlazoll**i ("el polvo, la basura"). Tal vez por eso mismo algunos rituales religiosos incluían actos de limpieza, sobre todo el de barrer.

Si **Xochiquetzal** te puede seducir y someter a Tezcatlipoca, **Tlazolteotl** te puede limpiar y hacerte merecedor de Quetzalcoatl.

Es interesante saber que la escena donde **K'awil** (la versión maya de Tezcatlipoca) intenta seducir a una doncella sentada y semidesnuda esta presente en el arte maya. Siempre lo hace valiéndose del engaño al proyectar la imagen de un anciano envuelto en el cuerpo de serpiente que es la extensión de una de sus piernas, rasgo típico de

K'awil. Esto indica que entre los antiguos mayas esa deidad femenina llamada por algunos investigadores "diosa dragón" es una representación de la voluptuosidad sexual que asume el mismo papel que **Xochiquetzal** en la mitología nahua. Dichas escenas están en los vasos de cerámica clasificados como K5164 y K1813.

Entre los mayas se concebía a Zak Kolel "la doncella", es decir la virgen como una especie de diosa del amor, lo cual la hace muy similar a **Xochiquetzal.**

Entre los zapotecos era llamada **Ñu Ita Tnumii** " Diosa flor preciosa o sagrada".
Entre los Tarascos la diosa **Xaratanga** era similar en sus funciones a **Xochiquetzal .**

Xochiquetzal regía el día llamado **Xochitl** (flor-sexual- cuyo valor era pureza o transgresión) último de los veinte números de la serie de veinte días del calendario sagrado **Tonalamatl.**

Ixnextli

Códice Borgia, página 65



Ixnextli

Dado su significado que literalmente es “con los ojos llenos de ceniza” y a que se le ha identificado como una advocación de **Xochiquetzal,** la deidad del amor y el placer, se entiende que su presencia es derivado de aquel episodio mítico en el que fue castigada por cortar flores del árbol sagrado en el **Tamoanchan**. (ver “la salida del paraíso” en el libro “Mitos prehispánicos develados”) .

En el Códice Telleriano-Remensis se dice de ella: *"... Se llama **Isnextli**, que significa "ojos cegados por la ceniza", y esto es después de que ella pecó recogiendo flores y, por lo tanto, dicen que no pueden voltear el cielo, y en memoria de este disfrute, cuando se perdieron, ayunan cada ocho años a causa de esta caída..."*.

Sabemos que el acto de “cortar flores” era un simbolismo del acto sexual y que la ceniza puesta en el rostro representaba a aquellos que habían transgredido sus votos de castidad. Por esa razón esta deidad era representada siempre llorando, con ceniza en el rostro y con una flor en la mano, *"queriendo dar a entender que llora por haberla cogido"*. Desde esa perspectiva la ceniza aparece como muestra del fuego apagado, el llanto el arrepentimiento por algo no evitado y la flor arrancada como el emblema de un acto sexual no autorizado. Se decía de ella que estaba impedida de mirar al cielo, señalándole una condición de "indigna". Ademas indica claramente que Ixnextli es la misma Xochiquetzal pero después de cometer la transgresión sexual.

La imagen de ella en los códices contiene rasgos distintivos: esta sentada en forma inapropiada, específicamente con el cuerpo contorsionado, tiene el pelo largo y suelto, sostiene un tazón con excremento en su mano izquierda mientras con la derecha se señala las abundantes lagrimas que salen de sus ojos. Cabe destacar que el excremento es una símbolo de las transgresiones a los votos sagrados, interpretados como "pecados" y por extensión los defectos de tipo psicológico. Es importante recordar que en uno de los sentidos la acción de **Tlazolteotl** como capaz de "perdonar las transgresiones" de sus devotos era que ella lo hacía "comiendo las inmundicias humanas", representadas por el excremento, pero de innegable sentido psicológico.

Es importante observar que al ser representada con el torso volteado se está indicando en forma reiterada la transgresión original. El día Malinalli (hierba torcida) estaba cargada de dicho contenido simbólico. Esto se pone en evidencia cuando Sahagún describe uno de los edificios del recinto sagrado de Tenochtitlan:

*".... El 57 edificio se llamaba **Macuil malinalli teupan** (templo de cinco hierba): era un Cu donde estaban dos estatuas, una de **Macuilmalinatl** (uno de los cinco Tlacateteo), y otro de **Topantlacaqui** (el hecho hombre por nuestra causa), y en este signo hacían fiesta en este Cu cada doscientos tres días, y también hacían fiesta á honra del signo (mes) que se llamaba **xochiílhuitl** (cuenta de las flores)...".* Historia general de las cosas de la Nueva España, apéndice del libro segundo, pagina 207.

En los nombres de este edificio y la fecha en la que se realizaban sus rituales se unen "lo torcido" (malinalli) con el exceso (macuil: número cinco), la cuenta de los flores (el pecado de haberlas arrancado) y el nombre que lo confirma: **Topantlacaqui** (el hecho hombre por nuestra causa). Cabe destacar que **Tlactl** (hombre=persona) es un vocablo que significa "el disminuido", "el venido a menos" usado para referirse a los seres humanos en general.

Por otro lado el cabello suelto era lo contrario al cabello peinado que distinguía a los estudiantes al sacerdocio como pertenecientes al **Calmecac**, que además de ser su distintivo visible incluía la abstinencia sexual, por lo que el que inezxtli lo tenega suelto dennota sexualidad ejercida o en disposición a ejercerla. De hecho uno de los rasgos visibles de las prostitutas era precisamente el cabello suelto.

En el mismo Códice telleriano-Remensis se afirma: *"...en memoria del reposo* [tranquilidad y/o virtud] *que por esta causa perdieron,* [ayunaban] *de ocho en ocho años por esa desgracia, y su ayuno era a pan y agua. El ayuno era ocho días antes de que entrase este signo de una flor* [**Ce xochitl**], *y, llegado ese día, aderezabanse a festejar la fiesta. Dicen que todos los días* [con el numero] *5 de este calendario son aplicados a esta caída, porque en tal día* [fue que ella] *pecó...".*

Esta cita une muchos de sus contenidos religiosos: el sentido de "perdida" que tenía la salida del **Tamoanchan**, la identificación del "corte de la flor" con el acto sexual ilícito, el uso del número cinco como signo de exceso o de el "día que ocurrió la transgresión", así como el uso de ayuno prologado para la expiación de dicha falta de tipo sexual.

En el Códice Vaticano (documento 3738) de dice:

"...lsnextli que es casi lo mismo que Eva, la cual siempre llora y se ciega con ceniza, con una flor en la mano, dando a entender que llora por haberla cogido. Y por eso decían que no podían mirar al cielo; por el contrario, en memoria del reposo que por esta causa perdieron, de ocho en ocho años, por esa desgracia [ayunaban] y su ayuno era a pan y agua..." (Códice vaticano latino 3738, xxii)

Adicionalmente a estos significados se sabe que las expresiones en el sentido de "seguir el camino del conejo o del venado" que se le asociaban a **Inextli** utilizadas para indicar vagancia y comportamiento inmoral. Por si hubiera alguna duda sobre los mensajes que le estaban asociados **Ixnextli** fue representada junto a **huehuecoyotl** en los códices, el cual es una de las advocaciones de **Tezcatlipoca**. (ver Huehuecoyotl).

Huitzilopochtli

ataviado para la guerra.
Códice Telleriano
Remensis



Huitzilopochtli

Su nombre significa al mismo tiempo “colibrí zurdo” o Colibrí del sur”, fue la principal deidad de los Mexicas entre los que estuvo asociado al sol, pero sobre todo a la guerra. Cabe destacar que en algunos contextos el lado izquierdo eran una especie de lugar de distinción por ser el que está mas cerca del corazón.

Sin embargo es importante saber que el rumbo del Sur estaba cargado de cierta connotación de ser el lugar "del enemigo", adicionalmente también lo era de el lugar de "las espinas" y por lo tanto de "los sacrificios", con indicios en todos las casos de ser parte de una noción muy antigua.

En la cultura náhuatl el doble de una deidad era llamado **nahualli** ("en lo que se transforma"), por lo que el colibrí al ser parte de su nombre también era el nahual de **Huitzilopochtli,** dicha ave aparece en algunos mitos como representante del alma de los muertos.

Su templo principal se encontraba originalmente en **Huitzilopochco**, “donde esta Huitzilopochtli”, cuya derivación en español produjo la palabra Churubusco. Actualmente es el nombre de una alcaldía al sur de la Cd de México sugiriendo su antigua ubicación.

Síntesis evidente de su parentesco o cercanía con **Tezcatlipoca** es la escena en el **teocali** de la guerra sagrada de origen Mexica en el que **Tezcatlipoca** esta frente a **Huitzilopochtli** portando ambos un espejo humeante en la frente y en la que a ambos les falta un pie.

Entre las diversas fuentes que hablan de él describen a **Huitzilopochtli** como *"...valeroso, arrojado, fuerte, capitán [líder]..."* y sobre todo como devoto “nigromántico” de una deidad llamada **Tetzauteotl** (“dios espantoso”), todo lo cual lo hace ser alguien que antes de ser identificado como dios fue un hombre de carne y hueso. Sahagún lo confirma: *“....Huitzilopochtli fue otro Hércules, a este hombre por su fortaleza en la guerra le tuvieron en mucho los mexicanos cuando vivía, después de que murió lo tomaron como dios..."* (Historia General de las cosas de la Nueva España, Libro 1, Capítulo 1).

En otra parte de su obre agrega: “*Fue otro Hércules... ...de grandes fuerzas y muy belicoso, gran destruidor de pueblos y matador de gentes... ...*[con gran] *fortaleza y destreza en la guerra”*. (Códice Matritence de la Real Biblioteca de Madrid, página 29).

En otra referencia a él dice: *“nigromántico, amigo de los diablos, enemigo de los hombres, feo, espantable, cruel, revoltoso, inventor de guerras y de enemistades, causador de muchas muertes y alborotos y desasosiegos”. (Historia general de las cosas de la Nueva España, Libro Primero, página 60)*

En los primeros memoriales, Sahagún ahonda sobre él:
".... este nombre (México) tomaron ellos de su principal Dios o Idolo, el cual tenia dos nombres, uno ***Huitzilopochtli*** *y el otro* ***Mexitli****, y de este mexilli se llamaron mexili ca,* [mexica] *al sitio o pueblo* [que habitaron] *llamaron Tenochtitlan ..."* (Memoriales, Página 143).

En el Códice Ramirez se dice: *"...Un caudillo que se llamaba Mexi , del cual tomaron por nombre los mexicanos , traía a su ídolo... [llamado Tetzauhteotl]”* .

Chimalpain asegura que los aztecas cuando salieron de **Aztlan** aun no tenían a **Huitzilopochtli** como deidad tutelar:
*"..cuando salieron de Aztlan todavía no tomaban a **Huitzilopochtli** , sino que los portadores del bulto lo tomaron cuando ya andaban en camino..."* (Chimalpain, Tercera Relación)

Estos pasajes no dejan lugar a dudas respecto a **Huitzilopochtli** como la deificación de un Jefe-sacerdote con capacidades especiales y cuya presencia data de los remotos tiempos de la peregrinación que los condujo hacia Tenochtitlán.

Cristóbal del castillo en su "*historia de la venida de los Mexicanos y otros pueblos e historia de la conquista"* y Jacinto de la Serna en el *"Tratado de las supersticiones, idolatrías, hechicerías, ritos y otras costumbres de las razas aborígenes de México*" se extienden en los detalles de este aspecto poco publicitado de la historia, que indica la presencia de un líder con características extraordinarias especialmente la de ser **ixiptla** ("encarnación") de un dios llamado **Tetzauteotl.**

En relación a su papel principal como numen de los Mexicas y razón de ser de muchos de sus rituales destaca la narración mitológica del nacimiento de **Huitzilopochtli.**

En algunas versiones mitológicas se asegura que su padre fue **Mixcoatl (**"serpiente de nube"). Sin embargo de acuerdo al principal relato **Huitzilopochtli** fue descrito como hijo de **Coatlicue** ("la de la falda de serpientes") y protagonista en un episodio épico que narra su concepción, nacimiento e inmediata lucha contra sus enemigos, a los que vence por nacer ya armado con una **xiuhcoatl** ("serpiente de fuego"). (ver "nacimiento de Huitzilopochtli", en el libro "Mitos prehispánicos develados").

El mito del nacimiento de **Huitzilopochtli** fue interpretado por Eduard Seler identificando a **Huitzilopochtli** con el sol que nace de la tierra (**coatlicue**) para luchar contra las estrellas del sur (**centzon Huitznahua**) y contra la Luna (**coyoxauqui**) que los liderea: *"Nace en todo su esplendor, despedaza a la Luna y destruye a las estrellas del sur, en una especie de similitud de la lucha cíclica del día con la noche"*, de acuerdo a Seler.

Sin embargo algunos investigadores han destacado que no se cuenta con referencias históricas que identifiquen directamente a **Huitzilopochtli** con el sol, solo indirectamente a **Coyolxauqui** con la luna. Por lo que esa interpretación basada en la primicia de una interpretación que asocia a algunos mitos con los astros mas visibles y el gran prestigio de Eduard Seler, (que fue quien lo interpreto así por primera vez) hizo que dicha versión sea la mas conocida y aceptada.

Sin embargo después de interpretar el mito, Eduard Seler fue también el primero en concluir que **Huitzilopochtli**, en su origen, fue un jefe tribal que por sus habilidades guerreras y cualidades personales de liderazgo fue deificado, como ocurrió con otros casos como **Camaxtle** y el mismo **Ce Acatl Topiltzin (Quetzalcoatl).**

Del análisis de las diferentes versiones del mito de **Huitzilopochtli** algunos investigadores aseguran que la versión Mexica se originó de mitos mas antiguos, destacando que no hay registros de esa deidad en épocas anteriores a su llegada al valle de Mexico, ni en otros pueblos como sucede con la mayoría de las deidades prehispánicas. Es significativo que en algunos pasajes míticos antiguos que tienen a otras deidades como protagonistas existan versiones en las que es **Huitzilopochtli** el que aparece.

Como un mito en el que **Mixcoatl** es mencionado como padre de **Quetzalcoatl.** En ambos casos los dos héroes nacen en circunstancias sobrenaturales luchan contra enemigos que son parientes cercanos de ellos y logran triunfar por ser portadores de armas o información especial: **Huitzilopochtli** vence a **Coyolxauqui** que dirige a los **Centzon huitznahua** y **Quetzalcóatl** vence a los **Centzon Mimixcoa** capitaneados por **Apanecatl.**

En otros relatos se mencionaba a **Coatlicue** como esposa de **mixcoatl** lo cual hace que tanto **Quetzalcoatl** como **Huitzilopochtli** tengan la misma madre, también se afirma que **Chimalman** concibió a **Quetzalcoatl** por hacerse tragado un atado de plumas mientras estaba barriendo el patio del templo, exactamente el mismo prodigio que se le atribuye a **Coatlicue** para dar a luz a **Huitzilopochtli**. (Ver "el nacimiento de Quetzalcoatl" en el libro "La ley Topiltzin o el camino de Quetzalcoatl").

Ademas de esto debemos considerar el origen remoto y anterior a la llegada de los Mexicas de sus elaborados y fastuosos rituales, entendidos como heredados de la cultura y religión de origen Tolteca, por lo que al hacer un análisis detallado de lo que los cronistas españoles escribieron es posible pensar en la sustitución de **Quetzalcoatl** por **Huitzilopochtli** en algunos de ellos.

El padre De la Serna afirma que el mes llamado **Quetcholli** ("pluma rosada", número 14 del año) estaba dedicado a *"los padres de Quetzalcoatl"*

(Manual de ministros de indios para el conocimiento de sus idolatrías y extirpación de ellas, página 359).

Esto se refuerza al saber que **Xul**, el "mes", equivalente a **Quecholli** entre los mayas, estaba dedicado a la llegada o advenimiento de **Kukulcan**. Cabe agregar que los progenitores de **Quetzalcoatl** son nombrados como **Mixcoatl** ("serpiente de nube") y **Chimalma** ("escudo de mano"), en obvia referencia a el padre como "espíritu celeste" y a la madre como quien te protege.

También es importante observar que los rituales del mes llamado **Panquetzaliztli** ("izamiento de banderas", número 15 del año) -que sigue al **Quetcholli** en el calendario- incluían las ceremonias del encendido del fuego nuevo, por lo que en general eran también una representación de la victoria de **Quetzalcoatl** que lo convirtió en Venus, sin embargo en la época Mexica las ceremonias rituales de ese mes estaban dedicadas a **Huitzilopochtli**, sin antecedentes mitológicos de esa deidad en relación a la renovación del fuego, mucho menos a Venus.

Adicionalmente en los textos del códice Telleriano-Rememsis que acompañan a las figuras de las deidades, cuando se explican las festividades del mes **Panquetzaliztli** ("levantamiento de banderas") se observa la imagen de **Huitzilopochtli-Painal**, pero en los comentarios se identifica esta figura como la de **Tezcatlipoca**. Es de gran interés saber que dicha referencia ha sido identificada como rasgo distintivo de los Mexica ya que en esas festividades realizadas en **Tenochtitlan** se celebraba a **Huitzilopochtli**, mientras que en el códice Vaticano A se asegura que en Chalco (-y seguramente en otros lugares mas-), seguía siendo **Tezcatlipoca** el protagonista, confirmando así la sustitución.

Esto implica una sugerente revelación sobre la identidad de **Painal** ("el que corre veloz"), que se sabe estaba relacionado con la guerra, especialmente con los ataques por sorpresa o emboscadas, ya que lo hace mucho mas cercano a ser una advocacion de **Tezcatlipoca**, el enemigo por excelencia. Hasta hoy a **Painal** se le conoce como una advocación de **Huitzilopochtli.**

En general y como ente simbólico **Huitzilopochtli** comparte atributos con **Tezcatlipoca: Huitzilopochtli** es el dios de la guerra y **Tezcatlipoca** es **Yaotl**, el guerrero enemigo por antonomasia. En eso consiste lo que podríamos llamar una "incongruencia teológica": están tan relacionados que no pueden ser antagónicos. Para entender esto debemos conocer que el antagonismo principal es el que distingue a **Tezcatlipoca** y a **Quetzalcoatl** entre sí, lo cual se puede consultar los capítulos de cada uno de ellos.

Por si esto no fuera suficiente, debemos saber que en las festividades de **Toxcatl** ("cosa seca", quinto del año), también relacionado con el perfume de los sahumerios o incienso) le eran dedicada a **Tezcatlipoca** y a **Huitzilopochtli**, representándolos como jóvenes con el mismo tipo de pintura en la cara. Es interesante saber que estos rituales ademas de tener a esas dos deidades con tratamientos similares, culminaban con la elaboración de una imagen a tamaño natural con masa de semillas de amaranto de **Huitzilopochtli** que era repartida en pequeñas porciones a todos los asistentes en una especie de comunión social que les permitía "alimentarse" del cuerpo de la deidad ante el asombro de los religiosos españoles. Cabe pensar que semejante distinción le correspondería a **Quetzalcoatl** triunfante, habitante ya de "la casa del Sol".

Adicionalmente en esas mismas celebraciones del mes **Toxcatl** ("sequedad" o "quema de sahumerios") dedicadas enteramente a **Huitzilopochtli** y **Tezcatlipoca,** Sahagún reporta que se realizaba una serie de fastuosas ceremonias que incluían: *"Entre éstos también danzaban las mujeres doncellas, afeitadas y emplumadas de pluma colorada todos los brazos y todas las piernas, y llevaban en la cabeza puestos unos capillejos* [cubiertas] *compuestos en lugar de flores con maíz tostado, que ellos llaman* ***momochtli*** (las palomitas de maíz)*, que cada grano es como una flor blanquísima... ...llevaban también unos sartales de lo mismo colgados desde el hombro hasta el sobaco, de ambas partes. A esta manera de danzar llaman* ***tlanaua****, que quiere decir abrazado,* ***quinaua in Huitzilopochtli****, abrazan a* ***Huitzilopochtli****. Todo esto se hacía con gran recato y honestidad; y si alguno hablaba o miraba deshonestamente luego le castigaban, porque había personas puestas que velaban sobre esto. Estos bailes y danzas duraban hasta la noche".* (Historia General de las cosas de la Nueva España, libro II, capítulo XXIV).

Es un hecho histórico comprobado que la deidad principal de los Mexica era de reciente incorporación a los ritos (menos de cien años antes de la llegada de los españoles), por lo que es válido pensar que su presencia en las festividades aquí descritas que incluyen castidad (el estar afeitadas de la cabeza las danzantes), pureza (las flores de maíz tostado) y recato (con vigilantes que aseguraban ese comportamiento), le otorgaban contenidos no relacionados directamente con **Huitzilopochtli,** menos con **Tezcatlipoca**. Si analizamos la presencia de los **momochtli** ("flores blancas de maíz tostado") que son símbolos del sacrificio mediante el fuego, la relación con **Quetzalcoatl** que murió por un acto supremo de auto incineración es sugerente.

Esto nos induce a pensar que estas ceremonias estaban inicialmente presididas -en la antigua época tolteca- por los que siempre fueron los antagonistas por antonomasia: **Quetzalcoatl-Tezcatlipoca** y no por Huitzilopochtli-Tezcatlipoca.

Para entender la presencia de dos deidades afines en estos rituales tan importantes en el calendario ritual, nos falta analizar lo que relaciona a **Huitzilopochtli** con el sol ya que resaltan aspectos notorios entre el tratamiento ritual de "contrarios" que se les da, contrastando el parecido de **Huitzilopochtli** con **Tezcatlipoca,** pero asumiendo características que le corresponden a **Quetzalcoatl.**

Se sabe que los cantos sagrados a **Huitzilopochtli** describen una serie de guerras o enfrentamientos de naturaleza histórica por lo que permiten ubicarlos en la época de las peregrinaciones (que duraron varios siglos) antes de su asentamiento definitivo en el valle de México.

En uno de ellos se asocia a **Huitzilopochtli** con el sol, se trata de un canto llamado **Tlaxotacayotl** (“reino o territorio gobernado”) o canto ritual de **Huitzilopochtli** utilizado durante las festividades de **Panquetzaliztli (**“izamiento de banderas”) por estar dedicadas enteramente a **Huitzilopochtli**. En ese canto se repite que *“por mi ha salido el sol”*, afirmación tomada no solo como una referencia a su carácter guerrero lo cual le permite pelear y salir triunfante diariamente, sino a su posible identificación con el astro rey. Esto sugiere que la figura de **Huitzilopochtli** proveniente de antiguos mitos fue utilizada para darle forma no solo como la principal deidad Mexica sino para darle también una justificación divina a las necesidades de sacrificio ritual para “alimentar al sol”.

Estas versiones entrelazadas sugieren que la presencia de **Huitzilopochtli** en los rituales y conmemoraciones de las que los Mexicas eran herederos y continuadores fue parte de la reforma religiosa implementada por los gobernantes mexicas, que por lo visto incluyó sustituir a **Quetzalcoatl** por su dios principal **Huitzilopochtli**. Esto fue realizado con la evidente intención de apropiarse del prestigio, herencia y el legado tolteca representado por **Quetzalcoatl.** Las crónicas históricas afirman que dichas reformas fueron realizadas durante el gobierno de **izcoatl** (1428-1440) e incluyeron la quema de los libros mas antiguos y la elaboración de nuevos.

La secuencia que se ha identificado como continuadores de la **Toltecayotl** ("todo lo tolteca") después del abandono de **Teotihuacan** incluye a **Tula, Cholula, Culhuacan y Tenochtitlan.** Estos sitios fueron contemporáneos entre si o muy cercanos, pero no todos a la vez. El tiempo que separa al abandono de **Teotihuacan** con **Tenochtitlan** es de mas de 600 años.

Conocer las advocaciones y Epítetos de **Huitzilopochtli** nos ayudaran a comprender sus significados:

Cuahuitlihcac “el que se para como águila” y en cierto sentido “árbol erguido”, es decir quien es parte del sostenimiento del mundo. Aunque pararse como águila también es echar las garras para adelante en la actitud de agarrar una presa. Es extraña la relación con Huitzilopochtli ya que de acuerdo a los mitos que se conservan, los "arboles" que sostienen al mundo son solo dos y son identificados con Quetzalcoatl y con Tezcatlipoca.

Huitznahuac Yaotl “guerrero –enemigo- del sur” o “enemigo de la casa del sur”, lo cual lo relaciona con “los cuatrocientos surianos”, aquellos hermanos que se le enfrentaron justo después de nacer por querer matar a su madre. En este sentido aparece como miembro de los enemigos sureños, un epíteto cercano a Tezcatlipoca.

Huitznahuacatl “el del lugar de las espinas”, es el que representa el lugar de las adversidades, como extensión de lo que nos hiere y también como lugar distintivo de "loe enemigos". También el lugar de los auto sacrificios por antonomasia.

Mextli “obligo de maguey” una advocación de **Huitzilopochtli** que señala su relación con el Pulque y la condición de embriaguez que le es propia. También puede ser "ombligo de Luna". (ver Mayahuel, página 313).

Maquizcoatl “serpiente de dos cabezas”, advocación de **Huitzilopochtli** que lo relaciona con su doble capacidad y con la condición derivada de la salida del paraíso. Fue usado como epíteto del cuarto **Tezcatlipoca,** el azul, el mas pequeño.

Tatzahuitl “cosa funesta”, “cosa prodigiosa por espantosa”, “portento” epíteto de **Huitzilopochtli** como vaticinador de malos agüeros.

Etzauhteotl “dios espanto” o espantoso. Advocación de **Huitzilopochtli** usado para fines militares y referido como el Dios del que **Huiztilopochtli** fue su **ixiptla** ("delegado", "suplente" o "encarnación") mientras vivió.

Hay tres mas que con muy similares:

Huitzilton, Huitzitlin, Huitziton; los tres son variantes que significan “colibrí”, que al estar ubicado en el sur lo asocia con "enemigo", sin embargo a la vez puede significar "alma encarnada" por estar al lado izquierdo que es el del corazón.

El simbolismo de una deidad como lo es **Huitzilopochtli**, independientemente de sus extrañas relaciones con **Tezcatlipoca** y su posible colocación en lugar de **Quetzalcoatl** es mas clara en el mito en el que es protagonista.

Es conocida la interpretación de los enfrentamientos relatados en el mito del nacimiento de **Huitzilopochtli** como ocurridos en un espacio simbólico que fue recreado precisamente en el Templo Mayor de **Tenochtitlan** y representado en forma de complicados rituales a lo largo del año confirmando así que las tradiciones Mexicas fueran amalgamadas con las de origen Tolteca que ya tenían siglos de estarse realizando en el valle central de Mexico.

Hemos llegado a uno de los aspectos mas visibles de la cultura prehispánica en la época de la llegada de los Europeos. El que el **Huey Teocalli** (templo principal) de **Tenochtitlan** fuera "doble" o de dos escalinatas con doble altar en su cima. Evidentemente se trata de una justificación teológica. Si asumimos que los Mexicas heredaron la religión, los mitos, los rituales, etc. provenientes de una tradición muy antigua instalada en el valle de Mexico y cuyo origen esta en la **Toltecayotl** (la herencia tolteca) y que dicha fuente se originó en **Teotihuacan** podremos darnos una idea del porque de esos templos dobles, replicados en algunos de los centros urbanos habitados en la época de la conquista y bajo dominio Mexica, como **Cempoala**.

En **Teotihuacan** la base ritual le hemos identificado como una proceso que parte de la "casa de la Luna", avanza hacia la "casa del sol" (conocidas actualmente como pirámide de la Luna y pirámide del Sol) y culmina en la casa del ascenso de Venus (pirámide de Quetzalcoatl), por lo que por obvias cuestiones de espacio tan limitado al estar construyendo su ciudad rellenado un lago en la nueva ciudad, los mexicas unieron las dos primeras (la de la luna y la del Sol) en una sola con doble escalinata y la tercera la pusieron enfrente de ambas. Esto indica que la pirámide doble es la union del Agua (la Luna) y el fuego (el Sol) en una sola construcción justo lo que indica el símbolo del Atl-Tlachinolli (agua incendiada) como emblema de la guerra sagrada. El sentido es obvio: la parte de **Tlaloc** es el agua y la de **Huitzilopochtli** la del fuego.

Es probable que justo en ese sentido sea el que hayan tenido en **Teotihuacan** donde la pirámide de la Luna estaba asociada al agua y la del Sol al fuego, ambos de tipo celeste o espiritual. Si bien ya se comprobó la relación de la pirámide de la Luna con el agua ya que en su explanada se encontró la gran estatua de **Chalchihutlicue** (“La de la falda de jade” consorte de Tláloc), no ha pasado lo mismo con la del Sol, cuya relación con el fuego es por su nombre y su tamaño con respecto a la otra. Sin embargo una prueba adicional de que **Quetzalcoatl** tiene que ver con el Sol y **Tlaloc** con la Luna (el fuego y el agua) está en la leyendas que relatan el nacimiento del "quinto sol" ya que en algunas versiones se identifica a **Nanahuatzin** con **Quetzalcoatl** pues es como "hijo" de él y anacoreta que se incinera para convertirse en sol, así como un "hijo" de **Tláloc** lo hace para convertirse en la Luna. (ver el Libro "Mitos prehispánicos develados" en el capítulo 10 titulado "los dos caminos" en el quinto relato versión de Historia de los mexicanos por sus pinturas).

Respecto a el templo de Venus Sahagún afirma que ese templo circular tenia el nombre de **Ilhuicatitlan** "lugar de los cielos" o "junto al cielo", por extensión "entre los cielos". De ese mismo templo Torquemada afirma: *"...[era donde se realizaban rituales especiales] ...cada la vez primera que en el cielo se descubría la estrella que llamamos Venus..."*(Monarquia Indiana, Rituales).

Recordemos que Venus es "el que anuncia la llegada del sol" como estrella matutina, es decir llegar a ese templo circular era la culminación ritual (el triunfo definitivo) de quien se ha ganado el derecho de regresar al sol. Por eso ese nombre tan especial y justo enfrente del templo cuya base teológica es el **Atl Tlachinolli** (agua incendiada)

Las razones por las que la casa del sol haya sido la de **Huitzilopochtli** y no la de **Quetzalcoatl**, es un asunto que solo podemos inferir por las reformas religiosas que se aplicaron en el reinado de Tizoc (c.a 1440 D. C.)

Hay varios elementos de interpretación en ese sentido, algunos de ellos son los epítetos de **Huitzilopochtli** que lo relacionan mas con los mismos enemigos a los que derrotó que con el héroe que los venció, así como la tradición oral que le otorga numerosos rasgos asociados a lo que **Tezcatlipoca** representa.. El otro es que al referirse a su madre como **Coatlicue** y no como **Cihuacoatl** es sorpresivo, por decirlo de alguna manera ya que es esta última la que esta relacionada con los nacimientos, sin embargo no podemos olvidar que **Coatlicue** es una advocación principal de la Gran Madre, por lo que su presencia no está del todo fuera de lugar. Como tampoco lo esta el colibrí como alma encarnada.

Cabe destacar que independientemente de que sea **Quetzalcoatl** o **Huitzilopochtli** el protagonista del relato mitológico de su nacimiento, del análisis de su contenido se desprende que este es un numen simbólico que refiere a el prototipo espiritual que "encarna" en el ser humano cuando esta debidamente preparado. Por eso se comunica desde antes de "nacer", ademas de hacerlo a voluntad, armado y con capacidad para "pelear" contra enemigos que son ademas sus parientes cercanos. Se trata de un ser de gran fuerza y poder que se comunica con su madre desde antes de nacer, ademas de hacerlo blandiendo una "serpiente flamígera" con la que enfrenta y vence a sus enemigos, despejando y limpiando la "Montaña de las serpientes" de cuatro niveles en la que en adelante vivirá acompañado de su madre.

Después de estudiar los detalles y los protagonistas de la religión prehispánica podemos pensar que los antiguos y originales protagonistas de esta gesta mitológica podían haber sido **Quetzalcoatl y Cihuacoatl.** Sin dejar de tener en cuenta que se trata de una inferencia. (ver el mito de "el nacimiento de Huitzilopochtli" en el libro "Mitos prehispánicos develados").

Para mas información consultar a **Coyolxauqui, Coatlicue, Quetzalcoatl, Mixcoatl** y **Cihuacoatl** de este mismo libro.

Es importante para los no relacionados con la historia de México saber el origen y la diferencia entre los dos nombres con los que se le conoce al mismo pueblo: Aztecas y Mexicas. En pocas palabras podríamos decir que "los Aztecas" son todos los pueblos que salieron de "**aztlan**". La palabra viene de **Aztatecatl** ("oriundo de Aztlan") usado mas frecuentemente ya consumada la conquista por haber sido preferida por los españoles. En estricto sentido son siete los pueblos que provienen de **Aztlan**, de manera que los Aztecas son solo uno de esos siete. El término Mexica es también de origen prehispánico y fue mas usado por ellos para denominarse a si mismos. Como sabemos **Mexica** proviene de la palabra **Mexitli**, uno de los apodos de **Huitzilopochtli.** Fueron los españoles los que prefirieron o popularizaron el termino "Aztecas" por encima del de "Mexicas".

Después de su muerte **Huitzilopochtli,** ya como numen simbólico, permaneció dotado de una gran capacidad de expresión indicando lugares, plazos de permanencia y emisor de señales para el pueblo que guiaba con la intención de hacerlos llegar al lugar prometido. No son pocos los investigadores que han observado que dicha peregrinación fue escrita después de finalizada, por lo que es muy probable que incluya pasajes ideales e ingredientes no históricos para legitimar a los nuevos gobernantes conforme fueron dominando el valle central de Mexico.

No se le conoce ninguna equivalencia con deidades de los demás pueblos prehispánicos excepto una referencia a una deidad asociada con el colibrí entre los Tarascos de Michoacan. Esto incluye un oscuro pasaje de la peregrinación del pueblo Mexica en el que se dividen en dos por la intervención de una hermana de **Huitzilopochtli** con dotes de hechicera que ante el peligro que les representaba y de acuerdo a las indicaciones de su guía, hace a los Mexicas dejarla abandonada junto con sus seguidores aprovechando que se estaban bañando en el lago de Pátzcuaro. Y ellos dirigirse al centro de México.

Histórica y arqueologicamente se ha podido definir que la presencia del pueblo Mexica en la región de los lagos de la meseta central de Mexico se prolongó por un período de mas o menos 200 años. Los primeros cien años fue en calidad de vasallos, siendo a partir de 1428 que, ya libres y soberanos, pudieron imponer las reglas y definir los tributos a los demás pueblos vecinos, esto lo lograron a base de campañas militares cada vez eran mas lejanas. Los Mexicas fueron los gobernantes de un imperio que duró 93 años, con el gran mérito de fundar un imperio sobre la base de la herencia y cultura milenaria de origen tolteca, con la religión de **Quetzacoatl** como aglutinante principal. Fue, sin duda, el ultimo esplendor de una cultura milenaria.

Para entender no solo el origen sino los alcances de la irrupción de un nuevo pueblo dominante en la región de los lagos del valle central de Mexico, ocurrida mas o menos 100 años antes de la llegada de los españoles, necesitamos conocer, además de la extraña relación de **Huitzilopochtli** con **Tezcatlipoca,** identificar el trasfondo de la conocida asociación de **Huitzilopochtli** con **Tonatiuh.** Si ya hemos logrado identificar su posible presencia tardía en los rituales necesitamos saber las razones teológicas que explican esas reformas.

En principio sabemos que fue producto de una gran reforma religiosa relacionada con la quema de códices antiguos ordenada por **Tlacaelel** (1398-1480) e implementada durante el gobierno de **Izcoatl** (1428-1440) que transformó al antiguo pueblo nómada en el responsable del mantenimiento del mundo y la existencia misma de la humanidad.

Esto significó que los sacerdotes pasaron de ser colaboradores del engrandecimiento del Sol conduciendo a las almas que se esforzaban por regresar e integrarse con el, a agentes que trabajan en su mantenimiento como tal. La diferencia entre ambas concepciones es fundamental: la herencia Tolteca indica un mandato cósmico de gran envergadura espiritual y de naturaleza personal, mientras que la interpretación Mexica derivó en la imposición de una ideología militante esencialmente guerrera y de naturaleza colectiva. Ya no era la dedicación y fidelidad del guerrero que lograba su propia liberación, sino el esfuerzo de todo un pueblo el responsable de hacerlo.

Con el tiempo derivó en una política de poder o dominio por la fuerza que llegó a su máxima expresión en la época inmediatamente anterior a la llegada de los Europeos.

El “pueblo el sol”, ideado por **Quetzalcoatl** en términos espirituales, integrado por aquellos individuos que lograban trascender su vida terrenal en base a su propio auto sacrificio, cuya motivación era para ir a la "Casa del Sol" (irse con él después de morir heróicamente), se transformó -por la intervención de los dirigentes Mexicas que

obtuvieron esa posición por la vía de las armas-, en un agente colectivo responsable por designio divino del mantenimiento del cosmos, que vivía consecuentemente de la imperiosa necesidad de alimentar fisicamente al sol, lanzándose a una guerra interminable, nunca para exterminio, sino para que les asegurara tener corazones que ofrecer para garantizar la existencia del astro y por lo tanto del mundo.

Sabemos que el acto de "hacer sangrar el corazón" era una metáfora de los grandes sacrificios a que se sometían los guerreros de la **Xochiyaotl** ("guerra para florecer") con la finalidad de ser merecedores de alcanzar regresar victoriosos a la "casa del Sol". Por eso era una "guerra sagrada". También por eso a las campañas Mexicas por obtener prisioneros se les concebía como parte de esa guerra sagrada y era explícitamente para ofrecer sus corazones al Sol. A pesar de que el sacrificio personal y las estrictas disciplinas que le daban cuerpo a la religión de **Quetzalcoatl** siguieron enseñándose, predominó desde entonces la nueva versión "oficial" producto de las reformas de **Tlacaelel**, que además incluyeron soluciones de tipo político como el reemplazo de los gobernantes Mexicas, todo lo cual al final los consolidó como nación.

El planteamiento teológico parecía inobjetable: los muertos en las batallas y los rehenes sacrificados después en sus rituales, se ganaban el ingreso a alguno de los paraísos, mientras los sobrevivientes incrementaban su honor y sus riquezas y el pueblo la tranquilidad de que el curso del mundo no se vería afectado. Todos tenían un lugar en una guerra de ese tipo que se impuso y prolongó por medio de la fuerza.

Esto se acentuó a partir de **Moctezuma Ilhuilcamina** (1398-1469) cuando los tributos se incrementaron notoriamente y las guerras, que se argumentaban como necesarias para la existencia misma del Sol, eran cada vez mas frecuentes. Históricamente está demostrado que estas interpretaciones no fueron aceptadas por la totalidad de los pueblos bajo el dominio Mexica cuya inconformidad y malestar fue un caldo de cultivo propició o motivó a algunos a sumarse a los Españoles en su campaña militar contra los Mexicas.

Es interesante conocer la versión sobre el origen que tuvieron esos sangrientos sacrificios humanos en una explicación realizada por Juan Bautista Pomar en 1582 que refleja el punto de vista del pueblo de Texcoco:

"...En lo que toca a sus ceremonias y sacrificios, lo que se ha podido sacar de raíz, investigando la verdad de ello, es que el sacrificio de hombres á estos ídolos fue invención de los mexicanos, en esta manera: que después que los señores chichimecas de Azcapotzalco los dejaron asentar y poblar adonde ahora es la ciudad de México, con título de sus vasallos, andando el tiempo y emparentándose con hombres principales y señores de la tierra, por causas que en sus historias se cuentan, se rebelaron contra sus señores, y de tal manera, que tomando las armas contra ellos, en poco tiempo los sojuzgaron, y que por honrar más á sus ídolos les hicieron sacrificios de hombres, de los que en la prosecución de esta guerra y rebelión prendían, en señal y agradecimiento de sus victorias, para tenerlos más gratos y favorables.... ...y aunque entonces fue con moderación, después creció como fue creciendo su potencia, hasta venir á tanta ceguedad y error como en el que estaban al tiempo que los primeros conquistadores vinieron á esta tierra; que... ... si [hubieran venido] ochenta años antes, porque en aquel tiempo aun no había memoria de esta diabólica invención; de manera que a imitación de los mexicanos se introdujo en toda esta tierra, a lo menos en esta ciudad [Texcoco] *y en Tlacuba, Chalco y Huexutzinco y Tlaxcalla..."* (Relación de Texcoco, páginas 15- 16)

Actualmente sobre este tema hay mucha información relacionada.

Las fuentes donde se describe ampliamente el proceso de la peregrinación del pueblo Mexica y la transformación de su líder en la deidad principal de su ciudad y razón de ser de su imperio son muchas: el “Códice Ramirez”, la “Crónica Mexicayotl” de Alvarado Tezozomoc, el “Códice Azcatitlan”, la “Tira de la peregrinación”, “Historia Tolteca-Chichimeca”, “Memoriales o Libro de las cosas de la Nueva España” de Motolinia, “Historia de los mexicanos desde su salida de Aztlan hasta la fundación de Mexico”, de Cristobal del Castillo, “Relaciones de Chalco Amecamecan” de Chimalpain, “Historia de las cosas de la Nueva España” de Bernardino de Sahagún. Ahí también se da cuenta de las reformas religiosas, políticas y sociales implementadas por Tlacaelel.

Coyolxauqui

Estatua en piedra con los ojos cerrados y decapitada.
Museo Nacional de Antropología e Historia de México.



Coyolxauqui

"-la de- cascabeles en el rostro" o "la adornada con cascabeles en la cara" personaje femenino presentada como líder de los **Centzon Huiztnahuac** "cuatrocientos surianos" o "cuatrocientos enemigos" dentro del mito del nacimiento de **Huiztilopochtli**.

Fue reproducida solo con la cabeza indicando así el hecho de que fue decapitada de acuerdo a ese mito por el que se le conoce como tal ya que no hay presencia de ella en los códice que se conservan.

En uno de sus sentidos simbólicos esta deidad refiere una especie de carácter dual: tiene elementos de la realeza que le otorgan distinción y a la vez es la vanidad -por los adornos en la cara-. Las imágenes en general de esta "diosa" se han identificado como relacionadas con los símbolos lunares los cuales están en oposición a los de su enemigo por antonomasia **Huitzilopochtli**, que ha sido identificado con símbolos solares.

De hecho la imagen mas conocida de esta deidad es la de un monolito circular que fue encontrado al pie de la escalinata del Templo Mayor de **Tenochtitlán**. Sugiriendo que dicha pirámide era en realidad una representación de **Coatepetl** "cerro de la serpiente", la montaña sagrada en cuya cima sucedió el enfrentamiento entre **Huitzilopochtli** recién nacido y los **centson Huitznahuac** lidereados por la **Coyolxauqui,** batalla en la que descansa el argumento principal del mito del que son protagonistas. En dicha imagen tiene las extremidades y la cabeza separados del cuerpo como testimonio de como fue vencida por **Huitzilopochtli.**

En síntesis podemos resaltar que ademas de los mensajes naturales basados en un antagonismo entre el del Sol y la Luna y el escenario de estrellas en el que se supone se desenvuelven, este "enfrentamiento" entre el sol y la luna fue interpretado como lo que produjo el nacimiento de las estrellas, sin embargo no hay ninguna mención en otras fuentes en la que esos dos astros sean presentados como "luchando entre sí", sino el que uno es derivado del otro (el sol después de la luna o la Luna siguiendo al sol) como es mencionado en algunos mitos.

Independientemente de las interpretaciones astronómicas también es posible entender otros mensajes implícitos de naturaleza religiosa y de mas trascendencia en la presencia de la **Coyolxauqui** y su enfrentamiento con **huiztzilopochtli**.

En el análisis de los mitos donde se le menciona se han identificado elementos que sugieren que su origen es muy antiguo, ademas de compartir algunos pasajes con otros mitos en el que el protagonista es **Quetzalcoatl.** Sin embargo, como ya lo hemos comentado antes, independientemente de que en ese relato sea posible que se haya sustituido a **Quetzalcoatl** por **Huitzilopochtli**, como sugieren algunos investigadores o si es original de la cultura **Mexica**, los protagonistas pueden ser interpretados -adicionalmente a las interpretaciones astronómicas que ya tienen-, como mensajes de tipo espiritual. Para entender las explicaciones que siguen es necesario conocer dichos mitos. (consultar "el nacimiento de Huitzilopochtli" en el libro "Mitos prehispánicos develados").

En el caso específico de esta deidad co protagonista de un relato tan singular, resalta el carácter llamativo, guerrero y veleidoso de **Coyolxauqui** que nos permite verla, si lo interpretamos desde el punto de vista espiritual, como representativa de una labor a realizar relacionada con la parte lunar (fría y poblada de conejos, por lo tanto negativa) del ser humano.

Sinteticemos sus elementos simbólicos: al ser presentada como la que encabeza a los "enemigos" de **Hitzilopochtli**, (Centzon Huitznahuac), presentados como sus parientes y ser además aquella a quien ellos obedecen la hacen ser la claramente la representación de una especie de "líder de los enemigos internos". Si esto fuera así tendríamos un velado mensaje que define a la presunción y la vanidad (hoy le llamaríamos banalidad u orgullo) como uno de los rasgos mas comunes de la personalidad en la sociedad prehispánica de entonces.

Esto coincide con algunos aspectos sociales que se le reconocen a esa época en los que los intereses sociales o comunitarios estaban por encima de los individuales y por lo tanto el ocupar posiciones de relevancia social o religiosa adquiría gran importancia.

En ese mito el personaje principal, -como héroe en proceso de nacer-, se enfrenta a innumerables enemigos que son sus parientes cercanos y que están comandados por la **Coyolxauqui**: Nace después de recibir información privilegiada de las condiciones en las que llegaría al mundo; amenazado por sus hermanos que se disponen a matarlo a él y a su madre. En esas condiciones el muestra capacidades extraordinarias pues logra tranquilizar a su madre y decide cuando nacer. Se presenta en el mundo portando la "serpiente flamígera" como arma principal para enfrentar a tan numerosos enemigos.

Con ella en su poder lo primero que hace es decapitar a "la presuntuosa o vanidosa" que se le enfrentó como su líder y entrar en batalla contra los demás para vencerlos fácilmente. Es decir primero decapita y arranca los miembros de la **Coyolxauhqui** y luego se enfrenta a los demás enemigos. Esto ocurre en la cima de la "montaña sagrada" de cuatro niveles, representada por la Gran Pirámide del recinto sagrado del Templo Mayor en **Tenochtitlan**. De tal magnitud fue su importancia.

Aunque el relato ya no continúa de su trama es posible inferir que una vez que “la montaña sagrada” esta despejada o limpia de los enemigos queda el héroe en plenitud acompañado con su Madre que en este relato esta personificada por **Coatlicue**, una de las advocaciones de la Gran Madre Espiritual.

Ese estado de felicidad y plenitud se sugiere en otro relato mitológico en el que **Coatlicue** expresa tristeza, pobreza y sufrimiento por que su hijo **Huitzilopochtli** esta alejado y se ha olvidado de ella, asegurando que se encuentra así, "desde que el se alejó de ella". (ver el relato "del viaje de los sesenta ancianos" en el libro "Mitos prehispánicos develados").

Es interesante considerar que el argumento general de este relato puede ser tomado como una representación simbólica de una gesta de naturaleza espiritual, donde la "lucha de **Huitzilopochtli** contra **Coyolxauqui** y los innumerables enemigos" es parte importante del proceso de liberación interior que forma parte de la doctrina de Quetzalcoatl. En este caso especifico se refiere a la necesidad de “limpiar” la "montaña de cuatro niveles" (el cuerpo físico y sus tres entidades anímicas) y que en realidad es un proceso de características personales que debe de realizar todo aquel que este realizando su propia "Guerra sagrada".

La religión prehispánica se nos revela así como poseedora de un basto conocimiento religioso que incluye todos aspectos de la vida humana, siendo esta una labor de naturaleza reservada para aquellos que lograban asimilar en su naturaleza personal el "fuego sagrado".

Lo relevante y extraordinario en esta interpretación esotérica del mito del nacimiento de **Huitzilopochtli,** no es que se le puedan encontrar estos simbolismos con tantos contenidos sino que todos sus componentes tengan coherencia y continuidad con otros mitos y con las demás deidades que integran el relato.

Cabe una observación mas respecto a **Coyolxauqui**; no se conocen representaciones suyas en los códices, por lo que la interpretación que hacemos de ella proviene de los mitos y de la arqueología. Las razones de esto es un misterio más de los que rodean a algunos personajes y sobre todo a los protagonistas de los rituales donde se escenificaban los mitos. Una de las razones puede ser por que los códices donde ella aparecía no sobrevivieron a la sistemática destrucción que sufrieron esos "libros" de la época, conservándose solo en la tradición oral.

Finalmente es evidente que el mito fue anterior a la construcción de la pirámide principal del **Huey Teocalli** por reflejar en su diseño las diferentes etapas de esa epopeya mítica, si a esto le agregamos que el dominio militar, control social y religioso por parte de los Mexicas sobre los pueblos del valle de **Anahuac** duró escasamente cien años, podemos inferir que el relato del nacimiento de **Huitzilopochtli** y su enfrentamiento contra **Coyolxauqui** es parte de un mito mucho mas antiguo como lo fue la religión de **Quetzalcoatl**.

Finalmente es necesario saber que Tezozomoc, cronista de Texcoco, da a conocer a la **Coyolxauqui** como "madre" de **Huitzilopochtli**, no como su hermana, detalle que da indicios que su conocimiento era patrimonio de varios pueblos y su origen mas remoto que la presencia Mexica en el Valle de anáhuac. Ese escritor se refirió a ella en estos términos:

".... (Huitzilopochtli)*...Se armó para la guerra, precisamente con miel fue con lo que se pintó todo; entonces cercó a cada uno, y tomó su escudo, con que se enfrentó a sus tíos, con el que escaramuzaron - estaba allí la madre de* ***Huitzilopochtli****, llamada* ***Coyolxauhcihuatl*** [señora de los cascabeles en el rostro]*; en cuanto se preparó para la guerra viene luego, a destruir y matar a sus tíos, a los* ***Centzonhuitznahua*** [innumerables enemigos] *; allá en* ***Teotlachco*** ["la cancha divina" -la del juego de pelota] *cómese a sus tíos y a su madre, a la que había tomado por madre, la llamada* ***Coyolxauhcihuatl****; por ella fue por quien comenzó cuando la mató en* ***Teotlachco****, y la degolló y se le comió el corazón* (Crónica Mexicáyotl, paginas 34-35).

La sustitución del cerro de las serpientes por la cancha del "juego de pelota" no hace mas que confirmar que el enfrentamiento que protagoniza con **Huitzilopochtli** se trata de una gesta de tipo simbólico de gran trascendencia e importancia en el marco de la religión de **Quetzalcoatl** en la que la **Coyolxauqui** no pierde su papel de "enemiga principal" a vencer, ya que en su sentido figurado o esotérico ***Teotlachco*** ("la cancha divina del juego de pelota") era una manera de referirse a el escenario de la vida.

Centzon huitznahuac

Representación de los enemigos de Huitzilopochtli en plena batalla contra él.
Códice Florentino.



Centzon Huitznahuac

Este nombre puede ser traducido indistintamente como “-los- cuatrocientos del sur” o “cuatrocientos rodeados de espinas” y por extensión también significa “cuatrocientos enemigos” ya que en todos los casos no pierden su condición como hijos de **Coatlicue** “la de la falda de serpientes”. Sobre la cantidad sabemos que el número cuatrocientos era una manera como ellos se referían a algo muy numeroso, por lo que su traducción es "innumerables enemigos".

Como tales son "hermanos" de **Huitzilopochtl**i -y a la vez de **Coyolxauqui** que los encabezaba- los cuales juntos se enfrentaron a su hermano recién nacido, según se relata en el mito del nacimiento de **Huitzilopochtli** cuya trama central esta representado en el templo mayor de **Tenochtitlan.**

Como se sabe ellos se enfrentan al héroe que nace armado y son vencidos. Lo relevante aquí es que esa victoria se debe al uso de un arma especial llamada **Xiuhcoatl (**“serpiente fuego”) utilizada como si fuera una espada, con la que no solo decapita y arranca las extremidades a su hermana que los guía, sino que los extermina a casi todos ellos.

Eduard Seler afirma que los **Centzon Huitznahiuac** al luchar contra **Huitzilopochtli** implican *“...algún tipo de aberración étnica con sus mantas de red, su adorno de cabeza de plumas, anecuyotl, sus amenazantes lanzas con puntas de madera aserradas, con las sonajas oyohualli con las que trataron de afectar al dios”.*

A los **Centzon Huitznahuac** no ha sido posible identificarlos con ninguna etnia conocida o pueblo en particular, ademas de ser representados con armas no tan letales como las que porta la deidad a la que se han de enfrentar. En dicho enfrentamiento solo se destacan su cuantioso numero, su capacidad de organizasen entre sí y comunicarse con su adversario. Cabe destacar que entre sus atavíos este presente la red, cuyo simbolismo le agrega un sentido de aquello que te puede atrapar, utensilio asociado al destino común y corriente de las personas, pero sobre todo a **Tezcatlipoca**. En este caso al portar una red como parte de sus “armas” los innumerables enemigos no hacen mas que refrendar el contenido simbólico que portan y que indudablemente los relaciona con **Titlacahuan** ("aquel del que todos somos esclavos" o "el que nos tiene a todos atrapados") conocido como advocación de **Tezcatlipoca**.

Esto permite interpretar que los “innumerables surianos" (también llamados “innumerables espinas”) son entes simbólicos que se refieren a no solo a “enemigos internos a vencer” sino a "defectos de tipo psicológico", lo cual le da una nueva dimensión al mito. (ver también **Centzon Totochtin** en la página 318).

Cabe hacer una interpretación mas: se ha relacionado a los **Centzon Huiznahuac** con los **Centzon Mimixcoa** en el sentido de ser los primeros los "innumerables espíritus del sur" y los segundos los "innumerables espíritus del norte", sin embargo del análisis de los mitos podemos entender la diferencia entre ellos.

En la cultura nahuatl el sur era entendido como el lugar de los enemigos y el norte como el de los muertos o de "los espíritus", por lo que es evidente que los "surianos" son los enemigos a enfrentar mientras que las "serpientes de nube" son los espíritus celestes, es decir no encarnados, pero en proceso de "bajar". Es interesante saber que el Norte estaba asociado al color negro entre los mayas cuyo nombre es "ek" palabra que a su vez significa "estrella".

Adicionalmente también podemos diferenciar a los **Centzon Huitznahuac** como "enemigos en particular" y los **Centzon Totochtin** como "defectos en general", pero que están emparentados de diversas maneras.

Esta concepción religiosa se comprueba al conocer que Sahagún describió el edificio numero 19 de los que estaba en el recinto sagrado de Tenochtitlan de manera coincidente a la idea de que esas deidades debían de ser eliminadas:

"... El 19 edificio se llamaba **Huitznaoacteocalli**: en este Cú mataban las imágenes de los dioses que llamaban **Centzonhuitznahua** á honra de Huitzilopuchtli, y también mataban muchos cautivos: esto se hacía cada año en la fiesta de **Panquetzaliztli.."** Historia general de las cosas de la Nueva España, apéndice del libro segundo, pagina 202.

En ese templo se realizaba en culto a "*...los dioses Ttacahuepan-Cuexcochtzin..."* de acuerdo a Torquemada. Monaquia Indiana, Tomo 2, página 60. Dado que dicha deidad es una advocación de **Tezctalipoca** se confirma la relación de "enemigos a vencer".

La importancia teológica de estas deidades se refleja en la existencia de un calmecac especialmente dedicado a los Huitznahuac: *",,,donde habitaban los ministros de los ídolos que servían en el Cu del dios huitznaoac, incensando, y haciendo los otros servicios este era un monasterio que acostumbraban cada dia.."* Historia general de las cosas de la Nueva España, apéndice del libro segundo, edificio numero 24, pagina 203.

Si tomamos a los innumerables conejos como "defectos del carácter" , como causantes de la "inconsciencia" y falta de responsabilidad de las personas, podemos inferir que los innumerables enemigos son "defectos personales que se nos oponen" , es decir que entran en combate, pero que solo asumen tal condición cuando la persona se propone eliminarlos de su naturaleza interior. Es entonces que se revelan, confabulan y se resisten a desaparecer como verdaderos "combatientes" que se nos enfrentan.

Esto también significa que mientras la persona no tome conciencia de su presencia como algo que debe de enfrentar, que están en su interior y que son parte de la persona pero como "espinas que tiene clavadas", (parientes, al fin y al cabo) no pasa nada relevante con ellos, solo son parte de la identidad del ser humano común. (ver el mito de "el nacimiento de Huitzilopochtli" en el libro "Mitos prehispánicos develados").

Podríamos decir que el poder de **Tecatlipoca** sobre el mundo reside en que el ser humano vive "aconejado", es decir carga a innumerables defectos en su alma, por eso una de sus "armas" de identidad es la red con la que atrapa.

La eliminación de esos "enemigos internos" -(en expresión idomática moderna diríamos "defectos de tipo psicológico")- nos confiere una nueva identidad y nuevas cualidades antes ocultas por su presencia.

Al comenzar a intentar esa labor de purificación interior (eliminar a los conejos) es indispensable la ayuda y asistencia de **Tlazolteotl** esa es la razón de la estrecha relación de **Tlazolteotl** con la luna y los conejos en la religión de Quetzalcoatl.

Es interesante pensar que solo a los combatientes de la guerra sagrada se les presentan los **Totochtin** como verdaderos enemigos armados y confabulados entre sí, es en esa etapa del desarrollo espiritual que asumen ese papel y por lo que son conocidos con la condición de "enemigos". Finalmente cabe destacar que en el mito en que aparecen fue descrita su derrota por haber sido realizada por **Huitizilopochtli** *"como cuando se cazan conejos"*.

Para cualquier persona sus defectos, traumas, vicios, etc., son "los conejos": inofensivos, ocultos en las madrigueras del subconsciente y muy prolíficos. Para el sacerdote inmerso en la Guerra Florida son sus innumerables enemigos a vencer.

Mayahuel

símbolo del pulque.
Códice Laud, página 9.



Mayahuel

Literalmente “lo que rodea el maguey”, es decir lo que esta cerca de él o mas bien "lo que sale del maguey". Era la Deidad del Pulque y a la vez de la embriaguez.

Respecto al pulque como bebida alcohólica se sabe que bajo ciertas condiciones estaba permitido tomarlo, pero no embriagarse debido a que su uso era ritual. Su utilización era bajo un control muy estricto y su abuso era penado con la muerte.

En esas ocasiones especiales se permitían hasta cuatro raciones de pulque, de cuatro o menos no eran sancionadas, sin embargo si se llegaba a la quinta, se decía que se llegaba a la embriaguez, como lo indican los relatos mitológicos, destacadamente el de la embriaguez de **Quetzalcoatl.**

Sahagún afirma: *“El vino o pulque de esta tierra siempre en los tiempos pasados lo tuvieron por malo, por razón de los malos efectos que de él se causan..."* (Códice Florentino, capítulo 22).

Meyahuel (como también se escribía) tenia como atributos usar una doble cuerda en una de las manos, una especie de malacate de algodón virgen y manchas amarillas en su cara. Su indumentaria y simbolismo asociado la hace estar relacionada con otras deidades, -todas femeninas-, que tienen que ver con la Luna y el agua, es decir con algunas advocaciones de la Gran Madre Divina. Esto es especialmente en relación con **Tlazoltéotl,** como se aprecia en algunos códices en los que están juntas, por lo que para entender esta asociación debemos antes estudiar a ambas. Es interesante saber que esa cuerda que porta era llamada **imecauh**, (literalmente “su mecate”) que además era sinónimo de "amante", es decir aquella persona con la que era posible quedar atado, lo que le daba una doble significación: el carácter adictivo del alcohol y el poder de influencia recíproca del acto sexual.

El malacate de algodón y las cuerdas estaban relacionadas con el adulterio y la actividad sexual ilícita, contenidos que estaban incluidos en el signo de **malinalli**, pero supeditadas ambas con la embriaguez y por lo tanto relacionadas con **mayahuel**, lazo que era difícil de "desatar" mas no permanente. Esa es la explicación de porque **Mayáhuel** era símbolo de mala suerte.

Hay una relación entre **Mayahuel y Xochiquetzal** mencionada en el mito de el nacimiento del pulque. Se relata en nacimiento de los dos árboles sagrados, uno fue llamado **quetzalhuéxotl** ("sauce de quetzal"; identificado con Quetzalcoatl) y el otro **xochicuáhuitl** (árbol florido; identificado con Xochiquetzal) donde el árbol de las flores terminó convirtiéndose en **Mayahuel.** Este relato mitológico describe el proceso de "transformación" de una virgen en **Mayahuel** después de haberse roto el árbol de las flores. Esta secuencia permite relacionar a el árbol florido, su custodia por parte de **Xochiquetzal** y el acto de romperlo con la aparición de **Mayahuel,** que significativamente lo hace como maguey pero con la parte superior en forma del árbol florido. Ademas se sabe que en las ceremonias del séptimo “mes” llamado **Teculhuitontli** (“pequeña fiesta de los señores”) las mujeres, de todas las edades, realizaban una danza ritual agarradas todas de una cuerda llamada **Xochimecatl** (“cuerda de flores”) que refuerza el sentido sexual por las flores y el mecate.

las imágenes de **Mayahuel** convertida en el árbol de ls flores está ampliamente reproducida en los códices. s le en en la página 68 del Códice Borgia, en la página 6 del Borbónico, en la página 29 del Fejérvary-mayer, en la página 10 del códice Laud, página 57 del Códice Vaticano B.

Este mito explica gráficamente no solo la relación de **mayahuel** con el pulque, sino el momento mítico en el que "nacen" los conejos, que siempre es DESPUES de la rotura de el árbol sagrado.

La luna era el principal astro asociado a **Mayahuel** y a "los conejos" conocidos como "sus hijos" en una relación cruzada con la mitológica que hacia del conejo habitante de la luna. Recordemos que el conejo fue el proyectil que le fue arrojado al sol recién creado por **Tecuczitecatl** para evitar que brillara igual que el sol creado por **Nanahuatzin**, en la leyenda de la creación del Quinto sol. (ver la leyenda "nacimiento del quinto sol", en el libro "Mitos prehispánicos develados")

De esta manera se explica que sea el **yacametztli** ("nariguera de la luna") el símbolo distintivo de **Mayahuel**, así como de sus "hijos" y que el conejo fuera su **nahualli** o doble.

Así, estos derivados del pulque eran llamados **tochtli** ("conejo") adicionándole nombres particulares que indican los actos de llorar, pelear, gritar, saltar, cantar, tener miedo, dormir, engañar, etc., Cada uno de ellos era una forma distinta de representar los efectos que el alcohol produce en las personas cuando se embriagan. El nombre calendario genérico para todos era el mismo **Ome Tochtli (**"dos conejo"), lo cual indica que se trata de entes con la misma naturaleza. A estas criaturas especiales **Mayahuel** amamantaba a través de los pechos que poseía en igual número a pesar de ser tan numerosos como lo sugiere el nombre de **Centzon** ("cuatrocientos") utilizado en la cultura nahuatl como sinónimo de incontables o innumerables. Estos datos son suficientes para identificarlos como la forma gráfica y personalizada que ellos utilizaban para ejemplificar los defectos de carácter.

No era casual que a las personas dominadas por sus vicios se les denominaba como estar "aconejados".

Mayahuel tenía un sacerdote especialmente dedicado a su atención, encargado de la preparación el **macuiloctli** ("pulque de cinco") con el cual se embriagaban los autorizados de acuerdo a ciertas condiciones. Además **macuiloctli** era una palabra usada para expresar la idea de quien se embriaga por beber en exceso.

En términos religiosos, si **Mayahuel** es un emblema que explica el origen de los defectos de tipo psicológico y la condición de quienes viven "aconejados", **Tlazolteotl** es la personificación que tiene la facultad de liberar a sus devotos de su dominio. Eso explica la asociación que existía entre ambas deidades expresadas en tener a la luna como parte importante de su indumentaria.

Patécatl ("morador o habitante de la medicina") era el "Esposo" de **mayahuel** y descrito como el "señor de la raíz del pulque". Juntos crearon el pulque según la mitología. Es importante saber que este acto terminó por producir a los hijos de ambos llamados **Centzon Totochtin** ("cuatrocientos conejos").

Etimológicamente el nombre de **Patecatl** está relacionado con **ocpatli**, "medicina del pulque" y se refiere a ciertas hierbas que se agregaban al aguamiel del agave para producir el pulque mas rápidamente o con mas contenido alcohólico. Como su nombre lo contiene se ha asociado a **Patecatl** como el "dios de la medicina" mas por relaciones semánticas que por otra información que lo confirme.

Además **Mayahuel** comparte atributos iconográficos con **Xilonen** (“la peluda”, diosa del maíz tiernito), con **Ilamatecuhtli** (“señora sabia”) y con **Chicomecóatl**, (“Siete Serpientes”), relacionadas todas con el maíz en sus distintas etapas de madurez y significados ínter relacionados, ademas de los de tipo esotérico. Es necesario observar que **Mayahuel** el estar relacionada con otras advocaciones de la Gran Madre Espiritual, sugiere que lo estaba en cierto sentido secundario como para complementar sus atributos, como es evidente en el caso de **Tlazolteotl.**

Es importante saber que las advocaciones de la Gran Madre Espiritual tienen relación con el origen de la vida, el poder creador del sexo, el desarrollo espiritual y con la purificación del alma, en las cuales la sobriedad, la castidad y la conciencia despierta contrastan con todo lo que representa **Mayahuel,** precisamente por incluir lo opuesto: embriaguez, adulterio, sueño e irresponsabilidad.

Mayahuel presidía el día llamado **Tochtli** (conejo-embriaguez-condición a superar), octavo en al serie de veinte días del calendario sagrado **Tonalamatl.**

Centzon Totochtin

Códice Magliabechiano



Centzon Totochtin

Literalmente “cuatrocientos conejos”, en la mitología náhuatl son los cuatrocientos espíritus o cuatrocientos dioses menores de la embriaguez, sabiendo que el número cuatrocientos era equivalente entre los nahuas a lo que es incontable por numeroso, también se puede traducir como "innumerables espíritus de la embriaguez".

Se les consideraba hijos de **Mayahuel** y **Patecatl**. Este último (el "padre") es también el nombre de lo que se le agrega a la sabia del maguey (aguamiel) para que se fermente mas rápido y tenga mas potencia como bebida alcohólica.

La importancia ritual de semejantes deidades hizo que tuvieran un adoratorio especial dentro del recinto sagrado del **Huey Teocalli** (Templo Mayor) de **Tenochtitlan**, el cual era conocido como **Centzontotochtin Inteopan** “templo de los innumerables conejos”, que no da una idea de la importancia y de su presencia como entes simbólicos dentro de su religión.

La figura de estos "innumerables espíritus" de la embriaguez se convirtió en el símbolo por excelencia de la luna: se les distinguía por portar la **yacametztli** “nariguera en forma de luna” y sostener en la mano derecha un hacha con el mango pintado de rojo y verde, relacionado con el castigo. Además, usando ese sintetismo conceptual tan propio de la religión nahua, el conejo, que “habita en la Luna”, se convirtió en su **nahualli** (doble).

Sahagún dice de ellos: *“…emborrachándose luego cáense dormidos o pónense cabizbajos, asentados y recogidos… otros borrachos comienzan a llorar tristemente y a sollozar… mas solamente reciben consolación en cantar… otros comienza a parlar y a hablar consigo mismos… o a infamar a otros y decir algunas desverguenzas contra otros”* (Historia General de las cosas de la Nueva España. Libro IV, capítulo V, pagina. 228).

Dicha concepción trasciende la descripción de las personas ebrias cuando escribió: *"…Se decía que era el **octli** quien actuaba en las personas al entrar en sus cuerpos, que era alguno de los diferentes dioses… …y todos estos efectos los atribuían al dios del vino y al vino, y no al borracho…"* (Historia General de las cosas de la Nueva España Libro I, capítulo XXII, página. 51).

Esa condición especial que la asocia con lo numerosos que pueden ser los defectos psicológicos era bajo una concepción muy propia de esa época, descrita en el Códice Telleriano-remensis asi: *"… Especulan sobre este **Mayaguel** que ella era una mujer con cuatrocientos pezones, y que* [había 400] *dioses* [que se amamantaban de ella]*, ya que era muy prolífica…".*

En ese mismo códice se agrega un párrafo donde los asocia a una de las advocaciones de **Tezcatlipoca**:

[los habitantes de estas tierras] *la convirtieron en bebida, que es* [como] *la uva de este país del que hacen vino. Ella era la regente de estos 13 días, y para cualquiera que le haya nacido en el primer signo de* **Malinalli** ("hierba torcida")*, resulta ser desafortunado, porque dicen que es el día de **Tlamatzincatl*** ("el que origina los engaños")*, quienes fueron la generación de demonios* [los totochtin] *que vivieron entre ellos, que según sus ideas, deambulaban por el aire…".*

Destaca que se relacione a **Tlamatzincatl** ya que es una advocación de **Tezcatlipoca**, ver capítulo cuatro, sección 5 dedicada a esa deidad.

Es sugerente que esta aparente "ausencia de responsabilidad" atribuida a los borrachos también incluyera una condición que podríamos llamar en términos modernos una "posesión" y que estas deidades "...deambulaban por el aire...". Además se de su obvia condición temporal, no permanente. Podemos observar también que ellos tenían relacionado la embriaguez con el día **malinalli** ("hierba torcida") y a una de las advocaciones de **tezcatlipoca** llamado **Tlamatzincatl**, confirmando por ambos lados la condición de la embriaguez al estado de inconsciencia o ausencia de responsabilidad al relacionarlo con una situación de "estar engañados".

En cierto sentido la presencia de estos “dioses del pulque” representan las diferentes etapas por las que el ser humano pasa al alcoholizarse, como la alegría momentánea, la locuacidad, la ofuscación, la des inhibición, el sueño y hasta la muerte. Se sabe que entre los nahuas se usaba la expresión “estar aconejado” para referirse a quienes estaban dominados por sus vicios.

Sin embargo del análisis de estas descripciones y las múltiples referencias que de ellos hay se aseguraba que cada persona tenia su propio "tipo de conejo", por los efectos mas visibles que mostraba identificado como comportamiento alocado debido a ello. Si utilizáramos los términos modernos para expresar esto sería equivalente a decir que "el tipo de conejo que mas lo representa" es el rasgo psicológico particular característico.

Así, los conejos estaban relacionados con el sueño y el despertar, por lo que eran también formas de expresión de los opuestos, es decir servían para mostrar el origen de la inconsciencia y por oposición cuando desaparecen a la lucidez. Cada uno encarnaba una de las múltiples formas en que los diferentes aspectos del carácter se manifestaba en las personas, pues había quienes cantaban, alardeaban, mentían, saltaban, dormían, reñían o lloraban, haciendo evidente esa forma tan propia que esa cultura milenaria tenia para referirse a lo que causa las transgresiones a los designios divinos y por supuesto que al deshacerse de ellos o evitarlos se recuperaban las cualidades que ellos opacaban.

El Códice Florentino no deja lugar a dudas: *“el pulque era raíz y principio de todo mal y de toda perdición"* (libro sexto, cap. 14).

Así, estos innumerables “dioses de la embriaguez”, eran también condiciones de ineptitud hacia la virtud, lo cual expresado en psicología moderna son el equivalente a los rasgos negativos del carácter o defectos de tipo psicológico.

Al conocer sus nombres si sustituimos “conejo” por defectos del carácter toman sentido dichas “deidades” de la embriaguez:

Donde el nombre **Ome Tochtli** “dos conejo” es su nombre calendárico utilizado en forma genérica para todos ellos, es decir el que los define como tales.

Ome Tochtli Tezcatzóncatl, “dos conejo cabellos de espejo”, por extensión el que se enreda consigo mismo o el que te encandila, **Ome Tochtli Yyauqueme** “dos conejo el vestido de Yauhtli -una yerba con propiedades alucinógenas-”, es decir el que alucina, el que se droga. **Ome Tochtli Tomiyauh** “dos conejo nuestras espigas” es decir el que te alimenta, **Ome Tochtli Tlaltecayohua** “tierra que cae”, es decir aquel que te tumba. **Ome Tochtli Acolhoa,** “el que tiene hombros”, “el dueño de las barcas”, es decir el que te domina, **Ome Tochtli Quatlapanqui** “dos conejo cabeza aplanada o partida”, el que te distingue entre los demás, **Ome Tochtli Tilhoa,** “el dueño del color negro”, o “donde esta lo negro” en el sentido de quien hace el mal, **Ome Tochtli Toltecatl,** “dos conejo morador de toltitlán”, lugar de vicios o de mala reputación, **Ome**

Tochtli Nappatecuhtli, “dos conejo cuatro veces señor”, es decir de gran influencia, **Ome Tochtli Patecatl,** “dos conejo padre del pulque”, también “dos conejo de la medicina”, en ambos sentidos el que hacia el pulque sagrado. **Ome tochtli Yaotecatl** “caminante nocturno”, es decir el que anda mal. **Ome Tochtli Tequechmecaniani** “el estrangulador”, “el que cuelga”, es decir el que ahoga.

Mas otros numerosos nombres de difícil interpretación que son incluso toponímicos como **Tepoztecatl** , “morador de Tepoztlán”, **Cilmalpanecatl** , “morador de chimalpán”, **Colhoatzincatl,** “morador de colhuacán”, **Izquitecatl,** “morador de izquitlán”, **Toltectal** “morador de toltitlán”. Todos los cuales podrían ser indicativos de gentilicios asociados a rasgos del carácter cuyo significado ya se ha perdido y que probablemente se referían a la obstinación, la lubricidad, la pereza, el gusto por el baile, etc., y que solían estar asociados a ciertos pueblos. También estaba "el de la hacha de cobre" probablemente relacionado con el castigo.

El sacerdote **Ome tochtzin** “dos sacerdote conejo” era el mayor de todos ellos y como tal el responsable de los templos asociados.

Mención especial merece **Papaztac,** “el de mechones blancos”, del que los españoles se enteraron que era el que hacia el pulque de Moctezuma a la llegada de ellos.

Estos nombres eran emanados de la antigua cultura náhuatl en la que la doctrina de **Quetzalcóatl** imperaba sobre todos los aspectos de la vida social, religiosa y política. Resaltando el constante uso de las palabras con sentido doble, uno público o conocido por todos y otro privado y solo accesible a los que habían estudiado en el C**almecac** o escuela de formación religiosa.

Sahagún los describe:

“Atavíos de (cada uno) de los conejos (dioses del pulque), su cara pintada de dos colores (rojo y negro), su tocado de plumas de garza, su nariguera en forma de luna, sus orejeras de papel. Lleva a cuestas su insignia de plumas de guacamaya, Su collar de cuentas colgantes, Tiene ceñidas sus caderas con flecos torcidos, tiene campanillas, cascabeles en sus piernas, Sus sandalias de “dos-conejo”, En una mano tiene un bastón de punta de obsidiana”. (Historia General de las cosas de la Nueva España. Apéndice I, 886)
Destaca que sean los mismos atavíos para todos a pesar de ser muchos, lo cual confirma que se trata de toda una categoría de “dioses” que comparten una misma naturaleza.

Macuiltochtli “cinco-conejo” era su nombre calendárico de finalización. Indica el cinco como el número de el exceso a partir del cual se llega a la condición que les es propia: la inconsciencia, la vida licenciosa, los vicios.

Al ser su signo calendárico de inicio **ome tochtli,** “2 conejo”, en sentido figurado es lo que sigue a la luna, las consecuencias de ella, es decir lo negativo de la luna, tal vez en el sentido de "herencia".

Es importante saber que había una relación del mono con los **Centzon Totochtin** mostrada en los códices, en los cuales se presenta al mono asociado con ollas de pulque o como usuario de la bebida (Página 11 del Códice Borbónico, página 72 del Códice Vaticano B y página 44 del Códice Vindobonensis Mexicanus I), ademas de una extraña relación del mono con el excremento y la muerte.

Esta relación con pocas referencias escritas pero presente en los códices enlaza a la figura del mono con la transgresión original indicando "irresponsabilidad" en el sentido del que disfruta sin fijarse en las consecuencias. Al mono se le ve frecuentemente con el abdomen abultado, pero sobre todo en actitud de estar unido por algo que defeca y con la deidad de la muerte, lo cual refuerza el sentido de interpretación de los "innumerables conejos" con la inmundicia, que como sabemos al ser "basura" de tipo espiritual estaba ligada a la capacidad de la Madre Espiritual de quitársela al ser humano.

La simbología de estas figuras las hace estar relacionadas con **Tlazolteotl**, que es quien se "come" o destruye a los defectos personales, lo cual se confirma por la frecuente presencia de símbolos de la luna en ambas deidades. En el Códice Borgia están una junto a la otra en la página 17 y de forma inconfundible en la página 24 al presentar a **Tlazolteotl** junto a la olla de pulque conteniendo al conejo símbolo del los **Centzon Totochtin.**

Finalmente es importante señalar la relación entre los **Centzon Huitznahuac** y los **Centzon Totochtin,** ya que han sido identificados como emblemas relacionados, sin embargo es evidente que los "conejos" se refieren a una condición general de los seres humanos en la que estos dominan a las personas pero sin reacción de rechazo sino mas bien de complacencia o aceptación con sus defectos. Ellos representan todos aquellos aspectos psicológicos que se mantienen en las madrigueras subterráneas del subconsciente, reproduciéndose prolíficamente y definiendo o dominando la vida de las personas.

Mientras que los **Centzon Huitznahuac** o "surianos" son ya "enemigos armados dispuestos a la guerra", esto es así por tratarse de una condición especial que adquiere el ser humano cuando ya inició la **Xochiyaoyotl** "guerra florida", es decir cuando está en una etapa de su desarrollo espiritual que le exige enfrentase a sus propias debilidades personales, sus vicios, incluyendo sus defectos ocultos. En tales condiciones sus defectos son verdaderos obstáculos -enemigos internos-, por lo que superarlos se convierte en una lucha constante y exigente. Por eso son presentados como enemigos internos y a la vez como "parientes cercanos" del guerrero. En ese orden de ideas es la descripción que se hace en los mitos afirmando que **Huitzilopochtli** venció a los **Centzon huiznahuac** "persiguiéndolos como conejos".

La simbología es elocuente: Son muchos, viven en las cuevas del subconsciente, si solo los persigues no es fácil atraparlos, se reproducen rápidamente, una vez atrapados son fáciles de sacrificar…son los vicios y defectos de las personas.

Itztlacoliuhqui

Códice Borbónico, página 10



Itztlacoliuhqui

Nombre que significa literalmente “Cuchillo curvado de Obsidiana”. Por asociación de ideas también significa “lo que se deforma por la frialdad”.

Es la deidad el pecado y la miseria humana derivada de la existencia de esa condición. Está asociado con el Mictlán, la noche, el frío y la obsidiana que lo sintetiza. Fue presentado como el responsable de los desastres en general en el sentido de "causa original" de todos los males de la humanidad.

Se le representaba en forma humana con una cabeza deformada dando la apariencia de un pedazo curvo de obsidiana –típicamente un cuchillo-. Con frecuencia portando una venda en los ojos o de plano con ninguno de los sentidos: sin ojos, sin oídos, sin nariz, sin boca.

En la mitología su origen esta relacionado con un extraordinario e insólito enfrentamiento de los dioses con el sol. Siendo **tlahuizcalpantecuhtli** (“el señor de la estrella matutina”) acompañante del sol y estando sujeto a las obligaciones de obediencia y sacrificios en honor al Sol por ya estar en los cielos junto a él, un día se rebeló y “disparó una flecha contra el sol”, la cual no dio en el blanco recibiendo como respuesta una flecha certera de parte del sol que le impactó en la cabeza convirtiéndolo en *Itztlacoliuhqui-ixquimilli* o “cuchillo negro de obsidiana-muerto …”. Y por lo mismo asociado desde entonces al castigo divino, al inframundo como lugar de estancia y a los desastres humanos en general. Por ese episodio mitológico **Itztlacoliuhqui** suele presentar una flecha que le atraviesa la cabeza indicativo de su enfrentamiento con el Sol.

Ese relato mítico esta contenido en “la leyenda de los soles”, en una de sus versiones concluye afirmando que al suceder esto estaban presentes -testigos- otros dioses como **Tezcatlipoca**, **Nochalliicue** [la de falda color de tuna], **Yapallicue** [la de la falda de color marrón] y **Xochiquetzal**, los cuales terminan sacrificándose en Teotihuacán para hacer que el sol se mueva por el cielo.

Respecto a la identidad de esas deidades que se sacrificaron en forma colectiva para dar inicio a una nueva etapa del mundo sobresale que dos de ellos (**Tezcatlipoca y Xochiquetzal**) son precisamente la pareja que cometió la transgresión que produjo la diáspora del **Tamoanchan** hacia la tierra, lo cual es una clara referencia a que la actual generación de seres humanos tenemos a ellos dos en nuestra naturaleza.

Las otras dos son mujeres asociadas una al color marrón (rojo) y la otra al color de la tuna (verde o amarillo si esta está madura) por el color de sus faldas. Probablemente se trate de advocaciones de la Gran Madre. Por los papeles que cumplen en otros mitos podrían ser **Ilamatecuhtli y Coatlicue.** Por el énfasis en el color de su indumentaria es bueno recordar que los colores estaban asociados así: **Coztic** “amarillo” con el oriente. **Iztac** “blanco” con el norte. **Tliltic** “negro” con el poniente. **Chiltic** “rojo” con el sur. El verde se asociaba la centro, es decir a el rumbo de arriba a abajo.

De acuerdo a la "Historia General de la Nueva España", libro dos, **Itztlacolihuqui** está asociado a **Centeotl**, aunque de una manera aun no clara para nosotros. Sin embargo se le asocia sin duda con los instrumentos propios de la justicia como son el hacha, el garrote y la piedra, los últimos dos utilizados para castigar; la piedra para los adúlteros y el garrote para los borrachos. El hacha la porta **Tlahuizcalpantecuhtli** en algunas escenas de los códices en las que se le ve "talando" el árbol sagrado del **Tamoanchan**, por ejemplo en la página 19 del Códice Borgia, en dicha escena está indicada su participación en la salida del Paraíso que significó para el ser humano es gran acontecimiento trágico.

Ademas, dichas escenas están relacionadas con otras que muestran como **Tezcatlipoca** rojo "camina" para transformarse en **Tezcatlipoca** negro y en el espacio que hay entre estos dos esta el árbol sagrado del **Tamoanchan** roto, manando sangre, con la serpiente rota, el jaguar herido y espantando al ave sagrada que suele estar posada en la cima de dicho árbol sagrado. (Códice Borgia, página 22). Pero el origen primordial, la "chispa" que posibilitó todo esta en "la rebelión" de **Tlahuizcalpantecuhtli**.

Las consecuencias para el ser humano después del acontecimiento que llevo a **Tlahuizcalpantecuhtli** a convertirse en **Itztlacoliuhqui** están representadas en el códice Borbónico, página 10, todo lo que se ve ahí es de lamentarse.

Es importante saber que **Iztlacoliuhqui** también estaba asociado al pulque y sus consecuencias. Esta condición se refuerza por la relación que muestra en el algunos casos con el estado de embriaguez. Si no olvidamos que su origen es por un castigo divino y que el uso del alcohol estaba asociado a la inconsciencia y ausencia de responsabilidad, su presencia la podemos ver como la condición contraria al estado de lucidez espiritual a que era propio de la condición sacerdotal. Haciendo evidente una compleja trama de significados que unen el "enfrentamiento en los cielos", el quiebre de tronco del árbol sagrado, la caída del **Tamoanchan**, la condición de "castigo" en que se encuentra el ser humano y la perdida de conciencia plena, expresada como "embriaguez".

Iztlacoliuhqui estaba asociado a **Tezcatlipoca** ya que porta una pieza de obsidiana en su indumentaria, pero sobre todo porque ambos comparten la condición de estar alejado de la divinidad, aunque por diferentes motivos.

Además de ser representado como vendado de los ojos, también era representado careciendo de los sentidos sensoriales como parte de un doble simbolismo, típico dentro de la cultura náhuatl. Es interesante observar que hay en estas características ciertos matices de tipo religioso. La ceguera por vendaje es indicativo de quien esta sujeto a la justicia por no poder escapar de ella, mientras que la ausencia de sentidos era parte de una metáfora relacionada con el inframundo.

Podemos inferir que **Iztacolihuqui** como habitante del Mictlán y con una venda sobre los ojos es el testimonio de las consecuencias de la desobediencia a los designios divinos.

En el códice Códice Telleriano-remensis se dice:

"...lztlacoliuhqui quiere decir el señor del pecado y de la ceguedad, y por lo mismo lo presentan con los ojos tapados. Dicen que peco en un lugar de grandísima recreación y placer, quedando desnudo..." (Códice Telleriano-remensis. 2a parte, xxxvii.)

Sin embargo es en su condición de haber sido confinado al Mictlán que la ceguera que le ocasiona el sol nos revela extraordinarias cualidades, por esa capacidad admirable de la religión nahuatl de asimilar varios significados a sus deidades ya que se entiende que el es en realidad un "viajero del inframundo" no un habitante permanente de esas regiones.

Así, la insensibilidad impuesta como castigo, es una muestra deliberada de su inmunidad a las emociones y expresada en su capacidad de ser “frio”. Todo lo cual se constituye en un resumen de las cualidades que hay que tener para mantenerse alejado de los hechizos e ilusiones del inframundo, condición indispensable para poder salir

de él. Esta interpretación se refiere a cierta condición extraordinaria solo válida para aquellos valientes guerreros de la guerra sagrada que tenían la osadía y la reparación para hacer ese “viaje” y nunca para un **macehual.**

En ese orden de ideas, si no olvidamos que **Itztlacoliuhqui** tiene su origen es partir de **Tlahuizcalpantecuhtli,** entendemos por que se dice que no es habitante del inframundo sino un viajero a través del **Mictán**, ya que "el señor de la aurora" es una extraordinaria deidad cuyo origen es precisamente como resultado de la transfiguración de **Quetzalcoatl** cuando este logra emerger de esas regiones subterráneas. Además de una situación verdaderamente llamativa e inesperada: está ahí como castigo por haber participado en una "guerra en los cielos" en la que perdió su condición de habitante de las regiones celestiales. Estas dos características, adicionalmente, implican que su localización en el **Mictlán** no es permanente de origen sino por el castigo que lo envió allí. (ver el relato de "la leyenda de los soles" en el libro "Mitos prehispánicos develados").

En resumen podemos decir que en los significados múltiples asociados a **Iztlacoliuhqui** esta el de la Justicia divina a la que todos estamos expuestos y uno mas secreto y esotérico que sintetiza las características que debe de desarrollar el aspirante a la liberación en su obligatorio descenso al **Mictlán**, que se resumen en ser inmune a los temores, debilidades y en general a las emociones humanas como requisito indispensable para lograr salir victorioso de esos mundos soterrados, por eso se decía de él que "esta muerto para el mundo", así como que "esta hecho de piedra" ya que así se señalaba poseedor de cualidades que lo hacían frío, duro e insensible pues se sabia que cuando no se dominan las emociones el viaje al **Mictlán** no es posible. Por eso es que solo **Quetzalcoatl** y los que han logrado ser como el, son capaces de realizarlo.

Sin embargo debemos de comprender que la existencia misma de una deidad de esas características es también un testimonio de un gran acontecimiento sucedido en los cielos en el que una deidad como **Tlahuizcalpantecuhtli** ("señor del lucero del alba"), pierda su condición divina por "enfrentarse con el sol" y haya sido enviado al Inframundo como consecuencia de su osadía.

Esta condición explica porque estaba asociado iconográficamente a **Xolotl** dado que este último es el viajero o guía por excelencia al viajar por el inframundo. Ambos comparte las características necesarias para lograr salir victorioso de los obstáculos que impiden salir de esos lugares, **Iztacolihuqui** por ser parte de procesos espirituales de tipo esotérico que originaron las condiciones actuales y **Xolotl** por ser el "gran conocedor" de esa regiones, es decir el guía indispensable cuando uno se adentra en terrenos desconocidos y cuyo máximo logro es precisamente convertirse en **Tlahuizcalpantecuhtli.**

Lo mas interesante de esta deidad no es solo concluir que su origen es a partir de un "enfrentamiento" ocurrido en los cielos, sino que estamos ante una deidad que en realidad es **Tlahuizcalpantecuhtli** caído en desgracia y confinado al **Mictán.**

Esta relación debemos de estudiarla a mas detalle.

Si no olvidamos que **Tlahuizcalpantecuhtli** es en realidad el mismo **Quetzalcoatl** que después de bajar al **Mictlán** logra ascender al cielo victorioso podemos entender algo trascendental en los planteamientos religiosos de los Toltecas:

Si la gesta heroica que esta contenida en lo que hemos dado en llamar "el camino de **Quetzalcoatl"** consistente en la manera en que el ser humano puede "ascender a los cielos", como lo concluimos al estudiar el capítulo de **Quetzalcoatl** y de **Tezcatlipoca**.

Si **Itztlacoliuhqui** es en realidad la expresión de una situación trágica que ocurrió en un remoto pasado de la historia de la humanidad, en la que **Xolotl** es una condición que refleja los efectos de lo ocurrido. Para entender mejor esto no debemos de olvidar que en ambos está presente **Quetzalcoatl**. Cuando **Tlahuizcalpantecuhtli** "se rebela" es castigado y convertido en **Itztlacolihuqui** y cae hasta el **Mictlán**. Cuando **Quetzalcoatl** quiere convertirse en **Tlahuizcalpantecuhtli** baja al **Mictlán** acompañado de **Xolotl,** se purifica y sale de esas regiones fusionado con su **Xolotl.**

Por eso hemos observado que si la victoria de **Quetzalcoatl** que le permite convertirse en el señor de la aurora es por haber blanqueado hasta el blanco inmaculado a su **Xolotl**, para poder fusionarse con el, "la caida" del **Tamoancha**n o salida del paraíso a quien afectó fue a **Xolotl** que se "ennegreció" y se hizo afín al Mictlán.

Si la aspiración máxima de el ser humano no es ser un nuevo **Quetzalcoatl** sino lograr convertirse en "el señor de la aurora", la presencia e historia de **Itztlacolihuqui** es la indicación de que ese "ascenso a los cielos " en realidad es un "regreso" a la condición previa a la salida del paraíso y a la vez una referencia de a partir de cuando fue necesario hacer lo que **Quetzalcoatl** indicó con su vida.

La inferencia mas interesante que podemos hacer con estos mitos, si los analizamos en su conjunto, es que **Xolotl** se hizo afín al **Mictlán** (incluso guía de los mundos de los muertos) después de que ocurriera esa "guerra en los cielos". Aun más ese enfrentamiento que hizo que **Tlahuizcalpantecuhtli** perdiera su condición de habitante de los cielos, debió de ocurrir en el segundo o en el tercer sol, pero sin duda antes de la salida del **Tamoanchan**. Por el análisis de otros mitos nosotros pensamos que la "salida del paraíso" corresponde al "tercer sol" y la presencia redentora de **Quetzalcoatl**, al cuarto sol.

A eso se debe que **Itztlacoliuhqui** sea la última en el orden de las deidades que estudiamos en este libro.

Es interesante saber que en los códices de origen Mixteco, especialmente en el Códice Nutall, cuando se habla de su origen mas remoto se menciona una misteriosa "guerra del cielo" o "guerra en los cielos" como un evento fundacional de sus reinos.

Se sabe que **Iztlacoliuhqui** esta presente en el codice maya de Dresden en la página 50

DIOSES DE LOS ELEMENTOS

En la época previa a la llegada de los Españoles la gente vivía con la constante presencia de sus dioses. Especialmente cuatro de ellos.

Ehecatecuhtli como Dios del Aire y sus ayudantes llamado Ehecatotontli, "vientecillos".

De Tlalocatecuhtli como Dios la lluvia y sus Tlaloques o diosecitos del agua.

De Huehueteotl el Dios del Fuego y los Xiuhtotontli “diosecillos del fuego”.

Y de Tlaltecuhtli como Dios cuyo cuerpo era Tierra, densamente poblada de los chaneques o duendes de los bosques y las cuevas.



Dioses de los elementos

Dioses de los elementos de la naturaleza

Los Dioses del aire, el fuego, el agua y la tierra son llamados también Deidades coadjuntoras por estar relacionadas con los elementos. En la época prehispánica cada uno de los cuatro elementos de los que se compone el mundo natural eran concebidos como entes vivientes. Esto incluía que los cuatro elementos eran tratados como poblados de espíritus dotados de inteligencia propia a los que se les debía de comunicar las necesidades humanas para propiciar la lluvia, aplacar o incentivar el fuego, avivar el aire para propósitos de lluvia, detener o desviar tormentas, encontrar tesoros escondidos, evitar los terremotos, esquivar rayos, favorecer la caza o la pesca, etc., en los que la mas obvia y recorrida ayuda era para curar enfermedades.

La presencia de una deidad que gobernaba al cada uno de estos elementos, el viento, al agua, al fuego o a la tierra, refleja la íntima unión de los los pueblos prehispánicos con la naturaleza y con la parte suprasensible que siempre le reconocieron al mundo. Es importante saber que lo mismo pensaban y asi trataban a los bosques, las montañas, los ríos, los árboles grandes y las plantas medicinales, las cavernas profundas, etc. Ese aspecto no visible era lo que proviene tanto de los cielos como de las regiones de los muertos a la manera de "espíritus" que son a los que se dirigen sus plegarias, oraciones o imprecaciones (órdenes).

A esa concepción mágica del universo se debe que las cosas que eran utilizadas con fines rituales primero eran "activadas" para que pudieran ser utilizadas y por lo mismo, después de su vida útil (cuando se debía de renovar el fuego, por ejemplo) esos utensilios, esculturas, objetos ceremoniales, etc, eran "matados" y enterrados. Esto los obligaba a elaborar nuevos para el nuevo período por iniciar, incluso en los fines de ciclos de 52 años incluía hasta a sus edificios ceremoniales. Por esa razón algunas pirámides tienen encima varias, una encima de la otra, reflejo de esa costumbre. Esto significa que entre capa y capa o etapa de construcción debe de haber 52 años de diferencia.

Por tratarse de un aspecto de la naturaleza que es importante porque explica su manera de interactuar con el mundo, hemos dejado para la última parte de este estudio a los dioses de los elementos, diferenciándolos así de las deidades simbólicas con las cuales se le daba forma y cuerpo a la religión de **Quetzalcoatl**.

Es importante observar dos cosas:

Los dioses de los elementos eran parejas: **Xiuhtecuhtli y Chantico,** el señor y la señora del fuego. **Tlálocatecuhtli y Chalchiuhtlicue**; el señor y la señora de las aguas. **Tlaltecuhtli y Tlalcíhuatl**, el señor y la señora de la tierra. Sin embargo notoriamente no hay una pareja para el dios del Aire, lo que se conserva son imágenes extraordinarias en las que el dios del aire vital (la vida) esta espalda con espalda con el dios de la muerte.

Famosas son las imágenes de los códices en los que se ve a **Ehecatl** unido por la espalda a **Mictlantecuhtli.** Ellos son la cuarta pareja de dioses por esa asombrosa y singular capacidad que tenían los nahuas para hacer juegos de palabras. El "aire" es también la vida por lo que su contraparte o "consorte" es la muerte. Confirmando además que **Ehecatl** no es solo el aire sino una representación del espíritu que da vida a la materia.

Sin embargo también fue descrita la pareja integrada por **Mictlantecuhtli y Mictecacíhuatl,** el señor y la señora de los muertos. Tomando eso en consideración hemos dedicado el último apartado a las deidades del **Mictlan**, conservando así la secuencia como ellos entendían al universo, que los hacia concebir "los cielos-la tierra-los inframundos" como un todo entrelazado e interpenetrado mutuamente (los cielos entre si y los inframudos entre si) en los que el "puente de enlace" era el **tlaltipac** (la tierra o mundo terrestre).

La importancia de saber relacionarse con dichas inteligencias de la naturaleza fue resaltada por que las personas que logran hacer eso obtienen múltiples beneficios, lo cual en la mente mágica de la época prehispánica llego a ser de gran valor social, religioso y hasta político. Destaca el asombroso parecido en algunos aspectos de lo que estudiamos en este capítulo con los dioses de otras latitudes y otras culturas.

Dioses de los elementos

Huehueteotl

Figura de cerámica, Museo Nacional de Antropología e Historia, México



Huehueteotl

Dios del fuego, su nombre significa "dios viejo" y por asociación de ideas "anciano sagrado y venerable".

Para efectos de poder entender las diferentes dimensiones simbólicas del fuego preferimos utilizar algunos de sus nombres o advocaciones para facilitar la comprensión de una deidad como ésta que está presente en todos los planos de la creación universal, además de estar presente en la naturaleza como uno de los cuatro elementos básicos. Esta característica básica del fuego explicado en la religión nahua como agente creador y como elemento de la naturaleza nos obligó a estudiarlo con un nombre al inicio de este libro y con otro aquí en una de sus ultimas partes. En el entendido que estos nombres no dejan de ser advocaciones del mismo Gran Fuego que es el Padre-Madre de todos.

Con fines didácticos podemos entender a **Xiuhtecuhtli** como el Fuego Universal que dio origen a la creación y que se manifiesta en todos los niveles del universo; los cielos, la tierra y los infiernos. (ver Xiuhtecuhtli).

A **Chantico** como el fuego interno de tipo personal y en estado potencial. También llamado "el fuego que esta dentro de la casa". (ver Chantico). A **Izcozauqui** ("el de la cara amarilla"), la llama sagrada como fuego también interior pero ya encendido y en actividad. (ver Izcozauhqui) y a **Huehueteotl** ("dios viejo") el fuego terrestre de tipo físico como parte de la naturaleza.

De acuerdo a la cosmovisión prehispánica el Dios del Fuego estaba ubicado en la quinta dirección del mundo, la del centro. Esta ubicación era la justa intersección entre los cielos y los inframundos, para lo cual usaron una de sus expresiones típicas: **Tlaxico** el "ombligo de la tierra". A esta advocacion del fuego ubicado en el centro de la tierra es a la que nos queremos referir con el nombre de **Huehueteotl.** Es necesario reconocer que esta diferenciación es arbitraria y solo con fines de facilitar su estudio.

Era llamado **tlalxictentica** "el que está llenando el ombligo de la tierra" y también **tlaxicco onoc** "el que esta echado en el ombligo -de la tierra-". En las múltiples formas en que era nombrado destaca **nauhyotecuhtli** "señor del conjunto de cuatro" o "señor de las cuatro direcciones", advocacion en la que lo representaban rodeado de los cuatro colores de cada uno de los rumbos del mundo y en el centro de ellos. No debemos pasar por alto que esa manera de referirse al fuego es asombrosamente similar a las actuales en relación al fuego liquido que está en el centro del planeta. Aun que también es una velada forma de referirse a las "entidades anímicas" y su fortalecimiento por medio del fuego. (ver Xipe Totec).

Planteado como parte de la naturaleza y los cuatro puntos cardinales, incluye una referencia a las criaturas del fuego llamados los **xiuhtotontli** "espíritus" o "diosesillos del fuego" en una presencia muy parecida a las de los **ehecatotontli** "vientecillos" que acompañan a **Ehecatl**, los **Tlaloques** o "diosecitos del agua" que acompañan a **Tlaloc** y a los **Chaneques** pequeños duendecitos que viven en los pliegues de **Tlaltecuhtli**, el gran monstruo de la tierra. Es evidente la similitud que tienen estas criaturas con los espíritus de la naturaleza descritas en otras culturas y otros continentes.

Es interesante saber que en las concepciones cosmogónicas de origen prehispánico el fuego era algo que llega a los inframundos, pero proviene de lo mas alto de los cielos, con un fin específico, como se expresa en el libro "historia de Mexico":

"dicen también que sus antepasados les han dicho que el mundo fue destruido por las aguas y así fueron ahogadas todas las gentes [los de la época del cuarto sol], *a causa de los pecados que habían cometido contra los dioses, ademas* [que] *ellos habían descendido al infierno donde las almas eran quemadas..."*

"y que por esta causa, los que fueron creados después [los del quinto sol]*, habían de quemar los cuerpos y guardar las cenizas porque esperaban que* ***Mictlantecuhtli,*** *dios del infierno, los dejaría salir y así resucitarían otra vez..."* (Historia de Mexico, Teogonía e Historia de los Mexicanos, segunda parte, página 104).

Esta es una referencia que nos remite a un concepto general: así como el ciclo natural de la naturaleza necesita la participación del fuego para quemar el bosque y así facilitar la regeneración del mismo, el alma de los desencarnados son despedazadas y quemadas para poder resurgir de nuevo a la vida. En los mitos esta claro que ellos entendían que después de pasar por el **Mictlan** las personas quedan convertidas en cenizas y a partir de esa condición, podían resurgir a la vida de nuevo, en una forma que se asemeja a la transmigración de las almas de origen Hindú.

Así, el fuego en el **Mictlan**, el mas bajo posible del universo, llega para incinerar lo que queda de los muertos y a la vez como poder vivificador que destruye para hacer posible la renovación de la vida. Eso es lo que vemos en los incendios de los bosques y las praderas y en los fenómenos naturales en general en la que la participación del fuego es para marcarnos el ritmo. De esa manera cuando lo verde se seca o la vida termina, interviene el fuego, esa parte ígnea y sagrada que dio origen al Universo, para someter a todos y asegurar el sostenimiento del mundo renovándolo constantemente y a las almas reduciéndolas a cenizas para que vuelvan a la vida una vez más.

Es interesante saber que esta advocacion del Dios del Fuego en la naturaleza fue frecuentemente representada por medio de incensarios con figura humana, esta ultima siempre con la forma de un anciano que sostiene un brasero sobre su cabeza. Ese tipo especial de "brasero" está presente en muchos de los registros arqueológicos desde las épocas mas antiguas hasta la llegada de los españoles. Por esa razón es que preferimos el nombre de **Huehueteotl** para diferenciarla de la mas universal **Xiuhtecuhtli** y relacionado también con el tiempo.

Esto a pesar de que ambos nombres eran usados indistintamente en la época de la llegada de los españoles, como lo muestra el que a los espíritus del fuego se les llamaba **Xiuhtotontli** "diosecillos del fuego".

La presencia del fuego en la vida cotidiana y en la simbología religiosa es muy grande, el fogón de la casa familiar se procuraba que siempre estuviera encendido, el primer bocado era echado al fuego como ofrenda, las ceremonias de matrimonio, de consagración al sacerdocio y de entronización de los gobernantes incluían la presencia del "dios del fuego" en sus distintas advocaciones.

La destreza y reputación de los magos estaban íntimamente relacionadas con su capacidad para manipular, acrecentar y apaciguar el fuego, lo cual estaba basado en su habilidad para hacerse obedecer de los espíritus del fuego. Dicho sea de paso eso solo es posible para quienes ya han encendido su propio fuego interior. Para mas información sobre este tema se puede consultar el capítulo de Chantico, de Izcozuhqui y chiconecoatl.

Huehueteotl

Ehecatecuhlti

Códice Borgia página 23



Ehecatecuhtli

"señor del aire" o "señor del viento" era una deidad especialmente relacionada con el aire en una forma similar a como era concebido **Tláloc** con el agua. Cabe señalar que en esa concepción era preferido llamarlo **Nahuiateotl** ("señor cuádruple"), que en el lenguaje simbólico o **nahuatolli** no deja lugar a dudas sobre su identidad como "señor del viento" o "Dios del Aire", cabe destacar que esa manera de nombrarlo era usado en los cantos y rituales, tal vez por ser necesario dirigirse siempre a los cuatro rumbos cardinales.

Fray Bernardino de Sahagún al hablar de el dijo: *" -Es- el viento, la guía, el que barría el camino para los Tlaloque, para los dueños del agua, para los que traían la lluvia".*

Las deidades del aire, concebidas a manera de ayudantes de **Ehecatl**, eran llamados **Ehacatotontli** o "vientecillos".

Entre los mayas de Yucatan fueron conocidos unas deidades llamadas **Bacabes** y referidos por el cronista López de Cogolludo en su libro "Historia de Yucatan" en los siguientes términos: *"Fungían otros Dioses, que sustentaban el Cielo, que estribaba en ellos: sus nombres eran Zacal Bacab "Bakab Blanco", Canal Bacab "Bakab Amarillo", Chacal Bacab "Bakab Rojo", y Ekel Bacab "Bakab Negro". Y estos decían que eran también Dioses de los vientos".*

Los **Bakab** fueron presentados por Bartolome de las Casas como hijos de la primera pareja creadora de los Mayas: **Itzam Na** "casa del rocío " e **Ix Chebel Yax** "señora del primer pincel". También fueron identificados como los cargadores del cielo llamados **Pawuatunes**, en el sentido de ser los que iniciaron la creación. Todo lo cual recuerda los pasajes mitológicos de la cultura nahua que habla de los cuatro primeros hijos de la pareja primordial que cumplieron las mismas funciones y que llegaron hasta nosotros como "los cuatro Tezcatlipoca".

Los **Bacabes** también son mencionados en el **Chilam Balam** de Chumayel y en "el ritual de los bacabes" en relación a esas mismas características y funciones cosmogónicas.

De tal manera que **Ehecatecuhtli** como dios del viento era parte de una concepción que los nahuas compartían con los demás pueblos de otros tiempos y de otras latitudes de entender a la naturaleza como poblada de seres espirituales con inteligencia propia a los que hay que agradar y solicitar lo que las necesidades humanas van indicando.

Entre los nahuas se conocían varios tipos de "aires":

Tlalocayotl: "El que Viene del Tlalocan". Era un viento suave que se hacia sentir entre los Árboles.

Mictlanpaehecatl "el aire que viene del mictlán", eran vientos que permitían oír los lamentos de las almas que ya han ingresado el inframundo.

Cihualtlampaehecatl " el viento que viene del sitio donde habitan los mujeres", Se decir que se trataba de un viento frío, pero que esclarecía o despejaba el cielo.

Huiztlampaehecatl “el que viene del lugar invadido de espinas”, era un viento fuerte que venia acompañado del ruido de las calaveras.

Nahuiateotl “señor del cuatro" o "señor cuádruple” nombre de **Ehecatl** como regente de los espíritus del aire llamados **ehecatotontin** (“vientecillos”), ambos habitantes del **Tlalocan**.

Estos nombres y cualidades especiales con relación al viento confirman la connotación de “inteligencia propia” para el "señor del aire" que como regente de ese elemento de la naturaleza es obedecido por los múltiples e innumerables espíritus del aire.

Debemos destacar que esta concepción de **Ehecatcuhtli** como espíritu regente del aire, no es la de la deidad mencionada por los cronistas como **Ehecatl-Quetzalcoatl,** ya que se trata de distintas naturalezas.

Ehecatl-Quetzalcoatl es una concepción teológica que contiene significados de tipo religioso en relación al espíritu que anima a todo ser vivo. La palabra “viento” es una expresión que significa simultáneamente “espíritu”, “alma”, además de viento o aire. (ver **Ehecatl**, página 64).

Las criaturas del aire, a semejanza de **Ehecatl,** son invisibles y de distintos tamaños además de ser los responsables de los vendavales y remolinos de viento. Eran seres mágicos que viven y juegan en el viento, las leyendas dicen que toman la forma de aves o criaturas aladas invisibles. Las tradiciones los asocian a los fenómenos naturales relacionados con el aire que sopla fuerte o que deja de hacerlo, incluyendo el asociar dichos fenómenos a la cantidad y la energía con la que participaban. De la misma manera en que se reverenciaba a su "jefe" también se le hacia a ellos ceremonias y plegarias mediante unos altares circulares.

Es necesario saber que la magia natural era de una gran popularidad y arraigo en esa época; era común el uso de pequeñas estatuas simulando niños, localizados en las laderas de los bosques, en lo alto de las montañas así como en los hogares, en las intersecciones de los caminos, etc., de tal manera que nadie podía mantenerse ajeno a su presencia o influencia. Estaban relacionados con los elementos de la naturaleza de una manera asombrosamente similar a los "dioses penates" de la cultura Greco Latina.

Tlalocatecuhtli

Códice Borgia, página 25



Tláloc

Es el dios de la lluvia y del rayo. Tláloc significa "-El- que está en la tierra", nombre que al estar asociado al agua le da un sentido de "el que la fecunda". También significa "el néctar de la tierra", en ambos casos evoca "al alimento sagrado de la tierra", es decir aquello que la hace fértil: el agua.

Sin embargo, el significado literal de su nombre es enigmático pues al ser leído como "el que esta en la tierra" y estar representado como propiciador del agua, induce a pensar en el agua como agente fecundante de lo que esta contenido en el seno de la tierra, pero es una conclusión no un nombre en sí. Al estar asociado al rayo, que es parte de sus atavíos, a dado pauta para unir ambos elementos: la lluvia como la benefactora por excelencia y el rayo como la parte ígnea que viene del cielo, generalmente juntos, aunque también es una relación obvia ya que en esta parte del mundo las lluvias siempre van precedidas y acompañadas por los rayos y truenos propias de las tormentas tropicales. Finalmente ese nombre, que es también una acción, indica la condición de estar en la tierra, es decir de quien "está encarnado", además de un significado adicional que permite traducirlo como "señor del paraíso". A lo largo de este capítulo abordaremos esas interpretaciones.

La relación de **Tláloc** como Deidad del "agua celeste", es decir la lluvia con la presencia del rayo además de ser parte de un fenómeno natural frecuente, también es parte de un simbolismo de tipo espiritual, algo que es típico de la religión prehispánica. Así, portar el rayo es también un emblema de mando, símbolo de poder flamígero. Este tipo de simbolismo, que abordamos a lo largo del libro, explica aspectos de las deidades no abordados o soslayados frecuentemente.

Tal vez por eso **Tláloc** fue comparado con el dios supremo: *"Tláloc, dios de los truenos y relámpagos [...] era como Júpiter entre los romanos"* según lo escribió fray Diego Durán.

Como dios de la lluvia su culto estaba extendido por toda Mesoamérica desde las épocas mas remotas. Se le ve en **Teotihuacán** empuñando el rayo en forma de serpiente y en todas las poblaciones contemporáneas a ella, permaneciendo hasta la época de la llegada de los Españoles. Se han identificado representaciones de **Tláloc** en la zona Olmeca con rasgos que son comunes a las imágenes elaboradas en la época Mexica a pesar de estar separadas por mas de dos mil años entre sí.

Cabe destacar aquí que entre los Totonacos era llamado **Tajín,** entre los Zapotecos **Cocijo**, entre los Mixtecos **Dzahui,** en Maya yucateco **Chaac** y entre los Mayas tzotziles **Chauc.** El nombre del dios de la lluvia en varios de esos casos también significa "rayo", por esa razón en general los dioses de la lluvia también se les representaba portando en sus manos serpientes, rayos u objetos que los representaran.

Tláloc fue una de las deidades mas importantes y de los mas representados en todas las formas de arte prehispánico. Fue parte de las deidades creadoras, uno de los que presidieron los soles cosmogónicos y como una de las dos deidades titulares del Templo mayor de **Tenochtitlan** al momento de la conquista.

Un dato singular asociado a esta deidad es la descripción del paraíso como el lugar donde reside y reina al grado de ser llamado **Tlalocan** ("lugar de Tláloc"). Son de fama mundial las pinturas murales en **Teotihuacan** que lo representan.

Sahagún dice: *“Las nubes y las lluvias las atribuían estos naturales á un dios que llamaban* ***Tlalocatecuhtli*** ("señor del Tlalocan") *el cual tenia muchos otros debajo dé su dominio, á los cuales llamaban* ***Tlaloques*** (plural de Tláloc y entendidos como "espíritus del agua")***, y Tlamacazques*** ("ofrendadores", entendidos como sacerdotes de Tláloc")...*”* (Historia General de las cosas de la Nueva España, Tomo segundo Página 25).

En otra parte añade: *"Tláloc-Tlamacazqui: “El que daba las lluvias para que regasen la tierra, mediante la cual se criaban todas las hierbas árboles y frutas* y *mantenimientos. También tenían que él enviaba el granizo y los relámpagos y rayos, y las tempestades del agua y los peligros de los ríos y de la mar”.* (Historia General de las cosas de la Nueva España, Libro primero, Página 38).

También dice: *"...Tlaloc Tlamacazqui quiere decir que es dios del paraíso terrenal, y que da a los hombres los mantenimientos necesarios para la vida corporal”,* en lo que bien podría ser una traducción de ambas palabras. **Tlaloc** como un ser divino que habita el paraíso y **Tlamacasqui** como su rasgo distintivo de ser "el que ofrece bienes al conglomerado humano".

Así, cuando su nombre era puesto como **Tlaloc tlamacazqui** refiere al que esta dentro de la tierra y provee todo lo necesario para la vida, por extensión “el proveedor divino” y por lo tanto relacionado con el agua, la fertilidad de la tierra.

Sin embargo en ese mismo libro "Historia General de las Cosas de la Nueva España", Sahagún agrega algo de gran interés: *“Este dios llamado* ***Tláloc Tlamacazqui*** *“el que provee”... ...fue a la vez un titulo religioso equivalente a “gran sacerdote”, era el dios de las lluvias...”* . De hecho es tal la importancia de **Tláloc** que Sahagún le dedica todo el capítulo IV del Libro Primero de su Historia general de las cosas de Nueva España. En ese mismo sentido Fray Diego Duran le dedica a Tláloc todo el capítulo VIII de su "Historia de las indias de Nueva España e islas de la tierra firme", tomo primero, parte 1.

El Códice Florentino no permite dudas sobre que **tlamacazqui** era uno de los nombres o títulos del dios de la lluvia, aunque significativamente dice que el nombre de su sacerdote principal era **Quetzalcoatl Tlalloc tlamacazqui** ("El que ofrenda, Dios del Paraíso-Quetzalcoatl")

La preeminencia del Dios de la lluvia llegó a ser mayor entre los mayas de la península de Yucatan, como lo demuestra la gran cantidad de representaciones de él que hay en todas las formas posible de arte, hasta en su arquitectura, por lo que podemos recurrir a esa fuente para poder saber mas de los simbolismos que le son propios.

En principio, lo que nadie ha puesto en duda es que el **Chaac** Maya es el mismo **Tláloc** nahuatl, a pesar de las diferencias en la forma de representarlos pues sus funciones eran las mismas. Es con los mayas de la península de Yucatan que se le conoce un aspecto poco difundido. Se le llamaba **Chaac**, dios de la lluvia, del relámpago y del agua en general, pero revela un rasgo pocas veces estudiado: es mencionado como persona.

Entre los Mayas de Yucatán es descrito como un héroe que cumplió un papel parecido al de **Quetzalcoatl** en el centro de Mexico, aunque referido como alguien de gran estatura: *“ -Chaac- fue un hombre así de grande* [muy alto] *que enseñó la agricultura, al cual tuvieron después por dios de los panes, del agua, de los truenos y relámpagos...”* (Diccionario de Motul).

En ese sentido Diego de Landa asegura que en el día **yax** los Mayas hacían fiesta en honor a los "Chaques" concebidos como "dioses de las maizales", sin embargo no hay duda que se está refiriendo a los "ayudantes de Chaac", posición que les corresponde a los "tlaloques" entre los nahuas. Lo extraordinario es que en el Chilam Balam de Chumayel se asegura que los *"chaques no eran dioses, eran Gigantes..."*.

Este aspecto poco comentado de **Chaac** y **Tlaloc** como héroe cultural, cargo sacerdotal y relacionado con los gigantes lo remite a una gran antigüedad, recordemos que la época de los gigantes es la de los soles que nos antecedieron.

Sobre su antigüedad Pomar dice: *"...El ídolo y estatua llamado **Tlaloc** es* [el] *más antiguo en esta tierra, porque dicen que los mismos culhua que le hallaron en esta tierra, y no haciendo caso de él los chichimecas, ellos le comenzaron á adorar y reverenciar por dios de las aguas... ...* [sobre su figura] *no saben dar razón quién lo labró, ni por qué lo adoraban por dios de los temporales, más de que por algunas inteligencias hay sospechas que lo hicieron un género de gentes que llamaron Tolteca que hubo antiguamente en esta tierra, que se despoblaron de ella muchos años antes que los chichimecas* [los mas antiguos habitantes del valle] *la tornasen á poblar..."* (Relación de Texcoco, páginas 14 - 15).

En el mismo sentido se expresa Torquemada cuando afirmó: ..." de la antigüedad de éste ídolo se averiguó de tiempo de los Toltecas, primeros moradores de estos reinos y destruidos ya..." Esto significa del cuatro sol. (Monarquia indiana, Tomo II página 450). En ese mismo sentido Fernando de Alva ixtlilxochitl al referirse a **Tlaloc** escribió que: " ...era un Rey muy valeroso de los Quinametin -gigantes- ..." y agrega que el Tlalocan "...era su país...". (Obras históricas, vol I, páginas 272-273).

Es interesante saber que en el códice Ixtlilxochitl, de origen nahua se representa a **Tláloc** con la figura de un ser hombre alto y esbelto portando en el rostro una mascara de los rasgos de ese dios.

Otro rasgo distintivo de esta deidad es que durante todas las etapas de desarrollo cultural de Mesoamérica están presentes un gran numero unos objetos llamados genéricamente "ollas-tlaloc" identificadas como incensarios. Esto confirma el uso de incienso con fines ceremoniales, que dada su influencia y dominio sobre las aguas debió se incluir invocaciones asociadas a la presencia de las lluvia, o para decirlo en otras palabra: formas de comunicarse con él.

Hernando Ruiz de Alarcón escribió un comentario que se refiere a esta característica poco estudiada: *"Y este nombre en la lengua es Tlamacazqui, que tiene muchos significados, pero los más comunes son sacerdote o ministro de sacrificios..[ ].. que asiste en algún ídolo o se aparece en conjuros..."* (Tratado de las supersticiones y costumbres gentílicas que hoy viven entre los indios naturales de esta Nueva España. Tomo II, página 3).

Esa característica insólita para las mentes europeas de estar ante un ser especial de gran importancia en sus vidas y por lo tanto buscado, invocado y hasta "consultado" por los sacerdotes se entiende por ser **Tlaloc** *"...El creador -sembrador- de lluvia..."* ya que *"gracias a él se producía la lluvia, porque él creaba, hacia descender, sembraba la lluvia..."* (siempre de acuerdo a Sahagún).

En este mismo sentido hay una referencia en el libro "leyenda de los soles" en el que al hacer un relato relacionado con el fin de **Tollan** (la mítica sede de Quetzalcoatl) el texto refiere la experiencia de un señor Tolteca al que en una laguna se le aparece un "espíritu de Tláloc", al cual procede a hacerla varias preguntas y este se regresa al agua

para tratar el asunto con su amo, es decir para consultar con **Tlaloc**. Así mismo Sahagún relata que cuando un personaje femenino llamado **Quetzalpetlatl** fue llevada al **Tlalocan** fue precisamente para ver a Tláloc: *"...llegaron* [al tlalocan] *donde vieron a una persona ya vieja, sin dientes..."* (Relación de las cosas de la Nuevas España, página 181). Hasta en los relatos de la fundación de **Tenochtitlán** se incluye un pasaje en el que un sacerdote llamado **Axolohua** asegura: "fui a ver a **Tláloc**, porque me llamó...." (Códice Aubin).

Hay estudios estilísticos que comprueban que los diseños de los rostros de los dioses de la lluvia reflejan rasgos comunes que se fueron modificando con el tiempo y la distancia ubicando el origen en el mas remoto pasado Olmeca. En ese proceso que abarca mas de dos mil años, de acuerdo a la cronología oficial, los rasgos que predominaron en el altiplano central, costa norte del Golfo y el valle de Oaxaca son los colmillos y unos círculos al rededor de los ojos que simulan lentes. Mientras que en la zona maya suelen tener ojos con un símbolo a manera de gancho que no alcanza a cerrar el circulo, una nariz larga a manera de protuberancia y un gran tocado sobre su cabeza identificado como una estilización que simula nubes agitadas propias de la lluvia inminente.

En todos los casos se ha logrado identificar a los "adornos" como estilizaciones de serpientes. En el caso de los mayas los colmillos, la lengua y la nariz ganchuda como de origen serpentino, elocuentemente confirmado por estar representado algunas veces con el cuerpo mismo de una serpiente. Entre los Zapotecos y Mixtecos es una máscara con motivos serpentinos lo que lo identifica.

En un intento por comprender el sentido de los símbolos que lo acompañan es posible que los círculos alrededor de los ojos fueran una manera de indicar que poseía una vista con mas capacidad de lo normal o "visión sobrenatural" tanto por su ubicación como por ser una concepción relativamente común en Meso América. Recordemos la utilización del **Tlachialoni** ("Mirador") cuyo sentido amplio era "aquello con lo que uno tiene la capacidad de ver mas allá de las cosas" y consistente en una especie de bastón con una perforación circular en el centro que servia para "ampliar la capacidad de ver". Debemos de tomar en cuenta que esos círculos alrededor de sus ojos, a manera de los modernos anteojos, son uno de sus rasgos mas distintivos de **Tlaloc.**

La serpiente en su rostro y cuerpo estaría indicando que se trató de una persona que logró "convertirse en serpiente" con todos los atributos sagrados que le son inherentes y que son mas notorios entre los mayas donde incluso se le representó así. Para entender esto es necesario saber que "convertirse en serpiente" fue una condición mostrada gráficamente en la cultura nahuatl cuando se ve a la serpiente "devorar" a un ser humano y explícitamente afirmada en las tradiciones Mayas:

"...Pero, he aquí, un día apareció uno que supo responderle (las preguntas que el hacia). Cuando lo oyó aquel, se entristeció, pues estaba dicho que, quien entendiera, ese sería llamado grande, verdadero hombre, y sería el nuevo Señor Serpiente. (Cantares de Dzitbalché). Es interesante observar que en las tradiciones Mayas cuando una persona se "convertía en serpiente" era llamado **Halach uinic** ("hombre verdadero").

Sin dejar de mencionar la conocida leyenda que habla de **Votan**, el antiguo héroe Maya que al referirse a su capacidad para ir a los cielos y al inframundo explica que eso lo puede hacer: *"...porque yo mismo soy una serpiente..."*.

Mas allá de las metáforas y de la indumentaria de este dios, debemos saber que entre los diferentes pueblos que lo reverenciaron **Tláloc** era representado en los códices como sacerdote de alta investidura (sobre todo en los de origen nahua) y que en los relatos de la caída de **Tollan** es mencionado como una deidad que otorga "el valor, el

mando” o sea el poder terrenal, la cual es significativamente una de las funciones tradicionales que tenia **Teotihuacan** sobre todos los pueblos que le eran contemporáneos. Es de gran interés saber que la mas grande de las representaciones escultóricas en piedra son de los dioses del agua, destacando la de **Chalchiutlicue** al pie de la pirámide de la Luna en **Teotihuacan** y la de **Tlaloc** que se encuentra a la entrada del Museo Nacional de Antropología e historia de México que mide 7 metros de altura y peso 168 toneladas y traída desde el pueblo de ubicado en las inmediaciones del valle.

Si vamos agregando los rasgos hasta aquí referidos lo significativo es que estamos ante una de las mas importantes deidades prehispánicas con presencia en todos los pueblos y en todas las épocas, cuyos elementos básicos son la presencia de la serpiente en su iconografía, su preeminencia sobre las aguas, especialmente la lluvia, su antigüedad y el conservar reminiscencias de haber sido un ser humano de habilidades o características muy sobresalientes que derivó en ser usado como sinónimo de cargo sacerdotal de gran distinción.

Como en todos los casos conocer sus epítetos nos permite adentrarnos a sus significados.

Chalchiuhtlatonac “el que brilla dentro de las aguas”, en cierto sentido el que las gobierna.

Ocelocoatl “serpiente jaguar”, epíteto que refiere a su cualidades especiales, notoriamente sobrenaturales.

Epcoatl “serpiente de caracoles”, "serpiente de nacar"como la señalización del poder que hay dentro de las aguas.

Nahual Itecu “señor del cerco del agua”, el que las delimita o gobierna,

Tlamacazque, "El Dador", "el ofrendador".

Quihuiztecatl “originario de la lluvia” o el que origina la lluvia.

Tlapaltecatl “oriundo de Tlapallan”, el lugar de la sabiduría. Una manera de referirse a un gran ser espiritual

Tlalocatecuhtli “señor del Tlalocan”, gobernante o regente del paraíso que lleva su nombre. Forma inequívoca de mencionar a un habitante de los cielos.

Xoxouhqui, “el verde" o "el crudo” sugiriendo que esta en el rumbo del centro del mundo, ademas de los cuatro puntos cardinales. Ubicación que también se siguiere entre los mayas lo cual le da una condición de gran poder e influencia pero también la connotación de "estar en el mundo". Es interesante saber que ser de color verde era referido a la gente común, no solo se refería al color sino a una condición de ser inmaduro, es decir a una situación que necesita de tiempo y calor para lograr su plenitud.

Chiconahui Quiahuitl “nueve lluvia”, nombre calendárico de **Tláloc**.

Se sabe que así como entre los nahuas **Tláloc** conservaban reminiscencias de quien otorga insignias de mando, entre los mayas se le distinguía por la capacidad de predicción o emisión de augurios personales y destacadamente asuntos de curación y recuperación de la salud.

El término **Tlamacazqui** significa “el que hace ofrendas”, llegó a ser sinónimo de sacerdote de **Tláloc**, permaneciendo como apelativo aplicado a los principales sacerdotes de **Tenochtitlan**: el **Totec Tlamacazqui**, ("señor ofrendador") sacerdote del dios **Huitzilopochtli** y el **Tláloc Tlamacazqui** ("el señor del Tlalocan que provee", aunque también se puede interpretar como “El que penetra en la tierra, el Proveedor”), sacerdote del dios de la lluvia.

Esta doble relación es importante comprenderla. El nombre **Tlamacazqui** asociado a la figura del dios y a las labores de los sacerdotes, nos indica un concepto dual que incluye la imagen de una divinidad que es capaz de ofrecer, con la presencia de un dios que se hace sacerdote y es posible hacerle consultas.

Con estos antecedentes podemos agregar aquí el hecho de que **Tlamacazqui** también es posible traducirlo como "encarnar" como una conclusión a que conduce el acto de "penetrar en la tierra o en la carne", dado que coincide con las premisas típicas del **nahuatolli**.

Eso explica porqué el termino **Tlamacazqui** se le aplicaba solo a deidades con antecedentes de haber sido humanos en el pasado. Entre los mexicas a la llegada de los Europeos existían el **Tlamazcazqui Quetzalcoatl** (que sería traducido como "la encarnación de Quetzalcoatl") en Cholula. el llamado **Totec Tlamazcasqui** ("señor encarnado") asociado a **Huitzilopochtli** y el que estamos comentando llamado **Tlalloc Tlamazcasqui** ("encarnación del señor del Tlalocan"), ambos como máximas autoridades religiosas en **Tenochtitlan** y cuyo significado de "penetrar" en el cuerpo de ciertas personas especiales es consistente con la figura de los **ixiptla** (representante o delegado de un dios en particular).

Sin embargo estos personajes principales, los **tlamazcasqui**, estaban presentes en los rituales en una modalidad un poco distinta a la que indica "estar encarnado". Como si el **ixiptla** fuera un grado previo o de menor valor al de **tlamazcasqui** en el que el dios mismo ha entrado en la persona. Ya no "lo representa" o es "su delegado personal" que es el significado de **Ixiptla,** sino es él mismo Dios sencarnado. Sabemos que en otros contextos se utilizaba la expresión **Teoixiplta** ("representante sagrado" o "encarnación sagrada") que puede estar relacionada con lo que se indicaba con **Tlamazcasqui** expresión utilizada en quienes presidían los rituales.

Es interesante saber que en **Cholula** (ciudad que alcanzó su máximo esplendor después del abandono de **Teotihuacan**) había un templo que estaba dedicado a **Tláloc** mientras que el máximo sacerdote del templo de **Quetzalcoatl** era llamado **Tlamacazqui Quetzalcoatl**, interpretado como "ofrendador" de **Quetzalcoatl** y con funciones de sacerdote o representante de **Quetzalcoatl**.

Esto sugiere un motivo teológico de obvio significado del por qué algunas pirámides principales llegaron a tener templos dobles en su cima: En **Tenochtitlan** estaban dedicados a **huitzilopochtli** y a **Tláloc,** dos dioses con antecedentes humanos. En ese mismo tema es interesante saber que la pirámide de **Zempoala** también era "doble", tenia dos templos superiores y estaban dedicados uno a **Quetzalcoatl** y el otro a **Tláloc**. Ademas, en ambas ciudades existía un templo de **Ehecatl** (dios del espíritu que da la vida) justo enfrente de esa pirámide "mayor" con doble templo en su cima.

Ante esto cobra relevancia que sean posibles otras maneras de traducir el nombre de **Tláloc, (**como en el caso de otras muchas deidades), en este caso otra traducción posible es "el que tiene la calidad de la tierra" o "el que está hecho de tierra", que nos sugiere el acto de quien ha "encarnado" o "descendido", sin olvidar que a pesar de su gran antigüedad no haya perdido la dimensión humana que se asegura el las tradiciones tuvo alguna vez y que explica que los títulos de Gran sacerdote solo lo tuvieron los asociados a **Tláloc** y a **Quetzalcoatl**.

Sobre la etapa de haber sido una persona de carne y hueso, sabemos que así se les refiere a **Quetzalcoatl** y a **Huitzilopochtli** como lo hemos documentado en los capítulos dedicado a esas deidades.

De **Quetzalcoatl** no hay duda de su presencia terrenal en algún momento de la historia, muy probablemente durante la época el Cuarto Sol, la que terminó con una gran inundación (para mas detalles ver el libro "Le ley Topiltzin o el camino de Quetzalcoatl"), por lo que respecta a **Tlalocatecuhtli** es evidente que vivió en alguno de los soles donde había gigantes, probablemente se trate del Tercer Sol por ser también equivalente a la época anterior a la salida del paraíso, que nosotros hemos identificado como ocurrida en algún momento de ese Tercer Sol y que algunos mitos relacionan con los Olmecas, el mas antiguo de los pueblos Mesoamericanos.

Ademas de lo recapitulado hasta aquí sobre el significado múltiple de la palabra **Tlamacazque**, debemos resaltar lo que apunta Ruiz de Alarcón en relación a ser alguien *"... que se aparecen en conjuros"*. (Tratado de las supersticiones y costumbres gentílicas que hoy viven entre los indios naturales de esta Nueva España , tomo II, página 3).

El mismo Ruiz de Alarcón agrega que la palabra **Tlamacazqui** también contenía el simbolismo de "espíritus" que animan a los animales y a las cosas, pero sobre todo que esta característica incluía ciertos "espíritus" o "Dioses" que podían bajar a vivir a la tierra. Esa característica de los seres divinos la encontramos citada explícitamente: *"....En este tiempo había (un) dios llamado **Piltzintecutli** y su mujer se llamaba **Xochiquetzal**, los cuales tenían un hijo que no era suyo, pero lo criaban, llamado **Nanahuaton**, cuyo padre se decía **Itzpapalotl** y la madre **Cuzcamiauh** . Pues (los dioses) tomaban cuerpo y figura humana cuando bien les parecía..."* (Teogonía e Historia e los Mexicanos)

Esa cualidad de los seres divinos ejercida a voluntad para "hacerse terrenales" es muy antigua, tiene una confirmación adicional en los Primeros Memoriales (escritos por Sahagún) donde se dice que **Tlalloc** tenía “la cara pintada de negro" y "su cuerpo cubierto de pintura negra”, mientras que en el el Códice Florentino se le describe como con “su rostro pintado de **ulli** [hule]” . Juan Bautista Pomar escribió que **Tlalloc** tenía el cuerpo “tiznado y untado de un licor de un árbol que llamaban olli, de que hacían las pelotas” (-que es de color negro-) (Relación de Texcoco, página 11). Este mismo autor agrega mas adelante que los sacerdotes **tlamacazque**: *“andaban de ordinario embijados de negro todo el cuerpo y rostro...”* (Relación de Texcoco, página 22).

Esta preferencia se puede explicar por otras fuentes que aseguran que el *“humo de tea... ...y el humo fue muy temido y reverenciado antiguamente y era particular ofrenda de los dioses”* (Fray Diego Durán, Historia de las Indias de la Nueva España e Islas de Tierra Firme. Tomo 1, página 51).

Todo lo cual relaciona a estos elementos: el hule que se quema, es decir el humo negro que produce, con la ceniza negra que se untaban los sacerdotes, los rituales de invocación y el color negro con el que cubrían a las figuras de ciertos Dioses, incluyendo a **Tlaloc**. Al ser el color negro un distintivo de Sacerdocio "ennegrecerse" llego a ser

sinónimo de “engrandecerse, hacerse ilustre” como lo podemos ver en algunos diccionarios del nahuatl. Hay que tomar en cuenta que **Ehecatl** y el mismo **Quetzalcoatl**, eran frecuentemente también pintados de negro.

Esto último se veía reflejado en lo que reportó Duran cuando al hablar de los jóvenes que ingresaban a los **Calmecac** (donde se preparaban para ser sacerdotes) lo primero que hacían era dejarse *“crecer el cabello, como nazareos; lo segundo, embijabarse de los pies a cabeza con un betún negro, cabellos y todo [...] Este cabello no lo cercenaban ni cortaban hasta que morían, o hasta que ya muy viejos los jubilaban. A estas cabelleras así tiznadas y entrenzadas llamaban papa* [papatli] *”* (Historia de las Indias de la Nueva España e Islas de Tierra Firme, tomo 1, página 51).

Así, podemos apreciar una aparentemente extraña mezcla entre el color negro, el cabello largo, el peinado trenzado y la condición de estar "en comunicación con los dioses" y sobre todo con la idea de asociarse a la condición de estar encarnado. (Para entender la mención del cabello largo, ver **Xilonen**)

Después de saber todo esto, es necesario incluir un significado adicional aún mas intrigante como parte de los mensajes múltiples que era un método común en la religión prehispánica.

Es importante saber que **Tlamacazqui** y **Xolotl** fueron utilizados como metáforas del **tepolli**)“el pene”) tal y como lo afirma el Códice Florentino, capítulo X. Ambos como proveedores de líquido que fertiliza [el agua] o fecunda [el semen]. Sin embargo ese encadenamiento de significados incluye también que ambos comparten características como su capacidad de "penetración", su cualidad de ser "proveedores", así como el ser "agentes que pueden transformar" a aquello con lo que se relacionan.

Destacando la capacidad de los **Tlamacazqui** por "entrar al mas allá" que es la especialidad de los sacerdotes como **nahualtin** (el que tiene como doble a un animal o el que tiene la capacidad de transformarse en animal) y la de **Xolotl** de hacer lo mismo como **Nahualli** de **Quetzalcoatl**.

Sin embargo la capacidad transformadora que comparten es extraordinaria: Esa es la cualidad mas conocida de los **Tlamacazqui** como **sacerdote** y **nahualtin.** Así **Tlamacazaqui** se transforma en otro mientras **Xolotl** es lo mismo pero en el sentido de "ocultarse" en variadas formas, por lo que usar a ambos como metáfora del órgano sexual masculino es reconocer en forma velada que en la condición sacerdotal y en el pene está la mas importante capacidad del ser humano para auto transformarse. Confirmando el intrincado uso de significados múltiples que usaban para enseñar su religión.

De todos estos elementos podemos sintetizarlos así:

Tláloc fue un gran sacerdote que vivió en la época de los gigantes, -que corresponde a uno de los soles anteriores-, con habilidades especiales sobre la naturaleza y el agua en particular que después de un tiempo de que murió llegó a ser deificado.

Esto nos lleva a identificar a **Tláoc** como una de esas criaturas llamados en otras latitudes ángeles o Devas de la naturaleza que dominan los elementos, destacando ser el agua un elemento habitado por “espíritus” del agua que le obedecen. Ese Ser en uso de sus facultades se encarnó y vivió en la tierra como otro ser humano.

Entenderlo como un Gran Ser divino explica que el nombre **Tlalloc Tlamacazqui** también fuera traducido como "modelo -sacerdote- ejemplar" o "prototipo del que siendo humano también es divino". Lo significativo es que este gran ser sigue ejerciendo en los **Ilhuicatl** “cielos” donde se le puede consultar. esa es la razón por la que una de las regiones celestiales se le llamaba el “lugar de **Tlaloc**” o **Tlalocan**, precisamente porque es una región de la naturaleza a la que es posible ingresar y salir de ella a voluntad y si sabemos hacerlo entrevistarnos con el.

No está demás saber que esta manera de concebir a **Tláloc** no como una deidad simbólica sino como un Dios de la naturaleza, es decir un espíritu o individuo sagrado es parte de las mas arraigadas concepciones mesoamericanas relacionadas con los brujos o Chamanes.

Recordemos que en las tradiciones mayas a los **ah-h’men** “hombres sabios” o curanderos-magos se les reconocían cualidades especiales para curar y predecir cosas no solo por la investidura del cargo sino por su habilidad para visitar los mundo suprasensibles y "hablar con los dioses" a voluntad. Posición similar que desempeñaban los curanderos y magos del altiplano central de México, rasgos que diluidos aun conservan en algunos los pueblos actuales de Mesoamerica.

Tláloc presidía el día llamado **Mazatl** (venado-víctima propicia (lo que se ofrece)-fuego solar encarnado) séptimo de la serie de veinte días del calendario sagrado **Tonalamatl.**

Tlaloques

Los **tlaloques** (plural de Tláloc) eran vistos como "los espíritus del agua" gracias a los cuales se obtenía la lluvia y por lo tanto los frutos de la tierra. Comúnmente llamados como los hacedores de lluvia o "los regadores".

Sahagún dice de ellos: *"... **Tláloc**, el cual tenían que era señor y rey del Paraíso Terrenal, con otros muchos dioses sus subjectos, que llamaban **tlaloque**..."* (Historia General de las cosas de la Nueva España, Lib. VI, capítulo. VIII, página 328).

Sobre el papel desempeñado por estas criaturas Sahagún escribió:

"..."[los] *tlaloques y tlamacazque [...] criaban todas las cosas necesarias para el cuerpo, como maíz y frijoles, etcétera, y que ellos enviaban las lluvias para que naciesen todas las cosas que se crían en la tierra"* (Historia General de las Cosas de la Nueva España, libro VII, páginas 484-485).

Entre los mayas **Chac** era quien gobernaba las aguas ejerciendo su dominio por medio de sus ayudantes los **chaques.** A los **chaacob** (plural de **Chaac**) también se les llamaba **ah hoyaob** , "regadores", "rociadores" o "salpicadores". Diego de Landa asegura que en el día **yax** los Mayas hacían fiesta en honor a los "Chaques" concebidos como "dioses de las maizales", sin embargo como lo hemos observado es evidente que se está refiriendo a los "ayudantes de Chaac". Esos mismos espíritus eran conocidos como **Bacab** ("rociador de agua"), en plural **bacaboob** en otra de las lenguas mayenses. En ambos casos fueron equiparados como los custodios del orden del mundo. posición que les corresponde a los "tlaloques" entre los nahuas.

En el Libro de "historia de los Mexicanos por sus pinturas se dice de ellos: *"Este dios del agua para llover crió muchos ministros pequeños de cuerpo, los cuales están en los cuartos de la dicha casa, y tienen alcancías en que toman el agua de aquellos barreñones y unos palos en la otra mano y, cuando el dios de la lluvia les manda y cuando atruena, es cuando quiebran las alcancías con los palos, y cuando viene un rayo es de lo que tenían dentro, o parte de la alcancía".* ("Teogonía e historia de los mexicanos")

En el calendario ritual el mes llamado **Atlacahualo** ("se dejan las aguas", "detención de las aguas" o "cesación del agua", primero en el orden de los 18 meses) estaba relacionado con la sequía estacional y dedicado precisamente a los **Tlaloques.**

Ademas de **Nappatecutli** se conocían varios dioses relacionados con los **Tlaloques** y de muy diversos significados están **Huixtocihuatl**, "mujer de las aguas saladas" o "Mujer de la sal", **Amímitl** "Flecha de Agua", "Dardos del Agua o Caza en -en el- Agua". **Atlahua** "El que Tiene Átlatl, -lanzadardos-". **Tomiauhtecuhtli** "Nuestro Señor de las Espigas", **Yauhqueme** "Vestido de Yauhtli", planta conocida como pericón, muy verde con flores amarillas y fines medicinales, etc. todas relacionadas con eventos en los que el mago prehispánico lograba imponerse y lograr prodigios en los que estaba presente el agua ya sea para hacer llover, para detener la lluvia, calmar una tormenta, llenar lago, desviar un río, etc.

En relación a **Chalchiutlicue** Sahagún escribió: *"...pintábanla como a mujer, y decían que era hermana de los dioses de la lluvia y que llaman **Tlaloques**; honrábanla porque decían que ella tenía poder sobre el agua de la mar y de los ríos..."* (Historia General de las cosas de la Nueva España, Libro. 1, capítulo XI, página 42).

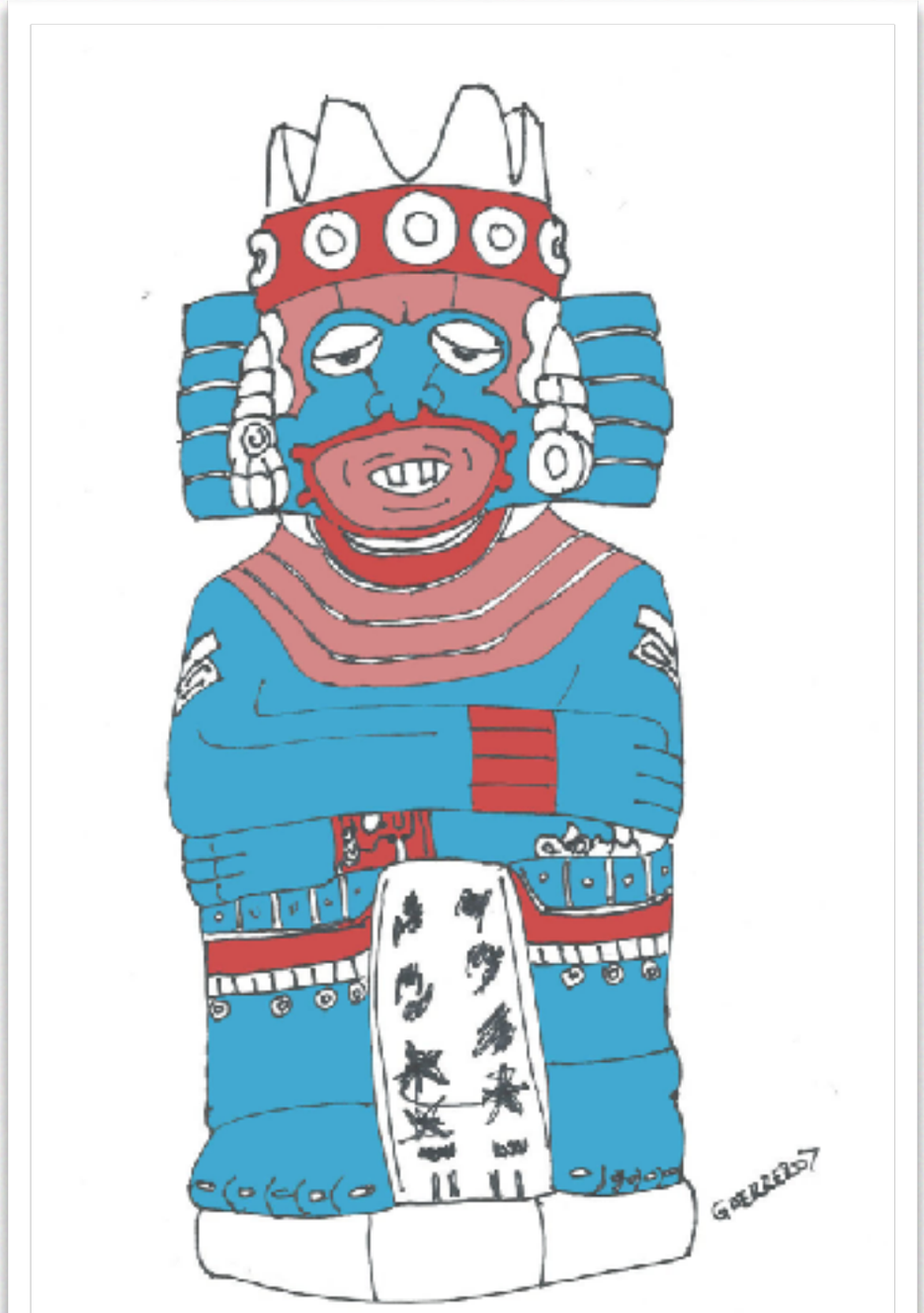
A **Nappatecuhtli** y a **Chalchiutlicue** los vamos a estudiar en los capítulos que siguen.

Por todo lo anterior concluimos que en la época prehispánica se sabia de la existencia de seres sobrenaturales que pueden controlar los elementos y también de personas con habilidades para influir en ellos.

Hay muchos lugares de México donde hay personas con habilidades especiales para llamar a las lluvias. Se dice que ellas fueron elegidas después de haber sido golpeadas por un rayo y haber sobrevivido. Los nombre con los que se les conoce son muy variados se llaman **ahuaques**, en Morelos; **ahuizotes** o **graniceros**, en Toluca, **tlamatines** en Veracruz, etc., todas provincias de México como parte de la cultura popular de personas que tiene sus raíces en lo profundo de los siglos y que comparten esas habilidades con muchos pueblos de otras latitudes.

Nappatecuhtli

Escultura en piedra,
Museo Nacional de
Antropología e Historia,
México



Nappatecuhtli

Literalmente “cuatro veces señor”. Fue identificado como una advocacion de Tláloc en su presencia en los cuatro puntos cardinales o rumbos del universo.

Torquemada en su libro “Monarquia Indiana” dice:

“A este…[dios] … tuvieron mucha devoción estas desventuradas y erradas gentes; llamábase ***Nappatecuhtli****, que quiere decir cuatro veces señor, y por ventura le atribuirían este nombre por las cosas que le aplicaban, porque decían de él que perdonaba las injurias y ofensas de los que le ofendían; y por esto le llamaban* ***Tepahpaca, Teaaltati****, que quiere decir limpiar o labrar; y es [algo] así…. [como]….que el perdón es enjabonadura de el alma…”* (capítulo XXX, página 97)

Ese aspecto poco comentado en el que el cronista asegura haber sido informado que **Nappatlecuhtli** ("señor del cuatro", "señor cuádruple" o "cuatro veces señor") poseía la capacidad de perdonar los errores a la manera como quien lava su alma, es un rasgo extraordinario.

Torquemada agrega: *“Decían también de este ídolo que hacía mercedes* [favores] *y que era muy liberal* [generoso] *y por esto le llamaban* ***Quitzetzelohua****, que quiere decir cernir o esparcir, derramando cosa molida y hecha polvo; y como el polvo se esparce mucho, tomaron la metáfora estas gentes para llamarle cernedor de bienes y mercedes, que quiere decir esparcidor y derramador de beneficios. Decían de él que era fácil en conceder lo que le pedían y por esto le llamaban* ***Tlaitlanililoni*** *que quiere decir lo mismo; y porque se extendía esta condición a los que le pedían misericordia, por esto le llamaban* ***Tlanempopoloa,*** *que quiere decir el que es largo y liberal* [gran dadivoso].*”*

“Dicen que se compadecía de los angustiados y afligidos, y por esto le llamaban ***Teatzelhuia*** *que quiere decir el que rocía con agua* [bendiciendo]; *y que era muy agradecido a los que le servían y por esto decían de él* ***Amotenenqua*** *que quiere decir muéstrase agradecido”.*

“Por estas propiedades… …creyendo ser así que concurrían en él todas estas cosas, lo adoraban y lo tenían en mucha veneración; y por ellas mismas pudo ser que le diesen el nombre de ***Nappatecuhtli****, que quiere decir cuatro veces señor, como quien… tiene la virtud y poderío de cuatro dioses…”* (Monarquía Indiana, capítulo XXX, página 97).

A pesar de esta concepción de una deidad cuatro veces poderosa en base a sus cualidades ha sido asumido que se refiere a su presencia en los cuatro puntos cardinales, sin embargo no debemos de olvidar que es mencionado específicamente como "cuatro veces poderoso". También aclara el cronista que su capacidad para "lavar los pecados" le viene por su cualidad de ser muy dadivoso en otorgar lo que se le pedía, es decir se le podía pedir cualquier cosa, por lo que eran los que le solicitaban misericordia los que recibían "el perdón".

Respecto a **Nappatecuhtli**, Sahagún fue un poco mas específico y anterior a lo escrito por Torquemada:

*"Este dios **Nappatecuhtli** era el dios de los que hacen esteras de juncias, y es uno de los que llaman **tlaloques**. Dicen que éste es el que inventó el arte de hacer esteras* [petates o asientos] ... *...y porque tenían que este dios producía también las lluvias, le hacían fiesta donde le reverenciaban y adoraban y le demandaban que diese las cosas que suele dar, que es agua, juncias, etc.".*

En las ceremonias relacionadas con el: *"llevaban a un...* [sacerdote] *...vestido con los ornamentos de este dios, como su imagen, y por donde iba, iba echando el agua, rociando a los que estaban por donde pasaban con un ramo de sauce, como quien echa agua bendita..."* (Historia General de las cosas de la Nueva España, Libro Primero, capítulo XX).

Estas dos descripciones abarcan aspectos diferentes de esta deidad, solo coinciden en el nombre y en su capacidad de bendecir con agua, rasgos suficientes para comprobar que se trata del mismo. m Esto recibe una confirmación adicional por tener templo propio llamado **Nappatecuhtli Iteopan**, ("templo del cuatro veces señor"), el sexagésimo tercero en el recinto sagrado de **Tenochtitlan** según la relación de Sahagún, indicio ademas de su importancia.

Llama la atención la acción generosa de bendecir con agua a sus fieles y su capacidad para perdonar faltas descrita como parecida a la acción de "lavar el alma" de sus devotos. Es probable que esta combinación de cualidades y características sean reminiscencias de un pasado tan remoto que solo quedaban esas manifestaciones. (ver Tláloctecuhtli)

Hay aspectos que debemos de analizar, el de ser el numen o tutor de los que hacen esteras o petates (relacionadas con las posiciones de poder y de gobierno), adicionalmente y no menos significativo es que **Nappatecuhtli** muestra una extraña relación de las divinidades de la lluvia, lo cual aparentemente no tienen nada que ver con el ejercicio del mando, ya sea de tipo político o religioso.

Es sabido que los petates o esteras de juncos tenían muchos usos en la vida cotidiana, sin embargo en muchos pueblos se llegaron a usar como sinónimos de trono o asiento de los gobernantes, razón por la que llegaron a ser muy preciados. Este rasgo, como muchos otros, fue compartido con los mayas.

Respecto a su cualidad de "bendecir con agua", Torquemada revela que su epíteto **Teatzelhuia** *"el que rocía con agua"* lo hizo especialmente solicitado por los angustiados y afligidos.

Los apodos que denotan cuatro acciones o capacidades son:

Tepahpaca, Teaaltati: el que limpia o labra. Cabe observar que limpiar labrando algo duro es casi sinónimo de desbastar su superficie.

Quitzetzelohua: "quien esparce beneficios" y **Tlaitlanililoni** ("esparcidor de misericordia"), parecen referirse a lo mismo dejando claro que los beneficios son de tipo espiritual.

Los otros tres **Teatzelhuia** ("el que los bendice con agua"), **Amotenenqua** ("el que se muestra agradecido -de que se le venere-)" y **Tlanempopoloa** ("Gran dadivoso") también están relacionados.

Con toda esta información resulta obvio que se trata de una mezcla de los significados múltiples y entrelazados de uso común en la religión prehispánica cuando están unidos a sus deidades.

Por ejemplo, se ha identificado plenamente la concepción prehispánica de tener por deidades especiales a los bosques, los ríos, las montañas, las lagunas, las cuevas, etc., por concebir e interactuar con el dios del aire, de la lluvia, del fuego, etc., por lo que la presencia de **Nappatecuhtli** puede estar relacionada con cuatro deidades afines cuyo resultado condujo a lo que los cronistas reportaron.

Esto puede estar relacionado con que la "fiesta" de **Nappatecuhtli** se realizaba en el mes llamado **Tepeíhuitl**, "fiesta de los montes o cerros", el número 13 de los 18 meses.

De hecho Torquemada en la sección donde habla de **Nappatecuhtli** pasa inmediatamente a hablar de "cuatro dioses" en la forma de dos parejas que juntos son los númenes de los lapidarios, es decir los que labran las piedras. De los dos primeros, uno de ellos se llamaba **Chicuhnahui itzcuintli** "nueve perro", el otro **Nahualpilli** o "señor nahual" (en el sentido de encantador, -o mago- pero también de "doble").

Agregando que *"...Las diosas se llamaban, una **Macuilcalli**, que decir cinco casas; la otra **Centeotl**, que debía de ser la que ya dijimos ser diosa de las mieses* [semillas] . *A estos cuatro... ... dioses hacían estos lapidarios fiesta cada año en el día cuando el signo llamado **Chicuhnahui itzcuintli*** ("nueve perros") *venía en la cuenta del arte adivinatoria* (el calendario ritual)*...".* (Monarquía Indiana, página 98).

Estos datos toman cierto sentido si los asociamos a la concepción de **Nappatecuhtli**.

La primera es la referencia a el acto de "labrar la piedra" pero en esta parte del escrito relacionado con los rituales de cuatro deidades, las que "juntas les hacían fiesta los lapidarios". Estas relaciones, sin conexión conocida entre sí, parecen provenir de una reminiscencia muy antigua.

La identidad de esas cuatro deidades es difícil por lo escueto de las fuentes, sin embargo por lo que sabemos de la cultura, las deidades y su religión podemos intentarlo.

La primera en ser mencionada es llamada "nueve perros", que lleva implícitas referencias a **Xololtl** y al **Mictlan**. La otra es la presencia de un **nahual** entendido como persona con la capacidad de transformarse en algún animal afín y generalmente asociados a los magos o hechiceros, sin embargo también es sabido que "ser nahual" es una característica no una deidad en particular, sino también en el sentido de que todos los "dioses" tienen su propio nahual o animal que los representa.

En ese sentido es oportuno saber que "nueve perros" es el nombre calendárico o secreto de **Chantico**

Unida a esta deidad aparece también otra llamada **Macuilcalli** ("cinco casas"), que como sabemos es un nombre calendárico o de uso reservado.

La otra deidad sí es citada por su nombre: **Centeotl** (dios del maíz maduro).

Así, una nos remite al cinco como número de los excesos “de la casa” y a "el nueve perros" la influencia de los infra mundos. Si consideramos que en estas menciones esta **Chantico**, ambos contenidos están asociados al sexo.

La presencia de **Centeotl** parece indicarlo. Al ser el maíz la semilla emblemática del alimento, pero también "semilla para la reproducción" y **Chantico** el fuego casero para cocinar el alimento, pero también el fuego sexual que se usa para producir el **Atl-Tlachinolli** ("agua incendiada"), las referencias se cruzan y refuerzan entre sí.

Nos corresponde unir la presencia de **Chantico** con **Centeotl** pero con un elemento adicional al estar aquí asociados a "los excesos de la casa" (indicados por el nombre "cinco-casa"). La semilla con el perro y los excesos, en lo que uno (no mencionado explícitamente) es nahual de otro.

Esta interpretación de transgresión, por los excesos, se confirma al saber que el sacerdote dedicado exclusivamente al servicio de esta deidad era llamado **Ome Tochtli Nappatecuhtli** “dos conejo-cuatro veces señor”, ya que las deidades **ome tochtli** ("dos conejo") eran las relacionadas con una condición de vida alejada de los preceptos religiosos, es decir de quien esta sometido a los vicios, a la embriaguez y bajo la influencia de **Tezcatlipoca**. Esto sugiere que el nahual no mencionado es una advocacion de el o incluso el mismo **Tezcatlipoca**, que por aluna razón no le fue mencionado a religioso español. (ver Centzon totochtin)

Lo más interesante es el sentido de todas estas presencias.

Si las cualidades descritas y los nombres calendáricos que le dan forma a sus "fiestas" (rituales) remiten a los excesos resulta obvia la necesidad de solicitar la bendición y "la limpieza" que **Nappatecuhtli** podía dar si se le hacían los rituales adecuados.

Estos rasgos que remiten a la solicitud de absoluciones y bendiciones es congruente con la presencia de **Centeotl** y **Chantico** que sugiere relación con la sexualidad en estado potencial, pero que se refuerza con la presencia del perro que simboliza algo similar pero en acción. (ver Xolotl, Centeotl y Chantico).

Por todo esto pensamos que **Nappatecuhtli** se trata de una figura simbólica por necesidades de escenificación y con fines rituales.

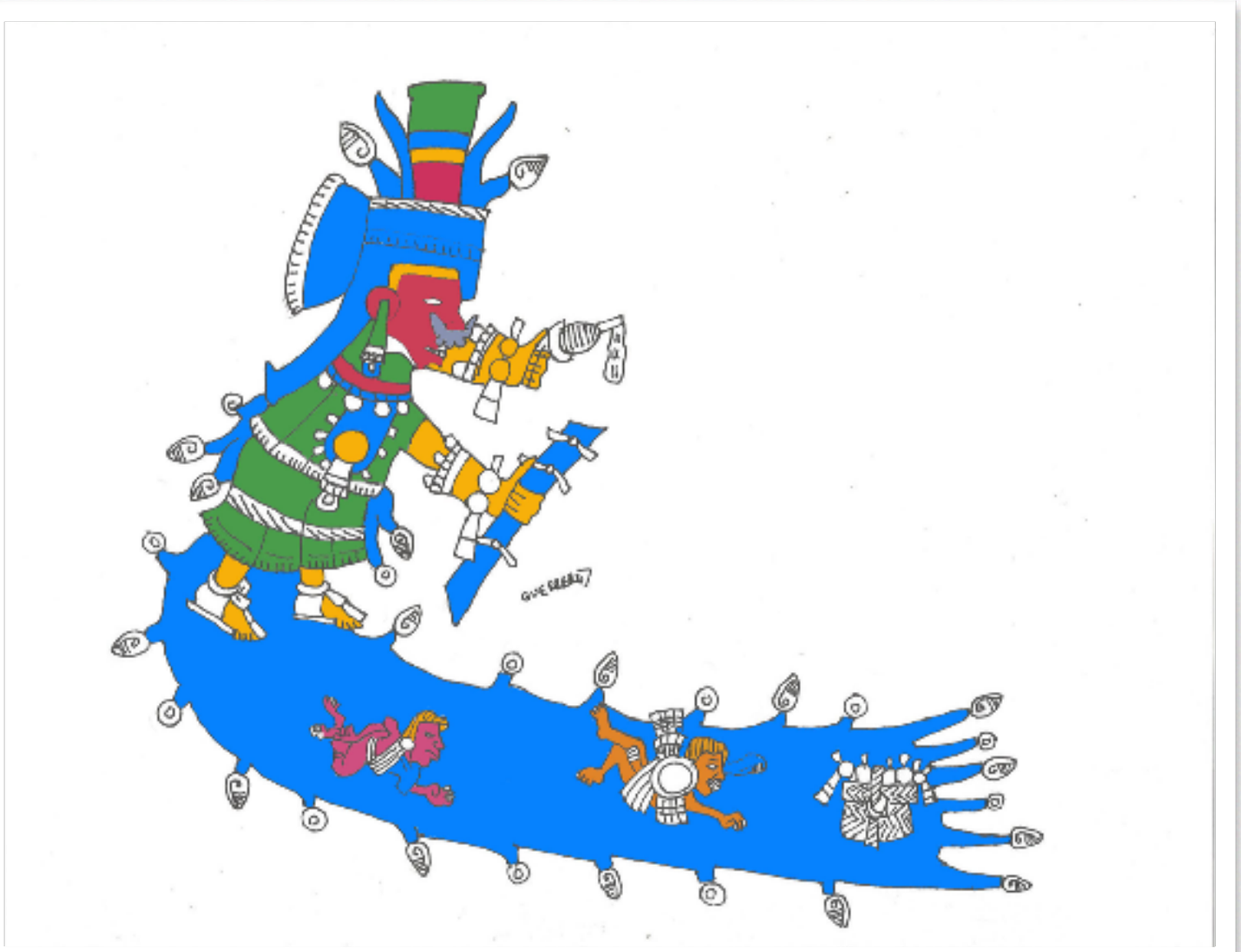
Como sabemos la cualidad de "limpiar los pecados" se le asocia a **Tlazolteotl**, pero no en el sentido de "lavar" el alma sino en el de "comer las imundicias" que están alojadas en ella. Eso sugiere una diferencia teológica entre la ación de **Nappatecuhtli** como temporal (-propio de la bendición-) mientras que la de **Tlazolteotl** era definitiva o permanente.

Respecto a que **Nappatecuhtli** haya sido relacionado con **Tláloc** en sus atributos de abarcar los cuatro rumbos del mundo y como deidad de el agua, es posible que se trate de reminiscencias de cuando **Tlaloc** vivió como un hombre que otorgaba puestos de mando, consagraba, bendecía, perdonaba, etc., como le correspondía su calidad de Gran Sacerdote. (ver Tlalocatecuhtli).

Nappatecuhtli

Chalchiuhtlicue.

Códice Telleriano-Remensis



Chalchiuhtlicue

Chalchiuhtlicue

Cuyo nombre significa “-La que- tiene su falda de jade”, era la deidad consorte de **Tláloc** y regente de las aguas terrestres. Su nombre también significa “diosa de las aguas vivas”, en una referencia a las aguas que corren como los ríos y el océano, en cuya concepción era llamada **Acuecucyoticihuati** ("Señora de los mares" o de las grandes extensiones de agua.)**.** El nombre de **Chalchiuhtlicue**, también puede traducirse como “la de la falda preciosa” y su otro nombre **Chalchiuhtlicueyecatl**, “morada de la que tiene falda de esmeraldas”, era considerada parte del **hueyatl** ("mar").

Sahagún indica que *“…pintábanla como a mujer, y decían que era hermana de los dioses de la lluvia y que llaman Tlaloques; honrábanla porque decían que ella tenía poder sobre el agua de la mar y de los ríos…”*(Historia General de las cosas de la Nueva España, Libro 1, capítulo XI, página 42).

Sahagún describe la concepción prehispánica sobre los ríos como algo que fluye "del útero de las montañas", se sabe que en algunas representaciones de **Chalchihuhtlicue** el río sale de ella, la cual suele ser asociada a la forma serpentina.

Suele ser representada como una joven hermosa, con los atuendos propios de la nobleza y portando una falda de llamativo color verde o azul de la que surge una abundante corriente de agua, en cuyo caudal están diversos objetos incluyendo seres humanos, como si fueran sus pertenencias. Estas escenas están en varios códices como el Borbónico, página 3, el códice Borgia página 66, el Tonalamatl de Aubin página 3, el códice Vaticano B página 54 y en el códice de Dresde, de origen maya, en la última página. Eso explica que su presencia estuviera asociada a las catástrofes y fuera en general de mal augurio. En la mitología es mencionada como la regente del "Cuarto sol", el anterior a este, el cual terminó precisamente con una gran inundación de la que se salvaron unos cuantos seres humanos.

Por esta referencia mitológica es que estaba asociada a lo funesto o perdida de las posesiones. En el Códice Telleriano-Remensis se dice: *".. Ella es la que permaneció después del diluvio*. ***Chalchiutlicue*** *significa "una mujer que tiene atuendos de piedras preciosas", ayunó aquí durante cuatro días a causa de la mortandad* [del diluvio].

En los anales de arqueología de México está registrado que en la plaza enfrente de la pirámide de la luna en **Teotihuacán**, fue localizado un gran monolito identificado precisamente como **Chalchiuhtlicue**. Esto confirma la relación que había entre el agua y **Meztli** (“la luna”) que ya es conocida por otras referencias.

Sin embargo en este caso se trata de ambientes rituales en **Teotihuacan**, por lo que a su sentido natural hay que agregarle el de tipo religioso.

La luna estaba relacionada íntimamente con los **Centzon Totochtin** ("innumerables diosesillos de la embriguez") y **Chalchiuhtlicue** con los funestos resultados que produjo la condición de la humanidad del cuarto sol, que culminó con una gran inundación. Es significativo que en los códices se le represente junto al caudal de agua que se llevó a la gente y sus pertenencias (códice borbónico y Telleriano-Remensis), por lo que al estar colocada una estatua de ella, de grandes proporciones, en la plaza ceremonial que está al pie de la pirámide de la Luna y aledaña al palacio del **Quetzalpapalotl** ("mariposa divina") le da forma a un mensaje inconfundible de advertencia (que no nos pase lo que les pasó a nuestros antepasados) y a la vez de imperativo de la labor a realizar (la eliminación de los vicios y todo lo que se relaciona a los "innumerables conejos" y la condición de "embriagues" que les es afin).

Al mismo tiempo esa labor de tipo espiritual tiene como propósito que el **Macehual** ("distinguido por la penitencia de los dioses"), pase de la condición de "gusano de Dios" a la categoría de "mariposa". Y a la vez indica claramente un proceso de liberarse de la luna (su influencia) en el que participa destacadamente **Tlazolteotl** (" la deidad comedora de las inmundicias espirituales"), estrechamente relacionada con la Luna pero en un sentido muy diferente al de **Chalchiutlicue**.

Eso explica que mientras **Tlazolteotl** estaba relacionada con los nacimientos, **Chalchiutlicue** lo estaba con los "bautizos", ambos íntimamente influenciados por la luna y de diversas maneras con el agua.

La obvia importancia del agua y sus concepciones religiosas explican su presencia relevante en los procesos rituales de gestación, nacimiento y una ceremonia equivalente al "bautizo", en todos los cuales **Chalchiuhtlicue** era protagonista. En los cantos y alocuciones durante esas ceremonias se le menciona insistentemente bajo dos nombres siempre juntos: **Chalchiuhtlicue** ("la de la falda de esmeraldas") **y Chalchiuhtlatonac** ("la que brilla como piedra preciosa"). Lo cual la relaciona con la Madre Espiritual al ser epítetos de esta. .

Sahagún refiere que cuatro días después del nacimiento el niño recibiría un segundo baño y un nombre, entonces la partera le decía: *"Los dioses **Ometecutli y Omeciuatl** que habitan en los noveno y décimo cielos, te han engendrado en esta luz y te han traído a este mundo lleno de calamidad y dolor, toma este agua, que protegerá tu vida, en el nombre de la diosa **Chalchiutlicue**.."*

Al momento de esparcir agua en la cabeza del niño le decía: *"Contemplad este elemento sin cuya asistencia no puede sobrevivir ningún mortal"*. Al hacerlo sobre el pecho le decía: *"Recibe esta agua celestial que limpia la impureza de tu corazón"*. Luego le añadía: *"Hijo, recibe esta agua divina que debe ser bebida, que todos puedan vivir y limpiar sus desgracias,* [ella es] *parte de la vida desde el comienzo del mundo: este agua realmente tiene un poder único para oponerse a la desgracia"*.

Por último se procedía a lavar el cuerpo completo del bebé y finalizar la ceremonia diciendo: *"¿En qué parte de ti está oculta la infelicidad? ¿O en qué parte estás escondido* [tu que haces daño]*..? Deja a este niño,* [que] *hoy nace de nuevo en las saludables aguas en las que se ha bañado, como obliga la voluntad de la diosa del mar **Chalchiutlicue"***. (Historia General de las cosas de la Nueva España, libro 6). En estos pasajes se vislumbra la presencia de la Madre espiritual ya que en las ceremonias rituales dirigidas a **Tlazolteotl** se afirma que ella "limpia" a sus devotos con aguas de varios colores. Esto comprueba la relación que hay entre **Chalchiutlicue y Tlazolteorl**, ademas de la ya comentada al estar ambas deidades íntimamente relacionadas con la Luna.

Pare entender esto hay que considerar que el agua trascendía su uso natural como medio para dar limpieza al ser mencionada como el medio por el que **Tlazolteotl** "limpia" de impurezas a sus devotos. (ver Tlazolteotl).

Algunas personas confunden a **Chalchiuhtlicue** con **Chalchiucihuatl**, sin embargo el Padre Duran hace una aclaración pertinente que permite saber que **Chalchiucihuatl** era mas bien un epíteto de **Chicomecoatl**:

*"Diosa de las mieses y de todo género de simientes y legumbres.". "Llamábanla la diosa **Chicome Coatl** y, por otro nombre, **Chalchiuhcihuatl**" (señora del jade" o "señora preciosa")...".* Por esta razón nosotros preferimos mantener esta diferenciación con la finalidad de facilitar su estudio.

Epítetos:

Matlalcueitl “la de faldellín azul oscuro” , “la de la falda azul”, color del agua. **Matlalcueye** “la que tiene falda azul”, expresado en términos modernos como la que tiene -el color- azul de las aguas.

Acuecueyotl “ faldas de agua”, la que vive y mueve las aguas. **Amatlacueye** “ falda azul de agua” aquella cuyo color es el de las aguas profundas. **Apozonalotl** “espuma de agua”, es decir lo que produce el agua al moverse y también la que mueve a las aguas.

Atlantonan “nuestra madre de las aguas” o “la que resplandece en las aguas”, entendida como la que manda o dirige a las aguas.

Ce atl “uno agua” nombre calendárico de inicio.

Nahui Atl “cuatro agua” nombre calendárico de terminación.

Aticpac Calquicihuatl “mujer que habita encima de las aguas”.

Tezcacoatl “Serpiente Espejo” o “Serpiente Brillante, como espejo”.

Estos apodos y advocaciones refieren a sus dos naturalezas: la de regente de las aguas terrestres en la naturaleza es decir de las "aguas vivas" en el sentido de las que no están estancadas. Sin embargo, también esta un segundo significado oculto. En el caso de las "aguas vivas" también tiene un sentido religioso al asociar esa expresión a los líquidos del cuerpo humano, destacadamente los líquidos relacionados con la reproducción , es decir con el fuego.

El primer significado de tipo natural, por sus características, es evidente que se refiere a una de las inteligencias o "ángeles" de la naturaleza que rige a los espíritus del agua, llamados **tlaloques**, los cuales están a sus ordenes y a los beneficios del agua y los peligros que trae cuando es en demasía.

En relación a su significados religiosos, sabemos que el sol está relacionado con el fuego de tipo celeste, identificado con **Xiutecuhtli**, personificado por **Tonatiuh** ("el que va calentando e iluminando"), por lo tanto siempre en movimiento. Mientras la Luna lo es de las aguas terrestres (pero "vivas", es decir en movimiento) identificada con **Chlachiutlicue** y personificadas por **Meztli.**

Esto explica que ella sea mencionada como "esposa" de **Xiuhtecuhtli (**“señor del fuego”). Para entender esta relación debemos tomar en cuenta que cumpliendo esa función "de control" en la naturaleza (la capacidad y la potestad sobre las aguas que están en movimiento) y siendo que el señor del fuego existía también -por su ubicuidad- en su forma líquida al ser mencionado en los cantos rituales como aquel que estaba "en su estanque", nos lleva a un asombrosa identidad, al inferir que esos "estanques de aguas vivas" de contenido ígneo son las gónadas sexuales del ser humano. Es ahí donde **Xiuhtecuhtli y Chalchiuhtlicue** son "esposos" es decir están juntos y pueden

crear, ademas de ser el origen teológico del emblema del **Atll-Tlachinaolli** ("agua sublimada por el fuego"). Para mas información del significado de este emblema de la guerra sagrada consultar Chantico) .

Esta extraña relación del agua con el fuego no era desconocida por el pueblo ya que aparecía en varios rituales, se sabe que durante los rituales del mes **Etzalcualiztli** ("se come etzalli" -guiso de maíz y frijol-, como símbolo de la abundancia de comida. Sexto de los 18 meses), había una parte culminante de las actividades en la cual se lanzaba al lago un incensario con papeles en llamas, ese acto simbólico de poner fuego al agua solo se explica en términos del **nahuatolli**. Para los enterados de ese lenguaje esotérico la escena era elocuente por sí misma: al considerar que ese fuego es en realidad su aspecto espiritual, es evidente el agua donde navega era una referencia no a cualquier agua, sino ese tipo especial de liquido donde solía estar "contenido" el fuego y que producen las gónadas sexuales.

Ella tenía otros epítetos que resultan obvios si los tomamos en ese sentido simbólico-esotérico:

Alacamani "las aguas excitadas" o "tempestades acuáticas", cuando hay fuego sexual en acción.

Ayauhteotl "diosa de la niebla" cuando se produce el vapor que sale de la sublimación del agua, es decir lo que se produce cuando se unen el agua y el fuego.

Adicionalmente y como confirmación a esta interpretación de tipo religioso se sabe de una deidad llamada **Tezcacoatl** "Serpiente Espejo" o "Serpiente Brillante como espejo" mencionada específicamente como una advocacion de **Chalchiuhtlicue**.

Como sabemos la serpiente en ciertos contextos tiene un evidente simbolismo sexual, lo que sugiere que esta advocación era una especie de "medidor de contenidos" o catalizador, indispensable en el proceso de transformación o sublimación de "las aguas vivas" internas, expresado en términos modernos como transmutación de las energías sexuales y el proceso que se inicia cuando se esta aprendiendo a conservar esa energía, a nunca derramarla.

Respecto a el espejo es interesante saber de la utilización del espejo en la magia natural como medio para imponer la voluntad del sacerdote para realizar los prodigios como hacer llover, detener una tempestad, influir en el cauce de un río, etc. Se sabe de ceremonias donde los sacerdotes nadaban en un lago, utilizaban la sal marina para sus invocaciones o imitaban los movimientos y el croar de las ranas, para invocar su intercesión y llamar así la lluvia, cuyos procedimientos rituales no es bueno divulgar a detalle.

Podemos concluir que el **Tlalocan** es la morada de **Tláloc**. Que **Tláloc** es un ser espiritual con dominio sobre la naturaleza, mientras que **Chalchiuhtlicue** es una presencia múltiple como propietaria de las aguas, viva personificación del agua en la naturaleza a la que se le ve representada en los códices con abundantes caudales que manan de su cuerpo. Por la mitología fue asociada al castigo que terminó con la gente del cuarto sol por sus excesos y vicios.

A la vez Ella es la personificación del espíritu del agua, que al ser presentada como consorte del dios del fuego incluía simbolismos de tipo religioso.

Chlachiutlicue presidía el día **coatl** (serpiente-agua viva-poder creador), quinto en la serie de veinte días del calendario sagrado **Tonalamatl.**

Chalchiuhtlicue

Tlaltecuhtli

Base de la caja de Hamburgo.
Museo de Etnografía de Hamburgo, Alemania



Tlaltecuhtli

Su nombre significa “señor de la Tierra”, fue representado como un gran animal con las fauces abiertas y dotado de grandes garras cuya función era devorar a todas las criaturas. Ser "tragado por el señor de la tierra" es el destino final de todos los seres humanos, por lo que se constituyó en un símbolo de la Tierra a la manera de receptáculo.

Tlaltecuhtli es el gran ser a partir del cual fue creada la tierra y todo lo que en ella hay, es el monstruo devorador que nutre y hace vivir. Si el sol es el que marca el ritmo de la vida desde el cielo, la Tierra es el "el espejo" que recibe esa luz y sostiene en su superficie al ser humano. Sin embargo lo mas interesante de esta deidad era el papel que cumplía en la religión era como una especie de "puerta de entrada" al **Mictlan.**

Por esa razón **Tlaltecuhtli** asume un doble papel en el cosmos. Por un lado –el natural- permite la renovación cíclica de la naturaleza ya que todo lo que muere se descompone dentro de él y termina por "germinar". Sin embargo por su verdadero papel o función no era devorar los cadáveres, sino el que todo individuo debía de pasar por sus fauces camino al **Mictlán**. Esa concepción contenía implícito el ser también el punto de regreso a los **ilhuicatl**, patria original del ser humano, en una doble función de "tragar" y "parir".

Sobre sus cualidades Fray Diego Durán escribió:

“Su nombre…quiere decir “el gran señor de la tierra”. A este elemento reverenciaban con grandes sacrificios y ofrendas. La mayor reverencia que sentían que le hacían era poner en la tierra el dedo y llevarlo a la boca y chupar aquella tierra . Del cual elemento dejo dicho en la fiesta de ***Toci*** *(nuestra abuela), que era la madre de los dioses y corazón de la tierra; en la cual esta solemnizaban a la tierra con sus particulares ofrendas y sacrificios y derramamiento de sangre y grandes ceremonias de* ***copalli*** [incienso] *, plumas, y comidas y derramamientos de vinos por el suelo y comidas humanas..”* (Historia de las indias de la Nueva España, capítulo XIX, página 112)

Es interesante tener en cuenta que en aquella época, el acto de “comer tierra” era equiparable a “jurar” o asegurar que lo afirmado era cierto. Es importante saber que ese era un acto hecho en memoria de sus antepasados, ya que en aquella época el común de los cuerpos eran depositados en la tierra. Que fuera puesto en un sarcófago era un gesto extraordinario reservados para muy pocos gobernantes, mientras los sacerdotes eran incinerados de acuerdo a sus preceptos religiosos.

En los mitos de la creación se identifica a **Tlaltecuhtli** como la fuente de todo el sustento de la humanidad, pero dejando claro que a cambio de sus dádivas necesita ser alimentado por los hombres, donde la manera natural de hacerlo es entregándole su cuerpo.

En el libro "historia de los mexicanos por sus pinturas" se dice de **Tlaltecuhtli**: *“…estaba llena por todas las coyunturas de ojos y bocas, con las que mordía,* [tragaba] *como bestia salvaje”* (página 108)

Sahagún, en los “cantos a Tezcatlipoca” refiriéndose a su función dice:

“[en tiempos de guerra…] *El dios de la tierra abre la boca, con hambre de tragar la sangre de muchos que morirán en esta guerra. Parece que* [con la guerra] *se quieren regocijar a Tonatiuh* [el Sol] *y al dios de la tierra llamado* ***Tlaltecuhtli****; quieren dar de comer y de beber a los dioses del cielo y del infierno, haciéndoles convite con sangre y carne de los hombres que han de morir en esta guerra…*

Tened [este] *otro… …por bien ioh señor nuestro!….que los nobles que muriesen en el contraste de la guerra sean pacífica y jocundamente* [alegremente] *recibidos del Sol y de la Tierra, que son padre y madre de todos, con* [en sus] *entrañas de amor.*

Porque la verdad [guerreros] *no os engañéis en lo que hacéis , conviene a saber, en querer que mueran en la guerra, porque a la verdad para esto los enviasteis a este mundo, para que con su carne y su sangre den de comer al sol y a la tierra.* (Códice Florentino, libro VI, capítulo III)

Es importante saber que los Guerreros que mueren en la **Xochiyaolotl** ("Guerra Florida") se dice que ofrecen su corazón -y por lo tanto su sangre- ya que de esa manera “alimentan al Sol”, así como con los despojos mortales (su carne) alimentan a la tierra. Tal y como se reitera una y otra vez en el Códice Florentino.

Cabe destacar que los jóvenes que ingresaban al **Telpochcalli** (“la casa de los mancebos” o la escuela para el pueblo) lo hacían para quedar **in Tonatiuh, in Tlaltecuhtli** ("al servicio del sol y al de la tierra”), pues estaban destinados a nutrirlos cuando alcanzaban la madurez y se convertían en valientes guerreros. Cabe destacar que en el **calmecac** su vocación era similar aunque con especial énfasis en quedar **In Tonatiuh** ("al servicio del sol"), por lo que es importante entender esta afirmación de origen teológico. La escuela para los nobles cuyo nombre era **Calmecac** significa “morador de la casa”, aunque también significa ser “la casa del mecate”, es decir de la disciplina, además que "estar “atado” a la casa de estudios es una expresión mas cercana a sus funciones ya que su uso era a manera de internado religioso.

En el **Calmecac** esta preparación para la guerra tenia connotaciones especiales pues incluía un contenido simbólico de tipo espiritual, razón por lo que era llamada **Xochiyaolotl** (“guerra florida”, "guerra para florecer"), por medio de dicha "guerra" el alma del guerrero victorioso se fusionaría con el sol, al final de los tiempos.

En ambos casos el cuerpo del guerrero seria tragado irremediablemente por la tierra. No en vano cuando alguien moría se decía “**ytechnaci in Tlaltecuhtli**”, (“alcanzó a **Tlaltecuhtli**”, por extensión "se unió con el").

Hay varios rasgos de **Tlaltecuhtli** que es necesario conocer.

Uno de ellos es que fue representado en forma masculina y femenina revelando así una de las cualidades mas comunes a las deidades creadoras de la mitología prehispánica: su carácter dual. Otro de ellos es que a pesar de ser una deidad importante no tenía templo dedicado ni culto específico en el amplio calendario litúrgico.

Es importante saber que de las deidades nahuas en general hay escasos relieves en piedra, sin embargo de esta deidad como devoradora implacable se conocen mas de 50 ejemplos, con la singularidad de que casi todas sus representaciones fueron talladas en la cara inferior de todo tipo de objetos de piedra. Los monumentos y objetos rituales estaban provistos de relieves de **tlaltecuhtli** realizados en sus bases, en contacto con la tierra y por lo tanto fuera de la vista de quien observa dichas obras.

Otro aspecto significativo es que comparte rasgos iconográficos con **Tláloc**, el Dios de la Lluvia.

Este último aspecto ha llevado a algunos investigadores a asegurar que en realidad se trata de la misma deidad, sin embargo mas bien estamos ante una de esas deidades cuyas representaciones están asociadas a las diversas etapas y papeles en que fue concebida la tierra.

Una es la Madre tierra como sustento de la vida. De ella comemos sus frutos y a la vez, ella come nuestros cuerpos al ser estos depositados en su seno. Todo viene de ella y todo regresa a ella.

Otra se deriva de su capacidad para devorar lo cual la hace ser la puerta de ingreso al inframundo del “alma” de los desencarnados, de tal manera que el tipo de muerte que haya tenido la persona determina las opciones de destino final a que puede aspirar. Sin embargo ese periplo hacia adentro de la tierra es de tipo espiritual por lo que **Tlaltecuhtli** no solo se “traga el alma" sino que también ella lo volverá a "parir de regreso" para que vuelva a la vida en cualquiera de sus formas. En esa acción esa llamada **Tlaltecacihuatl** (" señora de la tierra") y lo relaciona con **Mictlantecuhtli.**

En ambos casos conduce a la desintegración; el cuerpo físico se pudrirá en su seno mientras que el la parte espiritual del ser humano su “descomposición” es mucho mas larga y prolongada pues involucra un viaje a las nueve regiones del **Mictlán**.

Cabe aquí aclarar que si **Tlaltecuhtli** era la “puerta” de entrada al **mictlán**, a **Mictlantecuhtli** correspondía el control de el periplo por las regiones que incluye triturar poco a poco, desmembrar lentamente a los que ya han muerto, (-los muertos son descritos como la “comida” de **Mictlantecuhtli**-) para que en plena eliminación de todo lo humano que tuvo, cuando ya ha desaparecido todo, solo quede “la semilla” de lo que fue el individuo, ya desprovista de recuerdos y rastros humanos.

Cuando ella vuelve a parir de regreso a las almas "limpiadas" por haber “muerto definitivamente” en el fondo del **Mictlan** cierra el ciclo de la que es tutora y por lo cual era venerada y reverenciada y la razón por la que se evitaba que estuviera a la vista de los vivos.

Este rasgo, fundamental en la religión prehispánica, indica claramente que el alma solo baja al **mictlán** para ser despojada de los recuerdos de su paso por la tierra para luego re iniciar su periplo volviendo a la vida. Lo cual es una de las formas de referirse la re encarnación, pero no aceptada ni por los religiosos de la época ni por los modernos investigadores. A lo mas que se ha llegado actualmente es a acuñar el término de “vagina-dentada” para incluir esas dos cualidades de la tierra: tragar y luego parir, es decir Morir y luego renacer. (ver Mictlantecuhtli).

Esta afirmación puede ser motivo de controversias, como la están los rasgos que lo asocian con **Tláloc.** Sin embargo en las oraciones de "bautizo" que se refieren al niño como quien *"ha nacido de nuevo"* han pasado desapercibidas, pero la afirmación es inequívoca.

Sabemos que el nombre de **Tláloc** esta relacionado con la tierra, ya que su nombre puede ser entendido como “néctar de la tierra”, si consideramos esto podremos entender mejor las razones de que **Tlaltecuhtli** fuera representado con rasgos de Tláloc o Tláloc con rasgos de **Tlaltecuhtli**, una relación natural que es obvia entre la tierra y el agua, pero obviamente se trata de entidades diferentes.

Mas importante es entender la diferencia teológica entre el papel de **tlaltecuhtli** como devoradora de cadáveres y puerta de entrada de las almas al viaje hacia el fondo del **Mictlan** y el de **Coatlicue**, ya que ella es la madre que "devora el corazón" y la hace desaparecer definitivamente al quitarle la identidad que tuvo como ser humano. Función que se entremezcla con las deidades de la muerte y regentes del inframundo tanto entre los nahuas como entre los mayas, ya que ese proceso que le corresponde a **Coatlicue** se hace allá en el **Mictlan** ("mundo de los muertos"). (ver Coatlicue).

En la cultura Zapoteca "**Pitao Zig**" era la deidad asociada a la guerra y a la tierra. Se le representa con figura humana, donde la parte de arriba de su cuerpo puede estar con medio cuerpo enterrado en la tierra. En otras sostiene a la tierra, es decir es ella misma, por lo que es frecuente su presencia en las tumbas. Sus adornos o elementos decorativos lo hacen estar relacionado con otra deidad conocida como "corazón del monte".

Mientras que entre los Mixtecos "9-Hierba Torcida" es el nombre de una divinidad con características iconográficas muy similares a las de la **Tlaltecuhtli**.

Finalmente comentaremos que el nombre calendárico de **Tlaltecuhtli** es **ce tochtli** ("uno-conejo"), que confirma varias cosas a la vez. La condición de estar sobre **Tlaltipac** ("la tierra") es distintiva a la del conejo, ser el número uno es ser lo principal o lo mas influyente. Para entender el significado del conejo ver **Centzon Totochtin** ("cuatrocientos conejos") en la página 318.

Chaneques

Su nombre **ohuican chaneque** significa “los que viven en lugares peligrosos”, por extensión en los barrancos profundos, en las cuevas, en grietas de las raíces de los arboles grandes, en las oquedades oscuras y sin fondo de la tierra, etc. Las tradiciones prehispánicas aseguran que eran eficaces guardianes de los tesoros enterrados, indicadores de corrientes de agua subterránea, etc.

De acuerdo a las leyendas prehispánicas son descritos como pequeñas personas de una estatura no mayor a un metro de altura, vestidos en forma estrafalaria, como niños o como ancianos y con actitud traviesa. Estos juegan con los intrusos en su territorio haciendo bromas o juegos con ellos.

Por los relatos y vestigios arqueológicos se sabe que en las épocas previas a la llegada de los Europeos estos seres convivían con los humanos de maneras que les eran familiares.

Entonces se mencionaba a **Chaneco**, dios de la tierra y del agua como líder de los **chaneques**. Ellos los chaneques menores viven en pareja y hasta pueden estar casados. Fueron conocidos por todos los pueblos de mesoamerica formando parte de una tradición cultural con duración de miles de años. Se trata de los espíritus de la naturaleza, que integran en un solo ser inteligencia e inocencia.

Otro de sus nombres era “dueño de la casa” y residente en el **Tlalocan.**

Entre los mayas se les conocía como **Aluxes o aluxo’ob** (en plural), seres de poca estatura, traviesos, simpáticos y protectores de todo aquello que consideran de valor. Son los protectores de los bosques, viven en las grutas y en los cenotes. Si son tratados con respeto se vuelven aliados valiosos y protectores de sus amigos. Se afirmaba que la persona que logra conocerlos y acceder a sus secretos puede utilizar sus capacidades y virtudes. En Oaxaca se les conoce como **La’as**, en zapoteco son los **Mindoo’**.

En algunas tradiciones antiguas se habla de los **xocoyoles** un raro grupo de duendes alados asociados a las tormentas, el granizo y los truenos que viven en la zona central de México.

Los Anales de Cuauhtitlan mencionan a los "micteca" o gentes del Mictlán, al servicio del Dios del mundo de los Muertos; "los que le pusieron obstáculos a Quetzalcóatl para que saliese.."

(Manuscrito Anónimo 1558, pp. 131·132)



Deidades del inframundo

Las deidades del Inframundo

Tzontemoc

Es una deidad cuyo nombre significa “el que baja la cabeza” o "el que desciende con la cabeza hacia abajo", que en sus sentido natural simboliza el sol en el ocaso en su camino hacia el mundo de los muertos -el Mictlán-. En su sentido religioso es una evidente referencia a la salida del **tamoanchan**, relatada como una "caida" del cielo al mictlán. En ese sentido se le ha identificado como una advocación de **Mictlantecuhtli** que simboliza a las almas desencarnadas cuyo destino es ingresar a los mundos inferiores.

En el códice Borgia lo vemos cargando un ”sol negro” sobre su espalda como símbolo de su posición descendente y negro, en una referencia al sol de los muertos o “sol nocturno”. Esta es una singular forma de describir gráficamente la estancia en los nueve niveles del **Mictlan** como un viaje -el del sol nocturno- cuya trayectoria ha de llevar a esos viajeros hasta lo mas hondo, pero que también incluye permitirles salir de nuevo a la luz del sol diurno. El "sol nocturno" es también la otra mitad del sol, es decir parte de la noción del "sol espiritual" del que el sol diurno es la mitad y el nocturno la otra mitad. (ver Tonatiuh en la página 79).

En sus representaciones **Tzontemoc** solía ser puesto de cabeza, con el rostro descarnado, armado con colmillos y garras expuestas como en actitud de atacar y con un tocado con adornos de papel rasgo característico de la condición de estar muerto.

Ha sido descrito también como auxiliar de las almas recién desencarnadas, en una especie de acompañante de las fatigadas y maltrechos propios de ese camino descendente, indispensable para las almas recién salidas del la lucha de la vida para conducirlas hasta donde se encontraban las deidades que habían de acogerlas y señalarles un lugar definitivo dentro de el **Mictlán.**

Acolmiztli

“felino fuerte” o “brazo de jaguar” fue representado como un gran jaguar de color negro con rugido sobrenatural. Era una especie de guardián del Mictlán que evita que los vivos puedan visitar el lugar de los muertos y los muertos puedan salir del lugar que es solo descenso, oscuro y podrido cuyo destino es la inexorable “muerte definitiva”.

De esta manera se entiende que hacer "el viaje al mictlán" estando vivo solo era posible para quienes habían adquirido las condiciones y la habilidad para vencer a **Acolmiztli**. Su poder sobrenatural fue descrito como equivalente a la metáfora de aquello que es tan descomunal como tu temor y tan horripilante como tus defectos, conteniendo implícitamente la "formula" para lograr dicho periplo.

Acolnahuacatl "el de la región torcida", sugerente nombre que le da connotaciones sexuales por ser en posturas del cuerpo torcido como se representaba a los transgresores sexuales, así como haberse señalado a el día "malinalli ("hierba torcida") como de mal presagio. (ver inextli, página 294).

Chalmecatl (" extracción o corte del mecate") una de las nueve profundidades que forman el Mictlán ("Lugar de los Muertos"), llamadas conjuntamente **Chiconauhmictlan** ("nueve regiones del mictlán"). Este podría ser el séptimo por ser también conocido como residencia de **Chalmecacihuatl** ("señora de la extracción del mecate"), mejor conocida como "la sacrificadora". Es interesante saber que este nombre era compartido con **Tlazolteotl** y utilizado aquí como epíteto de **Coatlicue**.

Existían cuatro parejas de dioses que gobernaban y atendían a la vasta población de almas que al perecer iban con rumbo a desaparecer definitivamente, descansar y a nacer de nuevo.

Uno de ellos era conocido como “señor de las aguas -subterraneas-”, dada su condición es obvia su relación con el Mictlán, por lo que ha sido interpretado como acompañante de **Chalmecacihuatl.** Esta deidad tenía el cargo de hacer descender a los muertos hasta el sitio de su destino, para que en él ambularan o permanecieran inmóviles, sentados junto a los muros.

Ixpuxtecqui "el que tiene el pie roto", o “cara rota”, o “cosa despedazada” eran una de esas cuatro parejas de deidades de la muerte. Fue representada como un hombre con pies de águila en el Códice Vaticano, que estaba asociado en mitos y leyendas a ser la deidad que avisa que ya va a morir alguien.

Nexoxocho "el que tira las flores" y **Nextepehua** "El que esparce la ceniza" con obvias referencias en ambos casos a las consecuencias de la transgresión sexual, esa que "arroja las flores" o "apaga el fuego" y finalmente **Micapetlacoli** "petate viejo de los muertos" o "petate de los muertos ancianos", era otra de esas parejas.

Deidades del inframundo

Mictlantecuhtli

Códice Borgia, página 70



Mictlantecuhtli

“señor del lugar de los muertos”, era la deidad del inframundo y de los muertos, que también recibía el apodo de **Popocatzin** “ser humeante”, es decir difuso, semi oculto.

Residía en el nivel mas profundo del mundo subterráneo o Mictlán, junto con su esposa **Mictecacíhuatl** “señora del mundo de los muertos”.

Ambos tenían soberanía sobre los nueve niveles subterráneos que integran esa región subterránea relacionada siempre sobre las almas de los muertos y su destino.

Se le representa con el cuerpo descarnado, una calavera con dientes y una orejera como hueso humano, ademas de ser representativo de esta deidad unos adornos de papel en forma de flor y adornadas con conos, colocados uno sobre la nuca y otro sobre la frente que indican su condición no material. Los animales que le están asociados son el Murciélago y el búho.

El **mictlampa** o “lugar de los muertos” estaba asociado al norte, pero se sabe que el templo en honor a **Mictlantecuhtli** era llamado **Tlalxicco** que se traduce como “el ombligo de la tierra”, por lo que también es posible ubicar esa región en la parte mas baja del universo, bajo la tierra o sea en el infra mundo.

Las nueve regiones del **mictlán** son descritas como muy grandes, oscuras y cuya característica común es que una vez que se ingresa por haber muerto no se puede salir. Ese mundo subterráneo era ampliamente conocido entre los pueblos y diferentes culturas de Mesoamérica.

Sahagún transcribe lo que le hicieron saber sus informantes nahuas: *“las ánimas de los difuntos iban a una de tres partes: la una es el infierno, donde estaba y vivía... ...**Mictlantecutli**, y por otro nombre **Tzontémoc**, y una diosa que se decía **Mictecacíhuatl** que era mujer de **Mictlantecutli**; y las ánimas de los difuntos que iban al infierno, son los que morían de enfermedad, ahora fuesen señores o principales, o gente baja, y el día que alguno se moría, varón o mujer o muchacho, decían al difunto echado en la cama, antes que lo enterrase: [...]. al presente ya os llevó el dios que se llama **Mictlantecutli**, y por otro nombre **Aculnahuácatl o Tzontémoc**, y la diosa que se dice **Mictecacíhuatl**, ya os puso por su asiento, porque todos nosotros iremos allá, y aquel lugar es para todos y es muy ancho, y no habrá más memoria de vos; y ya os fuisteis al lugar obscurísimo que no tiene luz, ni ventanas, ni habéis más de volver ni salir de allí, ni tampoco más habéis de tener cuidado y solicitud de vuestra vuelta.."* (Historia general de las Cosas de la Nueva España. México. Apéndice de Libro III, p. 205).

Los otros dos lugares no citados aquí como destino de los que mueren son dos "paraísos" ubicados en los **ilhuicatl** (cielos). Es importante resaltar la última referencia que le advierte a el recién fallecido que una vez ingresado allí ya no hay marcha atrás ya que de esos lugares no se puede salir, por lo que no debe de preocuparse de solicitar su vuelta. Como indicando que para salir de ese lugar, no es el muerto el que lo solicita, ni puede tener control de eso ya que solo los dioses lo pueden hacer.

En otra parte de su obra Sahagún dice:

“...hacían al difunto llevar consigo un perrito de pelo bermejo [rojo] *y al pescuezo le ponían hilo flojo de algodón; decían que los difuntos nadaban encima del perrillo cuando pasaban un río del infierno que se nombra **Chiconahuapan*** [“nueve aguas”, es decir nueve corrientes subterráneas] *y en llegando los difuntos ante el diablo que se*

dice ***Mictlantecuhtli*** *ofrecianle y presentabanle los papeles que llevaban, y manojos de teas y cañas de perfumes e hilo flojo de algodón…." "… y todo hato [posesiones] de la mujer difunta que dejaba en el mundo, todo lo tenían envuelto desde que se moría. A los ochenta días lo quemaban (las posesiones) y lo mismo hacían al cabo del año, y a los dos años. y a los tres años y a los cuatro años; entonces se acababan y cumplían las exequias, según tenían costumbre, porque decían que todas las ofrendas que hacían por los difuntos en este mundo, iban delante del diablo que se decía* ***Mictlantecuhtli*** *y después de pasados cuatro años el difunto se sale* [...se entiende que está en un lugar previo...] *y se va a los nueve infiernos, donde está y pasa un río muy ancho y allí viven y andan perros en la rivera del río por donde pasan los difuntos nadando encima de los perritos…."*

"...dicen que el difunto que llega a la ribera del río arriba dicho, luego mira el perro (y) si conoce a su amo luego se echa nadando al río, hacia la otra parte donde esta su amo, y le pasa a cuestas. Por esta causa los naturales solían tener y criar estos perritos, para este efecto; y mas decían, que los perros de pelo blanco y (de pelo) negro no podían nadar y pasar el río, porque disque decía el perro de pelo blanco "yo me lavé" y el perro de pelo negro decía: "yo me he manchado de color prieto, y por eso no puedo pasaros". Solamente el perro de pelo bermejo [rojo]*, podía bien pasar a cuestas a los difuntos, y así* [eran llevados los muertos] *en este lugar del infierno que se llama* ***chiconamictlan*** (“nueve mictlán”), [donde] *se acababan y fenecían los difuntos”*. (Historia general de las Cosas de la Nueva España. Apéndice Libro III, Capítulo I, páginas 285-286).

Este pasaje es de extraordinarios significados. Ademas de informar de los plazos de las exequias utilizados también sugiere que no todos ingresan de inmediato al **Mictlán** después de morir, sino después de cierto plazo.

También es de gran interés conocer que en su camino hacia el fondo del **Mictlán** el muerto se ha de encontrar con un gran río que debe de atravesar, pero para poder hacerlo solo su propio perro de color rojo lo ha de pasar a cuestas. Este indica, sin dudas, que se esta refiriendo a **Xoloizcuintli** ("el perro guía"), un epíteto de **Xolotl.**

Con esto se infiere también que toda persona tiene su propio **Xolotl**, cuando dice: *"...el perro, si conoce a su amo luego se echa nadando al río, hacia la otra parte donde esta su amo, y le pasa a cuestas…".* Para comprender estas referencias a el perro como acompañante en el viaje por el Mictlán ver **Xolotl**.

Sin embargo cuando menciona los posibles colores de ese **Xolotl** es cuando se nos revela un contenido fundamental de la religión prehispánica, por lo que vamos a dedicar un espacio a explicar eso de los colores.

El de color rojo es el único que puede pasar a su amo. El de color negro argumenta estar imposibilitado para hacerlo debido a su color y el Xolotl de color blanco ni siquiera podía pasar el río argumentando "...porque ya me lave...". Esto indica que el **Xolotl** personal de cada quien puede tener varios colores, incluyendo que el de color negro, argumenta ya estar oscurecido totalmente "... por eso no puedo pasaros...”.

Si no perdemos de vista el sentido de la travesía que es declaradamente hacia donde "*se acababan y fenecían los difuntos”,* además de los mitos donde aparece **Xolotl** y las imágenes de él donde está de color blanco o con solo algunas manchas negras (como el palacio de Tetitla en Teotihuacan y el códice Borgia), podemos entender tan enigmáticos argumentos.

En el capítulo donde lo estudiamos pudimos resaltar que **Xolotl** es una presencia espiritual, de tipo personal, que asume las formas y colores que reflejan el estado en que se encuentra la persona y también que **Xolotl** puede ser negro oscuro o blanco inmaculado.

Pues bien, si asumimos que el objetivo de la **Xochiyaoltl** ("guerra florida") fue también ejemplificado en forma gráfica como el proceso de blanquear a **Xolotl**, toma sentido que a esta deidad tan especial se le haya descrito también como abnegado "penitente". Esto explica que cuando ya ha sido "lavado" es decir blanqueado ya no necesita entrar al **Mictlán**, como diciendo que para eso es el proceso que conduce a la "muerte definitiva", para eliminar las impurezas del alma.

También no dice que los **Xolotl** que están negros "no pueden pasar el río" ese, por lo que a pesar de que no se explica la razón podemos inferir que es porque esos casos se van directamente al fondo. Mientras que los de color rojo (el común de la gente) son pasados "en el lomo de su Xolotl" para iniciar el camino descendente que los ha de aniquilar definitivamente.

Para mas información sobre **Xolotl** blanco ya limpio, podemos consultar el capítulo de **Quetzalcoatl,** ya que ese es precisamente el estatus que le permite a **Xolotl** subir junto con **Quetzalcoatl** y salir del Mictlán. Dicho de otra manera el sentido de victoria que tiene el lograr ascender desde el **Mictlán** hasta los cielos, para convertirse en **Tlahuizcalpantecuhtli** ("el señor de la luz de la aurora") es precisamente porque **Quetzalcoatl** ha logrado (allá abajo) blanquear perfectamente a **Xolotl**. Este es un secreto extraordinario, que explica la razón de que a **Xolotl** se le haya llamado "hacedor de estrellas", que al ser mostrado como Venus resplandeciente contenía a **Quetzalcoatl** y **Xolotl** fusionados y por esa sencilla razón inmortalizado.

Por último el que sea referido ese efecto extraordinario que convirtió a **Quetzalcoatl** en estrella matutina, como una cualidad en plural (-todos los Xolotl pueden hacer eso-), indica que eso mismo es posible que lo haga el ser humano que se dedique a ello. Sin dejar de contemplar que las condiciones y requisitos son extraordinariamente rigurosos, al grado de incluir la muerte del aspirante, pero no en el sentido de desaparición sino como requisito obvio de la resurrección que conduce a la inmortalidad.

Una vez explicado el color de los perros continuemos con el tema de **Mictlantecuhtli**.

También nos dice Sahagún que había ciertos personajes llamados los **mictecah**, ("la gente del lugar de los muertos"), quienes escoltan al fallecido a través del inframundo. (Historia general de las Cosas de la Nueva España. México, Libro VI, Cap. XIX, p. 381), además de ser *"los que le pusieron obstáculos a Quetzalcóatl para que saliese.."* de acuerdo a "los anales de Cuauhtitlan" página 131. Es necesario no olvidar que esa geste heroica es lo que define a quetzalcoatl como una deidad singular.

Esos **Mictecah** eran auxiliares de las almas porque su misión consistía en trasladar a los fatigados y maltrechos peregrinos hasta donde se encontraban las deidades que habían de acogerlas y señalarles un lugar definitivo. Otro rasgo distintivo y revelador de las deidades de la muerte es que tanto entre los nahuas como entre los Mayas, son seres esqueléticos pero que tienen ojos como parte de sus atavíos, como diciendo que una vez que se ha ingresado a su reino a estos no se les puede ocultar nada, ellos todo lo ven.

Sahagún refiriéndose a los que ya ingresaron, dice sobre el paso por el reino de los muertos:

"...Veis aquí con que habéis de pasar en medio de dos sierras que están encontrándose una con otra... con que habéis de pasar el camino donde está la lagartija verde que se dice ***xochitonal****... los ocho páramos... ocho collados... el viento de navajas que se llama* ***itzehecayan****... y en llegando los difuntos ante...****Mictlantecuhtli*** *ofrecíanle y presentábanle los papeles que llevaban... A los ochenta días lo quemaban... porque decían que todas las ofrendas que hacían por los difuntos en este mundo, iban delante... (de)* ***Mictlantecuhtli****.... y así en este lugar del infierno que se llama* ***Chiconaumictlan*** [noveno mictlan]*, se acababan y fenecían los difuntos...."* (Historia general de las Cosas de la Nueva España. Apéndice de Libro III, Cap. I, páginas 206-207).

Hemos colocado esta cita que repite una afirmación anterior ya que la expresión sobre que en el fondo del Mictlán "los difuntos morían definitivamente" es de gran importancia comprenderla.

Es en ese sentido de "desaparición final" que Sahagún al referirse a los regentes del Inframundo afirma: *"****Mictlantecuhtli y Mictecacíhuatl,*** *allá comen en el Mictlan, pies, manos, su guisado* [es de] *pinacates* [insecto de olor nauseabundo] *, su atole es pus que toman en cráneos...."*. *"...allí se comen corazones...."* (Sahagún, primeros Memoriales, página 77)

En la "Apologética historia sumaria..." de Bartolomé de Las Casas, referente a las tradiciones mayas-quiché, cuando se habla de **Xibalbá** se afirma: *"Sea para ti todo lo podrido y desechado y hediondo"*. Es decir esa región se "come" todo lo que es de desecho, los restos humanos de quien va camino a desaparecer definitivamente, como es el destino descrito para esas zonas del inframundo.

Es interesante saber que en esa misma fuente se asegura otro nombre del **Mictlán** era **Ximohuayan** *"lugar de la vivienda final", "....lugar de los muertos, reino donde se afeita el cuerpo humano [hasta dejarlo] sin carne..."*.

Los nahuas aseguraban que los ya muertos viajaban en esas profundidades oscuras rumbo a la disolución total para una vez llegados a noveno nivel, equiparado con las profundidades de la tierra, el ser humano nacido del Maíz volvía a su condición original de **xinachtli** ("semilla") de tipo espiritual. Lo que no deja de ser una singular descripción del destino general para lo que fue el principio ígneo del que surgió el Ser humano en el principio de los tiempos. Esto significa que el principio ígneo se "reviste de carne" cuando viene al mundo y por ese método termina por ser reducido a la condición de "semilla", por lo que ese destino resulta obvio: será depositada en un "almacén" para después "ser sembrada de nuevo".

En resumen **Mictlantecuhtli** era una deidad dual opuesta a la pareja dadora de la vida y colocada en el extremo mas bajo del universo, que gobernaba los procesos derivados después de la muerte de los seres humanos. Las almas desencarnadas, si ingresaban a sus reinos quedaban bajo su regencia por mucho tiempo (un periodo descrito en otras referencias como de cuatro años, obviamente simbólicos) impulsadas a bajar de nivel en nivel hasta que colocadas en el noveno y ultimo quedaban desprovistas de todos rastro o marcas de la vida humana. Son desprovistas de su "cubierta" que les quita sus recuerdos e identidad pero no los hace desaparecer en términos absolutos.

Esa concepción es la razón por la que **Mictlantecuhtli** también juega un papel de gran importancia en los mitos de la creación de la quinta humanidad pues se le describe como posesionario de "los huesos" de las anteriores humanidades que nos antecedieron, siendo el, como "custodio" el que se los proporciona a **Quetzalcoatl** para que con ayuda de **Cihuacoatl** vuelvan a crear a una nueva humanidad. (ver mito de la creación del quinto sol en el libro "Mitos prehispánicos develados").

Advocaciones y epítetos:

Acolnahuacatl “cuatro cañas en el hombro” y también “en el codo del agua” es decir donde da vuelta el flujo. También “el de la región torcida” en el mismo sentido de la anterior que le otorga cierto sentido de "castigo" o de consecuencia de las malas acciones por el significado que tenia el acto de "torcerse". Es importante saber que lo "torcido" tenia un sentido de transgresión.

Mictlancihua tzizimitl “mujer del **Mictlan** monstruosa o espantosa”, epíteto de Mictecacihuatl.

Mictlanteotl “Dios del **Mictlan**” advocación de Mictlantecuhtli.

Ximohuayan, "lugar de los descarnados", era otro nombre del Mictlan que proviene de verbo xima: “afeitar” y también "carpintear" en el sentido de trabajar o devastar una superficie. Este nombre contiene la idea del lugar donde se "descarna" a la semilla humana, es decir donde se le "quita toda su cubierta" hasta quedar limpia de todo vestigio, como una manera de describir que es así como los difuntos "mueren definitivamente".
Mictlantzitzimitl “fantasma de la región de los muertos” epíteto de Mictlantecuhtli.

Nahua Calli “cuatro casa” nombre calendárico de inicio de Mictlantecuhtli.

Dado que la vida es sinónimo de movimiento lo estático lo es de la muerte.

En Popol Vuh se dice presentándolo como parte del destino inexorable del ser humano: *“Toda la Luna, todo el año, todo día, todo viento, camina y pasa también. También toda sangre llega al lugar de su quietud...*".

Hay un aspecto conocido, pero poco explicado en relación a que **Mictlantecuhtli** es mencionado como "progenitor".

Esa cualidad tiene que ver con la re incorporación a la vida después de “haber muerto definitivamente”, es decir después de haber llegado al fondo del **Mictlán**, tal y como está referido en el Códice Florentino.

En el se dice respecto a **Mictlantecuhtli:** “ -el es-... tu progenitor ("el que hace gente") **Mictlantecuhtli**...” (Códice Florentino, Libro IV, página 4).

Mas adelante se afirma refiriéndose de nuevo a **Mictlantecuhtli**: “[los destruyó, los escondió], nuestro señor [a los ancestros], -el es- el que crea, engendra, da comienzo [otra vez] a los hombres...”) Códice Florentino, Libro IV, página 195).

Es oportuno unir aquí varios conceptos básicos: los muertos eran concebidos como “viajeros” acompañados por su perro en un camino sin retorno rumbo a la muerte definitiva. Adicionalmente las escuetas afirmaciones sugieren que esos seres humanos después de morir fueron reducidos a "semillas lijadas" o ya purificadas de cualquier

vestigio de recuerdos humanos, al llegar al fondo del noveno nivel del Mictlán quedaban listas para pasar a el “gran almacén” de donde podrían “ser sembradas “ de nuevo en el vientre de una mujer. Esa idea esta contenida en la encomienda de ir a el fondo del **Mictlán** para obtener huesos y cenizas de los que antes fueron hombres para que una nueva generación de seres humanos sea creada, ese es el mismo sentido por el que **Mictlantecutli** sea mencionado como "progenitor" de la gente o el que "da comienzo otra vez" a la vida.

La ubicación de ese "gran almacén" es indeterminado pero se puede inferir que debe de corresponder a alguno de los **ilihicatl** (cielos) ya que el acto de nacer era descrito como "descender".

No se sabe también de referencias respecto a el tiempo que se necesitaba para que dichas "semillas" (descritas en otros contextos de cuando se inició por primera ves el proceso como producto de la fragmentación de la obsidiana, es decir "chispas ígneas"), pudieran regresar a la vida, solo que afirmaban ser necesarios “cuatro años” para llegar al fondo del mundo soterrado y con eso terminar el ciclo descendente. Aquí es interesante saber que algunos animales, -destacadamente el colibrí pero no solo ese-, eran mencionados como portadores del alma de los desencarnados. En cierto sentido esas referencias implicaban que esos animales habían sido personas en épocas antiguas, en ese mismo orden de ideas se sabe de algunas tradiciones orales que afirman que los arboles en algún tiempo antiquísimo fueron hombres también. Las mismas referencias hay sobre algunas tradiciones Mixtecas que describían a sus mas remotos antepasados como "hombres que surgieron del centro de la tierra".

y no de permanencia eterna de acuerdo al concepto cristiano.

Mención especial merece un concepto reciente llamado “vagina dentada” que algunos especialistas usan para referirse a la doble condición de la tierra de “comerse” a los desencarnados (labor de **Tlaltechtli** -Señor de la tierra-) y la de “parir” a los desencarnados (atribuida a **Tlacihuatl**-señora de la tierra-). Como sabemos esta concepción se basa en que los que son "tragados" terminan por ser reducidos a la condición de semillas ya purificadas y así poder "ser paridos" para re iniciar el ciclo. La "vagina dentada" es un término moderno e imaginario que muestra la negativa a aceptar que la re encarnación era un planteamiento velado y hasta poético pero innegable en la cultura prehispánica. De su análisis destaca que estas concepciones son mas parecidas a la Metempsícosis o transmigración de las almas de Pitágoras que a las nociones modernas de reencarnación frecuente o casi inmediata.

Nosotros insistimos que son en ese sentido las palabras dirigidas a una mujer que inicia su embarazo, reveladoras por sí mismas: *“…tal vez de esta manera fue dicho, nuestro señor quiere poner vida dentro de ti, tal vez es verdad, tal vez lo otorgó* [lo concedió], *el [creador, el hacedor de gente] tal vez dijo [Ometecuhtli, Omecihuatl]. Tal vez esto ya ha sido determinado* [antes]*…”* (Códice Florentino, Libro IV, página 141).

Respecto a que el ser por nacer puede provenir de los **ilhuicatl** o de el **Mictlan**, en las oraciones dirigidas la recién nacido se afirma: “…es de donde ya viniste, de donde ya saliste [hacia acá], te levantaste [hacia acá], de donde descendiste…” (Códice Florentino, Libro VI, página 33).

La diferencia fundamental en estas afirmaciones teológicas es que si bien solo los muertos descienden al **Mictlan**, también de ahí "se regresa a la vida". Por un lado se afirma: "...los destruyó, los escondió, *nuestro señor* [a los ancestros]... ...*los envió al Mictlan...*" (Códice Florentino, libro VI, página 195), por otro lado son conocidos los mitos en los que dioses creadores bajan al Mictlán para recoger huesos de los antepasados para con ellos hacer una nueva generación de seres humanos.

Por eso es que ademas de llamar nuestro padre-nuestra madre a la pareja creadora como origen de los seres humanos, también se le aplicaba ese atributo a **Mictlantecuhtli:**

".....-el es- [nuestro padre, nuestra madre], **Mictlantecuhtli**..." (Códice Florentino, libro VI, página 27). Por lo tanto los que descienden del **Tamoanchan** como los que emergen del **Mictlán** pueden ser tomados como los lugares de origen de los que nacen. Así, el **Mictlán** no es un lugar de "castigo eterno" como se conceptual en el cristianismo, sino un lugar de paso, de purificación obligatoria como parte de las espirales que forman parte del "seno del caracol". Además de contener la sugerente idea de ser "un lugar de reciclaje". Tal vez sea ese el origen de la poética expresión nahuatl de *"solo estamos de paso por la tierra"*.

Estas expresiones muestran no solo síntesis conceptual sino un nivel de visión global a gran escala de los fenómenos de la vida y de la muerte ya que se entiende que ese proceso de bajar al Mictán-quedar reducido a semilla- y después salir para quedar en el "gran almacén, puede abarcar Eras o "soles" completos, no los "cuatro años" simbólicos que se le atribuía.

Esto ha confundido a quienes no conocen los mitos y los cantos sagrados, pues si bien algunos le revela cualidades de "creador" a **Mictlantecuhtli**, lo es en el sentido de dar un nuevo comienzo a los que llegan hasta el. Con el paso por el Mictlán no solo termina un ciclo sino que, tarde o temprano se iniciará otro ciclo de la vida, donde lo que conecta o está en medio de ambos extremos son "las espirales del caracol.

En ese orden de ideas las imágenes de caracoles con personas de mucha edad saliendo de sus entrañas o cargando en sus espaldas el caracol, presentes entre los nahuas como entre los mayas, se relacionan con la deidad llamada **Tecuciztécatl** ("el morador del caracol") ya que esto le da forma a un mensaje de vida: el "caracol de la existencia" es el ciclo completo en el que el ser humano después de morir desciende al **Mictlán**, es despojado de todos sus recuerdos humanos, lo cual no le anula las posibilidades de regresar a la vida. Sin embargo es posible interpretar esto de la siguiente manera: así como "la muerte definitiva" hace perder la condición humana por medio de un prolongado proceso, el camino "de regreso" a volver a la condición de Ser Humano debe de ser también largo. Esta interpretación tiene que ver con las tradiciones orales que hablan de las gentes que están dentro de las piedras, los bosques en los que a los árboles se les trata como los antiguos seres humanos que fueron y con la noción de animales que son en realidad almas de los muertos. Como lo hemos comentado antes y es obvio para los que conocen de mitologías antiguas, estas ideas son muy similares a las de la transmigración de las almas de Pitágoras y a las de origen hindú cuando hablan de la "rueda del samsara".

Es evidente que no hay referencias a cuanto dura el ser humano en su peregrinar dentro de las entrañas circulares y concéntricas del caracol, solo sabemos que el tiempo de descenso al fondo del **Mictlán** solo es una parte de ese gran proceso, sin embargo podemos inferir que el "recorrido completo dentro del caracol" es un periodo larguísimo, tanto o mas largo que la duración de los soles o Eras cosmogónicas.

Estar sometido a ese gran proceso es a lo que ellos llamaban estar "morando en el caracol", que permite vislumbrar el logro de **Quetzalcoatl** como algo extraordinario al convertirse en la estrella matutina, ya que se le asocia precisamente a "salir del caracol", es decir dejar se nacer y morir en forma cíclica recorriendo las espirales de la vida.

Es todavía posible hacer una inferencia mas: tanto el que logra ser "rasurado del caracol", como lo indica al ejemplo de **Quetzalcoatl** convertido en Venus, como el que con menos esfuerzo también puede lograr lo mismo, indicado en los mitos como el que logra ser Sol y el que logra ser Luna, se refieren a "lograr salirse de las espirales de la vida" pero en diferentes momentos. El que se auto incinera regresa al Sol o "se convierte en sol", etc., mediante una serie de eventos extraordinarios resumidos en haber obtenido el derecho (antes se ha debido convertir en Quetzalcoatl) de intentarlo y su capacidad para triunfar en todo el periplo, expresado como la máxima hazaña que un ser humano puede lograr, sobre todo por ser en el transcurso de una vida humana. Mientras que el que logra convertirse en Luna, va despacito (por dentro de las espirales del caracol), por lo que su logro se podrá concretar solo hasta el final de los tiempos, cuando se "acaben los soles".

La diferencia es obvia, el que se arriesga y sufre más, obtiene mas. El que se arriesga menos y sufre menos, obtiene menos. Pero al final todos son igualados. Eso explica porque no todas las estrellas ni todos lo soles son del mismo tamaño y porque algunos están agrupados entre sí.

Para entender la diferencia entre el destino final de los que llegan a la meta suprema de la vida por "la vía del caracol" y los que lo hacen por la vía de la "incineración ritual" es necesario conocer la religión de **Quetzalcoatl** y su promesa redentora. (ver Tlahuizcalpantecuhtli).

Ese "macro proceso" que hemos descrito de vivir y morir y mostrado gráficamente en la forma de un de trazo espiraloide fue patrimonio de todas las culturas de mesoamerica, pues es parte fundamental de la religión que compartían.

Nos falta comentar algunos otros significados.

Estas concepciones de gran alcance, le dan forma a un camino que va en ambos sentidos cargado de connotaciones religiosas, representado gráficamente por medio de la **xicalcoliuhqui** ("jícara torcida"), en cuyo caso también significa, además de "vida en espiral" el concepto de "vida o camino torcido".

Este emblema estaba relacionado con el tiempo y con el "mas allá" como es evidente en Mitla, Oaxaca donde se le ve en múltiples variantes ornamentando lugares funerarios. Dicho símbolo está también presente en forma abundante y destacada en el Tajin, Veracruz , por lo que acumula diversos significados. Es evidente que su trazo arquitectónico y sus variantes lo hacen ser una versión del Ying-Yang oriental, es decir una fusión gráfica de los dos polos de la vida, contenido también en algunos códices.

Es interesante señalar que la dicotomía entre día y noche, bien y mal, vida y muerte, calor y frío esta también contenida en la figura de la **xicalcoliuhqui** (" jícara o recipiente torcido"). Pero que nunca perdió su trazo como estilización del **ehecacozcatl** (" joya del viento" o "joya del espíritu") simbolizando precisamente el paso de los espíritus por la ruta de la "espiral de la vida", esa que nos lleva desde el descenso original cuando salimos del **Omeyocan** para recorrer múltiples veces esa ruta en espiral.

El caracol se muestra cortado porque lo importante de el es ese trazo. Recordemos que los mitos describen al Omeyocan como algo que también gira, es una espiral en el amanecer del universo.

Es importante saber que la **xicalcoliuhqui** ("jícara torcida") estaba presente en ambientes rituales junto a canchas de "Juegos de pelota" en el Tajín, es decir donde se escenificaba la lucha de la vida, así como en ambientes funerarios en el caso de Mitla.

Las **teotlachco** ("cancha sagrada" o "escenario divino") comúnmente llamados "juego de pelota" están presentes en el Tajín unidas de una manera clara con la **xicalcoliuhqui.**

Que la "vida en el caracol" también signifique "vida torcida" es una logro conceptual admirable ya que sabemos que el "torcerse" era equivalente a la transgresión sexual y que fue la causa -según los mitos- de la salida del **Tamoanchan**, evento extraordinario que implica también el inicio de quedar "atrapados en el caracol de la existencia". De la misma manera que la "guerra sagrada" es el método enseñado por **Quetzalcoatl** para superar esa condición. Esa es la razón por la que están relacionados.

Por si no fuera suficiente esa extraordinaria manera de simbolizar el origen y el fin de la vida humana, la presencia de esos símbolos incluye que se puede recorrer la espiral en ambos sentidos, para salir o para adentrarnos mas al fondo. De manera que el recorrido a que hace referencia dicho trazo en espiral no es el del **Mictlán**, sino uno mucho mas grande, por eso es que es **Quetzalcoatl** el que lo porta en el pecho, por ser el que conoce y domina ese transitar en el sentido de que las almas que entran al **Mictlán** no siempre es la primera vez que lo hacen y las que salen "lijadas y limpias" no necesariamente es la primera vez que emergen para ingresar a alguna región de los **ilhuicatl** para esperar repetir el proceso. Ese es el sentido simbólico que le agrega la **xicalcoliuhqui.**

Si estudiamos el sentido de progresión que tienen los trazos en el Tajín y en Mitla (los mas profusos y mejor conservados) podremos observar esa curiosa característica de "ambos sentidos", para salir o para ir hacia el fondo.

Finalmente se sabe que entre los mayas yucatecos la región del inframundo, y a la vez su regente, era **metnal**, entre los Quiche **xibalbá**, en Tzotzil era **olontic**. Otro de sus nombres era **Ah Puch.** También era llamado **Ximohuayan** "lugar de los descarnados".

Yya ndican era la deidad de la muerte y el inframundo, entre los Mixtecos. Entre los Zapotecos era **Pitao Pecelao** la deidad del inframundo y de la muerte, denominado "Trece Mono", también era llamado **lira huila** y **coqui bezelao.** Entre ellos era común verlo con un collar del cual pende el corazón humano, acompañado por un colibrí como símbolo de la resurrección del espíritu.

"Xonaxi Queculla" o "Xonaxi Belachina"– Deidad femenina de la muerte, el inframundo, llamada también "Once Muerte" o "Señora de la red de carne", es la pareja de **Pitao Pecelao.** Quien, además de ser la diosa del infierno lo era también de la lujuria y de la muerte. A ambos se les simbolizó con la calavera, el murciélago y el tecolote.

En el caso de la Cultura Maya para representarlo se incluye mostrar la columna vertebral descarnada, los cascabeles de serpiente así como un signo parecido al de porcentaje (%) que presenta en el cuerpo o en el rostro de significado aun no esclarecido.

Esas regiones subterráneas eran además el reino de una gran variedad de deidades vinculadas con la muerte y los suplicios. Es frecuente la mención de los **BolonTiKu** ("nueve señores de la noche") para referirse a ellos casi como sinónimo de las regiones en las que viven y reinan.

Mictlantecuhtli presidía el día llamado **Itzcuintli** (perro-instinto-purificación por la muerte) décimo de la serie de veinte días del calendario sagrado **Tonalamatl.**

Mictecacihuatl

"Señora de los muertos", es la esposa o complemento de **Mictlantecuhtli**, el cual en los códices fue representado como esqueleto, con los atavíos propios de los guerreros, con escudo, propulsor (átatl) y flechas y en sus disfraces de tecolote.

Esta deidad no solo es "la consorte" del "señor del mundo de los muertos", a la que se le ve generalmente realizando acciones como descendiendo entre las fauces de la Tierra, sino que si observamos detenidamente en los códices también la veremos conduciendo a sus dominios los bultos de los muertos. En ese papel es también conocida como **Chalmecacíhuatl** interpretado en este caso como "sacrificadora", a pesar de que la traducción literal es "señora de Chalma". Esto se basa en que ese epíteto puede ser interpretado también como "señora de la extracción del mecate", con significados dobles, por un lado asociado con los auto sacrificios propios de las mujeres, ya que el de los hombres era punzarse las orejas o el pene. Por el otro podría significar "señora del sacrificio" en una velada referencia a una especie de "ángel de la muerte"

Al unir sus dos significados y sus actividades parece más una advocacion de **Coatlicue**, que era apodada **Chalmecacihuatl** y también llamada "la que sacrifica".

Es importante saber que el epíteto de "**Chalmecacihuatl"**, **Coatlicue** lo compartía con **Tlazolteotl**, ambas eran la "señora de Chalma", una de las cinco principales advocaciones de la Gran Madre. La primera como "sacrificadora" y la segunda como indicativo de el lugar donde estaba su templo principal.

La identificación de **Mictecacibuatl** con **Coatlicue** se pone en evidencia al saber que **Coatlicue** recibía a los muertos en el séptimo nivel del Mictán para "sacrificarlos definitivamente" devorándoles el corazón, además de que a ambas se les llamaba "la sacrificadora". Recordemos que "devorar el corazón" era una simbólica forma de señalar cuando desaparecen los últimos vestigios y recuerdos humanos. En siguiente nivel los muertos ya desprovistos de recuerdos e identidad debían de bañarse en la desembocadura del río del **Mictlán** y así perder su **tonalli** (calor vital) , reservando para el último nivel del **Mictlán** su descanso final. Ahí es donde el regente de esas regiones asume la calidad de "vigilante o depositario" de los huesos y "cenizas". Es interesante observar que no se habla de polvo sino de cenizas, es decir lo que queda después de haber sido quemado, por lo que el proceso de descenso a los mundos de los muertos es posible equipararlo a la incineración. Esto coincide con el sentido que tiene en el lenguaje esotérico el acto de "auto incinerarse" usado como indicativo de descender al **Mictlán**.

Mictecacihuatl ("la señora del mundo de los muertos") presidía los festivales mexicas hechos en honor de los muertos, siendo conocida como la "Dama de la Muerte" y representada trabajando en conjunto con **Mictlantecuhtli.**

Ella era conocida también con el nombre de **Matlacihua** ("la que enreda" o "la que te atrapa", en cierto sentido "la cazadora") estaba asociada al castigo de los borrachos, pero sobre todo a los mujeriegos, seduciéndolos y llevándolos a lugares de sufrimiento y dolor. Ye hemos estudiado el simbolismo religioso que tenia la condición de embriaguez que era sinónimo de inconsciencia y el de usar el sexo en forma desordenada y disoluta a la causa de la salida del **Tamoanchan.** La importancia de esas dos condiciones explica porque **Matlacihua** , como advocación de la Madre Espiritual se encargaba especialmente de estos, a pesar de ser muchos los vicios o "pecados" de los seres humanos.

El método de "enredar" asocia, una vez mas, la red de **Tezcatlipoca** con la seducción y el sentido de ser atrapado pero ahora con un sentido de castigo, cuyos alcances llegan hasta los Inframundos, confirmando que la fuerza que atrapa a los desencarnados en el **Mictlán** son sus mismas debilidades y vicios. Por asociación podemos inferir que en la religión prehispánica subyacía la sugerente idea de que si nos quitamos todo eso en vida el descenso al **Mictán** deja de ser obligatorio.

Esto tiene que ver con uno de los planteamientos fundamentales de la religión prehispánica: si la salida del **Tamoanchan** produjo la perdida de la condición divina y ese grave acontecimiento se origino por una transgresión sexual, solo corrigiendo la causa podemos recuperar la condición perdida. Ademas de saberse que la vida en la tierra (bajo el dominio de **Tezcatlipoca** a raíz de la expulsión o caída del cielo) fue ejemplificada por "la embriaguez" como un estado de inconsciencia y ausencia de responsabilidad, solo la intervención de **Tlazolteotl** permitía la eliminación de esa "basura espiritual". Ese proceso de purificación en vida era solo para el que se lo solicitara, por lo que el ya fallecido, si no había logrado purificarse en vida, terminaba encontrándose con **Matlacihua** como advocacion de **Coatlicue** para que mediante la intervención de la Madre espiritual le sean eliminados todos los contenidos que lo hacen humano (los buenos y malos) y transformar al muerto (reducirlo) a un estado espiritual de pureza similar a cuando recién inició su peregrinar por los conductos del caracol de la existencia. Y ese ese estado de pureza original el que le permite volver a repetir el ciclo.

Es interesante descubrir que ese acto que le concede el estatus al fallecido de "muerto definitivamente" después de haber estado en la condición de peregrino del **Mictlán**, le sea asignado a **Coatlicue**, una advocación de la Madre Espiritual, lo cual además de darle cierta connotación de ayuda le agrega la cualidad de intervención amorosa.

Estos contenidos religiosos obtenidos de los mitos y los códices nos hacen identificar a **Mictecacihuatl** (la señora de los muertos") como una advocación de **Coatlicue**, además de hacer posible entender las cualidades espirituales del ser humano en su devenir por el mundo,también permite, en un esfuerzo de máxima abstracción, entender la presencia de la Gran Madre espiritual al principio y al final de todo. Como **Citlalicue** es la Madre Cósmica que inicia la manidiestación de la vida y el movimiento, mientras como **Coatlicue** es la Madre Muerte que le da fin a la vida y regresa todo a la quietud.

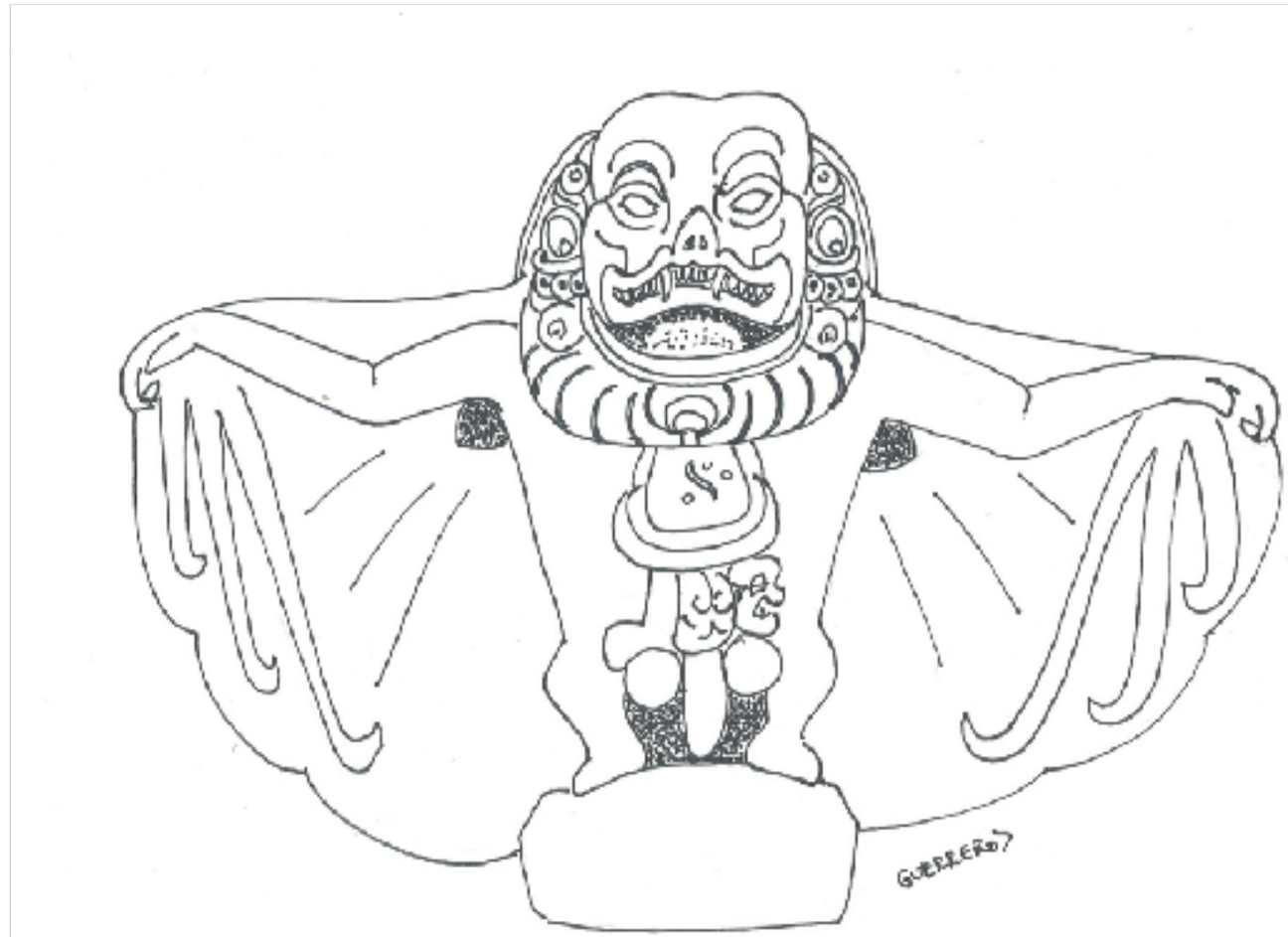
Entre la presencia y atributos de **Ciitlalcue y Coatlicue**, están **Quilaztli**, **Cihuacoatl** y **Tlazolteotl**, es decir todo lo que acontece en el mundo lo es por medio de ella, de su influencia, de sus cualidades y su presencia.

Para asombro de la mente moderna esos dos extremos y todo lo que esta "en medio" ocurre en el seno de ella, que en el fondo es una sola. El mundo del ser humano inicia con **Citlalicue** y termina con **Coatlicue** pero nunca sale de Ella.

Mictlantecuhtli

Tzinacantecuhtli

Tzinacantecuhtli Es el personaje del inframundo mas conocido



Camatzotz

escultura proveniente de Copan, Honduras

típicamente como murciélago representado en varias formas y posturas. Según la mitología nahua **Tzinacan** era un gran murciélago con cuerpo humano (o al revés) que cayó del **Tamoanchan** hasta el **mictlan** en la época del cuarto sol. Es un ayudante de **Mictlaltecuhtli** que radica junto con él en el noveno nivel del **mictlan**. En el Popol Vuh, el murciélago es un ángel que bajó del cielo en la época de los hombres de madera para decapitarlos. Esa época corresponde a la del tercer Sol.

En el Códice Borgia, de acuerdo a la interpretación de Eduard Seler, este ser se encarga de despedazar, desgarrar y arrancar las cabezas a los muertos, allá en el Mictlán.

Por estas razones estaba asociado con el culto a la muerte y visto como un habitante de los panteones por excelencia.

En maya era llamado **Camazotz** (murciélago asesino), cuya importancia está resaltada por ser parte de los emblemas del calendario maya dando nombre al cuarto mes llamado **Tzotz** (murciélago), lo cual resulta extraordinario.

En maya se les conoce como **sotz'** ; en nahuatl como **tzinacan**, en zapoteco como **bigidiri zinia** (mariposa de carne); **thut**, en Huasteco, **ticuchi léhle**, en mixteco.

En la cerámica funeraria de origen zapoteca destacan las representaciones de el por su realismo y papel protagónico.

En general era una deidad con profusas representaciones en barro y en los códices que denotan su importancia tanto para los mayas, nahuas y zapotecas quienes coincidían en representarlo con características híbridas entre humano y murciélago. Esta característica singular le dejaba con el rostro y las alas de murciélago, pero también le hacia presentar en su iconografía algunos atributos similares a los de algunos otros dioses. El mas notorio es el que comparta rasgos con **Xipe totec** destacadamente el collar, su tocado y los órganos sexuales masculinos expuestos, rasgo que también se le puede apreciar en el arte zapoteco.

Algunos templos fueron dedicados expresamente a **Camatzotz** como la llamada estructura número 20 de Copan en la que se encontraron varias esculturas dedicadas al murciélago como parte de la decoración de la fachada del edificio. Se les conoce comúnmente como esculturas del "murciélago asesino".

En la cultura nahua se ha rescatado una impresionante figura de **Tzinacantecuhtli** de mas de dos metros de alto y forma antropomorfa que sirve de testimonio del papel ritual que desempeñaba dicha deidad. Es interesante saber que esa figura de barro que hoy impresiona en los Museos donde es exhibida fue encontrada en un apartado lugar de las faldas de los volcanes que rodean a la Cd de México.

Su presencia y representaciones en todas las culturas están invariablemente asociada a objetos mágicos y lugares apartados, como indicando su protagonismo en cierto tipo de rituales mágicos en los que se le invocaba para distintas cosas, como sabemos a esos rituales eran muy proclives y muchas veces expertos los sacerdotes prehispánicos.

Una de las piezas mas famosas de Monte Albán es un pectoral funerario con la figura de **Camazotz**, que coincide con las imágenes de cerámica origen maya en la que se ven con frecuencia personajes con atavíos de murciélago o sacerdotes en trances de invocación al "dios murciélago".

Mas que una deidad simbólica este es un caso especial que refiere a un ser sobrenatural con atributos extraordinarios y facultades relacionadas con la muerte y el inframundo que, además, indican a alguien capaz de ser "consultado" o con poder para "materializarse" a quienes lo invocaban para diversos fines. En este como en otros casos, solo unos pocos podían darse el lujo de estar ante el Dios murciélago.

Por estas y otras razones llego a tener una preeminencia tan especial, ademas del templo dedicado a el en Copán hay laberintos en Uaxactun, Toniná y Oxkintok relacionados con las ceremonias de pruebas e investiduras y asociados también con **Camazotz.** Y por si fuera poco en México hay varias poblaciones que llevan su nombre: Zinacatlan en el estado de Chiapas y Tzinacantepec y Zinacapan, ambos en Puebla, todos de raíces prehispánicas y relacionados con el idioma nahuatl.

Los animales y sus características

Los animales utilizados como símbolos, mensajeros y hasta dobles de las deidades tienen todos características especiales, conocerlas nos dan un panorama mas amplio y claro de lo que se nos quiere decir al haber sido incorporados en su religión.

LA SERPIENTE

Es un reptil que es capaz de enroscarse sobre sí mismo y quedar en estado "latente", que se puede desenrollar a voluntad si tiene el estimulo necesario, que devora cuerpos grandes enteros sin masticarlos, después de lo cual asume una actitud de pasividad notoria. La mas común en las representaciones de mesoamerica es la serpiente de cascabel.

Tiene un poder letal en sus colmillos que puede ejercer en forma centelleante, pero que solo usa cuando se ve amenazada o deba de alimentarse. Devora roedores y conejos.

Estaba asociada a la condición física o terrenal de la vida, la fuerza sexual, la Madre Espiritual como poder latente y al poder divino que puede purificar, según el contexto en que era representada. Notorio es observar su capacidad para "comer conejos".

La serpiente es parte de la identidad de **Cihuacoatl, Chicomecoatl, Coatlicue, Quetzalcoatl.** Es parte de la indumentaria de **Xantico** y de las deidades **Tzitzimine.**

EL JAGUAR

Es un felino con hábitos nocturnos de caza, último eslabón de la cadena alimenticia de la selva, es decir el máximo depredador. Es sigiloso, implacable y difícil de vencer. Su rugido cuando hace eco en las montañas puede paralizar a sus presas, es difícil verlo de día. El venado es parte importante de su dieta.

Estaba asociado a la experiencia de vida en la tierra,¡ entendida como la sabiduría humana que hace posible el dominio de la vida.

Su piel fue usado como atuendo de los sacerdotes y como decoración en el asiento o trono de los gobernantes, su uso llegó a ser emblema de poder.

Como "amo de la selva" y señor de la oscuridad estaba relacionado con **Tezcatlipoca** . Vencerlo es humanizarlo y el proceso para lograrlo es el mismo que recorre el alma para purificarse.

AGUILA

Ave de altos vuelos, de vistoso plumaje y costumbres especiales para el cambio de plumas y garras. Con una vista privilegiada "ve desde el cielo", puede cazar animales y elevarlos a lo alto de las montañas donde anida. Come roedores y conejos y en eventos extraordinarios serpientes.

Era símbolo del sol, de lo espiritual y de lo diurno. También mensajero del sol y emblema de la naturaleza divina, su humanización es la encarnación del espíritu. Le otorga distinción divina a las deidades que portan el águila en sus cabezas como tocado o que portan sus plumas como parte de su indumentaria.

Es parte de **Tonatiuh** y de numerosas deidades.

PERRO

Animal domestico acompañante milenario del ser humano que se distingue por tener muy desarrollado su instinto sexual, ser promiscuo, fiel compañero y buen guía por su olfato y docilidad para realizar labores encomendadas. Los hay de color negro, con ambos colores y totalmente blancos.

Representa la parte negra del alma, pero que es posible "blanquear". Como doble o "gemelo" es nuestro propio perro-guía indispensable para recorrer el camino de Quetzalcoatl.

Entre los mayas el perro era el portador del fuego, el que lo bajó del cielo y se lo entregó a a humanidad.

fue concebido como la personificación de **Xolotl**, el gemelo de **Quetzalcoatl**.

QUETZAL

Ave de plumaje multicolor, esquivo y reservado, con su hábitat en las copas de los arboles y largas colas que fue muy apreciado en el mundo Prehispánico.

Servia también para agregarle connotaciones divinas a quien lo portaba en el nombre o en su indumentaria. Era usado para simbolizar al Espíritu inmortal que es la raíz de todo ser humano.

Esta asociado a **Quetzalcoatl** y además era parte de los adornos colocados en la cabeza de varias deidades.

PAPAGAYO

Ave de gran vistosidad, enormes plumas de varios colores predominando el amarillo, el rojo y el azul en varias tonalidades.

De carácter afable y conducta gregaria, sus plumas eran muy utilizadas con fines litúrgicos relacionados con el fuego.

Entre los nahuas simbolizaba el fuego en sus distintas etapas por lo que sus plumas eran parte de la indumentaria de **Xiuhtecuhtli, Izcozauqui**, etc.

Entre los Mayas ademas de los dioses del Fuego, estaba asociada también a la Madre Espiritual.

CARACOL

Se trata de un molusco marino del que solo se utilizaba su caparazón. Los usos son hacer sonidos a la manera de trompeta de viento y como emblema de algunas deidades al ser cortado transversalmente de manera que muestra su interior en forma de espiral.

Fue muy utilizado en ambos sentidos: como instrumento de sonido estaba presente en muchos rituales con colores y adornos de diversa índole.

La estilización de la espiral de la vida esta en el pecho de Quetzalcoatl en la forma de "la Joya del espíritu".

Ese pectoral es emblemático de **Ehecatl** y de **Quetzalcoatl** consistente en un caracol cortado por la mitad y mostrando su trazo en espiral.

CONEJO

Como animal de caza se caracteriza por ser muy prolífico, hacer sus nidos en largos túneles bajo tierra, ser muy ágiles y desconfiados con los extraños.

Se les conoce por ser relativamente fáciles de cazar si se les ponen trampas, no así si se corre atrás de ellos.

Fueron símbolo de los defectos de tipo psicológico, que se reproducen fácilmente y dominan al que los posee en grandes cantidades. A las personas dominadas por sus vicios se les llamaba "aconejados" o personas "parecidos a los conejos".

Estaban asociados a los **Centzon totochtin**, **Mayahuel**, **Coyolchauqui** y a **Tezcatlipoca**.

CAIMAN

Reptil que se caracteriza por permanecer inmóvil por muchas horas y tener la piel rugosa, fue usado como emblema de la superficie de la tierra.

Entre los Mayas para ese mismo simbolismo se utilizó a la tortuga cuyo caparazón y forma fueron destacados como similitudes de la superficie de la tierra.

Ambos simbolizan a la superficie de la tierra, justo la zona colocada en medio de "lo cielos" y "los infiernos".

Esta asociado a **Tezcatlipoca y Tlaltecuhtli**.

VENADO

Animal de presencia común y carne apetitosa, llego a ser el objetivo típico de la caza.

Fue la víctima propiciatoria por excelencia, razón por la cual era un símbolo de las consecuencias de la transgresión: ser victimado. Su simbolismo esta asociado a cuando el que triunfa es el jaguar (Tezcatlipoca), por lo tanto ser "venado" es destino común de los **macehuales** o gente común.

MONO

La especie de mono que aparece en los códices prehispánicos es el mono araña, en el sentido de ser un animal muy parecido al ser humano pero de conducta desenfrenada y sin límites. Típicamente asociado a los excesos y a la transgresión de tipo sexual. Es muy cercano al simbolismo de la flor, sin embargo si "cortar la flor" es indicativo del acto sexual, la presencia del mono es indicación se repetición del mismo y por lo tanto una condición de exceso y "deshumanización" por la vía sexual.

CODORNICES

Ave de pequeño tamaño, relativamente fácil de atrapar y muy abundante.

Esta mencionada en plural precisamente porque llegó a ser la típica ofrenda en sacrificio a los dioses especialmente por el método de cortarles la cabeza y esparcir su sangre.

Además de víctimas propiciatorias se les representó como aquello "viejo" o "antiguo" que debía ser sacrificado por estar presentes en los cielos, en la tierra y en los inframundos.

Esta asociada a **Tlazolteotl**, **Quetzalcoatl** y otras deidades.

COLIBRI

Ave pequeña de gran colorido en su plumaje, frágil y pico alargado con capacidad de suspenderse en el aire. Fue también muy apreciada.

Su simbolismo estaba asociado al alma.

Su nombre permite un juego de palabras muy usado en el idioma nahuatl ya que ademas significa "espina" y servir simultáneamente para referirse a los "del sur" que llegaron a ser sinónimo de "enemigos" pero también de "encajados como espinas" o "encarnados".

De esta manera el colibrí (el alma de una persona) cuando "se encaja" es porque se ha encarnado y liba de las flores (usa el sexo).

Estaba asociado a **Huitzilopochtli**, **Quetzalcoatl**, etc.

ALACRAN

Como arácnido destacan sus cualidades de vivir escondido, atacar inesperadamente, de paralizar y hasta matar dependiendo de el tipo de veneno que tenga.

Su simbolismo suele estar asociado al ciempiés que tiene algunas características similares en relación a su condición de venenoso y "no tener cabeza".

Su simbolismo esta asociado al castigo divino como consecuencia de la perdida de la castidad y al sexo no autorizado.

ARAÑA

Como arácnido es utilizada su "tela de araña" como parte de los simbolismos religiosos.

Esta peculiar forma de cazar su alimento con un diseño de red concéntrica hace que los animales que caigan en ella queden atrapados de tal manera que sin ayuda no es posible que se liberen.

Cabe observar que si el hilo del cual pende la telaraña se rompe, la araña abandona su red y termina por hacer otra en otro lugar.

Dado que también era utilizada como modelo para cazar animales, era símbolo de aquello que te atrapa y no fácilmente te deja salir. En ese sentido fue símbolo de la vida común en contraparte de la vida religiosa y como tal atavío de algunas advocaciones de **Tezcatlipoca** y "arma" de los **Centzon Huiznahuac** los innumerables enemigos.

BIBLIOGRAFIA

Anales de Tlatelolco: unos anales históricos de la nación mexicana y Códice de Tlatelolco. compilación. Rafael Porrúa. México. 1980.

Anales de Cuauhtitlan. Paleografia y traducción de Rafael Tena. Conaculta. México. 2011.

Anales de los Cakchiqueles, Título de los Señores de Totonicapán,. Recinos, Adrian. Fondo de Cultura Económica. México. 1950.

Anales Toltecas. traducidos por Mr. Aubin y compilados por Fernando F. Ramírez. México. 1949.

Apologética historia sumaria. Las casas, Bartolomé de. Edición preparada por Edmundo O'Gorman. UNAM. México. 1967.

Arte de la lengua mexicana, OLMOS, Andrés de (1547). Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica, 1993

Caractére des Inscriptions Aztéques et Mayas. Seler, Eduard. Revue d'Ethnologie VIII, Francia. 1889.

Clave General de jeroglíficos americanos, Borunda, Ignacio. Roma. 1898.

Coutumes et atributes de les divinites de Mexique. Seler, Eduard. Societé des Americanistes de Paris. Francia. 1908.

Collected Works in Mesoamerica Linguistica and Archeology. Seler, Eduard. editores Labyrinthos, California.EU. 1990-1998

Crónica mexicana precedida del Códice Ramírez. Alvarado Tezozomoc, Fernando. Editorial Leyenda. México. 1949.

Crónica General de las Indias, que trata de la Conquista de México. López de Gomara, Madrid.

Códice Aubin, Dibble, Charles E.. 1963.

Códice Florentino, Historia general de las cosas de la Nueva España, Sahagún, Bernardino de, Editorial Libros Más Cultura y Editorial Aldus. México. 2001.

Códice Florentino, libro sexto. Sahagún, Bernardino de, presentado por Salvador Diaz Cíntora, UNAM. Mexico, 1995.

Códice Florentino, Libro IV. Sahagún, Bernardino de**.** Pilar Maynez. México. 2005.

Códice Florentino . Vid. Garibay, México. 1958.

Bibliografía

Códices Matritences de la Real Biblioteca de Madrid, Sahagún, Bernardino de. Por Francisco del Paso y Troncoso. México. 1979.

Códice Tudela. J. Tudela. Ediciones Cultura Hispánica. España. 1980.

Códice Telleriano-Remensis. manuscrit Mexicain. Hamy, E T. Francia.1899.

Comentarios al Códice Borgia. Seler, Eduard. Fondo de Cultura Económica. México. 1980.

Cosmogonía de Mesoamerica. Séjourné, Laurette. Siglo XXI editores. Mexico. 2004.

Crónica mexicayotl. Tezozomoc, Fernando Alvarado. transcripción Adrián León, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas. México. 1975.

Cuerpo humano e Ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas. López Austin, Alfredo. Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM. México. 1996.

Diccionario de Mitología nahuatl. Robelo, Cecilio A. Editorial Innovación. Mexico. 1980.

Dioses prehispánicos de México: mitos y deidades del panteón náhuatl. Fernández,Adela. Panorama Editorial. México. 1992.

El libro de los libros del Chilam Balam, Barrera Vazquez, Alfredo y Rendon, Silvia. Fondo de Cultura Económica. México. 1982.

El misterio del aureo florescer. Aun Weor, Samael. Iris impresores,.Colombia. 1971.

El palacio del Quetzalpapalotl. Presentado por Jorge R. Acosta. INAH. México, 1964.

El Pueblo del Sol. Caso, Alfonso. Fondo de Cultura Económica. México. 1953.

El Popol Vuh tiene razón. Martínez Paredes, Domingo. Editorial Orion. México. 1976.

El pensamiento Nahuatl cifrado por los calendarios. Séjourné, Laurette. Siglo XXI editores. Mexico. 1983.

El Popol Vuh. Traducido por Adrián Recinos. FCE. México. 1999.

Bibliografía

El Sacrificio Humano entre los aztecas, Graulich, Michel. Fondo de Cultura Económica. Mexico, 2016.

El título de Totonicapán. IIF. UNAM. México,.1983.

El universo de Quetzalcoatl. Sejourné, Laurette. Fondo de Cultura Económica. México. 2013.

Enciclopedia gráfica del México antiguo, Cuatro Tomos. Mateos Higuera, Salvador. SHCP. Mexico. 1993.

Epica nahuatl. Garibay, Angel María. UNAM. México. 1993.

La Civilización Maya. Morley, Sylvanus G. Fondo de Cultura Económica, México, 1947.

La Doctrina Secreta de Anáhuac. Aun Weor, Samael. Editorial Membreño Hermanos. El Salvador, CA. 1974.

la Leyenda de los Soles. Paleografia y traducción de Rafael Tena. Conaculta. México. 2002.

La Filosofía Náhuatl estudiada en sus fuentes. León-Portilla, Miguel. Instituto Indigenista Interamericano. México. 1956.

La religión de los aztecas. Caso, Alfonso. Imprenta mundial. México. 1936.

Las tres montañas. Aun Weor, Samael. Editorial Isis. Colombia. 1972.

Leyenda de los soles, manuscrito anónimo en náhuatl de 1558. América antigua, Secretaría de Educación Pública. México. 1988.

Libro de los ritos y ceremonias. Durán, Fray Diego. Colegio de México. 2008.

libro explicativo del llamado Códice Vaticano A, (Religión, costumbres e historia de los antiguos mexicanos). Anders, Ferdinand y Jansen, Maarten, México. 1996.

Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares. León Portilla, Miguel. Fondo de Cultura Económica. Mexico. 1983.

Los dioses en los códices mexicanos del grupo borgia, Bodo Spranz, Fondo de Cultura Económica. México. 1997.

Los tres siglos de dominación española en Yucatán o sea Historia de esta provincia. López Cogolludo, Diego. Austria. 1971.

Bibliografía

Llave del nahuatl. Garibay K, Angel M. Editorial Porrúa. México. 1999.

Historia antigua y de la conquista de México, Orozco y Berra, Manuel. 4 vols., México. 1960.

Historia de la venida de los mexicanos y de otros pueblos e historia de la Conquista, Del Castillo, Cristóbal. (Colección Cien de México), México. 2000.

Historia general de las cosas de Nueva España. Sahagún, fray Bernardino de. México. Porrúa. 1992.

Historia Eclesiástica Indiana. De Mendieta, Fray Geronímo. Editorial Salvador Chávez Hayhoe. México. 1945.

Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme. Durán, Fray Diego. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México. 1995.

Historia de los indios de Nueva España. Motolinía, Fray Toribio de Benavente. México. 973

Historia de las Indias, De las Casas,Bartolome. G. Sociedad Dominicana de Bibliófilos. 1987.

Historia de los mexicanos por sus pinturas. teogonía e historia de los mexicanos por sus pinturas. Editorial Porrúa. México. 1979.

Historia de la nación chichimeca. de Alva Ixtlilxóchitl, Fernando. tomos I y II. UNAM. México. 1985.

Historia de Tlaxcala. Muñoz Camargo, Diego. Serie Historia de Tlaxcala. México. 1998.

Historia de Yucatan. Lopez de Cogolludo. Fray Diego . Editorial Academia Literaria. México. 1957.

Historia y religión de los mayas. Tompson, J. Eric S. México: Siglo xxi Editores. 1979.

Huehuetlatolli, Olmos, Andres de

Magia Crística Azteca. Aun Weor, Samael. Editorial Iris. México. 1960.

Manual de Ministros de Indios para el Conocimiento de sus Idolatrías y Extirpación de Ellas. Serna, Jacinto de la. imprenta del museo nacional, México. 1892.

Memoriales. Fray Toribio de Benavente, Motolínía, Edición de Nancy Joe Dyer. El Colegio de México. México. 1996.

Bibliografía

Memorial breve acerca de la fundación de la ciudad de Colhuacan. Chimalpahin. México. 1998.

Memorial de Sololá: anales de los kakchiqueles. Edicion por Adrian Resinos. FCE. México.1950

Mitos y leyendas de los Aztecas, Incas, Mayas y Muiscas, Klickerberg, Walter. F.C.E. México. 2012.

Monarquía indiana, Torquemada, Fray Juan De. De los veinte y un libros rituales y monarquía indiana, con el origen y guerras de los indios occidentales, de sus poblaziones, descubrimiento, conquista, conversión y otras cosas maravillosas de la mesma tierra. 7 volúmenes, México,. UNAM. 1975.

Origen de los Indios del Nuevo Mundo e Indias occidentales, García, Fray Gregorio,. Fondo Cultura Económica. México. 1981.

Obras históricas. Alva Ixtlilxóchitl, Fernando**.** Universidad Nacional Autónoma de México. 2 volúmenes. Instituto de Investigaciones Históricas. México. 1975.

Pensamiento y Religión en el México antiguo. Séjourné, Laurette. Fondo de Cultura Económica. México. 2003.

Primeros Memoriales. Sahagún, Bernardino de. University of Oklahoma Press. EU. 1997.

Psicología revolucionaria. Aun Weor, Samael. Editorial Zeus. México. 1980.

Relación de Texcoco. Pomar, Juan Bautista. Editora Relaciones de la Nueva España. Madrid. 1991.

Relación de las cosas de Yucatán. De Landa, Diego. Editorial Porrua. Mexico. 1987.

Religión, costumbres e historia de los antiguos mexicanos. Libro explicativo del llamado Códice Vaticano A, Codex Vaticanus Latinus 3738 de la Biblioteca Apostólica Vaticana, Anders, Ferdinand & Jansen, Maarten & Luis Reyes García. México, 1996.

Reyes y Reinos de la mixteca. Caso, Alfonso. FCE. México. 1977.

Ritos aztecas. Las fiestas de las veintenas. Graulich, Michel. Instituto Nacional Indigenistas, México. 1999.

Ritos, Sacerdotes y Atavíos de los Dioses. León-Portilla, Miguel. UNAM. Instituto de Historia. México, 1958.

Ritual de los Bacabes. Arzápalo, Martín Ramón. UNAM, IIA. México. 1987.

Bibliografía

Si hay infierno, Diablo y Karma. Aun Weor, Samael, Editorial Grafias de Diego. España, 1985

Teotihuacan capital de los toltecas. Séjourné, Laurette, Siglo XXI editores, México. 2007.

Toltecáyotl, aspectos de la cultura náhuatl. León-Porrilla, Miguel. Fondo de Cultura Económica. México. 2013.

Teogonía e historia de los mexicanos: Tres opúsculos del siglo XVI. Garibay K., y Angel M. Editorial Porrua, México. 1973.

Topiltzin Quetzalcoatl: The Once and Future Lord of the Toltecs Boulder, Nicholson, Henry University Press of Colorado. EU. 2001

Tratado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España. Antonio de Ciudad Real, Farreras, V. M. C., & Quintana, J. G. UNAM, Instituto de investigaciones históricas, México. 1976.

Tratado de las supersticiones y costumbres gentílicas que hoy viven entre los indios naturales de esta Nueva España. Ruiz de Alarcón, Hernando Anales del Museo Nacional de México. FCE – INI. México. 1987.

Tratado de las supersticiones, idolatrías, hechicerías, ritos y otras costumbres de las razas aborígenes de México, De la Serna, Jacinto. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. 2003.

Two Aztec Wood Idols: Iconographic and Chronologic Analysis. Nicholson, Henry. Dumbarton Oaks. EU. 1968.

Un palacio en la ciudad de los dioses. Sejourné, Laurette. FCE. México. 2002.

Veinte himnos sacros de los nahuas. Garibay, Angel María. UNAM, México 1958

Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana, Molina, Fray Alonso De. México, 1970.

Bibliografía

PROLOGO.....4

INTRODUCCION.....7

Prefacio.....8

Contexto.....10

Cronología y enfoque.....14

CAPÍTULO UNO

DeidadesCreadoras.....19

Ometeotl.....22

Tonacatecuhtli.....30

Cuatro Tezcatlipocas.....37

CAPÍTULO DOS: Deidades del Universo.....54

Xihutecutli.....56

Citlalinicue-Citlaltonac.....66

Ehecatl.....69

Mixcoatl.....77

Teotecpatl.....81

Tonatiuh.....86

Meztli.....94

Tlaltipac.....98

Centzon Mimixcoatl.....100

CAPÍTULO TRES: Quetzalcoatl.....103

Quetzalcoatl.....109

Xolotl.....118

Yacatecuhtli.....126

Tlahuizcalpantecuhtli.....133

Nacxit.....143

CAPÍTULO CUATRO: Tezcatlipoca.....147

Tezcatlipoca.....151

Tepeyoltol.....164

Huehuecoyotl.....170

Chalchiutotolin.....173

Tlamatzincatl.....177

Omacatl.....179

Huactli.....181

Ixtliltion.....183

Ahuiteotl.....186

CAPÍTULO CINCO: La Gran Madre espiritual.....189

Citlalicue.....193

Teteoinnan.....197

Cihuacoatl.....200

Ilamatecuhtli.....210

Tlazolteotl.....213

Toci.....222

Ixcuina.....227

Coatlicue.....231

Quilatztli.....236

Tonatzin.....240

Itzpapalotl.....245

Tzitzimime.....251

Cihuateteo.....255

Tlacateteo.....260

CAPÍTULO SEIS: moradas filosofales.....264

Centeotl.....267

Xilonen.....275

Chantico.....278

Izcozauqui.....285

Chicomecoatl.....292

Xipe Totec.....303

Xochipilli.....314

Xochiquetzal.....320

Inextli.....327

Huitzilopochtli.....330

Coyolxauqui.....341

Centzon huiznahuac.....346

Mayahuel.....350

Centzon Totochtin.....354

Itztlacoliuhqui.....359

CAPÍTULO SIETE: Dioses de los Elementos.....364

Huehueteotl.....367

Ehecatecuhtli.....371

Tlalocatecuthli.....374

Nappatecuhtli 386

Chalchiutlicue.....392

Tlaltecuhtli.....398

CAPÍTULO OCHO: Deidades del Inframundo.....404

Mictantecuhtli.....407

Tzinacatecuhtli.....420

Apéndice: Los animales y sus características.....423

Bibliografia.....428

Índice

El Arte para Aprender la Lengua Mexicana

Uno de los primeros estudios del uso gramatical en el idioma nahuatl. Data de 1547 y fue realizado por Fray Andres de Olmos.

Que contiene ademas una recopilación de las tradiciones antiguas al final llamada Huehuetlatolli (palabras antiguas).

Términos del glosario relacionados

Índice

Anales de Cuahutinchan

La Historia Tolteca Chichimeca -también llamada Anales de Cuauhtinchan o Libro de la Conquista-, es un códice colonial elaborado entre los años de 1550 y 1560.

Consta de 52 folios de aproximadamente 20 x 29 cm, encuadernado a la manera europea, con material pictográfico y textos en náhuatl y español. El manuscrito se conservó en Cuauhtinchan hasta mediados del siglo XVIII cuando después de muchos cambios de propietario, fue a dar a la Biblioteca Nacional de Francia, donde se encuentra actualmente.

Fue publicado por primera vez en 1849

Términos del glosario relacionados

Índice

Anales de Cuauhtitlan

Es una parte del contenido de "el Códice Chimalpopoca". Esta escrito en nahuatl y datados alrededor de 1563 y 1570.

Su contenido es histórico con una breve versión de la leyenda de los soles.

El original se encuentra extraviado, solo se conservan fotografías del original en el Museo Nacional de Antropología e historia, de Mexico.

Términos del glosario relacionados

Índice

Anales de los Cakchiqueles

Los anales de los Cakchiqueles contiene una crónica histórica y épica de la mitología del pueblo Cakchiquel. Fue escrito a lo largo de varios años, entre 1560 y 1604, por miembros de una misma familia del linaje gobernante.

También conocido como Anales de los Xahil, Memorial de Tecpán-Atitlán o Memorial de Sololá.

Su primera publicación en español fue en 1950,

Términos del glosario relacionados

Índice

Anales de Tlatelolco

Es una relación histórica mas antigua escrita en nahuatl pero con caracteres latinos. Contiene dos documentos que a su ves están integrados por varios manuscritos lo cual le da el sentido de ser una colección.

Contiene una versión de la peregrinación azteca con algunas coincidencias con el manuscrito llamado "Historia de los mexicanos por sus pinturas" y algunos otros documentos de la época.

Está fechado en el año de 1528 y por lo menos una arte de el fue hecho en Tlatelolco.

El original se encuentra en la Biblioteca Nacional de París.

Términos del glosario relacionados

Índice

Apologética Historia Sumaria

Fue escrita por Fray Bartolomé de las Casas, concebida originalmente por el autor como parte de su "Historia de las Indias".

Es una rigurosa exposición de muy diversos aspectos del mundo indígena, su cultura y sus logros antes de la llegada de los españoles. Es el primer tratado europeo de antropología comparada, fue escrita entre 1552 y 1556.

El original se encuentra en la biblioteca Nacional de España.

Términos del glosario relacionados

Índice

Códice Aubin

Es un manuscrito fechado en 1576 que incluye la historia del pueblo Mexica desde su migración de Aztlán hasta la conquista española.

Es un documento mixto que contiene imágenes y textos en nahuatl con la fundación de Tenochtitlán, el linaje de sus reyes y otros eventos importantes en la historia Mexica. Fue publicado por primera vez en 1850.

El códice Aubin no debe de confundirse con el Tonalamatl de Aubin, otra de las obras de la colección de ese nombre.

El original se encuentra en el Museo Británico de Londres, una copia en La Biblioteca Nacional de Francia y otra en la Universidad de Princeton en EU.

Términos del glosario relacionados

Índice

Códice Azcatitlan

El manuscrito conocido como Códice Azcatitlan, data de solo unos pocos años después de la llegada de los españoles a México. Probablemente sea el manuscrito más valioso e importante sobre la historia azteca.

Relata la historia de los aztecas (también conocidos como los mexicas), incluida su partida desde su lugar de origen (Aztlán), hasta la fundación de Tenochtitlán.

El códice presenta la sucesión de los gobernantes Mexicas, la llegada de las tropas españolas encabezadas por Hernán Cortés y la introducción del cristianismo.

A diferencia de otros relatos escritos en el período colonial, este se destaca por la forma única en la que se registra la historia del pasado prehispánico.

Se encuentra en la Biblioteca Nacional de Paris desde 1898.

Términos del glosario relacionados

Índice

Códice Chimalpopoca

Es un códice de la época colonial que era parte del catálogo del Archivo Histórico del Museo Nacional de Antropología de México de donde desapareció en 1946. Solo se conservan copias facsimilares y fotografías.

El códice se compone de tres partes, una de ellas llamada "los Anales de Cuautiltán", la segunda parte llamada Breve relación de los dioses y ritos de la gentilidad y la ultima llamada "la Leyenda de los soles". Todas muy importantes para la historia prehispánica del centro de México.

Por esa razón también es llamado Anales de Cuauhtitlán.

Términos del glosario relacionados

Índice

Códice Florentino

El llamado "Códice Florentino" data de 1577, única copia bilingüe y completa de la magna "Historia General de las cosas de la Nueva España", la cual se encuentra en Europa desde 1580.

El texto del manuscrito está compuesto principalmente en dos columnas, la de la izquierda escrita en español y la de la derecha en náhuatl. Los contenidos de estas columnas no coinciden entre sí, siendo la parte náhuatl mucho más extensa que la española. Las traducciones que se han ido realizando han sido fuente de nuevas y novedosas aportaciones al conocimiento de la cultura, la historia y la religión prehispánica.

El Códice, originalmente incluía cuatro volúmenes, de los cuales hoy sólo quedan tres, es denominado "Códice Florentino", ya que se encuentra resguardado en la Biblioteca Medicea Laurenciana de Florencia, Italia.

Términos del glosario relacionados

Índice

Códice Mendoza

También llamado "códice Mendocino" realizado en el año 1540 en el formato de los códice antiguos. Tiene añadidos comentarios en español, aunque probablemente su contenido se base en códices originales.
Debe su nombre al primer Virrey Antonio de Mendoza (1535-1550) que lo mando elaborar para ser enviado al Rey Carlos V.

Consta de 71 páginas divididas en tres secciones con una lista con los tlatoanis mexicas, un registro de los pueblos sometidos y una narración sobre la vida cotidiana de los mexicas. Una lista de los pueblos conquistados y los tributos que éstos les hacían, así como la organización social y las costumbres del pueblo Mexica.

Es considerado como uno de los más completos códices mesoamericanos, actualmente se encuentra en la Biblioteca Bodleiana de Oxford, en Reino Unido, recinto que lo alberga desde 1659.

Términos del glosario relacionados

Índice

Códice Ríos

Es el nombre de una versión al italiano del Códice Telleraino-Remensis, ademas es el mismo códice conocido como Vaticano A (3738).

Se ha identificado que el Códice Ríos (o Vaticano A) probablemente fue escrito y dibujado en Italia alrededor del año 1566.

Consta de 101 hojas a partir del Telleriano Remensis y con un poco mas de información que éste.

El irlandés Edward King, vizconde de Kingsborough, fue el primero en publicarlo un su libro 'Antigüedades de México' (1831), incluyéndolo en el segundo de los nueve tomos de esa monumental obra.

Actualmente se entiende que el códice vaticano A o Códice Ríos fue hecho a partir del Códice Telleraino-Remensis para ser enviado al Vaticano, donde actualmente se conserva.

Términos del glosario relacionados

Índice

Códice Selden

El códice Selden es un manuscrito de origen Mixteco, zona de Oaxaca, México.

Se sabe que en realidad lo que se conoce actualmente es sólo el fragmento de un documento mucho mayor. Es uno de los seis códices mixtecos originales que sobrevivieron a la Conquista de México. Su primera página es celebre por la manera gráfica como representa los cielos.

El códice perteneció al jurista inglés John Selden, quien al morir en 1654 dejó su colección de libros y manuscritos a la Universidad de Oxford en Inglaterra, donde se encuentra actualmente.

Términos del glosario relacionados

Índice

Códice Telleriano-Remensis

Es un manuscrito que data de los años inmediatamente posteriores a la conquista española ocurrida en 1521. Consta de 93 hojas de papel de origen europeo y tres partes en las que las figuras de los dioses están acompañadas de comentarios y notas en el español de la época

Una sección trata de el Tonapohualli o calendario con 18 "meses", otra el Tonalamatl o calendario ceremonial y las deidades que presidían las ceremonias rituales de cada período y unos registros históricos de los principales sucesos de desde 1198 hasta 1562. Es decir desde su legendaria migración hasta las primera décadas de la colonia española.

Posiblemente sea copia de una fuente hoy perdida. Por otra parte hay consenso de que sirvió de fuente al códice Ríos o códice Vaticano A.

Ambos forman parte de la famosa Colección de Antigüedades Mexicanas publicada bajo los auspicios de Lord Kingsborouh.

El Códice está depositado en la Biblioteca Nacional de Francia en París.

Términos del glosario relacionados

Índice

Códice Vaticano A (3738)

El Códice Vaticano A es un documento en formato europeo, con figuras de los dioses, glosas en náhuatl y textos explicativos en italiano.

El original se encuentra en la Biblioteca Apostólica Vaticana catalogado como Códice Vaticano Latino número 3738. Se le llama también "Códice Vaticano A" o "Códice Ríos" por ser fray Pedro de los Ríos el probable autor de la compilación del documento de 149 láminas.

Se sabe que se complementa con el llamado Códice Telleriano-Remensis. Este último es solo un fragmento del Vaticano A pero con comentarios a todas las imágenes, mientras que el Códice Vaticano A no se terminó ya que contiene comentarios solo en las dos primeras partes.

Los textos de ambos códices (el Telleriano-remensis y el Vaticano A) se enfocan la religión e historia de los habitantes de México-Tenochtitlan.

Términos del glosario relacionados

Índice

Códice Vindobonensis

El Códice Vindobonensis es un códice de origen Mixteca que fue elaborado en la época prehispánica en Oaxaca, México.

Consiste en un largo biombo de piel de venado tratado con estuco basado en figuras pintadas en ambas caras. Consta de 52 láminas por lo que es el más extenso códice de la cultura Mixteca.

Contiene datos históricos y calendáricos mezclados con el origen del mundo, el nacimiento de los dioses y el inicio de las dinastías Mixtecas.

Es uno de los escasos documentos mesoamericanos de la época precolombina que se conservan en la actualidad. Actualmente se encuentra en la Biblioteca Nacional Austriaca, Viena. También se le conoce como Códice Viena.

Términos del glosario relacionados

Índice

Diccionario de Motul

Es un diccionario del Maya al español elaborado por misioneros Franciscanos en la Península de Yucatan poco después de la conquista. Motul es un pueblo de Yucatan, México.

Esta formado por 930 páginas siendo el mas completo de los vocabularios en maya de la época colonial.

El manuscrito original se encuentra en la Brown University en Rhode Island, Estados Unidos.

Términos del glosario relacionados

Índice

Histoire du Mechique

Es un libro escrito en Francés que incluye la anotación de ser una traducción del español, aunque dicho libro no se conserva. Se sabe que fue escrito por André Thevet, en el año de 1543 y consta de 88 fojas.

Es importante por contener información única y ser una fuente de primera mano de los mitos y la historia prehispánica.

Histoire du mechique se encuentra en la Biblioteca Nacional de París. Se imprimió por primera vez en París en 1905.

Términos del glosario relacionados

Índice

Historia de la nación Chichimeca

La Historia de la nación chichimeca, fue escrito por Fernando de Alva Ixtlilxochitl (1578-1650) , alrededor del año 1640 o un poco antes.

Al autor fue descendiente de la casa real de los **Acolhua,** asentada en Texcoco, destacado ser tataranieto de **Netzahualcoyotl.**

Por su contenido es obvio que expone ideas y datos de los antiguos códices pictograficos prehispánicos. Incluye desde la creación del mundo, repasa su historia hasta concluir con la conquista española, mezclando ambas manera de ver el mundo y la historia. Es de gran interés por contener una versión diferente a la Mexica.

Esta magna obra es un testimonio de la vida, obra y religión de sus antepasados por lo que es un valioso documento histórico que revela las cualidades literarias de su autor que además fue poeta.

Términos del glosario relacionados

Índice

Historia de las Indias

Escrito de Bartolome de las Casas en 1527. Quiso narrar la historia del continente de década en década, hasta mediados del siglo XVI. Sin embargo el texto manuscrito que se conserva, en tres volumenes, va desde 1492 hasta 1520, lo que ha llevado a algunos investigadores a pensar que pudo existir un cuarto volumen hoy perdido.

Incluye una serie de descripciones y consideraciones morales sobre los abusos que se cometieron para consumar la conquista española y se esfuerza por presentar a los originarios de estas tierras como seres racionales.

Después de muchas vicisitudes, la primera edición impresa de la Historia de las Indias fue finalmente publicada en Madrid en 1875 en cinco tomos.

El original se encuentra en la Biblioteca Nacional de Madrid.

Términos del glosario relacionados

Índice

Historia de las Indias de la Nueva España

Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme, fue escrita por Fray Diego Durán aproximadamente en 1587. Es una de las primeras obras sobre diversos aspectos de la sociedad prehispánica, la cual realizó tras el estudio de un número importantes de testimonios originales, tanto orales como escritos, en lengua náhuatl.

A semejanza de Bernardino de Sahagún, su trabajo tuvo un fin antropológico al dar a conocer de forma directa las costumbres y tradiciones de los pueblos de Mesoamérica, abarcando desde dibujos, estudios de la lengua, mitos y leyendas, dioses, ritos funerarios, cultura, gastronomía y organización social y política.

Se publicó por primera vez como Códice Durán en el año 1867.

Se encuentra en la Biblioteca Nacional de España.

Términos del glosario relacionados

Índice

Historia de los Mexicanos por sus pinturas

En 1965 salió a la luz publica tres pequeños tratados basados en Códices del siglo XVI, con el nombre de **TEOGONIA E HISTORIA DE LOS MEXICANOS**, el primero de ellos es “Historia de los mexicanos por sus pinturas” (Anónimo del siglo XVI).

Dicha publicación fue hecha por el estudioso de la civilización náhuatl y sacerdote católico Ángel María Garibay Kintana (1892-1967). Este relato por su contenido y características es una versión tardía de otros mas antiguos provenientes de Teotihuacan, de los Mayas y probablemente también de los Mixtecos.

Por ser único es también fuente importante para conocer la religión y las deidades prehispánicas.

Términos del glosario relacionados

Índice

Historia de los indios de la nueva España

Fue escrita por Fray Toribio de Benavente, quien adoptó el apodo de "Motolinia".

Se conocen tres partes de esta obra, que fue publicada inicialmente en 1541: la primera parte trata sobre su llegada como misionero a la Nueva España y sobre la religión azteca, la segunda se refiere a la conversión cristiana y el modo en que los nativos celebraban las fiestas de la iglesia y la tercera parte describe la idiosincrasia de lo nativos así como la geografía, flora, fauna y las principales ciudades de la Nueva España.

El manuscrito original al que se le ha dado el nombre de "Memoriales", se encuentra en la Latin American Collection de la Universidad de Texas, en Austin, Texas, EU.

Términos del glosario relacionados

Índice

Historia de los Mexicanos

Este libro cuyo titulo completo es "Obra general sobre la historia de los mexicanos desde su salida de Aztlan...", hasta la fundación de México fue escrita por Cristobal del Castillo en 1599.

Cristobal del Castillo fue un nativo de origen noble que nació en Teotihuacan en el año 1526 y murió en 1606.

Fue publicado por primera vez en el año de 1908, en Florencia.

Términos del glosario relacionados

Índice

Historia de Yucatán

Escrita por Diego Lopez de Cogolludo es un importante recuento de aspectos históricos y religiosos de los mayas de Yucatán. Contiene citas de Diego de Landa, Torquemada y otros de la época inmediatamente anteriores a el. Fue escrita entre los años 1647 y 1656.

"la Historia de Yucatán..." fue publicada por primera vez en Madrid en 1688.

Términos del glosario relacionados

Índice

Historia Eclesiastica indiana

la Historia eclesiástica indiana, fue escrita por Jerónimo de Mendieta (1525 - 1604), un religioso franciscano e historiador español.

En ese libro narra la llegada de los españoles al Caribe, describe la situación cultural de los pueblos que allí encontraron y ofrece una cronología de la evangelización del Virreinato de la Nueva España.

Contiene información importante que complemente o confirma lo contenido en otros libros de la época.

Esta obra solo pudo publicarse hasta el año de 1870, tres siglos después de haber sido escrita.

Términos del glosario relacionados

Índice

Historia General de las cosas de la Nueva España

Historia general de las cosas de Nueva España es el título de una magna obra escrita por el religioso franciscano español Bernardino de Sahagún, entre los años de 1540 y 1585, poco después de la Conquista de México y que consta de doce tomos.

Su contenido esta repartido así: volumen primero, libros I a V; segundo, libro VI; tercero, libros VIl a X; y cuarto, libros XI y XII.

Por la metodología que siguió Sahagún, y la costumbre prehispánica de transmitir y conservar sus conocimientos en forma oral, el contenido de su obra ha sido la principal fuente acerca de las costumbres prehispánicas en los años anteriores a la conquista española.

Para realizar el libro, Bernardino de Sahagún recurrió a la indagación directa entre los nativos mexicanos. Todos sus informantes habían pertenecido a la élite mexica. La obra de Sahagún posee valores históricos, arqueológicos, lingüísticos, zoológicos, pero la primordial importancia radica en los datos etnológicos.

Sahagún se adelantaba cuatro siglos a los procedimientos puestos en práctica por los actuales antropólogos, garantizando la autenticidad de la información.

Su primera publicación data de 1905 pero fue hasta 1979, que salió a la luz una copia completa tal y como se conserva actualmente.

Términos del glosario relacionados

Índice

Historia Tolteca Chichimeca

La Historia Tolteca Chichimeca, es el mismo llamado Anales de Cuauhtinchan o Libro de Conquista.

Ver resumen en esta misma sección.

Términos del glosario relacionados

Índice

Leyenda de los soles

Manuscrito conservado en la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia de Mexico. También es conocido como "manuscrito de 1558".

Fue escrito en 1558, su redacción indica que se trata de la explicación de un viejo códice indígena. Por su contenido y características es una versión tardía de otros mas antiguos provenientes de Teotihuacan.

Términos del glosario relacionados

Índice

Los libros de Chilam Balam

Chilam Balam es el nombre genérico de varios libros que relatan hechos históricos y aspectos culturales de la civilización maya. Fueron escritos en lengua maya, después de la conquista española por personajes anónimos.

A ese nombre se le agrega el nombre de la población en donde fueron escritos, por ejemplo, el Chilam Balam de Chumayel, de Maní, de Ticul, etc. casi todos de la Península de Yucatán.

Son fuente importante para el conocimiento de la religión, historia, folclore, medicina y astronomía maya prehispánica.

En el siglo XIX, el filólogo yucateco Juan Pío Pérez, realizó una recopilación fragmentaria de los chilam balam de Maní, Kaua e Ixil y los publicó con el nombre de Códice Pérez.

El mas completo es el Chilam Balam de Chumayel, que fue publicado por primera vez en español en 1930.

El original estuvo en la Biblioteca Cepeda de Mérida de donde desapareció un poco antes de 1918, Se conserva una reproducción fotográfica que esta en el Museo de la Universidad de Pennsylvania, EU.

Términos del glosario relacionados

Índice

Los tres siglos de dominación española en Yucatán o sea Historia de esta provincia de Yucatán.

Escrita por Diego López Cogolludo (1613-1665) de la orden Franciscana.

Contiene referencias textuales de "Relación de las cosas de Yucatán" de Diego Landa, del Devocionario de Nuestra Señora de Izamal y Conquista Espiritual" de Bernardo de Lizana, y de la "Monarquía indiana" de Juan de Torquemada.

Fue publicado pro primera vez en Madrid en el año 1688.

Términos del glosario relacionados

Índice

Manual de ministros de indios

Manual de ministros de Indios para el conocimiento de sus idolatrías y extirpación de ellas fue escrito por Jacinto de la Serna en el año de 1656.

Se sabe que utilizo como documentos fuente la Monarquía indiana de Juan de Torquemada, el Tratado de las supersticiones, de Remando Ruiz de Alarcón, además de documentos sueltos, códices, libros, y relatos que le parecieron importantes para que los sacerdotes de su tiempo pudieran hacer mejor sus labores de evangelización.

Related Glossary Terms

Index

Memorial de Sololá

También es conocido como "anales de los Cakchiqueles".

ver su resumen en esta misma sección.

Términos del glosario relacionados

Índice

Monarquia Indiana

Juan de Torquemada, escribió toda una recopilación de la Cultura Prehispánica que tiene todos los indicios de estar basada en códices, pinturas, manuscritos, tradición oral y el trabajo de otros cronistas.

La obra "Monarquía Indiana" contiene 21 tomos y se divide en tres partes: La primera aborda el origen e historia de los primeros pueblos del centro de México hasta la colonización. La segunda trata sobre expresiones artísticas, religión, oficios, sistemas de gobierno, administración, leyes, forma de hacer la guerra, educación, cultivos, comercio, geografía, fauna y vegetación.

La tercera parte se refiere a la aculturación, especialmente sobre la conversión religiosa.

El propósito de Monarquía Indiana, es informar sobre la evolución religiosa y costumbres en el pasado cultural de los prehispánicos y justificar la conversión de los indígenas a la fe cristiana.

Torquemada se tardó casi dos décadas en escribir Monarquía Indiana, se cree que en 1592 comenzó a reunir el material para su obra, probablemente terminó de escribirla en 1613; se imprimió en Sevilla, España en 1615.

Términos del glosario relacionados

Índice

Origen de los Indios del Nuevo Mundo e Indias occidentales

Es un tratado realizado por el fraile español Gregorio García, titulado "Origen de los indios del Nuevo Mundo e Indias Occidentales, averiguado en discurso de opiniones".

Misionero durante doce años en América, Gregorio García manejó todas las fuentes (tanto orales como escritas) que tenía a su alcance, e investigó de dónde y por qué caminos pudieron llegar al Nuevo Mundo los primeros pobladores.

La primera edición del Origen de los indios apareció en Valencia en 1607.

Términos del glosario relacionados

Índice

Popol Vuh

El Popol Vuh ("libro del consejo' o 'libro de la comunidad") es una recopilación de narraciones míticas, legendarias e históricas del pueblo k'iche', el pueblo maya guatemalteco con mayor cantidad de población.

Es el documentos de mayor valor histórico y espiritual que se conserva de la antigua civilización Maya. Está compuesto de una serie de relatos sobre el origen del mundo, de la civilización, de diversos fenómenos sobre su manera de ver el mundo y sobre el origen de sus pueblos.

Se cree que la base de su redacción es una obra escrita alrededor del año 1550 ya con caracteres latinos y que a su vez proviene de algunos de los códices que se salvaron de la destrucción derivada de la conquista española.

El original se encuentra en biblioteca Newberry, de Chicago, EU.

Términos del glosario relacionados

Índice

Relación de las cosas de Yucatán

La "Relación de las cosas de Yucatán", es un libro manuscrito hecho por el obispo español Diego de Landa alrededor del año 1566.

El texto fue escrito como un registro de la cultura de los mayas yucatecos en el momento de la conquista y ha sido de las fuentes mas importantes y consultadas. Además, dado que contiene una sección con un llamado alfabeto maya, ha servido como base de las indagaciones dirigidas al desciframiento de los glifos mayas.

Una copia del manuscrito se encuentra en la Biblioteca de la Real Academia de Historia de Madrid y fue publicada por primera vez en Londres y París en 1864.

Términos del glosario relacionados

Índice

Relación de Texcoco

Juan Bautista Pomar (1535-1601) Biznieto de Netzahualcóyotl, hijo de padre español y nacido en en Texcoco.

Escribió una **"Relación de las antigüedades políticas y religiosas de los indios"** en 1582, en respuesta a los cuestionarios enviados por Felipe II a todo su imperio.

En ella incluye una historia de los aztecas y tlatelolcas que también es llamada **"Relación de Juan Bautista Pomar",** en la que entrevista a ancianos nativos, quienes traen a la memoria los viejos rituales de su gente. Su historia es complemento de los los trabajos realizados antes por de Bernardino de Sahagún y Fernando de Alva Ixtlilxóchitl.

Entre los casi dos tercios del texto dedicados al tiempo anterior a la conquista, Pomar insiste en diferenciar a Texcoco de los mexicas denunciando que fueron ellos los que introdujeron los sacrificios humanos.

Al hablar de la religión antigua hace la distinción entre la mayoría de la población que practicaba la idolatría y los sacrificios humanos y los gobernantes, señores y sacerdotes en el sentido de que estos tenían una preparación religiosa mejor, lo cual se ha demostrado como una realidad histórica.

También recopiló una serie de poemas nahuas llamado "Romances de los Señores de la Nueva España".

Esta "relación" fue publicada por García lcazbalceta en su Nueva Colección de Documentos para la Historia en 1891. El original se ha perdido. Sólo queda una copia que permanece en la Biblioteca Nettie Lee Benson, de la Universidad de Texas, EU.

Términos del glosario relacionados

Índice

Relación histórica de la nación tolteca

Fernando de Alva Cortés Ixtlixóchitl, miembro de la casa real de Texcoco. escribe sobre la historia de su gente y su ciudad, en el estilo característico de los años finales del siglo xvi y basado en tradiciones orales y pinturas de los indios.

Fue publicada como Obras históricas de D. Fernando de Alba Ixtlilxochitl, por Alfredo Chavero, México en 1892.

Términos del glosario relacionados

Índice

Relaciones de Chalco Amacamecan

También llamadas Las Relaciones de Chimalpahin son un conjunto de obras históricas escritas en Náhuatl en forma de manuscrito, por Domingo Francisco Chimalpahin Quauhtlehuanitzin, cronista indígena durante la época de la Nueva España.

Fue escrita entre los años 1607 a 1673 y contiene diferentes historias que abarcan desde la creación del mundo hasta el establecimiento y expansión de diferentes pueblos que habitaron el centro de México desde el siglo VI hasta el siglo XVII.

El original esta en la Biblioteca Nacional de Francia, está catalogado como manuscrito mexicano número 74, consta de 272 folios.

Términos del glosario relacionados

Índice

Titulo de Totonicapan

El Título de los Señores de Totonicapán es el nombre de un documento escrito en lengua Maya Quiche en Guatemala, datado cerca del año 1554.

El Título de Totonicapán junto con el Popol Vuh forma parte de los acervos literarios más importantes para el conocimiento de la cultura maya.

La primera traducción al español es de 1834, uno de cuyos ejemplares se encuentra en la Biblioteca Nacional de París, Francia

Términos del glosario relacionados

Índice

Tratado de supersticiones y costumbres de la Nueva España

Su autor es Hernando Ruiz de Alarcón, bachiller, teólogo y cura párroco de Atenango, Estado de México, nacido en Taxco, Guerrero, Mexico en la segunda mitad del Siglo XVI.

Su principal obra llamada "Tratado de las supersticiones de los naturales de esta Nueva España", Contiene versiones originales de los exorcismos y las oraciones utilizados por los sacerdotes, curanderos y magos Nahuas recopilados casi un siglo después de la conquista.

Francisco del Paso y Troncoso lo publicó en 1892 bajo el título de Tratado de las supersticiones de los naturales de esta Nueva España, cuyo original data de 1629.

Por su contenido se afirma que es la obra más importante posterior a la conquista, después de la de Sahagún, ya que esos temas no fueron abordados por nadie mas antes que el.

Términos del glosario relacionados

Índice

Vocabulario en lengua castellana y mexicana

El diccionario de la lengua náhuatl elaborado por el franciscano Alonso de Molina y publicado en México (1571).

Se trata del vocabulario náhualt más completo de todos los tiempos. La novedad radica en los aspectos estructurales, en la concepción lexicográfica y en el esfuerzo sistemático por compilar de la lengua hablada el mayor caudal de voces de la lengua náhuatl. En un enorme empeño colectivo, los frailes franciscanos, abanderados por Molina, desarrollaron un proyecto sistemático de gramática de la lengua náhuatl.

Términos del glosario relacionados

Índice